



— REPÚBLICA ARGENTINA —

DIARIO DE SESIONES

CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA NACIÓN

18ª REUNIÓN – 12ª SESIÓN ORDINARIA
NOVIEMBRE 18 DE 2009

PERÍODO 127º

Presidencia de los señores diputados
Eduardo A. Fellner,
Patricia Vaca Narvaja
y Luis F. J. Cigogna

Secretarios:

Doctor **Enrique R. Hidalgo,**
doctor **Ricardo J. Vázquez**
y don **Jorge A. Ocampos**

Prosecretarios:

Doña **Marta A. Luchetta,**
doctor **Andrés D. Eleit**
e ingeniero **Eduardo Santín**



DIPUTADOS PRESENTES:

ACOSTA, María Julia
 ACUÑA KUNZ, Juan Erwin Bolívar
 ACUÑA, Hugo Rodolfo
 AGOSTO, Walter Alfredo
 AGUAD, Oscar Raúl
 AGUIRRE de SORIA, Hilda Celia
 ALBARRACÍN, Jorge Luis
 ALBRISI, César Alfredo
 ALCUAZ, Horacio Alberto
 ALFARO, Germán Enrique
 ÁLVAREZ, Juan José
 ALVARO, Héctor Jorge
 ARBO, José Ameghino
 ARDID, Mario Rolando
 ARETA, María Josefa
 ARGÜELLO, Octavio
 ARRIAGA, Julio Esteban
 AUGSBURGER, Silvia
 AZCOITI, Pedro José
 BALADRÓN, Manuel Justo
 BALDATA, Griselda Ángela
 BARAGIOLA, Vilma Rosana
 BARRIOS, Miguel Ángel
 BARTOLUCCI, Gilda Liliana
 BASTEIRO, Sergio Ariel
 BAYONZO, Liliana Amelia
 BEDANO, Nora Esther
 BELOUS, Nélida
 BENAS, Verónica Claudia
 BERNAZZA, Claudia Alicia
 BERRAUTE, Ana
 BERTOL, Paula María
 BERTONE, Rosana Andrea
 BEVERAGGI, Margarita Beatriz
 BIANCHI SILVESTRE, Marcela A.
 BIANCHI, Ivana María
 BIANCO, Lía Fabiola
 BIDEGAIN, Gloria
 BISUTTI, Delia Beatriz
 BONASSO, Miguel
 BRILLO, José Ricardo
 BRUE, Daniel Agustín
 BULLRICH, Esteban José
 BULLRICH, Patricia
 CALCHAQUI, Mariel
 CALZA, Nélío Higinio
 CAMAÑO, Dante Alberto
 CAMAÑO, Graciela
 CANELA, Susana Mercedes
 CANTERO GUTIÉRREZ, Alberto
 CARCA, Elisa Beatriz
 CARLOTTO, Remo Gerardo
 CARMONA, María Araceli
 CASELLES, Graciela María
 CASTALDO, Norah Susana
 CEJAS, Jorge Alberto
 CÉSAR, Nora Noemí
 CHIQUICHANO, Rosa Laudelina
 CIGOGNA, Luis Francisco Jorge
 COMELLI, Alicia Marcela
 CONTI, Diana Beatriz
 CÓRDOBA, José Manuel
 CÓRDOBA, Stella Maris
 CORTINA, Roy
 CUCCOVILLO, Ricardo Oscar
 CUEVAS, Hugo Oscar
 CUSINATO, Gustavo
 DAHER, Zulema Beatriz
 DALLA FONTANA, Ariel Raúl Armando
 DAMILANO, GRIVARELLO, Viviana M.
 DATO, Alfredo Carlos
 DE LA ROSA, María Graciela
 DE MARCHI, Omar Bruno

DE NARVÁEZ, Francisco
 DEL CAMPILLO, Héctor Eduardo
 DELICH, Francisco José
 DEPETRI, Edgardo Fernando
 DI TULLIO, Juliana
 DÍAZ BANCALARI, José María
 DÍAZ ROIG, Juan Carlos
 DÍAZ, Susana Eladia
 DIEZ, María Inés
 DONDA PÉREZ, Victoria Analía
 DOVENA, Miguel Dante
 ERRO, Norberto Pedro
 FABRIS, Luciano Rafael
 FADEL, Patricia Susana
 FEIN, Mónica Haydé
 FELLNER, Eduardo Alfredo
 FERNÁNDEZ BASUALDO, Luis María
 FERNÁNDEZ, Marcelo Omar
 FERRÁ DE BARTOL, Margarita
 FERRO, Francisco José
 FIOL, Paulina Esther
 FLORES, Héctor
 GALANTINI, Eduardo Leonel
 GALVALISI, Luis Alberto
 GARCÍA MÉNDEZ, Emilio Arturo
 GARCÍA, Irma Adriana
 GARCÍA, María Teresa
 GARCÍA, Susana Rosa
 GARDELLA, Patricia Susana
 GENEM, Armanda Susana
 GIANNETTASIO, Graciela María
 GIL LOZANO, Claudia Fernanda
 GIOJA, Juan Carlos
 GIUBERGIA, Miguel Ángel
 GIUDICI, Silvana Myriam
 GODOY, Ruperto Eduardo
 GONZÁLEZ, Juan Dante
 GONZÁLEZ, María América
 GONZÁLEZ, Nancy Susana
 GORBACZ, Leonardo Ariel
 GRIBAUDO, Christian Alejandro
 GUERCI, Beatriz Elvira
 GULLO, Juan Carlos
 GUTIÉRREZ, Graciela Beatriz
 HALAK, Beatriz Susana
 HEREDIA, Arturo Miguel
 HERRERA, Alberto
 HERRERA, Griselda Noemí
 HERRERA, José Alberto
 IBARRA, Vilma Lidia
 IGLESIAS, Fernando Adolfo
 ILARREGUI, Luis Alfredo
 IRRAZÁBAL, Juan Manuel
 ITURRIETA, Miguel Ángel
 KAKUBUR, Emilio
 KATZ, Daniel
 KENNY, Eduardo Enrique Federico
 KORENFELD, Beatriz Liliana
 KRONEBERGER, Daniel Ricardo
 KUNKEL, Carlos Miguel
 LANCETA, Rubén Orfel
 LANDAU, Jorge Alberto
 LEDESMA, Julio Rubén
 LEGUIZAMÓN, María Laura
 LEMOS, Silvia Beatriz
 LENZ, María Beatriz
 LEVERBERG, Stella Maris
 LINARES, María Virginia
 LLANOS, Edith Olga
 LLERA, Timoteo
 LÓPEZ ARIAS, Marcelo Eduardo
 LÓPEZ, Ernesto Segundo
 LÓPEZ, Rafael Ángel
 LORENZO BOROCOTÓ, Eduardo

LORGES, Juan Carlos
 LOZANO, Claudio Raúl
 LUNA DE MARCOS, Ana Zulema
 LUSQUINOS, Luis Bernardo
 MACALUSE, Eduardo Gabriel
 MARCONATO, Gustavo Ángel
 MARINO, Adriana del Carmen
 MARTIARENA, Mario Humberto
 MARTIN, María Elena
 MARTÍNEZ ODDONE, Heriberto Agustín
 MERCHÁN, Paula Cecilia
 MERLO, Mario Raúl
 MOISÉS, María Carolina
 MONTERO, Laura Gisela
 MONTOYA, Jorge Luciano
 MORÁN, Juan Carlos
 MORANTE, Antonio Orlando María
 MOREJÓN, Manuel Amor
 MORENO, Carlos Julio
 MORGADO, Claudio Marcelo
 MORINI, Pedro Juan
 MÜLLER, Mabel Hilda
 NAÍM, Lidia Lucía
 OBEID, Jorge Alberto
 OBIGLIO, Julián Martín
 OLIVA, Cristian Rodolfo
 OSORIO, Marta Lucía
 PAIS, Juan Mario
 PAREDES URQUIZA, Alberto Nicolás
 PAROLI, Raúl Omar
 PASINI, Ariel Osvaldo Eloy
 PASTORIZA, Eduardo Antonio
 PASTORIZA, Mirta Ameliana
 PERALTA, Fabián Francisco
 PEREYRA, Guillermo Antonio
 PÉREZ, Adrián
 PÉREZ, Jorge Raúl
 PERIÉ, Hugo Rubén
 PERIÉ, Julia Argentina
 PETIT, María de los Ángeles
 PIUMATO, Julio Juan
 PORTELA, Agustín Alberto
 PORTO, Héctor Norberto
 PRIETO, Hugo Nelson
 PUIGGRÓS, Adriana Victoria
 QUIROZ, Elsa Siria
 RAIMUNDI, Carlos Alberto
 RECALDE, Héctor Pedro
 REJAL, Jesús Fernando
 RICO, María del Carmen Cecilia
 RIOBOÓ, Sandra Adriana
 RIVAS, Jorge
 RODRÍGUEZ, Evaristo Arturo
 ROJKÉS DE ALPEROVICH, Beatriz L.
 ROMÁN, Carmen
 ROSSI, Agustín Oscar
 ROSSI, Alejandro Luis
 ROSSI, Cipriana Lorena
 RUIZ, Ramón
 SALIM, Juan Arturo
 SALUM, Osvaldo Rubén
 SÁNCHEZ, Fernando
 SANTÁNDER, Mario Armando
 SAPAG, Silvia Estela
 SARGHINI, Jorge Emilio
 SATRAGNO, Lidia Elsa
 SCALESI, Juan Carlos
 SCIUTTO, Rubén Darío
 SEGARRA, Adela Rosa
 SEREBRINSKY, Gustavo Eduardo
 SLUGA, Juan Carlos
 SNOPEK, Carlos Daniel
 SOLANAS, Raúl Patricio
 SPATOLA, Paola Rosana

STORNI, Silvia
SYLVESTRE BEGNIS, Juan Héctor
THOMAS, Enrique Luis
TOMAZ, Adriana Elisa
TORFE, Mónica Liliana
TORRONTEGUI, María Angélica
URLICH, Carlos
VACA NARVAJA, Patricia
VARGAS AIGNASSE, Gerónimo
VARISCO, Sergio Fausto
VÁZQUEZ, Silvia Beatriz
VEGA, Juan Carlos
VELARDE, Marta Sylvia
VIALE, Lisandro Alfredo
VILARIÑO, José Antonio

WEST, Mariano Federico
ZANCADA, Pablo Gabriel
ZAVALLLO, Gustavo Marcelo

AUSENTES, CON SOLICITUD DE
LICENCIA PENDIENTE DE APROBACIÓN
DE LA HONORABLE CÁMARA:

BURZACO, Eugenio
COLLANTES, Genaro Aurelio
CREMER de BUSTI, María Cristina
GARCÍA DE MORENO, Eva
GEREZ, Elda Ramona
GINZBURG, Nora Raquel
MARTÍNEZ GARBINO, Emilio Raúl

MORANDINI, Norma Elena
PINEDO, Federico
REYES, María Fernanda
RODRÍGUEZ, Marcela Virginia
SESMA, Laura Judith

AUSENTES, CON AVISO:

AMENTA, Marcelo Eduardo
BARRIONUEVO, José Luis
HOTTON, Cynthia Liliana
ROLDÁN, José María
SOTO, Gladys Beatriz
VILLAVERDE, Jorge Antonio

La referencia acerca del distrito, bloque y período del mandato de cada señor diputado puede consultarse en el Diario de Sesiones correspondiente a la sesión preparatoria (32ª reunión, período 125º) de fecha 5 de diciembre de 2007.

SUMARIO

1. **Izamiento de la bandera nacional.** (Pág. 12.)
2. **Consideración** de las **renuncias** a sus bancas presentadas por los señores diputados electos por los distritos electorales de La Rioja, don Jesús Fernando Rejal, y de Entre Ríos, doña María Cristina Cremer de Busti. (Pág. 12.)
3. **Asuntos entrados.** Resolución respecto de los asuntos que requieren pronunciamiento inmediato del cuerpo. (Pág. 12.)
4. **Plan de labor** de la Honorable Cámara. (Pág. 12.)
5. **Mociones de preferencia y de tratamiento sobre tablas.** (Pág. 16.)
 - I. **Mociones de preferencia con despacho de comisión.** Se aprueba. (Pág. 16.)
6. **Cuestión de privilegio** planteada por la señora diputada Bertol con motivo de actuaciones del Colegio Público de Abogados de la Capital Federal. Se pospone el tratamiento de la cuestión de privilegio. (Pág. 18.)
7. **Homenajes:**
 - I. A la memoria de don Alberto Methol Ferré. (Pág. 22.)
8. **Mociones de preferencia y de tratamiento sobre tablas** (continuación). (Pág. 22.)
 - I. **Moción** del señor diputado Pérez (A.) de que se trate **sobre tablas** el proyecto de resolución del que es coautor por el que se solicita al señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación que, juntamente con el señor presidente del Honorable Senado

de la Nación, dispongan la prórroga de la sesiones ordinarias del período parlamentario 127º hasta el día 28 de febrero de 2010 (inclusive) (5.535-D.-2009). Se rechaza. (Pág. 23.)

9. **Consideración** de los dictámenes de las comisiones de Asuntos Constitucionales, de Justicia y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre democratización de la representación política, la transparencia y la equidad electoral (31-P.E.-2009). Se sanciona con modificaciones el dictamen de mayoría. (Página 24.)
10. **Consideración** de los proyectos de ley sin disidencias ni observaciones. (Pág. 171.)
 - I. **Dictamen** de las comisiones de Acción Social y Salud Pública y de Presupuesto y Hacienda en los proyectos de ley del señor diputado Llera y otros (4.372-D.-2009) y de la señora diputada Leverberg (4.404-D.-2009) por los que se declara zona de desastre y emergencia económica y social por el término de un año prorrogable por igual plazo, a partir del 7 de septiembre de 2009, al municipio de San Pedro, provincia de Misiones. Se sanciona un proyecto de ley. (Pág. 176.)
 - II. **Dictamen** de la Comisión de Legislación del Trabajo en el proyecto de ley del señor diputado Ledesma y otros por el que se modifican los artículos 1º y 2º de la ley 24.642 –Ley de Asociaciones Sindicales de Trabajadores– sobre procedimiento previsto en la ley para las contribuciones de solidaridad y los aportes patronales pactados en las convenciones colectivas (5.134-D.-2009). Se sanciona. (Pág. 177.)

- proyecto de ley en revisión por el que se declara zona de emergencia y desastre por sequía a diversos departamentos de la provincia de La Pampa (33-S.-2008). Se sanciona con modificaciones. (Pág. 362.)
29. **Consideración** del dictamen de las comisiones de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano y de Acción Social y Salud Pública en el proyecto de ley en revisión por el que se establecen presupuestos mínimos de protección ambiental relativos a las actividades de quema (34-S.-2008). Se sanciona definitivamente (ley 26.562). (Pág. 364.)
30. **Consideración** de los dictámenes de las comisiones de Deportes y de Justicia en el proyecto de ley del señor diputado Pereyra y otros referido a la duración del fideicomiso de administración con control judicial (4.638-D.-2009). Se sanciona con modificaciones el dictamen de mayoría. (Pág. 367.)
31. **Consideración** del proyecto de ley de la señora diputada Puiggrós y del señor diputado Sylvestre Begnis por el cual se crea el Sistema Integral de Salud Escolar (3.592-D.-2009). Comenzó su tratamiento. (Pág. 373.)
32. **Apéndice:**
- A. **Sanciones de la Honorable Cámara.** (Pág. 384.)
- B. **Asuntos entrados:**
- I. **Mensajes del Poder Ejecutivo.** (Pág. 473.)
 - II. **Comunicaciones del Honorable Senado.** (Pág. 473.)
 - III. **Comunicaciones de la Presidencia.** (Pág. 473.)
 - IV. **Dictámenes de comisiones.** (Pág. 474.)
 - V. **Dictámenes observados.** (Pág. 478.)
 - VI. **Comunicaciones de señores diputados.** (Pág. 478.)
 - VII. **Comunicaciones oficiales.** (Pág. 478.)
 - VIII. **Peticiones particulares.** (Pág. 479.)
 - IX. **Proyectos de ley.** (Pág. 479.)
 - X. **Proyectos de resolución.** (Pág. 481.)
 - XI. **Proyectos de declaración.** (Pág. 483.)
 - XII. **Licencias.** (Pág. 485.)
- C. **Inserciones solicitadas por los señores diputados:**
1. **Albarracín.** (Pág. 485.)
 2. **Alcuaz.** (Pág. 487.)
 3. **Alfaro.** (Pág. 489.)
 4. **Augsburger.** (Pág. 490.)
 5. **Augsburger.** (Pág. 491.)
 6. **Baldata.** (Pág. 491.)
 7. **Barrios.** (Pág. 493.)
 8. **Barrios.** (Pág. 494.)
 9. **Belous.** (Pág. 495.)
 10. **Bertone.** (Pág. 496.)
 11. **Bisutti.** (Pág. 497.)
 12. **Bisutti.** (Pág. 497.)
 13. **Brillo.** (Pág. 498.)
 14. **Daher.** (Pág. 499.)
 15. **Dato.** (Pág. 502.)
 16. **Díaz Bancalari.** (Pág. 504.)
 17. **Díaz Bancalari.** (Pág. 506.)
 18. **Fein.** (Pág. 507.)
 19. **Fein.** (Pág. 508.)
 20. **Ferrá de Bartol.** (Pág. 509.)
 21. **Giannettasio.** (Pág. 511.)
 22. **Gioja.** (Pág. 514.)
 23. **Godoy.** (Pág. 516.)
 24. **Godoy.** (Pág. 517.)
 25. **Gorbacz.** (Pág. 518.)
 26. **Halak.** (Pág. 519.)
 27. **Lanceta.** (Pág. 520.)
 28. **Leverberg.** (Pág. 522.)
 29. **Linares.** (Pág. 522.)
 30. **López Arias.** (Pág. 524.)
 31. **Martiarena.** (Pág. 525.)
 32. **Merchán.** (Pág. 526.)
 33. **Montero.** (Pág. 527.)
 34. **Oliva.** (Pág. 530.)
 35. **Pais.** (Pág. 531.)
 36. **Paredes Urquiza.** (Pág. 532.)
 37. **Paroli.** (Pág. 533.)
 38. **Ruiz.** (Pág. 534.)
 39. **Sapag.** (Pág. 535.)
 40. **Scalesi.** (Pág. 535.)
 41. **Solanas.** (Pág. 536.)
 42. **Viale.** (Pág. 537.)
 43. **Viale.** (Pág. 541.)
 44. **Vilariño.** (Pág. 542.)
 45. **West.** (Pág. 543.)
 46. **Zancada.** (Pág. 544.)

–En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a los dieciocho días del mes de noviembre de 2009, a la hora 13 y 22:

1

IZAMIENTO DE LA BANDERA NACIONAL

Sr. Presidente (Fellner). – Con la presencia de 129 señores diputados queda abierta la sesión convocada para el día de la fecha.

Invito al señor diputado por el distrito electoral de Buenos Aires, don Miguel Dante Dovená, a izar la bandera nacional en el mástil del recinto.

–Puestos de pie los señores diputados y el público asistente a las galerías, el señor diputado don Miguel Dante Dovená procede a izar la bandera nacional en el mástil del recinto. (*Aplausos.*)

2

RENUNCIAS

Sr. Presidente (Fellner). – La Presidencia informa a la Honorable Cámara que obran en Secretaría las renunciaciones presentadas por el señor diputado Jesús Fernando Rejal, a partir del 24 de noviembre de 2009, y por la señora diputada María Cristina Cremer de Busti, a partir del 9 de diciembre de 2009.

Buenos Aires, 4 de noviembre de 2009.

Al señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, doctor Eduardo A. Fellner.

S/D.

Por la presente me dirijo a usted para informarle mi renuncia al cargo de diputado nacional período 2007-2011, electo por la provincia de La Rioja, a partir del 24 de noviembre de 2009, en virtud de asumir en esa fecha como diputado provincial en representación de la mencionada provincia.

Saludo a usted atentamente.

Jesús F. Rejal.

Buenos Aires, 4 de noviembre de 2009.

Al señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, doctor Eduardo A. Fellner.

S/D.

De mi mayor consideración:

Tengo el agrado de dirigirme a usted a los fines de poner en su conocimiento que, en los comicios del 28 de junio de 2009, he sido electa nuevamente en el cargo de diputada nacional. El mismo lo ejerzo en el presente,

debiendo, por tal motivo, renunciar a los dos años que restan de mi actual mandato (2007-2011), para asumir en el mismo cargo durante el período (2009-2013).

A tal efecto, es que renuncio a partir del día 9 de diciembre de 2009 a mi actual mandato, para asumir como corresponde durante el período 2009/2013 en la fecha que establezca este cuerpo.

Sin otro particular, lo saludo atentamente.

María C. Cremer de Busti.

Sr. Presidente (Fellner). Se va a votar.

–Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Fellner). – Quedan aceptadas las renunciaciones presentadas.

3

ASUNTOS ENTRADOS

Sr. Presidente (Fellner). – Corresponde dar cuenta de los asuntos incluidos en el Boletín de Asuntos Entrados N° 36, que obra en poder de los señores diputados.¹

Corresponde que la Honorable Cámara pase a resolver respecto de los asuntos que requieren pronunciamiento inmediato del cuerpo.

Atento a que los asuntos sobre tablas son en su mayoría retiros de proyectos, si la Honorable Cámara está de acuerdo se realizará una sola votación.

–Asentimiento.

Sr. Presidente (Fellner). – Se va a votar.

–Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Fellner). – Se procederá en consecuencia.

4

PLAN DE LABOR

Sr. Presidente (Fellner). – Corresponde pasar ahora al término reglamentario destinado a la consideración del plan de labor propuesto por la Comisión de Labor Parlamentaria.

Por Secretaría se dará lectura:

Sr. Secretario (Hidalgo). – Proyectos que tienen acordada preferencia para su tratamiento, con despacho de comisión:

¹ Véase la enunciación de los asuntos entrados en el Apéndice. (Pág. 384.)

Galantini, García (M. T.), Gardella, Genem, Giannettasio, Gioja, Godoy, González (J. D.), González (N. S.), Gullo, Gutiérrez, Herrera (A.), Herrera (G. N.), Herrera (J. A.), Ilarregui, Irrazábal, Iturrieta, Korenfeld, Kunkel, Landau, Ledesma, Leguizamón, Lenz, Leverberg, Llanos, Llera, López (R. A.), Lorenzo Borocotó, Lorges, Luna de Marcos, Marconato, Martiarena, Moisés, Moreno, Morgado, Müller, Osorio, Pais, Paredes Urquiza, Pasini, Pastoriza (M. A.), Pereyra, Pérez (J. R.), Perié (H. R.), Piumato, Porto, Puiggrós, Recalde, Rejal, Rico, Rodríguez (E. A.), Román, Rossi (A. O.), Rossi (A. L.), Ruiz, Salim, Salum, Santander, Sapag, Scalesi, Segarra, Sluga, Solanas, Spatola, Torfe, Vaca Narvaja, Vargas Aignasse, Vázquez, Vilariño y West.

–Se abstiene de votar la señora diputada Naím.

Sr. Presidente (Fellner). – Queda rechazada la moción.

9

DEMOCRATIZACIÓN DE LA REPRESENTACIÓN POLÍTICA, LA TRANSPARENCIA Y LA EQUITAD ELECTORAL

Sr. Presidente (Fellner). – Corresponde pasar a la consideración de los dictámenes de la Comisión de Asuntos Constitucionales y otras recaídos en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre democratización de la representación política, la transparencia y la equidad electoral (expediente 31-P.E.-2009).

(Orden del Día N° 2.245)

I

Dictamen de mayoría

Honorable Cámara:

Las comisiones de Asuntos Constitucionales, de Justicia y de Presupuesto y Hacienda han considerado el mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo de la Nación relativo a la democratización de la representación política, la transparencia y la equidad electoral y ha tenido a la vista los proyectos de los diputados César, Conti, Velarde, Leguizamón, Galvalisi, Obiglio, Bianchi Silvestre, Segarra, Fernández Basualdo, Acosta, Bertone, García (M. T.), Díaz Roig, Merchán, Basteiro, Donda Pérez, Barrios, Viale, Fein, Morandini, Martín, Gerez, Zancada, Cuccovillo, Augsburguer, Peralta, Macaluse, Cortina, Lusquiños, Torrontegui, Bianchi, Albrisi, Merlo, Pinedo, Sesma, Gil Lozano, Di Tullio, López Arias, Pérez (A.), Rodríguez (M. V.), Sánchez, Álvarez, Landau, Marino, Alfaro, Carlotto,

Massei, Perié (H. R.), Perié (J. A.), Damilano Grivarello, Storni, Gribaudo, Cortina, Martín, Caselles, Solá, Thomas, Sarghini, Poggi, Halak, Montoya, García (I. A.), Daher, Arriaga, Amenta, Agud, Burzaco, Arbo, Hotton, Comelli, Vargas Aignasse, Solanas, Müller, Viale, Rioboó, Lemos, Rossi (A. O.), Morini, Macaluse, Prieto, Reyes, Lozano, Erro, Pereyra, Morgado, Sciutto, Giubergia, Carca, Irrazábal, Bullrich (P.), Iglesias, Genem, Baragiola, Areta, Beveraggi, Carmona, Dalla Fontana, Gorbacz, García Méndez, Raimundi, Benas, Bisutti, Belous, Di Tullio, Fadel, Gribaudo, Ginzburg, De Marchi, Satragno, Tomaz; Román, Puiggrós, Carlotto, Piumato, Pasini, Marconato, Bernazza y Vázquez; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconsejan la sanción del siguiente

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, ...

LEY DE DEMOCRATIZACIÓN DE LA REPRESENTACIÓN POLÍTICA, LA TRANSPARENCIA Y LA EQUITAD ELECTORAL

TÍTULO I

Partidos políticos

CAPÍTULO ÚNICO

Artículo 1° – Modifícase el inciso *b*) del artículo 3°, de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, el que queda redactado de la siguiente manera:

- b*) Organización estable y funcionamiento reglados por la carta orgánica, de conformidad con el método democrático interno, mediante elecciones periódicas de autoridades y organismos partidarios, en la forma que establezca cada partido, respetando el porcentaje mínimo por sexo establecido en la ley 24.012 y sus decretos reglamentarios.

Art. 2° – Modifícase el artículo 7° de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 7°: Para que a una agrupación política se le pueda reconocer su personería jurídico-política, en forma provisoria, debe solicitarlo ante el juez competente, cumpliendo con los siguientes requisitos:

- a*) Acta de fundación y constitución, acompañada de constancias, que acrediten la adhesión de un número de electores no inferior al cuatro por mil (4%) del total de los inscritos en el registro de electores del distrito correspondiente, hasta el máximo de un millón (1.000.000). Este acuerdo de voluntades se complementará con un

documento en el que conste nombre, domicilio y matrícula de los firmantes;

- b) Nombre adoptado por la asamblea de fundación y constitución;
- c) Declaración de principios y programa o bases de acción política, sancionados por la asamblea de fundación y constitución;
- d) Carta orgánica sancionada por la asamblea de fundación y constitución;
- e) Acta de designación de las autoridades promotoras;
- f) Domicilio partidario y acta de designación de los apoderados.

Durante la vigencia del reconocimiento provisorio, los partidos políticos serán considerados en formación. No pueden presentar candidaturas a cargos electivos en elecciones primarias ni en elecciones nacionales, ni tienen derecho a aportes públicos ordinarios ni extraordinarios.

Art. 3° – Incorpórase como artículo 7° bis de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, el siguiente:

Artículo 7° bis: Para obtener la personería jurídico-política definitiva, los partidos en formación, deben acreditar:

- a) Dentro de los ciento cincuenta (150) días, la afiliación de un número de electores no inferior al cuatro por mil (4 ‰) del total de los inscritos en el registro de electores del distrito correspondiente, hasta el máximo de un millón (1.000.000), acompañadas de copia de los documentos cívicos de los afiliados donde conste la identidad y el domicilio, certificadas por autoridad partidaria;
- b) Dentro de los ciento ochenta (180) días, haber realizado las elecciones internas, para constituir las autoridades definitivas del partido. Todos los trámites ante la justicia federal con competencia electoral hasta la constitución definitiva de las autoridades partidarias serán efectuados por las autoridades promotoras, o los apoderados, quienes serán solidariamente responsables de la veracidad de lo expuesto en las respectivas documentaciones y presentaciones.

Art. 4° – Incorpórase como artículo 7° ter de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, el siguiente:

Artículo 7° ter: Para conservar la personería jurídico-política, los partidos políticos deben mantener en forma permanente el número mínimo de afiliados. El Ministerio Público Fiscal, de oficio, o a instancia del juzgado federal con competencia

electoral, verificará el cumplimiento del presente requisito, en el segundo mes de cada año e impulsará la declaración de caducidad de la personería jurídico-política cuando corresponda.

Prevía a la declaración de caducidad el juez competente intimará el cumplimiento del requisito indicado, por el plazo improrrogable de noventa días, bajo apercibimiento de dar de baja al partido del Registro así como también su nombre y sigla.

La Cámara Nacional Electoral publicará antes del 15 de febrero del año siguiente al cierre anual, el número mínimo de afiliados requerido para el mantenimiento de la personería jurídico-política de los partidos de distrito.

Art. 5° – Modifícase el artículo 8° de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 8°: Los partidos de distrito reconocidos en cinco (5) o más distritos con el mismo nombre, declaración de principios, programa o bases de acción política, carta orgánica, pueden solicitar su reconocimiento como partidos de orden nacional ante el juzgado federal con competencia electoral del distrito de su fundación. Obtenido el reconocimiento, el partido deberá inscribirse en el registro correspondiente, ante los jueces federales con competencia electoral de los distritos donde decidiere actuar, a cuyo efecto, además de lo preceptuado en el artículo 7°, y 7° bis deberá cumplir con los siguientes requisitos:

- a) Testimonio de la resolución que le reconoce personería jurídico-política;
- b) Declaración de principios, programa o bases de acción política y carta orgánica nacional;
- c) Acta de designación y elección de las autoridades nacionales del partido y de las autoridades de distrito;
- d) Domicilio partidario central y acta de designación de los apoderados.

Para conservar la personería jurídico-política, los partidos nacionales deben mantener en forma permanente el número mínimo de distritos establecido con personería jurídico política vigente.

El Ministerio Público Fiscal verificará el cumplimiento del presente requisito, en el segundo mes de cada año, e impulsará la declaración de caducidad de personerías jurídicas partidarias cuando corresponda.

Prevía a la declaración de caducidad el juez competente intimará el cumplimiento del requisito indicado, por el plazo improrrogable de noventa días, bajo apercibimiento de dar de baja al partido del Registro así como también su nombre y sigla.

Art. 6º – Modifícase el artículo 10 de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 10: Los partidos políticos de distrito y nacionales pueden constituir alianzas de distrito o nacionales respectivamente de dos (2) o más partidos, de acuerdo a lo que establezcan sus respectivas cartas orgánicas, con el propósito de presentar candidatos para cargos públicos electivos.

Asimismo, los partidos de distrito que no formen parte de un partido nacional pueden integrar una alianza con al menos un partido político nacional.

Los partidos políticos que integren la alianza deben requerir su reconocimiento, ante el juez federal con competencia electoral del distrito respectivo o de la Capital Federal, en el caso de las alianzas nacionales, hasta sesenta (60) días antes de la fecha de la elección primaria, abierta, simultánea y obligatoria, debiendo acompañar:

- a) El acuerdo constitutivo de la alianza, que incluya el acuerdo financiero correspondiente;
- b) Reglamento electoral;
- c) Aprobación por los órganos de dirección de cada partido, de la formación de la alianza transitoria de acuerdo a sus cartas orgánicas;
- d) Domicilio central y actas de designación de los apoderados;
- e) Constitución de la junta electoral de la alianza;
- f) Acuerdo del que surja la forma en que se distribuirán los aportes correspondientes al fondo partidario permanente.

Para continuar funcionando, luego de la elección general, en forma conjunta los partidos que integran la alianza, deberán conformar una confederación.

Art. 7º – Incorpórase como artículo 10 bis de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, el siguiente:

Artículo 10 bis: Los partidos políticos de distrito y nacionales pueden constituir confederaciones de distrito o nacionales respectivamente de dos (2) o más partidos para actuar en forma permanente. La confederación subroga los derechos políticos y financieros de los partidos políticos integrantes.

Para su reconocimiento deben presentar ante el juez federal con competencia electoral del distrito que corresponda, o de la Capital Federal en el caso de las confederaciones nacionales, los siguientes requisitos:

- a) Acuerdo constitutivo y carta orgánica de la confederación;
- b) Nombre adoptado;

- c) Declaración de principios y programa o bases de acción política conjunta, sancionados por la asamblea de fundación y constitución;
- d) Acta de designación de las autoridades;
- e) Domicilio de la confederación y acta de designación de los apoderados;
- f) Libros a que se refiere el artículo 37, dentro de los dos (2) meses de obtenido el reconocimiento a los fines de su rúbrica.

Para participar en las elecciones generales como confederación deberán haber solicitado su reconocimiento ante el juez federal con competencia electoral competente hasta 60 días antes del plazo previsto para las elecciones primarias respectivas.

Art. 8º – Incorpórase como artículo 10 ter de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, el siguiente:

Artículo 10 ter: Todo partido político debidamente inscrito, puede fusionarse con uno o varios partidos políticos presentando ante el juzgado federal con competencia electoral del distrito de su fundación:

- a) El acuerdo de fusión suscrito que se complementará con un documento en el que conste nombre, domicilio y matrícula de los firmantes;
- b) Actas de los órganos competentes de los partidos que se fusionan de las que surja la voluntad de la fusión;
- c) El resto de los requisitos establecido en los incisos b) a g) del artículo 7º de la presente ley;
- d) Constancia de la publicación del acuerdo de fusión en el boletín oficial del distrito de fundación de los partidos que se fusionan, por tres días, y en la que conste que, en caso de oposición, la misma deberá presentarse en el juzgado con competencia electoral del distrito de fundación dentro de los 20 días de la publicación.

El juzgado federal electoral competente verificará que la suma de los afiliados a los partidos que se fusionan alcanza el mínimo establecido del 4 % de los electores inscritos en el padrón electoral del distrito respectivo.

El partido político resultante de la fusión, gozará de personería jurídico-política desde su reconocimiento por el juez federal electoral competente, y se constituirá a todo efecto legal como sucesor de los partidos fusionados, tanto en sus derechos, como obligaciones patrimoniales, sin perjuicio de subsistir la responsabilidad personal que les corresponda a las autoridades y otros res-

ponsables de los partidos fusionados por actos o hechos anteriores a la fusión.

Se considerarán afiliados al nuevo partido político, todos los electores que a la fecha de la resolución judicial que reconoce la fusión, lo hubiesen sido de cualquiera de los partidos políticos fusionados, salvo que hubieren manifestado oposición en el plazo establecido precedentemente.

Art. 9º – Modificase el artículo 25 de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 25: La calidad de afiliado se adquiere a partir de la resolución de los organismos partidarios competentes que aprueban la solicitud respectiva, o automáticamente en el caso que el partido no la considerase dentro de los quince (15) días hábiles de haber sido presentada. La resolución de rechazo debe ser fundada y será recurrible ante el juez federal con competencia electoral del distrito que corresponda. Una ficha de afiliación se entregará al interesado, otra será conservada por el partido y las dos restantes se remitirán a la justicia federal con competencia electoral.

Art. 10. – Incorpórase como artículo 25 bis de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, el siguiente:

Artículo 25 bis: La afiliación se extingue por renuncia, expulsión o violación de lo dispuesto en los artículos 21 y 24, debiendo cursarse la comunicación correspondiente al juez federal con competencia electoral.

Art. 11. – Incorpórase como artículo 25 ter de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, el siguiente:

Artículo 25 ter: No puede haber doble afiliación. Es condición para la afiliación a un partido la renuncia previa expresa a toda otra afiliación anterior.

Art. 12. – Incorpórase como artículo 25 quáter de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 25 quáter: Los ciudadanos pueden formalizar su renuncia por telegrama gratuito o personalmente ante la secretaría electoral del distrito que corresponda. A tal fin se establece en todo el territorio de la República Argentina un servicio de telegrama gratuito para el remitente, para efectivizar las renunciaciones a partidos políticos. El gasto que demande este servicio será cargado, mediante el sistema sin previo pago, a la cuenta del Ministerio del Interior. El juzgado federal con competencia electoral una vez notificado de la renuncia a una afiliación, deberá darla de baja y comunicarlo al partido al cual ha renunciado.

Art. 13. – Modificase el artículo 26 de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298 el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 26: El registro de afiliados es público y está constituido por el ordenamiento actualizado de las fichas de afiliación a que se refieren los artículos anteriores. Su organización y funcionamiento corresponde a los partidos políticos y a la justicia federal con competencia electoral.

Los electores tienen derecho a conocer la situación respecto de su afiliación. La Cámara Nacional Electoral arbitrará un mecanismo para que los electores puedan conocer su situación individual respecto de la misma restringiendo el acceso de terceros a estos datos.

Art. 14. – Modificase el artículo 29 de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 29: La elección de autoridades partidarias se llevará a cabo periódicamente, de acuerdo a sus cartas orgánicas, subsidiariamente por la Ley Orgánica de los Partidos Políticos o por la legislación electoral. Para la designación de candidatos a cargos electivos nacionales se aplicará el sistema de elecciones primarias abiertas, simultáneas y obligatorias, en todo el territorio de la Nación, para un mismo día y para todos los partidos políticos, de conformidad con lo establecido en la ley respectiva.

Art. 15. – Modificase el artículo 33 de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos 23.298, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 33: No podrán ser precandidatos en elecciones primarias ni candidatos en elecciones generales a cargos públicos electivos nacionales, ni ser designados para ejercer cargos partidarios:

- a) Los excluidos del padrón electoral como consecuencia de disposiciones legales vigentes;
- b) El personal superior y subalterno de las Fuerzas Armadas de la Nación en actividad o en situación de retiro, cuando hayan sido llamados a prestar servicios;
- c) El personal superior y subalterno de las fuerzas de seguridad de la Nación y de las provincias, en actividad o retirados llamados a prestar servicios;
- d) Los magistrados y funcionarios permanentes del Poder Judicial nacional, provincial de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y tribunales de faltas municipales;
- e) Los que desempeñaren cargos directivos o fueren apoderados de empresas concesionarias de servicios y obras públicas de la Nación, provincias, Ciudad Autónoma

de Buenos Aires, municipalidades o entidades autárquicas o descentralizadas o de empresas que exploten juegos de azar;

- f) La personas con auto de procesamiento por genocidio, crímenes de lesa humanidad o crímenes de guerra, hechos de represión ilegal constitutivos de graves violaciones de derechos humanos, torturas, desaparición forzada de personas, apropiación de niños y otras violaciones graves de derechos humanos o cuyas conductas criminales se encuentren prescritas en el Estatuto de Roma como crímenes de competencia de la Corte Penal Internacional, por hechos acaecidos entre el 24 de marzo de 1976 y el 10 de diciembre de 1983;
- g) Las personas condenadas por los crímenes descritos en el inciso anterior aun cuando la resolución judicial no fuere susceptible de ejecución.

Los partidos políticos no podrán registrar candidatos a cargos públicos electivos para las elecciones nacionales en violación a lo establecido en el presente artículo.

Art. 16. – Modifícase el artículo 50 de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 50: Son causas de caducidad de la personalidad política de los partidos:

- a) La no realización de elecciones partidarias internas durante el término de cuatro (4) años;
- b) La no presentación a dos (2) elecciones nacionales;
- c) No alcanzar en dos (2) elecciones nacionales sucesivas el dos por ciento (2 %) del padrón electoral del distrito que corresponda;
- d) La violación de lo determinado en los artículos 7º, incisos e) y g) y 37, previa intimación judicial;
- e) No mantener la afiliación mínima prevista por los artículos 7º y 7º ter;
- f) No estar integrado un partido nacional por al menos cinco partidos de distrito con personería vigente;
- g) La violación a lo dispuesto en los incisos f) y g) del artículo 33 de la presente ley.

Art. 17. – Modifícase el artículo 53 de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 53: En caso de declararse la caducidad de la personería jurídico-política de un partido, podrá ser solicitada nuevamente, a partir de la

fecha de su caducidad y luego de celebrada la primera elección nacional, cumpliendo con lo dispuesto en el título II, previa intervención del procurador fiscal federal.

El partido extinguido por sentencia firme no podrá ser reconocido nuevamente con el mismo nombre, la misma carta orgánica, declaración de principios, programa o bases de acción política, por el término de seis (6) años, a partir de la fecha de la sentencia.

Por el mismo término los juzgados federales con competencia electoral de cada distrito no podrán registrar nuevos partidos integrados por ex afiliados a un mismo partido político extinguido que representen más del cincuenta por ciento (50 %) de las afiliaciones requeridas para la constitución del nuevo partido.

TÍTULO II

Primarias abiertas, simultáneas y obligatorias

CAPÍTULO I

Agrupaciones políticas

Art. 18. – Entiéndese por agrupaciones políticas a los partidos políticos, confederaciones y alianzas participantes en el proceso electoral. En adelante, se denomina elecciones primarias a las elecciones primarias abiertas simultáneas y obligatorias.

Art. 19. – Todas las agrupaciones políticas procederán en forma obligatoria a seleccionar sus candidatos a cargos públicos electivos nacionales y de parlamentarios del Mercosur mediante elecciones primarias, en forma simultánea, en todo el territorio nacional, en un solo acto electivo, con voto secreto y obligatorio, aun en aquellos casos en que se presentare una sola lista.

La justicia nacional electoral entenderá en todo lo relacionado a los actos y procedimientos electorales referentes a dichas elecciones. La Dirección Nacional Electoral del Ministerio del Interior prestará la colaboración que le requiera en la organización de las elecciones primarias.

A los efectos de las elecciones primarias abiertas, simultáneas y obligatorias, los juzgados federales con competencia electoral ejercerán las funciones conferidas por el Código Electoral Nacional a las juntas electorales nacionales en todo lo que no se contradiga expresamente con la presente ley.

Las decisiones de los jueces federales con competencia electoral serán apelables ante la Cámara Nacional Electoral en el plazo de 24 horas de su notificación, fundándose en el mismo acto. Contra las decisiones de la Cámara Nacional Electoral sólo procede deducirse recurso extraordinario dentro de las 48 horas de notificadas. Ni su interposición, ni su concesión

suspenderán el cumplimiento de la sentencia, salvo que así se disponga.

En todo lo que no se encuentre modificado en el presente título se aplicarán las normas, procedimientos y sanciones establecidas en el Código Electoral Nacional, ley 19.945 y en la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215.

Art. 20. – La convocatoria a elecciones primarias la realizará el Poder Ejecutivo nacional con una antelación no menor a los noventa (90) días previos a su realización.

Las elecciones previstas en el artículo anterior deben celebrarse el segundo domingo de agosto del año en que se celebren las elecciones generales previstas en el artículo 53 del Código Electoral Nacional.

Art. 21. – La designación de los precandidatos es exclusiva de las agrupaciones políticas, debiendo respetar las respectivas cartas orgánicas, los requisitos establecidos en la Constitución Nacional, la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, el Código Electoral Nacional y en la presente ley.

Las juntas electorales partidarias se integrarán, asimismo, con un representante de cada una de las listas oficializadas.

Los partidos pueden reglamentar la participación de extrapartidarios en sus cartas orgánicas.

Cada agrupación política determinará los requisitos para ser precandidato por las mismas.

Las precandidaturas a senadores, diputados nacionales y parlamentarios del Mercosur, deberán estar avaladas por un número de afiliados no inferior al dos por mil (2%) del total de los inscritos en el padrón general de cada distrito electoral, hasta el máximo de un millón (1.000.000), o por un número mínimo de afiliados a la agrupación política o partidos que la integran, equivalente al dos por ciento (2 %) del padrón de afiliados de la agrupación política o de la suma de los padrones de los partidos que la integran, en el caso de las alianzas, del distrito respectivo, hasta un máximo de cien mil (100.000), el que sea menor.

Las precandidaturas a presidente y vicepresidente de la Nación deberán estar avaladas por un número de afiliados no inferior al uno por mil (1%) del total de los inscritos en el padrón general, domiciliados en al menos cinco (5) distritos, o al uno por ciento (1 %) del padrón de afiliados de la agrupación política o de la suma de los padrones de los partidos que la integran, en el caso de las alianzas, de cinco distritos a su elección en los que tenga reconocimiento vigente, el que sea menor.

Ningún afiliado podrá avalar más de una lista.

Art. 22. – Los precandidatos que se presenten en las elecciones primarias sólo pueden hacerlo en las de una sola agrupación política, y para una sola categoría de cargos electivos.

CAPÍTULO II

Electores

Art. 23. – En las elecciones primarias deben votar todos los electores, de acuerdo al registro de electores confeccionado por la justicia nacional electoral.

Para las elecciones primarias se utilizará el mismo padrón que para la elección general en el que constarán las personas que cumplan 18 años de edad a partir del día de la elección general.

El elector votará en el mismo lugar en las dos elecciones, salvo razones excepcionales o de fuerza mayor, de lo cual se informará debidamente por los medios masivos de comunicación.

Art. 24. – Los electores deben emitir un (1) solo voto por cada categoría de cargos a elegir, pudiendo optar por distintas listas de diferentes agrupaciones políticas.

Se dejará constancia en el documento cívico de conformidad con el artículo 95 del Código Electoral Nacional.

CAPÍTULO III

Presentación y oficialización de listas

Art. 25. – Hasta cincuenta y cinco (55) días antes de las elecciones primarias las agrupaciones políticas podrán solicitar al juzgado federal con competencia electoral que corresponda, la asignación de colores para las boletas a utilizar en las elecciones primarias y la elección general. Las boletas de todas las listas de una misma agrupación tendrán el mismo color que no podrá repetirse con el de otras agrupaciones, salvo el blanco. Aquellas que no hayan solicitado color, deberán utilizar en las boletas de todas sus listas el color blanco. En el caso de las agrupaciones nacionales, el juzgado federal con competencia electoral de la Capital Federal asignará los colores que serán utilizados por todas las agrupaciones de distrito de cada agrupación nacional, comunicándolo a los juzgados electorales de distrito para que esos colores no sean asignados a otras agrupaciones.

Art. 26. – Las listas de precandidatos se deben presentar ante la junta electoral de cada agrupación hasta cincuenta (50) días antes de la elección primaria para su oficialización. Las listas deben cumplir con los siguientes requisitos:

- a) Número de precandidatos igual al número de cargos titulares y suplentes a seleccionar, respetando el porcentaje mínimo de precandidatos de cada sexo de conformidad con lo dispuesto por la ley 24.012 y su decreto reglamentario;
- b) Nómina de precandidatos acompañada de constancias de aceptación de la postulación suscritas por el precandidato, indicación de domicilio, número de documento nacional de identidad, libreta de enrolamiento o libreta

- cívica, y declaración jurada de reunir los requisitos constitucionales y legales pertinentes;
- c) Designación de apoderado y responsable económico-financiero de lista, a los fines establecidos en la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, y constitución de domicilio especial en la ciudad asiento de la junta electoral de la agrupación;
 - d) Denominación de la lista, mediante color y/o nombre la que no podrá contener el nombre de personas vivas, de la agrupación política, ni de los partidos que la integren;
 - e) Aavales establecidos en el artículo 21 de la presente ley;
 - f) Declaración jurada de todos los precandidatos de cada lista comprometiéndose a respetar la plataforma electoral de la lista;
 - g) Plataforma programática y declaración del medio por el cual la difundirá.

Art. 27. – Presentada la solicitud de oficialización, la junta electoral de cada agrupación verificará el cumplimiento de las condiciones establecidas en la Constitución Nacional, la Ley de Partidos Políticos, el Código Electoral Nacional, 24.012, la carta orgánica partidaria y, en el caso de las alianzas, de su reglamento electoral. A tal efecto podrá solicitar la información necesaria al juzgado federal con competencia electoral del distrito, que deberá evacuarla dentro de las veinticuatro (24) horas desde su presentación.

Dentro de las cuarenta y ocho (48) horas de presentadas las solicitudes de oficialización la Junta Electoral partidaria dictará resolución fundada acerca de su admisión o rechazo, y deberá notificarla a las listas presentadas dentro de las veinticuatro (24) horas.

Cualquiera de las listas podrá solicitar la revocatoria de la resolución, la que deberá presentarse por escrito y fundada ante la junta electoral dentro de las veinticuatro (24) horas de serle notificada. La junta electoral deberá expedirse dentro de las veinticuatro (24) horas de su presentación.

La solicitud de revocatoria podrá acompañarse del de apelación subsidiaria en base a los mismos fundamentos. Ante el rechazo de la revocatoria planteada la junta electoral elevará el expediente sin más al juzgado federal con competencia electoral del distrito correspondiente dentro de las veinticuatro (24) horas del dictado de la resolución confirmatoria.

Todas las notificaciones de las juntas electorales partidarias pueden hacerse indistintamente: en forma personal ante ella, por acta notarial, por telegrama con copia certificada y aviso de entrega, por carta documento con aviso de entrega, o por publicación en el sitio web oficial de cada agrupación política.

Art. 28. – Sin perjuicio de lo dispuesto en el artículo anterior, la resolución de la junta electoral de la agrupación puede ser apelada por cualquiera de las listas de la propia agrupación ante los juzgados con compe-

tencia electoral del distrito que corresponda dentro de las cuarenta y ocho (48) horas de serle notificada la resolución, fundándose en el mismo acto.

Los juzgados deberán expedirse en un plazo máximo de setenta y dos (72) horas.

La resolución de los jueces de primera instancia podrá ser apelada ante la Cámara Nacional Electoral dentro de las cuarenta y ocho (48) horas de serle notificada la resolución, fundándose en el mismo acto.

El juzgado federal con competencia electoral de primera instancia deberá elevar el expediente a la Cámara Nacional Electoral dentro de las veinticuatro (24) horas de interpuesto el recurso.

La cámara deberá expedirse en un plazo máximo de setenta y dos (72) horas desde su recepción.

Art. 29. – Tanto la solicitud de revocatoria como los recursos interpuestos contra las resoluciones que rechacen la oficialización de listas serán concedidos con efecto suspensivo.

Art. 30. – La resolución de oficialización de las listas una vez que se encuentra firme, será comunicada por la junta electoral de la agrupación, dentro de las veinticuatro (24) horas, al juzgado federal con competencia electoral que corresponda, el que a su vez informará al Ministerio del Interior a los efectos de asignación de aporte, espacios publicitarios y franquicias que correspondieren.

En idéntico plazo hará saber a las listas oficializadas que deberán nombrar un representante para integrar la junta electoral partidaria.

CAPÍTULO IV

Campaña electoral

Art. 31. – La campaña electoral de las elecciones primarias se inicia treinta (30) días antes de la fecha del comicio. La publicidad electoral audiovisual puede realizarse desde los veinte (20) días anteriores a la fecha de las elecciones primarias. En ambos casos finalizan 48 horas antes del inicio del acto eleccionario.

Art. 32. – La ley de presupuesto general de la administración nacional debe prever para el año en que se realicen las elecciones primarias un monto a distribuir entre las agrupaciones políticas que presenten candidaturas equivalentes al cincuenta por ciento (50 %) del que les corresponderá, por aporte de campaña para las elecciones generales.

La Dirección Nacional Electoral del Ministerio del Interior otorgará a cada agrupación política los recursos que le permitan imprimir el equivalente a una boleta por elector.

Ambos aportes serán distribuidos a las agrupaciones partidarias de conformidad con lo establecido en la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos.

A su vez, serán distribuidos por la agrupación política entre las listas de precandidatos oficializados en partes iguales.

La Dirección Nacional Electoral del Ministerio del Interior publicará los aportes que correspondan a cada agrupación política.

Las agrupaciones políticas cuarenta (40) días antes de las elecciones primarias, designarán un responsable económico-financiero ante la Dirección Nacional Electoral del Ministerio del Interior.

Art. 33. – Los gastos totales de cada agrupación política para las elecciones primarias, no pueden superar el cincuenta por ciento (50 %) del límite de gastos de campaña para las elecciones generales.

Las listas de cada una de las agrupaciones políticas tendrán el mismo límite de gastos, los que en su conjunto no podrán superar lo establecido precedentemente.

Por la lista interna que excediere el límite de gastos dispuesto precedentemente, serán responsables solidariamente y pasibles de una multa de hasta el cuádruplo del monto en que se hubiere excedido, los precandidatos y el responsable económico-financiero designado.

Art. 34. – Las agrupaciones políticas y sus listas internas no pueden contratar en forma privada, publicidad en emisoras de radiodifusión televisiva o sonora abierta o por suscripción para las elecciones primarias.

Si una agrupación política contratara publicidad en emisoras de radiodifusión televisiva o sonora abierta o por suscripción, será sancionada con la pérdida del derecho de recibir contribuciones, subsidios y todo recurso de financiamiento público anual, por un plazo de uno (1) a cuatro (4) años, y los fondos para el financiamiento público de las campañas electorales por una (1) a dos (2) elecciones de aplicación en la elección general correspondiente.

Si una emisora, ya sea televisiva o sonora, contratara o emitiera publicidad electoral, en violación al presente artículo, será considerado falta grave, siendo pasibles de las sanciones previstas por el artículo 106 de la ley 26.522, notificándose a sus efectos a la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual.

Los precandidatos y el responsable económico-financiero de la lista interna que contrataren publicidad en violación al primer párrafo del presente artículo, serán solidariamente responsables y pasibles de una multa de hasta el cuádruplo del valor de la contratación realizada.

Art. 35. – La Dirección Nacional Electoral del Ministerio del Interior distribuirá por sorteo público con citación a las agrupaciones políticas que participen en las elecciones primarias, los espacios de publicidad electoral en emisoras de radiodifusión, sonoras, televisivas abiertas y por suscripción, según lo dispuesto en la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos.

Las agrupaciones políticas distribuirán, a su vez, tales espacios en partes iguales entre las listas internas oficializadas.

Art. 36. – Veinte (20) días después de finalizada la elección primaria, el responsable económico y

financiero de cada lista interna que haya participado de la misma, deberá presentar ante el responsable económico financiero de la agrupación política, un informe final detallado sobre los aportes públicos y privados recibidos con indicación de origen, monto, nombre y número de documento cívico del donante, así como los gastos realizados durante la campaña electoral. El informe debe contener lo dispuesto en la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, para las campañas generales.

La no presentación del informe previsto en el párrafo anterior, hará pasible solidariamente a los precandidatos y al responsable económico y financiero de la lista interna, de una multa equivalente al cero coma dos por ciento (0,2 %) del total de los fondos públicos recibidos por cada día de mora en la presentación.

Una vez efectuada la presentación del informe final por la agrupación política en los términos del siguiente artículo, el responsable económico-financiero de la lista interna deberá presentar el informe final ante el juzgado federal con competencia electoral que corresponda, para su correspondiente evaluación y aprobación.

Transcurridos noventa (90) días del vencimiento del plazo para la presentación del informe final por el responsable económico y financiero de la lista interna ante la agrupación política, el juez federal con competencia electoral podrá disponer la aplicación de una multa a los precandidatos y al responsable económico y financiero, solidariamente, de hasta el cuádruplo de los fondos públicos recibidos, y la inhabilitación de los candidatos de hasta dos elecciones.

Art. 37. – Treinta (30) días después de finalizada la elección primaria, cada agrupación política que haya participado de la misma, debe realizar y presentar ante el juzgado federal con competencia electoral que corresponda, un informe final detallado sobre los aportes públicos recibidos y privados, discriminados por lista interna con indicación de origen y monto, así como los gastos realizados por cada lista, durante la campaña electoral. El informe debe contener lo dispuesto para las campañas generales regulado en la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, y será confeccionado en base a la información rendida por las listas internas que cumplieren con lo dispuesto en el artículo precedente, indicándose asimismo las que no lo hubieren hecho.

El incumplimiento de la presentación del informe final de campaña, en la fecha establecida, facultará al juez a aplicar una multa equivalente al cero coma dos por ciento (0,2 %), del total de los fondos públicos que le correspondan a la agrupación política en la próxima distribución del fondo partidario permanente, por cada día de mora en la presentación. Transcurridos noventa (90) días, desde el vencimiento del plazo de que se trata, el juez interviniente podrá disponer la suspensión cautelar de todos los aportes públicos notificando su resolución a la Dirección Nacional Electoral del Ministerio del Interior.

CAPÍTULO V

Boleta de sufragio

Art. 38. – Las boletas de sufragio tendrán las características establecidas en el Código Electoral Nacional.

Serán confeccionadas e impresas por cada agrupación política que participe de las elecciones primarias, de acuerdo al modelo de boleta presentado por cada lista interna.

Además de los requisitos establecidos en el Código Electoral Nacional, cada sección deberá contener en su parte superior tipo y fecha de la elección, denominación y letra de la lista interna.

Cada lista interna presentará su modelo de boleta ante la junta electoral de la agrupación política dentro de los tres (3) días posteriores a la oficialización de las precandidaturas, debiendo aquélla oficializarla dentro de las veinticuatro (24) horas de su presentación. Producida la oficialización la junta electoral de la agrupación política, someterá, dentro de las veinticuatro (24) horas, a la aprobación formal de los juzgados con competencia electoral del distrito que corresponda, los modelos de boletas de sufragios de todas las listas que se presentarán en las elecciones primarias, con una antelación no inferior a treinta (30) días de la fecha de la realización de las elecciones primarias.

CAPÍTULO VI

Elección y escrutinio

Art. 39. – Los lugares de ubicación de las mesas de votación y las autoridades de las mismas deberán ser coincidentes para las elecciones primarias y las elecciones generales que se desarrollen en el mismo año, salvo modificaciones imprescindibles.

La Cámara Nacional Electoral elaborará dos modelos uniformes de actas de escrutinio, para las categorías presidente y vicepresidente, el primero y diputados y senadores el segundo, en base a los cuales los juzgados federales con competencia electoral confeccionarán las actas a utilizar en las elecciones primarias de sus respectivos distritos. En ellos deberán distinguirse sectores con el color asignado a cada agrupación política, subdivididos a su vez de acuerdo a las listas internas que se hayan presentado, consignándose los resultados por lista y por agrupación para cada categoría.

Para la conformación de las mesas, la designación de sus autoridades, la compensación en concepto de viático por su desempeño, la realización del escrutinio y todo lo relacionado con la organización de las elecciones primarias, se aplicarán las normas pertinentes del Código Electoral Nacional.

Art. 40. – En cuanto al procedimiento de escrutinio, además de lo establecido en el Código Electoral Nacional, se tendrá en cuenta que:

- a) Si en un sobre aparecieren dos (2) o más boletas oficializadas correspondientes a la misma

lista y categoría, se computará sólo una de ellas y destruyéndose las restantes;

- b) Se considerarán votos nulos cuando se encontraren en el sobre dos (2) o más boletas de distintas listas, en la misma categoría, aunque pertenezcan a la misma agrupación política.

Art. 41. – Las listas internas de cada agrupación política reconocida pueden nombrar fiscales para que los representen ante las mesas receptoras de votos. También podrán designar fiscales generales por sección que tendrán las mismas facultades y estarán habilitados para actuar simultáneamente con el fiscal acreditado ante cada mesa. Salvo lo dispuesto con referencia al fiscal general en ningún caso se permitirá la actuación simultánea en una mesa de más de un (1) fiscal por lista interna de cada agrupación política.

Respecto a la misión, requisitos y otorgamiento de poderes a fiscales y fiscales generales se regirán por lo dispuesto en el Código Electoral Nacional.

Art. 42. – Concluida la tarea del escrutinio provisorio por las autoridades de mesa se consignará en el acta de cierre, la hora de finalización del comicio, número de sobres, número total de sufragios emitidos, y el número de sufragios para cada lista interna de cada agrupación política en letras y números.

Asimismo deberá contener:

- a) Cantidad, en letras y números, de votos totales emitidos para cada agrupación política y los logrados por cada una de las listas internas por categorías de cargos, el número de votos nulos, así como los recurridos, impugnados y en blanco;
- b) El nombre del presidente, el suplente y fiscales por las listas que actuaron en la mesa con mención de los que estuvieron presentes en el acta del escrutinio o las razones de su ausencia;
- c) La mención de las protestas que formulen los fiscales sobre el desarrollo del acto electoral y las que hagan con referencia al escrutinio.

El acta de escrutinio debe ser firmada por las autoridades de la mesa y los fiscales. Si alguno de éstos no estuviera presente o no hubiere fiscales nombrados o se negaren a firmar, el presidente dejará constancia circunstanciada de estos hechos. Además del acta referida y con los resultados extraídos de la misma el presidente de mesa extenderá a los fiscales que lo soliciten un certificado de escrutinio que será suscrito por él, por los suplentes y los fiscales, dejándose constancia circunstanciada si alguien se niega a firmarlo.

El fiscal que se ausente antes de la clausura de los comicios señalará la hora y motivo del retiro y en caso de negarse a ello, se hará constar esta circunstancia firmando otro de los fiscales presentes o la autoridad electoral. Asimismo, se dejará constancia de su reintegro en caso de que éste se produzca.

Art. 43. – Una vez suscritas el acta de cierre, las actas de escrutinio y los certificados de escrutinio para los fiscales, el presidente de mesa comunicará el resultado del escrutinio de su mesa al juzgado federal con competencia electoral que corresponde y a la Dirección Nacional Electoral del Ministerio del Interior, mediante un telegrama consignando los resultados de cada lista interna de cada respectiva agrupación política según el modelo que confeccione el correo oficial, y apruebe el juzgado federal con competencia electoral, a efectos de su difusión preliminar.

CAPÍTULO VII

Proclamación de los candidatos

Art. 44. – La elección de los candidatos a presidente y vicepresidente de la Nación de cada agrupación se hará mediante fórmula en forma directa y a simple pluralidad de sufragios. Las candidaturas a senadores se elegirán por lista completa a simple pluralidad de votos. En la elección de diputados nacionales, y parlamentarios del Mercosur, cada agrupación política para integrar la lista definitiva aplicará el sistema de distribución de cargos que establezca cada carta orgánica partidaria o el reglamento de la alianza partidaria.

Los juzgados federales con competencia electoral de cada distrito efectuarán el escrutinio definitivo de las elecciones primarias de las agrupaciones políticas de su distrito, y comunicarán los resultados:

- a) En el caso de la categoría presidente y vicepresidente de la Nación, a la Cámara Nacional Electoral, la que procederá a hacer la sumatoria de los votos obtenidos en todo el territorio nacional por los precandidatos de cada una de las agrupaciones políticas, notificándolos a las juntas electorales de las agrupaciones políticas nacionales;
- b) En el caso de las categorías senadores y diputados nacionales, a las juntas electorales de las respectivas agrupaciones políticas, para que conformen la lista ganadora.

Las juntas electorales de las agrupaciones políticas notificadas de acuerdo a lo establecido precedentemente, efectuarán la proclamación de los candidatos electos, y la notificarán en el caso de la categoría presidente y vicepresidente de la Nación al juzgado federal con competencia electoral de la Capital Federal, y en el caso de las categorías senadores y diputados nacionales, a los juzgados federales con competencia electoral de los respectivos distritos.

Los juzgados con competencia electoral tomarán razón de los candidatos así proclamados, a nombre de la agrupación política y por la categoría en la cual fueron electos. Las agrupaciones políticas no podrán intervenir en los comicios generales bajo otra modalidad que postulando a los que resultaron electos y por

las respectivas categorías, en la elección primaria, salvo en caso de renuncia, fallecimiento o incapacidad.

Art. 45. – Sólo podrán participar en las elecciones generales, las agrupaciones políticas que para la elección de senadores, diputados de la Nación y parlamentarios del Mercosur, hayan obtenido como mínimo un total de votos, considerando los de todas sus listas internas, igual o superior al uno y medio por ciento (1,5 %) de los votos válidamente emitidos en el distrito de que se trate para la respectiva categoría.

Para la categoría de presidente y vicepresidente se entenderá el uno y medio por ciento (1,5 %) de los votos válidamente emitidos en todo el territorio nacional.

Art. 46. – Las provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires que adopten un sistema de elecciones primarias, abiertas, obligatorias y simultaneas, podrán realizarlas, previa adhesión, simultáneamente con las elecciones primarias establecidas en esta ley, bajo las mismas autoridades de comicio y de escrutinio, en la forma que establezca la reglamentación, aplicándose en lo pertinente, las disposiciones de la ley 15.262.

TÍTULO III

Financiamiento de las campañas electorales

CAPÍTULO I

Disposiciones generales del financiamiento de las campañas

Art. 47. – Modifícase el artículo 5° de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 5°: *Financiamiento público*. El Estado contribuye al normal funcionamiento de los partidos políticos reconocidos en las condiciones establecidas en esta ley.

Con tales aportes los partidos políticos podrán realizar las siguientes actividades:

- a) Desarrollo institucional;
- b) Capacitación y formación política;
- c) Campañas electorales primarias y generales.

Se entiende por desarrollo institucional todas las actividades políticas, institucionales y administrativas derivadas del cumplimiento de la ley 23.298, la presente ley y la carta orgánica partidaria, así como la actualización, sistematización y divulgación doctrinaria a nivel nacional o internacional.

Art. 48. – Modifícase el artículo 27 de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 27: *Responsables*. En forma previa al inicio de la campaña electoral, las agrupaciones políticas, que presenten candidaturas a cargos

públicos electivos deben designar dos (2) responsables económico-financieros, que cumplan los requisitos previstos en el artículo 18 de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, quienes serán solidariamente responsables con el tesorero, por el cumplimiento de las disposiciones legales, reglamentarias y técnicas aplicables. Las designaciones deberán ser comunicadas al juez federal con competencia electoral correspondiente, y al Ministerio del Interior.

Art. 49. – Modificase el artículo 29 de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 29: *Constitución de fondo fijo.* Las erogaciones que por su monto sólo puedan ser realizadas en efectivo, se instrumentarán a través de la constitución de un fondo fijo. Cada gasto que se realice utilizando el fondo fijo debe contar con la constancia prevista en el artículo siguiente y la documentación respaldatoria de dicho gasto.

Art. 50. – Modificase el primer párrafo del artículo 30 de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 30: *Constancia de operación.* Todo gasto que se efectúe con motivo de la campaña electoral, superior a un mil (1.000) módulos electorales deberá documentarse, sin perjuicio de la emisión de los instrumentos fiscales ordinarios, a través de una “constancia de operación para campaña electoral”, en la que deberán constar los siguientes datos.

Art. 51. – Modificase el artículo 31 de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, y sus modificatorias, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 31: *Alianzas.* Los partidos políticos podrán constituir alianzas electorales de acuerdo a lo previsto en el artículo 10 de la ley 23.298.

Al iniciarse la campaña electoral las alianzas electorales en aquellos distritos en que presenten candidaturas a cargos públicos electivos nacionales deben designar dos (2) responsables económico-financieros de campaña, que cumplan los requisitos previstos en el artículo 27 de la presente ley, quienes serán solidariamente responsables con el tesorero, por el cumplimiento de las disposiciones legales aplicables. Las designaciones deberán ser comunicadas al juez federal con competencia electoral correspondiente.

Art. 52. – Modificase el artículo 34 de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 34: *Aportes de campaña.* La ley de presupuesto general de la administración nacional para el año en que deban desarrollarse elecciones nacionales debe determinar el monto a distribuir en concepto de aporte extraordinario para campañas electorales.

Para los años en que deban realizarse elecciones presidenciales, la ley de presupuesto general de la administración nacional debe prever tres partidas diferenciadas: una para la elección de presidente, y el financiamiento de la segunda vuelta electoral de acuerdo a lo establecido en esta ley, la segunda para la elección de senadores nacionales y la tercera para la elección de diputados nacionales. Para los años en que sólo se realizan elecciones legislativas la ley de presupuesto general de la administración nacional debe prever las dos últimas partidas.

De la misma forma, en los años mencionados debe prever partidas análogas por categoría de cargos a elegir para aporte extraordinario de campañas electorales para las elecciones primarias, equivalentes al 50 % del que se prevé para las campañas electorales de las elecciones generales.

Art. 53. – Modificase el artículo 35 de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 35: *Aporte impresión de boletas.* La Dirección Nacional Electoral del Ministerio del Interior otorgará a las agrupaciones políticas que oficialicen candidaturas los recursos económicos que les permitan imprimir el equivalente a una boleta y media (1,5) por elector registrado en cada distrito.

La justicia nacional electoral informará a la Dirección Nacional Electoral del Ministerio del Interior la cantidad de listas oficializadas para la elección correspondiente la que efectuará la distribución correspondiente por distrito electoral y categoría.

Art. 54. – Modificase el artículo 36 de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, el que queda redactado del siguiente modo:

Artículo 36: *Distribución de aportes.* Los fondos correspondientes al aporte para la campaña electoral, tanto para las elecciones primarias como para las generales, se distribuirán entre las agrupaciones políticas que hayan oficializado listas de candidatos de la siguiente manera:

Elecciones presidenciales:

- a) Cincuenta por ciento (50 %) del monto asignado por el presupuesto en forma igualitaria entre las listas presentadas;
- b) Cincuenta por ciento (50 %) del monto asignado por el presupuesto se distribuirá

entre los veinticuatro (24) distritos, en proporción al total de electores correspondiente a cada uno. Efectuada tal operación, se distribuirá a cada agrupación política en forma proporcional a la cantidad de votos que el partido hubiera obtenido en la elección general anterior para la misma categoría. En el caso de las confederaciones o alianzas se computará la suma de los votos que hubieren obtenido los partidos integrantes en la elección general anterior para la misma categoría.

Las agrupaciones políticas que participen en la segunda vuelta recibirán como aportes para la campaña una suma equivalente al treinta por ciento (30 %) del mayor aporte de campaña para la primera vuelta.

Elecciones de diputados:

El total de los aportes se distribuirá entre los veinticuatro (24) distritos en proporción al total de electores correspondiente a cada uno. Efectuada dicha operación, el cincuenta por ciento (50 %) del monto resultante para cada distrito, se distribuirá en forma igualitaria entre las listas presentadas y el restante cincuenta por ciento (50 %), se distribuirá a cada partido político, confederación o alianza en forma proporcional a la cantidad de votos que el partido hubiera obtenido en la elección general anterior para la misma categoría. En el caso de las confederaciones o alianzas se computará la suma de los votos que hubieren obtenido los partidos integrantes en la elección general anterior para la misma categoría.

Elecciones de senadores:

El total de los aportes se distribuirá entre los ocho (8) distritos en proporción al total de electores correspondiente a cada uno. Efectuada dicha operación, el cincuenta por ciento (50 %) del monto resultante para cada distrito, se distribuirá en forma igualitaria entre las listas presentadas y el restante cincuenta por ciento (50 %) se distribuirá a cada partido político, confederación o alianza en forma proporcional a la cantidad de votos que el partido hubiera obtenido en la elección general anterior para la misma categoría. En el caso de las confederaciones o alianzas se computará la suma de los votos que hubieren obtenido los partidos integrantes en la elección general anterior para la misma categoría.

Para el caso de agrupaciones de distrito sin referencia directa nacional se les entregará el monto íntegro de los aportes.

Para las elecciones primarias se aplicarán los mismos criterios de distribución entre las agrupaciones políticas que se presenten.

El Ministerio del Interior publicará la nómina y monto de los aportes por todo concepto.

Art. 55. – Modificase el artículo 40 de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, el que queda redactado del siguiente modo:

Artículo 40: *Destino remanente aportes*. El remanente de los fondos públicos otorgados en concepto de aporte extraordinario para campaña electoral podrá ser conservado por los partidos exclusivamente para ser destinado a actividades de capacitación y formación política, debiendo dejarse constancia expresa de ello en el informe final de campaña. En caso contrario, deberá ser restituído dentro de los noventa (90) días de realizado el acto electoral.

La contravención a esta norma será sancionada de acuerdo a lo establecido en el artículo 65.

El remanente del aporte de boletas o el total, en caso que no haya acreditado el gasto en el informe final de campaña, deberá ser reintegrado por las agrupaciones políticas dentro de los noventa (90) días de realizado el acto electoral. Vencido ese plazo la Dirección Nacional Electoral del Ministerio del Interior procederá a compensar la suma adeudada, de los aportes públicos que le correspondan al partido.

La contravención a esta norma será sancionada de acuerdo a lo establecido en el artículo 62.

Art. 56. – Modificase el artículo 43 de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 43: Espacios en emisoras de radiodifusión televisiva y sonora abierta o por suscripción. Los espacios de publicidad electoral en las emisoras de radiodifusión sonora, televisiva abierta o por suscripción, serán distribuidos exclusivamente por la Dirección Nacional Electoral del Ministerio del Interior, para todas las agrupaciones políticas que oficialicen candidaturas para cargos públicos electivos, para la difusión de sus mensajes de campaña.

Las agrupaciones políticas, así como los candidatos oficializados por éstas, en ningún momento podrán contratar o adquirir, por sí o por terceros espacios en cualquier modalidad de radio o televisión, para promoción con fines electorales.

Asimismo, las emisoras de radiodifusión sonora, televisiva abierta o por suscripción, no podrán emitir publicidad electoral, que no sea la distribuida y autorizada por el Ministerio del Interior.

En el caso de segunda vuelta se asignará a cada una de las fórmulas el cincuenta por ciento (50 %) de los espacios asignados al que más espacios hubiera recibido en la primera vuelta.

Art. 57. – Incorporase como capítulo III bis del título III a la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, ley 26.215, el siguiente:

CAPÍTULO III BIS

De la publicidad electoral en los servicios de comunicación audiovisual

Artículo 43 bis: La Dirección Nacional Electoral del Ministerio del Interior distribuirá los espacios de publicidad electoral en los servicios de comunicación audiovisual entre las agrupaciones políticas que oficialicen precandidaturas para las elecciones primarias y candidaturas para las elecciones generales, para la transmisión de sus mensajes de campaña. En relación a los espacios de radiodifusión sonora, los mensajes serán emitidos por emisoras de amplitud y emisoras de frecuencia modulada.

Artículo 43 ter: A efectos de realizar la distribución de los espacios de publicidad electoral, en los servicios audiovisuales, la Dirección Nacional Electoral del Ministerio del Interior deberá solicitar a la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual, con anterioridad al inicio de la campaña electoral correspondiente, el listado de los servicios televisivos y radiales autorizados por el organismo y su correspondiente tiempo de emisión, para la distribución de las pautas.

A los efectos de esta ley, se entiende por espacio de publicidad electoral, a la cantidad de tiempo asignado a los fines de transmitir publicidad política por parte de la agrupación.

Artículo 43 quáter: De acuerdo a lo establecido en la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, 26.522, los servicios de comunicación están obligados a ceder el diez por ciento (10 %) del tiempo total de programación para fines electorales.

Artículo 43 quinquies: En caso de segunda vuelta electoral por la elección de presidente y vicepresidente, las fórmulas participantes recibirán el equivalente al cincuenta por ciento (50 %) de los espacios recibidos por la agrupación política que más espacios hubiera obtenido en la primera vuelta.

Artículo 43 sexies: La cantidad de los espacios de radiodifusión y los espacios en los medios audiovisuales, serán distribuidos tanto para las elecciones primarias como para las generales de la siguiente forma:

- a) Cincuenta por ciento (50 %) por igual, entre todas las agrupaciones políticas que oficialicen precandidatos;
- b) Cincuenta por ciento (50 %) restante entre todas las agrupaciones políticas que oficialicen precandidaturas, en forma proporcional a la cantidad de votos obtenidos en la elección general anterior para la categoría diputados nacionales. Si por cualquier causa una agrupación política

no realizase publicidad en los servicios audiovisuales, no podrá transferir bajo ningún concepto, sus minutos asignados a otro candidato, o agrupación política para su utilización.

Artículo 43 septies: La distribución de los horarios y los medios en que se transmitirá la publicidad electoral, se realizará por sorteo público, para el reparto equitativo. A tal efecto el horario de transmisión será el comprendido entre las siete (7:00) horas y la una (1:00) del día siguiente.

En la presente distribución se deberá asegurar a todas las agrupaciones políticas que oficialicen listas de candidatos, la rotación de su en todos los horarios y al menos dos (2) veces por semana en horario central en los servicios de comunicación audiovisual. Cualquier solicitud de cambio del espacio de publicidad electoral, que presentare el servicio de comunicación y/o la agrupación política, deberá ser resuelta por la Dirección Nacional Electoral, dentro de los cinco (5) días siguientes a la presentación de dicha solicitud. La solicitud no implicará la posibilidad de suspender la transmisión de la pauta vigente, hasta que se expida el organismo correspondiente.

En aquellos casos en que la cobertura de los servicios de comunicación audiovisual abarque más de un distrito, la Dirección Nacional Electoral deberá garantizar la distribución equitativa de estos espacios entre las agrupaciones políticas que compitan en dichos distritos.

Artículo 43 octies: Los gastos de producción de los mensajes para su difusión en los servicios de comunicación audiovisual, de las agrupaciones políticas, serán sufragados con sus propios recursos.

Artículo 43 nonies: Será obligatorio para las agrupaciones políticas la subtitulación de los mensajes que se transmitan en los espacios televisivos que se cedan en virtud de esta ley.

Art. 58. – Incorpórase como artículo 44 bis al capítulo IV, del título III, de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, ley 26.215, el siguiente:

Artículo 44 bis: *Financiamiento privado.* Constituye financiamiento privado de campaña electoral toda contribución en dinero, o estimable en dinero, que una persona física efectúe a una agrupación política, destinado al financiamiento de gastos electorales.

Las donaciones de las personas físicas deberán realizarse mediante transferencia bancaria, cheque, en efectivo, mediante Internet, o cualquier otro medio siempre que permita la identificación del donante. Dichas contribuciones deben estar respaldadas con los comprobantes correspondientes. En el informe final de campaña se deberá in-

formar la identificación de las personas que hayan realizado las contribuciones o donaciones.

Queda prohibida toda donación o contribución a una agrupación política por personas de existencia ideal.

Art. 59. – Incorpórase como capítulo IV bis del título III a la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, ley 26.215, el siguiente:

CAPÍTULO IV BIS

De las encuestas y sondeos de opinión

Artículo 44 ter: La Cámara Nacional Electoral creará un Registro de Empresas de Encuestas y Sondeos de Opinión. Aquellas empresas que deseen hacer públicas por cualquier medio encuestas de opinión, o prestar servicios a las agrupaciones políticas, o a terceros, durante la campaña electoral por cualquier medio de comunicación, deberán inscribirse en el mismo.

El registro deberá abrirse con una anterioridad no menor a los treinta (30) días antes de la fecha de oficialización de las listas de candidatos. Dicha inscripción deberá renovarse ante cada acto eleccionario.

Durante la duración de la campaña electoral, y ante cada trabajo realizado para una agrupación política, o para terceros, las empresas deberán presentar ante el registro del distrito correspondiente, un informe donde se individualice el trabajo realizado, quién realizó la contratación, el monto facturado por trabajo realizado, un detalle técnico sobre la metodología científica utilizada, el tipo de encuesta realizada, el tamaño y características de la muestra utilizada, procedimiento de selección de los entrevistados, el error estadístico aplicable y la fecha del trabajo de campo.

Dicho informe será publicado en el sitio web oficial de la justicia nacional electoral para su público acceso por la ciudadanía.

Aquellas empresas que no se encuentran durante el período inscriptas en el Registro, no podrán difundir por ningún medio, trabajos de sondeo o encuestas de opinión, durante el período de campaña electoral.

Artículo 44 quáter: Ocho (8) días antes de las elecciones generales, ningún medio de comunicación, ya sean éstos audiovisuales, de radiodifusión, gráficos, Internet, u otros, podrá publicar resultados de encuestas o sondeos de opinión, o pronósticos electorales, ni referirse a sus datos.

Dentro del plazo que la presente ley autoriza para la realización de trabajos de sondeos y encuestas de opinión, los medios masivos de comunicación deberán citar la fuente de información, dando a conocer el detalle técnico del trabajo realizado.

Art. 60. – Modifícase el artículo 45 de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 45: *Limite de gastos.* En las elecciones nacionales, los gastos destinados a la campaña electoral para cada categoría que realice una agrupación política, no podrán superar la suma resultante al multiplicar el número de electores habilitados, por un (1) módulo electoral de acuerdo al valor establecido en la ley de presupuesto general de la administración nacional del año respectivo. A efectos de la aplicación de lo dispuesto en este artículo, se considerará que ningún distrito tiene menos de quinientos mil (500.000) electores. El límite de gastos previstos para la segunda vuelta será la mitad de lo previsto para la primera vuelta.

Art. 61. – Incorpórase como artículo 45 bis de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, el siguiente:

Artículo 45 bis: *Gasto electoral.* A los efectos de esta ley, se entiende como gasto electoral toda erogación realizada por una agrupación política, efectuada durante el período establecido para la realización de la campaña electoral, independientemente de la fecha de efectivo pago de cualquier gasto electoral, y aun cuando se encuentren pendientes de pago, para el financiamiento de:

- a) Publicidad electoral dirigida, directa o indirectamente, a promover el voto para una agrupación política determinada, cualquiera sea el lugar, la forma y el medio que utilice;
- b) Las encuestas o sondeos de opinión sobre materias electorales o sociales que encarguen los candidatos o las agrupaciones políticas durante la campaña electoral;
- c) Arrendamientos de bienes muebles o inmuebles destinados al funcionamiento de los equipos de campaña o a la celebración de actos de proselitismo electoral;
- d) El financiamiento de los equipos, oficinas y servicios de los mismos y sus candidatos;
- e) Contratación a terceras personas que presten servicios a las candidaturas;
- f) Gastos realizados para el desplazamiento de los candidatos, de los dirigentes de las agrupaciones políticas y de las personas que presten servicios a las candidaturas, como asimismo para el transporte de implementos de propaganda;
- g) Cualquier otro gasto que no se relacione con el funcionamiento permanente del partido.

Art. 62 – Modificase el artículo 49 de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 49: *Gastos en publicidad.* Quedan expresamente prohibidos los gastos de publicidad de campaña por cuenta de terceros.

Para la contratación de la publicidad electoral que no se encuentre alcanzada por la prohibición del artículo 43 será excluyente la participación de los responsables económico-financieros de las agrupaciones políticas, debiendo refrendar las órdenes respectivas en el informe final.

Art. 63. – Derógase el artículo 48 de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215.

Art. 64. – Modificase el artículo 58 de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 58: *Informe final.* Noventa (90) días después de finalizada la elección, el tesorero y los responsables económico-financieros de la campaña deberán presentar, en forma conjunta, ante la justicia federal con competencia electoral del distrito correspondiente, un informe final detallado de los aportes públicos y privados recibidos, que deberá contener y precisar claramente su naturaleza, origen, nombre y documento del donante, destino y monto, así como el total de los gastos incurridos con motivo de la campaña electoral, detallados por rubros y los comprobantes de egresos con las facturas correspondientes. Deberá indicarse también la fecha de apertura y cierre de la cuenta bancaria abierta para la campaña para el caso de las alianzas electorales, debiendo poner a disposición la correspondiente documentación respaldatoria.

Art. 65. – Incorpórase como artículo 58 bis de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, el siguiente:

Artículo 58 bis: *Rubros de gastos.* En el informe final al que se refiere el artículo anterior, se consignarán al menos los siguientes rubros:

- a) Gastos de administración;
- b) Gastos de oficina y adquisiciones;
- c) Inversiones en material para el trabajo público de la agrupación política incluyendo publicaciones;
- d) Gastos de publicidad electoral;
- e) Gastos por servicios de sondeos o encuestas de opinión;
- f) Servicios de transporte;
- g) Gastos judiciales y de rendición de cuentas;
- h) Gastos de impresión de boletas;

- i) Otros gastos debidamente fundamentados.

Art. 66. – Incorpóranse como incisos e) y f) al artículo 62 de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, los siguientes:

- e) Contrataren o adquirieren, por sí o por terceros espacios en cualquier modalidad de radio o televisión, para promoción con fines electorales, en violación a lo previsto en el artículo 43;
- f) No restituyeren, dentro del los noventa (90) días de realizado el acto electoral, el remanente del aporte de boletas o el total, en caso de que no haya acreditado el gasto en el informe final de campaña.

Art. 67. – Modificase el artículo 66 de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 66: Será sancionada con multa de igual monto que la contribución o donación, y hasta el décuplo de dicho monto, la persona física o jurídica que efectuar donaciones a los partidos políticos en violación a las prohibiciones que establece el artículo 15 de la presente ley.

Será sancionado con multa de igual monto que la contribución o donación, y hasta el décuplo de dicho monto, el responsable partidario que aceptare o recibiere contribuciones o donaciones a los partidos políticos en violación a las prohibiciones que establecen los artículos 15 y 16 de la presente ley.

Serán sancionados con multa de igual monto al gasto contratado, y hasta el décuplo de dicho monto, los directores y gerentes o representantes de medios de comunicación que aceptaren publicidad en violación a lo dispuesto en la presente ley. Asimismo, la conducta será considerada falta grave y comunicada para su tratamiento a la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual creada por la ley 26.522.

Serán sancionados con multa de igual monto al gasto contratado y hasta el décuplo de dicho monto los proveedores en general que violen lo dispuesto en el artículo 50.

Las personas físicas, así como los propietarios, directores y gerentes o representantes de personas jurídicas que incurran en las conductas establecidas en el presente artículo serán pasibles de una pena accesoria de inhabilitación de seis (6) meses a diez (10) años, para el ejercicio de sus derechos de elegir y ser elegidos en las elecciones a cargos públicos nacionales, y en las elecciones de autoridades de los partidos políticos y para el ejercicio de cargos públicos y partidarios.

Art. 68. – Modificase el artículo 67 de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 67: El incumplimiento en tiempo y forma de la presentación de la información prevista en los artículos 22, 23 y 58 facultará al juez a aplicar una multa por presentación extemporánea equivalente al cero coma dos por ciento (0,2 %), por cada día de demora del total de fondos públicos que le correspondieren a la agrupación política en la próxima distribución del fondo partidario permanente.

Transcurridos noventa (90) días, del vencimiento del plazo de que se trate, el juez interviniente podrá disponer la suspensión cautelar de todos los aportes públicos notificando su resolución a la Dirección Nacional Electoral del Ministerio del Interior.

El incumplimiento en tiempo y forma de la presentación del informe previsto en el artículo 54 facultará al juez a aplicar una multa por presentación extemporánea equivalente al cero coma dos por ciento 0,02 % por cada día de demora del total de fondos públicos que le correspondieren a la agrupación política en la próxima distribución del fondo partidario permanente, hasta un máximo de nueve (9) días antes del comicio.

Art. 69. – Incorpórase como artículo 67 bis de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, el siguiente:

Artículo 67 bis: Serán sancionadas con la prohibición de inscribirse en el Registro de Empresas de Encuestas y Sondeos de Opinión por un período de dos (2) a cuatro (4) elecciones, las empresas de encuestas y sondeos de opinión que incumplieran en dos (2) oportunidades consecutivas con lo dispuesto en el artículo 44 ter de la presente ley.

Art. 70. – Incorpórase como artículo 68 bis de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, el siguiente:

Artículo 68 bis: Créase el módulo electoral como unidad de medida monetaria para determinar los límites de gastos autorizados por esta ley. El valor del módulo electoral será determinado anualmente en el presupuesto general de la Nación.

Art. 71. – Incorpórase como artículo 71 bis de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, y sus modificatorias, el siguiente:

Artículo 71 bis: Las resoluciones de la Dirección Nacional Electoral tanto para las elecciones primarias como para las elecciones generales, sobre distribución o asignación a las agrupaciones políticas de aportes públicos o espacios de publi-

cidad electoral son apelables por la agrupaciones en sede judicial directamente ante la Cámara Nacional Electoral. El recurso se interpondrá dentro de las cuarenta y ocho (48) horas debidamente fundado ante la Dirección Nacional Electoral del Ministerio del Interior que lo remitirá al tribunal dentro de las 72 horas, con el expediente en el que se haya dictado la decisión recurrida y una contestación al memorial del apelante. La Cámara podrá ordenar la incorporación de otros elementos de prueba y solicitar a la Dirección Nacional Electoral aclaraciones o precisiones adicionales. Luego de ello, y previa intervención fiscal, se resolverá.

TÍTULO IV

Modernización del Código Electoral Nacional

CAPÍTULO ÚNICO

Art. 72. – Modificase el inciso *a*) del artículo 3° del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el que queda redactado de la siguiente manera:

a) Los dementes declarados tales en juicio.

Art. 73. – Derógase el inciso *b*) del artículo 3° del Código Electoral Nacional, ley 19.945.

Art. 74. – Modificanse el nombre del capítulo II, del título I y el artículo 15 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, por los siguientes:

CAPÍTULO II

Del Registro Nacional de Electores

Artículo 15: *Registro Nacional de Electores*. El Registro Nacional de Electores es único y contiene los siguientes subregistros:

1. De electores por distrito;
2. De electores inhabilitados y excluidos;
3. De ciudadanos nacionales residentes en el exterior; y
4. De ciudadanos privados de la libertad.

El Registro Nacional de Electores consta de registros informatizados y de soporte documental impreso. El registro informatizado debe contener, por cada elector los siguientes datos: apellidos y nombres, sexo, lugar y fecha de nacimiento, domicilio, profesión, tipo y número de documento cívico, especificando de qué ejemplar se trata, fecha de identificación y datos filiatorios. La autoridad de aplicación determina en que forma se incorporan las huellas dactilares, fotografía y firma de los electores. El soporte documental impreso deberá contener además de los datos establecidos para el registro informatizado, las huellas dactilares y la firma original del ciudadano, y la fotografía.

Corresponde a la justicia nacional electoral actualizar la profesión de los electores.

Art. 75. – Modifícase el artículo 16 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 16: *De los subregistros electorales por distrito.* En cada secretaría electoral se organizará el subregistro de los electores de distrito, el cual contendrá los datos suministrados por medios informáticos por la Cámara Nacional Electoral, de acuerdo con los datos que consten en el Registro Nacional de Electores.

Art. 76. – Modifícase el artículo 17 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 17: *Organización del Registro Nacional de Electores.* El Registro Nacional de Electores será organizado por la Cámara Nacional Electoral, quien será la autoridad competente para disponer la organización, confección y actualización de los datos que lo componen. Dicho registro contendrá los datos de todos los electores del país y debe ser organizado por distrito.

Las modalidades de actualización que establezca comprenderán la modificación del asiento registral de los electores, por la admisión de reclamos interpuestos por ellos o por las constancias obtenidas de tareas de fiscalización, de lo cual informará al Registro Nacional de las Personas con la constancia documental que acredite la modificación.

El Registro Nacional de las Personas deberá remitir al Registro Nacional de Electores, en forma electrónica los datos que correspondan a los electores y futuros electores. Sin perjuicio de ello, debe remitir periódicamente las constancias documentales que acrediten cada asiento informático, las que quedarán en custodia en forma única y centralizada, en la Cámara Nacional Electoral.

Estas constancias se utilizarán como medio de prueba supletorio en caso de controversia sobre los asientos registrales informáticos.

La Cámara Nacional Electoral podrá reglamentar las modalidades bajo las cuales el Registro Nacional de las Personas deberá remitir la información, así como también los mecanismos adecuados para su actualización y fiscalización permanente, conforme lo previsto en la presente ley, y de acuerdo a la posibilidad de contar con nuevas tecnologías que puedan mejorar el sistema de registro de electores.

Queda garantizado a las provincias y a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires el acceso libre y permanente a la información contenida en el Registro Nacional de Electores, a los efectos electorales.

Art. 77. – Incorpórase como artículo 17 bis del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el siguiente:

Artículo 17 bis: *Actualización.* La actualización y depuración de los registros es permanente, y tiene por objeto:

- a) Incluir los datos de los nuevos electores inscritos;
- b) Asegurar que en la base de datos no exista más de un (1) registro válido para un mismo elector;
- c) Depurar los registros ya existentes por cambio de domicilio de los electores;
- d) Actualizar la profesión de los electores;
- e) Excluir a los electores fallecidos.

Art. 78. – Modifícase el artículo 22 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 22: *Fallecimiento de electores.* El Registro Nacional de las Personas cursará mensualmente a la Cámara Nacional Electoral, la nómina de los electores fallecidos, acompañando los respectivos documentos cívicos. A falta de ellos enviará la ficha dactiloscópica o constancia de la declaración de testigos o la certificación prevista por el artículo 46 de la ley 17.671.

Una vez recibida la información, se ordenará la baja del registro correspondiente.

Los soportes documentales, se anularán de inmediato, para su posterior destrucción.

La nómina de electores fallecidos será publicada, por el plazo que determine la Cámara Nacional Electoral, en el sitio de Internet de la justicia nacional electoral al menos una (1) vez al año y, en todo los casos, diez (10) días antes de cada elección, en acto público y en presencia de un delegado del Registro Nacional de las Personas, se procederá a destruir los documentos cívicos de los electores fallecidos hasta la fecha del cierre del movimiento de altas y bajas contemplado en esta norma.

El fallecimiento de los electores acaecido en el extranjero se acreditará con la comunicación que efectuará el consulado argentino del lugar donde ocurriere al Registro Nacional de las Personas, y por conducto de éste a la Cámara Nacional Electoral.

Art. 79. – Modifícase el artículo 24 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 24: *Comunicación de faltas o delitos.* Las inscripciones múltiples, los errores o cualquier anomalía en las mismas y las faltas o delitos sancionados por esta ley, deberán ser puestos en conocimiento de los organismos y jueces competentes para su corrección y juzgamiento.

El Registro Nacional de las Personas y la Cámara Nacional Electoral, enviarán semestralmente

a la Dirección Nacional Electoral del Ministerio del Interior la estadística detallada del movimiento de altas y bajas registrado en todas las jurisdicciones, al 30 de junio y 31 de diciembre de cada año.

Art. 80. – Modifícase el capítulo III del título I del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el que queda redactado de la siguiente manera:

CAPÍTULO III

Padrones provisionales

Artículo 25: *De los padrones provisionales.* El Registro Nacional de Electores y los subregistros de electores de todos los distritos, tienen carácter público, con las previsiones legales de privacidad correspondientes, para ser susceptibles de correcciones por parte de los ciudadanos inscritos en ellos. Los padrones provisionales están compuestos por los datos de los subregistros de electores por distrito, incluidas las novedades registradas hasta ciento ochenta (180) días antes de cada elección general, así como también las personas que cumplan dieciocho (18) años de edad a partir del mismo día del comicio. Los padrones provisionales de electores contendrán los siguientes datos: número y clase de documento cívico, apellido, nombre, sexo y domicilio de los inscritos. Los mismos deberán estar ordenados por distrito y sección.

Los juzgados electorales podrán requerir la colaboración de la Dirección Nacional Electoral del Ministerio del Interior para la impresión de las listas provisionales y supervisarán e inspeccionarán todo el proceso de impresión.

Artículo 26: *Difusión de padrones provisionales.* La Cámara Nacional Electoral, dispondrá la publicación de los padrones provisionales y de residentes en el exterior diez (10) días después de la fecha de cierre del registro para cada elección, en su sitio web y/o por otros medios que considere convenientes, con las previsiones legales de privacidad correspondientes, para ser susceptible de correcciones por parte de los ciudadanos inscritos en él. Se deberá dar a publicidad la forma para realizar eventuales denuncias y reclamos así como también las consultas al padrón provisional.

Artículo 27: *Reclamo de los electores. Plazos.* Los electores que por cualquier causa no figurasen en los padrones provisionales, o estuviesen anotados erróneamente, tendrán derecho a reclamar ante el juez electoral durante un plazo de quince (15) días corridos a partir de la publicación de aquellos, personalmente, por vía postal en forma gratuita, o vía web. En estos últimos casos, la Cámara Nacional Electoral deberá disponer los mecanismos necesarios para verificar la información objeto del reclamo.

Artículo 28: *Eliminación de electores. Procedimiento.* En el mismo período cualquier elector o partido político tendrá derecho a pedir, al juzgado federal con competencia electoral, que se eliminen o tachen del padrón los ciudadanos fallecidos, los inscritos más de una vez o los que se encuentren comprendidos en las inhabilidades establecidas en esta ley. Previa verificación sumaria de los hechos que se invoquen y de la audiencia que se concederá al ciudadano impugnado, en caso de corresponder, los jueces dictarán resolución. Si hicieran lugar al reclamo comunicarán a la Cámara Nacional Electoral para que disponga la anotación de la inhabilitación en el Registro Nacional de Electores. En cuanto a los fallecidos o inscritos más de una vez, se eliminarán los registros tanto informáticos como los soportes en papel.

El impugnante podrá tomar conocimiento de las actuaciones posteriores y será notificado en todos los casos de la resolución definitiva, pero no tendrá participación en la sustanciación de la información que tramitará con vista al agente fiscal.

Art. 81. – Modifícase el artículo 29 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 29: *Padrón definitivo.* Los padrones provisorios depurados constituirán el padrón electoral definitivo destinado a las elecciones primarias y a las elecciones generales, que tendrá que hallarse impreso treinta (30) días antes de la fecha de la elección primaria de acuerdo con las reglas fijadas en el artículo 31.

El padrón se ordenará de acuerdo a las demarcaciones territoriales, las mesas electorales correspondientes y por orden alfabético por apellido.

Compondrán el padrón general definitivo destinado al comicio, el número de orden del elector, el código de individualización utilizado en el documento nacional de identidad que permita la lectura automatizada de cada uno de los electores, los datos que para los padrones provisionales requiere la presente ley y un espacio para la firma.

Art. 82. – Modifícase el primer párrafo del artículo 30 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 30: *Publicación de los padrones definitivos.* Los padrones generales definitivos serán publicados en el sitio web oficial de la justicia nacional electoral y por otros medios que se consideren convenientes. La Cámara Nacional Electoral dispondrá la impresión y distribución de los ejemplares del padrón y copias en soporte magnético de los mismos, para las elecciones primarias y generales, en los que se incluirán, además los datos requeridos por el artículo 25, para los padrones provisionales, el número de orden

del elector dentro de cada mesa, y una columna para la firma del elector.

Art. 83. – Incorpórase como último párrafo al artículo 32 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el siguiente:

Artículo 32: La justicia nacional electoral distribuirá los padrones definitivos impresos de electores privados de libertad a los establecimientos penitenciarios donde se celebran elecciones y en forma electrónica a las representaciones diplomáticas y consulares en el exterior, por conducto del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto.

Art. 84. – Modificase el artículo 39 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 39: *Divisiones territoriales.* A los fines electorales la Nación se divide en:

1. Distritos. La Ciudad Autónoma de Buenos Aires y cada provincia, constituyen un distrito electoral.
2. Secciones. Que serán subdivisiones de los distritos. Cada uno de los partidos, departamentos de las provincias, constituyen una sección electoral. Igualmente cada comuna en que se divide la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, será una sección. Las secciones llevarán el nombre del partido o departamento de la provincia, o la denominación de la comuna correspondiente de Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
3. Circuitos, que serán subdivisiones de las secciones. Agruparán a los electores en razón de la proximidad de los domicilios, bastando una mesa electoral para constituir un circuito.
4. En la formación de los circuitos se tendrán particularmente en cuenta los caminos, ríos, arroyos y vías de comunicación entre poblaciones tratando de abreviar las distancias entre el domicilio de los electores y los lugares donde funcionarán las mesas receptoras de votos.

Los circuitos serán numerados correlativamente dentro del distrito.

La Cámara Nacional Electoral llevará un registro centralizado de la totalidad de las divisiones electorales del país.

Art. 85. – Modificase el artículo 40 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 40: *Límites de los circuitos.* Los límites de los circuitos en cada sección se fijarán con arreglo al siguiente procedimiento:

1. El juzgado federal con competencia electoral de cada distrito, con arreglo a las directivas sobre organización de los circuitos que dicte la Cámara Nacional Electoral, preparará un anteproyecto de demarcación, de oficio, por iniciativa de las autoridades provinciales o de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, dando intervención en el primer caso a estas últimas. El juzgado federal con competencia electoral elevará el anteproyecto y la opinión de las autoridades locales a la Cámara Nacional Electoral para su remisión a la Dirección Nacional Electoral del Ministerio del Interior. El anteproyecto deberá tener las características técnicas que establezca la reglamentación.
2. La Dirección Nacional Electoral del Ministerio del Interior recibirá el anteproyecto, notificará el inicio de las actuaciones a los partidos políticos registrados en el distrito de que se trate, considerará la pertinencia del mismo, efectuará un informe técnico descriptivo de la demarcación propuesta; lo publicará en el Boletín Oficial por dos (2) días; si hubiera observaciones dentro de los veinte (20) días de publicados, las considerará y, en su caso, efectuará una nueva consulta a las autoridades locales y a la Justicia Nacional Electoral; incorporadas o desechadas las observaciones, elevará a la consideración del Ministerio del Interior para su aprobación el proyecto definitivo.
3. Hasta que no sean aprobadas por el Ministerio del Interior las nuevas demarcaciones de los circuitos se mantendrán las divisiones actuales.
4. Las autoridades provinciales y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires enviarán a la Justicia Nacional Electoral, con una antelación no menor de ciento ochenta (180) días a la fecha prevista para la elección y en el formato y soporte que establezca la reglamentación, mapas de cada una de las secciones en que se divide el distrito señalando en ellos los grupos demográficos de población electoral con relación a los centros poblados y medios de comunicación. En planilla aparte se consignarán el número de electores que forman cada una de esas agrupaciones.

Art. 86. – Modificase el artículo 41 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 41: *Mesas electorales.* Cada circuito se dividirá en mesas las que se constituirán con hasta

trescientos cincuenta (350) electores inscritos, agrupados por orden alfabético.

Si realizado tal agrupamiento de electores quedare una fracción inferior a sesenta (60), se incorporará a la mesa que el juez determine. Si restare una fracción de sesenta (60) o más, se formará con la misma una mesa electoral. Los jueces electorales pueden constituir mesas electorales, en aquellos circuitos cuyos núcleos de población estén separados por largas distancias o accidentes geográficos que dificulten la concurrencia de los ciudadanos al comicio, agrupando a los ciudadanos considerando la proximidad de sus domicilios y por orden alfabético.

Los electores domiciliados dentro de cada circuito se ordenarán alfabéticamente. Una vez realizada esta operación se procederá a agruparlos en mesas electorales, conforme a las disposiciones del presente artículo.

Art. 87. – Modifícase el inciso *d)* del punto 2 del artículo 44 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el que queda redactado de la siguiente manera:

d) La organización y fiscalización de las faltas electorales, nombres, símbolos, emblemas y números de identificación de los partidos políticos y de afiliados de los mismos en el distrito pertinente.

Art. 88. – Modifícase el artículo 60 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 60: *Registro de los candidatos y pedido de oficialización de listas.* Desde la proclamación de los candidatos en las elecciones primarias y hasta cincuenta (50) días anteriores a la elección, los partidos registrarán ante el juez electoral las listas de los candidatos proclamados, quienes deberán reunir las condiciones propias del cargo para el cual se postulan y no estar comprendidos en alguna de las inhabilidades legales.

En el caso de la elección del presidente y vicepresidente de la Nación, la presentación de las fórmulas de candidatos se realizará ante el juez Federal con competencia electoral de la Capital Federal.

Las listas que se presenten deberán tener mujeres en un mínimo del 30 % de los candidatos a los cargos a elegir y en proporciones con posibilidad de resultar electas, de acuerdo a lo establecido en la ley 24.012 y sus decretos reglamentarios. No será oficializada ninguna lista que no cumpla estos requisitos. En el caso de la categoría senadores nacionales para cumplir con dicho cupo mínimo, las listas deberán estar conformadas por dos personas de diferente sexo, tanto para candidatos titulares como suplentes.

Las agrupaciones políticas que hayan alcanzado en las elecciones primarias el uno y medio (1,5) por ciento de los votos válidamente emitidos en el distrito de que se trate, deberán presentar una sola lista por categoría, no admitiéndose la coexistencia de listas aunque sean idénticas entre las alianzas y los partidos que las integran. Las agrupaciones políticas presentarán, juntamente con el pedido de oficialización de listas, datos de filiación completos de sus candidatos, el último domicilio electoral y una declaración jurada suscrita individualmente por cada uno de los candidatos, donde se manifieste no estar comprendido en ninguna de las inhabilidades previstas en la Constitución Nacional, en este Código, en la Ley Orgánica de los Partidos Políticos y en la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos. Los candidatos pueden figurar en las listas con el nombre o apodo con el cual son conocidos, siempre que la variación del mismo no sea excesiva ni dé lugar a confusión a criterio del juez. No será oficializada ninguna lista que no cumpla estos requisitos, ni que incluya candidatos que no hayan resultado electos en las elecciones primarias por la misma agrupación y por la misma categoría por la que se presentan, salvo el caso de renuncia, fallecimiento o incapacidad del candidato presidencial de la agrupación de acuerdo a lo establecido en el artículo 61.

Art. 89. – Modifícase el tercer párrafo del artículo 61 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el que queda redactado de la siguiente manera:

En caso de renuncia, fallecimiento o incapacidad sobreviniente, el candidato presidencial será reemplazado por el candidato a vicepresidente. En caso de vacancia del vicepresidente la agrupación política que lo haya registrado, deberá proceder a su reemplazo en el término de tres (3) días. Tal designación debe recaer en un ciudadano que haya participado en las elecciones primarias como precandidato de la lista en la que se produjo la vacante.

Art. 90. – Modifícase del artículo 62 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 62: *Plazo para su presentación. Requisitos.* Las agrupaciones políticas reconocidas que hubieren proclamado candidatos someterán a la aprobación de la Junta Electoral Nacional, por lo menos treinta (30) días antes de la elección, en número suficiente, modelos exactos de las boletas de sufragios destinadas a ser utilizadas en los comicios.

I. Las boletas deberán tener idénticas dimensiones para todas las agrupaciones y ser de papel de diario u obra común de 60 gramos como máximo, impresas en

colores. Serán de doce por diecinueve centímetros (12 x 19 cm) para cada categoría de candidatos. Las boletas contendrán tantas secciones como categorías de candidatos comprenda la elección, las que irán separadas entre sí por medio de líneas negras que posibiliten el doblez del papel y la separación inmediata por parte del elector o de los funcionarios encargados del escrutinio.

Para una más notoria diferenciación se podrán usar distintas tipografías en cada sección de la boleta que distinga los candidatos a votar.

- II. En las boletas se incluirán la nómina de candidatos y la designación de la agrupación política. La categoría de cargos se imprimirá en letras destacadas y de cinco milímetros (5 mm) como mínimo. Se admitirá también la sigla, monograma o logotipo, escudo o símbolo o emblema, fotografías y número de identificación de la agrupación política.
- III. Los ejemplares de boletas a oficializar se entregarán ante de la Junta Electoral Nacional. Aprobados los modelos presentados, cada agrupación política depositará dos ejemplares por mesa. Las boletas oficializadas que se envíen a los presidentes de mesa serán autenticadas por la Junta Electoral Nacional, con un sello que diga: “Oficializada por la Junta Electoral de la Nación para la elección de fecha...”, y rubricada por la secretaría de la misma.

Art. 91. – Modifícase el artículo 64 bis del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 64 bis: *Campaña electoral*. La campaña electoral es el conjunto de actividades desarrolladas por las agrupaciones políticas, sus candidatos o terceros, mediante actos de movilización, difusión, publicidad, consulta de opinión y comunicación, presentación de planes y proyectos, debates a los fines de captar la voluntad política del electorado, las que se deberán desarrollar en un clima de tolerancia democrática. Las actividades académicas, las conferencias, la realización de simposios, no serán considerados como partes integrantes de la campaña electoral.

La campaña electoral se inicia treinta y cinco (35) días antes de la fecha del comicio. La campaña finaliza cuarenta y ocho (48) horas antes del inicio del comicio.

Queda absolutamente prohibido realizar campañas electorales fuera del tiempo establecido por el presente artículo.

Art. 92. – Modifícase el artículo 64 ter del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 64 ter: *Publicidad en medios de comunicación*. Queda prohibida la emisión y publicación de avisos publicitarios en medios televisivos, radiales y gráficos con el fin de promover la captación del sufragio para candidatos a cargos públicos electivos antes de los veinticinco (25) días previos a la fecha fijada para el comicio.

La prohibición comprenderá la propaganda paga de las imágenes y de los nombres de los candidatos a cargos electivos nacionales, ejecutivos y legislativos, en los medios masivos de comunicación (televisión, radio e Internet), vía pública, medios gráficos, telefonía móvil y fija, publicidad estática en espectáculos deportivos o de cualquier naturaleza, así como también la publicidad alusiva a los partidos políticos y a sus acciones, antes de los veinticinco (25) días previos a la fecha fijada para el comicio. El juzgado federal con competencia electoral podrá disponer el cese automático del aviso cursado cuando éste estuviese fuera de los tiempos y atribuciones regulados por la ley.

Art. 93. – Modifícase el artículo 64 quáter del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 64 quáter: Publicidad de los actos de gobierno. Durante la campaña electoral, la publicidad de los actos de gobierno no podrá contener elementos que promuevan expresamente la captación del sufragio a favor de ninguno de los candidatos a cargos públicos electivos nacionales.

Queda prohibido durante los quince (15) días anteriores a la fecha fijada para la celebración de las primarias abiertas simultáneas y obligatorias y la elección general, la realización de actos inaugurales de obras públicas, el lanzamiento o promoción de planes, proyectos o programas de alcance colectivo, y, en general, la realización de todo acto de gobierno que pueda promover la captación del sufragio a favor de cualquiera de los candidatos a cargos públicos electivos nacionales.

Art. 94. – Modifícanse los incisos 3 y 5 del artículo 66 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, los que quedan redactados de la siguiente manera:

3. Sobres para el voto. Los mismos deberán ser opacos.
5. Boletas, en el caso de que los partidos políticos las hubieren suministrado para distribuir las. La cantidad a remitirse por mesa y la fecha de entrega por parte de los partidos a sus efectos serán establecidas por la Junta Nacional Electoral en sus respectivos distritos, conforme a las posibilidades en consulta con el servicio

oficial de correos. La Junta Nacional Electoral deberá además remitir para su custodia a la autoridad policial del local de votación boletas de sufragio correspondientes a todos los partidos políticos, alianzas o confederaciones que se presenten a la elección. Dichas boletas sólo serán entregadas a las autoridades de mesa que las requieran.

Art. 95. – Incorpórase como inciso 9 al artículo 66 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el siguiente:

9. Otros elementos que la justicia nacional electoral disponga para el mejor desarrollo del acto electoral.

Art. 96. – Incorpórase como primer párrafo del artículo 72 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el siguiente:

Artículo 72: Para la designación de las autoridades de mesa se dará prioridad a los ciudadanos que resulten de una selección aleatoria por medios informáticos en la cual se debe tener en cuenta su grado de instrucción y edad, a los electores que hayan sido capacitados a tal efecto y a continuación a los inscritos en el Registro Público de Postulantes a Autoridades de Mesa.

Art. 97. – Modificase el artículo 74 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 74: *Sufragio de las autoridades de la mesa.* Los presidentes y suplentes a quienes corresponda votar en una mesa distinta a aquélla en que ejercen sus funciones podrán hacerlo en la que tienen a su cargo. Al sufragar en tales condiciones dejarán constancia de la mesa a que pertenecen.

Art. 98. – Modificase el primer párrafo del artículo 75 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 75: *Designación de las autoridades.* El juzgado federal con competencia electoral nombrará a los presidentes y suplentes para cada mesa, con una antelación no menor de treinta (30) días a la fecha de las elecciones primarias debiendo ratificar tal designación para las elecciones generales.

Art. 99. – Incorpórase como artículo 75 bis del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el siguiente:

Artículo 75 bis: *Registro de autoridades de mesa.* La justicia nacional electoral creará un Registro Público de Postulantes a Autoridades de Mesa, en todos los distritos, que funcionará en forma permanente. Aquellos ciudadanos que quisieren registrarse y cumplan con los requisitos del artículo 73 podrán hacerlo en los juzgados electo-

rales del distrito en el cual se encuentren registrados, mediante los medios informáticos dispuestos por la justicia electoral o en las delegaciones de correo donde habrá formularios al efecto.

La justicia electoral llevará a cabo la capacitación de autoridades de mesa, en forma presencial o virtual, debiendo la Dirección Nacional Electoral del Ministerio del Interior prestar el apoyo necesario.

Art. 100. – Modificase el inciso 5 del artículo 82 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, y sus modificatorias, el que queda redactado de la siguiente manera:

5. A depositar en el cuarto oscuro los mazos de boletas oficiales de los partidos remitidos por la junta o que le entregaren los fiscales acreditados ante la mesa, confrontando en presencia de éstos cada una de las colecciones de boletas con los modelos que le han sido enviados, asegurándose en esta forma que no hay alteración alguna en la nómina de los candidatos, ni deficiencias de otras clases en aquéllas, ordenándolas por número de menor a mayor y de izquierda a derecha.

Queda prohibido colocar en el cuarto oscuro carteles, inscripciones, insignias, indicaciones o imágenes que la ley no autorice expresamente, ni elemento alguno que implique una sugerencia a la voluntad del elector fuera de las boletas aprobadas por la Junta Electoral.

Art. 101. – Incorpórase como artículo 102 bis del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el siguiente:

Artículo 102 bis: Concluida la tarea de escrutinio, y en el caso de elecciones simultáneas para la elección de los cargos de presidente y vicepresidente de la Nación y elección de legisladores nacionales, se confeccionarán dos (2) actas separadas, una para la categoría de presidente y vicepresidente de la Nación, y otra para las categorías restantes.

Art. 102. – Incorpórase como artículo 128 quáter del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el siguiente:

Artículo 128 quáter: *Actos de campaña electoral.* La agrupación política, que realice actividades entendidas como actos de campaña electoral fuera del plazo establecido en el artículo 64 bis del presente Código, será sancionada con la pérdida del derecho a recibir contribuciones, subsidios y todo recurso de financiamiento público anual, por un plazo de uno (1) a cuatro (4) años y los fondos para el financiamiento de campaña por una (1) a dos (2) elecciones. La persona física que realice actividades entendidas como actos de campaña electoral fuera del período establecido por el presente Código, será pasible de una multa

de entre diez mil (10.000) y cien mil (100.000) módulos electorales, de acuerdo al valor establecido anualmente en el presupuesto general de la administración nacional.

Art. 103. – Deróganse los artículos 18, 19, 20, 21, 23, los incisos 4, 5, 6 del artículo 43, el inciso 2 del artículo 52, el último párrafo del artículo 58 y el inciso 3 del artículo 77, del Código Electoral Nacional, ley 19.945.

TÍTULO V

Disposiciones comunes

Art. 104. – Dentro de los diez (10) días de realizada la convocatoria de elecciones primarias se constituirá un Consejo de Seguimiento de las elecciones primarias y generales, para actuar ante la Dirección Nacional Electoral del Ministerio del Interior, integrado por los apoderados de las agrupaciones políticas de orden nacional que participen en el proceso electoral. El Consejo funcionará hasta la proclamación de los candidatos electos.

La Dirección Nacional Electoral deberá informar pormenorizadamente en forma periódica o cuando el Consejo lo requiera sobre la marcha de los procedimientos relacionados con la financiación de las campañas políticas, asignación de espacios en los medios de comunicación, modalidades y difusión del recuento provisional de resultados, en ambas elecciones. Las agrupaciones políticas de distrito que no formen parte de una agrupación nacional que participen en el proceso electoral, podrán designar representantes al Consejo.

Art. 105. – Esta ley es de orden público. La justicia nacional electoral conocerá en todas las cuestiones relacionadas con la aplicación de la presente ley.

TÍTULO VI

Disposiciones transitorias

Art. 106. – Los partidos políticos de distrito y nacionales con personería jurídica política vigente, tendrán plazo hasta el 31 de diciembre de 2011 a los efectos de cumplir con lo dispuesto en los artículos 7º ter y 8º de la Ley Orgánica de Partidos Políticos, 23.298, según texto de la presente ley.

A la fecha de entrada en vigencia de la presente ley, se extinguirán las acciones y actuaciones que se encuentren en trámite referentes al artículo 50, incisos a), b), c), e) y f) de Ley Orgánica de Partidos Políticos, 23.298.

Art. 107. – Los artículos 2º y 3º de la presente ley entrarán en vigencia a partir del 31 de diciembre de 2011.

Art. 108. – Las agrupaciones políticas deben adecuar sus cartas orgánicas y reglamentos a lo dispuesto en la presente ley dentro de los ciento ochenta (180) días de su vigencia, siendo, a partir del vencimiento de ese plazo, nulas las disposiciones que se opongan a la presente.

Art. 109. – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Sala de las comisiones, 17 de noviembre de 2009.

Luis F. J. Cigogna. – Gustavo A. Marconato. – Alfredo C. Dato. – María G. de la Rosa. – Jorge A. Landau. – Alejandro L. Rossi. – María J. Acosta. – Rosana A. Bertone. – Lía F. Bianco. – Alberto Cantero Gutiérrez. – María A. Carmona. – Jorge A. Cejas. – Nora N. César. – Rosa L. Chiquichano. – Diana B. Conti. – Stella M. Córdoba. – Viviana M. Damilano Grivarello. – Patricia S. Fadel. – María T. García. – Graciela M. Giannettasio. – Juan C. Gioja. – Ruperto E. Godoy. – Griselda N. Herrera. – Juan M. Irrazábal. – Beatriz L. Korenfeld. – Carlos M. Kunkel. – Antonio A. M. Morante. – Carlos J. Moreno. – Juan M. Pais. – Ariel O. E. Pasini. – Guillermo A. Pereyra. – Julio J. Piumato. – Hugo N. Prieto. – Carlos D. Snopce. – Adriana E. Tomaz. – Gerónimo Vargas Aignasse. – Mariano F. West.

En disidencia parcial:

Alberto N. Paredes Urquiza. – José R. Brillo.

FUNDAMENTOS DE LA DISIDENCIA PARCIAL DEL SEÑOR DIPUTADO ALBERTO N. PAREDES URQUIZA

La Constitución de la Nación establece en su primer artículo las bases de nuestra organización institucional, e instaura la forma de Estado federal. Este concepto, este modelo de organización, esta forma de vida que para la estructura de la Nación ha sido objeto de profundos debates y de sangrientas luchas intestinas, es parte integrante de nuestro ser nacional, aunque la integridad de su aplicación no se patentice en la realidad o en la actualidad de nuestra vida institucional.

A lo largo de casi doscientos años este país ha discutido sobre preeminencias políticas y sobre postergaciones territoriales. Desde la tesis de J. J. Paso en el Cabildo Abierto del 22 de mayo de 1810, pasando por las batallas de nuestros caudillos, las teorías alberdianas, la reforma de 1994, hasta llegar a esta nueva instancia, donde el debate, a mi entender, cobra nueva vigencia.

Y es que de federalismo, en realidad, este país tiene muy poco. Y no se trata, lo adelanto desde ya, de una cuestión atinente a un gobierno, o a un gobernante. La cuestión excede largamente la acción de un determinado gobernante. Subyace en la estructura misma de nuestra organización institucional, que se dice federal, pero que en la práctica lejos está de serlo. Porque el federalismo es mucho más que la posibilidad de las provincias de dictar sus propias leyes y de elegir a sus gobernantes; el federalismo es también, en la concepción de quienes construyeron este país, la posibilidad concreta de las provincias que lo componen,

de participar con equidad, y en forma electiva, en la determinación de su destino común. Y para ello, un aspecto fundamental lo constituye la decisión sobre los gobernantes que habrá de tener esta comunidad de estados provinciales, que es la Nación. Es por eso que originariamente se previó un sistema de elección de presidente y vicepresidente a través de una elección indirecta, donde la intermediación de un Colegio Electoral procuraba mitigar las profundas desigualdades demográficas que tiene el país, otorgando una real injerencia a las provincias menos pobladas, que no por dicha circunstancia tienen que quedarse virtualmente al margen de la decisión suprema sobre la persona que habrá de gobernar al país entero. Con la última reforma constitucional, al incorporar la forma directa para la elección de la fórmula presidencial, se ha consagrado la más absoluta iniquidad en cuanto a la participación equitativa y ecuaníme de la mayoría de las provincias argentinas, en este tema. Todos los argentinos sabemos que, como consecuencia de este sistema, la elección más importante del país se define en un área geográfica notoriamente comprimida, con absoluto desprecio (en cuanto a la matemática electoral) de la opinión política del resto de la Nación. Con lo cual la jerarquía histórica, institucional y social de las provincias se vuelve inoperante, irrelevante, inexpressiva, en el contexto global y en el resultado final. Haber establecido la variable demográfica como único elemento para definir una elección presidencial ha sido un error conceptual histórico, pergeñado por inescrupulosos hombres también del interior del país, que avergonzarían a nuestros caudillos, y que en aras del mezquino interés personal dejaron de lado el de los pueblos del interior. Implicó ignorar y menospreciar al electorado de la mayoría de las provincias, que, ni aun en su conjunto, pueden igualar al sector geográficamente minoritario del territorio nacional, condensado en un puñado de distritos bonaerenses, que sumando quizás alguna provincia más poblada se hacen dueños de la decisión, que debiera ser de todos los argentinos. Al menos, de un modo más igualitario.

Es cierto que en esta oportunidad no se trata de modificar la Constitución Nacional, que establece la forma sistemática de la elección en los comicios generales, pero estimo que estamos ante una oportunidad crucial para empezar a mitigar los efectos de aquella lamentable decisión de 1994. En esta ley de internas partidarias, podemos producir un avance significativo en orden a un cambio de esta realidad. Al menos para la elección interna que cada partido político se verá obligado a realizar para nominar a sus candidatos, debemos devolverle a las provincias la importancia electoral que ninguna de ellas debió haber perdido jamás.

Se propone en esta disidencia parcial un esquema específico para la elección de presidente y vicepresidente de la Nación, mediante un sistema indirecto, donde se elijan delegados por ante un congreso partidario, que será el encargado de elegir a la fórmula presidencial. Cada lista que se presente a la elección

interna deberá tener, en cada distrito, un listado de delegados, previéndose que, en caso de que la lista supere el cincuenta por ciento de los votos emitidos, se adjudicará el total de delegados de cada distrito; de no obtener tales guarismos, se repartirá con la segunda lista en dos tercios a uno, el listado de delegados. El número total de delegados se propone como equivalente al de integrantes de la Cámara de Diputados de la Nación, por cuanto considero que éste es un cuerpo representativo en forma equitativa del pueblo de la Nación en su conjunto.

Por las razones expuestas, se formula esta disidencia parcial, concretamente al primer párrafo del artículo 35 del proyecto contenido en el expediente 31-P.E.-2009, sobre reforma político electoral, proponiéndose el texto que a continuación se indica. Cabe aclarar que la numeración del artículo, como parte del contenido original, ha sido modificada según el predictamen enviado por la presidencia de la Comisión de Asuntos Constitucionales. La disidencia, sin embargo, queda claramente expresada sobre la materia expuesta, más allá de la numeración definitiva del articulado.

“Artículo 35: La elección de los candidatos a presidente y vicepresidente de la Nación de cada agrupación política se hará de acuerdo al siguiente procedimiento:

”a) Cada lista que se presente a la elección interna de una agrupación política tendrá una fórmula completa para los cargos de presidente y vicepresidente, pero en cada distrito el electorado votará por los delegados de dicha lista, quienes integrarán un congreso electoral partidario, el cual elegirá a la fórmula que representará a la agrupación política en la elección general;

”b) Para resultar proclamada en la primera elección que efectúe el congreso electoral partidario, una fórmula requerirá más del cincuenta por ciento de los votos positivos, sobre el total de miembros del congreso. En caso de que ninguna fórmula alcance dicho porcentaje, se procederá a una segunda votación, sólo entre las dos que más votos hayan alcanzado en la primera elección. Se proclamará vencedora a la fórmula que más votos alcance en la segunda votación;

”c) El congreso electoral partidario para elegir la fórmula presidencial de la agrupación política se conformará con un número igual al de miembros de la Cámara de Diputados de la Nación, correspondiendo a cada distrito igual número que el de representantes corresponde a cada provincia en dicho cuerpo;

”d) La lista que obtuviera en cada distrito más del cincuenta por ciento de los votos, se adjudicará la totalidad de los electores del distrito. Si ninguna lista obtuviere dicho porcentaje, la lista que más votos obtuviere se adjudicará dos tercios de la cantidad de electores del distrito, y la lista que le sigue en cantidad de votos, se adjudicará el tercio restante.”

Alberto N. Paredes Urquiza.

INFORME

Honorable Cámara:

Las comisiones de Asuntos Constitucionales, de Justicia y de Presupuesto y Hacienda han estudiado en profundidad el mensaje y proyecto de ley ingresado por el Poder Ejecutivo nacional referido a la democratización de la representación política, la transparencia y la equidad electoral, y lo han hecho teniendo a la vista todos los proyectos presentados por distintos sectores políticos que se encuentran en vigencia. Ello permitió evaluar dichos aportes, incorporando algunos y desechando otros.

En virtud de ello es que arribaron al presente dictamen entendiendo que debe tener el contenido de esta presentación por los motivos que oportunamente se darán.

Jorge A. Landau.

II

Dictamen de minoría*Honorable Cámara:*

Las comisiones de Asuntos Constitucionales, de Justicia y de Presupuesto y Hacienda han considerado el mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo nacional 31-P.E.-2009, sobre democratización de la representación política, la transparencia y la equidad electoral, y ha tenido a la vista los proyectos de los diputados: César, Conti, Velarde, Leguizamón, Galvalisi, Obiglio, Bianchi Silvestre, Segarra, Fernández Basualdo, Acosta, Bertone, García (M. T.), Díaz Roig, Merchán, Basteiro, Donda Pérez, Barrios, Viale, Fein, Morandini, Martin, Gerez, Zancada, Cuccovillo, Augsburger, Peralta, Macaluse, Cortina, Lusquiños, Torrontegui, Bianchi, Albrisi, Merlo, Pinedo, Sesma, Gil Lozano, Di Tullio, López Arias, Pérez (A.), Rodríguez (M. V.), Sánchez, Álvarez, Landau, Marino, Alfaro, Carlotto, Massei, Perié (H. R.), Perié (J. A.), Damilano Grivarello, Storni, Gribaudo, Cortina, Martin, Caselles, Solá, Thomas, Sarghini, Poggi, Halak, Montoya, García (I. A.), Daher, Arriaga, Amenta, Aguad, Burzaco, Arbo, Hotton, Comelli, Vargas Aignasse, Solanas, Müller, Viale, Rioboó, Lemos, Rossi (A. O.), Morini, Macaluse, Prieto, Reyes, Lozano, Erro, Pereyra, Morgado, Sciotto, Giubergia, Carca, Irrazábal, Bullrich (P.), Iglesias, Genem, Baragiola, Areta, Beveraggi, Carmona, Dalla Fontana, Gorbacz, García Méndez, Raimundi, Venas, Bisutti, Belous, Di Tullio, Fadel, Gribaudo, Ginzburg, De Marchi, Satragno, Tomaz, Román, Pui-grós, Carlotto, Piumato, Pasini, Marconato, Bernazza y Vázquez; por las razones expuestas en el informe que se acompaña aconsejan la sanción del siguiente

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados...

Art. 8º – Modifícase el artículo 33 del de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 33: No podrán ser precandidatos en elecciones primarias ni candidatos en elecciones generales a cargos públicos electivos nacionales, ni ser designados para ejercer cargos partidarios:

- a) Los excluidos del padrón electoral como consecuencia de disposiciones legales vigentes;
- b) El personal superior y subalterno de las fuerzas armadas de la Nación en actividad o en situación de retiro, cuando hayan sido llamados a prestar servicios;
- c) El personal superior y subalterno de las fuerzas de seguridad de la Nación y de las provincias, en actividad o retirados llamados a prestar servicios;
- d) Los magistrados y funcionarios permanentes del Poder Judicial nacional, provincial y tribunales de faltas municipales;
- e) Los que desempeñaren cargos directivos o fueren apoderados de empresas concesionarias de servicios y obras públicas de la Nación, provincias, municipalidades o entidades autárquicas o descentralizadas o de empresas que exploten juegos de azar;
- f) La personas con auto de procesamiento por genocidio, crímenes de lesa humanidad o crímenes de guerra, hechos de represión ilegal constitutivos de graves violaciones de derechos humanos, torturas, desaparición forzada de personas, apropiación de niños y otras violaciones graves de derechos humanos o cuyas conductas criminales se encuentren prescritas en el Estatuto de Roma como crímenes de competencia de la Corte Penal Internacional;
- g) Las personas condenadas por los crímenes descritos en el inciso anterior aun cuando la resolución judicial no fuere susceptible de ejecución.

Los partidos políticos no podrán registrar candidatos a cargos públicos electivos para las elecciones nacionales en violación a lo establecido en el presente artículo.

Art. 13. – Incorpórase como tercer párrafo el siguiente:

Los partidos políticos, como instituciones fundamentales del sistema democrático y con competencia para las postulaciones respectivas, son los titulares de las bancas ocupadas por los legisladores propuestos por cada uno de ellos.

Cuando por causa de grave inconducta política tanto en el ámbito parlamentario como fuera de él, un legislador fuere expulsado de las filas partidarias y la sanción se encontrare firme, las

autoridades de dicho partido podrán requerir a la Cámara respectiva que proceda a separarlo del cuerpo por razones de inhabilidad moral en los términos del artículo 66 de la Constitución Nacional. Su lugar será ocupado por quien fuere su suplente inmediato en la lista.

Art. 14. – Son causales de remoción de los legisladores aquellos que:

- a) Incurran en actos de corrupción;
- b) Abandonen su bloque para incorporarse a otro o decidan formar un nuevo bloque propio;
- c) Fueran expulsados del mismo;
- d) Voten en contra de los principios sostenidos por la carta orgánica del partido de su pertenencia, o de los postulados de la plataforma política del mismo.

Quienes hubieren accedido a las bancas en calidad de extrapartidarios, estarán igualmente sometidos a los principios sentados precedentemente.

La solicitud de remoción, deberá estar suscrita por el presidente del partido y por el presidente del bloque de que se trate, y deberá ser considerada por la Cámara que corresponda dentro de los treinta (30) días de su ingreso a la misma.

Art. 15. – En las elecciones primarias deben votar todos los electores, de acuerdo al registro de electores confeccionado por la Justicia Nacional Electoral. Los afiliados a un partido político sólo podrán votar en el partido de su afiliación.

El elector votará en el mismo lugar en las dos elecciones, salvo razones excepcionales o de fuerza mayor, de lo cual se informará debidamente por los medios masivos de comunicación.

Art. 16. – Se incorpora como último párrafo el siguiente:

La elección de los candidatos:

- a) Para presidente de la Nación de cada agrupación se hará en forma directa y a simple pluralidad de sufragios;
- b) Para vicepresidente de la Nación, el mismo podrá ser definido por cada agrupación política, pudiendo ocupar dicho lugar cualquiera de los precandidatos a presidente, senadores o diputados que no hubiesen salido electos de la elección primaria. En ningún caso se admitirá la integración de fórmulas entre candidatos de distintas agrupaciones políticas;
- c) Para senadores se elegirán por lista completa a simple pluralidad de votos;
- d) Para la elección de diputados nacionales, y parlamentarios del Mercosur, cada agrupación política para integrar la lista definitiva aplicará el sistema de distribu-

ción de cargos que establezca cada carta orgánica partidaria o el reglamento de la alianza partidaria.

Art. 18. – Sustitúyese el artículo por el siguiente:

Los electores deben emitir un (1) solo voto, para una (1) sola lista, de una (1) sola agrupación política por categorías de cargos a elegir. A tal efecto se deberán respetar los mismos criterios que establece el artículo anterior. Se dejará constancia en el documento cívico de conformidad con el artículo 95 del Código Electoral Nacional.

Art. 19. – Modifícase el inciso f), el que quedará redactado de la siguiente manera:

Todos los precandidatos de cada agrupación política deben comprometerse a asumir y respetar la plataforma electoral de la misma.

Sustitúyese el artículo 28 del capítulo V, modificándose el artículo 62 de la ley 19.945 (t. o.), el cual quedará redactado como sigue:

Artículo 62: Sobre la boleta única de las elecciones primarias abiertas simultáneas y obligatorias.

La boleta única de las elecciones primarias abiertas simultáneas y obligatorias deberá:

- a) Ser confeccionada sobre un modelo de boleta única para cada agrupación política;
- b) Contener los nombres de todos los precandidatos a los distintos cargos electivos de las distintas líneas internas de la agrupación política correspondiente;
- c) Disponer del mismo espacio en tamaño y forma entre las distintas líneas internas de la agrupación política correspondiente. Los números y/o letras que se impriman para identificar a las distintas líneas internas, deben guardar características idénticas en cuanto a su tamaño y forma. Los nombres de los precandidatos, también deben guardar características idénticas en cuanto a su tamaño y forma;
- d) Tener igual tamaño y forma asignado a cada línea interna de las distintas agrupaciones políticas, por lo que las dimensiones deberán fijarse atendiendo a que, aun en boletas únicas de distintas agrupaciones políticas, sea igual el tamaño y forma del espacio asignado a cada línea interna;
- e) Poseer en la parte superior, el número de orden asignado a cada agrupación política, y a su derecha la figura o símbolo partidario y la denominación utilizada en el proceso electoral;

- f) Ser impresa en idioma español, en forma legible y en papel no transparente;
- g) Poseer, a continuación del nombre de cada línea interna de la agrupación política correspondiente, un casillero en blanco para efectuar la opción electoral.

Sobre la boleta única de la elección general:

La boleta única de la elección general deberá:

- a) Ser confeccionada sobre un modelo, en forma independiente para cada categoría de cargo electivo: una para el cargo de presidente y vicepresidente, otra para senadores nacionales, y otra para diputados nacionales;
- b) Para la elección de senadores nacionales la boleta única contendrá únicamente los nombres de los dos candidatos titulares. Para la elección de diputados nacionales la boleta contendrá únicamente los nombres de los tres primeros candidatos titulares. En ambos casos las listas completas de candidatos con sus respectivos suplentes serán publicadas en el afiche de exhibición obligatoria al que se refiere el inciso 5 del artículo 66;
- c) Tener dimensiones iguales o mayores que 21,59 cm por 35,56 cm, propias del tamaño del papel oficio;
- d) Tener una distribución homogénea entre las distintas listas de candidatos oficializadas de acuerdo con las figuras o símbolos que los identifican. Las letras que se impriman para identificar a los partidos, deben guardar características idénticas en cuanto a su tamaño y forma. Los nombres de los candidatos, también deben guardar características idénticas en cuanto a su tamaño y forma;
- e) Poseer, al lado derecho del número de orden asignado la figura o símbolo partidario y la denominación utilizada en el proceso electoral. Para la elección de presidente y vicepresidente se intercalará, entre el número de orden asignado y la figura o símbolo partidario, la fotografía del candidato a la presidencia;
- f) Ser impresa en idioma español, en forma legible y en papel no transparente, y contener la indicación de sus pliegues;
- g) Estar adherida a un talón donde se indique serie y numeración correlativa, del cual será desprendida. Tanto en este talón como en la boleta única deberá constar la información relativa al distrito electoral,

circunscripción, número de mesa a la que se asigna, sexo del votante y la elección a que corresponde;

- h) Poseer, en el caso de las elecciones de legisladores, a continuación del nombre de cada agrupación un casillero en blanco para efectuar la opción electoral;
- i) Poseer, en el caso de las elecciones de presidente y vicepresidente, un casillero en blanco en el espacio correspondiente a cada fórmula presidencial que se presente, para efectuar la opción electoral;
- j) Prever un casillero propio para la opción de voto en blanco;
- k) En forma impresa la firma legalizada del presidente de la Junta Electoral Nacional.

Las boletas únicas complementarias a las que hacen referencia los artículos 58 y 74 deberán ser individualizadas con esta condición: formarán parte de un mismo talonario con las boletas únicas, y tendrán las mismas características de diseño y contenido que éstas.

La condición de complementaria se individualizará incluyendo dicha expresión en el talón de la boleta única destinada al efecto y en lugar visible del mismo.

El Ministerio del Interior hará publicar facsímiles de la boleta única correspondiente al cargo de presidente y vicepresidente en dos medios de alcance nacional. El mismo facsímil junto al de las boletas únicas destinadas a los cargos de senadores y diputados nacionales se hará en dos medios con alcance en los distritos respectivos. La publicación se hará el quinto día anterior a que se realice el acto eleccionario. En estas publicaciones se señalarán las características materiales con que se ha confeccionado cada boleta única, indicando con toda precisión los datos que permitan al elector individualizarla.

Para facilitar el voto de los no videntes, se confeccionarán plantillas facsímiles de cada boleta única en material transparente y alfabeto braille, que llevarán una ranura en el lugar destinado a los casilleros para ejercer la opción electoral, que sirva para marcar la preferencia que se desee, sobreponiendo la plantilla a la boleta única. La plantilla llevará rebordes que permitan fijar la boleta única a fin de que cada ranura quede sobre cada línea, y será de un material que no se marque, en un uso normal, con el bolígrafo empleado por el elector. Habrá plantillas disponibles en cada lugar de votación donde funcionen mesas electorales, para su uso, por los electores no videntes que la requieran.

Art. 33. – Incorpórase el siguiente:

Los juzgados federales con competencia electoral de cada distrito efectuarán el escrutinio definitivo de las elecciones primarias de las agrupaciones políticas de su distrito, y comunicarán los resultados:

- a) En el caso de la categoría presidente, a la Cámara Nacional Electoral, que procederá a hacer la sumatoria de los votos obtenidos en todo el territorio nacional por los precandidatos de cada una de las agrupaciones políticas, notificándolos a las juntas electorales de las agrupaciones políticas nacionales;
- b) En el caso de las categorías senadores y diputados nacionales, a las juntas electorales de las respectivas agrupaciones políticas, para que conformen la lista ganadora.

Las juntas electorales de las agrupaciones políticas notificadas de acuerdo a lo establecido precedentemente, efectuarán las comunicaciones pertinentes.

Art. 34. – Se sustituye el artículo por el siguiente:

Sólo podrán participar en las elecciones generales, las agrupaciones políticas que para la elección de presidente, senadores, diputados de la Nación y parlamentarios del Mercosur, hayan obtenido como mínimo un total de votos, considerando los de todas sus listas internas, igual o superior al uno y medio por ciento (1,5 %) de los votos válidamente emitidos en el distrito de que se trate para la respectiva categoría.

Art. 84. – Sustitúyese el segundo párrafo, el que será redactado de la siguiente manera:

Artículo 84: La presente ley permite la simultaneidad para elecciones primarias bajo las mismas autoridades de comicios y de escrutinios. A tal fin las provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires deberán realizar la adhesión a lo regulado en la presente ley garantizando:

1. La absoluta transparencia y autenticidad en las postulaciones y propuestas de los candidatos.
2. Mecanismos que impidan la permanencia indefinida en los cargos electivos.
3. Prohibición de todo sistema electoral que desvíe el sufragio de los electores hacia candidatos diferentes que aquellos por los que hubiere votado.
4. Prohibición de toda utilización de recursos estatales tendientes a la captación del voto.

5. Prohibición de toda propaganda oficial durante la campaña electoral.
6. Control del manejo de los dineros públicos y del patrimonio de los gobernantes.

Art. 82. – Sustitúyese el título V por el siguiente:

TÍTULO V

Autarquía financiera de la Cámara Nacional Electoral

Incorpórese al artículo 4º de la ley 19.108 y sus modificatorias, los siguientes incisos:

- i) Administrar de manera autárquica y ejecutar sin intervención de ningún otro organismo, y según las normas reglamentarias que la Cámara dicte, los recursos asignados en virtud del inciso f) y los que se dispongan para la organización de cada proceso electoral, la implementación de nuevas tecnologías, el control del financiamiento partidario, y los demás que se asignen para el mejor cumplimiento de las funciones a cargo de la justicia electoral;
- j) Efectuar, con dichos recursos y a esos fines, contrataciones de personal para la realización de trabajos específicos, estacionales o extraordinarios, fijando las condiciones de trabajo y su retribución. Podrán también, a esos mismos fines, licitar, adjudicar y contratar equipos y suministros conforme a las necesidades para el mantenimiento y actualización de la tecnología electoral.

Sala de las comisiones, 17 de noviembre de 2009.

Rubén O. Lanceta. – Miguel A. Giubergia. – Pedro J. Azcoiti.

INFORME

Honorable Cámara:

Considerando la complejidad del tema y las urgencias impuestas por el oficialismo, procederemos a desarrollar los fundamentos extensivamente en el recinto.

Rubén O. Lanceta. – Miguel A. Giubergia. – Pedro J. Azcoiti.

III

Dictamen de minoría

Honorable Cámara:

Las Comisiones de Asuntos Constitucionales, de Justicia, y de Presupuesto y Hacienda han considerado el mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo de la Nación relativo a la democratización de la representación política, la transparencia y la equidad electoral y han

tenido a la vista los proyectos de los diputados César, Conti, Velarde, Leguizamón, Galvalisi, Obiglio, Bianchi Silvestre, Segarra, Fernández Basualdo, Acosta, Bertone, García (M. T.), Díaz Roig, Merchán, Basteiro, Donda Pérez, Barrios, Viale, Fein, Morandini, Martin (M. E.), Gerez, Zancada, Cuccovillo, Augsburger, Peralta, Macaluse, Cortina, Lusquiños, Torrontegui, Bianchi, Albrisi, Merlo, Pinedo, Sesma, Gil Lozano, Di Tullio, López Arias, Pérez (A.), Rodríguez (M. V.), Sánchez, Álvarez, Landau, Storni, Gribaudo, Cortina, Martin, Caselles, Solá, Thomas, Sarghini, Poggi, Halak, Montoya, García (I. A.), Daher, Arriaga, Amenta, Aguad, Burzaco, Arbo, Hotton, Comelli, Vargas Aignasse, Solanas, Müller, Viale, Rioboó, Lemos, Rossi (A. O.), Morini, Macaluse, Prieto, Reyes, Lozano, Erro, Pereyra, Morgado, Sciutto, Giubergia, Carca, Irrazábal, Bullrich (P.), Iglesias, Genem, Baragiola, Areta, Beveraggi, Carmona, Dalla Fontana, Gorbacz, García Méndez, Raimundi, Benas, Bisutti, Belous, Di Tullio, Fadel, Gribaudo, Ginzburg, De Marchi, Satragnò, Tomaz, Román, Puiggrós, Carlotto, Piumato, Pasini, Marconato, Bernazza y Vázquez; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconsejan la sanción del siguiente

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados...

TÍTULO I

Fondo para el Ingreso Ciudadano de la Niñez

CAPÍTULO I

Objetivos y definiciones

Artículo 1º – Créase el Fondo del Ingreso Ciudadano de la Niñez (Fincini), cuyo objetivo único será atender al financiamiento del Ingreso Ciudadano para la Niñez, la Atención Prenatal y de las Personas con Discapacidad (INCINI), al beneficio por maternidad y a los beneficios por nacimiento y adopción, según se establecen en la presente ley.

Art. 2º – El INCINI consiste en una asignación monetaria que se abonará mensualmente y a la que tienen derecho la totalidad de los niños y niñas argentinos, nativos o por opción, hasta los 18 (dieciocho) años de edad, que acrediten residencia en el país; las mujeres embarazadas que acrediten cinco (5) años de residencia inmediata en el país; y las personas con discapacidad, argentinas, nativas o por opción, y con residencia en el país que acrediten la existencia de la discapacidad, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 3º de la ley 22.431. El INCINI es un beneficio inembargable, que no otorga derecho a percibir una asignación anual complementaria.

Art. 3º – La mujer embarazada que cumpla con los requisitos del artículo 2º tendrá derecho a percibir el INCINI como beneficio prenatal, que se abonará desde el momento de acreditación del embarazo y hasta el

nacimiento del hijo. Este estado debe ser acreditado a partir del tercer mes de embarazo, mediante certificado médico otorgado por establecimiento público o servicio médico privado autorizado.

Art. 4º – El INCINI se abonará a la madre, cuando ésta conviva con el niño o niña, y de no mediar disposición judicial en contra. En caso contrario, el beneficio se hará efectivo al padre, tutor o a quien tuviera otorgada la guarda del niño o niña. El perceptor del INCINI será responsable de la efectiva utilización del beneficio en favor de su titular y del cumplimiento de los requisitos establecidos en el artículo 8º de la presente ley.

CAPÍTULO II

Beneficios

Art. 5º – Fijense como valor mínimo inicial, las siguientes sumas mensuales, según corresponda:

<i>Edad</i>	<i>Valor INCINI en \$</i>
Prenatal	130
0-5	130
6-15	214
16-17	244

El valor del INCINI se ajustará en base a un índice determinado en la reglamentación que contenga como variables a los aumentos en la canasta básica alimentaria y el salario mínimo vital y móvil.

Art. 6º – En el caso de niños o niñas con discapacidad se establece un valor del INCINI igual al doble del máximo beneficio mencionado en el artículo 5º, el que se abonará sin límite de edad a partir del mes en que se acredite tal condición.

Art. 7º – Establécense los beneficios por nacimiento y por adopción. El beneficio por nacimiento consiste en un pago igual a tres veces el beneficio establecido en el artículo 5º, para la franja etaria de 0-5 años, que será abonado en el mes en que se produzca el nacimiento. El beneficio por adopción consiste en un pago igual a diez veces el beneficio establecido en el artículo 5º, para la franja etaria de 16-17 años, que será abonado en el mes en que se produzca la adopción.

CAPÍTULO III

Requisitos vinculados al INCINI

Art. 8º – Son requisitos para la percepción del INCINI, los siguientes:

- En el caso de los niños o niñas en edad escolar (5 años y más), la demostración semestral, mediante certificado de alumno regular, de la asistencia a la educación formal.
- En el caso de las mujeres embarazadas, la demostración y ratificación trimestral de la condi-

ción de embarazada, por establecimiento público o servicio médico privado autorizado.

- En el caso de los niños o niñas menores de 5 años, la demostración de controles médicos por parte de establecimientos públicos o servicio médico privado autorizado, así como las certificaciones de cumplimiento de las vacunas obligatorias.

CAPÍTULO IV

Financiamiento

Art. 9º – El Fincini se financiará con:

- a) Una contribución a cargo de los empleadores de 7,5 %, sobre el total de las remuneraciones de los trabajadores que presten servicios en relación de dependencia en la actividad privada, cualquiera sea la modalidad de contratación;
- b) Una contribución de igual cuantía a la establecida en el inciso anterior, a cargo del responsable del pago de prestaciones dinerarias derivadas de la ley 24.557, sobre riesgos de trabajo;
- c) Intereses, multas y recargos;
- d) Donaciones, legados y otro tipo de contribuciones;
- e) El 13 % de la recaudación del impuesto a las ganancias, conforme lo dispuesto en el artículo 18 de la presente ley;
- f) Los recursos que anualmente fije el Congreso de la Nación en el presupuesto general de la Nación hasta cubrir la totalidad del financiamiento requerido para el cumplimiento de la presente ley.

Art. 10. – A los efectos de la contribución indicada en el inciso a) del artículo anterior, se considerará remuneración la definida por el Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones (ley 24.241, artículos 6º y 9º).

Art. 11. – Deróganse los incisos h), j), k), l), w), e y) del artículo 20 de la Ley de Impuesto a las Ganancias, 20.628, texto ordenado por decreto 649/97 y sus modificatorias.

Art. 12. – Todas las ganancias obtenidas por los magistrados y funcionarios judiciales y del Ministerio Público, tanto nacionales como provinciales y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, incluidas las retribuciones que logran, por todo concepto, por sus respectivas funciones, quedan sujetas al gravamen que establece la Ley de Impuesto a las Ganancias, 20.628, texto ordenado por decreto 649/97 y sus modificatorias.

Art. 13. – Los miembros del Consejo de la Magistratura, vocales de los tribunales de cuentas, miembros de tribunales fiscales nacionales, provinciales o de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y demás organismos de fiscalización, son sujetos pasivos para la

contribución establecida por la Ley de Impuesto a las Ganancias, 20.628, texto ordenado por decreto 649/97 y sus modificatorias, sin exclusión. Los sujetos que a la fecha de publicación de la presente no estén tributando amparados en criterios interpretativos del organismo recaudador, asimilaciones a funciones similares no gravadas o cualquier otra circunstancia, lo harán a partir del ejercicio fiscal en curso. Al efecto, serán computadas todas las ganancias, incluidas las logradas por las retribuciones recibidas por sus respectivas funciones. Los que a tenor de las diferentes interpretaciones mencionadas se hayan acogido en forma preventiva durante el presente ejercicio a moratorias establecidas, rectificarán y ajustarán sus declaraciones tomando las sumas efectivamente ingresadas como parte de pago del impuesto que se determine. Lo aquí establecido prevalece como criterio interpretativo sobre cualquier otro empleado al efecto con anterioridad.

Art. 14. – Quedan sujetos al gravamen que establece la Ley de Impuesto a las Ganancias, 20.628, texto ordenado por decreto 649/97 y sus modificatorias, los haberes jubilatorios y pensiones de los magistrados y funcionarios mencionados en los artículos 12 y 13 de la presente ley.

Art. 15. – Sustitúyase el artículo 23 de la Ley de Impuesto a las Ganancias, 20.628, texto ordenado por decreto 649/97 y sus modificatorias, por el siguiente:

Artículo 23: Las personas de existencia visible tendrán derecho a deducir de sus ganancias netas en concepto de ganancias no imponibles la suma de veinte mil cuatrocientos pesos (\$ 20.400) siempre que sean residentes en el país; el importe previsto en el inciso anterior se elevará en diez mil pesos (\$ 10.000), cuando se trate de las ganancias a que se refieren los incisos a), b) y c) del artículo 79 de la presente ley.

Art. 16. – Sustitúyase el artículo 104 de la Ley de Impuesto a las Ganancias, 20.628, texto ordenado por decreto 649/97 y sus modificatorias, de la siguiente forma:

El total de lo recaudado por el impuesto a las ganancias se destinará a:

- a) 18 % al sistema de seguridad social para ser destinado a la atención de las obligaciones previsionales nacionales;
- b) 18 % para atender al financiamiento del Fincini;

CAPÍTULO V

Disposiciones complementarias

Art. 17. – Deróganse la ley 24.714 y sus leyes y decretos modificatorios en aquellos beneficios relacionados directamente con la niñez y discapacidad. Las prestaciones determinadas por dicha ley y sus modificaciones se mantendrán hasta la fecha de inicio

del pago de los beneficios equivalentes establecidos en la presente ley.

Art. 18. – El Fincini será administrado por la ANSES.

Art. 19. – La contribución de los empleadores será declarada y abonada juntamente con los aportes y contribuciones que integran la Contribución Única de la Seguridad Social (CUSS) y será administrada por la ANSES en forma separada de los demás subsistemas de la seguridad social.

CAPÍTULO VI

Cláusulas transitorias

Art. 20. – Los recursos provenientes de la eliminación y/o reformulación de programas asistenciales de transferencia de ingreso basados en la niñez, la discapacidad o la familia serán destinados al Fincini.

Art. 21. – Aféctese al Fincini el aumento de la recaudación tributaria que corresponda a la Nación por sobre los recursos tributarios determinados en la ley de presupuesto 2008, hasta la suma que sea necesaria para cumplir con los beneficios que se establecen en la presente ley.

El 64 % restante se distribuirá entre la Nación y el conjunto de las provincias conforme a las disposiciones de los artículos 3º y 4º de la ley 23.548.

TÍTULO II

De la autoridad electoral

CAPÍTULO I

Art. 22. – Sustitúyase el artículo 4º, inciso e), de la ley 19.108 por el siguiente:

Artículo 4º: La Cámara Nacional Electoral tendrá las siguientes atribuciones especiales:

- e) Implementar un sistema de auditoría de medios de comunicación, que incluya las encuestas y sondeos de opinión divulgados en medios masivos de comunicación durante la campaña electoral.

Art. 23. – Incorpórense al artículo 4º de la ley 19.108 los incisos i), j), k), l) y m), los que quedarán redactados de la siguiente forma:

Artículo 4º: La Cámara Nacional Electoral tendrá las siguientes atribuciones especiales:

[...]

- i) Regular la publicación de las encuestas y sondeos de opinión en medios masivos de comunicación, a través de la implementación de las siguientes medidas: creación de un registro único de empresas autorizadas a publicar encuestas y sondeos de opinión; creación de un Comité Auditor de Expertos en Investigación Social Cuantitativa y Cualitativa, cuyo objeto es la

aprobación metodológica de los sondeos de opinión y encuestas que se difundan en medios masivos de comunicación durante el tiempo de campaña; creación de un Comité de Seguimiento Metodológico de las encuestas y sondeos de opinión, conformado por representantes que designen los partidos políticos (que no podrán trabajar en ninguna empresa registrada, ni haber trabajado en ellas durante los últimos dos años), cuyo objeto es monitorear la información metodológica que evalúa el Comité Auditor de Expertos en Investigación Social Cuantitativa y Cualitativa.

- j) Regular la propaganda política en medios masivos que no integren la pauta oficial (medios gráficos, vía pública, Internet, telefonía móvil y fija, publicidad estática en espectáculos deportivos o de cualquier naturaleza, imprentas, producciones audiovisuales, alquileres de locales, movilizaciones y actos). La Cámara Nacional Electoral abrirá una cuenta *online* de crédito por partido político o alianza electoral, y recepcará una copia de las órdenes de publicidad emitidas por las fuerzas partidarias a los medios antes citados. Estas órdenes de publicidad deberán especificar los montos. Los medios electrónicos emitirán también la copia de la orden a la Cámara Nacional Electoral. La Cámara Nacional Electoral llevará la evolución de los gastos en medios electrónicos que efectúen los partidos o alianzas electorales y procederá a publicarlos en el sitio web de la autoridad de aplicación. Si un partido político o alianza electoral agotara el monto asignado para propaganda política antes de la fecha del comicio, la Cámara Nacional Electoral comunicará a los medios electrónicos el agotamiento del crédito y éstos no podrán emitir sus mensajes publicitarios.
- k) Realizar el escrutinio provisorio de las elecciones para cargos electivos nacionales.
- l) Designar los delegados de las juntas electorales en los centros de votación el día de la votación para cargos electivos nacionales, con el objeto de asegurar una implementación efectiva de las normas y procedimientos electorales.
- m) Administrar los fondos públicos con destino a los partidos políticos con arreglo a lo que establezca la ley de financiamiento de los partidos políticos.

CAPÍTULO II

Registros electorales

Art. 24. – Modifícase la rúbrica del capítulo II, “Formación de los ficheros”, del título I, “Del cuerpo electoral”, del Código Electoral Nacional, ley 19.945 (texto ordenado según el decreto 2.135) y sus modificatorias, por el siguiente:

Capítulo II - Registros electorales

Art. 25. – Sustitúyanse del título I, capítulo II, “Registros electorales”, los artículos 15, 16, 17, 18, 19, 20 y 21 del Código Electoral Nacional, ley 19.945 (texto ordenado según el decreto 2.135) y sus modificatorias, por los siguientes:

Artículo 15: *Registros*. La justicia nacional electoral será la encargada de la organización, sistematización, informatización y actualización, permanente o sucesiva, del sistema registral electoral federal constituido por los registros electorales nacionales y de distrito.

La Cámara Nacional Electoral deberá llevar los siguientes registros:

- a) Nacional de Electores;
- b) De Electores de Distrito;
- c) De Electores Inhabilitados y Excluidos;
- d) De Electores Argentinos Residentes en el Exterior;
- e) De Electores Privados de su Libertad;
- f) De Afiliados a los Partidos Políticos;
- g) De Cartas de Ciudadanía;
- h) Transitorio de Alianzas Electorales.

Artículo 16: *Registro Nacional de Electores*. La Cámara Nacional Electoral tiene a su cargo la organización del Registro Nacional de Electores y la fiscalización de los registros de electores de distrito, pudiendo establecer, en cada caso, las medidas que estime convenientes a los fines de su permanente actualización.

Los registros se efectuarán en una base de datos informatizada por la Cámara Nacional Electoral. Cada asiento registral informático deberá contar con respaldo documental. La Cámara Nacional Electoral tendrá facultades para reglamentar, supervisar y auditar el sistema registral electoral federal.

Artículo 17: *Registro de Electores de Distrito*. Cada secretaría electoral organizará el registro de electores de distrito, que contendrá las fichas originales “modelo 5” remitidas por el Registro Nacional de las Personas de todos los electores con domicilio en la jurisdicción y se ordenarán por demarcaciones territoriales (en secciones electorales, en circuitos y dentro de cada uno de ellos por orden alfabético).

Artículo 18: *Fichas originales*. A partir de la fecha de su inscripción, y dentro de los siete (7) días, el Registro Nacional de las Personas deberá remitir las fichas electorales originales al juzgado nacional electoral que, según el domicilio del ciudadano, por jurisdicción corresponda.

Artículo 19: *Actualización*. Los jueces electorales ordenarán la actualización de la ficha original:

- a) Con las constancias de haberse extendido nuevos ejemplares de los documentos cívicos y cambios de domicilio que se hubieran operado, recibidas del Registro Nacional de las Personas;
- b) Con las informaciones relativas a inhabilitados y excluidos que les envíe el juez de la causa;
- c) Con las constancias de fallecimientos, acompañadas con los respectivos documentos de identidad y, a falta de ellos, con la ficha dactiloscópica o constancia de la declaración de testigos o la certificación prevista por la ley 17.671. Al menos una vez al año y, en todo caso, diez (10) días antes de cada elección, en acto público y en presencia de un delegado del Registro Nacional de las Personas, el juez de distrito procederá a destruir los documentos cívicos de los fallecidos hasta la fecha del cierre del movimiento de altas y bajas.

Artículo 20: *Comunicación al Registro Nacional de Electores*. Los jueces electorales comunicarán al Registro Nacional de Electores todas las modificaciones de los datos de los electores de su distrito mencionadas en el artículo 19.

Artículo 21: *Comunicación de anomalías, faltas y delitos*. Las inscripciones múltiples, los errores o cualquier anomalía en las mismas, y las faltas o delitos sancionados en esta ley, deberán ser puestos en conocimiento de los organismos y jueces competentes para su corrección y juzgamiento.

La Cámara Nacional Electoral, de oficio o a solicitud de los jueces electorales, de los partidos políticos o del Registro Nacional de las Personas, podrá disponer en cualquier momento la confrontación de los registros de electores de distrito con el nacional para efectuar las correcciones que fuere menester.

El Registro Nacional de las Personas y los jueces electorales enviarán semestralmente a la Cámara Nacional Electoral la estadística detallada del movimiento de altas y bajas registrado en todas las jurisdicciones, al 30 de junio y 31 de diciembre de cada año.

Art. 26. – Modifícase el primer párrafo del artículo 25 del Código Electoral Nacional, ley 19.945 (texto ordenado según el decreto 2.135) y sus modificatorias, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 25: *Impresión de listas provisionales.* El juez electoral del distrito podrá requerir la colaboración de la Cámara Nacional Electoral para lo cual utilizará la información contenida en el registro de electores de distrito. Dicha información será entregada en listados o en cualquier otro sistema idóneo.

Art. 27. – Modifícase el primer párrafo del artículo 28 del Código Electoral Nacional, ley 19.945 (texto ordenado según el decreto 2.135) y sus modificatorias, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 28: *Procedimiento.* Cualquier elector o partido reconocido o que hubiese solicitado su reconocimiento tendrá derecho a pedir que se eliminen o tachen los ciudadanos fallecidos, los inscritos más de una vez o los que se encuentren comprendidos en las inhabilidades establecidas en esta ley. Previa verificación sumaria de los hechos que se invoquen y de la audiencia que se concederá al ciudadano impugnado, los jueces dictarán resoluciones. Si hicieran lugar al reclamo dispondrán se anote la inhabilitación en la columna de las listas existentes en el juzgado. En cuanto a los fallecidos o inscritos más de una vez, se eliminarán de aquéllas dejándose constancia en la ficha original.

Art. 28. – Modifícase el inciso 4 del artículo 40 del Código Electoral Nacional, ley 19.945 (texto ordenado según el decreto 2.135) y sus modificatorias, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 40: [...]

4. Las autoridades provinciales y de territorio enviarán al juez electoral, con antelación no menor de ciento cincuenta días a la fecha de la elección, mapas de cada una de las secciones en que se divide el distrito señalando en ellos los grupos demográficos de población electoral con relación a los centros poblados y medios de comunicación. En planilla aparte se consignarán el número y profesión de los electores que forman cada una de esas agrupaciones.

Art. 29. – Modifícase el inciso 4 del artículo 43 del Código Electoral Nacional, ley 19.945 (texto ordenado según el decreto 2.135) y sus modificatorias, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 43: [...]

4. Organizar, dirigir y fiscalizar el registro de electores de su jurisdicción.

Art. 30. – Modifícase el inciso 3 del artículo 66 del Código Electoral Nacional, ley 19.945 (texto ordenado según el decreto 2.135), y sus modificatorias, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 66: [...]

3. Sobres para el voto. Los sobres a utilizarse serán opacos.

Art. 31. – Deróganse los artículos 22, 23 y 24, y el último párrafo del artículo 58, del Código Electoral Nacional, ley 19.945 (texto ordenado según el decreto 2.135), y sus modificatorias.

CAPÍTULO III

Delegados electorales

Art. 32. – Modifícase el artículo 67 del Código Electoral Nacional, ley 19.945 (texto ordenado según el decreto 2.135), y sus modificatorias, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 67: *Reunión de tropas. Prohibición.* Sin perjuicio de lo que especialmente se establezca en cuanto a la custodia y seguridad de cada comicio, el día de la elección queda prohibido la aglomeración de tropas o cualquier ostentación de fuerza armada. Sólo los presidentes de mesas receptoras de votos y los delegados judiciales del artículo 71 bis tendrán a su disposición la fuerza policial necesaria para atender el mejor cumplimiento de esta ley.

Excepto la policía destinada a guardar el orden, las fuerzas que se encontrasen en la localidad en que tenga lugar la elección se mantendrán acuarteladas mientras se realice la misma.

Art. 33. – Modifícase el artículo 69 del Código Electoral Nacional, ley 19.945 (texto ordenado según el decreto 2.135), y sus modificatorias, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 69: *Custodia de la mesa.* Sin mengua de lo determinado en el primer párrafo del artículo 67, las autoridades respectivas dispondrán que los días de elecciones nacionales se pongan agentes de policía en el local donde se celebrarán y en número suficiente a las órdenes de cada uno de los presidentes de mesa y de los delegados judiciales del artículo 71 bis, a objeto de asegurar la libertad y regularidad de la emisión del sufragio.

Este personal de resguardo sólo recibirá órdenes del funcionario que ejerza la presidencia de la mesa y de los delegados judiciales del artículo 71 bis.

Art. 34. – Incorporase el artículo 71 bis del Código Electoral Nacional, ley 19.945 (texto ordenado según

el decreto 2.135), y sus modificatorias, con el siguiente texto:

Artículo 71 bis: *Delegados judiciales por local.* Cada local en donde se establezcan mesas receptoras de votos contará con un delegado judicial, el cual será designado por la Junta Electoral y cumplirá las siguientes funciones:

- a) Controlar con carácter previo al día de la elección, la aptitud de la infraestructura edilicia del local asignado, comunicándolo a la junta electoral competente acerca de los defectos existentes;
- b) Estar presente en el local desde el momento de la apertura hasta la clausura del acto electoral, siendo su misión especial velar por el correcto y normal desarrollo del mismo, manteniendo permanente contacto con las autoridades de la junta electoral;
- c) Evacuar consultas efectuadas por las autoridades de mesas receptoras de votos ante desconocimiento o desacuerdo con los fiscales de aplicación del presente Código, tanto durante la votación como al momento del conteo de votos;
- d) Recibir denuncias por parte de las autoridades de mesas receptoras de votos o de los electores, debiendo comunicarlo en tiempo y forma a la justicia electoral, sin perjuicio de las obligaciones consignadas por este Código a las autoridades de mesa en esta materia;
- e) Contar con reservas disponibles de boletas de todas las expresiones políticas para reponerlas a los presidentes de mesas receptoras de votos en caso de faltantes ante el requerimiento de los electores, autoridades de mesa o sus fiscales;
- f) Labrar un acta describiendo el acto electoral, detallando los hechos en caso de constatar deficiencias que sean pasibles de una posterior investigación judicial, debiendo comunicarlo en tiempo y forma a la justicia electoral.

Art. 35. – Modificase el artículo 74 del Código Electoral Nacional, ley 19.945 (texto ordenado según el decreto 2.135), y sus modificatorias, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 74: Los presidentes y suplentes a quienes corresponda votar en una mesa distinta a aquella en que ejercen sus funciones podrán hacerlo en la que tienen a su cargo. Al sufragar en tales condiciones dejarán constancia de la mesa a la que pertenecen.

Los delegados judiciales establecidos en el artículo 71 bis a quienes corresponda votar en

un establecimiento distinto a aquel en el cual ejercen sus funciones podrán hacerlo en la primer mesa de votación del establecimiento, aplicándosele el procedimiento descrito en el artículo 84.

Art. 36. – Modificase el inciso 3 del artículo 77 del Código Electoral Nacional, ley 19.945 (texto ordenado según el decreto 2.135), y sus modificatorias, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 77: [...]

3. En un mismo local y siempre que su conformación y condiciones lo permita, podrá funcionar más de una mesa.

Art. 37. – Modificase el artículo 81 del Código Electoral Nacional ley 19.945 (texto ordenado según el decreto 2.135), y sus modificatorias, con el siguiente texto:

Artículo 81: *Constitución de las mesas el día del comicio.* El día señalado para la elección por la convocatoria respectiva deberán encontrarse a las siete y cuarenta y cinco horas, en el local en que haya de funcionar la mesa, el presidente y sus suplentes, el delegado judicial, el empleado de correos con los documentos y útiles que menciona el artículo 66 y los agentes de policía que las autoridades locales pondrán a las órdenes de las autoridades del comicio.

El delegado judicial adoptará las previsiones necesarias a fin de que los agentes afectados al servicio de custodia del acto conozcan los domicilios de las autoridades designadas para que en caso de inasistencia a la hora de apertura procedan a obtener por los medios más adecuados el comparendo de los titulares al desempeño de sus funciones.

Si hasta las ocho y treinta horas no se hubieren presentado los designados la autoridad policial y/o el empleado postal hará conocer tal circunstancia al delegado judicial del local y éste a su vez por la vía más rápida a la Junta Electoral para que ésta tome las medidas conducentes a la habilitación del comicio.

Las funciones que este artículo encomienda a la policía son sin perjuicio de las que especialmente en cada elección se establezcan en cuanto a su custodia y demás normas de seguridad.

Art. 38. – Modificase el primer párrafo del artículo 101 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, con el siguiente texto:

Artículo 101: *Procedimiento. Calificación de los sufragios.* Acto seguido el presidente del comicio, auxiliado por los suplentes, con vigilancia policial o militar en el acceso y ante la sola presencia de los fiscales acreditados, el delegado

judicial del local, apoderados y candidatos que lo soliciten, harán el escrutinio ajustándose al siguiente procedimiento:

CAPÍTULO IV

Inhabilitación de candidatos

Art. 39. – Incorpórase como artículo 33 bis del capítulo IV, título II, de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, el siguiente texto:

Artículo 33 bis: [...]

Inelegibilidades. Los partidos políticos no podrán registrar candidatos a cargos públicos electivos ni designar para ejercer cargos partidarios a:

- a) Las personas que hayan sido condenadas como autores, partícipes en cualquier grado, instigadores o encubridores de los delitos de desaparición forzada de personas, homicidio, privación ilegítima de la libertad, supresión, sustracción, retención u ocultamiento de identidad, torturas, genocidio, crímenes de guerra y cualquier otro delito que por su entidad constituya graves violaciones a los derechos humanos, así como también las personas que hayan sido condenadas por los delitos de robo, defraudación, estafa, malversación de fondos públicos o privados y falsificación de instrumentos públicos o privados, y cualquier otro delito cometidos en ocasión, o para facilitar, promover o encubrir graves violaciones a los derechos humanos y/o delitos de lesa humanidad.

Esta inhabilitación tendrá carácter perpetuo;

- b) Las personas contra las que recaiga auto de procesamiento de participación en la comisión de delitos de lesa humanidad perpetrados entre el 24 de marzo de 1976 y el 10 de diciembre de 1983;
- c) Las personas que hayan usurpado cargos electivos en el período de interrupción del orden institucional comprendido entre el 24 de marzo de 1976 y el 10 de diciembre de 1983;
- d) De igual forma, la interdicción alcanza a los condenados por los crímenes enumerados en el inciso a) aun cuando la resolución judicial no fuere susceptible de ejecución. Esta norma deberá considerarse interpretativa de las normas y principios de los instrumentos internacionales vigentes en los términos de los artículos 16, 36, 75, inciso 22, y 118 de la Constitución Nacional.

TÍTULO III

Modernización del Código Nacional Electoral

Art. 40. – Modificase el artículo 64 ter del Código Electoral Nacional, ley 19.945, t. o. por decreto 2.135/83 y sus modificatorias que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 64 ter: Queda prohibida la emisión y publicación de propaganda paga de las imágenes y de los nombres de los candidatos a cargos electivos nacionales, ejecutivos y legislativos, en los medios masivos de comunicación televisivos, radiales y gráficos, así como también la publicidad alusiva a los partidos políticos y a sus acciones, con excepción de la publicidad sin cargo que el Estado nacional otorgará a los partidos políticos. Dicha propaganda recién podrá ser emitida desde los 35 días anteriores al comicio.

Art. 41. – Modificase el artículo 64 quáter del Código Electoral Nacional, ley 19.945, t.o. por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 64 quáter: No se podrá contratar espacios en los medios de comunicación audiovisual y gráfico a los efectos de publicitar actos de gobierno durante los treinta y cinco (35) días previos a la fecha fijada para la celebración del comicio.

Lo dispuesto en el presente artículo no será aplicable en los siguientes casos:

- a) Actividad relacionada con la organización y desarrollo del proceso electoral;
- b) Actividad publicitaria estrictamente necesaria para el correcto funcionamiento de los servicios públicos y la actividad del Estado;
- c) Emergencias que pongan en riesgo la salud o la seguridad de la población;
- d) La publicación de textos ordenada por disposiciones normativas, actos administrativos o judiciales que deban publicarse o difundirse por mandato legal.

En los treinta y cinco (35) días anteriores a la fecha fijada para la celebración del comicio, queda prohibida la realización de actos inaugurales de obras públicas, el lanzamiento o promoción de planes, proyectos o programas de alcance colectivo.

Art. 42. – Incorpórase como artículo 64 quinquies del Código Electoral Nacional, ley 19.945, t. o. por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 64 quinquies: *Encuestas. Publicación y difusión de la ficha técnica.* La publicación y difusión de las encuestas y sondeos de opinión por cualquier medio de comunicación, durante

el tiempo que dure la campaña electoral, deberán ser acompañados de una ficha técnica que especifique: la metodología científica utilizada, tipo de encuesta, característica de la muestra, tamaño de la muestra, error estadístico, fecha del trabajo de campo, procedimiento de selección de los entrevistados, denominación y domicilio del organismo o entidad, pública o privada o de la persona física que haya realizado el sondeo o la encuesta, así como de la que haya encargado su realización, especificando las fuentes de financiamiento de la misma.

Quince (15) días antes de las elecciones generales, ningún medio de comunicación, ya sean estos audiovisuales, de radiodifusión, gráficos, Internet, u otros, podrá publicar resultados de encuestas o sondeos de opinión, o pronósticos electorales, ni referirse a sus datos.

Art. 43. – Modifíquese el primer párrafo del artículo 41 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, t. o. por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 41: *Mesas electorales.* Cada circuito se dividirá en mesas las que se constituirán con hasta trescientos cincuenta (350) electores inscritos, agrupados por orden alfabético.

Los jueces, en aquellos circuitos cuyos núcleos de población estén separados por largas distancias o accidentes geográficos que dificultan la concurrencia de los ciudadanos al comicio, podrán constituir mesas electorales en dichos núcleos de población, agrupando a los ciudadanos considerando la proximidad de sus domicilios y por orden alfabético.

Los electores domiciliados dentro de cada circuito se ordenarán alfabéticamente. Una vez realizada esta operación se procederá a agruparlos en mesas electorales, conforme a las disposiciones del presente artículo.

Art. 44. – Modifíquese el inciso 1 del artículo 52 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, t.o. por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, que quedará redactado del siguiente modo:

1. Aprobar las boletas únicas de sufragio y en las primarias abiertas, simultáneas y obligatorias, y los procedimientos establecidos en la presente ley.

Art. 45. – Modifíquese el artículo 60 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, t. o. por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 60: *Registro de candidatos y pedido de oficialización de listas.* Incorporación a la boleta única de sufragio. Desde la publicación de la convocatoria y hasta cincuenta (50) días anteriores a la elección, los partidos registrarán ante el juez

electoral las listas de los candidatos públicamente proclamados para ser incorporados a la boleta única de sufragio correspondiente a cada categoría de cargo electivo. Los candidatos deberán reunir las condiciones propias del cargo para el cual se postulan y no estar comprendidos en alguna de las inhabilidades legales. La boleta única de sufragio se utilizará en las elecciones primarias abiertas, simultáneas y obligatorias.

En el caso de la elección del presidente y vicepresidente de la Nación, la presentación de las fórmulas de candidatos se realizará ante el juez federal con competencia electoral de la Capital Federal.

Las listas que se presenten deberán tener mujeres en un mínimo de un treinta por ciento (30 %) de los candidatos de los cargos a elegir y en proporciones con posibilidad de resultar electas. No será oficializada ninguna lista que no cumpla estos requisitos.

Al momento de presentar el pedido de oficialización de la lista que se incorporará a la boleta única de sufragio, los partidos también presentarán el último domicilio electoral y los datos de filiación completos de sus candidatos, quienes podrán figurar con el nombre con el cual son conocidos, siempre que a criterio del juez la variación del mismo no sea excesiva ni dé lugar a confusión.

Al momento de la inscripción de las listas de candidatos, los partidos o alianzas deberán proporcionar la denominación y el símbolo o figura partidaria que los identificará durante el proceso electoral. De igual modo la fotografía del candidato a presidente si correspondiese.

Cada partido o alianza podrá inscribir sólo una lista de candidatos a presidente y vicepresidente, sólo una lista de candidatos a diputados nacionales y sólo una lista de candidatos a senadores nacionales por distrito electoral, de acuerdo al resultado de las primarias abiertas y simultáneas equivalente al número de cargos electivos previstos. Ningún candidato podrá figurar en más de una lista de la misma categoría.

Art. 46. – Modifíquese el artículo 61 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, t. o. por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 61: *Resolución judicial.* Dentro de los cinco días subsiguientes, el juez dictará resolución, con expresión concreta y precisa de los hechos que la fundamentan, respecto de la calidad de los candidatos y las cuestiones relativas al símbolo o figura partidaria, la denominación y fotografía entregada. Ésta será apelable dentro de las cuarenta y ocho (48) horas ante la Cámara

Nacional Electoral, la que resolverá en el plazo de tres (3) días por decisión fundada.

Si por sentencia firme se estableciera que algún candidato no reúne los requisitos necesarios se correrá el orden de lista de los titulares y se completará con el primer suplente, trasladándose también el orden de ésta; y el partido político a que pertenezca podrá registrar otro suplente en el último lugar de la lista en el término de cuarenta y ocho (48) horas a contar de aquella resolución.

En la misma forma se sustanciarán las nuevas sustituciones.

En caso de muerte o renuncia de cualquiera de los candidatos de la fórmula a presidente y vicepresidente de la Nación, los partidos políticos o alianzas electorales a las que pertenezcan deberán registrar a otros candidatos en su lugar en el término de siete (7) días corridos.

En caso de rechazo del símbolo o figura partidaria, la denominación, o la fotografía correspondiente, los interesados tendrán un plazo de 72 horas para realizar los cambios o las modificaciones propuestas. Vencido este plazo, en la boleta única de sufragio, se incluirá sólo la denominación del partido dejando en blanco los casilleros correspondientes a las materias impugnadas.

Todas las resoluciones se notificarán por telegrama colacionado, quedando firme después de las cuarenta y ocho (48) horas de notificadas.

La lista oficializada de candidatos que integrará la boleta única de sufragio será comunicada por el juez competente a la Junta Electoral dentro de las veinticuatro (24) horas de hallarse firme su decisión, o inmediatamente de constituida la misma en su caso.

Art. 47. – Modifíquese el título del capítulo IV perteneciente al título III, “De los actos preelectorales”, el cual quedará redactado del siguiente modo:

De la boleta única de sufragio.

Art. 48. – Modifíquese el artículo 62 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, t. o. por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 62: *Características de la boleta única de sufragio.* La boleta única de sufragio deberá integrarse con las siguientes características respecto de su diseño y contenido:

Se confeccionará una boleta única de sufragio para cada categoría de cargo electivo: una para el cargo de presidente y vicepresidente, otra para senadores nacionales, y otra para diputados nacionales

Del contenido: La boleta única de sufragio estará dividida en espacios, franjas o columnas de igual dimensión para cada partido, alianza o

confederación política que cuente con listas de candidatos oficializadas. Los espacios, franjas o columnas contendrán:

1. El nombre del partido, alianza o confederación política.
2. La sigla, monograma, logotipo, escudo, símbolo, emblema o distintivo que el partido, alianza o confederación política haya solicitado utilizar al momento de registrar su lista de candidatos.
3. Fotografía color del candidato a presidente, cuando se elija dicho cargo.
4. El nombre y apellido completos de los primeros tres (3) candidatos titulares a diputados nacionales o dos (2) en caso de tratarse de elección a senadores nacionales.
5. Un casillero en blanco, en el margen superior derecho del espacio, franja o columna de cada una de las agrupaciones políticas intervinientes, para que el elector marque con una cruz, tilde o símbolo similar la opción electoral de su preferencia por lista completa de candidatos.

En todos los casos, las listas completas de candidatos con sus respectivos suplentes serán publicadas en el afiche de exhibición obligatoria al que se refiere el inciso 5 del artículo 66.

El orden de ubicación en la sección correspondiente de las listas de candidatos deberá determinarse mediante sorteo público, para el cual se notificará a los candidatos y/o los representantes de los partidos a los que pertenecen las listas oficializadas a los fines de asegurar su presencia. Se hará un sorteo específico para presidente y vicepresidente, otro para senadores, y otro para diputados. Las listas de candidatos se ubicarán de forma progresiva de acuerdo al número de sorteo.

Del diseño: Las boletas únicas no podrán ser menores que las dimensiones 21,59 cm de ancho y 35,56 cm de alto propias del tamaño del papel oficio.

Los espacios en cada boleta única de sufragio deberán distribuirse homogéneamente entre las distintas listas de candidatos oficializadas de acuerdo con las figuras o símbolos que los identifican, guardando características idénticas, en cuanto a su tamaño y forma, las letras que se impriman para identificar a cada uno de los partidos.

En cada boleta única de sufragio, al lado derecho del número de orden asignado se ubicarán la figura o símbolo partidario y la denominación utilizada en el proceso electoral. Para la elección de presidente y vicepresidente se intercalará, entre el número de orden asignado y la figura o símbolo

partidario, la fotografía a color del candidato a la Presidencia.

Deberá estar impresa en idioma español, en forma legible, papel no transparente, y contener la indicación de sus pliegues.

A continuación del nombre del candidato se ubicará el casillero en blanco para efectuar la opción electoral.

Prever un casillero propio para la opción de voto en blanco.

Tendrá en forma impresa la firma legalizada del presidente de la Junta Electoral Nacional.

La Cámara Nacional Electoral hará publicar modelos a escala de la boleta única de sufragio correspondiente al cargo de presidente y vicepresidente en medios de alcance nacional.

El modelo de las boletas únicas de sufragio destinadas a los cargos de senadores y diputados nacionales se hará publicar en medios con alcance en los distritos respectivos.

La publicación se hará el quinto día anterior a que se realice el acto eleccionario.

En estas publicaciones se señalarán las características materiales con que se ha confeccionado cada boleta única de sufragio, indicando con toda precisión los datos que permitan al elector individualizarla.

Para facilitar el voto de los no videntes, se confeccionarán plantillas facsímiles de cada boleta única de sufragio en material transparente y alfabeto braille, que llevarán una ranura en el lugar destinado al casillero para ejercer la opción electoral, que sirva para marcar la preferencia que se desee, sobreponiendo la plantilla a la boleta única de sufragio. La plantilla llevará rebordes que permitan fijar la boleta única de sufragio a fin de que cada ranura quede sobre cada línea, y será de un material que no se marque, en un uso normal, con el bolígrafo empleado por el elector. Habrá plantillas disponibles en cada lugar de votación donde funcionen mesas electorales para su uso por los electores no videntes que la requieran.

Art. 49. – Modifíquese el artículo 64 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, t. o. por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 64: *Aprobación de las boletas.* Cumplido este trámite, la Junta convocará a los apoderados de los partidos políticos y oídos éstos aprobarán los modelos de boletas únicas para cada categoría si a su juicio reunieran las condiciones determinadas por esta ley.

Art. 50. – Modifíquese el artículo 65 del Código Electoral Nacional, ley 19.945 t. o. por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 65: *Su provisión.* La Cámara Nacional Electoral adoptará las providencias que fueran necesarias para remitir con la debida antelación a las juntas electorales las urnas, formularios, sobres, boletas únicas de sufragios, papeles especiales y sellos que éstas deban hacer llegar a los presidentes de comicio.

Dichos elementos serán provistos por la Cámara Nacional Electoral y distribuidos por intermedio del servicio oficial de Correos.

Art. 51. – Modifíquense los incisos 4 y 5 del artículo 66 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, t. o. por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, que quedarán redactados del siguiente modo:

4. Los ejemplares de boletas únicas de sufragios necesarios para cumplir con el acto electoral.
5. Un afiche que contendrá de manera visible y clara las listas completas de candidatos propuestos por los partidos políticos que integran cada boleta única de sufragios. Este cartel estará oficializado, rubricado y sellado por el secretario de la junta. El mismo deberá estar expuesto tanto en el cuarto oscuro como en los lugares visibles del establecimiento del comicio.

Serán distribuidos en cada aula de acuerdo al orden que indique el número de sorteo para la boleta única de sufragio de cada partido. Se entregará a los partidos políticos un número de afiches a determinar por las juntas electorales.

Art. 52. – Modifíquese el artículo 72 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, t. o. por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, que quedará redactado del siguiente modo:

Primero y segundo párrafos: sin modificaciones.

Tercer párrafo: Los ciudadanos que hayan cumplido funciones como autoridades de mesa recibirán una suma fija en concepto de viático compensatorio de su labor.

Cuarto párrafo: Sesenta (60) días antes de la fecha fijada para el comicio, la Cámara Nacional Electoral determinará la suma que se liquidará en concepto de viático y la resolución será comunicada de inmediato al juez federal con competencia electoral de cada distrito.

Quinto párrafo: sin modificaciones.

Art. 53. – Modifíquese el artículo 75 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, t. o. por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 75. *Designación de las autoridades.*

Primer párrafo: La Junta Electoral hará, con antelación no menor a treinta (30) días de la fecha

de cada elección, los nombramientos de presidente y suplente para cada mesa, que designará entre quienes se desempeñen como docentes en instituciones educativas habilitadas y empleados y funcionarios del Poder Judicial, en ambos casos de nivel nacional, provincial o municipal. Como excepción, y sólo para las mesas ubicadas en poblaciones que carezcan de ciudadanos que se desempeñen en dichos ámbitos, se acudirá a designar ciudadanos que no tengan dicha condición. Las áreas de gobierno con competencia sobre el personal docente y las autoridades judiciales que en cada caso correspondan, organizarán jornadas de capacitación del personal designado para cumplir funciones como autoridades de mesa, con anterioridad suficiente a la fecha de la elección, en coordinación con la respectiva Junta Electoral.

Segundo párrafo: Las notificaciones de designación de las autoridades de mesa se cursarán por intermedio de las instituciones en las que trabajen, o por el correo de la nación, o por intermedio de los servicios de comunicación que tengan los servicios de seguridad nacionales o provinciales.

Art. 54. – Modifíquense los incisos 4 y 5 del artículo 82 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, t. o. por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, que quedará redactado del siguiente modo:

4. A habilitar otro inmediato al de la mesa, también de fácil acceso, para que los electores marquen en cada boleta única de sufragio la opción electoral de su preferencia en absoluto secreto.

Este recinto, que se denominará cuarto oscuro, no tendrá más de una puerta utilizable, que sea visible para todos, debiéndose cerrar y sellar las demás en presencia de los fiscales de los partidos o de dos electores, por lo menos, al igual que las ventanas que tuviere, de modo de rodear de las mayores seguridades el secreto del voto.

Con idéntica finalidad colocará una faja de papel adherida y sellada en las puertas y ventanas del cuarto oscuro. Se utilizarán las fajas que proveerá la Junta Electoral y serán firmadas por el presidente y los fiscales de los partidos políticos que quieran hacerlo.

5. A colocar en un lugar visible, dentro del cuarto oscuro y en un lugar visible del establecimiento del comicio, el afiche mencionado en el inciso 5 del artículo 66 con la publicación de las listas completas de candidatos propuestos por los partidos políticos que integran cada boleta única de sufragio del correspondiente distrito electoral, asegurándose que no exista

alteración alguna en la nómina de los candidatos, ni deficiencias de otras clases en aquéllas.

Queda prohibido colocar en el cuarto oscuro carteles, inscripciones, insignias, indicaciones o imágenes que la ley no autorice expresamente, ni elemento alguno que implique una sugerencia a la voluntad del elector fuera de las boletas aprobadas por la Junta Electoral.

Art. 55. – Modifíquese el artículo 93 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, t. o. por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 93: *Entrega del sobre junto a la boleta única de sufragio al elector.* Si la identidad no es impugnada el presidente entregará al elector una boleta única de sufragio por cada categoría, junto con un sobre abierto y vacío y un bolígrafo que permita al elector marcar la opción electoral de su preferencia. La boleta única de sufragio de cada categoría debe tener los casilleros en blanco y sin marcar. Hecho lo anterior, lo invitará a pasar al cuarto oscuro a emitir su voto. El sobre será firmado por el presidente de mesa.

Los fiscales de los partidos políticos están facultados para firmar el sobre antes de ser entregado al elector, en la misma cara que lo hará el presidente de mesa.

Si así lo resuelven, todos los fiscales de la mesa podrán firmar los sobres, siempre que no se ocasione un retardo manifiesto en la marcha del comicio.

Cuando los fiscales firmen un sobre, estarán obligados a firmar varios, a los fines de evitar la identificación del votante.

Art. 56. – Modifíquese el artículo 94 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, t. o. por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 94: *Emisión del voto.* Introducido en el cuarto oscuro y cerrada exteriormente la puerta, el elector colocará en el sobre la o las boletas únicas de sufragio asignadas donde quedarán registradas su preferencias electorales y volverá inmediatamente a la mesa. Será válido el voto que demuestre una marca inequívoca sobre el casillero de la fórmula seleccionada. El sobre cerrado será depositado por el elector en la urna. En caso de que el elector manifieste haberse confundido en la emisión del voto, podrá solicitar al presidente de mesa otra boleta única de sufragio, debiendo entregar la anterior al presidente de mesa, quien se encargará de destruirla y se le dará el mismo tratamiento que las boletas sobrantes, antes de entregarle la nueva.

En caso de realizarse conjuntamente elecciones nacionales, provinciales y/o municipales, se utilizará un solo sobre para depositar todas las boletas.

Los no videntes que desconozcan el alfabeto braille serán acompañados por el presidente y los fiscales que deseen hacerlo, quienes se retirarán cuando el ciudadano haya comprobado la ubicación de las distintas opciones electorales propuestas por los partidos políticos en la Boleta Única y quede en condiciones de practicar a solas la elección de la suya.

Las personas que tuvieren alguna imposibilidad concreta para efectuar todos o algunos de los movimientos propios para sufragar serán acompañados por el presidente de la mesa al cuarto oscuro, donde a solas con el ciudadano elector, colaborará con los pasos necesarios hasta la introducción del voto, en la medida que la discapacidad lo requiera.

Art. 57. – Modifíquese el artículo 97 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, t. o. por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 97: *Inspección del cuarto oscuro.* El presidente de la mesa examinará el cuarto oscuro a pedido de los fiscales o cuando lo estime necesario con el objeto de cerciorarse que funciona de acuerdo con lo previsto en los incisos 4 y 5 del artículo 82.

Art. 58. – Deróguese el artículo 98 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, t. o. por decreto 2.135/83 y sus modificatorias.

Art. 59. – Modifíquese el artículo 100 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, t. o. por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 100: *Clausura del acto.* El acto eleccionario finalizará a las 18 horas, en cuyo momento el presidente ordenará se clausure el acceso al comicio, pero continuará recibiendo el voto de los electores presentes que aguardan turno. Concluida la recepción de estos sufragios, el presidente de mesa procederá a la destrucción de las boletas únicas que no hayan sido utilizadas, las que pondrá en un sobre cerrado y lacrado. Al dorso del sobre, se le estampará el sello “Sobrante” y firmará el sobre que remitirá a la junta electoral Nacional, junto con el resto de la documentación. Tachará del padrón los nombres de los electores que no hayan comparecido y hará constar al pie el número de los sufragantes y las protestas que hubieren formulado los fiscales.

Art. 60. – Modifíquese el artículo 101 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, t. o. por decreto

2.135/83 y sus modificatorias, que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 101: *Procedimiento.* Calificación de los sufragios. Acto seguido el presidente del comicio, auxiliado por los suplentes, con vigilancia policial o militar en el acceso y ante la sola presencia de los fiscales acreditados, el delegado judicial local, los apoderados y candidatos que lo soliciten, hará el escrutinio ajustándose al siguiente procedimiento:

1. Abrirá la urna, de la que extraerá todos los sobres y los contará confrontando su número con el de los sufragantes consignados al pie de la lista electoral. El resultado deberá ser igual al número de sufragantes consignados al pie de la lista electoral, en caso contrario el resultado deberá asentarse en el acta de escrutinio.
2. Examinará los sobres, separando los que estén en forma legal y los que correspondan a votos impugnados. Si encontrare sobres no firmados o visados según el artículo 93 del Código Nacional Electoral reformado deberá separarlos y remitirlos a la junta electoral para su tratamiento en conjunto con los votos impugnados.
3. Practicadas tales operaciones procederá a la apertura de los sobres.
4. Luego separará los sufragios para su recuento en las siguientes categorías:
 - I. Votos válidos: son los emitidos mediante boleta oficializada.
 - II. Votos nulos: son aquellos emitidos:
 - a) Mediante boleta no oficializada, o con papel de cualquier color con inscripciones o imágenes de cualquier naturaleza;
 - b) Mediante boleta oficializada que contengan inscripciones y/o leyendas de cualquier tipo;
 - c) Aquellos en los que el elector ha marcado más de una opción electoral por cada Boleta Única;
 - d) Aquellos emitidos en boletas únicas de sufragio en las que se hubiese roto alguna de las partes y esto impidiera establecer cuál ha sido la opción electoral escogida;
 - e) Cuando en el sobre juntamente con la boleta electoral se hayan incluido objetos extraños a ella.
 - III. Votos en blanco: cuando el sobre estuviere vacío o con papel de cualquier color sin inscripciones ni imagen alguna. Aquellos que se

manifiesten expresamente por dicha opción en cada boleta única de sufragio o bien aquellas boletas únicas sin marca alguna.

- IV. Votos recurridos: son aquellos cuya validez o nulidad fuere cuestionada por algún fiscal presente en la mesa. En este caso el fiscal deberá fundar su pedido con expresión concreta de las causas, que se asentarán sumariamente en volante especial que proveerá la Junta.

Dicho volante se adjuntará a la boleta única de sufragio y sobre respectivo, y lo suscribirá el fiscal cuestionante consignándose aclarado su nombre y apellido, el número de documento cívico, domicilio y partido político a que pertenezca. Ese voto se anotará en el acta de cierre de comicio como “voto recurrido” y será escrutado oportunamente por la Junta, que decidirá sobre su validez o nulidad.

El escrutinio de los votos recurridos, declarados válidos por la junta electoral, se hará en igual forma que la prevista en el artículo 119 in fine.

- V. Votos impugnados: en cuanto a la identidad del elector, conforme al procedimiento reglado por los artículos 91 y 92.

La iniciación de las tareas del escrutinio de mesa no podrá tener lugar, bajo ningún pretexto, antes de las 18 horas, aun cuando hubiera sufragado la totalidad de los electores.

El escrutinio y suma de los votos obtenidos por los partidos se hará bajo la vigilancia permanente de los fiscales, de manera que éstos puedan llevar a cabo su cometido con facilidad y sin impedimento alguno.

Art. 61. – Modifíquese el artículo 103 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, t. o. por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 103: *Guarda de boletas únicas y documentos.* Una vez suscrita el acta referida en el artículo anterior y los certificados de escrutinio que correspondan, se depositarán dentro de la urna: las boletas únicas de sufragio utilizadas, el sobre lacrado con las no utilizadas, los sobres utilizados, y un “certificado de escrutinio”.

El registro de electores con las actas “de apertura” y “de cierre” firmadas, los votos recurridos y los votos impugnados se guardarán en el sobre especial que remitirá la junta electoral el cual

lacrado, sellado y firmado por las mismas autoridades de mesa y fiscales se entregará al empleado postal designado al efecto simultáneamente con la urna.

Art. 62. – Agréguese el artículo 106 bis del Código Electoral Nacional, ley 19.945, t. o. por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 106 bis: *Escrutinio provisorio.* La Cámara Nacional Electoral tendrá a su exclusivo cargo el escrutinio provisorio de todo proceso electoral nacional. A tal efecto deberá:

- a) Intervenir y resolver sobre la contratación del sistema informático necesario para su desarrollo;
- b) Organizar y controlar el proceso de recolección de los datos provistos por las juntas electorales de cada distrito;
- c) Organizar y controlar el procesamiento y cómputo de dichos datos hasta la conclusión del escrutinio provisorio.

Los partidos políticos, confederaciones o alianzas que participen en cada proceso electoral nacional, tendrán derecho a:

- a) Tomar conocimiento del programa (software) informático y efectuar las comprobaciones que requieran del sistema empleado, que deberá estar disponible, a esos fines, con suficiente antelación;
- b) Controlar, del modo que se determine en la reglamentación que dictará la Cámara Nacional Electoral, el proceso de recolección, procesamiento y cómputo de los resultados provistos por las Juntas Electorales.

Art. 63. – Deróguese el segundo párrafo del artículo 108 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, t. o. por decreto 2.135/83 y sus modificatorias.

Art. 64. – Modifíquese el artículo 118 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, t. o. por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 118: *Recuento de sufragios por errores u omisiones en la documentación.* En casos de evidentes errores de hecho sobre los resultados del escrutinio consignados en la documentación de la mesa, o en el supuesto de no existir esta documentación específica, la junta electoral Nacional podrá no anular el acto comicial, avocándose a realizar íntegramente el escrutinio con las respectivas boletas únicas de sufragio remitidas por el presidente de mesa.

Art. 65. – Deróguese el inciso g) del artículo 139 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, t. o. por decreto 2.135/83 y sus modificatorias.

Art. 66. – Modifíquese el artículo 156 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, t. o. por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 156: Cada elector votará por dos candidatos titulares y dos suplentes pertenecientes a una de las listas oficializadas que integran la boleta única de sufragio.

Art. 67. – Modifíquese el primer párrafo del artículo 158 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, t. o. por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 158: Los diputados nacionales se elegirán en forma directa por el pueblo de cada provincia y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires que se considerarán a este fin como distritos electorales.

TÍTULO IV

Delitos contra el clientelismo y el uso de recursos del Estado

Art. 68. – Modifícase el artículo 133 bis del Código Electoral Nacional, ley 19.945, t. o. por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 133 bis. Los funcionarios públicos que autorizaren o consintieran la publicidad de actos de gobierno y/o la realización de actos inaugurales de obras públicas, el lanzamiento o promoción de planes, proyectos o programas de alcance colectivo, en violación de la prohibición establecida en el artículo 64 quáter, serán pasibles de inhabilitación de uno (1) a diez (10) años para el ejercicio de cargos públicos.

Art. 69. – Modifíquese el artículo 139 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, t. o. por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 139: *Delitos. Enumeración.* Se penará con prisión de uno a tres años e inhabilitación absoluta para ejercer cargos públicos por el término de uno a diez años a quien:...

Art. 70. – Incorpórase como inciso j) del artículo 139 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, t. o. por decreto 2.135/83 y sus modificatorias, que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 139: [...]

j) Prometiere, ofreciere o entregare a un elector empleo, plan social, bien, o cualquier otra dádiva para él, sus familiares o allegados, bajo la condición de que vote

de manera determinada en una elección general o primaria

TÍTULO V

Primarias abiertas, obligatorias y simultáneas

Art. 71. – Modifíquese el artículo 29, título IV, capítulo II, de la ley 23.298, por el siguiente texto:

Artículo 29: Todos los partidos políticos o alianzas electorales que postulen precandidatos para nominar a cargos electivos nacionales deberán postularse obligatoriamente a través del sistema de primarias abiertas, obligatorias, y simultáneas, que se regirán por la carta orgánica, subsidiariamente por esta ley, y en lo que sea aplicable, por la legislación electoral.

Art. 72. – *Electores.* En las elecciones primarias para elegir candidatos a cargos públicos nacionales electivos, podrán votar todos los ciudadanos que figuren en el padrón electoral nacional, afiliados y no afiliados.

Art. 73. – *Sufragio.* Las primarias para elegir candidatos a cargos públicos nacionales electivos se llevarán a cabo en forma simultánea, en un mismo acto electoral y mediante voto secreto y obligatorio.

Art. 74. – *Precandidatos.* Las listas de precandidatos para cargos públicos electivos se integrarán por afiliados del partido político de que se trate pudiendo existir candidatos extrapartidarios.

Art. 75. – *Voto único.* Los electores podrán votar para cada cargo público nacional electivo en las primarias de un solo partido político o alianza electoral.

Art. 76. – *Incompatibilidad. Sanción. Inhibición.* El elector que en la elección primaria votare más de una vez, o lo hiciere en lugar de otro, o sin derecho a hacerlo por sí, será inhabilitado para elegir y ser elegido, tanto en el orden interno como en el orden público por el término de diez (10) años, sin perjuicio de las sanciones penales a que hubiere lugar.

Los precandidatos podrán presentarse por un solo partido o alianza electoral, quedando inhibidos para participar como candidatos en la elección general de otro partido o alianza electoral.

Los candidatos que figuren en más de una lista del mismo o de distinto partido o alianza electoral, no serán proclamados por ninguna de ellas.

Art. 77. – *Convocatoria.* El Poder Ejecutivo nacional convocará a elecciones primarias con una antelación no menor a los noventa (90) días previos a la realización.

Las elecciones primarias deben estar celebradas en un plazo entre sesenta (60) y noventa (90) días previos a las elecciones generales.

La campaña electoral primaria durará treinta y cinco (35) días.

Art. 78. – *Autoridad electoral.* La Cámara Nacional Electoral tendrá a su cargo la organización y funcio-

namiento de las elecciones primarias, y las siguientes atribuciones:

- i. Reglamentar el procedimiento electoral para implementar la presente ley.
- ii. Elaborar y difundir el cronograma electoral.
- iii. Practicar el escrutinio provisorio y definitivo, proclamar a los electos, otorgar diplomas, y establecer los suplentes.
- iv. Juzgar la validez de las elecciones.
- v. Todas aquellas cuestiones inherentes al cumplimiento de la presente ley, y no establecidas por las juntas electorales partidarias.

Art. 79. – *Juntas electorales.* Las juntas electorales partidarias, las alianzas electorales, u organismo competente, según las respectivas cartas orgánicas, tendrán las siguientes atribuciones:

- i. Reconocer a las listas intervinientes y a sus apoderados.
- ii. Oficializar las precandidaturas y adhesiones, previa exhibición de las listas y resolución de las impugnaciones.
- iii. Comunicar todo lo resuelto en los incisos anteriores al Tribunal Electoral y en la forma en que éste determine, momento en el cual cesa dicha intervención.

Art. 80. – *Integración de las listas.* La elección de los candidatos se hará en forma directa. Producido el escrutinio de la elección las listas finales se integrarán conforme a los siguientes criterios:

- a) Para los casos de elección de candidatos a presidente y vicepresidente de la Nación se tomará al país como distrito único y se resolverá por simple pluralidad de sufragios;
- b) Para los casos de candidatos a diputados nacionales, se resolverá mediante el sistema de representación electoral D'Hont;
- c) Para los casos de candidatos a senadores nacionales, se resolverá por fórmula completa a simple pluralidad de sufragio.

Art. 81. – *Suplencias.* Si después de oficializadas las listas de candidatos de los partidos políticos o alianzas electorales, se diere el caso de fallecimiento, renuncia, separación, inhabilidad o incapacidad absoluta y permanente de los candidatos o representantes electos, se producirá el reemplazo por corrimiento en el orden de lista, agotándose primero la de candidatos titulares y luego la de suplentes.

Art. 82. – *Lista única.* Cuando un partido político o alianza electoral oficializare una sola lista de precandidatos deberá presentarse igual al proceso de elecciones primarias establecido en la presente ley.

En caso de concurrencia de categorías en lista única con otras que participan en las primarias, deberán figurar ambas en las boletas electorales.

Art. 83. – *Cartas orgánicas.* Los partidos políticos o alianzas electorales, deberán ajustar sus respectivas cartas orgánicas y/o estatutos orgánicos a lo dispuesto en la presente ley dentro de los 90 días de promulgada la misma.

Art. 84. – Modifíquese el artículo 29, título I, capítulo IV, del Código Nacional Electoral, por el siguiente texto:

Artículo 29: *Padrón definitivo.* Las listas de electores depuradas constituirán el padrón electoral, que tendrá que hallarse impreso treinta (30) días antes de la fecha de la elección primaria de acuerdo con las reglas fijadas en el artículo 31.

Las que sirvieron para anotar las correcciones y reclamos quedarán archivadas en el juzgado electoral.

Art. 85. – Modifíquese el último párrafo del artículo 64 bis, título III, capítulo IV, del Código Nacional Electoral, por el siguiente texto:

La campaña electoral para la elección de cargos nacionales sólo podrá iniciarse treinta y cinco (35) días corridos antes de la fecha fijada para el comicio.

TÍTULO VI

Ley de Financiamiento de Partidos Políticos

CAPÍTULO I

Del patrimonio de los partidos políticos

Art. 86. – El patrimonio del partido político es público y se integrará con los bienes y recursos que autoricen la presente ley y la respectiva carta orgánica, restándole las deudas que pesan sobre él.

Los partidos políticos deberán publicar el listado de sus bienes, la identificación de sus cuentas bancarias y sus movimientos de cuentas y caja en la forma que establezca la reglamentación.

Art. 87. – Los fondos del partido político, salvo los destinados a financiar la campaña electoral, deberán depositarse en una única cuenta por distrito que se abrirá en el Banco de la Nación Argentina o bancos oficiales en las provincias que los tuvieran, a nombre del partido y a la orden conjunta del presidente y tesorero del partido.

Los órganos nacionales del partido deberán abrir una cuenta única en el distrito de su fundación en el Banco de la Nación Argentina, a nombre del partido y a la orden conjunta del presidente y tesorero del partido.

Las cuentas deberán registrarse en el juzgado federal electoral de cada distrito correspondiente y ante la Cámara Nacional Electoral.

Art. 88. – Los bienes registrables que se adquieran con fondos del partido o que provinieran de contribuciones o donaciones deberán inscribirse a nombre del partido en el registro respectivo.

Art. 89. – Los bienes y actividades de los partidos reconocidos estarán exentos de todo impuesto, tasa o contribución nacional. Esta exención alcanzará a los bienes inmuebles locados o cedidos en usufructo o comodato a los partidos siempre que se encuentren destinados en forma exclusiva y habitual a las actividades específicas del partido y que las contribuciones estén a cargo del partido.

Quedan comprendidos en la exención los bienes de renta del partido con la condición de que aquélla se invierta, exclusivamente, en la actividad partidaria y no acrecentare directa o indirectamente el patrimonio de persona alguna y fuera destinada al uso exclusivo del partido.

Art. 90. – Al iniciarse la campaña electoral, los partidos políticos y alianzas que presenten candidaturas a cargos públicos electivos nacionales deberán designar un responsable económico-financiero y un responsable político de campaña por distrito quienes serán solidariamente responsables con el presidente y el tesorero del o los partidos por el cumplimiento de las disposiciones legales aplicables. Las designaciones deberán ser comunicadas al juez federal electoral correspondiente y a la Cámara Nacional Electoral.

Art. 91. – Los fondos destinados a financiar la campaña electoral deberán depositarse en una cuenta única por distrito que se abrirá en el Banco de la Nación Argentina o bancos oficiales en las provincias que los tuvieren, a nombre del partido o alianza y a la orden conjunta del responsable económico-financiero y del responsable político de campaña.

Los órganos nacionales del partido deberán abrir una cuenta única para la campaña electoral en el distrito de su fundación en el Banco de la Nación Argentina, a nombre del partido o alianza y a la orden conjunta del responsable económico-financiero y del responsable político de campaña.

Todos los fondos destinados a sufragar los gastos electorales, cualquiera que sea su procedencia, deben ingresarse en las cuentas mencionadas, y todos los gastos de la campaña electoral deben pagarse con cargo a las mismas.

Cuando existieran erogaciones que sólo pudieren ser realizadas en efectivo deberá establecerse un sistema de fondo fijo por un monto no superior a cinco mil pesos (\$ 5.000).

Las cuentas deberán registrarse en el Juzgado Federal Electoral de cada distrito correspondiente, y ante la Cámara Nacional Electoral y deberán ser cerradas a los treinta (30) días de finalizada la elección.

Art. 92. – Todo gasto que se efectúe con motivo de la campaña electoral deberá documentarse, sin perjuicio de la emisión de los instrumentos fiscales ordinarios, a través de una “constancia de operación para campaña electoral”, en la que deberán constar los siguientes datos:

- a) Identificación tributaria del partido o alianza y de la parte cocontratante;
- b) Importe de la operación;
- c) Número de la factura correspondiente;
- d) Número del cheque destinado al pago.

Las “constancias de operación para campaña electoral” serán numeradas correlativamente para cada campaña y deberán registrarse en los libros contables.

CAPÍTULO II

Fondo Partidario Permanente

Art. 93. – El Estado nacional garantizará el normal funcionamiento de los partidos políticos reconocidos mediante aportes destinados a las siguientes actividades:

- a) Desarrollo institucional y capacitación y formación política;
- b) Campañas electorales generales.

Por desarrollo institucional se entiende todo lo relacionado con la actualización, sistematización y divulgación, tanto a nivel nacional cuanto internacional, de la doctrina y principios políticos, económicos y sociales contenidos en su carta orgánica y demás documentos oficiales. También comprende lo referido a su funcionamiento político y administrativo.

Art. 94. – El Fondo Partidario Permanente será administrado por la Cámara Nacional Electoral y estará constituido por:

- a) El aporte que destine anualmente la ley de presupuesto general de la Nación;
- b) El dinero proveniente de las multas que se recauden por aplicación de esta ley;
- c) El producto de las liquidaciones de bienes que pertenecieren a los partidos políticos extinguidos;
- d) Los legados y donaciones que se efectúen con ese destino al Estado nacional;
- e) Los reintegros que efectúen los partidos, confederaciones y alianzas;
- f) Los aportes privados destinados a este fondo, a los que se les aplican las prohibiciones del artículo 11 de la presente ley;
- g) Los fondos remanentes de los asignados por esta ley o por la ley de presupuesto general de la Nación a la Cámara Nacional Electoral, una vez realizadas las erogaciones para las que fueron previstos.

Art. 95. – Los aportes privados al Fondo Partidario Permanente no podrán ser:

- a) De personas jurídicas públicas o privadas, nacionales o extranjeras;
- b) Anónimos. No podrá imponerse a las contribuciones o donaciones, o aportes en general,

- el cargo de no divulgación de la identidad del contribuyente o donante;
- c) Contribuciones o donaciones superiores al monto equivalente al dos (2 %) del total de gastos permitidos.
 - d) De personas que exploten juegos de azar;
 - e) De personas extranjeras que no tengan residencia o domicilio en el país;
 - f) De personas que hubieran sido obligadas a efectuar la contribución por sus superiores jerárquicos o empleadores.

Los porcentajes mencionados se computarán sobre el límite de gastos establecido en el artículo 33.

Art. 96. – Se entiende como aporte para la presente ley a toda contribución o donación en dinero en efectivo, en especie o servicios, así como la provisión de bienes o prestación de servicios a partidos políticos, confederaciones o alianzas reconocidas a precios inferiores a los que habitualmente existen.

Las contribuciones o donaciones efectuadas por personas físicas al Fondo Partidario Permanente serán deducibles para el impuesto a las ganancias hasta el límite del cinco por ciento (5 %) de la ganancia neta del ejercicio.

Art. 97. – La Cámara Nacional Electoral determinará el porcentaje a deducir de la partida presupuestaria asignada al Fondo Partidario Permanente en la ley de presupuesto general de la Nación, previo a toda otra deducción, con el objeto de asignar el aporte para el desenvolvimiento institucional de aquellos partidos políticos reconocidos con posterioridad a la distribución anual del Fondo Partidario Permanente.

Los fondos remanentes se integrarán al Fondo Partidario Permanente.

Art. 98. – En el primer mes de cada año la Cámara Nacional Electoral informará a los partidos el monto de los recursos a repartir en concepto de aporte anual para el desenvolvimiento institucional, el que estará integrado por el monto de los recursos que integran el Fondo Partidario Permanente al 31 de diciembre del año anterior, más los fondos asignados por el presupuesto general de la Nación al Fondo Partidario Permanente, deducido el porcentaje referido en el artículo anterior. Asimismo informará la cantidad de partidos políticos en condiciones de acceder al reparto de aportes, de acuerdo con lo establecido en el artículo siguiente. Esta información deberá encontrarse disponible a través de Internet.

Art. 99. – Los recursos disponibles para el aporte anual para el desenvolvimiento institucional se distribuirán de la siguiente manera:

- a) Veinte por ciento (20 %), en forma igualitaria entre todos los partidos reconocidos;
- b) Ochenta por ciento (80 %), en forma proporcional a la cantidad de votos que el partido hubiera obtenido en la última elección de

diputados nacionales. Sólo participarán en esta distribución los partidos que hubieran participado en la última elección y acrediten haber obtenido en ella al menos un número de sufragios equivalente al dos por ciento (2 %) del total de sufragios válidos emitidos.

Art. 100. – Para el caso de los partidos que hubieran concurrido en alianza a la última elección, la suma correspondiente a la alianza, en función de lo dispuesto por el inciso b) del artículo anterior, se distribuirá entre los partidos miembros en la forma que determine el acuerdo suscrito por los partidos miembros al momento de solicitar el reconocimiento de la alianza.

Art. 101. – Para el caso de los partidos nacionales, una vez determinado el monto correspondiente a cada partido, se distribuirá directamente el ochenta por ciento (80 %) a los organismos partidarios de distrito y el veinte por ciento (20 %) restante a los organismos nacionales.

Para el caso de los partidos de distrito que no hayan sido reconocidos como partidos nacionales, el monto del aporte se entregará a los organismos partidarios del distrito.

Art. 102. – Los partidos deberán destinar por lo menos el treinta por ciento (30 %) de lo que reciban en concepto de aporte anual para desenvolvimiento institucional al financiamiento de actividades de capacitación para la función pública, formación de dirigentes e investigación.

Art. 103. – El pago del aporte para el desenvolvimiento institucional sólo se efectuará si el partido ha presentado la documentación contable correspondiente al último ejercicio, en tiempo y forma, ante el juez federal electoral correspondiente.

CAPÍTULO III

Financiamiento para campañas electorales

Art. 104. – La ley de presupuesto general de la Nación para el año en que deban desarrollarse elecciones nacionales determinará el monto a distribuir en concepto de aporte extraordinario para campañas electorales.

Para los años en que deban realizarse elecciones presidenciales, la ley de presupuesto deberá prever una partida diferenciada para las elecciones de diputados nacionales y otra para la de presidente, y el financiamiento de la segunda vuelta electoral de acuerdo a lo establecido en esta ley.

La Cámara Nacional Electoral determinará el porcentaje a deducir que recibirá de los fondos asignados en la ley de presupuesto general de la Nación al aporte extraordinario para campañas electorales, para otorgar las compensaciones a las autoridades de mesa previstas en el Código Electoral Nacional y para cubrir los gastos de impresión de las boletas electorales. Los fondos remanentes se integrarán al Fondo Partidario Permanente.

Art. 105. – Los fondos correspondientes al aporte para la campaña electoral, previa la deducción para la Cámara Nacional Electoral prevista en el artículo anterior, se distribuirán, entre los partidos y alianzas que hayan oficializado listas de candidatos para la elección de cargos públicos electivos nacionales, de la siguiente manera:

- a) Treinta por ciento (30 %) del monto asignado por el presupuesto, en forma igualitaria;
- b) Setenta por ciento (70 %) del monto asignado por el presupuesto, en forma proporcional a la cantidad de votos que el partido o alianza hubiera obtenido en la última elección de diputados nacionales. Sólo participarán en esta distribución los partidos que acrediten haber obtenido al menos un número de sufragios equivalente al dos por ciento (2 %) del total de sufragios válidos emitidos.

Art. 106. – Para el caso de los partidos que hubieran concurrido a la última elección de diputados nacionales integrando una alianza que se hubiera disuelto, la suma correspondiente a la alianza, en función del número de votos, se distribuirá entre los partidos miembros en la forma que determine el acuerdo suscrito por los partidos miembros al momento de solicitar el reconocimiento de la alianza.

Art. 107. – Para el caso de las alianzas que no hayan participado en la última elección de diputados nacionales se tendrá en cuenta la suma de votos obtenida en dicha elección por los partidos que la integran, o el aporte que les correspondiera como miembros de una alianza disuelta.

Art. 108. – Para el caso de los partidos nacionales, una vez determinado el monto correspondiente a cada partido o alianza, se distribuirá: el ochenta por ciento (80 %) a los organismos de distrito y el veinte por ciento (20 %) restante a los organismos nacionales.

Para el caso de los partidos de distrito que no hayan sido reconocidos como partidos nacionales, el monto del aporte se entregará a los organismos partidarios del distrito.

Art. 109. – Si el partido o alianza retirara sus candidatos y no se presentara a la elección deberá restituir, en el término de sesenta (60) días de realizada la elección el monto recibido en concepto de aporte para la campaña. El presidente y el tesoro del partido, así como el responsable político y el responsable económico-financiero de la campaña, serán responsables de la devolución de dichos fondos.

Art. 110. – El aporte público para la campaña electoral deberá hacerse efectivo dentro de los cinco (5) días hábiles siguientes a la fecha límite para la oficialización de las candidaturas.

Art. 111. – Los partidos o alianzas que participen en la segunda vuelta en la elección presidencial recibirán como aporte para la campaña una suma equivalente al treinta por ciento (30 %) de lo que hubiera recibido aquel

de ellos que más fondos hubiera recibido como aporte público para la campaña para la primera vuelta.

Art. 112. – Queda expresamente prohibida la contratación de espacios de radiodifusión televisiva y de radiodifusión sonora por parte de los partidos o alianzas que oficialicen candidaturas. La Cámara Nacional Electoral otorgará a los partidos o alianzas que oficialicen candidaturas, espacios de radiodifusión televisiva y de radiodifusión sonora, para la transmisión de sus mensajes de campaña.

La Cámara Nacional Electoral determinará al comienzo de la campaña electoral la cantidad total y duración de los espacios a distribuir.

En los años en que las elecciones presidenciales y para elegir legisladores nacionales se realicen en forma simultánea la cantidad total de los espacios a distribuir no podrá ser inferior a 1.700 horas para los espacios de radiodifusión televisiva y 2.000 horas para los espacios de radiodifusión sonora.

En los años en que solamente se realicen elecciones para elegir legisladores nacionales la cantidad total de los espacios a distribuir no podrá ser inferior a 1.400 horas para los espacios de radiodifusión televisiva y 1.750 horas para los espacios de radiodifusión sonora.

La cantidad y duración de los espacios será distribuida de la siguiente forma:

- a) 30 % por igual entre todos los partidos o alianzas que oficialicen candidaturas;
- b) 70 % restante entre los partidos o alianzas que oficialicen candidaturas, en forma proporcional a la cantidad de votos que el partido o alianza hubiera obtenido en la última elección de diputados nacionales y que acrediten haber obtenido al menos un número de sufragios equivalente al dos por ciento (2 %) del total de sufragios válidos emitidos.

Art. 113. – La Cámara Nacional Electoral otorgará a los partidos o alianzas que oficialicen candidaturas los costos de impresión de las boletas para los comicios electorales. Se garantizará a cada partido o alianza un número equivalente a dos boletas por cada elector habilitado a votar en la elección. Esta obligación deberá cumplirse con una antelación no menor de 30 días respecto del acto electoral.

CAPÍTULO IV

Financiamiento privado

Art. 114. – Los partidos y alianzas podrán recibir aportes privados, con las limitaciones establecidas en el artículo siguiente.

Art. 115. – Los aportes privados a los partidos y alianzas no podrán ser:

- a) De personas jurídicas públicas o privadas, nacionales o extranjeras;

- b) Anónimos. No podrá imponerse a las contribuciones o donaciones, o aportes en general, el cargo de no divulgación de la identidad del contribuyente o donante;
- c) Contribuciones o donaciones superiores al monto equivalente al dos (2 %) del total de gastos permitidos;
- d) De personas que exploten juegos de azar;
- e) De personas extranjeras que no tengan residencia o domicilio en el país;
- f) De personas que hubieran sido obligadas a efectuar la contribución por sus superiores jerárquico.

Los porcentajes mencionados se computarán sobre el límite de gastos establecido en el artículo 33.

Art. 116. – El partido, con motivo de la campaña electoral, no podrá recibir un total de recursos privados que supere el monto equivalente a la diferencia entre el tope máximo de gastos de campaña fijado por esta ley y el monto del aporte extraordinario para campaña electoral correspondiente al partido o alianza.

CAPÍTULO V

Límites a los gastos electorales

Art. 117. – Se define como gasto electoral a los efectos de la presente ley toda adquisición de bienes o contratación de servicios o cualquier otro gasto u obligación de carácter patrimonial que asuman o efectúen los partidos o alianzas, cualquiera fuera la modalidad de pago utilizada, cuyo objeto sea la promoción de los candidatos y de los partidos o alianzas intervinientes en la elección.

Art. 118. – En las elecciones a cargos legislativos nacionales, los gastos destinados a la campaña electoral que realice un partido no podrán superar la suma equivalente a un peso con cincuenta centavos (\$ 1,50) habilitado a votar en la elección.

En la elección a presidente y vicepresidente de la Nación, los gastos destinados a la campaña electoral que realice un partido no podrán superar en conjunto la suma equivalente a un peso con cincuenta centavos (\$ 1,50) por elector habilitado a votar en la elección.

En caso de elecciones simultáneas los topes a los gastos electorales serán acumulativos.

En caso de elecciones a cargos legislativos nacionales, los gastos destinados a la campaña electoral que realice el orden nacional de un partido no podrán superar la suma equivalente a cincuenta centavos (\$ 0,50) por elector habilitado a votar en la elección. Se considerarán electores habilitados a votar en la elección la sumatoria de los electores habilitados a votar en cada uno de los distritos donde se realicen elecciones legislativas.

A efectos de la aplicación de lo dispuesto en este artículo, se considerará que ningún distrito tiene menos de 500.000 electores.

Art. 119. – Cuando un partido no presente candidatos o listas propias y adhiera a la candidatura presentada por otro partido o alianza, los gastos que realice se computarán dentro del límite establecido en el artículo anterior.

Cuando dos o más partidos y/o alianzas llevarán la misma lista de candidatos, la sumatoria de los gastos que cada uno de ellos realicen se computará dentro del límite establecido en el artículo anterior.

Art. 120. – Los gastos destinados a la campaña electoral para la segunda vuelta en la elección presidencial que realicen los partidos no podrá superar en conjunto la suma equivalente a treinta centavos de peso (\$ 0,30) por elector habilitado a votar en la elección. A los efectos de este artículo será de aplicación el último párrafo del artículo 34.

Art. 121. – A los fines del cálculo del monto máximo de gastos y aportes previstos en la presente ley, los bienes y servicios serán computados conforme al valor y prácticas del mercado.

Art. 122. – Se prohíbe la realización de aportes o contribuciones, de acuerdo con la definición del artículo 11 de esta ley, que no fueren ingresados formalmente a la contabilidad de los partidos o alianzas electorales que resultaren sus destinatarios.

TÍTULO II

CAPÍTULO I

Control interno del financiamiento de los partidos políticos

Art. 123. – Los partidos políticos, a través del órgano que determine la carta orgánica, deberán llevar la contabilidad detallada de todo ingreso y egreso de fondos, con indicación del origen y destino de los fondos y de la fecha de la operación y del nombre y domicilio de las personas intervinientes. La documentación respaldatoria deberá conservarse durante diez (10) ejercicios.

Art. 124. – El partido deberá nombrar un tesorero titular y uno suplente, cuyos datos de identidad y profesión deberán ser comunicados al juez federal electoral correspondiente y a la Cámara Nacional Electoral.

Art. 125. – Son obligaciones del tesorero:

- a) Llevar registro contable detallado que permita en todo momento conocer la situación económico-financiera del partido;
- b) Elevar en término a los organismos de control la información requerida por la presente ley;
- c) Efectuar todos los gastos con cargo a la cuenta única correspondiente del partido.

CAPÍTULO II

Publicidad y control externo del financiamiento de los partidos políticos

Art. 126. – Dentro de los noventa (90) días de finalizado cada ejercicio, los partidos políticos deberán

presentar ante la justicia federal electoral del distrito correspondiente, el estado anual de su patrimonio y la cuenta de ingresos y egresos del ejercicio, certificados por el presidente y tesorero del partido y por contador público matriculado en el distrito y deberán poner a disposición de la justicia federal con competencia electoral la correspondiente documentación respaldatoria. Asimismo deberán presentar una lista completa de las personas que hayan realizado aportes económicos en el periodo, detallando datos de identificación personal, identificación tributaria y monto y fecha del aporte. Esta información tendrá carácter público y podrá ser consultada libremente por cualquier ciudadano.

Art. 127. – Diez (10) días antes de la celebración del comicio, el presidente y tesorero del partido y los responsables económico-financieros y políticos de la campaña deberán presentar, en forma conjunta, ante el juzgado federal con competencia electoral de distrito correspondiente, un informe detallado de los aportes públicos y privados recibidos, con indicación de origen y monto, así como de los gastos incurridos con motivo de la campaña electoral, con indicación de los ingresos y egresos que estén previstos hasta la finalización de la misma.

Art. 128. – En el plazo del artículo anterior, la Cámara Nacional Electoral deberá informar al juez federal electoral correspondiente, el monto de los aportes, subsidios y franquicias públicos a la campaña electoral, discriminados por rubro, monto y partido y con indicación de las sumas ya entregadas y las pendientes de pago. En este último caso, deberá indicarse la fecha estimada en que se harán efectivas y las causas de la demora.

Art. 129. – El juez federal electoral correspondiente ordenará la publicación de los informes mencionados en los artículos anteriores, en la semana previa a la fecha fijada para la realización del comicio, en un diario de circulación nacional. Dichos informes podrán ser consultados en la sede del juzgado sin limitación alguna.

Art. 130. – Noventa días (90) días después de finalizada la elección, el presidente y tesorero del partido y los responsables económico-financieros y políticos de la campaña deberán presentar, en forma conjunta, ante la Justicia Federal Electoral del distrito correspondiente, un informe final detallado de los aportes públicos y privados recibidos, con indicación de origen y monto, así como de los gastos incurridos con motivo de la campaña electoral. Deberá indicarse también la fecha de apertura y cierre de la cuenta bancaria abierta para la campaña. Asimismo, deberán poner a disposición la correspondiente documentación respaldatoria.

Art. 131. – La justicia federal electoral de cada distrito procederá a realizar el procedimiento de control patrimonial sobre el informe a que se refiere el artículo anterior, el que deberá encontrarse finalizado antes del subsiguiente período electoral.

Art. 132. – A partir de los mismos plazos que se establecen en este título, los partidos políticos, los responsables de campaña, y la Cámara Nacional Electoral deberán facilitar la consulta a través de Internet de todos los datos e informes que, conforme a esta ley, se deben presentar. Los sujetos obligados deberán informar a través de los medios masivos de comunicación las direcciones en las cuales podrán encontrarse la información.

Art. 133. – Cualquier ciudadano podrá solicitar copia de los informes presentados ante la justicia federal con competencia electoral. La solicitud no requerirá expresión de causa y el costo de las copias estará a cargo del solicitante.

TÍTULO III

Sanciones

Art. 134. – Serán sancionados con la pérdida del derecho a recibir contribuciones, subsidios y todo recurso de financiamiento público anual, por un plazo de uno (1) a cuatro (4) años, y los fondos para financiamiento público de las campañas electorales por una (1) a dos (2) elecciones, los partidos políticos que recibieran o depositaran fondos en cuentas distintas de las previstas en los artículos 2º y 6º, respectivamente.

Art. 135. – El presidente y tesorero del partido que autoricen o consientan la utilización de cuentas distintas de las establecidas en esta ley para el financiamiento de la actividad del partido político o de la campaña electoral serán pasibles de inhabilitación de seis (6) meses a diez (10) años, para el ejercicio de sus derechos de elegir y ser elegido en las elecciones a cargos públicos nacionales, y en las elecciones de autoridades de los partidos políticos y para el ejercicio de cargos públicos y partidarios.

Art. 136. – La violación de lo dispuesto en el artículo 17 implicará la pérdida del derecho del partido a recibir el aporte anual para desenvolvimiento institucional por el término de un (1) año.

Art. 137. – Serán sancionados con la pérdida del derecho a recibir contribuciones, subsidios y todo recurso de financiamiento público anual, por un plazo de uno (1) a cuatro (4) años y los fondos para financiamiento público de las campañas electorales por una (1) a dos (2) elecciones, los partidos políticos que habiendo retirado sus candidatos, no restituyera el monto recibido en concepto de aporte, en los términos del artículo 24.

Art. 138. – Las personas físicas que efectúen contribuciones prohibidas por la presente ley serán pasibles de una multa equivalente a cuatro veces el importe de la contribución efectuada irregularmente.

Las personas jurídicas que efectúen contribuciones a los partidos políticos serán pasibles de una multa equivalente a diez veces el importe de la contribución efectuada.

Asimismo, las personas físicas que hubieran intervenido en la realización de dichas contribuciones serán reprimidos con prisión de seis (6) meses a dos

INFORME

Honorable Cámara:

(2) años, e inhabilitación para el ejercicio del derecho a ser elegido para cargos partidarios en las dos elecciones siguientes y para el desempeño de cargos públicos por el término de uno (1) a cuatro (4) años.

Art. 139. – Serán sancionados con la pérdida del derecho a recibir contribuciones, subsidios y todo recurso de financiamiento público anual, por un plazo de uno (1) a cuatro (4) años y los fondos para financiamiento público de las campañas electorales por una (1) a dos (2) elecciones, los partidos políticos que recibieran contribuciones o donaciones en violación a lo establecido en esta ley.

Art. 140. – Serán sancionados con la pérdida del derecho a recibir contribuciones, subsidios y todo recurso de financiamiento público anual, por un plazo de uno (1) a cuatro (4) años y los fondos para financiamiento público de las campañas electorales por una (1) a dos (2) elecciones los partidos políticos que no respetaran los límites de gastos establecidos en la presente ley.

Art. 141. – Los partidos políticos que no cumplan con la presentación, en tiempo y forma, y con la publicidad de los informes, conforme lo previsto en los artículos 42, 43 y 46 de la presente ley, serán sancionados con una multa equivalente al 0,2 %, por cada día de demora, del total de los fondos públicos que le correspondieren según el ejercicio de que se trate.

Art. 142. – Los partidos políticos que no acrediten debidamente el origen y/o destino de los fondos mediante la pertinente documentación perderán el derecho a recibir los fondos públicos para gastos de campaña o funcionamiento institucional, según se trate de fondos relacionados con uno u otro destino respectivamente, en una proporción no inferior al cinco por ciento (5 %) ni superior al sesenta por ciento (60 %).

Art. 143. – El presidente y tesorero del partido que no acrediten debidamente el origen y/o destino de los fondos mediante la pertinente documentación serán pasibles de inhabilitación de seis (6) meses a diez (10) años, para el ejercicio de sus derechos de elegir y ser elegido en las elecciones a cargos públicos nacionales, y en las elecciones de autoridades de los partidos políticos y para el ejercicio de cargos públicos y partidarios.

TÍTULO IV

Disposiciones generales y complementarias

Art. 144. – Las disposiciones de la presente ley referidas a los partidos políticos se aplicarán también a las confederaciones y alianzas, salvo disposición expresa en contrario.

Art. 145. – A los efectos de esta ley, las confederaciones de partidos serán consideradas como un partido.

Art. 146. – Derógase la ley 26.215.

Art. 147. – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Sala de las comisiones, 17 de noviembre de 2009.

Patricia Bullrich.

Para que un proyecto de reforma política sea exitoso y pueda sostenerse en el tiempo es necesario que cumpla con dos requisitos esenciales: debe ser el fruto de un gran trabajo parlamentario y debe ser el resultado del consenso alcanzado por todas las fuerzas políticas que participan del sistema. De lo contrario repetiremos la experiencia del año 2002, cuando el partido de gobierno impulsó la sanción de la ley de internas abiertas obligatorias y luego, cuatro años más tarde (2006), el mismo partido propició su derogación.

Cuando los cambios se introducen como soluciones a los problemas coyunturales que atraviesa determinada fuerza política, tenemos por resultado reformas parciales y transitorias que deslegitiman el sistema de representación política.

Es por ello que insistimos en la necesidad de darnos un debate serio en el único lugar posible: aquí, en el Parlamento, donde se encuentran las voces representativas de toda la ciudadanía.

Debemos empezar por sincerar el debate, la sanción legislativa de una reforma política no mejorará *per se* la calidad de los electos, no eliminará situaciones de paternalismo o clientelismo político, no evitará la trampas que algunos partidos le hacen a la ley de financiamiento, ni alentará una mayor participación cívica si no comenzamos por la verdadera reforma política que no es otra cosa que la lucha contra la pobreza, sancionando la ley que garantice el ingreso universal a la niñez, reconociéndolo como un derecho de cada niño que habite el suelo argentino, para poder así comenzar a construir ciudadanía.

Es por ello que nuestra primera propuesta es el Ingreso Ciudadano a la Niñez, como derecho que le corresponde a cada niño por su única condición de ser un niño, sin que deba acreditarse otra situación que la de su existencia y el vínculo que lo une con su madre, para que sea ésta quien reciba la suma de dinero que le corresponde al niño.

El INCINI consiste en una asignación monetaria que se abonará mensualmente y a la que tienen derecho la totalidad de los niños y niñas argentinos, nativos o por opción, hasta los dieciocho (18) años de edad, que acrediten residencia en el país; las mujeres embarazadas que acrediten cinco (5) años de residencia inmediata en el país; y las personas con discapacidad argentinas, nativas o por opción y con residencia en el país que acrediten la existencia de la discapacidad de conformidad con lo dispuesto en el artículo 3º de la ley 22.431. El INCINI es un beneficio inembargable, que no otorga derecho a percibir una asignación anual complementaria. Se prevé que su financiamiento provendrá de las actuales asignaciones familiares, una reforma tributaria que elimine las actuales exenciones al impuesto a las ganancias y a su vez grave la renta financiera.

Asimismo, son varios los ejes que nuestra propuesta contiene y que consideramos trascendentales:

- Sustituir el sistema de boletas por partido por el sistema de boletas únicas.

- Transferir del Ministerio del Interior a la Cámara Nacional Electoral la realización del escrutinio provisorio y la administración de los fondos destinados a los partidos políticos, entre otras facultades.

- Prohibir la contratación de publicidad en medios masivos de comunicación permitiendo sólo la utilización de los espacios públicos (en cantidad suficiente) al mismo tiempo que se establecen límites precisos a la publicidad oficial.

- Cambios en el método de selección de autoridades de mesa.

- Internas abiertas simultáneas y obligatorias.

Boleta Única

La Boleta Única elimina las actuales prácticas de manipulación de las boletas, como su robo, el desvío a otras jurisdicciones electorales o su destrucción. En las elecciones de 2007 este tipo de maniobras impidió que muchos argentinos pudieran votar por los candidatos de su preferencia. La boleta única reduce además el efecto “arrastre”, ya que se imprime una boleta única para cada categoría diferente de candidatos.

La boleta única de sufragio viene a reparar infinidad de problemas que la arcaica y vetusta papeleta electoral conlleva: no hace falta emitir toneladas de papel del que sólo se utiliza un pequeño porcentaje; no se pierden más las boletas; se facilita la opción del elector porque el cuarto oscuro estará libre de toda contaminación visual, impide que los partidos distribuyan papeletas influyendo en la decisión del elector o promoviendo el voto cadena y rompe con los efectos negativos de la “sábana horizontal”. Se simplifica su distribución y también el escrutinio.

Se imprimirá una boleta única de sufragio para cada categoría diferente: una para presidente y vicepresidente, otra para senadores y otra para diputados nacionales. No da lugar a confusión de naturaleza alguna y transforma al acto electoral en un proceso sencillo, claro y transparente.

Por su parte, se establece que ningún ciudadano puede presentarse en más de una lista y que cada partido o alianza puede inscribir sólo una lista. Es decir, se termina con las llamadas listas colectoras debajo de un mismo candidato.

Escrutinio provisorio

Por otra parte, creemos que el escrutinio provisorio en manos de quien gobierna-cualquiera sea su signo político genera siempre sospechas sobre su imparcialidad, porque el partido de gobierno también compete en la elección. Es por eso que impulsamos una reforma que ponga en manos de la justicia electoral su organización.

Administración de los fondos públicos

En el mismo sentido, la administración de los fondos públicos con destino a los partidos políticos no puede continuar en manos del Ministerio del Interior, puesto que si bien la ley establece criterios de distribución también deja un margen amplio de discrecionalidad con relación a los aportes extraordinarios que pueden recibir los partidos políticos y, por otra parte, siempre queda abierta la sospecha de que su administración pueda utilizarse en beneficio o perjuicio de algún partido político en particular.

Por ello proponemos que sea la Cámara Nacional Electoral la encargada de administrar estos fondos.

Prohibición de contratar publicidad por parte de los partidos políticos

Esta propuesta se articula con nuestra visión acerca del financiamiento de los partidos políticos. En ese sentido, proponemos prohibir la contratación de espacios de radiodifusión televisiva y sonora por parte de los partidos o alianzas que oficialicen candidaturas, y a su vez, poner en cabeza del Estado nacional la obligación de otorgarles este tipo de espacios para la transmisión de sus mensajes de campaña.

En consonancia con nuestro proyecto de ley de financiamiento de los partidos políticos consideramos necesario modificar el artículo 64 ter del Código Electoral Nacional que actualmente establece: “Artículo 64 ter: Queda prohibida la emisión y publicación de propaganda paga de las imágenes y de los nombres de los candidatos a cargos electivos nacionales, ejecutivos y legislativos, en los medios masivos de comunicación televisivos, radiales y gráficos, así como también la publicidad alusiva a los partidos políticos y a sus acciones, con excepción de la publicidad sin cargo que el Estado nacional otorgará a los partidos políticos. Dicha propaganda recién podrá ser emitida desde los 32 días anteriores al comicio. La Cámara Nacional Electoral podrá disponer el cese automático del aviso cursado, cuando este estuviese fuera de los tiempos legales regulados por la ley”.

Asimismo, debe modificarse el Código Electoral Nacional en lo que se refiere a la publicidad de los actos de gobierno, inauguración de obras públicas y lanzamiento de propagandas). (Artículos 64 quáter y 133 bis.)

En consonancia con la propuesta anterior proponemos la modificación del Código Electoral en lo que se refiere a la publicidad de los actos de gobierno.

Consideramos que la redacción actual contenida en el Código Electoral es inadecuada al establecer que dicha publicidad no debe contener elementos que promuevan la captación del sufragio. Entendemos que en ningún caso la publicidad de los actos de gobierno debería apuntar a la captación del sufragio.

Nuestra propuesta se asienta sobre el principio elemental de que esa publicidad debe tener carácter educativo e informativo no sólo durante el plazo de la

campaña sino siempre, porque los actos de gobierno no deben tender a la obtención del voto.

Cabe resaltar la importancia de establecer una correcta regulación de la manera en que el Poder Ejecutivo nacional hace uso de la publicidad de los actos de gobierno en períodos electorales. Efectivamente, a partir de la prohibición general de realizar publicidad a los fines de la captación de votos con excepción de la otorgada por el Estado nacional, un uso impropio de la pauta oficial por parte del gobierno de turno a fin de favorecer un determinado candidato sería sumamente perjudicial para el proceso eleccionario.

Actualmente el Código Electoral establece la prohibición de la realización de actos inaugurales de obras públicas, el lanzamiento o promoción de planes, proyectos o programas de alcance colectivo durante los siete días anteriores a la realización de los comicios.

Proponemos que el período de prohibición previo a los comicios para la inauguración de obras públicas sea mayor que el que se establece actualmente, estableciendo un plazo de 45 días, porque siete días es un término insignificante en relación con lo que implica la captación de votos mediante la realización de actos inaugurales de obras públicas o de otros actos de gobierno.

Designación de autoridades de mesa

La segunda falencia que nuestro proyecto propone resolver, es la creciente dificultad para lograr la concurrencia de los ciudadanos designados como autoridades de mesa el día de los comicios, que se ha ido agravando elección tras elección desde 1983.

En octubre de 2007, un porcentaje muy elevado las personas designadas para desempeñarse como autoridades de mesa no concurrieron a asumir su tarea, lo que derivó en demoras y en la improvisación de autoridades electorales de emergencia, sin la necesaria capacitación previa para cumplir tal función.

Las demoras en la constitución de las mesas por falta de las autoridades designadas, constituye un menoscabo al ejercicio de los derechos electorales de los ciudadanos. Por su parte la improvisación de autoridades para sustituir a los que faltaron afecta el desarrollo y el resultado del acto electoral, pues el trámite de la votación y el escrutinio volcado en las respectivas planillas, requiere de información, capacitación y entrenamiento para evitar falencias.

Por ello proponemos elegir autoridades de mesa entre los docentes y miembros del Poder Judicial, a quienes se otorgará la debida capacitación para llevar adelante la tarea encomendada. Se evitará con ello el reiterado ausentismo de las autoridades de mesa con la consecuente, dudosa e improvisada elección de su reemplazante el mismo día de los comicios.

Financiamiento de los partidos políticos

La publicidad de las finanzas partidarias ha sido un tema instalado, en forma recurrente, en la agenda

pública de nuestro país. El objetivo perseguido ha sido siempre la detección de presuntas irregularidades en los aportes privados y el logro de una verdadera transparencia en cuanto a los ingresos y gastos de los partidos políticos, ya que su falta de publicidad permite que ingresen recursos de dudosa legitimidad, o incluso ilegales, e impide al poder público y sobre todo a la ciudadanía un conocimiento efectivo de quién está detrás de cada partido o candidato.

En nuestro país, el reconocimiento constitucional explícito de los partidos políticos se produce en el año 1994. El artículo 38 de nuestra Constitución Nacional los define como instituciones fundamentales del sistema democrático y establece garantías para su creación, organización y funcionamiento democrático.

Los últimos dos párrafos de este artículo se refieren al financiamiento público de los partidos políticos y a la obligación de dar a publicidad el origen y destino de los fondos partidarios.

Art. 38: "...El Estado contribuye al sostenimiento económico de sus actividades y de la capacitación de sus dirigentes. Los partidos políticos deberán dar publicidad del origen y destino de sus fondos y patrimonios".

El 23 de mayo de 2002, transcurridos ocho años de operada la reforma constitucional, el Congreso Nacional sancionó la ley que reglamenta la forma en que el Estado contribuye al sostenimiento económico de los partidos políticos y cómo éstos deben dar cumplimiento al mandato constitucional del artículo 38. Unos años más tarde, en 2006, realizó modificaciones que eran necesarias pero insuficientes, por lo que en aquel momento planteábamos que la reforma debía ser más sustancial y realizábamos una propuesta muy similar a la que hoy venimos a proponer (ver O.D. 1.815/2006).

La finalidad de la norma es clara. A través de ella se persigue alcanzar el mayor grado de transparencia posible en el manejo de los fondos partidarios, la publicidad de su origen y el destino de los gastos.

De esta propuesta quisiéramos destacar los siguientes puntos:

a) Administración del Fondo Partidario Permanente

Actualmente, el Fondo Partidario Permanente es administrado por el Ministerio del Interior. Creemos que la administración de los fondos públicos con destino a los partidos políticos no puede continuar en manos del Ministerio del Interior, ya que si bien la ley establece criterios de distribución también deja un margen amplio de discrecionalidad con relación a los aportes extraordinarios que pueden recibir los partidos políticos y, por otra parte, siempre queda abierta la sospecha de que su administración pueda utilizarse en beneficio o perjuicio de algún partido político en particular.

Es nuestra propuesta que el fondo partidario permanente sea administrado por la Cámara Nacional Electoral.

b) Requisito para acceder al reparto del Fondo Partidario Permanente

La propuesta consiste en que los recursos disponibles para el aporte anual para el desenvolvimiento institucional se distribuyan de la siguiente manera:

a) Veinte por ciento (20 %), en forma igualitaria entre todos los partidos reconocidos.

b) Ochenta por ciento (80 %), en forma proporcional a la cantidad de votos que el partido hubiera obtenido en la última elección de diputados nacionales. Asimismo, aquí se requiere que los partidos hayan participado en la última elección y acrediten haber obtenido en ella al menos un número de sufragios equivalente al dos por ciento (2 %) del total de sufragios válidos emitidos.

La razón por la que esta propuesta exige acreditar la obtención de un número de sufragios equivalente al dos por ciento (2 %) es para evitar la conformación de partidos políticos que sólo persiguen la obtención de fondos públicos, lejos de responder al ideal constitucional de constituirse en instituciones fundamentales del sistema democrático.

El mismo requisito se reitera en la distribución de aportes para campaña electoral y espacios de radiodifusión televisiva y sonora.

c) Prohibición de contratación de espacios de radiodifusión televisiva y sonora por parte de los partidos o alianzas que oficialicen candidaturas

Se trata de una propuesta que ya fuera considerada en la sesión en que se consideró la Ley de Financiamiento, a mediados del año 2002. En aquel momento fue votada unánimemente por la Cámara de Diputados. Luego, pasó a la Cámara de Senadores, Cámara de origen, pero allí no se logró la mayoría necesaria para aprobar las modificaciones introducidas por la Cámara de Diputados.

d) Prohibición de contribuciones por parte de personas jurídicas

El financiamiento privado de las campañas electorales de los partidos políticos nunca se ha efectuado como mero acto de altruismo o solidaridad, en particular cuando proviene de empresas con intereses económicos en eventuales actos de gobierno. El financiamiento conduce a los favores. Las contribuciones en las campañas, al trato privilegiado del gobierno.

Un elemento central de la lucha contra la corrupción es el financiamiento público y la prohibición del financiamiento privado en la Argentina. Esto es por nosotros, por la libertad de nuestra representación, por la libertad de nuestras decisiones en las bancas o en el Poder Ejecutivo y, finalmente, por la legitimidad de la República, del Estado y de la política. Es por ello que

consideramos que los aportes privados sólo pueden ser realizados por personas físicas.

Todos somos conscientes de la grave crisis de confianza y representatividad que recorre a los ciudadanos respecto de los partidos políticos y de los políticos en general. Sobre este diagnóstico y teniendo presente estas consideraciones es que formulamos el presente proyecto de ley. Por las razones esbozadas en este informe solicitamos la aprobación del presente dictamen.

Patricia Bullrich.

IV

Dictamen de minoría

Honorable Cámara:

Las comisiones de Asuntos Constitucionales, de Justicia y de Presupuesto y Hacienda han considerado el mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo de la Nación relativo a la democratización de la representación política, la transparencia y la equidad electoral y ha tenido a la vista los proyectos de los diputados César, Conti, Velarde, Leguizamón, Galvalisi, Obiglio, Bianchi Silvestre, Segarra, Fernández Basualdo, Acosta, Bertone, García (M. T.), Díaz Roig, Merchán, Basteiro, Donda Pérez, Barrios, Viale, Fein, Morandini, Martin, Gerez, Zancada, Cuccovillo, Augsburguer, Peralta, Macaluse, Cortina, Lusquiños, Torrontegui, Bianchi, Albrisi, Merlo, Pinedo, Sesma, Gil Lozano, Di Tullio, López Arias, Pérez (A.), Rodríguez (M. V.), Sánchez, Álvarez, Landau, Marino, Alfaro, Carlotto, Massei, Perié (H. R.), Perié (J. A.), Damilano Grivarello, Storni, Gribaudo, Cortina, Martin, Caselles, Solá, Thomas, Sarghini, Poggi, Halak, Montoya, García (I. A.), Daher, Arriaga, Amenta, Agud, Burzaco, Arbo, Hotton, Comelli, Vargas Aignasse, Solanas, Müller, Viale, Rioboó, Lemos, Rossi (A. O.), Morini, Macaluse, Prieto, Reyes, Lozano, Erro, Pereyra, Morgado, Sciutto, Giubergia, Carca, Irrazábal, Bullrich (P.), Iglesias, Genem, Baragiola, Areta, Beveraggi, Carmona, Dalla Fontana, Gorbacz, García Méndez, Raimundi, Benas, Bisutti, Belous, Di Tullio, Fadel, Gribaudo, Ginzburg, De Marchi, Satragno, Tomaz, Román, Pui-ggrós, Carlotto, Piumato, Pasini, Marconato, Bernazza y Vázquez; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconsejan la sanción del siguiente

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

TÍTULO I

Partidos políticos

Artículo 1º – Modifíquese el inciso a) del artículo 7º, capítulo I, título II de la Ley Orgánica de Partidos Políticos, 23.298, y sus modificatorias, el que quedará redactado de la siguiente manera:

- a) Acta de fundación y constitución, que acredite la adhesión de un número de electores no inferior al cuatro por mil (4 ‰) del total de los inscritos en el registro electoral del distrito correspondiente, hasta el máximo de un millón (1.000.000); este acuerdo de voluntades se complementará con un documento en el que conste nombre, domicilio y matrícula de los firmantes.

La justicia electoral le otorgará a la agrupación política respectiva la personería provisoria por un año improrrogable, contado desde el momento del otorgamiento, debiendo acreditar la agrupación durante ese año el mismo número de afiliados.

Art. 2º – Incorpórase como artículo 7º bis, capítulo I, título II, de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, y sus modificatorias, el siguiente:

Artículo 7º bis: Para conservar la personería jurídico-política, los partidos políticos deben mantener en forma permanente el número mínimo de afiliados. El Ministerio Público Fiscal verificará el cumplimiento del presente requisito en el segundo mes de cada año, e impulsará la declaración de caducidad de la personería jurídico-política cuando corresponda.

La Cámara Nacional Electoral publicará antes del 31 de diciembre de cada año, el número mínimo de afiliados equivalente al cuatro por mil (4 ‰) requerido para el reconocimiento y mantenimiento de la personalidad de los partidos políticos por distrito.

Art. 3º – Modificase el primer párrafo del artículo 8º, capítulo I, título II de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, y sus modificatorias, el que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 8º: Los partidos de distrito reconocidos en cinco (5) o más distritos con el mismo nombre, declaración de principios, programa o bases de acción política, carta orgánica, pueden solicitar su reconocimiento como partidos de orden nacional ante el juez federal con competencia electoral del distrito de su fundación.

Para conservar la personería jurídico-política, los partidos nacionales deben mantener en forma permanente el número mínimo de afiliados. El Ministerio Público Fiscal verificará el cumplimiento del presente requisito en el segundo mes de cada año, e impulsará la declaración de caducidad de personerías jurídicas partidarias cuando corresponda.

La Cámara Nacional Electoral publicará antes del 31 de diciembre de cada año, el número mínimo de afiliados requeridos en cada caso.

Art. 4º.– Modificase el artículo 10 del capítulo I, título II, de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, y sus modificatorias, el que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 10: Los partidos políticos de distrito y nacionales pueden constituir alianzas de distrito o nacionales respectivamente de dos (2) o más partidos, de acuerdo con lo que establezcan sus respectivas cartas orgánicas, con el propósito de presentar candidatos para cargos públicos electivos. Las alianzas se extinguen noventa (90) días después de cada elección. Para continuar operando conjuntamente, sus miembros deberán conformar una confederación.

Los partidos de distrito que no formen parte de un partido nacional pueden celebrar una única alianza que estará compuesta por uno o más partidos políticos nacionales.

El reconocimiento de la alianza debe requerirse, por los partidos políticos que la integren, ante el juez federal con competencia electoral del distrito o de la Capital Federal. En el caso de las alianzas nacionales hasta sesenta (60) días antes de la fecha de la elección interna, semiabierta y simultánea, debiendo acompañar:

- a) El acuerdo constitutivo de la alianza, que incluya el acuerdo financiero correspondiente, en el que todos los integrantes deberán tener participación;
- b) Reglamento electoral;
- c) Aprobación por los órganos de dirección de cada partido, de acuerdo a sus estatutos internos, de la formación de la alianza transitoria;
- d) Domicilio central y actas de designación de los apoderados;
- e) Constitución de la junta electoral de la alianza.

Art. 5º.– Incorpórase como artículo 10 bis al capítulo I, título II, de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, y sus modificatorias, el siguiente:

Artículo 10 bis: Dos o más partidos políticos de distrito y nacionales pueden constituir confederaciones de distrito o nacionales, respectivamente. La confederación subroga los derechos políticos y financieros de los partidos políticos integrantes. Para su reconocimiento deben presentar ante el juez federal con competencia electoral del distrito que corresponda, los siguientes requisitos:

- a) Acuerdo constitutivo y estatuto de la confederación;
- b) Nombre adoptado;
- c) Declaración de principios y programa o bases de acción política conjunta, san-

cionados por la asamblea de fundación y constitución;

- d) Acta de designación de las autoridades;
- e) Domicilio de la confederación y acta de designación de los apoderados;
- f) Libros a que se refiere el artículo 37, dentro de los dos (2) meses de obtenido el reconocimiento a los fines de su rubricación.

Art. 6° – Incorpórase como artículo 10 ter, al capítulo I, título II, de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, y sus modificatorias, el siguiente:

Artículo 10 ter: Todo partido político debidamente inscrito, puede fusionarse con uno o varios partidos políticos presentando ante el juzgado electoral del distrito de su fundación:

- a) El acuerdo de fusión suscrito que se complementará con un documento en el que conste nombre, domicilio y matrícula de los firmantes;
- b) Actas de los órganos competentes de los partidos que se fusionan de las que surja la voluntad de la fusión;
- c) El resto de los requisitos establecido en los incisos b) a g) del artículo 7 de la presente ley;
- d) Constancia de la publicación del acuerdo de fusión en el Boletín Oficial del distrito de fundación de los partidos que se fusionan, por tres días, y en la que conste que, en caso de oposición, la misma deberá presentarse en el juzgado electoral del distrito de fundación dentro de los 20 días de la publicación.

El Ministerio Público Fiscal verificará que la suma de los afiliados a los partidos que se fusionan alcanza el mínimo establecido del 4 % de los electores inscritos en el padrón electoral del distrito respectivo.

El partido político resultante de la fusión, gozará de personería jurídico-política desde su reconocimiento por el juez federal electoral competente, y se constituirá a todo efecto legal como sucesor de los partidos fusionados, tanto en sus derechos, como obligaciones patrimoniales, sin perjuicio de subsistir la responsabilidad personal que les corresponda a las autoridades y otros responsables de los partidos fusionados por actos o hechos anteriores a la fusión.

Se considerarán afiliados al nuevo partido político, todos los electores que a la fecha de la resolución judicial que reconoce la fusión, lo hubiesen sido de cualquiera de los partidos políticos fusionados, salvo que hubiesen manifestado oposición en el plazo establecido precedentemente.

Art. 7° – Modifícase el artículo 25 de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 25: La calidad de afiliado se adquiere a partir de la resolución de los organismos partidarios competentes que aprueban la solicitud respectiva, o automáticamente en el caso que el partido no la considere dentro de los quince (15) días hábiles de haber sido presentada. La resolución de rechazo debe ser fundada y será recurrible ante el juez federal con competencia electoral del distrito que corresponda. Una ficha de afiliación se entregará al interesado, otra será conservada por el partido y las dos restantes se remitirán a la justicia federal con competencia electoral.

Art. 8° – Incorpórase como artículo 25 bis de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298 el siguiente:

Artículo 25 bis: La afiliación se extingue por renuncia, expulsión o violación de lo dispuesto en los artículos 21 y 24, debiendo cursarse la comunicación correspondiente al juez federal con competencia electoral.

Art. 9° – Incorpórase como artículo 25 quáter de la ley 23.298 –Orgánica de los Partidos Políticos– el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 25 quáter: Los ciudadanos pueden formalizar su renuncia por telegrama gratuito o personalmente ante la secretaría electoral del distrito que corresponda. A tal fin se establece en todo el territorio de la República Argentina un servicio de telegrama gratuito para el remitente, para efectivizar las renunciaciones a partidos políticos. El gasto que demande este servicio será cargado, mediante el sistema sin previo pago, a la cuenta del Ministerio del Interior. El juzgado electoral una vez notificado de la renuncia a una afiliación, deberá darla de baja y comunicarlo al partido al cual ha renunciado.

Art. 10. – Modifícase el artículo 26 de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298 el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 26: El registro de afiliados es público y está constituido por el ordenamiento actualizado de las fichas de afiliación a que se refieren los artículos anteriores. Su organización y funcionamiento corresponde a los partidos políticos y a la justicia federal con competencia electoral, que debe publicarlo en forma permanente en su sitio de Internet.

Art. 11. – Modifícase el artículo 29 del capítulo II, título IV, de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, y sus modificatorias, el que queda redactado del siguiente modo:

Artículo 29: La elección de autoridades partidarias se llevará a cabo periódicamente, de acuerdo a

sus cartas orgánicas, subsidiariamente por la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, y sus modificatorias, o por la legislación electoral. Para la designación de candidatos a cargos electivos nacionales, ella se hará en elecciones internas semiabiertas y simultáneas, en todo el territorio de la Nación, para un mismo día y para todos los partidos políticos, de conformidad con lo establecido en la ley respectiva.

Art. 12. – Incorpóranse como incisos *f)* y *g)* al artículo 33 del capítulo II, título IV, de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, y sus modificatorias, los siguientes:

- f)* Las personas que se encuentren con auto de procesamiento firme y prisión preventiva, con relación a los delitos reprimidos en el libro segundo, títulos V y X del Código Penal;
- g)* La personas con auto de procesamiento firme y prisión preventiva por genocidio, crímenes de lesa humanidad o crímenes de guerra, hechos de represión ilegal constitutivos de graves violaciones de derechos humanos, torturas, desaparición forzada de personas, apropiación de niños y otras violaciones graves de derechos humanos o cuyas conductas criminales se encuentren prescritas en el Estatuto de Roma como crímenes de competencia de la Corte Penal Internacional.

En el caso que una agrupación política integre una lista con una persona que se encuentre en algún supuesto de inhabilitación de los previstos en este artículo, la lista será válida, y se eliminará de ella a la persona inhabilitada, subiendo quien siga en el orden.

Art. 13. – Modifícanse los incisos *b)* y *c)* del artículo 50 del título VI, de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, y sus modificatorias, los que quedan redactados del siguiente modo:

- b)* La no presentación a dos (2) elecciones nacionales debidamente justificada;
- c)* No alcanzar en dos (2) elecciones nacionales sucesivas un número de votos igual o superior al dos por ciento (2 %) del padrón electoral del distrito que corresponda.

No serán tenidos en cuenta los incisos *b)* y *c)* del presente artículo en el supuesto que las agrupaciones políticas se presenten en las elecciones nacionales conformando alianzas y/o confederaciones. En ese caso, la sanción corresponderá a todos los partidos integrantes de la alianza que no alcance el piso establecido.

Art. 14. – Incorpórase como inciso *e)* al artículo 50 del título VI, de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, y sus modificatorias, los siguientes:

- e)* No mantener la afiliación mínima prevista por los artículos 7º, 7º bis y 8º para el caso de partidos de distrito y partidos nacionales.

Art. 15. – Modifícase el artículo 53 del título VI, de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, y sus modificatorias, el que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 53: En caso de declararse la caducidad de la personería jurídica política de un partido reconocido, en virtud de las causas establecidas en esta ley, aquella podrá ser solicitada nuevamente, a partir de la fecha de su caducidad y luego de celebrada la primera elección nacional, cumpliendo con lo dispuesto en el título II, previa intervención del procurador fiscal federal.

El partido extinguido por sentencia firme no podrá ser reconocido nuevamente con el mismo nombre, la misma carta orgánica, declaración de principios, programa o bases de acción política, por el término de seis (6) años, a partir de la fecha de la sentencia.

TÍTULO II

CAPÍTULO I

Internas semiabiertas y simultáneas

Art. 16. – Entiéndense por agrupaciones políticas a los partidos políticos, confederaciones y alianzas participantes en el proceso electoral.

Art. 17. – Todas las agrupaciones políticas procederán en forma obligatoria a seleccionar sus candidatos a cargos públicos electivos nacionales mediante elecciones internas semiabiertas, en forma simultánea, en todo el territorio nacional, en un solo acto electivo, con voto secreto, aun en aquellos casos en que se presentare una sola lista.

La justicia nacional electoral entenderá en todo lo relacionado a los actos y procedimientos electorales referentes a dichas elecciones.

En adelante se denominará las ISAS a las elecciones internas semiabiertas y simultáneas.

Art. 18. – La convocatoria a elecciones internas la realizará el Poder Ejecutivo nacional con una antelación no menor a los noventa (90) días previos a su realización.

Las elecciones previstas en el artículo anterior deben estar celebradas en un plazo entre sesenta (60) y noventa (90) días previos a las elecciones generales previstas en el artículo 54 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, y sus modificatorias.

Art. 19. – La designación de los precandidatos es exclusiva de las agrupaciones políticas, debiendo

respetar las respectivas cartas orgánicas, los requisitos establecidos en la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, y en la presente ley.

Art. 20. – Los precandidatos que se presenten en las ISAS, sólo pueden hacerlo en las de una agrupación política y para un (1) solo cargo electivo.

CAPÍTULO II

Electores

Art. 21. – En las ISAS pueden votar todos los afiliados a las agrupaciones políticas, y aquellos electores que se hayan inscrito en el registro de electores confeccionado por la justicia nacional electoral. La justicia suministrará a cada agrupación política el padrón actualizado con los afiliados y los electores empadronados para dicha fuerza.

Art. 22. – Los electores pueden emitir un (1) solo voto y para una (1) sola lista por cada categoría.

CAPÍTULO III

Presentación y oficialización de listas

Art. 23. – Las listas de precandidatos se deben presentar ante la junta electoral hasta cincuenta (50) días antes de la elección interna para su oficialización. Las listas deben cumplir con los siguientes requisitos:

- a) Número de precandidatos igual al número de cargos titulares y suplentes a seleccionar;
- b) Nómina de precandidatos acompañada de constancias de aceptación de la postulación suscritas por el precandidato, indicación de domicilio, número de documento nacional de identidad y declaración jurada de reunir los requisitos constitucionales y legales pertinentes;
- c) Designación de apoderado de lista y constitución de domicilio especial;
- d) Denominación de la lista, mediante color y/o nombre la que no podrá contener el nombre de la agrupación política, ni de los partidos que la integren;
- e) Todos los precandidatos de cada agrupación política deben comprometerse a respetar la plataforma electoral de la misma;
- f) Cada lista interna debe presentar ante la junta electoral su plataforma programática y difundirla.

Art. 24. – Dentro de las cuarenta y ocho (48) horas de presentada la solicitud de oficialización, la junta electoral de cada agrupación verificará el cumplimiento de las condiciones establecidas en la carta orgánica o, en el caso de las alianzas, en el reglamento electoral, en la legislación vigente o en la Constitución Nacional, y dictará resolución fundada acerca de su admisión o rechazo. Cualquiera de las listas podrá solicitar la revocatoria de la resolución dentro de las veinticuatro

(24) horas de notificada. La junta electoral se expedirá dentro de las veinticuatro (24) horas.

La resolución de la junta electoral será comunicada al juzgado electoral que corresponda, el que cuando se encuentre firme informará al Ministerio del Interior a los efectos de asignación de aporte y franquicias que correspondieren.

Art. 25. – La resolución de la junta electoral puede ser apelada por cualquiera de las listas ante los juzgados electorales del distrito que corresponda dentro de las cuarenta y ocho (48) horas de serle notificada la resolución. Deberán expedirse en un plazo máximo de tres (3) días.

Las notificaciones partidarias pueden hacerse indistintamente: en forma personal en la junta electoral; por acta notarial; por telegrama con copia certificada y aviso de entrega; por carta documento con aviso de entrega, o mediante sitio web oficial de cada agrupación política.

CAPÍTULO IV

Campaña electoral

Art. 26. – La campaña electoral durará treinta (30) días. La publicidad electoral puede realizarse desde los veinte (20) días anteriores a la fecha de las ISAS y hasta las cuarenta y ocho (48) horas previas al inicio del acto eleccionario.

Art. 27. – La ley de presupuesto general de la Nación debe prever para el año en que se realicen las ISAS un monto a distribuir entre las agrupaciones políticas que presenten candidaturas equivalente al treinta por ciento (30 %) del que les corresponderá, por aporte de campaña para las elecciones generales.

El aporte será distribuido por la agrupación política entre las listas de precandidatos oficializados en partes iguales.

El Ministerio del Interior publicará los aportes que correspondan a cada agrupación política.

Art. 28. – Los gastos totales de cada agrupación política para las ISAS no pueden superar el treinta por ciento (30 %) del límite de gastos de campaña general previsto en la presente ley.

Cada agrupación política dividirá en partes iguales los fondos previstos en el párrafo anterior para cada lista que se presente por dicha agrupación.

Cada lista designará al primer candidato de la lista respectiva como responsable financiero y político de la misma.

El responsable financiero y político de las listas internas de una agrupación política que excediera el límite de gastos dispuesto por el presente artículo, será sancionado con la inhabilitación para presentarse a futuras elecciones internas y/o generales, de cualquier agrupación política, por un plazo de uno (1) a cuatro (4) años.

Art. 29. – La Cámara Nacional Electoral distribuirá la pauta publicitaria en emisoras de radiodifusión televisiva y sonora abierta o por suscripción para la elección interna según lo dispuesto en la presente ley. La distribución de la pauta se realizará en partes iguales entre las listas internas oficializadas por cada agrupación política. Dicha distribución se realizará por sorteo público habiendo notificado a las agrupaciones políticas.

Art. 30. – Treinta (30) días después de finalizada la elección interna, cada agrupación política que haya participado de la misma debe realizar y presentar ante la justicia nacional electoral un informe final detallado sobre los aportes públicos y privados recibidos, con indicación de origen y monto, así como los gastos realizados durante la campaña electoral. El informe debe contener lo dispuesto para las campañas generales.

El incumplimiento de la presentación del informe final de campaña, dispuesto en el presente artículo, facultará al juez a aplicar una multa por presentación extemporánea equivalente al cero coma dos por ciento (0,2 %), del total de los fondos públicos que le correspondan a la agrupación política en la próxima distribución del fondo partidario permanente, por cada día de mora en la presentación. Transcurridos noventa (90) días, desde el vencimiento del plazo de que se trata, el juez interviniente podrá disponer la suspensión cautelar de todos los aportes públicos notificando su resolución al Ministerio del Interior.

CAPÍTULO V

Boleta de sufragio

Art. 31. – Las boletas de sufragio serán confeccionadas, impresas y distribuidas por el Ministerio del Interior.

El sufragio será divisible, incluyendo todas las categorías en disputa.

Se confeccionará una boleta única de sufragio para cada categoría de cargo electivo: una para el cargo de presidente y vicepresidente, otra para senadores nacionales, y otra para diputados nacionales.

Del contenido: la boleta única de sufragio estará dividida en espacios, franjas o columnas de igual dimensión para cada lista de precandidatos. Los espacios, franjas o columnas contendrán:

1. La identificación de la lista de precandidatos;
2. La sigla, monograma, logotipo, escudo, símbolo, emblema o distintivo que la lista haya solicitado utilizar al momento de registrar su lista de precandidatos;
3. Fotografía color del precandidato a presidente, cuando se elija dicho cargo;
4. El nombre y apellido completos de los primeros tres (3) precandidatos titulares a diputados nacionales o dos (2) en caso de tratarse de elección a senadores nacionales;

5. Un casillero en blanco, en el margen superior derecho del espacio, franja o columna de cada una de las listas intervinientes, para que el elector marque con una cruz, tilde o símbolo similar la opción electoral de su preferencia por lista completa de precandidatos.

En todos los casos, las listas completas de precandidatos con sus respectivos suplentes serán publicadas en el afiche de exhibición obligatoria.

El orden de ubicación en la sección correspondiente de las listas de precandidatos deberá determinarse mediante sorteo público, para el cual se notificará a los precandidatos y/o los representantes de las listas oficializadas a los fines de asegurar su presencia. Se hará un sorteo específico para presidente y vicepresidente, otro para senadores, y otro para diputados. Las listas de precandidatos se ubicarán de forma progresiva de acuerdo al número de sorteo.

Del diseño: las boletas únicas no podrán ser menores que las dimensiones 21,59 cm de ancho y 35,56 cm de alto propias del tamaño del papel oficio.

Los espacios en cada boleta única de sufragio deberán distribuirse homogéneamente entre las distintas listas de precandidatos oficializadas de acuerdo con las figuras o símbolos que los identifican, guardando características idénticas, en cuanto a su tamaño y forma, las letras que se impriman para identificar a cada una de las listas.

En cada boleta única de sufragio, al lado derecho del número de orden asignado se ubicarán la figura o símbolo identificatorio y la denominación utilizada en el proceso electoral. Para la elección de presidente y vicepresidente se intercalará, entre el número de orden asignado y la figura o símbolo identificatorio, la fotografía a color del precandidato a la presidencia.

Deberá estar impresa en idioma español, en forma legible, papel no transparente, y contener la indicación de sus pliegues.

A continuación del nombre del precandidato se ubicará el casillero en blanco para efectuar la opción electoral.

Prever un casillero propio para la opción de voto en blanco.

Tendrá en forma impresa la firma legalizada del presidente de la Junta Electoral Nacional.

El Ministerio del Interior hará publicar modelos a escala de la boleta única de sufragio correspondiente al cargo de presidente y vicepresidente en medios de alcance nacional.

El modelo de las boletas únicas de sufragio destinadas a los cargos de senadores y diputados nacionales se hará publicar en medios con alcance en los distritos respectivos.

La publicación se hará el quinto día anterior a que se realice el acto eleccionario.

En estas publicaciones se señalarán las características materiales con que se han confeccionado cada boleta única de sufragio, indicando con toda precisión los datos que permitan al elector individualizarla.

Para facilitar el voto de los ciegos, se confeccionarán plantillas facsímiles de cada boleta única de sufragio en material transparente y alfabeto braille, que llevarán una ranura en el lugar destinado al casillero para ejercer la opción electoral, que sirva para marcar la preferencia que se desee, sobreponiendo la plantilla a la boleta única de sufragio. La plantilla llevará rebordes que permitan fijar la boleta única de sufragio a fin de que cada ranura quede sobre cada línea, y será de un material que no se marque, en un uso normal, con el bolígrafo empleado por el elector. Habrá plantillas disponibles en cada lugar de votación donde funcionen mesas electorales, para su uso por los electores ciegos que la requieran.

CAPÍTULO VI

Elección y escrutinio

Art. 32. – Para la conformación de las mesas, la designación de sus autoridades, la realización del escrutinio y todo lo relacionado con la organización de las ISAS se aplicarán las normas pertinentes del Código Electoral Nacional, ley 19.945 y sus modificatorias.

Art. 33. – Sin perjuicio de lo establecido en el artículo anterior se consideran votos válidos los emitidos mediante boleta oficializada.

Se considerarán votos nulos aquellos emitidos:

- a) Mediante boleta no oficializada, o con papel de cualquier color con inscripciones o imágenes de cualquier naturaleza;
- b) Mediante boleta oficializada que contengan inscripciones y/o leyendas de cualquier tipo;
- c) Aquellos en el que el elector ha marcado más de una opción electoral por cada Boleta Única.
- d) Aquellos emitidos en boletas únicas de sufragio en las que se hubiese roto alguna de las partes y esto impidiera establecer cuál ha sido la opción electoral escogida.
- e) Cuando en el sobre juntamente con la boleta electoral se hayan incluido objetos extraños a ella.

Serán votos en blanco: cuando el sobre estuviere vacío o con papel de cualquier color sin inscripciones ni imagen alguna. Aquellos que se manifesten expresamente por dicha opción en cada boleta única de sufragio o bien aquellas boletas únicas sin marca alguna.

Los votos recurridos: serán aquellos cuya validez o nulidad fuere cuestionada por algún fiscal presente en la mesa. En este caso el fiscal deberá fundar su pedido con expresión concreta de las causas, que se asentarán sumariamente en volante especial que proveerá la Junta.

Dicho volante se adjuntará a la boleta única de sufragio y sobre respectivo, y lo suscribirá el fiscal cuestionante consignándose aclarado su nombre y apellido, el número de documento cívico, domicilio y partido político a que pertenezca. Ese voto se anotará en el acta de cierre de comicio como “voto recurrido” y será escrutado oportunamente por la Junta, que decidirá sobre su validez o nulidad.

El escrutinio de los votos recurridos, declarados válidos por la junta electoral, se hará en igual forma que la prevista en el artículo 119 in fine del Código Nacional Electoral, ley 19.945.

Votos impugnados: en cuanto a la identidad del elector, conforme al procedimiento reglado por los artículos 91 y 92 del Código Nacional Electoral, ley 19.945.

Art. 34. – Las listas internas de cada agrupación política reconocida pueden nombrar fiscales para que los representen ante las mesas receptoras de votos.

También podrán designar fiscales generales por sección que tendrán las mismas facultades y estarán habilitados para actuar simultáneamente con el fiscal acreditado ante cada mesa. Salvo lo dispuesto con referencia al fiscal general, en ningún caso se permitirá la actuación simultánea en una mesa de más de un (1) fiscal por lista interna de cada agrupación política.

Respecto a la misión, requisitos y otorgamiento de poderes a fiscales y fiscales generales se regirán por lo dispuesto en el Código Electoral Nacional, ley 19.945, y sus modificatorias.

Art. 35. – Concluida la tarea del escrutinio se consignará en el acta de cierre, la hora de finalización del comicio, número de sufragios emitidos, y el número de sufragios para cada lista interna de cada agrupación política en letras y números.

Asimismo deberá contener:

- a) Cantidad, en letras y números, de votos totales emitidos para cada agrupación política y los logrados por cada una de las listas internas por categorías de cargos, el número de votos nulos, así como los recurridos, impugnados y en blanco;
- b) El nombre del presidente, el suplente y fiscales por las listas que actuaron en la mesa con mención de los que estuvieron presentes en el acta del escrutinio o las razones de su ausencia;
- c) La mención de las protestas que formulen los fiscales sobre el desarrollo del acto eleccionario y las que hagan con referencia al escrutinio.

El acta de escrutinio debe ser firmada por las autoridades de la mesa y los fiscales. Si alguno de éstos no estuviera presente o no hubiere fiscales nombrados o se negaren a firmar, el presidente dejará constancia circunstanciada de estos hechos. Además del acta referida y con los resultados extraídos de la misma el presidente de mesa extenderá a los fiscales que lo soliciten un certificado de escrutinio que será suscrito por él, por

los suplentes y los fiscales —dejándose constancia circunstanciada si alguien se niega a firmarlo—.

El fiscal que se ausente antes de la clausura de los comicios señalará la hora y motivo del retiro y en caso de negarse a ello, se hará constar esta circunstancia firmando otro de los fiscales presentes o la autoridad electoral. Asimismo, se dejará constancia de su reintegro en caso de que éste se produzca.

Art. 36. — Una vez suscritas las actas de cierre y los certificados de escrutinio, el presidente comunicará el resultado del escrutinio de su mesa a la Dirección Nacional Electoral y a las juntas electorales, mediante un telegrama consignando los resultados de cada lista interna de cada agrupación política según el modelo que confeccione el Correo Oficial.

CAPÍTULO VII

Proclamación de los candidatos

Art. 37. — El derecho a oficializar una candidatura para la elección general, por una agrupación política, se perfecciona mediante la aptitud electoral. La aptitud electoral para la elección de presidente, vicepresidente, senadores y diputados de la Nación, se obtiene cuando dicha agrupación política alcanza un total de votos igual o superior al quince por ciento (15 %) de los votos emitidos sobre el padrón de afiliados del partido político, de cada distrito, o de distrito único nacional, según el caso.

Art. 38. — La elección del candidato a presidente y vicepresidente de la Nación de cada agrupación se hará mediante fórmula en forma directa y a simple pluralidad de sufragios. La proclamación de los candidatos la realizará la Junta Electoral Nacional o provincial, según corresponda, quien notificará al juzgado electoral.

Los juzgados electorales registrarán a los candidatos así oficializados, a nombre de la agrupación política en la cual fueron electos.

Las candidaturas a senadores se elegirán por fórmula completa a simple pluralidad de votos. En la elección de diputados nacionales, cada agrupación política para integrar la lista definitiva aplicará el sistema de distribución de cargos que establezca cada carta orgánica partidaria o el reglamento de la alianza partidaria.

Una vez que la Junta Electoral de la agrupación haya distribuido los cargos y realizado la proclamación de los candidatos de la agrupación política, notificará al juzgado electoral del distrito que corresponda.

Art. 39. — Modificase el tercer párrafo del artículo 61 del capítulo III, título III, del Código Electoral Nacional, ley 19.945, y sus modificatorias, el que queda redactado del siguiente modo:

En caso de renuncia, fallecimiento o incapacidad sobreviniente, el candidato presidencial será reemplazado por el candidato a vicepresi-

dente. En caso de vacancia del vicepresidente la agrupación política que lo haya registrado, deberá proceder a su reemplazo en el término de tres (3) días.

TÍTULO III

Financiamiento de las campañas electorales

CAPÍTULO I

Disposiciones generales del financiamiento de las campañas

Art. 40. — Modificase el artículo 27 del capítulo I, del título III, de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, y sus modificatorias, el que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 27: *Responsables*. En forma previa al inicio de la campaña electoral, las agrupaciones políticas, que presenten candidaturas a cargos públicos electivos deben designar dos (2) responsables económico-financieros, que cumplan los requisitos previstos en el artículo 18 de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, quienes serán responsables solidariamente con el presidente y el tesorero del partido por el cumplimiento de las disposiciones legales, reglamentarias y técnicas aplicables. Las designaciones deberán ser comunicadas al juez federal con competencia electoral correspondiente, y al Ministerio del Interior.

Art. 41. — Modificase el artículo 29 del capítulo I, del título III, de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, y sus modificatorias, el que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 29: *Constitución de fondo fijo*. Las erogaciones que por su monto solo puedan ser realizadas en efectivo, se instrumentarán a través de la constitución de un fondo fijo.

Cada gasto que se realice utilizando el fondo fijo debe contar con la constancia prevista en el artículo siguiente y la documentación respaldatoria de dicho gasto.

Art. 42. — Modificase el artículo 30 del capítulo I, del título III, de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, y sus modificatorias, el que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 30: *Constancia de operación*. Todo gasto que se efectúe con motivo de la campaña electoral, superior a cinco mil pesos (\$ 5.000), actualizable por IPC, según el INDEC, deberá documentarse, sin perjuicio de la emisión de los instrumentos fiscales ordinarios, a través de una “constancia de operación para campaña electoral”, en la que deberán constar los siguientes datos:

- a) Identificación tributaria del partido o alianza y de la parte cocontratante;

- b) Importe de la operación;
- c) Número de la factura correspondiente;
- d) Número del cheque destinado al pago.

Las constancias de operación para campaña electoral serán numeradas correlativamente para cada campaña y deberán registrarse en los libros contables.

Cuando el aportante sea una persona jurídica el partido, alianza o confederación deberá confeccionar un legajo en donde conste la constancia de inscripción tributaria y el informe actualizado a la fecha del aporte de las centrales de deudores del sistema financiero y de cheques rechazados.

Art. 43. – Modificase el artículo 31 del capítulo II, del título III, de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, y sus modificatorias, el que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 31: *Alianzas*. Los partidos políticos podrán constituir alianzas electorales de acuerdo a lo previsto en el artículo 10 de la ley 23.298.

Al iniciarse la campaña electoral las alianzas electorales en aquellos distritos en que presenten candidaturas a cargos públicos electivos nacionales deben designar dos (2) responsables económico-financieros de campaña, que cumplan los requisitos previstos en el artículo 27 de la presente ley, siendo solidariamente responsables con el presidente y el tesorero de los partidos integrantes por el cumplimiento de las disposiciones legales aplicables. Las designaciones deberán ser comunicadas al juez federal con competencia electoral correspondiente.”

Art. 44. – Modificase el artículo 35 del capítulo III, del título III, de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, y sus modificatorias, el que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 35: El Ministerio del Interior proveerá, el día del acto eleccionario, de las boletas únicas de sufragio para las elecciones generales.

Art. 45. – Modificase el artículo 43 del capítulo III, del título III, de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, y sus modificatorias, el que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 43: *Espacios en emisoras de radiodifusión televisiva y sonora abierta o por suscripción*. Las pautas de publicidad en las emisoras de radiodifusión televisiva y sonora abierta o por suscripción, serán distribuidas por la Cámara Nacional Electoral, para todas las agrupaciones políticas que oficialicen candidaturas para cargos públicos electivos, para la difusión de sus mensajes de campaña.

Las agrupaciones políticas, así como los candidatos oficializados por éstas, sólo podrán contratar

o adquirir, por sí el mismo tiempo de espacios que le fuere asignado por el Estado en cualquier modalidad de radio o televisión, para promoción con fines electorales.

En el caso de segunda vuelta se asignará a cada una de las fórmulas el cincuenta por ciento (50 %) de los espacios asignados al que más espacios hubiera recibido en la primera vuelta. En el caso de segunda vuelta cada una de las fórmulas podrán contratar o adquirir, por sí el mismo tiempo de espacios que le fuere asignado por el Estado en esta ocasión.

Art. 46. – Incorpórase como artículo 44 bis al capítulo IV, del título III, de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, y sus modificatorias, el siguiente:

Artículo 44 bis: Constituye financiamiento privado de campaña electoral toda contribución en dinero, o estimable en dinero, que una persona física o jurídica efectúe a una agrupación política, destinado al financiamiento de gastos electorales. Sin perjuicio de lo anterior, las agrupaciones políticas podrán rechazar cualquier aporte de campaña electoral.

Las donaciones de las personas físicas o jurídicas podrán realizarse mediante transferencia bancaria, cheque, en efectivo, mediante Internet, o cualquier otro medio que permita la identificación del donante. Dicha contribución debe estar respaldada con los comprobantes correspondientes, en el informe final de campaña, debiendo informar a su vez, la identificación de la persona que haya realizado la contribución o donación.

Las agrupaciones políticas que aceptaren donaciones o contribuciones de personas físicas o jurídicas, en violación a lo dispuesto por el presente artículo, serán sancionadas con una multa de igual monto que la contribución o donación y hasta el décuplo de dicho monto.

Art. 47. – Modificase el artículo 45 del capítulo V, del título III, de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, y sus modificatorias, el que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 45: *Límite de gastos*. En las elecciones nacionales, los gastos destinados a la campaña electoral para cada categoría que realice una agrupación política, no podrán superar, la suma resultante al multiplicar el número de electores habilitados, por dos pesos (\$ 2) por elector, actualizable por IPC, según el INDEC.

A efectos de la aplicación de lo dispuesto en este artículo, se considerará que ningún distrito tiene menos de quinientos mil (500.000) electores.

El límite de gastos previstos para la segunda vuelta será la mitad de lo previsto para la primera vuelta.

Art. 48. – Incorpórase como artículo 45 bis al capítulo III del título V, de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, y sus modificatorias, el siguiente:

Artículo 45 bis: A los efectos de esta ley, se entiende, a modo enunciativo, como gasto electoral toda erogación realizada por una agrupación política, efectuada durante el período establecido para la realización de la campaña electoral, independientemente de la fecha de efectivo pago de cualquier gasto electoral, y aun cuando se encuentren pendientes de pago, para el financiamiento de:

- a) Publicidad electoral dirigida a promover el voto para una agrupación política determinada, cualquiera sea el lugar, la forma y el medio que utilice;
- b) Las encuestas o sondeos de opinión sobre materias electorales o sociales que encarguen los candidatos o las agrupaciones políticas durante la campaña electoral;
- c) Arrendamientos de bienes muebles o inmuebles destinados al funcionamiento de los equipos de campaña o a la celebración de actos de proselitismo electoral;
- d) El financiamiento de los equipos, oficinas y servicios de los mismos y sus candidatos;
- e) Contratación a terceras personas que presten servicios a las candidaturas;
- f) Gastos realizados para el desplazamiento de los candidatos, de los dirigentes de las agrupaciones políticas y de las personas que presten servicios a las candidaturas, como asimismo para el transporte de elementos de propaganda.

Art. 49. – Modifícase el artículo 49 del capítulo V, del título III, de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, y sus modificatorias, el que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 49: *Gastos en publicidad*. Quedan expresamente prohibidos los gastos de publicidad de campaña por cuenta de terceros.

Para la contratación de la publicidad electoral será excluyente la participación de los responsables económico-financieros de las agrupaciones políticas, debiendo refrendar las órdenes respectivas en el informe final.

Art. 50. – Modifícase el artículo 53 del título IV, de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, y sus modificatorias, el que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 53: *Información de aportes*. Veinte (20) días antes de la fecha fijada para la cele-

bración del comicio, el Ministerio del Interior deberá informar al juez federal con competencia electoral correspondiente, el monto de los aportes, subsidios y franquicias públicos destinados a la campaña electoral, discriminados por rubro, monto y partido y con indicación de las sumas ya entregadas y las pendientes de pago. En este último caso, deberá indicarse la fecha estimada en que se harán efectivas y las causas de la demora.

Art. 51. – Incorpórase como artículo 58 bis al título IV, de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, ley 26. 215, y sus modificatorias, el siguiente:

Artículo 58 bis. En el informe final al que se refiere el artículo anterior, se consignarán al menos las siguientes clases de gastos:

- a) Gastos de administración;
- b) Gastos de oficina y adquisiciones;
- c) Inversiones en material para el trabajo público de la agrupación política incluyendo publicaciones;
- d) Gastos de publicidad electoral;
- e) Gastos por servicios de sondeos o encuestas de opinión;
- f) Servicios de transporte;
- g) Gastos judiciales y de rendición de cuentas;
- h) Otros gastos debidamente fundamentados.

El informe deberá contener y precisar claramente: el monto de los aportes recibidos, la naturaleza de los mismos, el destino y el total de las sumas gastadas en el proceso electoral por rubros, así como los comprobantes de egreso con las facturas de respaldo correspondientes.

Art. 52. – Incorpórase como título VII a la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, y sus modificatorias, el siguiente:

TÍTULO VII

De los sondeos de opinión pública y las encuestas electorales

Artículo 76: La justicia nacional electoral creará un Registro de Empresas de Encuestas y Sondeos de Opinión. Aquellas empresas que deseen hacer públicas por cualquier medio encuestas de opinión o prestar servicios a las agrupaciones políticas durante la campaña electoral por cualquier medio de comunicación, deberán inscribirse en el mismo y designar a un profesional responsable que también deberá inscribirse en el registro.

El Registro deberá abrirse con una anterioridad no menor a los treinta (30) días antes de la fecha de oficialización de las listas de candidatos. Di-

cha inscripción deberá renovarse antes cada acto eleccionario.

Durante el término de la campaña electoral, y ante cada trabajo realizado para una agrupación política, las empresas deberán presentar ante el Registro del distrito correspondiente, un informe donde se individualice el trabajo realizado, qué agrupación política realizó la contratación, el monto facturado por trabajo realizado, un detalle técnico sobre la metodología científica utilizada suscrito por el profesional responsable, el tipo de encuesta realizada, el tamaño y características de la muestra utilizada, procedimiento de selección de los entrevistados, el error estadístico aplicable y la fecha del trabajo de campo.

Dicho informe será publicado en el sitio web oficial de la justicia nacional electoral para su público acceso por la ciudadanía.

Aquellas empresas que no se encuentran durante el período inscritas en el Registro, no podrán difundir por ningún medio, trabajos de sondeo o encuestas de opinión, durante el período de campaña electoral.

Las empresas de encuestas y sondeos de opinión que incumplieran en dos (2) oportunidades consecutivas con lo dispuesto en el presente artículo, serán sancionadas con la imposibilidad de inscribirse en el Registro de Empresas de Encuestas y Sondeos de Opinión por un período de dos (2) a cuatro (4) elecciones y una multa de entre treinta y cinco mil a ciento cincuenta mil pesos (\$ 35.000 a 150.000), actualizable por IPC, según el INDEC.

Las sanciones que establece el presente título serán impuestas por el secretario administrativo de la Cámara Nacional Electoral y las resoluciones serán apelables por ante la Cámara Nacional Electoral en el plazo de cinco días.

Artículo 77: La publicación de trabajos de sondeos y encuestas de opinión en los medios masivos de comunicación deberá contener la fuente de información, en número de registro dado por la justicia nacional electoral, así como también datos técnicos y cuantitativos del trabajo realizado.

Las empresas de encuestas y sondeos de opinión que incumplieran en dos (2) oportunidades consecutivas con lo dispuesto en el presente artículo, serán sancionadas con la imposibilidad de inscribirse en el Registro de Empresas de Encuestas y Sondeos de Opinión por un período de dos (2) a cuatro (4) elecciones y con una multa entre treinta y cinco mil a ciento cincuenta mil pesos (\$ 35.000 a 150.000), actualizable por IPC, según el INDEC.

Art. 53. – El presupuesto del Poder Judicial de la Nación preverá una partida específica a fin de que la justicia nacional electoral administre los fondos del

financiamiento público que le atribuye la presente ley. En ejercicio de tales facultades la Cámara Nacional Electoral contará con autarquía presupuestaria.

TÍTULO IV

Modernización del Código Nacional Electoral

CAPÍTULO ÚNICO

Art. 54. – Modifícase el inciso *a)* del artículo 3° del capítulo I, del título I, del Código Electoral Nacional, ley, 19.945, y sus modificatorias, el que quedará redactado del siguiente modo:

a) Los dementes declarados tales en juicio;

Art. 55. – Derógase el inciso *b)* del artículo 3° del Código Electoral Nacional, ley 19.945, y sus modificatorias.

Art. 56. – Sustitúyense el nombre del capítulo II, del título I, y el artículo 15 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, y sus modificatorias, por los siguientes:

CAPÍTULO II

Del Registro de Electores

Artículo 15: *Registro de Electores.* El Registro de Electores se organiza en base a los siguientes subregistros:

1. Nacional de Electores, ordenados por distrito.
2. De electores argentinos residentes en el exterior.
3. De electores privados de libertad.
4. De electores inhabilitados y excluidos.

El Registro Electoral consta de registros informatizados y de soporte documental impreso. El registro informatizado debe contener, por cada elector los siguientes datos: apellidos y nombres, sexo, lugar y fecha de nacimiento, domicilio, número de documento nacional de identidad, especificando de qué ejemplar se trata y profesión. Se incorporarán en los términos que determine la autoridad de aplicación las huellas dactilares, fotografía y firma de los electores.

Art. 57. – Incorpórase como artículo 15 bis al capítulo II, del título I, del Código Electoral Nacional, ley 19.945, y sus modificatorias, el siguiente:

Artículo 15 bis: El Consejo de la Magistratura del Poder Judicial de la Nación, a través de la Dirección General de Tecnología, arbitrará los mecanismos para informatizar el proceso de actualización de novedades del Registro Nacional de Electores, coordinando el trabajo entre las distintas instancias intervinientes.

El cuerpo de auditores del Consejo de la Magistratura elaborará un informe sobre el funciona-

miento y desarrollo de las tareas mencionadas en el párrafo anterior.

El Registro Nacional de las Personas deberá adecuar el proceso de informatización de novedades de acuerdo con lo dispuesto por la Dirección General de Tecnología del Consejo de la Magistratura del Poder Judicial de la Nación.

Art. 58. – Incorpórese como artículo 15 ter del capítulo II, del título I, del Código Electoral Nacional, ley 19.945, y sus modificatorias, el siguiente:

Artículo 15 ter: El proceso mencionado en el artículo anterior, se llevará a cabo en base a la actualización permanente de los ficheros de electores de distrito, de electores nacionales y de electores inhabilitados y excluidos, que organizará cada juzgado electoral a través de su Secretaría.

Art. 59. – Sustitúyese el artículo 16 del capítulo II, del título I, del Código Electoral Nacional, ley 19.945, y sus modificatorias, por el siguiente:

Artículo 16: *De los registros electorales.* En cada Secretaría Electoral se organizará el registro de los electores de distrito, el cual contendrá los datos suministrados por medios informáticos por la Cámara Nacional Electoral, de acuerdo con los datos que consten en el Registro Nacional de Electores.

Art. 60. – Sustitúyese el artículo 17 del capítulo II, del título I, del Código Electoral Nacional, ley 19.945, y sus modificatorias, por el siguiente:

Artículo 17: El Registro Nacional de Electores será organizado por la Cámara Nacional Electoral y contendrá las copias de las fichas de todos los electores del país por orden numérico de documento nacional de identidad.

El Registro Nacional de Electores llevará dos ficheros.

De naturalizados: se constituirá con las copias de las fichas de los extranjeros que obtengan carta de ciudadanía clasificadas por orden numérico de documento nacional de identidad.

De inhabilitados y excluidos: contendrá copias de las fichas de aquellos clasificados por orden numérico de documento nacional de identidad.

Art. 61. – Modifícase el artículo 22 del capítulo II, del título I, del Código Electoral Nacional, ley 19.945, y sus modificatorias, el que quedará redactado de la siguiente manera:

Artículo 22: *Fallecimiento de electores.* El Registro Nacional de las Personas cursará mensualmente a la Cámara Nacional Electoral, la nómina de los electores fallecidos, acompañando los respectivos documentos de identidad o cívicos según se corresponda. A falta de ellos enviará la ficha dactiloscópica o constancia de la declaración

de testigos o la certificación prevista por el artículo 46 de la ley 17.671.

Una vez recibida la información, se ordenará la baja del registro correspondiente.

Los soportes documentales se anularán de inmediato, para su posterior destrucción.

La nómina de electores fallecidos será publicada, por el plazo que determine la Cámara Nacional Electoral, en los sitios de Internet de la Justicia Nacional Electoral y del Ministerio del Interior.

Al menos una (1) vez al año y, en todo caso, diez (10) días antes de cada elección, en acto público y en presencia de un delegado del Registro Nacional de las Personas, se procederá a destruir los documentos cívicos de los electores fallecidos hasta la fecha del cierre del movimiento de altas y bajas contemplado en esta norma.

El fallecimiento de los electores acaecido en el extranjero se acreditará con la comunicación que efectuará el Consulado Argentino del lugar donde ocurriere al Registro Nacional de las Personas, y por conducto de éste a la Cámara Nacional Electoral.

Art. 62. – Sustitúyese el artículo 24 del capítulo II del título I, del Código Electoral Nacional, ley 19.945, y sus modificatorias, por el siguiente:

Artículo 24: *Comunicación de faltas o delitos.* Las inscripciones múltiples, los errores o cualquier anomalía en las mismas y las faltas o delitos sancionados por esta ley, deberán ser puestos en conocimiento de los organismos y jueces competentes para su corrección y juzgamiento.

El Registro Nacional de las Personas y la Cámara Nacional Electoral, enviarán semestralmente al Ministerio del Interior la estadística detallada del movimiento de altas y bajas registrado en todas las jurisdicciones, al 30 de junio y 31 de diciembre de cada año.

Art. 63. – Sustitúyese el capítulo III, del título I, del Código Electoral Nacional, ley 19.945, y sus modificatorias, el que quedará redactado del siguiente modo:

CAPÍTULO III

Padrones provisionales

Artículo 25: *De los padrones provisionales.* Los registros de electores de todos los distritos tienen carácter público, con las previsiones legales de privacidad correspondientes, para ser susceptibles de correcciones por parte de los ciudadanos inscritos en él. Los padrones provisionales están compuestos por los datos de los registros de electores por distrito, incluidas las novedades registradas hasta ciento ochenta (180) días antes de cada elección, así como también las personas

que cumplan dieciocho (18) años de edad hasta el mismo día del comicio.

Los padrones provisionales de electores contendrán los siguientes datos: número y clase de documento nacional de identidad, apellido, nombre, sexo y domicilio de los inscritos. Los mismos deberán estar ordenados por distrito y sección.

Artículo 26: *Difusión de padrones provisionales.* La Cámara Nacional Electoral dispondrá la publicación de los padrones provisionales y de residentes en el exterior, diez (10) días después de la fecha de cierre del registro para cada elección, en su sitio web y/o por otros medios que considere convenientes, con las previsiones legales de privacidad correspondientes, para ser susceptible de correcciones por parte de los ciudadanos inscritos en él. Se deberá dar a publicidad la forma para realizar eventuales denuncias y reclamos así como también las consultas al padrón provisional.

El Ministerio del Interior procederá a imprimir ejemplares de los padrones provisorios a requerimiento de la justicia nacional electoral.

Artículo 27: *Reclamo de los electores. Plazos.* Los electores que por cualquier causa no figurasen en los padrones provisionales, o estuviesen anotados erróneamente, tendrán derecho a reclamar ante el juez electoral durante un plazo de quince (15) días corridos a partir de la publicación de aquéllos, personalmente, por vía postal en forma gratuita, o vía web. En estos últimos casos, la Cámara Nacional Electoral deberá disponer los mecanismos que considere pertinentes para que se realicen.

Artículo 28: *Eliminación de electores.* Procedimiento. En el mismo período cualquier elector o partido político tendrá derecho a pedir que se eliminen o tachen del padrón electoral los ciudadanos fallecidos, los inscritos más de una vez o los que se encuentren comprendidos en las inhabilidades establecidas en esta ley.

Prevía verificación sumaria de los hechos que se invoquen y de la audiencia que se concederá al ciudadano impugnado, en caso de corresponder, los jueces dictarán resolución. Si hicieran lugar al reclamo se dispondrá se anote la inhabilitación en el registro para su actualización. En cuanto a los fallecidos o inscritos más de una vez, se eliminarán los registros tanto informáticos como los soportes en papel.

El impugnante podrá tomar conocimiento de las actuaciones posteriores y será notificado en todos los casos de la resolución definitiva, pero no tendrá participación en la sustanciación de la información que tramitará con vista al agente fiscal.

Art. 64. – Modifícase el artículo 29 del capítulo IV, del título I, del Código Electoral Nacional, ley 19.945,

y sus modificatorias, el que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 29: *Padrón definitivo.* Las listas de electores depuradas constituirán el padrón electoral definitivo, que tendrá que hallarse impreso sesenta (60) días antes de la fecha de la elección de acuerdo con las reglas fijadas en el artículo 31 del Código Nacional Electoral.

Las listas de electores depuradas que sirvieron para anotar las correcciones y reclamos quedarán archivadas en el juzgado electoral.

Art. 65. – Modifícase el primer párrafo del artículo 30 del capítulo IV del título I del Código Electoral Nacional, ley 19.945, y sus modificatorias, el que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 30: *Publicación de los padrones definitivos.* Los padrones generales definitivos serán publicados en el sitio web oficial de la Justicia Nacional Electoral y del Ministerio del Interior y por otros medios que consideren convenientes. Los juzgados electorales requerirán la impresión de los ejemplares del padrón y copias en soporte magnético de los mismos, para las elecciones internas y generales, en los que se incluirán, además los datos requeridos por el artículo 25 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, y sus modificatorias, para los padrones provisionales, el número de orden del elector dentro de cada mesa, y una columna para anotar el voto.

Art. 66. – Incorpórase al artículo 32 del capítulo IV del título I del Código Electoral Nacional, ley 19.945, y sus modificatorias, lo siguiente:

La justicia nacional electoral distribuirá los padrones definitivos impresos de electores privados de libertad a los establecimientos penitenciarios donde se celebran elecciones y en forma electrónica a las representaciones diplomáticas y consulares en el exterior, por conducto del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto.

Art. 67. – Modifícase el artículo 39 del capítulo I, del título II, del Código Electoral Nacional, ley 19.945 y sus modificatorias, el que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 39: *Divisiones territoriales.* A los fines electorales la Nación se divide en:

1. Distritos. La Ciudad Autónoma de Buenos Aires y cada provincia constituyen un distrito electoral.
2. Secciones que serán subdivisiones de los distritos. Cada uno de los partidos o departamentos de las provincias y territorio nacional constituyen una sección electoral.

El Poder Ejecutivo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires determinará la división en secciones electorales que corresponda a la Capital de la República.

3. Circuitos que serán subdivisiones de las secciones. Agruparán a los electores en razón de la proximidad de los domicilios, bastando una mesa electoral para constituir un circuito.

El juez electoral confeccionará el mapa del distrito de su jurisdicción. Las secciones se denominarán con el nombre del partido o departamento de la provincia.

Dentro de cada una de ellas se deslindarán los circuitos, que serán tantos como núcleos de población existan, teniendo especial cuidado de reunir a los electores por la cercanía de sus domicilios.

En la formación de los circuitos se tendrá particularmente en cuenta los caminos, ríos, arroyos y vías de comunicación, tratando de abreviar la distancia de los núcleos de población de cada circuito, con el lugar o lugares donde funcionarán las mesas receptoras de votos.

Los circuitos serán numerados correlativamente dentro del distrito.

Art. 68. – Modifícase el artículo 40 del capítulo I, del título II, del Código Electoral Nacional, ley 19.945, y sus modificatorias, el que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 40: *Límites de los circuitos.* Los jueces electorales remitirán al Ministerio del Interior, para su aprobación, los proyectos con los límites exactos de cada uno de los circuitos dentro de su jurisdicción. No podrán hacerse modificaciones sino por el Ministerio del Interior a propuesta fundada del juez:

1. Por iniciativa de las autoridades provinciales, de oficio o del Ministerio del Interior, en los últimos dos (2) casos con opinión de las primeras, la justicia nacional electoral preparará un anteproyecto de demarcación. El mismo deberá tener las características técnicas que establezca la reglamentación.
2. El juez electoral recibirá el anteproyecto, notificará el inicio de estas actuaciones a los partidos políticos de que se trate, considerará la pertinencia del mismo, efectuará un informe técnico descriptivo de la demarcación propuesta; lo publicará en el Boletín Oficial por dos (2) días; si hubiera observaciones dentro de los veinte (20) días de publicados, las considerará y, en su caso, efectuará una nueva consulta a las autoridades locales; incorporadas o desechadas las observaciones, elevará el

proyecto definitivo al Ministro del Interior para su consideración.

3. Hasta que no sean aprobadas por el Ministerio del Interior las nuevas demarcaciones de los circuitos se mantendrán las divisiones actuales.
4. Las autoridades provinciales y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires enviarán a la Justicia Nacional Electoral, con una antelación no menor de ciento ochenta (180) días a la fecha prevista para la elección y en el formato y soporte que establezca la reglamentación, mapas de cada una de las secciones en que se divide el distrito señalando en ellos los grupos demográficos de población electoral con relación a los centros poblados y medios de comunicación. En planilla aparte se consignarán el número de electores que forman cada una de esas agrupaciones.

Art. 69. – Modifícase el artículo 41 del capítulo I, del título II, del Código Electoral Nacional, ley 19.945, y sus modificatorias, el que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 41: *Mesas electorales.* Cada circuito se dividirá en mesas las que se constituirán con hasta trescientos cincuenta (350) electores inscritos, agrupados por sexo y orden alfabético.

Art. 70. – Modifícase el inciso d) del artículo 44, del capítulo II, del título II del Código Electoral Nacional, ley 19.945, y sus modificatorias, el que quedará redactado del siguiente modo:

- d) La organización y fiscalización de las faltas electorales, nombres, símbolos, emblemas y números de identificación de los partidos políticos y de afiliados de los mismos en el distrito pertinente;

Art. 71. – Modifíquese el primer párrafo del artículo 49, del capítulo III, del título II, del Código Nacional Electoral, ley 19.945, y sus modificatorias, el que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 49: *Composición.* En la Capital Federal la Junta estará compuesta por el presidente del Tribunal Superior de Justicia de la ciudad de Buenos Aires, por el presidente de la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Contencioso Administrativo Federal, y el juez electoral y, hasta tanto se designe a este último, por el juez federal con competencia electoral. En las capitales de provincia se formará con el presidente de la Cámara Federal, el juez electoral y el presidente del Superior Tribunal de Justicia de la provincia.

Art. 72. – Modifícanse el primero y cuarto párrafos del artículo 60 del capítulo II, del título III, del Código

Electoral Nacional, ley 19.945, y sus modificatorias, los que quedarán redactados del siguiente modo:

Artículo 60: Registro de candidatos y pedido de oficialización de listas. Incorporación a la boleta única de sufragio. Desde la publicación de la convocatoria y hasta cincuenta (50) días anteriores a la elección, los partidos registrarán ante el juez electoral las listas de los candidatos públicamente proclamados, para ser incorporados a la boleta única de sufragio correspondiente a cada categoría de cargo electivo, quienes deberán reunir las condiciones propias del cargo para el cual se postulan y no estar comprendidos en alguna de las inhabilidades legales.

En el caso de la elección del presidente y vicepresidente de la Nación, la presentación de las fórmulas de candidatos se realizará ante el juez federal de la Capital Federal.

Las listas que se presenten deberán tener mujeres en un mínimo del 30 % de los candidatos a los cargos a elegir y en proporciones con posibilidad de resultar electas. No será oficializada ninguna lista que no cumpla estos requisitos.

Al momento de presentar el pedido de oficialización de la lista que se incorporará a la boleta única de sufragio los partidos también presentarán el último domicilio electoral y los datos de filiación completos de sus candidatos, quienes podrán figurar con el nombre con el cual son conocidos, siempre que a criterio del juez la variación del mismo no sea excesiva ni dé lugar a confusión.

Asimismo, el partido deberá presentar de cada candidato certificado de reincidencia, donde consten antecedentes penales (con una antigüedad no mayor a 30 días) y una declaración jurada individual de no encontrarse comprendido en ninguna de las inhabilidades previstas en la ley 23.298.

Al momento de la inscripción de las listas de candidatos los partidos o alianzas deberán proporcionar la denominación y el símbolo o figura partidaria, que los identificará durante el proceso electoral. De igual modo la fotografía del candidato a presidente si correspondiese.

Cada partido o alianza podrá inscribir sólo una lista de candidatos a presidente y vicepresidente, sólo una lista de candidatos a diputados nacionales y sólo una lista de candidatos a senadores nacionales por distrito electoral, equivalente al número de cargos electivos previstos. Ningún candidato podrá figurar en más de una lista de la misma categoría.

Art. 73. – Modifícase el primer párrafo del artículo 61 del capítulo III, del título III, del Código Nacional Electoral, ley 19.945, y sus modificatorias, el que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 61: Resolución judicial. Dentro de los siete (7) días hábiles subsiguientes el juez dictará resolución, con expresión concreta y precisa de los hechos que la fundamentan, respecto de la calidad de los candidatos y las cuestiones relativas al símbolo o figura partidaria, la denominación y fotografía entregada. La misma será apelable dentro de las cuarenta y ocho (48) horas ante la Cámara Nacional Electoral, la que resolverá en el plazo de tres días por decisión fundada.

Si por sentencia firme se estableciera que algún candidato no reúne los requisitos necesarios se correrá el orden de lista de los titulares y se completará con el primer suplente, trasladándose también el orden de ésta; y el partido político a que pertenezca podrá registrar otro suplente en el último lugar de la lista en el término de cuarenta y ocho (48) horas a contar de aquella resolución.

En la misma forma se sustanciarán las nuevas sustituciones.

En caso de muerte o renuncia de cualquiera de los candidatos de la fórmula a presidente y vicepresidente de la Nación, los partidos políticos o alianzas electorales a las que pertenezcan, deberán registrar a otros candidatos en su lugar en el término de siete (7) días corridos.

En caso de rechazo del símbolo o figura partidaria, la denominación, o la fotografía correspondiente, los interesados tendrán un plazo de 72 horas para realizar los cambios o las modificaciones propuestas. Vencido este plazo, en la boleta única de sufragio, se incluirá sólo la denominación del partido dejando en blanco los casilleros correspondientes a las materias impugnadas.

Todas las resoluciones se notificarán por telegrama colacionado, quedando firme después de las cuarenta y ocho (48) horas de notificadas.

La lista oficializada de candidatos que integrará la boleta única de sufragio será comunicada por el juez competente a la Junta Electoral dentro de las veinticuatro (24) horas de hallarse firme su decisión, o inmediatamente de constituida la misma en su caso.

Art. 74. – Modifíquese el artículo 62 de la ley 19.945 (Código Electoral Nacional), que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 62: Características de la boleta única de sufragio. La boleta única de sufragio deberá integrarse con las siguientes características respecto de su diseño y contenido:

Se confeccionará una boleta única de sufragio para cada categoría de cargo electivo: una para el cargo de presidente y vicepresidente, otra para senadores nacionales, y otra para diputados nacionales

Del contenido: La boleta única de sufragio estará dividida en espacios, franjas o columnas de igual dimensión para cada partido, alianza o confederación política que cuente con listas de candidatos oficializadas. Los espacios, franjas o columnas contendrán:

1. El nombre del partido, alianza o confederación política.
2. La sigla, monograma, logotipo, escudo, símbolo, emblema o distintivo que el partido, alianza o confederación política haya solicitado utilizar al momento de registrar su lista de candidatos.
3. Fotografía color del candidato a presidente, cuando se elija dicho cargo.
4. El nombre y apellido completos de los primeros tres (3) candidatos titulares a diputados nacionales o dos (2) en caso de tratarse de elección a senadores nacionales.
5. Un casillero en blanco, en el margen superior derecho del espacio, franja o columna de cada una de las agrupaciones políticas intervinientes, para que el elector marque con una cruz, tilde o símbolo similar la opción electoral de su preferencia por lista completa de candidatos.

En todos los casos, las listas completas de candidatos con sus respectivos suplentes serán publicadas en el afiche de exhibición obligatoria al que se refiere el inciso 5 del artículo 66.

El orden de ubicación en la sección correspondiente de las listas de candidatos deberá determinarse mediante sorteo público, para el cual se notificará a los candidatos y/o los representantes de los partidos a los que pertenecen las listas oficializadas a los fines de asegurar su presencia. Se hará un sorteo específico para presidente y vicepresidente, otro para senadores, y otro para diputados. Las listas de candidatos se ubicarán de forma progresiva de acuerdo al número de sorteo.

Del diseño: Las boletas únicas no podrán ser menores que las dimensiones 21, 59 cm de ancho y 35, 56 cm de alto propias del tamaño del papel oficio.

Los espacios en cada boleta única de sufragio deberán distribuirse homogéneamente entre las distintas listas de candidatos oficializadas de acuerdo con las figuras o símbolos que los identifiquen, guardando características idénticas, en cuanto a su tamaño y forma, las letras que se impriman para identificar a cada uno de los partidos.

En cada boleta única de sufragio, al lado derecho del número de orden asignado se ubicarán la figura o símbolo partidario y la denominación utilizada en el proceso electoral. Para la elección

de presidente y vicepresidente se intercalará, entre el número de orden asignado y la figura o símbolo partidario, la fotografía a color del candidato a la presidencia.

Deberá estar impresa en idioma español, en forma legible, papel no transparente, y contener la indicación de sus pliegues.

A continuación del nombre del candidato se ubicará el casillero en blanco para efectuar la opción electoral.

Prever un casillero propio para la opción de voto en blanco.

Tendrá en forma impresa la firma legalizada del presidente de la Junta Electoral Nacional.

El Ministerio del Interior hará publicar modelos a escala de la boleta única de sufragio correspondiente al cargo de presidente y vicepresidente en medios de alcance nacional.

El modelo de las Boletas Únicas de Sufragio destinadas a los cargos de senadores y diputados nacionales se hará publicar en medios con alcance en los distritos respectivos.

La publicación se hará el quinto día anterior a que se realice el acto eleccionario.

En estas publicaciones se señalarán las características materiales con que se han confeccionado cada boleta única de sufragio, indicando con toda precisión los datos que permitan al elector individualizarla.

Para facilitar el voto de los ciegos se confeccionarán plantillas facsímiles de cada boleta única de sufragio en material transparente y alfabeto braille, que llevarán una ranura en el lugar destinado al casillero para ejercer la opción electoral, que sirva para marcar la preferencia que se desee, sobreponiendo la plantilla a la boleta única de sufragio. La plantilla llevará rebordes que permitan fijar la boleta única de sufragio a fin de que cada ranura quede sobre cada línea, y será de un material que no se marque, en un uso normal, con el bolígrafo empleado por el elector. Habrá plantillas disponibles en cada lugar de votación donde funcionen mesas electorales, para su uso por los electores ciegos que la requieran.

Art. 75. – Modifíquese el artículo 64, Código Electoral Nacional, ley 19.945, que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 64: Aprobación de las boletas.
Cumplido este trámite, la Junta convocará a los apoderados de los partidos políticos y oídos éstos aprobarán los modelos de boletas únicas para cada categoría si a su juicio reunieran las condiciones determinadas por esta ley.

Art. 76. – Modifíquese el artículo 64 bis del capítulo IV del título III del Código Electoral Nacional, ley

19.945, y sus modificatorias, el que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 64 bis: *Definición*. La campaña electoral es el conjunto de actividades desarrolladas por las agrupaciones políticas y/o sus candidatos, mediante actos de movilización, publicidad, consulta de opinión y comunicación, debates interpartidarios, a los fines de promover el voto del electorado, las que se deberán desarrollar en un clima de tolerancia democrática.

Las actividades académicas, las conferencias, la realización de simposios, no serán considerados como partes integrantes de la campaña electoral.

La campaña electoral se inicia treinta y cinco (35) días inmediatamente anteriores a la fecha del comicio. La campaña finaliza indefectiblemente cuarenta y ocho (48) horas previas al comicio.

Sin perjuicio de lo anterior, queda absolutamente prohibido realizar campañas electorales fuera del tiempo establecido por el presente artículo.

La agrupación política, que realice actividades entendidas como actos de campaña electoral, fuera del periodo establecido por la presente ley, será sancionada con la pérdida del derecho a recibir contribuciones, subsidios y todo recurso de financiamiento público anual, por un plazo de uno (1) a cuatro (4) años y los fondos para el financiamiento de campaña por una (1) a dos (2) elecciones. La persona física que realice actividades entendidas como actos de campaña electoral fuera del periodo establecido por la presente ley, será pasible de una multa de entre treinta y cinco mil (35.000) a ciento cincuenta mil (150.000) pesos, actualizable por IPC, según INDEC.

Art. 77. – Modifícase el artículo 64 ter del capítulo IV bis del título III del Código Electoral Nacional, ley 19.945, y sus modificatorias, el que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 64 ter: *Publicidad en medios de comunicación*. Queda prohibida la emisión y publicación de avisos publicitarios en medios televisivos, radiales y gráficos con el fin de promover la captación del sufragio para candidatos antes de los veinticinco (25) días previos a la fecha fijada para el comicio.

Art. 78. – Modifícase el artículo 64 quáter del capítulo IV bis del título III del Código Electoral Nacional, ley 19.945 y sus modificatorias, el que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 64 quáter: *Publicidad de los actos de gobierno*. Durante la campaña electoral, la publicidad de los actos de gobierno no podrá contener elementos que promuevan expresamente la captación del sufragio a favor de ninguno de los candidatos a cargos públicos electivos nacionales.

Queda prohibido durante los cuarenta y cinco (45) días anteriores a la fecha fijada para la celebración de las primarias abiertas simultáneas y obligatorias y la elección general, la realización de actos inaugurales de obras públicas, el lanzamiento o promoción de planes, proyectos o programas de alcance colectivo, y, en general, la realización de todo acto de gobierno que pueda promover la captación del sufragio a favor de cualquiera de los candidatos a cargos públicos electivos nacionales.

Art. 79. – Incorpórese como artículo 64 quinquies del capítulo IV bis del título III del Código Electoral Nacional, ley 19.945, y sus modificatorias, el siguiente:

Artículo 64 quinquies: Durante los 60 días de la campaña electoral, la utilización de los bienes de uso de la Presidencia de la Nación, estará restringida exclusivamente para actos que no se encuentren vinculados a la campaña electoral, debiéndose fijar la agenda de actividades que involucren la utilización de los mencionados bienes con 30 días de anticipación. Pudiéndose ser utilizados exclusivamente por el Presidente de la Nación.

El incumplimiento de lo previsto en el presente artículo hará pasible de las sanciones previstas por el artículo 63 de la ley 26.215 de financiamiento de los partidos políticos.

Art. 80. – Modifíquese el artículo 65 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 65: *Su provisión*. El Poder Ejecutivo adoptará las providencias que fueran necesarias para remitir con la debida antelación a las Juntas Electorales las urnas, formularios, sobres, Boletas Únicas de Sufragios, papeles especiales y sellos que éstas deban hacer llegar a los presidentes del comicio.

Dichos elementos serán provistos por el Ministerio del Interior y distribuidos por intermedio del servicio oficial de correos.

Art. 81. – Modifíquese los incisos 4 y 5 del artículo 66 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, que quedará redactado del siguiente modo:

4. Los ejemplares de boletas únicas de sufragios necesarios para cumplir con el acto electoral.
5. Un afiche que contendrá de manera visible y clara las listas completas de candidatos propuestos por los partidos políticos que integran cada boleta única de sufragio. Este cartel estará oficializado, rubricado y sellado por el secretario de la Junta. El mismo deberá estar expuesto tanto en el

cuarto oscuro como en los lugares visibles del establecimiento del comicio.

Serán distribuidos en cada cuarto oscuro de acuerdo al orden que indique el número de sorteo para la boleta única de sufragio de cada partido. Se entregará a los partidos políticos un número de afiches a determinar por las Juntas Electorales.

Art. 82. – Incorpórase el inciso 9 al artículo 66 del capítulo V del título III del Código Electoral Nacional, ley 19.945, y sus modificatorias, el que quedará redactado del siguiente modo:

1. Otros elementos que la Justicia Nacional Electoral disponga para el mejor desarrollo del acto electoral.

Art. 83. – Modifíquese el tercer y cuarto párrafo del artículo 72 Código Electoral Nacional, ley 19.945, que quedará redactado del siguiente modo:

Los ciudadanos que hayan cumplido funciones como autoridades de mesa recibirán una suma fija en concepto de viático compensatorio de su labor.

Sesenta (60) días antes de la fecha fijada para el comicio, el Ministerio del Interior determinará la suma que se liquidará en concepto de viático y la resolución será comunicada de inmediato al juez federal con competencia electoral de cada distrito.

Art. 84. – Modifícase el artículo 74 del capítulo II del título IV del Código Electoral Nacional, ley 19.945, y sus modificatorias, el que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 74: *Sufragio de las autoridades de la mesa.* Los presidentes y suplentes a quienes corresponda votar en una mesa distinta a aquella en que ejercen sus funciones podrán hacerlo en la que tienen a su cargo. Al sufragar en tales condiciones dejarán constancia de la mesa a que pertenecen.

Art. 85. – Modifícase el primer párrafo del artículo 75 del capítulo II del título IV del Código Electoral Nacional, ley 19.945, y sus modificatorias, el que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 75: *Designaciones de las autoridades.* La Junta Electoral hará, con antelación no menor a treinta días de la fecha de cada elección, los nombramientos de presidente y suplente para cada mesa, que designará entre quienes se desempeñen como docentes en instituciones educativas habilitadas y/o empleados y/o funcionarios del Poder Judicial, en ambos casos de nivel nacional, provincial o municipal. Como excepción, y sólo para las mesas ubicadas en poblaciones que carezcan de ciudadanos que se desempeñen en dichos

ámbitos, se acudirá a designar ciudadanos que no tengan dicha condición. Las áreas de gobierno con competencia sobre el personal docente y las autoridades judiciales que en cada caso correspondan, organizarán jornadas de capacitación del personal designado para cumplir funciones como autoridades de mesa, con anterioridad suficiente a la fecha de la elección, en coordinación con la respectiva Junta Electoral.

Las notificaciones de designación de las autoridades de mesa se cursarán por intermedio de las instituciones en las que trabajen, o por el correo de la Nación, o por intermedio de los servicios de comunicación que tengan los servicios de seguridad nacionales o provinciales.

Art. 86. – Modifíquense los incisos 4 y 5 del artículo 82 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, que quedará redactado del siguiente modo:

4. A habilitar otro inmediato al de la mesa, también de fácil acceso, para que los electores marquen en cada boleta única de sufragio la opción electoral de su preferencia en absoluto secreto.

Este recinto, que se denominará cuarto oscuro, no tendrá más de una puerta utilizable, que sea visible para todos, debiéndose cerrar y sellar las demás en presencia de los fiscales de los partidos o de dos electores, por lo menos, al igual que las ventanas que tuviere, de modo de rodear de las mayores seguridades el secreto del voto.

Con idéntica finalidad colocará una faja de papel adherida y sellada en las puertas y ventanas del cuarto oscuro. Se utilizarán las fajas que proveerá la Junta Electoral y serán firmadas por el presidente y los fiscales de los partidos políticos que quieran hacerlo.

5. A colocar en un lugar visible, dentro del cuarto oscuro y en un lugar visible del establecimiento del comicio, el afiche mencionado en el inciso 5 del artículo 66 con la publicación de las listas completas de candidatos propuestos por los partidos políticos que integran cada boleta única de sufragio del correspondiente distrito electoral, asegurándose que no exista alteración alguna en la nómina de los candidatos, ni deficiencias de otras clases en aquéllas.

Queda prohibido colocar en el cuarto oscuro carteles, inscripciones, insignias, indicaciones o imágenes que la ley no autorice expresamente, ni elemento alguno que implique una sugerencia a la voluntad del elector fuera de las boletas aprobadas por la Junta Electoral.

Art. 87. – Modifíquese el artículo 93 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 93: *Entrega del sobre junto a la boleta única de sufragio al elector.* Si la identidad no es impugnada el presidente entregará al elector una boleta única de sufragio por cada categoría, junto con un sobre abierto y vacío y un bolígrafo que permita al elector marcar la opción electoral de su preferencia. La boleta única de sufragio de cada categoría, debe tener los casilleros en blanco y sin marcar. Hecho lo anterior, lo invitará a pasar al cuarto oscuro a emitir su voto. El sobre será firmado por el presidente de mesa.

Los fiscales de los partidos políticos están facultados para firmar el sobre antes de ser entregado al elector, en la misma cara que lo hará el presidente de mesa.

Si así lo resuelven, todos los fiscales de la mesa podrán firmar los sobres, siempre que no se ocasione un retardo manifiesto en la marcha del comicio.

Cuando los fiscales firmen un sobre, estarán obligados a firmar varios, a los fines de evitar la identificación del votante.

Art. 88. – Modifíquese el artículo 94 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 94: *Emisión del voto.* Introducido en el cuarto oscuro y cerrada exteriormente la puerta, el elector colocará en el sobre la o las boletas únicas de sufragio asignadas donde quedarán registradas su preferencias electorales y volverá inmediatamente a la mesa. Será válido el voto que demuestre una marca inequívoca sobre el casillero de la fórmula seleccionada. El sobre cerrado será depositado por el elector en la urna. En caso de que el elector manifieste haberse confundido en la emisión del voto, podrá solicitar al presidente de mesa otra boleta única de sufragio, debiendo entregar la anterior al presidente de mesa, quien se encargará de destruirla y se le dará el mismo tratamiento que las boletas sobrantes, antes de entregarle la nueva.

En caso de realizarse conjuntamente elecciones nacionales, provinciales y/o municipales, se utilizará un solo sobre para depositar todas las boletas.

Los ciegos que desconozcan el alfabeto braille serán acompañados por el presidente y los fiscales que deseen hacerlo, quienes se retirarán cuando el ciudadano haya comprobado la ubicación de las distintas opciones electorales propuestas por los partidos políticos en la Boleta Única y quede en condiciones de practicar a solas la elección de la suya.

Las personas que tuvieren alguna imposibilidad concreta para efectuar todos o algunos de los movimientos propios para sufragar serán acompañados por el presidente de la mesa al cuarto

oscuro, donde a solas con el ciudadano elector, colaborará con los pasos necesarios hasta la introducción del voto, en la medida que la discapacidad lo requiera.

Art. 89. – Modifíquese el artículo 97 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 97: *Inspección del cuarto oscuro.* El presidente de la mesa examinará el cuarto oscuro a pedido de los fiscales o cuando lo estime necesario con el objeto de cerciorarse que funciona de acuerdo con lo previsto en los incisos 4 y 5 del artículo 82.

Art. 90. – Deróguese el artículo 98 del Código Electoral Nacional, ley 19.945.

Art. 91. – Modifíquese el artículo 100 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 100: *Clausura del acto.* El acto eleccionario finalizará a las 18 horas, en cuyo momento el presidente ordenará se cierre el acceso al comicio, pero continuará recibiendo el voto de los electores presentes que aguardan turno. Concluida la recepción de estos sufragios, el presidente de mesa procederá a la destrucción de las boletas únicas que no hayan sido utilizadas, las que pondrá en un sobre cerrado y lacrado. Al dorso del sobre se le estampará el sello “sobrante” y firmará el sobre que remitirá a la Junta Electoral Nacional, junto con el resto de la documentación. Tachará del padrón los nombres de los electores que no hayan comparecido y hará constar al pie el número de los sufragantes y las protestas que hubieren formulado los fiscales.

Art. 92. – Modifíquese el artículo 101 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 101: *Procedimiento.* Calificación de los sufragios. Acto seguido el presidente del comicio, auxiliado por los suplentes, con vigilancia policial o militar en el acceso y ante la sola presencia de los fiscales acreditados, apoderados y candidatos que lo soliciten, hará el escrutinio ajustándose al siguiente procedimiento:

1. Abrirá la urna, de la que extraerá todos los sobres y los contará confrontando su número con el de los sufragantes consignados al pie de la lista electoral. El resultado deberá ser igual al número de sufragantes consignados al pie de la lista electoral, en caso contrario el resultado deberá asentarse en el acta de escrutinio.
2. Examinará los sobres, separando los que estén en forma legal y los que correspondan a votos impugnados. Si encontrare

sobres no firmados o visados según el artículo 93 del Código Nacional Electoral reformado deberá separarlos y remitirlos a la Junta Electoral para su tratamiento en conjunto con los votos impugnados.

3. Practicadas tales operaciones procederá a la apertura de los sobres.

4. Luego separará los sufragios para su recuento en las siguientes categorías.

I. *Votos válidos*: son los emitidos mediante boleta oficializada.

II. *Votos nulos*: son aquellos emitidos:

a) Mediante boleta no oficializada, o con papel de cualquier color con inscripciones o imágenes de cualquier naturaleza;

b) Mediante boleta oficializada que contengan inscripciones y/o leyendas de cualquier tipo;

c) Aquellos en el que el elector ha marcado más de una opción electoral por cada Boleta Única.

d) Aquellos emitidos en boletas únicas de sufragio en las que se hubiese roto alguna de las partes y esto impidiera establecer cuál ha sido la opción electoral escogida.

e) Cuando en el sobre juntamente con la boleta electoral se hayan incluido objetos extraños a ella.

III. *Votos en blanco*: cuando el sobre estuviere vacío o con papel de cualquier color sin inscripciones ni imagen alguna. Aquellos que se manifiesten expresamente por dicha opción en cada boleta única de sufragio o bien aquellas boletas únicas sin marca alguna.

IV. *Votos recurridos*: son aquellos cuya validez o nulidad fuere cuestionada por algún fiscal presente en la mesa. En este caso el fiscal deberá fundar su pedido con expresión concreta de las causas, que se asentarán sumariamente en volante especial que proveerá la Junta.

Dicho volante se adjuntará a la boleta única de sufragio y sobre respectivo, y lo suscribirá el fiscal cuestionante consignándose aclarado su nombre y apellido, el número de documento cívico, domicilio y partido político a que pertenezca. Ese voto se anotará en el acta de cierre de comicio como “voto recurrido” y será escrutado oportunamente por la Junta, que decidirá sobre su validez o nulidad.

El escrutinio de los votos recurridos, declarados válidos por la Junta Electoral, se hará en igual forma que la prevista en el artículo 119 in fine.

V. *Votos impugnados*: en cuanto a la identidad del elector, conforme al procedimiento reglado por los artículos 91 y 92.

La iniciación de las tareas del escrutinio de mesa no podrá tener lugar, bajo ningún pretexto, antes de las 18 horas, aun cuando hubiera sufragado la totalidad de los electores.

El escrutinio y suma de los votos obtenidos por los partidos se hará bajo la vigilancia permanente de los fiscales, de manera que éstos puedan llevar a cabo su cometido con facilidad y sin impedimento alguno.

Art. 93. – Modifíquese el artículo 103 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 103: *Guarda de boletas únicas y documentos*. Una vez suscrita el acta referida en el artículo anterior y los certificados de escrutinio que correspondan, se depositarán dentro de la urna: las Boletas Únicas de Sufragio utilizadas, el sobre lacrado con las no utilizadas, los sobres utilizados, y un “certificado de escrutinio”.

El registro de electores con las actas “de apertura” y “de cierre” firmadas, los votos recurridos y los votos impugnados se guardarán en el sobre especial que remitirá la Junta Electoral el cual lacrado, sellado y firmado por las mismas autoridades de mesa y fiscales se entregará al empleado postal designado al efecto simultáneamente con la urna.

Art. 94. – Agréguese como artículo 106 bis del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el siguiente texto:

Artículo 106 bis.: *Escrutinio provisorio*. La Cámara Nacional Electoral tendrá a su exclusivo cargo el escrutinio provisorio de todo proceso electoral nacional. A tal efecto deberá:

a) Intervenir y resolver sobre la contratación del sistema informático necesario para su desarrollo;

b) Organizar y controlar el proceso de recolección de los datos provistos por las juntas electorales de cada distrito;

c) Organizar y controlar el procesamiento y cómputo de dichos datos hasta la conclusión del escrutinio provisorio.

Los partidos políticos, confederaciones o alianzas que participen en cada proceso electoral nacional, tendrán derecho a:

a) Tomar conocimiento del programa (software) informático y efectuar las com-

probaciones que requieran del sistema empleado, que deberá estar disponible, a esos fines, con suficiente antelación;

- b) Controlar, del modo que se determine en la reglamentación que dictará la Cámara Nacional Electoral, el proceso de recolección, procesamiento y cómputo de los resultados provistos por las juntas electorales.

Art. 95. – Deróguese el segundo párrafo del artículo 108 del Código Electoral Nacional, ley 19.945.

Art. 96. – Modifíquese el artículo 118 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, que quedará redactado del siguiente modo:

Artículo 118: Recuento de sufragios por errores u omisiones en la documentación. En casos de evidentes errores de hecho sobre los resultados del escrutinio consignados en la documentación de la mesa, o en el supuesto de no existir esta documentación específica, la Junta Electoral Nacional podrá no anular el acto comicial, avocándose a realizar íntegramente el escrutinio con las respectivas Boletas Únicas de Sufragio remitidas por el presidente de mesa.

Art. 97. – Deróguese el inciso g) del artículo 139 del Código Electoral Nacional, ley 19.945.

Art. 98. – Modifíquese el segundo párrafo del artículo 156 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, que quedará redactado del siguiente modo:

Cada elector votará por dos candidatos titulares y dos suplentes pertenecientes a una de las listas oficializadas que integran la boleta única de sufragio.

Art. 99. – Modifíquese el primer párrafo del artículo 158 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, que quedará redactado del siguiente modo:

Los diputados nacionales se elegirán en forma directa por el pueblo de cada provincia y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires que se considerarán a este fin como distritos electorales.

Art. 100. – Incorpórase como artículo 102 bis al capítulo I título V del Código Electoral Nacional, ley 19.945, y sus modificatorias, el siguiente:

Artículo 102 bis: Concluida la tarea de escrutinio, y en el caso de elecciones simultáneas para la elección del cargo de presidente y vicepresidente de la Nación y elección de legisladores nacionales, se confeccionarán dos (2) actas separadas, una para la categoría de presidente y vicepresidente de la Nación, y otra para las categorías restantes.

Art. 101. – Deróganse los artículos 18, 19, 20, 21, 23, 43, incisos 4, 5, 6, y 77, inciso 3, del Código Electoral Nacional, ley 19.945, y sus modificatorias.

TÍTULO V

Disposiciones finales

Art. 102. – Para mantener la personería política, los partidos políticos de distrito y los partidos políticos nacionales, deben mantener permanentemente el cuatro por mil (4‰) de los afiliados.

A los efectos de cumplir con lo dispuesto en los artículos 2° y 3° de la presente ley, los partidos políticos de distrito y los partidos políticos nacionales, deben mantener permanentemente el porcentaje que estos establecen.

Art. 103. – En todo el desarrollo de las elecciones internas para la selección de cargos electivos nacionales, el Ministerio del Interior prestará colaboración a la Justicia Nacional Electoral en lo que concierne a la organización de las mismas.

Art. 104. – La presente ley permite la simultaneidad para elecciones internas bajo las mismas autoridades de comicio y de escrutinio. A tal fin las provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires deberán realizar la adhesión a lo regulado en la presente ley.

Art. 105. – Esta ley es de orden público. Las agrupaciones políticas deben adecuar sus cartas orgánicas y reglamentos a lo dispuesto en la presente ley dentro de los trescientos sesenta y cinco (365) días de su vigencia, siendo nulas las disposiciones que se opongan a la presente.

Art. 106. – Hasta tanto se creen los juzgados electorales en cada uno de los distritos, ejercerán las funciones, que según esta ley le competen, los juzgados electorales.

Los que deberán estar creados y en funcionamiento al 31/12/2011.

Art. 107. – Los artículos 2° y 3° de la presente ley, entrarán en vigencia a partir del 31 de diciembre del 2011.

Art. 108. – En todo lo no previsto en la presente ley supletoriamente se aplicarán las normas del Código Electoral Nacional, ley 19.945, y sus modificatorias; la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215 y sus modificatorias; y la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298 y sus modificatorias.

Art. 109. – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Sala de las comisiones, 17 de noviembre de 2009.

Esteban J. Bullrich. – Paula M. Bertol. – Julián M. Obiglio. – Luis A. Galvalisi.

INFORME

Honorable Cámara:

El sistema político argentino ha funcionado en forma democrática e ininterrumpida desde 1983.

Desde entonces, el sistema de partidos se ha visto modificado sustancialmente, con la incorporación de nuevas fuerzas y el debilitamiento general de la mayo-

ría de las estructuras partidarias. Esto tiene importantes consecuencias en la representación de la ciudadanía y a la hora de postular y seleccionar representantes a los cargos gubernamentales.

Es por ello, y en consonancia con el espíritu de la Constitución reformada en 1994, que debe tenderse a fortalecer los partidos políticos, instituciones fundamentales del sistema democrático. Teniendo en cuenta este objetivo, se propone la obligatoriedad (para los partidos políticos, no para la ciudadanía) de seleccionar a sus candidatos a cargos públicos por un sistema de elecciones internas semiabiertas. Este sistema, al permitir la participación en la votación interna de cada partido únicamente a sus afiliados y a aquellos ciudadanos independientes que se registraran especialmente a tal efecto, fortalece la vida interna del partido, acerca a candidatos y bases partidarias e incrementa tanto la participación ciudadana en el proceso político como las condiciones de transparencia de dicho proceso. De lo expuesto se desprende que un sistema de elecciones internas que permita la participación de toda la ciudadanía (sin requisito de afiliación o inscripción), lejos de fortalecer la vida orgánica de los partidos los debilita, ya que equipara los derechos y obligaciones del afiliado a los de los ciudadanos independientes, eliminando entonces los incentivos a la afiliación y a la participación activa dentro de las estructuras partidarias. Un sistema de esta naturaleza tampoco contribuye a la transparencia, ya que permite maniobras externas al partido amparadas en el anonimato.

Otra de las propuestas para fortalecer las fuerzas políticas y su compromiso con la ciudadanía consiste en elevar el piso de adhesiones necesario para constituir un partido político. El actual piso de 4 % se eleva al 5 % se limita por ley a un solo año la posibilidad de funcionamiento con personería política provisoria. Esto desincentiva la conformación de nuevas fuerzas, encauzando la participación en los partidos ya existentes. Por otra parte, tampoco resulta en una barrera infranqueable que impida la conformación de nuevas fuerzas representativas de intereses o sectores sociales que se encuentren huérfanos de representación.

Un aspecto esencial del proceso democrático que es pasible de mejoras lo constituye el instrumento de votación, es decir, la boleta. El sistema actual de boletas impresas y distribuidas por los partidos políticos, ha demostrado ser incapaz de asegurar el derecho de todo ciudadano a elegir y ser elegido, ya que está demostrado que no todas las boletas llegan a todas las mesas electorales del país. Las causas van desde la insuficiente capacidad logística de ciertas fuerzas hasta el fraude electoral por robo o sustitución de boletas, razón por la cual el Estado debe asegurar la presencia de la oferta electoral completa en todas las mesas de sufragio. El único sistema que permite esto es el de boleta única, impresa y distribuida por el Estado, que tiene además la ventaja de terminar con las listas colectoras y espejo, que confunden al elector, debilitan a los partidos

y mellan la representatividad de los candidatos. Otra importante ventaja secundaria a considerar es el ahorro que este sistema genera, tanto en recursos fiscales como en términos de recursos naturales, con el consecuente cuidado del medio ambiente.

Los padrones electorales constituyen otro aspecto perfectible de nuestro sistema electoral. En este ámbito, se propone la digitalización de los padrones electorales, manteniendo siempre un soporte en papel que asegure la confiabilidad y transparencia del sistema. Se propone que el manejo y actualización de los padrones electorales sea llevado a cabo en coordinación entre el Registro Nacional de las Personas y el Consejo de la Magistratura, cuerpo independiente del poder político de turno, pero que a la vez reúne a miembros del gobierno, los principales partidos de la oposición y expertos académicos, asegurando así un manejo imparcial de la información de las personas.

Asimismo, y respecto a los padrones, se mantiene la obligación de incorporar la profesión de los electores. Principalmente, ya que se propone que designe como autoridades de mesa a quienes se desempeñen como docentes en instituciones habilitadas y personal y funcionarios del Poder Judicial, en ambos casos de nivel nacional, provincial o municipal.

Es importante analizar también un tema en debate, que es la modificación al artículo 33 de la ley 23.298 (Ley Orgánica de Partidos Políticos) para incluir la inhabilitación para ejercer cargos públicos para aquellas personas procesadas por genocidio, crímenes de lesa humanidad o crímenes de guerra, hechos de represión ilegal constitutivos de graves violaciones de derechos humanos, torturas, desaparición forzada de personas, apropiación de niños y otras violaciones graves de derechos humanos o cuyas conductas criminales se encuentren prescriptas en el Estatuto de Roma como crímenes de competencia de la Corte Penal Internacional. Al respecto, el proyecto establece que, para que un candidato sea inhabilitado, debe encontrarse con auto de procesamiento firme, requerimiento de elevación a juicio o condenado, aunque la misma no fuere susceptible de ejecución, con relación a los delitos reprimidos en los títulos V y X del libro II del Código Penal o por los crímenes descritos anteriormente. Inhabilitar personas por el solo hecho de estar acusadas o procesadas significa vulnerar los principios de igualdad e inocencia garantizados por nuestra constitución. Asimismo, es conveniente resaltar que la inhabilitación se encuentra actualmente establecida en la legislación penal, por un lado en el artículo 5º del Código Penal donde se instituye a la inhabilitación como una de las cuatro penas contempladas en nuestro sistema, y por otro en el artículo 12, donde se determina que la reclusión y la prisión por más de tres años llevan inherente la inhabilitación absoluta.

Otro punto a considerar es la limitación a la publicidad de actos electorales que el gobierno puede realizar durante la campaña electoral, y el estableci-

miento taxativo de que sólo el presidente de la Nación puede hacer uso de los bienes presidenciales durante la campaña. Estas modificaciones buscan separar claramente al gobierno del Estado, brindando una mayor equidad en la competencia entre los partidos y una mayor transparencia en el uso de los bienes públicos así como también en el financiamiento de las campañas electorales.

Respecto a las competencias de la justicia nacional electoral, creemos conveniente, para garantizar la transparencia y equidad que se pretenden, que se le traspasen competencias propias del Ministerio del Interior, y no viceversa. Esta reasignación de competencias deriva de la necesidad de asegurar la eficacia, transparencia y equidistancia en todas las cuestiones relativas a la organización, ejecución y supervisión del proceso electoral.

Es por todo ello, que aconsejo el completo rechazo del proyecto en consideración y sugiero la aprobación del presente proyecto.

Julián M. Obiglio.

V

Dictamen de minoría

Honorable Cámara:

Las comisiones de Asuntos Constitucionales, de Justicia y de Presupuesto y Hacienda, han considerado el mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo de la Nación relativo a la democratización de la representación política, la transparencia y la equidad electoral y han tenido a la vista los proyectos de los diputados César, Conti, Velarde, Leguizamón, Galvalisi, Obiglio, Bianchi Silvestre, Segarra, Fernández Basualdo, Acosta, Bertone, García (M. T.), Díaz Roig, Merchán, Basteiro, Donda Pérez, Barrios, Viale, Fein, Morandini, Martin, Gerez, Zancada, Cuccovillo, Augsburguer, Peralta, Macaluse, Cortina, Lusquiños, Torrontegui, Bianchi, Albrisi, Merlo, Pinedo, Sesma, Gil Lozano, Di Tullio, López Arias, Pérez (A.), Rodríguez (M. V.), Sánchez, Álvarez, Landau, Marino, Alfaro, Carlotto, Massei, Perié (H. R.), Perié (J. A.), Damilano Grivarello, Storni, Gribaudo, Cortina, Martin, Caselles, Solá, Thomas, Sarghini, Poggi, Halak, Montoya, García (I. A.), Daher, Arriaga, Amenta, Aguad, Burzaco, Arbo, Hotton, Comelli, Vargas Aignasse, Solanas, Muller, Viale, Rioboó, Lemos, Rossi (A. O.), Morini, Macaluse, Prieto, Reyes, Lozano, Erro, Pereyra, Morgado, Sciotto, Giubergia, Carca, Irrazábal, Bullrich (P.), Iglesias, Genem, Baragiola, Areta, Beveraggi, Carmona, Dalla Fontana, Gorbacz, García Méndez, Raimundi, Benas, Bisutti, Belous, Di Tullio, Fadel, Gribaudo, Ginzburg, De Marchi, Satragno, Tomaz, Román, Pui-grós, Carlotto, Piumato, Pasini, Marconato, Bernazza y Vázquez; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconsejan la sanción del siguiente

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

LEY DE DEMOCRATIZACIÓN DE LA REPRESENTACIÓN POLÍTICA, LA TRANSPARENCIA Y LA EQUIDAD ELECTORAL

TÍTULO I

Partidos políticos

CAPÍTULO ÚNICO

Artículo 1º – Modifícase el inciso *b)* del artículo 3º, de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, el que queda redactado de la siguiente manera:

b) Organización estable y funcionamiento reglados por la carta orgánica, de conformidad con el método democrático interno, mediante elecciones periódicas de autoridades y organismos partidarios, en la forma que establezca cada partido.

Art. 2º – Modifícase el artículo 7º de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 7º: Para que a una agrupación política se le pueda reconocer su personería jurídico-política, en forma provisoria, debe solicitarlo ante el juez competente, cumpliendo con los siguientes requisitos:

- a)* Acta de fundación y constitución, acompañada de constancias, que acrediten la adhesión de un número de electores no inferior al cuatro por mil (4 ‰) del total de los inscritos en el registro de electores del distrito correspondiente, hasta el máximo de un millón (1.000.000). Este acuerdo de voluntades se complementará con un documento en el que conste nombre, domicilio y matrícula de los firmantes;
- b)* Nombre adoptado por la asamblea de fundación y constitución;
- c)* Declaración de principios y programa o bases de acción política, sancionados por la asamblea de fundación y constitución;
- d)* Carta orgánica sancionada por la asamblea de fundación y constitución;
- e)* Acta de designación de las autoridades promotoras;
- f)* Domicilio partidario y acta de designación de los apoderados;

Durante la vigencia del reconocimiento provisorio, los partidos políticos serán considerados en formación. No pueden presentar candidaturas a cargos electivos en elecciones primarias ni en

elecciones nacionales, ni tienen derecho a aportes públicos ordinarios ni extraordinarios.

Art. 3º – Incorpórase como artículo 7º bis de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, el siguiente:

Artículo 7º bis: Para obtener la personería jurídico-política definitiva, los partidos en formación, deben acreditar:

- a) Dentro de los ciento cincuenta (150) días, la afiliación de un número de electores no inferior al cuatro por mil (4 %) del total de los inscritos en el registro de electores del distrito correspondiente, hasta el máximo de un millón (1.000.000), acompañadas de copia de los documentos cívicos de los afiliados donde conste la identidad y el domicilio, certificadas por autoridad partidaria;
- b) Dentro de los ciento ochenta (180) días, haber realizado las elecciones internas, para constituir las autoridades definitivas del partido. Todos los trámites ante la justicia federal con competencia electoral hasta la constitución definitiva de las autoridades partidarias serán efectuados por las autoridades promotoras, o los apoderados, quienes serán solidariamente responsables de la veracidad de lo expuesto en las respectivas documentaciones y presentaciones.

Art. 4º – Incorpórase como artículo 7º ter de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, el siguiente:

Artículo 7º ter: Para conservar la personería jurídico-política, los partidos políticos deben mantener en forma permanente el número mínimo de afiliados. El Ministerio Público Fiscal, de oficio, o a instancia del juzgado federal con competencia electoral, verificará el cumplimiento del presente requisito, en el segundo mes de cada año, e impulsará la declaración de caducidad de la personería jurídico-política cuando corresponda.

Prevía a la declaración de caducidad el juez competente intimará el cumplimiento del requisito indicado, por el plazo improrrogable de noventa días, bajo apercibimiento de dar de baja al partido del Registro así como también su nombre y sigla.

La Cámara Nacional Electoral publicará antes del 15 de febrero del año siguiente al cierre anual, el número mínimo de afiliados requerido para el mantenimiento de la personería jurídico-política de los partidos de distrito.

Art. 5º – Modificase el artículo 8º de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 8º: Los partidos de distrito reconocidos en cinco (5) o más distritos con el mismo nombre, declaración de principios, programa o bases de acción política, carta orgánica, pueden solicitar su reconocimiento como partidos de orden nacional ante el juzgado federal con competencia electoral del distrito de su fundación. Obtenido el reconocimiento, el partido deberá inscribirse en el registro correspondiente, ante los jueces federales con competencia electoral de los distritos donde decidiera actuar, a cuyo efecto, además de lo preceptuado en el artículo 7º, y 7º bis deberá cumplir con los siguientes requisitos:

- a) Testimonio de la resolución que le reconoce personería jurídico-política;
- b) Declaración de principios, programa o bases de acción política y carta orgánica nacional;
- c) Acta de designación y elección de las autoridades nacionales del partido y de las autoridades de distrito;
- d) Domicilio partidario central y acta de designación de los apoderados.

Para conservar la personería jurídico-política, los partidos nacionales deben mantener en forma permanente el número mínimo de distritos establecido con personería jurídico política vigente.

El Ministerio Público Fiscal verificará el cumplimiento del presente requisito, en el segundo mes de cada año, e impulsará la declaración de caducidad de personerías jurídicas partidarias cuando corresponda.

Prevía a la declaración de caducidad el juez competente intimará el cumplimiento del requisito indicado, por el plazo improrrogable de noventa días, bajo apercibimiento de dar de baja al partido del Registro así como también su nombre y sigla.

Art. 6º – Modificase el artículo 10 de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 10: Los partidos políticos de distrito y nacionales pueden constituir alianzas de distrito o nacionales respectivamente de dos (2) o más partidos, de acuerdo a lo que establezcan sus respectivas cartas orgánicas, con el propósito de presentar candidatos para cargos públicos electivos.

Asimismo, los partidos de distrito que no formen parte de un partido nacional pueden integrar una alianza con al menos un partido político nacional.

Los partidos políticos que integren la alianza deben requerir su reconocimiento, ante el juez federal con competencia electoral del distrito respectivo o de la Capital Federal, en el caso de las alianzas nacionales, hasta sesenta (60) días

antes de la fecha de la elección primaria, abierta, simultánea y obligatoria, debiendo acompañar:

- a) El acuerdo constitutivo de la alianza, que incluya el acuerdo financiero correspondiente;
- b) Reglamento Electoral;
- c) Aprobación por los órganos de dirección de cada partido, de la formación de la alianza transitoria de acuerdo a sus cartas orgánicas;
- d) Domicilio central y actas de designación de los apoderados;
- e) Constitución de la Junta Electoral de la alianza.
- f) Acuerdo del que surja la forma en que se distribuirán los aportes correspondientes al fondo partidario permanente.

Para continuar funcionando, luego de la elección general, en forma conjunta los partidos que integran la alianza, deberán conformar una confederación.

Art. 7º – Incorpórase como artículo 10 bis de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, el siguiente:

Artículo 10 bis: Los partidos políticos de distrito y nacionales pueden constituir confederaciones de distrito o nacionales respectivamente de dos (2) o más partidos para actuar en forma permanente. La confederación subroga los derechos políticos y financieros de los partidos políticos integrantes.

Para su reconocimiento deben presentar ante el juez federal con competencia electoral del distrito que corresponda, o de la Capital Federal en el caso de las confederaciones nacionales, los siguientes requisitos:

- a) Acuerdo constitutivo y carta orgánica de la confederación;
- b) Nombre adoptado;
- c) Declaración de principios y programa o bases de acción política conjunta, sancionados por la asamblea de fundación y constitución;
- d) Acta de designación de las autoridades;
- e) Domicilio de la confederación y acta de designación de los apoderados;
- f) Libros a que se refiere el artículo 37, dentro de los dos (2) meses de obtenido el reconocimiento a los fines de su rúbrica.

Para participar en las elecciones generales como confederación deberán haber solicitado su reconocimiento ante el juez federal con competencia electoral competente hasta 60 días antes del plazo previsto para las elecciones primarias respectivas.

Art. 8º – Incorpórase como artículo 10 ter de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, el siguiente:

Artículo 10 ter: Todo partido político debidamente inscrito, puede fusionarse con uno o varios partidos políticos presentando ante el juzgado federal con competencia electoral del distrito de su fundación:

- a) El acuerdo de fusión suscrito que se complementará con un documento en el que conste nombre, domicilio y matrícula de los firmantes;
- b) Actas de los órganos competentes de los partidos que se fusionan de las que surja la voluntad de la fusión;
- c) El resto de los requisitos establecido en los incisos b) a g) del artículo 7º de la presente ley;
- d) Constancia de la publicación del acuerdo de fusión en el boletín oficial del distrito de fundación de los partidos que se fusionan, por tres días, y en la que conste que, en caso de oposición, la misma deberá presentarse en el juzgado con competencia electoral del distrito de fundación dentro de los 20 días de la publicación.

El juzgado federal electoral competente verificará que la suma de los afiliados a los partidos que se fusionan alcanza el mínimo establecido del 4 % de los electores inscritos en el padrón electoral del distrito respectivo.

El partido político resultante de la fusión, gozará de personería jurídico-política desde su reconocimiento por el juez federal electoral competente, y se constituirá a todo efecto legal como sucesor de los partidos fusionados, tanto en sus derechos, como obligaciones patrimoniales, sin perjuicio de subsistir la responsabilidad personal que les corresponda a las autoridades y otros responsables de los partidos fusionados por actos o hechos anteriores a la fusión.

Se considerarán afiliados al nuevo partido político, todos los electores que a la fecha de la resolución judicial que reconoce la fusión, lo hubiesen sido de cualquiera de los partidos políticos fusionados, salvo que hubieren manifestado oposición en el plazo establecido precedentemente.

Art. 9º – Modifícase el artículo 25 de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 25: La calidad de afiliado se adquiere a partir de la resolución de los organismos partidarios competentes que aprueban la solicitud respectiva, o automáticamente en el caso que el partido no la considere dentro de los quince (15) días hábiles de haber sido presentada. La resolución de recha-

zo debe ser fundada y será recurrible ante el juez federal con competencia electoral del distrito que corresponda. Una ficha de afiliación se entregará al interesado, otra será conservada por el partido y las dos restantes se remitirán a la justicia federal con competencia electoral.

Art. 10. – Incorpórase como artículo 25 bis de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, el siguiente:

Artículo 25 bis: La afiliación se extingue por renuncia, expulsión o violación de lo dispuesto en los artículos 21 y 24, debiendo cursarse la comunicación correspondiente al juez federal con competencia electoral.

Art. 11. – Incorpórase como artículo 25 ter de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, el siguiente:

Artículo 25 ter: No puede haber doble afiliación. Es condición para la afiliación a un partido la renuncia previa expresa a toda otra afiliación anterior.

Art. 12. – Incorpórase como artículo 25 quáter de la ley 23.298, orgánica de los partidos políticos, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 25 quáter: Los ciudadanos pueden formalizar su renuncia por telegrama gratuito o personalmente ante la Secretaría Electoral del distrito que corresponda. A tal fin se establece en todo el territorio de la República Argentina un servicio de telegrama gratuito para el remitente, para efectivizar las renunciaciones a partidos políticos. El gasto que demande este servicio será cargado, mediante el sistema sin previo pago, a la cuenta del Ministerio del Interior. El juzgado federal con competencia electoral una vez notificado de la renuncia a una afiliación, deberá darla de baja y comunicarlo al partido al cual ha renunciado.

Art. 13. – Modificase el artículo 26 de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 26: El registro de afiliados es público y está constituido por el ordenamiento actualizado de las fichas de afiliación a que se refieren los artículos anteriores. Su organización y funcionamiento corresponde a los partidos políticos y a la justicia federal con competencia electoral, que debe publicarlo en forma permanente en su sitio de Internet.

Art. 14. – Modificase el artículo 29 de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 29: La elección de autoridades partidarias se llevará a cabo periódicamente, de acuerdo a sus cartas orgánicas, subsidiariamente por la Ley

Orgánica de los Partidos Políticos o por la legislación electoral. Para la designación de candidatos a cargos electivos nacionales se aplicará el sistema de elecciones primarias abiertas, simultáneas y obligatorias, en todo el territorio de la Nación, para un mismo día y para todos los partidos políticos, de conformidad con lo establecido en la ley respectiva.

Art. 15. – Modificase el artículo 33 de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 33: No podrán ser precandidatos en elecciones primarias ni candidatos en elecciones generales a cargos públicos electivos nacionales, ni ser designados para ejercer cargos partidarios:

- a) Los excluidos del padrón electoral como consecuencia de disposiciones legales vigentes;
- b) El personal superior y subalterno de las Fuerzas Armadas de la Nación en actividad o en situación de retiro, cuando hayan sido llamados a prestar servicios;
- c) El personal superior y subalterno de las fuerzas de seguridad de la Nación y de las provincias, en actividad o retirados llamados a prestar servicios;
- d) Los magistrados y funcionarios permanentes del Poder Judicial nacional, provincial de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y tribunales de faltas municipales;
- e) Los que desempeñaren cargos directivos o fueren apoderados de empresas concesionarias de servicios y obras públicas de la Nación, provincias, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, municipalidades o entidades autárquicas o descentralizadas o de empresas que exploten juegos de azar;
- f) La personas con auto de procesamiento por genocidio, crímenes de lesa humanidad o crímenes de guerra, hechos de represión ilegal constitutivos de graves violaciones de derechos humanos, torturas, desaparición forzada de personas, apropiación de niños y otras violaciones graves de derechos humanos o cuyas conductas criminales se encuentren prescritas en el Estatuto de Roma como crímenes de competencia de la Corte Penal Internacional, por hechos acaecidos entre el 24 de marzo de 1976 y el 10 de diciembre de 1984;
- g) Las personas condenadas por los crímenes descritos en el inciso anterior aun cuando la resolución judicial no fuere susceptible de ejecución.

Los partidos políticos no podrán registrar candidatos a cargos públicos electivos para las elecciones nacionales en violación a lo establecido en el presente artículo.

Art. 16. – Modifícase el artículo 50 de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 50: Son causas de caducidad de la personalidad política de los partidos:

- a) La no realización de elecciones partidarias internas durante el término de cuatro (4) años;
- b) La no presentación a dos (2) elecciones nacionales;
- c) No alcanzar en dos (2) elecciones nacionales sucesivas el dos por ciento (2 %) del padrón electoral del distrito que corresponda. A los fines de esta disposición, cuando los partidos participen en alianza los votos que obtenga la coalición les serán imputados en proporción a la cantidad de afiliados de cada uno de ellos;
- d) La violación de lo determinado en los artículos 7º, incisos e) y g) y 37, previa intimación judicial.
- e) No mantener la afiliación mínima prevista por los artículos 7º y 7º bis;
- f) No estar integrado un partido nacional por al menos cinco partidos de distrito con personería vigente;
- g) La violación a lo dispuesto en los incisos f) y g) del artículo 33 de la presente ley.

Art. 17. – Modifícase el artículo 53 de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 53: En caso de declararse la caducidad de la personería jurídico-política de un partido, podrá ser solicitada nuevamente, a partir de la fecha de su caducidad y luego de celebrada la primera elección nacional, cumpliendo con lo dispuesto en el título II, previa intervención del procurador fiscal federal.

El partido extinguido por sentencia firme no podrá ser reconocido nuevamente con el mismo nombre, la misma carta orgánica, declaración de principios, programa o bases de acción política, por el término de seis (6) años, a partir de la fecha de la sentencia.

Por el mismo término los juzgados federales con competencia electoral de cada distrito no podrán registrar nuevos partidos integrados por ex afiliados a un mismo partido político extinguido que representen más del cincuenta por ciento (50 %) de las afiliaciones requeridas para la constitución del nuevo partido.

TÍTULO II

Primarias abiertas, simultáneas y obligatorias

CAPÍTULO I

Agrupaciones políticas

Art. 18. – Entiéndese por agrupaciones políticas a los partidos políticos, confederaciones y alianzas participantes en el proceso electoral. En adelante se denominará las elecciones primarias a las elecciones primarias abiertas simultáneas y obligatorias.

Art. 19. – Todas las agrupaciones políticas procederán en forma obligatoria a seleccionar sus candidatos a cargos públicos electivos nacionales y de parlamentarios del Mercosur mediante elecciones primarias, en forma simultánea, en todo el territorio nacional, en un solo acto electivo, con voto secreto y obligatorio, aun en aquellos casos en que se presentare una sola lista.

La justicia nacional electoral entenderá en todo lo relacionado a los actos y procedimientos electorales referentes a dichas elecciones. La Dirección Nacional Electoral del Ministerio del Interior prestará la colaboración que le requiera en la organización de las elecciones primarias.

A los efectos de las elecciones primarias abiertas, simultáneas y obligatorias, los juzgados federales con competencia electoral ejercerán las funciones conferidas por el Código Electoral Nacional a las juntas electorales nacionales en todo lo que no se contradiga expresamente con la presente ley.

Las decisiones de los jueces federales con competencia electoral serán apelables ante la Cámara Nacional Electoral en el plazo de 24 horas de su notificación, fundándose en el mismo acto. Contra las decisiones de la Cámara Nacional Electoral sólo procede deducirse recurso extraordinario dentro de las 48 horas de notificadas. Ni su interposición, ni su concesión suspenderán el cumplimiento de la sentencia, salvo que así se disponga.

En todo lo que no se encuentre modificado en el presente título se aplicarán las normas, procedimientos y sanciones establecidas en el Código Electoral Nacional, ley 19.945 y en la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215.

Art. 20. – La convocatoria a elecciones primarias la realizará el Poder Ejecutivo nacional con una antelación no menor a los noventa (90) días previos a su realización.

Las elecciones previstas en el artículo anterior deben celebrarse el segundo domingo de agosto del año en que se celebren las elecciones generales previstas en el artículo 53 del Código Electoral Nacional.

Art. 21. – La designación de los precandidatos es exclusiva de las agrupaciones políticas, debiendo respetar las respectivas cartas orgánicas, los requisitos establecidos en la Constitución Nacional, la Ley

Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298, el Código Electoral Nacional y en la presente ley.

Las juntas electorales partidarias se integrarán, asimismo, con un representante de cada una de las listas oficializadas.

Los partidos pueden reglamentar la participación de extrapartidarios en sus cartas orgánicas.

Cada agrupación política determinará los requisitos para ser precandidato por las mismas.

Las precandidaturas a senadores, diputados nacionales y parlamentarios del Mercosur, deberán estar avaladas por un número de afiliados no inferior al dos por ciento (2 %) del total de los inscritos en el padrón general de cada distrito electoral, hasta el máximo de un millón (1.000.000), o por un número mínimo de afiliados a la agrupación política o partidos que la integran, equivalente al dos por ciento (2 %) del padrón de afiliados de la agrupación política o de la suma de los padrones de los partidos que la integran, en el caso de las alianzas, del distrito respectivo, hasta un máximo de cien mil (100.000), el que sea menor.

Las precandidaturas a presidente y vicepresidente de la Nación deberán estar avaladas por un número de afiliados no inferior al uno por mil (1 %) del total de los inscritos en el padrón general, domiciliados en al menos cinco (5) distritos, o al uno por ciento (1 %) del padrón de afiliados de la agrupación política o de la suma de los padrones de los partidos que la integran, en el caso de las alianzas, de cinco distritos a su elección en los que tenga reconocimiento vigente, el que sea menor.

Ningún afiliado podrá avalar más de una lista.

Art. 22. – Los precandidatos que se presenten en las elecciones primarias sólo pueden hacerlo en las de una agrupación política, en una sola lista y para una sola categoría.

CAPÍTULO II

Electores

Art. 23. – En las elecciones primarias deben votar todos los electores, de acuerdo al registro de electores confeccionado por la justicia nacional electoral.

Para las elecciones primarias se utilizará el mismo padrón que para la elección general en el que constarán las personas que cumplan 18 años de edad a partir del día de la elección general.

El elector votará en el mismo lugar en las dos elecciones, salvo razones excepcionales o de fuerza mayor, de lo cual se informará debidamente por los medios masivos de comunicación.

Art. 24. – Los electores deben emitir un (1) solo voto por cada categoría de cargos a elegir, pudiendo optar por distintas listas de diferentes agrupaciones políticas.

Se dejará constancia en el documento cívico de conformidad con el artículo 95 del Código Electoral Nacional.

CAPÍTULO III

Presentación y oficialización de listas

Art. 25. – Hasta cincuenta y cinco (55) días antes de las elecciones primarias las agrupaciones políticas podrán solicitar al juzgado federal con competencia electoral que corresponda, la asignación de un color para sus boletas. Las boletas de todas las listas de una misma agrupación tendrán el mismo color que no podrá repetirse con el de otras agrupaciones, salvo el blanco. Aquellas que no hayan solicitado color, deberán utilizar en las boletas de todas sus listas el color blanco. En el caso de las agrupaciones nacionales, el juzgado federal con competencia electoral de la Capital Federal asignará el color que será utilizado por todas las agrupaciones de distrito de cada agrupación nacional, comunicándolo a los juzgados electorales de distrito para que ese color no sea asignado a otras agrupaciones.

Art. 26. – Las listas de precandidatos se deben presentar ante la Junta Electoral de cada agrupación hasta cincuenta (50) días antes de la elección primaria para su oficialización. Las listas deben cumplir con los siguientes requisitos:

- a) Número de precandidatos igual al número de cargos titulares y suplentes a seleccionar, respetando el porcentaje mínimo de precandidatos de cada sexo de conformidad con lo dispuesto por la ley 24.012, y su decreto reglamentario;
- b) Nómina de precandidatos acompañada de constancias de aceptación de la postulación suscritas por el precandidato, indicación de domicilio, número de documento nacional de identidad, libreta de enrolamiento o libreta cívica, y declaración jurada de reunir los requisitos constitucionales y legales pertinentes;
- c) Designación de apoderado y responsable económico-financiero de lista, a los fines establecidos en la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, y constitución de domicilio especial en la ciudad asiento de la Junta Electoral de la agrupación;
- d) Denominación de la lista, mediante color y/o nombre la que no podrá contener el nombre de personas vivas, de la agrupación política, ni de los partidos que la integren;
- e) Aavales establecidos en el artículo 21 de la presente ley;
- f) Declaración jurada de todos los precandidatos de cada lista comprometiéndose a respetar la plataforma electoral de la lista;
- g) Plataforma programática y declaración del medio por el cual la difundirá.

Art. 27. – Presentada la solicitud de oficialización, la Junta Electoral de cada agrupación verificará el cumplimiento de las condiciones establecidas en la Constitución Nacional, la Ley de Partidos Políticos, el Código Electoral Nacional, la ley 24.012, y sus decretos reglamentarios, la carta orgánica partidaria o en el reglamento electoral de la alianza, a tales efectos podrá solicitar la información necesaria al juzgado federal con competencia electoral del distrito y dentro de las cuarenta y ocho (48) horas de presentadas las listas dictará resolución fundada acerca de su admisión o rechazo. Cualquiera de las listas podrá solicitar la revocatoria de la resolución dentro de las veinticuatro (24) horas de notificada, la que podrá interponerse con apelación en subsidio, fundándose en el mismo acto. La Junta Electoral se expedirá dentro de las veinticuatro (24) horas. Juntamente con el rechazo de la revocatoria la junta elevará el expediente al juzgado federal con competencia electoral del distrito correspondiente.

Art. 28. – Presentada la solicitud de oficialización, la Junta Electoral de cada agrupación verificará el cumplimiento de las condiciones establecidas en la Constitución Nacional, la Ley de Partidos Políticos, el Código Electoral Nacional, ley 24.012, la carta orgánica partidaria y, en el caso de las alianzas, de su reglamento electoral. A tal efecto podrá solicitar la información necesaria al juzgado federal con competencia electoral del distrito, que deberá evacuarla dentro de las veinticuatro (24) horas desde su presentación.

Dentro de las cuarenta y ocho (48) horas de presentadas las solicitudes de oficialización la Junta Electoral partidaria dictará resolución fundada acerca de su admisión o rechazo, y deberá notificarla a las listas presentadas dentro de las veinticuatro (24) horas.

Cualquiera de las listas podrá solicitar la revocatoria de la resolución, la que deberá presentarse por escrito y fundada ante la Junta Electoral dentro de las veinticuatro (24) horas de serle notificada. La Junta Electoral deberá expedirse dentro de las veinticuatro (24) horas de su presentación.

La solicitud de revocatoria podrá acompañarse del de apelación subsidiaria en base a los mismos fundamentos. Ante el rechazo de la revocatoria planteada la Junta Electoral elevará el expediente sin más al juzgado federal con competencia electoral del distrito correspondiente dentro de las veinticuatro (24) horas del dictado de la resolución confirmatoria.

Todas las notificaciones de las juntas electorales partidarias pueden hacerse indistintamente: en forma personal ante ella, por acta notarial, por telegrama con copia certificada y aviso de entrega, por carta documento con aviso de entrega, o por publicación en el sitio web oficial de cada agrupación política.

Art. 29. – Sin perjuicio de lo dispuesto en el artículo anterior, la resolución de la Junta Electoral de la agrupación puede ser apelada por cualquiera de las listas de la propia agrupación ante los juzgados con competencia electoral del distrito que corresponda dentro de

las cuarenta y ocho (48) horas de serle notificada la resolución, fundándose en el mismo acto.

Los juzgados deberán expedirse en un plazo máximo de setenta y dos (72) horas.

La resolución de los jueces de primera instancia podrá ser apelada ante la Cámara Nacional Electoral dentro de las cuarenta y ocho (48) horas de serle notificada la resolución, fundándose en el mismo acto.

El juzgado federal con competencia electoral de primera instancia deberá elevar el expediente a la Cámara Nacional Electoral dentro de las veinticuatro (24) horas de interpuesto el recurso.

La Cámara deberá expedirse en un plazo máximo de setenta y dos (72) horas desde su recepción.

Art. 30. – Tanto la solicitud de revocatoria como los recursos interpuestos contra las resoluciones que rechacen la oficialización de listas serán concedidos con efecto suspensivo.

Art. 31. – La resolución de oficialización de las listas una vez que se encuentra firme, será comunicada por la Junta Electoral de la agrupación, dentro de las veinticuatro (24) horas, al juzgado federal con competencia electoral que corresponda, el que a su vez informará la Comisión de Administración, Control y Seguimiento de los Fondos de los Partidos Políticos y la Publicidad de las Campañas Políticas a los efectos de asignación de aporte, espacios publicitarios y franquicias que correspondieren.

En idéntico plazo hará saber a las listas oficializadas que deberán nombrar un representante para integrar la Junta Electoral partidaria.

CAPÍTULO IV

Campaña electoral

Art. 32. – La campaña electoral de las elecciones primarias se inicia treinta (30) días antes de la fecha del comicio. La publicidad electoral audiovisual puede realizarse desde los veinte (20) días anteriores a la fecha de las elecciones primarias. En ambos casos finalizan 48 horas antes del inicio del acto eleccionario.

Art. 33. – La ley de presupuesto general de la administración nacional debe prever para el año en que se realicen las elecciones primarias un monto a distribuir entre las agrupaciones políticas que presenten candidaturas equivalentes al cincuenta por ciento (50 %) del que les corresponderá, por aporte de campaña para las elecciones generales.

La Comisión de Administración, Control y Seguimiento de los Fondos de los Partidos Políticos y la Publicidad de las Campañas Políticas otorgará a cada agrupación política los recursos que le permitan imprimir el equivalente a una boleta por elector.

Ambos aportes serán distribuidos a las agrupaciones partidarias de conformidad con lo establecido en la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos.

A su vez, serán distribuidos por la agrupación política entre las listas de precandidatos oficializados en partes iguales.

La Dirección Nacional Electoral del Ministerio del Interior publicará los aportes que correspondan a cada agrupación política.

Las agrupaciones políticas cuarenta (40) días antes de las elecciones primarias, designarán un responsable económico-financiero ante la Dirección Nacional Electoral del Ministerio del Interior.

Art. 34. – Los gastos totales de cada agrupación política para las elecciones primarias, no pueden superar el cincuenta por ciento (50 %) del límite de gastos de campaña para las elecciones generales.

Las listas de cada una de las agrupaciones políticas tendrán el mismo límite de gastos, los que en su conjunto no podrán superar lo establecido precedentemente.

Por la lista interna que excediere el límite de gastos dispuesto precedentemente, serán responsables solidariamente y pasibles de una multa de hasta el cuádruplo del monto en que se hubiere excedido, los precandidatos y el responsable económico-financiero designado.

Art. 35. – Las agrupaciones políticas y sus listas internas no pueden contratar en forma privada, publicidad en emisoras de radiodifusión televisiva o sonora abierta o por suscripción para las elecciones primarias.

Si una agrupación política contratara publicidad en emisoras de radiodifusión televisiva o sonora abierta o por suscripción, será sancionada con la pérdida del derecho de recibir contribuciones, subsidios y todo recurso de financiamiento público anual, por un plazo de uno (1) a cuatro (4) años, y los fondos para el financiamiento público de las campañas electorales por una (1) a dos (2) elecciones de aplicación en la elección general correspondiente.

Si una emisora, ya se televisiva o sonora, contratara o emitiera publicidad electoral, en violación al presente artículo, será considerado falta grave, siendo pasibles de las sanciones previstas por el artículo 106 de la ley 26.522, notificándose a sus efectos a la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual.

Los precandidatos y el responsable económico-financiero de la lista interna que contrataren publicidad en violación al primer párrafo del presente artículo, serán solidariamente responsables y pasibles de una multa de hasta el cuádruplo del valor de la contratación realizada.

Art. 36. – La Comisión de Administración, Control y Seguimiento de los Fondos de los Partidos Políticos y la Publicidad de las Campañas Políticas distribuirá por sorteo público con citación a las agrupaciones políticas que participen en las elecciones primarias, los espacios de publicidad electoral en emisoras de radiodifusión, sonoras, televisivas abiertas y por suscripción, según lo dispuesto en la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos.

Las agrupaciones políticas distribuirán, a su vez, tales espacios en partes iguales entre las listas internas oficializadas.

Art. 37. – Veinte (20) días después de finalizada la elección primaria, el responsable económico y financiero de cada lista interna que haya participado de la misma, deberá presentar ante el responsable económico y financiero de la agrupación política, un informe final detallado sobre los aportes públicos y privados recibidos con indicación de origen, monto, nombre y número de documento cívico del donante, así como los gastos realizados durante la campaña electoral. El informe debe contener lo dispuesto en la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, para las campañas generales.

La no presentación del informe previsto en el párrafo anterior, hará pasible solidariamente a los precandidatos y al responsable económico y financiero de la lista interna, de una multa equivalente al cero coma dos por ciento (0,2 %) del total de los fondos públicos recibidos por cada día de mora en la presentación.

Una vez efectuada la presentación del informe final por la agrupación política en los términos del siguiente artículo, el responsable económico y financiero de la lista interna deberá presentar el informe final ante el juzgado federal con competencia electoral que corresponda, para su correspondiente evaluación y aprobación.

Transcurridos noventa (90) días del vencimiento del plazo para la presentación del informe final por el responsable económico y financiero de la lista interna ante la agrupación política, el juez federal con competencia electoral podrá disponer la aplicación de una multa a los precandidatos y al responsable económico y financiero, solidariamente, de hasta el cuádruplo de los fondos públicos recibidos, y la inhabilitación de los candidatos de hasta dos elecciones.

Art. 38. – Treinta (30) días después de finalizada la elección primaria, cada agrupación política que haya participado de la misma, debe realizar y presentar ante el juzgado federal con competencia electoral que corresponda, un informe final detallado sobre los aportes públicos recibidos y privados, discriminados por lista interna con indicación de origen y monto, así como los gastos realizados por cada lista, durante la campaña electoral. El informe debe contener lo dispuesto para las campañas generales regulado en la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, y será confeccionado en base a la información rendida por las listas internas que cumplieren con lo dispuesto en el artículo precedente, indicándose asimismo las que no hubieren hecho.

El incumplimiento de la presentación del informe final de campaña, en la fecha establecida, facultará al juez a aplicar una multa equivalente al cero coma dos por ciento (0,2 %), del total de los fondos públicos que le correspondan a la agrupación política en la próxima distribución del fondo partidario permanente, por cada

día de mora en la presentación. Transcurridos noventa (90) días, desde el vencimiento del plazo de que se trata, el juez interviniente podrá disponer la suspensión cautelar de todos los aportes públicos notificando su resolución a la Comisión de Administración, Control y Seguimiento de los Fondos de los Partidos Políticos y la Publicidad de las Campañas Políticas.

CAPÍTULO V

Boleta de sufragio

Art. 39. – Las boletas de sufragio serán confeccionadas e impresas por cada agrupación política que participe de las elecciones primarias, de acuerdo al modelo de boleta presentado por cada lista interna.

1. Cada agrupación política deberá confeccionar las distintas boletas de las diferentes listas de precandidatos respetando idénticas dimensiones.
2. Las boletas contendrán tantas secciones como categorías de candidatos comprenda la elección, las que irán separadas entre sí por medio de líneas negras que posibiliten el doblez del papel y la separación inmediata por parte del elector o de los funcionarios encargados del escrutinio.
3. Cada sección deberá contener en su parte superior: tipo y fecha de la elección, distrito, categoría de cargos, denominación, número, escudo o emblema de la agrupación política, denominación y letra de la lista interna. La categoría de cargos se imprimirá en letras destacadas y de cinco milímetros (5 mm) como mínimo.
4. Las boletas deberán tener idénticas dimensiones para todas las listas y ser de papel de diario tipo común. Serán de doce por diecinueve centímetros (12 x 19 cm) para cada categoría de candidatos. Para una más notoria diferenciación se podrán usar distintos tipos de imprenta en cada sección de la boleta que distinga los candidatos a votar. La letra de los nombres de los dos primeros precandidatos de cada categoría no podrá ser menor a dos milímetros (2 mm).
5. Cada agrupación política podrá tener un color para las boletas previamente asignado por la justicia federal con competencia electoral de acuerdo a lo establecido precedentemente.

Cada lista interna presentará su modelo de boleta ante la Junta Electoral de la agrupación dentro de los tres (3) días posteriores a la oficialización de las precandidaturas, debiendo aquélla oficializarla dentro de las veinticuatro (24) horas de su presentación. Producida la oficialización la Junta Electoral de la agrupación, someterá, dentro de las 24 horas, a aprobación formal de los juzgados con competencia electoral del distrito

que corresponda, los modelos de boletas de sufragios de todas las listas que se presentarán en las elecciones primarias, con una antelación no inferior a treinta (30) días de la fecha de la realización de las elecciones primarias. Las boletas de sufragio deben reunir en todos los casos las características enumeradas en el presente artículo.

CAPÍTULO VI

Elección y escrutinio

Art. 40. – Los lugares de ubicación de las mesas de votación y las autoridades de las mismas deberán ser coincidentes para las elecciones primarias y las elecciones generales que se desarrollen en el mismo año, salvo modificaciones imprescindibles.

La Cámara Nacional Electoral elaborará dos modelos uniformes de actas de escrutinio, para las categorías presidente y vicepresidente, el primero, y diputados y senadores, el segundo, en base a los cuales los juzgados federales con competencia electoral confeccionarán las actas a utilizar en las elecciones primarias de sus respectivos distritos. En ellos deberán distinguirse sectores con el color asignado a cada agrupación política, subdivididos a su vez de acuerdo a las listas internas que se hayan presentado, consignándose los resultados por lista y por agrupación para cada categoría.

Para la conformación de las mesas, la designación de sus autoridades, la compensación en concepto de viático por su desempeño, la realización del escrutinio y todo lo relacionado con la organización de las elecciones primarias, se aplicarán las normas pertinentes del Código Electoral Nacional.

Art. 41. – En cuanto al procedimiento de escrutinio, además de lo establecido en el Código Electoral Nacional, se tendrá en cuenta que:

- a) Si en un sobre aparecieren dos (2) o más boletas oficializadas correspondientes a la misma lista y categoría se computará sólo una de ellas y destruyéndose las restantes;
- b) Se considerarán votos nulos cuando se encontraren en el sobre dos (2) o más boletas de distintas listas, en la misma categoría, aunque pertenezcan a la misma agrupación política.

Art. 42. – Las listas internas de cada agrupación política reconocida pueden nombrar fiscales para que los representen ante las mesas receptoras de votos. También podrán designar fiscales generales por sección que tendrán las mismas facultades y estarán habilitados para actuar simultáneamente con el fiscal acreditado ante cada mesa. Salvo lo dispuesto con referencia al fiscal general en ningún caso se permitirá la actuación simultánea en una mesa de más de un (1) fiscal por lista interna de cada agrupación política.

Respecto a la misión, requisitos y otorgamiento de poderes a fiscales y fiscales generales se regirán por lo dispuesto en el Código Electoral Nacional.

Art. 43. – Concluida la tarea del escrutinio provisorio por las autoridades de mesa se consignará en el acta de cierre, la hora de finalización del comicio, número de sobres, número total de sufragios emitidos, y el número de sufragios para cada lista interna de cada agrupación política en letras y números.

Asimismo deberá contener:

- a) Cantidad, en letras y números, de votos totales emitidos para cada agrupación política y los logrados por cada una de las listas internas por categorías de cargos, el número de votos nulos, así como los recurridos, impugnados y en blanco;
- b) El nombre del presidente, el suplente y fiscales por las listas que actuaron en la mesa con mención de los que estuvieron presentes en el acta del escrutinio o las razones de su ausencia;
- c) La mención de las protestas que formulen los fiscales sobre el desarrollo del acto eleccionario y las que hagan con referencia al escrutinio.

El acta de escrutinio debe ser firmada por las autoridades de la mesa y los fiscales. Si alguno de éstos no estuviera presente o no hubiere fiscales nombrados o se negaren a firmar, el presidente dejará constancia circunstanciada de estos hechos. Además del acta referida y con los resultados extraídos de la misma el presidente de mesa extenderá a los fiscales que lo soliciten un certificado de escrutinio que será suscrito por él, por los suplentes y los fiscales, dejándose constancia circunstanciada si alguien se niega a firmarlo.

El fiscal que se ausente antes de la clausura de los comicios señalará la hora y motivo del retiro y en caso de negarse a ello, se hará constar esta circunstancia firmando otro de los fiscales presentes o la autoridad electoral. Asimismo, se dejará constancia de su reintegro en caso de que éste se produzca.

Art. 44. – Una vez suscritos el acta de cierre, las actas de escrutinio y los certificados de escrutinio para los fiscales, el presidente de mesa comunicará el resultado del escrutinio de su mesa al juzgado federal con competencia electoral que corresponde y a la Dirección Nacional Electoral del Ministerio del Interior, mediante un telegrama consignando los resultados de cada lista interna de cada respectiva agrupación política según el modelo que confeccione el correo oficial, y apruebe el juzgado federal con competencia electoral, a efectos de su difusión preliminar.

CAPÍTULO VII

Proclamación de los candidatos

Art. 45. – La elección de los candidatos a presidente y vicepresidente de la Nación de cada agrupación se hará mediante fórmula en forma directa y a simple pluralidad de sufragios. Las candidaturas a senadores se elegirán por lista completa a simple pluralidad de votos. En la elección de diputados

nacionales, y parlamentarios del Mercosur, cada agrupación política para integrar la lista definitiva aplicará el sistema de distribución de cargos que establezca cada carta orgánica partidaria o el reglamento de la alianza partidaria.

Los juzgados federales con competencia electoral de cada distrito efectuarán el escrutinio definitivo de las elecciones primarias de las agrupaciones políticas de su distrito, y comunicarán los resultados:

- a) En el caso de la categoría presidente y vicepresidente de la Nación, a la Cámara Nacional Electoral, la que procederá a hacer la sumatoria de los votos obtenidos en todo el territorio nacional por los precandidatos de cada una de las agrupaciones políticas, notificándolos a las juntas electorales de las agrupaciones políticas nacionales;
- b) En el caso de las categorías senadores y diputados nacionales, a las juntas electorales de las respectivas agrupaciones políticas, para que conformen la lista ganadora.

Las juntas electorales de las agrupaciones políticas notificadas de acuerdo a lo establecido precedentemente, efectuarán la proclamación de los candidatos electos, y la notificarán en el caso de la categoría presidente y vicepresidente de la Nación al juzgado federal con competencia electoral de la Capital Federal, y en el caso de las categorías senadores y diputados nacionales, a los juzgados federales con competencia electoral de los respectivos distritos.

Los juzgados con competencia electoral tomarán razón de los candidatos así proclamados, a nombre de la agrupación política y por la categoría en la cual fueron electos. Las agrupaciones políticas no podrán intervenir en los comicios generales bajo otra modalidad que postulando a los que resultaron electos y por las respectivas categorías, en la elección primaria, salvo en caso de renuncia, fallecimiento o incapacidad.

Art. 46. – Sólo podrán participar en las elecciones generales, las agrupaciones políticas que para la elección de presidente y vicepresidente, senadores, diputados de la Nación y parlamentarios del Mercosur, hayan obtenido como mínimo un total de votos, considerando los de todas sus listas internas, igual o superior al uno y medio por ciento (1,5 %) de los votos válidamente emitidos en el distrito de que se trate para la respectiva categoría.

Art. 47. – Las provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires que adopten un sistema de elecciones primarias, abiertas, obligatorias y simultáneas, podrán realizarlas, previa adhesión, simultáneamente con las elecciones primarias establecidas en esta ley, bajo las mismas autoridades de comicio y de escrutinio, en la forma que establezca la reglamentación, aplicándose en lo pertinente, las disposiciones de la ley 15.262.

TÍTULO III

Financiamiento de las campañas electorales

CAPÍTULO I

Disposiciones generales del financiamiento de las campañas

Art. 48. – Modificanse los artículos 6º, 7º y 8º de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, los que quedan redactados de la siguiente manera:

Artículo 6º: *Fondo Partidario Permanente*. El Fondo Partidario Permanente será administrado por la Comisión de Administración, Control y Seguimiento de los Fondos de los Partidos Políticos y de la Publicidad de Campañas Políticas, y estará constituido por:

- a) El aporte que destine anualmente la ley de presupuesto general de la Nación;
- b) El dinero proveniente de las multas que se recauden por aplicación de esta ley, y el Código Electoral Nacional;
- c) El producto de las liquidaciones de bienes que pertenecieren a los partidos políticos extinguidos;
- d) Los legados y donaciones que se efectúen con ese destino al Estado nacional;
- e) Los reintegros que efectúen los partidos, confederaciones y alianzas;
- f) Los aportes privados destinados a este fondo;
- g) Los fondos remanentes de los asignados por esta ley o por la ley de presupuesto general de la Nación, a la Comisión de Administración, Control y Seguimiento de los Fondos de los Partidos Políticos y de la Publicidad de Campañas Políticas, para el Fondo Partidario Permanente y para gastos electorales, una vez realizadas las erogaciones para las que fueron previstos.

Artículo 7º: Destino recursos asignados a la Comisión de Administración, Control y Seguimiento de los Fondos de los Partidos Políticos y de la Publicidad de Campañas Políticas. La Comisión de Administración, Control y Seguimiento de los Fondos de los Partidos Políticos y de la Publicidad de Campañas Políticas, recibirá el veinte por ciento (20 %) de la partida presupuestaria asignada al Fondo Partidario Permanente en la ley de presupuesto general de la Nación, previo a toda otra deducción con el objeto de:

- a) Otorgar las franquicias que autoriza la presente ley y aportes extraordinarios para atender gastos no electorales a los partidos políticos reconocidos;

- b) Asignar el aporte para el desenvolvimiento institucional de aquellos partidos políticos reconocidos con posterioridad a la distribución anual del Fondo Partidario Permanente y aportes de campaña a partidos sin referencia electoral anterior.

Los fondos remanentes se integrarán al Fondo Partidario Permanente.

Artículo 8º: *Obligación de informar*. En el primer mes de cada año la Comisión de Administración, Control y Seguimiento de los Fondos de los Partidos Políticos y de la Publicidad de Campañas Políticas informará a los partidos políticos y a la Cámara Nacional Electoral el monto de los recursos que integran el Fondo Partidario Permanente al 31 de diciembre del año anterior. Ese monto, más los fondos asignados por el presupuesto general de la Nación al Fondo Partidario Permanente, deducidos los porcentajes que indica el artículo anterior, serán los recursos a distribuir en concepto de aporte anual para el desenvolvimiento institucional.

Art. 49. – Modificase el artículo 27 de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 27: *Responsables*. En forma previa al inicio de la campaña electoral, las agrupaciones políticas, que presenten candidaturas a cargos públicos electivos deben designar dos (2) responsables económico-financieros, que cumplan los requisitos previstos en el artículo 18 de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, quienes serán solidariamente responsables con el presidente y el tesorero del partido, por el cumplimiento de las disposiciones legales, reglamentarias y técnicas aplicables. Las designaciones deberán ser comunicadas al juez federal con competencia electoral correspondiente, y al Ministerio del Interior.

Art. 50. – Modificase el artículo 29 de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 29: *Constitución de fondo fijo*. Las erogaciones que por su monto sólo puedan ser realizadas en efectivo, se instrumentarán a través de la constitución de un fondo fijo. Cada gasto que se realice utilizando el fondo fijo debe contar con la constancia prevista en el artículo siguiente y la documentación respaldatoria de dicho gasto.

Art. 51. – Modificase el primer párrafo del artículo 30 de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 30: *Constancia de operación*. Todo gasto que se efectúe con motivo de la campaña

electoral, superior a un mil (1.000) módulos electorales deberá documentarse, sin perjuicio de la emisión de los instrumentos fiscales ordinarios, a través de una constancia de operación para campaña electoral, en la que deberán constar los siguientes datos.

Art. 52. – Modificase el artículo 31 de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, y sus modificatorias, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 31: *Alianzas*. Los partidos políticos podrán constituir alianzas electorales de acuerdo a lo previsto en el artículo 10 de la ley 23.298.

Al iniciarse la campaña electoral las alianzas electorales en aquellos distritos en que presenten candidaturas a cargos públicos electivos nacionales deben designar dos (2) responsables económico-financieros de campaña, que cumplan los requisitos previstos en el artículo 27 de la presente ley, quienes serán solidariamente responsables con el presidente y el tesorero de los partidos integrantes, por el cumplimiento de las disposiciones legales aplicables. Las designaciones deberán ser comunicadas al juez federal con competencia electoral correspondiente.

Art. 53. – Modificase el artículo 34 de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 34: *Aportes de campaña*. La ley de presupuesto general de la administración nacional para el año en que deban desarrollarse elecciones nacionales debe determinar el monto a distribuir en concepto de aporte extraordinario para campañas electorales.

Para los años en que deban realizarse elecciones presidenciales, la ley de presupuesto general de la administración nacional debe prever tres partidas diferenciadas: una para la elección de presidente, y el financiamiento de la segunda vuelta electoral de acuerdo a lo establecido en esta ley, la segunda para la elección de senadores nacionales y la tercera para la elección de diputados nacionales. Para los años en que sólo se realizan elecciones legislativas la ley de presupuesto general de la administración nacional debe prever las dos últimas partidas.

De la misma forma, en los años mencionados debe prever partidas análogas por categoría de cargos a elegir para aporte extraordinario de campañas electorales para las elecciones primarias, equivalentes al 50 % del que se prevé para las campañas electorales de las elecciones generales.

Art. 54. – Modificase el artículo 35 de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 35: *Aporte impresión de boletas*. La Dirección Nacional Electoral del Ministerio del Interior otorgará a las agrupaciones políticas que oficialicen candidaturas los recursos económicos que les permitan imprimir el equivalente a una boleta y media (1,5) por elector registrado en cada distrito.

La justicia nacional electoral informará a la Dirección Nacional Electoral del Ministerio del Interior la cantidad de listas oficializadas para la elección correspondiente la que efectuará la distribución correspondiente por distrito electoral y categoría.

Art. 55. – Modificase el artículo 36 de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, el que queda redactado del siguiente modo:

Artículo 36: *Distribución de aportes*. Los fondos correspondientes al aporte para la campaña electoral, tanto para las elecciones primarias como para las generales, se distribuirán entre las agrupaciones políticas que hayan oficializado listas de candidatos de la siguiente manera:

Elecciones presidenciales:

- a) Cincuenta por ciento (50 %) del monto asignado por el presupuesto en forma igualitaria entre las listas presentadas;
- b) Cincuenta por ciento (50 %) del monto asignado por el presupuesto se distribuirá entre los veinticuatro (24) distritos, en proporción al total de electores correspondiente a cada uno. Efectuada tal operación, se distribuirá a cada agrupación política en forma proporcional a la cantidad de votos que el partido hubiera obtenido en la elección general anterior para la misma categoría. En el caso de las confederaciones o alianzas se computará la suma de los votos que hubieren obtenido los partidos integrantes en la elección general anterior para la misma categoría.

Las agrupaciones políticas que participen en la segunda vuelta recibirán como aportes para la campaña una suma equivalente al treinta por ciento (30 %) del mayor aporte de campaña para la primera vuelta.

Elecciones de diputados:

El total de los aportes se distribuirá entre los veinticuatro (24) distritos en proporción al total de electores correspondiente a cada uno. Efectuada dicha operación, el cincuenta por ciento (50 %) del monto resultante para cada distrito, se distribuirá en forma igualitaria entre las listas presentadas y el restante cincuenta por ciento (50 %), se distribuirá a cada partido político, confederación o alianza en forma proporcional a la cantidad de votos que el partido hubiera obtenido en la elección general

anterior para la misma categoría. En el caso de las confederaciones o alianzas se computará la suma de los votos que hubieren obtenido los partidos integrantes en la elección general anterior para la misma categoría.

Elecciones de senadores:

El total de los aportes se distribuirá entre los ocho (8) distritos en proporción al total de electores correspondiente a cada uno. Efectuada dicha operación, el cincuenta por ciento (50 %) del monto resultante para cada distrito, se distribuirá en forma igualitaria entre las listas presentadas y el restante cincuenta por ciento (50 %), se distribuirá a cada partido político, confederación o alianza en forma proporcional a la cantidad de votos que el partido hubiera obtenido en la elección general anterior para la misma categoría. En el caso de las confederaciones o alianzas se computará la suma de los votos que hubieren obtenido los partidos integrantes en la elección general anterior para la misma categoría.

Para el caso de agrupaciones de distrito sin referencia directa nacional se les entregará el monto íntegro de los aportes.

Para las elecciones primarias se aplicarán los mismos criterios de distribución entre las agrupaciones políticas que se presenten.

El Ministerio del Interior publicará la nómina y monto de los aportes por todo concepto.

Art. 56. – Modificase el artículo 40 de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, el que queda redactado del siguiente modo:

Artículo 40: *Destino remanente aportes.* El remanente de los fondos públicos otorgados en concepto de aporte extraordinario para campaña electoral podrá ser conservado por los partidos exclusivamente para ser destinado a actividades de capacitación y formación política, debiendo dejarse constancia expresa de ello en el informe final de campaña. En caso contrario, deberá ser restituido dentro de los noventa (90) días de realizado el acto electoral.

La contravención a esta norma será sancionada de acuerdo a lo establecido en el artículo 65.

El remanente del aporte de boletas o el total, en caso que no haya acreditado el gasto en el informe final de campaña, deberá ser reintegrado por las agrupaciones políticas dentro de los noventa (90) días de realizado el acto electoral. Vencido ese plazo la Dirección Nacional Electoral del Ministerio del Interior procederá a compensar la suma adeudada, de los aportes públicos que le correspondan al partido.

La contravención a esta norma será sancionada de acuerdo a lo establecido en el artículo 62.

Art. 57. – Modificase el artículo 43 de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 43: Espacios en emisoras de radiodifusión televisiva y sonora abierta o por suscripción. Los espacios de publicidad electoral en las emisoras de radiodifusión sonora, televisiva abierta o por suscripción, serán distribuidos exclusivamente por la, para todas las agrupaciones políticas que oficialicen candidaturas para cargos públicos electivos, para la difusión de sus mensajes de campaña. La Comisión de Administración, Control y Seguimiento de los Fondos de los Partidos Políticos y de la Publicidad de Campañas Políticas.

Las agrupaciones políticas, así como los candidatos oficializados por éstas, en ningún momento podrán contratar o adquirir, por sí o por terceros espacios en cualquier modalidad de radio o televisión, para promoción con fines electorales.

Asimismo, las emisoras de radiodifusión sonora, televisiva abierta o por suscripción, no podrán emitir publicidad electoral, que no sea la distribuida y autorizada por el Ministerio del Interior.

En el caso de segunda vuelta se asignará a cada una de las fórmulas el cincuenta por ciento (50 %) de los espacios asignados al que más espacios hubiera recibido en la primera vuelta.

Art. 58. – Incorpórase como capítulo III bis del título III a la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, el siguiente:

CAPÍTULO III BIS

De la publicidad electoral en los servicios de comunicación audiovisual

Artículo 43 bis: La Comisión de Administración, Control y Seguimiento de los Fondos de los Partidos Políticos y de la Publicidad de Campañas Políticas distribuirá los espacios de publicidad electoral en los servicios de comunicación audiovisual entre las agrupaciones políticas que oficialicen precandidaturas para las elecciones primarias y candidaturas para las elecciones generales, para la transmisión de sus mensajes de campaña. En relación a los espacios de radiodifusión sonora, los mensajes serán emitidos por emisoras de amplitud y emisoras de frecuencia modulada.

Artículo 43 ter: A efectos de realizar la distribución de los espacios de publicidad electoral, en los servicios audiovisuales, la Comisión de Administración, Control y Seguimiento de los Fondos de los Partidos Políticos y de la Publicidad de Campañas Políticas deberá solicitar a la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual, con anterioridad al inicio de la campaña electoral correspondiente, el listado de los servicios televisivos y radiales autorizados

por el organismo y su correspondiente tiempo de emisión, para la distribución de las pautas.

A los efectos de esta ley, se entiende por espacio de publicidad electoral, a la cantidad de tiempo asignado a los fines de transmitir publicidad política por parte de la agrupación.

Artículo 43 quáter: De acuerdo a lo establecido en la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, 26.522, los servicios de comunicación están obligados a ceder el diez por ciento (10 %) del tiempo total de programación para fines electorales.

Artículo 43 quinquies: En caso de segunda vuelta electoral por la elección de presidente y vicepresidente, las fórmulas participantes recibirán el equivalente al cincuenta por ciento (50 %) de los espacios recibidos por la agrupación política que más espacios hubiera obtenido en la primera vuelta.

Artículo 43 sexies: La cantidad de los espacios de radiodifusión y los espacios en los medios audiovisuales, serán distribuidos tanto para las elecciones primarias como para las generales de la siguiente forma:

- a) Cincuenta por ciento (50 %) por igual, entre todas las agrupaciones políticas que oficialicen precandidatos;
- b) Cincuenta por ciento (50 %) restante entre todas las agrupaciones políticas que oficialicen precandidaturas, en forma proporcional a la cantidad de votos obtenidos en la elección general anterior para la categoría diputados nacionales. Si por cualquier causa una agrupación política no realizase publicidad en los servicios audiovisuales, no podrá transferir bajo ningún concepto, sus minutos asignados a otro candidato, o agrupación política para su utilización.

Artículo 43 septies: La distribución de los horarios y los medios en que se transmitirá la publicidad electoral, se realizará por sorteo público, para el reparto equitativo. A tal efecto el horario de transmisión será el comprendido entre las siete (7.00) horas y la una (1.00) del día siguiente.

En la presente distribución se deberá asegurar a todas las agrupaciones políticas que oficialicen listas de candidatos, la rotación de su en todos los horarios y al menos dos (2) veces por semana en horario central en los servicios de comunicación audiovisual. Cualquier solicitud de cambio del espacio de publicidad electoral, que presentare el servicio de comunicación y/o la agrupación política, deberá ser resuelta por la Comisión de Administración, Control y Seguimiento de los Fondos de los Partidos Políticos y de la Publicidad de Campañas Políticas, dentro de los cinco (5) días

siguientes a la presentación de dicha solicitud. La solicitud no implicará la posibilidad de suspender la transmisión de la pauta vigente, hasta que se expida el organismo correspondiente.

En aquellos casos en que la cobertura de los servicios de comunicación audiovisual abarque más de un distrito, la Comisión de Administración, Control y Seguimiento de los Fondos de los Partidos Políticos y de la Publicidad de Campañas Políticas deberá garantizar la distribución equitativa de estos espacios entre las agrupaciones políticas que compitan en dichos distritos.

Artículo 43 octies: Los gastos de producción de los mensajes para su difusión en los servicios de comunicación audiovisual, de las agrupaciones políticas, serán sufragados con sus propios recursos.

Artículo 43 novies: Será obligatorio para las agrupaciones políticas la subtitulación de los mensajes que se transmitan en los espacios televisivos que se cedan en virtud de esta ley.

Art. 59. – Incorpórase como artículo 44 bis al capítulo IV, del título III, de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, el siguiente:

Artículo 44 bis: *Financiamiento privado.* Constituye financiamiento privado de campaña electoral toda contribución en dinero, o estimable en dinero, que una persona física efectúe a una agrupación política, destinado al financiamiento de gastos electorales.

Las donaciones de las personas físicas deberán realizarse mediante transferencia bancaria, cheque, en efectivo, mediante Internet, o cualquier otro medio siempre que permita la identificación del donante. Dichas contribuciones deben estar respaldadas con los comprobantes correspondientes. En el informe final de campaña se deberá informar la identificación de las personas que hayan realizado las contribuciones o donaciones.

Queda prohibida toda donación o contribución a una agrupación política por personas de existencia ideal.

Art. 60. – Incorpórase como capítulo IV bis del título III de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, el siguiente:

CAPÍTULO IV BIS

De las encuestas y sondeos de opinión

Artículo 44 ter: La Cámara Nacional Electoral creará un Registro de Empresas de Encuestas y Sondeos de Opinión. Aquellas empresas que deseen hacer públicas por cualquier medio encuestas de opinión, o prestar servicios a las agrupaciones políticas, o a terceros, durante la campaña electoral por cualquier medio de comunicación, deberán inscribirse en el mismo.

El Registro deberá abrirse con una anterioridad no menor a los treinta (30) días antes de la fecha de oficialización de las listas de candidatos. Dicha inscripción deberá renovarse ante cada acto eleccionario.

Durante la duración de la campaña electoral, y ante cada trabajo realizado para una agrupación política, o para terceros, las empresas deberán presentar ante el Registro del distrito correspondiente, un informe donde se individualice el trabajo realizado, quién realizó la contratación, el monto facturado por trabajo realizado, un detalle técnico sobre la metodología científica utilizada, el tipo de encuesta realizada, el tamaño y características de la muestra utilizada, procedimiento de selección de los entrevistados, el error estadístico aplicable y la fecha del trabajo de campo.

Dicho informe será publicado en el sitio web oficial de la justicia nacional electoral para su público acceso por la ciudadanía.

Aquellas empresas que no se encuentran durante el período inscritas en el Registro, no podrán difundir por ningún medio, trabajos de sondeo o encuestas de opinión, durante el período de campaña electoral.

Artículo 44 quáter: Ocho (8) días antes de las elecciones generales, ningún medio de comunicación, ya sean estos audiovisuales, de radiodifusión, gráficos, Internet, u otros, podrá publicar resultados de encuestas o sondeos de opinión, o pronósticos electorales, ni referirse a sus datos.

Dentro del plazo que la presente ley autoriza para la realización de trabajos de sondeos y encuestas de opinión, los medios masivos de comunicación deberán citar la fuente de información, dando a conocer el detalle técnico del trabajo realizado.

Art. 61. – Modificase el artículo 45 de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 45: *Límite de gastos.* En las elecciones nacionales, los gastos destinados a la campaña electoral para cada categoría que realice una agrupación política, no podrán superar, la suma resultante al multiplicar el número de electores habilitados, por un (1) módulo electoral de acuerdo al valor establecido en la ley de presupuesto general de la administración nacional del año respectivo. A efectos de la aplicación de lo dispuesto en este artículo, se considerará que ningún distrito tiene menos de quinientos mil (500.000) electores. El límite de gastos previstos para la segunda vuelta será la mitad de lo previsto para la primera vuelta.

Art. 62. – Incorporase como artículo 45 bis de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, el siguiente:

Artículo 45 bis: *Gasto electoral.* A los efectos de esta ley, se entiende como gasto electoral toda erogación realizada por una agrupación política, efectuada durante el período establecido para la realización de la campaña electoral, independientemente de la fecha de efectivo pago de cualquier gasto electoral, y aun cuando se encuentren pendientes de pago, para el financiamiento de:

- a) Publicidad electoral dirigida, directa o indirectamente, a promover el voto para una agrupación política determinada, cualquiera sea el lugar, la forma y el medio que utilice;
- b) Las encuestas o sondeos de opinión sobre materias electorales o sociales que encarguen los candidatos o las agrupaciones políticas durante la campaña electoral;
- c) Arrendamientos de bienes muebles o inmuebles destinados al funcionamiento de los equipos de campaña o a la celebración de actos de proselitismo electoral;
- d) El financiamiento de los equipos, oficinas y servicios de los mismos y sus candidatos;
- e) Contratación a terceras personas que presten servicios a las candidaturas;
- f) Gastos realizados para el desplazamiento de los candidatos, de los dirigentes de las agrupaciones políticas y de las personas que presten servicios a las candidaturas, como asimismo para el transporte de implementos de propaganda;
- g) Cualquier otro gasto que no se relacione con el funcionamiento permanente del partido.

Art. 63. – Modificase el artículo 49 de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 49: *Gastos en publicidad.* Quedan expresamente prohibidos los gastos de publicidad de campaña por cuenta de terceros.

Para la contratación de la publicidad electoral, que no se encuentre alcanzada por la prohibición del artículo 43, será excluyente la participación de los responsables económico-financieros de las agrupaciones políticas, debiendo refrendar las órdenes respectivas en el informe final.

Art. 64. – Derógase el artículo 48 de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215.

Art. 65. – Modificase el artículo 58 de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 58: *Informe final.* Noventa (90) días después de finalizada la elección, el presidente y tesorero del partido y los responsables económico-

financieros de la campaña deberán presentar, en forma conjunta, ante la justicia federal con competencia electoral del distrito correspondiente, un informe final detallado de los aportes públicos y privados recibidos, que deberá contener y precisar claramente su naturaleza, origen, nombre y documento del donante, destino y monto, así como el total de los gastos incurridos con motivo de la campaña electoral, detallados por rubros y los comprobantes de egresos con las facturas correspondientes. Deberá indicarse también la fecha de apertura y cierre de la cuenta bancaria abierta para la campaña para el caso de las alianzas electorales, debiendo poner a disposición la correspondiente documentación respaldatoria.

Art. 66. – Incorpórase como artículo 58 bis de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, el siguiente:

Artículo 58 bis: *Rubros de gastos*. En el informe final al que se refiere el artículo anterior, se consignarán al menos los siguientes rubros:

- a) Gastos de administración;
- b) Gastos de oficina y adquisiciones;
- c) Inversiones en material para el trabajo público de la agrupación política incluyendo publicaciones;
- d) Gastos de publicidad electoral;
- e) Gastos por servicios de sondeos o encuestas de opinión;
- f) Servicios de transporte;
- g) Gastos judiciales y de rendición de cuentas;
- h) Otros gastos debidamente fundamentados.

Art. 67. – Incorpóranse como incisos e) y f) al artículo 62 de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, los siguientes:

- e) Contrataren o adquirieren, por sí o por terceros espacios en cualquier modalidad de radio o televisión, para promoción con fines electorales, en violación a lo previsto en el artículo 43;
- f) No restituyeren, dentro del los noventa (90) días de realizado el acto electoral, el remanente del aporte de boletas o el total, en caso que no haya acreditado el gasto en el informe final de campaña.

Art. 68. – Modificase el artículo 66 de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 66: Será sancionada con multa de igual monto que la contribución o donación y hasta el décuplo de dicho monto, la persona física o jurídica que efectúe donaciones a los partidos

políticos en violación a las prohibiciones que establece el artículo 15 de la presente ley.

Será sancionado con multa de igual monto que la contribución o donación y hasta el décuplo de dicho monto, el responsable partidario que aceptare o recibiere contribuciones o donaciones a los partidos políticos en violación a las prohibiciones que se establecen los artículos 15 y 16 de la presente ley.

Serán sancionados con multa de igual monto al gasto contratado y hasta el décuplo de dicho monto, los directores y gerentes o representantes de medios de comunicación que aceptaren publicidad en violación a lo dispuesto en la presente ley. Asimismo la conducta será considerada falta grave y comunicada para su tratamiento a la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual creada por la ley 26.522.

Serán sancionados con multa de igual monto al gasto contratado y hasta el décuplo de dicho monto los proveedores en general que violen lo dispuesto en el artículo 50.

Las personas físicas, así como los propietarios, directores y gerentes o representantes de personas jurídicas que incurran en las conductas establecidas en el presente artículo serán pasibles de una pena accesoria de inhabilitación de seis (6) meses a diez (10) años, para el ejercicio de sus derechos de elegir y ser elegido en las elecciones a cargos públicos nacionales, y en las elecciones de autoridades de los partidos políticos y para el ejercicio de cargos públicos y partidarios.

Art. 69. – Modificase el artículo 67 de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 67: El incumplimiento en tiempo y forma de la presentación de la información prevista en los artículos 22, 23 y 58 facultará al juez a aplicar una multa por presentación extemporánea equivalente al cero coma dos por ciento (0,2 %), por cada día de demora del total de fondos públicos que le correspondieren a la agrupación política en la próxima distribución del fondo partidario permanente.

Transcurridos noventa (90) días, del vencimiento del plazo de que se trate, el juez interviniente podrá disponer la suspensión cautelar de todos los aportes públicos notificando su resolución a la Dirección Nacional Electoral del Ministerio del Interior.

El incumplimiento en tiempo y forma de la presentación del informe previsto en el artículo 54 facultará al juez a aplicar una multa por presentación extemporánea equivalente al cero coma cero dos por ciento (0,02 %) por cada día de demora del

total de fondos públicos que le correspondieren a la agrupación política en la próxima distribución del fondo partidario permanente, hasta un máximo de nueve (9) días antes del comicio.

Art. 70. – Incorpórase como artículo 67 bis de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, el siguiente:

Artículo 67 bis: Serán sancionadas con la prohibición de inscribirse en el Registro de Empresas de Encuestas y Sondeos de Opinión por un período de dos (2) a cuatro (4) elecciones, las empresas de encuestas y sondeos de opinión que incumplieran en dos (2) oportunidades consecutivas con lo dispuesto en el artículo 44 ter de la presente ley.

Art. 71. – Incorpórase como artículo 68 bis de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215:

Artículo 68 bis: Créase el módulo electoral como unidad de medida monetaria para determinar los límites de gastos autorizados por esta ley. El valor del módulo electoral será determinado anualmente en el presupuesto general de la Nación.

Art. 72. – Incorpórase como artículo 71 bis de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, y sus modificatorias, el siguiente:

Artículo 71 bis: Las resoluciones de la Comisión de Administración, Control y Seguimiento de los Fondos de los Partidos Políticos y de la Publicidad de Campañas Políticas tanto para las elecciones primarias como para las elecciones generales, sobre distribución o asignación a las agrupaciones políticas de aportes públicos o espacios de publicidad electoral son apelables por la agrupaciones en sede judicial directamente ante la Cámara Nacional Electoral. El recurso se interpondrá dentro de las cuarenta y ocho (48) horas debidamente fundado ante la Comisión de Administración, Control y Seguimiento de los Fondos de los Partidos Políticos y de la Publicidad de Campañas Políticas que lo remitirá al tribunal dentro de las 72 horas, con el expediente en el que se haya dictado la decisión recurrida y una contestación al memorial del apelante. La Cámara podrá ordenar la incorporación de otros elementos de prueba y solicitar a la Comisión de Administración, Control y Seguimiento de los Fondos de los Partidos Políticos y de la Publicidad de Campañas Políticas las aclaraciones o precisiones adicionales. Luego de ello, y previa intervención fiscal, se resolverá.

Art. 73. – Incorpórase como título IV a la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, y sus modificatorias, el siguiente:

TÍTULO IV

Comisión de Administración, Control y Seguimiento de los Fondos de los Partidos Políticos y de la Publicidad de Campañas Políticas.

Artículo 88: Créase la Comisión de Administración, Control y Seguimiento de los Fondos de los Partidos Políticos y de la Publicidad de Campañas Políticas que tendrá el carácter de comisión permanente.

La comisión se integrará por:

- a) Un (1) representante del Poder Ejecutivo;
- b) Un (1) representante de la justicia nacional electoral;
- c) Tres (3) senadores correspondiendo uno (1) a la mayoría o primera minoría, uno (1) a la segunda minoría y uno (1) a la tercera minoría parlamentaria;
- d) Cuatro (4) diputados correspondiendo uno (1) a la mayoría o primera minoría parlamentaria, y uno (1) a la segunda minoría parlamentaria, uno (1) a la tercera minoría parlamentaria y uno (1) a la cuarta minoría parlamentaria.

De entre sus miembros elegirán un (1) presidente y un (1) vicepresidente, cargos que serán ejercidos en forma alternada por un representante de cada Cámara.

Corresponderá al Honorable Congreso de la Nación expedirse en todos los casos dentro del plazo no superior a sesenta (60) días corridos.

La comisión tendrá las siguientes competencias:

- a) Administrar asignar y controlar los fondos que la ley prevé para el funcionamiento de los partidos políticos y la realización de campañas electorales;
- b) Proponer los montos en dinero que corresponda prever presupuestariamente a efectos que sean incorporados en la ley anual correspondiente;
- c) Organizar, distribuir y controlar la pauta publicitaria de las campañas políticas;
- d) Resolver las solicitudes de cambio de pautas, que presentare el servicio de comunicación y/o la agrupación política, dentro de los cinco (5) días siguientes a la presentación de dicha solicitud;
- e) Las demás previstas en la presente ley.

La comisión deberá dictar un reglamento interno dentro de los sesenta (60) días contados a partir de su constitución para la regulación de sus funciones.

TÍTULO IV

Modernización del Código Electoral Nacional

CAPÍTULO ÚNICO

Art. 74. – Derógase el inciso *b)* del artículo 3º del Código Electoral Nacional, ley 19.945. Modifícase el inciso *a)* del artículo 3º del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el que queda redactado de la siguiente manera:

a) Los dementes declarados tales en juicio.

Art. 75. – Modifícanse el nombre del capítulo II, del título I y el artículo 15 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, por los siguientes:

CAPÍTULO II

Del Registro Nacional de Electores

Artículo 15: *Registro Nacional de Electores.* El Registro Nacional de Electores es único y contiene los siguientes subregistros:

1. De electores por distrito.
2. De electores inhabilitados y excluidos.
3. De ciudadanos nacionales residentes en el exterior.
4. De ciudadanos privados de la libertad.

El Registro Nacional de Electores consta de registros informatizados y de soporte documental impreso. El registro informatizado debe contener, por cada elector, los siguientes datos: apellidos y nombres, sexo, lugar y fecha de nacimiento, domicilio, profesión, tipo y número de documento cívico, especificando de qué ejemplar se trata, fecha de identificación y datos filiatorios. La autoridad de aplicación determina en qué forma se incorporan las huellas dactilares, fotografía y firma de los electores. El soporte documental impreso deberá contener además de los datos establecidos para el registro informatizado, las huellas dactilares y la firma original del ciudadano, y la fotografía.

Corresponde a la justicia nacional electoral actualizar la profesión de los electores.

Art. 76. – Modifícase el artículo 16 del Código Electoral Nacional, ley 19.945 el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 16: *De los subregistros electorales por distrito.* En cada secretaría electoral se organizará el subregistro de los electores de distrito, el cual contendrá los datos suministrados por medios informáticos por la Cámara Nacional Electoral, de acuerdo con los datos que consten en el Registro Nacional de Electores.

Art. 77. – Modifícase el artículo 17 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 17: *Organización del Registro Nacional de Electores.* El Registro Nacional de Electores será organizado por la Cámara Nacional Electoral, que será la autoridad competente para disponer la organización, confección y actualización de los datos que lo componen. Dicho registro contendrá los datos de todos los electores del país y debe ser organizado por distrito.

Las modalidades de actualización que establezca comprenderán la modificación del asiento registral de los electores, por la admisión de reclamos interpuestos por ellos o por las constancias obtenidas de tareas de fiscalización, de lo cual informará al Registro Nacional de las Personas con la constancia documental que acredite la modificación.

El Registro Nacional de las Personas deberá remitir al Registro Nacional de Electores, en forma electrónica, los datos que correspondan a los electores y futuros electores. Sin perjuicio de ello, debe remitir periódicamente las constancias documentales que acrediten cada asiento informático, las que quedarán en custodia en forma única y centralizada, en la Cámara Nacional Electoral.

Estas constancias se utilizarán como medio de prueba supletorio en caso de controversia sobre los asientos registrales informáticos.

La Cámara Nacional Electoral podrá reglamentar las modalidades bajo las cuales el Registro Nacional de las Personas deberá remitir la información, así como también los mecanismos adecuados para su actualización y fiscalización permanente, conforme lo previsto en la presente ley, y de acuerdo a la posibilidad de contar con nuevas tecnologías que puedan mejorar el sistema de registro de electores.

Queda garantizado a las provincias y a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires el acceso libre y permanente a la información contenida en el Registro Nacional de Electores, a los efectos electorales.

Art. 78. – Incorpórase como artículo 17 bis del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el siguiente:

Artículo 17 bis: *Actualización.* La actualización y depuración de los registros es permanente, y tiene por objeto:

- a)* Incluir los datos de los nuevos electores inscritos;
- b)* Asegurar que en la base de datos no exista más de un (1) registro válido para un mismo elector;
- c)* Depurar los registros ya existentes por cambio de domicilio de los electores;
- d)* Actualizar la profesión de los electores;
- e)* Excluir a los electores fallecidos.

Art. 79. – Modifícase el artículo 22 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 22: *Fallecimiento de electores.* El Registro Nacional de las Personas cursará mensualmente a la Cámara Nacional Electoral la nómina de los electores fallecidos, acompañando los respectivos documentos cívicos. A falta de ellos enviará la ficha dactiloscópica o constancia de la declaración de testigos o la certificación prevista por el artículo 46 de la ley 17.671.

Una vez recibida la información, se ordenará la baja del registro correspondiente.

Los soportes documentales se anularán de inmediato, para su posterior destrucción.

La nómina de electores fallecidos será publicada, por el plazo que determine la Cámara Nacional Electoral, en el sitio de Internet de la justicia nacional electoral al menos una (1) vez al año y, en todo los casos, diez (10) días antes de cada elección, en acto público y en presencia de un delegado del Registro Nacional de las Personas, se procederá a destruir los documentos cívicos de los electores fallecidos hasta la fecha del cierre del movimiento de altas y bajas contemplado en esta norma.

El fallecimiento de los electores acaecido en el extranjero se acreditará con la comunicación que efectuará el consulado argentino del lugar donde ocurriera al Registro Nacional de las Personas, y por conducto de éste a la Cámara Nacional Electoral.

Art. 80. – Modifícase el artículo 24 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 24: *Comunicación de faltas o delitos.* Las inscripciones múltiples, los errores o cualquier anomalía en las mismas y las faltas o delitos sancionados por esta ley, deberán ser puestos en conocimiento de los organismos y jueces competentes para su corrección y juzgamiento.

El Registro Nacional de las Personas y la Cámara Nacional Electoral enviarán semestralmente a la Dirección Nacional Electoral del Ministerio del Interior la estadística detallada del movimiento de altas y bajas registrado en todas las jurisdicciones, al 30 de junio y 31 de diciembre de cada año.

Art. 81. – Modifícase el capítulo III del título I del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el que queda redactado de la siguiente manera:

CAPÍTULO III

Padrones provisionales

Artículo 25: *De los padrones provisionales.*
El Registro Nacional de Electores y los subre-

gistros de electores de todos los distritos tienen carácter público, con las previsiones legales de privacidad correspondientes, para ser susceptibles de correcciones por parte de los ciudadanos inscritos en ellos. Los padrones provisionales están compuestos por los datos de los subregistros de electores por distrito, incluidas las novedades registradas hasta ciento ochenta (180) días antes de cada elección general, así como también las personas que cumplan dieciocho (18) años de edad a partir del mismo día del comicio. Los padrones provisionales de electores contendrán los siguientes datos: número y clase de documento cívico, apellido, nombre, sexo y domicilio de los inscritos. Los mismos deberán estar ordenados por distrito y sección.

Los juzgados electorales podrán requerir la colaboración de la Dirección Nacional Electoral del Ministerio del Interior para la impresión de las listas provisionales y supervisarán e inspeccionarán todo el proceso de impresión.

Artículo 26: *Difusión de padrones provisionales.* La Cámara Nacional Electoral dispondrá la publicación de los padrones provisionales y de residentes en el exterior diez (10) días después de la fecha de cierre del registro para cada elección, en su sitio web y/o por otros medios que considere convenientes, con las previsiones legales de privacidad correspondientes, para ser susceptible de correcciones por parte de los ciudadanos inscritos en él. Se deberá dar a publicidad la forma para realizar eventuales denuncias y reclamos así como también las consultas al padrón provisional.

Artículo 27: *Reclamo de los electores.* Plazos. Los electores que por cualquier causa no figurasen en los padrones provisionales, o estuviesen anotados erróneamente, tendrán derecho a reclamar ante el juez electoral durante un plazo de quince (15) días corridos a partir de la publicación de aquéllos, personalmente, por vía postal en forma gratuita, o vía web. En estos últimos casos, la Cámara Nacional Electoral deberá disponer los mecanismos necesarios para verificar la información objeto del reclamo.

Artículo 28: *Eliminación de electores. Procedimiento.* En el mismo período cualquier elector o partido político tendrá derecho a pedir, al juzgado federal con competencia electoral, que se eliminen o tachen del padrón los ciudadanos fallecidos, los inscritos más de una vez o los que se encuentren comprendidos en las inhabilidades establecidas en esta ley. Previa verificación sumaria de los hechos que se invoquen y de la audiencia que se concederá al ciudadano impugnado, en caso de corresponder, los jueces dictarán resolución. Si hicieran lugar al reclamo comunicarán a la Cámara Nacional Electoral para que disponga la anotación de la inhabilitación en el Registro Nacional de

Electores. En cuanto a los fallecidos o inscritos más de una vez, se eliminarán los registros tanto informáticos como los soportes en papel.

El impugnante podrá tomar conocimiento de las actuaciones posteriores y será notificado en todos los casos de la resolución definitiva, pero no tendrá participación en la sustanciación de la información que tramitará con vista al agente fiscal.

Art. 82. – Modificase el artículo 29 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 29: *Padrón definitivo*. Los padrones provisorios depurados constituirán el padrón electoral definitivo destinado a las elecciones primarias y a las elecciones generales, que tendrá que hallarse impreso treinta (30) días antes de la fecha de la elección primaria de acuerdo con las reglas fijadas en el artículo 31.

El padrón se ordenará de acuerdo a las demarcaciones territoriales, las mesas electorales correspondientes y por orden alfabético por apellido.

Compondrán el padrón general definitivo destinado al comicio, el número de orden del elector, el código de individualización utilizado en el documento nacional de identidad que permita la lectura automatizada de cada uno de los electores, los datos que para los padrones provisionales requiere la presente ley y un espacio para la firma.

Art. 83. – Modificase el primer párrafo del artículo 30 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 30: *Publicación de los padrones definitivos*. Los padrones generales definitivos serán publicados en el sitio web oficial de la justicia nacional electoral y por otros medios que se consideren convenientes. La Cámara Nacional Electoral dispondrá la impresión y distribución de los ejemplares del padrón y copias en soporte magnético de los mismos, para las elecciones primarias y generales, en los que se incluirán, además, los datos requeridos por el artículo 25, para los padrones provisionales, el número de orden del elector dentro de cada mesa, y una columna para la firma del elector.

Art. 84. – Incorpórase como último párrafo al artículo 32 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el siguiente:

La justicia nacional electoral distribuirá los padrones definitivos impresos de electores privados de libertad a los establecimientos penitenciarios donde se celebran elecciones y en forma electrónica a las representaciones diplomáticas y consulares en el exterior, por conducto del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto.

Art. 85. – Modificase el artículo 39 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 39: *Divisiones territoriales*. A los fines electorales la Nación se divide en:

1. Distritos. La Ciudad Autónoma de Buenos Aires y cada provincia constituyen un distrito electoral.
2. Secciones. Que serán subdivisiones de los distritos. Cada uno de los partidos, departamentos de las provincias, constituyen una sección electoral. Igualmente cada comuna en que se divide la Ciudad Autónoma de Buenos Aires será una sección. Las secciones llevarán el nombre del partido o departamento de la provincia, o la denominación de la comuna correspondiente de Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
3. Circuitos, que serán subdivisiones de las secciones. Agruparán a los electores en razón de la proximidad de los domicilios, bastando una mesa electoral para constituir un circuito.
4. En la formación de los circuitos se tendrá particularmente en cuenta los caminos, ríos, arroyos y vías de comunicación entre poblaciones tratando de abreviar las distancias entre el domicilio de los electores y los lugares donde funcionarán las mesas receptoras de votos.

Los circuitos serán numerados correlativamente dentro del distrito.

La Cámara Nacional Electoral llevará un registro centralizado de la totalidad de las divisiones electorales del país.

Art. 86. – Modificase el artículo 40 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 40: *Límites de los circuitos*. Los límites de los circuitos en cada sección se fijarán con arreglo al siguiente procedimiento:

1. El juzgado federal con competencia electoral de cada distrito, con arreglo a las directivas sobre organización de los circuitos que dicte la Cámara Nacional Electoral, preparará un anteproyecto de demarcación, de oficio, por iniciativa de las autoridades provinciales o de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, dando intervención en el primer caso a estas últimas. El juzgado federal con competencia electoral elevará el anteproyecto y la opinión de las autoridades locales a la Cámara Nacional Electoral para su remisión a la Dirección Nacional Electoral del

Ministerio del Interior. El anteproyecto deberá tener las características técnicas que establezca la reglamentación.

2. La Dirección Nacional Electoral del Ministerio del Interior recibirá el anteproyecto, notificará el inicio de las actuaciones a los partidos políticos registrados en el distrito de que se trate, considerará la pertinencia del mismo, efectuará un informe técnico descriptivo de la demarcación propuesta; lo publicará en el Boletín Oficial por dos (2) días; si hubiera observaciones dentro de los veinte (20) días de publicados, las considerará y, en su caso, efectuará una nueva consulta a las autoridades locales y a la justicia nacional electoral; incorporadas o desechadas las observaciones, elevará a la consideración del Ministerio del Interior para su aprobación el proyecto definitivo.
3. Hasta que no sean aprobadas por el Ministerio del Interior las nuevas demarcaciones de los circuitos se mantendrán las divisiones actuales.
4. Las autoridades provinciales y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires enviarán a la justicia nacional electoral, con una antelación no menor de ciento ochenta (180) días a la fecha prevista para la elección y en el formato y soporte que establezca la reglamentación, mapas de cada una de las secciones en que se divide el distrito señalando en ellos los grupos demográficos de población electoral con relación a los centros poblados y medios de comunicación. En planilla aparte se consignará el número de electores que forman cada una de esas agrupaciones.

Art. 87. – Modificase el artículo 41 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 41: *Mesas electorales.* Cada circuito se dividirá en mesas, las que se constituirán con hasta trescientos cincuenta (350) electores inscritos, agrupados por orden alfabético.

Si realizado tal agrupamiento de electores quedare una fracción inferior a sesenta (60), se incorporará a la mesa que el juez determine. Si restare una fracción de sesenta (60) o más, se formará con la misma una mesa electoral. Los jueces electorales pueden constituir mesas electorales, en aquellos circuitos cuyos núcleos de población estén separados por largas distancias o accidentes geográficos que dificulten la concurrencia de los ciudadanos al comicio, agrupando a los ciudadanos considerando la proximidad de sus domicilios y por orden alfabético.

Los electores domiciliados dentro de cada circuito se ordenarán alfabéticamente. Una vez realizada esta operación se procederá a agruparlos en mesas electorales, conforme a las disposiciones del presente artículo.

Art. 88. – Modificase el inciso *d)* del punto 2 del artículo 44 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el que queda redactado de la siguiente manera:

- d)* La organización y fiscalización de las faltas electorales, nombres, símbolos, emblemas y números de identificación de los partidos políticos y de afiliados de los mismos en el distrito pertinente.

Art. 89. – Modificase el artículo 60 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 60: *Registro de los candidatos y pedido de oficialización de listas.* Desde la proclamación de los candidatos en las elecciones primarias y hasta cincuenta (50) días anteriores a la elección, los partidos registrarán ante el juez electoral las listas de los candidatos proclamados, quienes deberán reunir las condiciones propias del cargo para el cual se postulan y no estar comprendidos en alguna de las inhabilidades legales.

En el caso de la elección del presidente y vicepresidente de la Nación, la presentación de las fórmulas de candidatos se realizará ante el juez federal con competencia electoral de la Capital Federal.

Las listas que se presenten deberán tener mujeres en un mínimo del 30 % de los candidatos a los cargos a elegir y en proporciones con posibilidad de resultar electas, de acuerdo a lo establecido en la ley 24.012 y sus decretos reglamentarios. No será oficializada ninguna lista que no cumpla estos requisitos. En el caso de la categoría senadores nacionales, para cumplir con dicho cupo mínimo, las listas deberán estar conformadas por dos personas de diferente sexo, tanto para candidatos titulares como suplentes.

Las agrupaciones políticas que hayan alcanzado en las elecciones primarias el uno y medio (1,5) por ciento de los votos válidamente emitidos en el distrito de que se trate, deberán presentar una sola lista por categoría, no admitiéndose la coexistencia de listas aunque sean idénticas entre las alianzas y los partidos que las integran. Las agrupaciones políticas presentarán, juntamente con el pedido de oficialización de listas, datos de filiación completos de sus candidatos, el último domicilio electoral y una declaración jurada suscrita individualmente por cada uno de los candidatos, donde se manifieste no estar comprendido en ninguna de las inhabilidades previstas en la Constitución Nacional, en este Código, en la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, y en la Ley de

Financiamiento de los Partidos Políticos. Los candidatos pueden figurar en las listas con el nombre o apodo con el cual son conocidos, siempre que la variación del mismo no sea excesiva ni dé lugar a confusión a criterio del juez. No será oficializada ninguna lista que no cumpla estos requisitos, ni que incluya candidatos que no hayan resultado electos en las elecciones primarias por la misma agrupación y por la misma categoría por la que se presentan, salvo el caso de renuncia, fallecimiento o incapacidad del candidato presidencial de la agrupación de acuerdo a lo establecido en el artículo 61.

Art. 90. – Modifícase el tercer párrafo del artículo 61 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el que queda redactado de la siguiente manera:

En caso de renuncia, fallecimiento o incapacidad sobreviniente, el candidato presidencial será reemplazado por el candidato a vicepresidente. En caso de vacancia del vicepresidente la agrupación política que lo haya registrado deberá proceder a su reemplazo en el término de tres (3) días. Tal designación debe recaer en un ciudadano que haya participado en las elecciones primarias como precandidato de la lista en la que se produjo la vacante.

Art. 91. – Modifícanse los artículos 62 y 63 del capítulo IV del Código Nacional Electoral, ley 19.945 y sus modificatorias, que quedarán redactados del siguiente modo:

CAPÍTULO IV

Características de la Boleta Única

Confección

Artículo 62: La Cámara Nacional Electoral ordenará confeccionar con las listas de candidatos oficializadas un modelo de boleta única de sufragio, cuyo diseño y características deben respetar las especificaciones establecidas en la presente ley, hasta tanto se implemente el sistema del voto digital que lo contenga.

La boleta única de sufragio debe estar impresa con una antelación no menor a los quince (15) días del acto electoral.

Requisitos

La boleta única de sufragio estará dividida en espacios, franjas o columnas de igual dimensión para cada partido, alianza o confederación política que cuente con listas de candidatos oficializadas. Los espacios, franjas o columnas contendrán para el cargo de presidente y vicepresidente, de senadores nacionales, y otra para diputados nacionales:

1. El nombre del partido, alianza o confederación política.

2. La sigla, monograma, logotipo, escudo, símbolo, emblema o distintivo que el partido, alianza o confederación política haya solicitado utilizar al momento de registrar su lista de candidatos.
3. Fotografía color del candidato.
4. El nombre y apellido completos de los candidatos.
5. Para la elección de senadores nacionales contendrá únicamente el nombre de los dos candidatos titulares. Para la elección de diputados nacionales contendrá únicamente el nombre de los primeros tres candidatos titulares. Las listas completas de candidatos con sus respectivos suplentes serán publicadas en el afiche de exhibición obligatoria al que se refiere el inciso 5 del artículo 66.
6. Un casillero en blanco, ubicado en el margen superior derecho del espacio próximo a cada tramo de cargo electivo, franja o columna de cada una de las agrupaciones políticas intervinientes, para que el elector marque con una cruz, tilde o símbolo similar la opción electoral de su preferencia por lista de candidatos.

La Boleta Única no debe ser menor de 21,59 cm de ancho y 35,56 cm de alto propios del tamaño del papel oficio; al lado derecho del número de orden asignado se ubicarán la figura o símbolo partidario y la denominación utilizada en el proceso electoral. Para la elección de presidente y vicepresidente se intercalará, entre el número de orden asignado y la figura o símbolo partidario, la fotografía del candidato a la Presidencia. Debe ser impresa en idioma español, en forma legible, papel no transparente, y contener la indicación de sus pliegues; estará adherida a un talón donde se indiquen serie y numeración correlativa, del cual serán desprendidas. Tanto en este talón como en la Boleta Única deberá constar la información relativa al distrito electoral, circunscripción, número de mesa a la que se asigna, y la elección a que corresponde. Deberá prever un casillero propio para la opción de voto en blanco. Tendrá en forma impresa la firma legalizada del presidente de la Junta Electoral Nacional y un casillero habilitado para que el presidente de mesa pueda firmar al momento de entregar la Boleta Única que correspondiere al elector. Sin perjuicio de todo ello la reglamentación establecerá los aspectos complementarios que resulten necesarios.

La Cámara Nacional Electoral hará publicar facsímiles de la Boleta Única correspondiente al cargo de presidente y vicepresidente en dos medios de alcance nacional. El mismo facsímil junto al de las boletas únicas destinadas a los cargos de senadores y diputados nacionales se hará en dos

medios con alcance en los distritos respectivos. La publicación se hará el quinto día anterior a que se realice el acto eleccionario. En estas publicaciones se señalarán las características materiales con que se ha confeccionado cada Boleta Única, indicando con toda precisión los datos que permitan al elector individualizarla.

Se confeccionarán plantillas facsímiles de cada Boleta Única en material transparente y alfabeto braille para facilitar el voto de las personas no videntes, que llevarán una ranura en el lugar destinado al casillero para ejercer la opción electoral, que sirva para marcar la preferencia que se desee, sobreponiendo la plantilla a la Boleta Única. La plantilla llevará rebordes que permitan fijar la Boleta Única a fin de que cada ranura quede sobre cada línea, y será de un material que no se marque, en un uso normal, con el bolígrafo empleado por el elector. Habrá plantillas disponibles en cada lugar de votación donde funcionen mesas electorales, para su uso por los electores no videntes que la requieran.

Artículo 63: En cada mesa electoral deberá haber igual número de boletas únicas que de electores habilitados. No se habilitarán en la mesa específica que corresponda más de un total de boletas únicas complementarias equivalentes al 20 % de los empadronados en el lugar de votación. En caso de ser insuficientes, los votantes mencionados en los artículos 58 y 74 deberán sufragar, siempre que se trate de la misma sección, en la mesa específica más cercana.

En caso de robo, hurto o pérdida del talonario de boletas únicas, éste será reemplazado por un talonario suplementario de igual diseño y con igual número de boletas donde se hará constar con caracteres visibles dicha condición. Tendrán serie y numeración independiente respecto de los talonarios de boletas únicas, además de casilleros donde anotar el distrito, circunscripción y mesa en que serán utilizados. No se imprimirán más de un total de boletas únicas suplementarias equivalentes al 5 % de los inscritos en el padrón nacional, quedando los talonarios en poder exclusivamente de las juntas electorales, las cuales los distribuirán en los casos que correspondan.

En el escrutinio parcial llevado a cabo por las autoridades de mesa el número de votantes deberá coincidir con el número total de boletas únicas utilizadas o de boletas únicas suplementarias si fuera el caso y, si a la vez se tratare de una mesa específica, de boletas únicas complementarias utilizadas.

Art. 92. – Modificase el artículo 64 bis del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 64 bis. *Campaña electoral.* La campaña electoral es el conjunto de actividades desarrolladas por las agrupaciones políticas, sus candidatos o terceros, mediante actos de movilización, difusión, publicidad, consulta de opinión y comunicación, presentación de planes y proyectos, debates a los fines de captar la voluntad política del electorado, las que se deberán desarrollar en un clima de tolerancia democrática. Las actividades académicas, las conferencias, la realización de simposios, no serán consideradas como partes integrantes de la campaña electoral.

La campaña electoral se inicia treinta y cinco (35) días antes de la fecha del comicio. La campaña finaliza cuarenta y ocho (48) horas antes del inicio del comicio.

Queda absolutamente prohibido realizar campañas electorales fuera del tiempo establecido por el presente artículo.

Art. 93. – Modificase el artículo 64 ter del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 64 ter: *Publicidad en medios de comunicación.* Queda prohibida la emisión y publicación de avisos publicitarios en medios televisivos, radiales y gráficos con el fin de promover la captación del sufragio para candidatos a cargos públicos electivos antes de los veinticinco (25) días previos a la fecha fijada para el comicio.

La prohibición comprenderá la propaganda paga de las imágenes y de los nombres de los candidatos a cargos electivos nacionales, ejecutivos y legislativos, en los medios masivos de comunicación (televisión, radio e Internet), vía pública, medios gráficos, telefonía móvil y fija, publicidad estática en espectáculos deportivos o de cualquier naturaleza, así como también la publicidad alusiva a los partidos políticos y a sus acciones, antes de los veinticinco (25) días previos a la fecha fijada para el comicio. El juzgado federal con competencia electoral podrá disponer el cese automático del aviso cursado cuando éste estuviese fuera de los tiempos y atribuciones regulados por la ley.

Art. 94. – Modificase el artículo 64 quáter del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 64 quáter: *Publicidad de los actos de gobierno.* Durante la campaña electoral, la publicidad de los actos de gobierno no podrá contener elementos que promuevan expresamente la captación del sufragio a favor de ninguno de los candidatos a cargos públicos electivos nacionales.

Queda prohibido durante los quince (15) días anteriores a la fecha fijada para la celebración de las primarias abiertas simultáneas y obligatorias y la elección general, la realización de actos inaugu-

rales de obras públicas, el lanzamiento o promoción de planes, proyectos o programas de alcance colectivo, y, en general, la realización de todo acto de gobierno que pueda promover la captación del sufragio a favor de cualquiera de los candidatos a cargos públicos electivos nacionales.

Art. 95. – Modifícanse los incisos 3, 4 y 5 del artículo 66 del capítulo V del título III del Código Electoral Nacional, ley 19.945, y sus modificatorias, los que quedarán redactados del siguiente modo:

3. Sobres para el voto. Los mismos deberán ser opacos.
4. Los talonarios de boletas únicas necesarios para cumplir con el acto electoral.

En conformidad con el artículo 63 la cantidad de boletas únicas disponibles en cada mesa de votación no podrá superar el número de electores habilitados en ella.

5. Un afiche que contendrá de manera visible y clara las listas de candidatos propuestos por los partidos políticos que integran cada Boleta Única. Este cartel estará oficializado, rubricado y sellado por el secretario de la Junta. Las juntas electorales harán fijar, al menos durante los diez días anteriores a la elección, carteles en lugares de afluencia pública con el facsímil de la Boleta Única utilizada en cada elección.

Se entregará a los partidos políticos un número de afiches a determinar por las juntas electorales.

Art. 96. – Incorpórase como inciso 9 al artículo 66 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el siguiente:

9. Otros elementos que la justicia nacional electoral disponga para el mejor desarrollo del acto electoral.

Art. 97. – Incorpórase como primer párrafo del artículo 72 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el siguiente:

Artículo 72: Para la designación de las autoridades de mesa se dará prioridad a los ciudadanos que resulten de una selección aleatoria por medios informáticos, en la cual se debe tener en cuenta su grado de instrucción y edad, a los electores que hayan sido capacitados a tal efecto y a continuación a los inscritos en el Registro Público de Postulantes a Autoridades de Mesa.

Art. 98. – Modifícase el artículo 74 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 74: *Sufragio de las autoridades de la mesa.* Los presidentes y suplentes a quienes corresponda votar en una mesa distinta a aquella en

que ejercen sus funciones podrán hacerlo en la que tienen a su cargo. Al sufragar en tales condiciones dejarán constancia de la mesa a que pertenecen.

Art. 99. – Modifícase el primer párrafo del artículo 75 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 75: *Designación de las autoridades.* El juzgado federal con competencia electoral nombrará a los presidentes y suplentes para cada mesa, con una antelación no menor de treinta (30) días a la fecha de las elecciones primarias, debiendo ratificar tal designación para las elecciones generales.

Art. 100. – Incorpórase como artículo 75 bis del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el siguiente:

Artículo 75 bis: *Registro de autoridades de mesa.* La justicia nacional electoral creará un Registro Público de Postulantes a Autoridades de Mesa, en todos los distritos, que funcionará en forma permanente. Aquellos ciudadanos que quisieren registrarse y cumplan con los requisitos del artículo 73 podrán hacerlo en los juzgados electorales del distrito en el cual se encuentren registrados, mediante los medios informáticos dispuestos por la justicia electoral o en las delegaciones de correo donde habrá formularios al efecto.

La justicia electoral llevará a cabo la capacitación de autoridades de mesa, en forma presencial o virtual, debiendo la Dirección Nacional Electoral del Ministerio del Interior prestar el apoyo necesario.

Art. 101. – Modifícase el artículo 101 del Código Electoral Nacional, ley 19.945, y sus modificatorias, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 101: Acto seguido el presidente de mesa, auxiliado por los suplentes, con vigilancia de las fuerzas de seguridad en el acceso y ante la sola presencia de los fiscales acreditados, apoderados y candidatos que lo soliciten, hará el escrutinio ajustándose al siguiente procedimiento:

1. Abrirá la urna, de la que extraerá todos los sobres y los contará confrontando su número con los talones utilizados pertenecientes a las boletas únicas más, si fuera el caso, los talones pertenecientes a las boletas únicas complementarias. El resultado deberá ser igual al número de sufragantes consignados al pie de la lista electoral, en caso contrario el resultado deberá asentarse en el acta de escrutinio. A continuación, se asentará en la misma acta por escrito y en letras, el número de sufragantes, el número de boletas únicas, y si correspondiere, el de boletas únicas complementarias que no se utilizaron.

2. Examinará los sobres separando, de la totalidad de los votos emitidos, los que correspondan a votos impugnados.
3. Practicadas tales operaciones procederá a la apertura de los sobres.
4. Luego verificará que cada boleta única esté correctamente rubricada con su firma en el casillero habilitado al efecto.
5. Leerá en voz alta el voto consignado en cada boleta única pasándosela al resto de las autoridades de mesa, quienes, a su vez y uno por uno, leerán también en voz alta dicho voto y harán las anotaciones pertinentes en los formularios que para tal efecto habrá en cada mesa habilitada. Inmediatamente se sellarán las boletas únicas una a una con un sello que dirá “escrutado”.
6. Los fiscales acreditados ante la mesa de sufragios tienen el derecho de examinar el contenido de la boleta única leída y las autoridades de mesa tienen la obligación de permitir el ejercicio de tal derecho, bajo responsabilidad.

Si alguna autoridad de mesa o fiscal acreditado ante ella impugna de forma verbal una o varias boletas únicas, dicha impugnación deberá constar de forma expresa en el acta de escrutinio. En este caso la boleta única en cuestión no será escrutada y se colocará en un sobre especial que se enviará a la Junta Electoral para que decida sobre la validez de voto.

Si el número de boletas únicas fuera menor que el de votantes indicado en el acta de escrutinio, se procederá al escrutinio sin que se anule la votación.

Son votos nulos:

- a) Aquellos en los que el elector ha marcado más de una opción electoral por cada boleta única o no ha marcado ninguna;
- b) Los que lleven escrito el nombre, la firma o el número de documento nacional de identidad del elector;
- c) Los emitidos en boletas únicas no entregadas por las autoridades de mesa y las que no lleven la firma del presidente de mesa o la autoridad de mesa en ejercicio del cargo;
- d) Aquellos emitidos en boletas únicas en las que se hubiese roto alguna de las partes y esto impidiera establecer cuál ha sido la opción electoral escogida; o en boletas únicas a las que faltaren algunos de los datos visibles en el talón correspondiente fuera de la numeración correlativa;
- e) Aquellos en que el elector ha agregado nombres de organizaciones políticas,

listas independientes o nombres de candidatos a los que ya están impresos;

- f) Aquellos donde aparecen expresiones, frases o signos ajenos al proceso electoral, o que no haya realizado ninguna marcación ni en candidatos ni en votos en blanco;
- g) Si se encontraren por sobre dos o más boletas únicas de una misma categoría de cargo electivo;
- h) La ausencia de boleta única para el cargo respectivo.

La marca o cualquier otro signo colocado o repetido sobre la fotografía del candidato a la Presidencia es un voto válido a favor del candidato respectivo. La marca o cualquier otro signo colocado o repetido sobre el símbolo o figura partidaria, número de orden o denominación utilizada en el proceso electoral, también es un voto válido a favor de la lista respectiva.

El número de votos válidos será el resultado de restar los votos nulos a la totalidad de los votos emitidos.

Serán considerados votos en blanco sólo aquellos que se manifiesten expresamente por dicha opción en cada boleta única.

La iniciación de las tareas del escrutinio de mesa no podrá tener lugar, bajo ningún pretexto, antes de las veinte horas, aun cuando hubiera sufragado la totalidad de los electores.

El escrutinio y suma de los votos obtenidos por los partidos se hará bajo la vigilancia permanente de los fiscales, de manera que éstos puedan llenar su cometido con facilidad y sin impedimento alguno.

Art. 102. – Incorporase como artículo 102 bis del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el siguiente:

Artículo 102 bis: Concluida la tarea de escrutinio, y en el caso de elecciones simultáneas para la elección de los cargos de presidente y vicepresidente de la Nación y elección de legisladores nacionales, se confeccionarán dos (2) actas separadas, una para la categoría de presidente y vicepresidente de la Nación, y otra para las categorías restantes.

Art. 103. – Incorpórase como artículo 128 quáter del Código Electoral Nacional, ley 19.945, el siguiente:

Artículo 128 quáter: *Actos de campaña electoral.* La agrupación política que realice actividades entendidas como actos de campaña electoral fuera del plazo establecido en el artículo 64 bis del presente Código, será sancionada con la pérdida del derecho a recibir contribuciones, subsidios y todo recurso de financiamiento público anual, por un plazo de uno (1) a cuatro (4) años y los fondos para el financiamiento de campaña por

una (1) a dos (2) elecciones. La persona física que realice actividades entendidas como actos de campaña electoral fuera del período establecido por el presente Código, será pasible de una multa de entre diez mil (10.000) y cien mil (100.000) módulos electorales, de acuerdo al valor establecido anualmente en el presupuesto general de la administración nacional.

INFORME

Honorable Cámara:

El proyecto remitido por el Poder Ejecutivo no puede ser acompañado tal como se lo presentó, aun cuando contiene cuestiones que, previa discusión y consensos imprescindibles, pueden ser compartidas como mejoras en nuestro sistema de representación, tal como el sistema de primarias abiertas y obligatorias.

Sin embargo, los aspectos negativos son de tal magnitud que concluyen desnaturalizando tales avances. En efecto, tomada en su totalidad la norma propuesta produce como resultado una mayor concentración de poder en manos del Estado, si no del gobierno, que por distintos medios aumenta su capacidad de incidir a favor del partido oficial.

En tal sentido, estatiza fuertemente el financiamiento económico de las campañas y en especial el uso de la publicidad audiovisual, pero pone la decisión central en estos puntos en manos del propio Poder Ejecutivo. Asimismo, no innova en materia de transparencia electoral, manteniendo el viejo sistema de boletas electorales.

En virtud de ello, el presente dictamen incorpora dos elementos que creemos centrales. Primero, una autoridad electoral independiente del Poder Ejecutivo, integrado por funcionarios del gobierno, la Justicia y los partidos políticos con representación parlamentaria, en la que nadie puede arrogarse mayoría. Es este organismo el que administra, distribuye y controla los fondos que la ley prevé como aporte estatal a los partidos políticos, así como también los espacios de publicidad.

La segunda cuestión es la implementación de una boleta única electoral, que garantice a todos los partidos, grandes o pequeños, la igualdad de oportunidades al momento de la compulsa. Esta modalidad viene siendo aplicada en muchos países de América, sin mayor dificultad, lo que hace inconducente la alegación de que resulta de casi imposible aplicación.

Sin dudas, un mayor tiempo de análisis y estudio de los efectos prácticos que las modificaciones producirán nos hubiera permitido seguramente evitar errores o pulir mecanismos para aumentar la eficiencia. No se nos ha dado tal oportunidad, lo que desde ya hace que manifestemos nuestro criterio e intención de no dar por concluida la reforma del sistema electoral, y menos del sistema político en esta instancia.

Por ello se aconseja la sanción del presente dictamen.

Ariel R. Dalla Fontana.

ANTECEDENTE

Ver Trámite Parlamentario N° 147.

Art. 104. – Deróganse los artículos 18, 19, 20, 21, 23, los incisos 4, 5, 6 del artículo 43, el inciso 2 del artículo 52, el último párrafo del artículo 58 y el inciso 3 del artículo 77 del Código Electoral Nacional, ley 19.945.

TÍTULO V

Disposiciones comunes

Art. 105. – Dentro de los diez (10) días de realizada la convocatoria de elecciones primarias se constituirá un Consejo de Seguimiento de las elecciones primarias y generales, para actuar ante la Dirección Nacional Electoral del Ministerio del Interior, integrado por los apoderados de las agrupaciones políticas de orden nacional que participen en el proceso electoral. El Consejo funcionará hasta la proclamación de los candidatos electos.

La Dirección Nacional Electoral deberá informar pormenorizadamente en forma periódica o cuando el Consejo lo requiera sobre la marcha de los procedimientos relacionados con la financiación de las campañas políticas, asignación de espacios en los medios de comunicación, modalidades y difusión del recuento provisional de resultados, en ambas elecciones. Las agrupaciones políticas de distrito que no formen parte de una agrupación nacional que participen en el proceso electoral podrán designar representantes al Consejo.

Art. 106. – Esta ley es de orden público. La justicia nacional electoral conocerá en todas las cuestiones relacionadas con la aplicación de la presente ley.

TÍTULO VI

Disposiciones transitorias

Art. 107. – Los partidos políticos de distrito y nacionales con personería jurídico-política vigente, tendrán plazo hasta el 31 de diciembre de 2010 a los efectos de cumplir con lo dispuesto en los artículos 7 bis y 8 de la Ley de Partidos Políticos, según texto de la presente ley.

Art. 108. – Las agrupaciones políticas deben adecuar sus cartas orgánicas y reglamentos a lo dispuesto en la presente ley dentro de los ciento ochenta (180) días de su vigencia, siendo, a partir del vencimiento de ese plazo, nulas las disposiciones que se opongan a la presente.

Art. 109. – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Sala de las comisiones, 11 de noviembre de 2009.

Ariel R. Dalla Fontana.

Sra. Fadel. – Pido la palabra para una aclaración.

Sr. Presidente (Fellner). – Para una aclaración tiene la palabra la señora diputada por Mendoza.

Sra. Fadel. – Señor presidente: simplemente, deseo señalar que, luego de haber hecho una ronda de consultas con todos los bloques políticos que integran esta Honorable Cámara, hemos acordado establecer un horario para votar el proyecto de ley que se acaba de poner en consideración. Lo hicimos para poder continuar luego de esa votación con el tratamiento de los demás asuntos que figuran en el plan de labor, que venimos arrastrando desde hace tiempo y que hasta ahora no hemos podido considerar porque las sesiones se quedan sin número.

Por lo tanto, informo a todos los señores diputados que el horario acordado para votar este proyecto es el de las cinco de la tarde.

Sr. Presidente (Fellner). – Si hay asentimiento se procederá en la forma indicada por la señora diputada por Mendoza.

–Asentimiento.

Sr. Presidente (Fellner). – Habiendo asentimiento de la Honorable Cámara, por intermedio de la Secretaría Parlamentaria se procederá a confeccionar la lista de oradores teniendo en cuenta a los miembros informantes de cada dictamen, a los oradores de cada bloque y el horario de cierre de la discusión.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Landau. – Señor presidente: antes de informar al cuerpo de los cambios que se han introducido en el proyecto originalmente remitido por el Poder Ejecutivo, tengo que decir que éste es el primer proyecto integral de reforma política presentado en los últimos 25 años en la Argentina. Quien ha tenido el coraje de ponerlo en práctica fue nuestra presidenta, que confirma con esta decisión que el justicialismo no está acá para relatar la historia sino para transformarla.

En segundo término, deseo resaltar el espíritu con el que hemos trabajado en el ámbito de las comisiones. En este sentido, agradezco a la presidenta de la Comisión de Asuntos Constitucionales, la compañera Graciela Camaño, como así también a la compañera Patricia Fadel, por

la colaboración que constantemente nos han brindado para arribar a este dictamen.

Asimismo, debo extender mi agradecimiento a los diputados de los distintos bloques que, más allá de cuál vaya a ser el sentido de su voto, nos han hecho llegar propuestas que se han visto plasmadas en el texto que se encuentra sobre nuestras bancas.

También deseo expresar mi agradecimiento a los integrantes de la Justicia Electoral, tanto en su alzada como a los magistrados de grado y secretarios, que han enriquecido esta iniciativa con sus aportes.

Por último, debo destacar el trabajo de mi cuerpo de asesores, porque fueron los encargados de integrar armónicamente las normas que conforman el proyecto que hoy vamos a aprobar. Nos queda la convicción de haber servido a nuestra patria preparando el mejor proyecto posible, no sólo para el presente sino también para el futuro.

No puedo dejar de resaltar que se han tenido en cuenta numerosos proyectos de diputados de diversos bloques para la elaboración de este dictamen. Entre ellos, los proyectos de los diputados Adrián Pérez, Patricia Bullrich, Marcela Rodríguez, Marta Sylvia Velarde, Ariel Dalla Fontana, Laura Sesma, Juan Domingo Zacarías, Christian Gribaudo, Diana Conti, Victoria Donda Pérez, Leonardo Gorbacz, Eduardo Macaluse, Emilio García Méndez, Carlos Raimundi, Silvia Augsburguer, etcétera. Fueron ciento once proyectos que se tomaron en cuenta para elaborar finalmente este dictamen.

Ahora sí, vamos a adentrarnos en el análisis del proyecto de ley contenido en el expediente 31- P.E.-2009, que fue remitido bajo el título: Proyecto de ley de democratización de la representación política, la transparencia y la equidad electoral.

Este dictamen de mayoría que traemos a la discusión plena de esta Cámara no es ya el mismo proyecto que vino del Poder Ejecutivo, aunque sigue conservando su nombre porque el texto del dictamen ha reforzado esos conceptos: democratización de la representación política, transparencia y equidad electoral.

Digo que ya no es el mismo proyecto porque sobre el esqueleto del proyecto oficial se han incorporado muchas reformas a la actual

normativa, además de instituir el régimen de elecciones primarias simultáneas. Además, tendremos un sistema de partidos políticos plurales, pero reales y fuertes, con militancia y candidatos con fuertes convicciones políticas.

Para ello, hemos introducido modificaciones al proyecto oficial, que fueron solicitadas por muchos de los partidos que tienen menor caudal electoral.

Me quiero referir especialmente a esas modificaciones. Mantenemos los requisitos actualmente vigentes en la Ley Orgánica de los Partidos Políticos relacionados con la cantidad de afiliaciones que requiere un partido de distrito para su existencia: el 4 por mil hasta el máximo de un millón sobre el padrón electoral del distrito. Además, para ser considerado un partido nacional, mantenemos el requisito del reconocimiento en cinco distritos argentinos, con aptitud para postular candidatos a presidente y vicepresidente.

Asimismo, se reduce la aptitud electoral al 1,5 por ciento de los votos para poder pasar a la elección general. Originariamente el piso estaba en un 3 por ciento y ahora se reduce a la mitad.

Se han extinguido todas las acciones públicas iniciadas por el Ministerio del Interior respecto a la caducidad de los partidos. Vale decir que se establece una suerte de amnistía para que todos los partidos, especialmente los de menor caudal, puedan hacer borrón y cuenta nueva en esta instancia.

Se mantiene el 2 por ciento de los votos sobre el padrón electoral del distrito durante dos elecciones para conservar la personería partidaria, en lugar del 3 por ciento que establecía el proyecto oficial.

Se eliminan las listas colectoras y las listas espejo para la elección general.

A partir de la aprobación de este proyecto de ley, las juntas electorales de los partidos políticos difieren en la justicia electoral la designación de las autoridades de mesa, que serán las mismas que en la elección nacional.

Se establece la realización del escrutinio provisorio por parte de la justicia electoral y una vía recursiva acotada para que sea dicha justicia la que monitoree permanentemente el proceso electoral de los partidos a fin de evitar

las arbitrariedades de las juntas electorales respecto de las minorías.

Además, las juntas electorales estarán integradas por representantes de todas las listas participantes.

Quiero remarcar que todas estas modificaciones han receptado diversas inquietudes de los distintos partidos que se encuentran presentes en este recinto.

Se introduce la renuncia previa a la afiliación a un partido por medio de un telegrama gratuito para poder afiliarse a otro, generando mayor seguridad jurídica para los afiliados, para los partidos que pierden afiliados y para los que los ganan. Además, el telegrama, que va a ser similar al laboral, va a ser dirigido directamente a la justicia electoral sin pasar por el partido, toda vez que la experiencia demuestra que los telegramas de renuncia dirigidos a los partidos nunca son enviados a la justicia electoral. Vale decir que se toma en cuenta el interés del ciudadano por encima del de los partidos.

Se flexibiliza el régimen de avales para participar en la elección primaria y se dan dos opciones: el aval del 2 por ciento de adherentes y afiliados hasta un tope de 100 mil o el 2 por ciento de los empadronados en el distrito hasta un tope de un millón, aplicándose para ambos criterios el resultado menor a efectos de facilitar la participación de las minorías en las elecciones primarias.

—Ocupa la Presidencia la señora vicepresidenta 1ª de la Honorable Cámara, doña Patricia Vaca Narvaja.

Sr. Landau. — Se amplía el término exigido en los artículos 7º ter y 8º de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, referidos a la adecuación de los porcentajes mínimos de afiliados que aquí se determinaron, y esto se hace hasta el 31 de diciembre de 2011 —vale decir, hasta dentro de dos años—, fecha a partir de la cual entrarán en vigencia estas modificaciones.

Se estableció la divisibilidad de la boleta con la cual se va a participar en la elección primaria. Esto es, que los ciudadanos que participen en la elección primaria tendrán una posibilidad de cortar la boleta a través de la línea de puntos y mezclar con distintas opciones, tal como ocurre en la elección general.

Es decir que no se estableció un régimen diferenciado sino un régimen semejante al de la elección general. Lo aclaro porque en algún matutino de hoy salió publicado el informe inverso, y como habitualmente los señores diputados se guían más por lo que sale publicado en los medios que por lo que se dice aquí, quería remarcarlo; no particularmente por nuestro bloque.

Por otro lado, entre las inhabilidades para ser candidatos se incluye el procesamiento por genocidio o delitos de lesa humanidad ocurridos durante la última dictadura militar; y eliminamos otra disposición que erróneamente inhabilitaba a los procesados por otros delitos, que incluía el proyecto oficial y que hubiera inhibido el voto de los procesados sin condena.

¿Para qué se hizo eso, señora presidenta? Porque estamos convencidos de que en el único caso en que se justifica modificar el estándar de condena firme por el de procesamiento —que naturalmente quiebra el principio de inocencia consagrado por nuestra Constitución y además es el eje de nuestro sistema penal y de nuestro sistema de garantías— es aquél de delitos que cumplan con dos requisitos insalvables: los que sean de extrema gravedad institucional porque fueron cometidos utilizando el poder del propio Estado y los que durante muchísimos años han estado amparados por una fortaleza de impunidad que leyes del propio Estado le otorgaron y que continuamos demoliendo con esta ley.

Sólo esos casos, en los que las leyes de Punto Final y Obediencia Debida impidieron la judiciabilidad de los responsables hasta el año 2006 —cuando fueron derogadas— ameritan dejar de lado el principio de inocencia y considerar suficiente el procesamiento para limitar a los electores el derecho de ser elegidos para representar al pueblo en los poderes Ejecutivo y Legislativo.

Pasemos ahora a las reformas en el Código Electoral Nacional.

Se moderniza el sistema del registro de electores, unificándolo y actualizándolo conforme a las nuevas tecnologías implementadas por el Registro Nacional de las Personas en materia de digitalización.

Se deja de lado en los padrones y mesas de votación la anacrónica distinción que discrimina

por sexo. Se dispone la unificación, vale decir que a partir de la sanción de esta ley no van a existir más mesas masculinas y femeninas.

Se introducen variantes novedosas en los modelos de boletas tanto para las elecciones primarias como para las generales, adecuándolas a los conceptos gráficos modernos.

Se establece el color para ser utilizado no sólo en las elecciones primarias sino también en las elecciones generales.

Se introduce la posibilidad de que los partidos puedan distinguir sus boletas por color, tanto en la elección primaria como en la general. No se ha incluido en este régimen la variante de la boleta única ni la del voto electrónico.

En relación con la boleta única solamente me remito a recordar que existen actualmente casi 700 partidos nacionales de distrito y 33 partidos nacionales reconocidos —esto es, con aptitud para postular candidatos a presidente—. Además, sólo en la provincia de Buenos Aires tenemos 73 partidos reconocidos en condiciones de postular candidatos a diputados nacionales y a senadores nacionales.

Es obvio que se requiere previamente reorganizar el sistema de partidos para poder pensar en un modelo de emisión de voto que pueda resultar racional para el elector.

Debe recordarse —tal como lo hemos reafirmado con motivo de la reunión plenaria de la Comisión de Asuntos Constitucionales con las comisiones de Justicia y de Presupuesto y Hacienda— que las leyes electorales no se hacen en interés de los partidos políticos sino en interés de los ciudadanos. Es a los ciudadanos a quienes se debe resguardar en la libre decisión de la emisión del voto. Facilitar la actividad de los partidos no es el motivo de una ley electoral o de una ley que modifique su funcionamiento.

Es por eso que en relación con la moción de introducción del voto electrónico en esta reforma electoral —que ha sido soslayado— invito a aquellos que lo propugnan a que tomen conocimiento del fallo del tribunal superior de Alemania que se encuentra a disposición en la Cámara Nacional Electoral. Así podrán conocer las motivaciones que llevaron a dicho tribunal a descalificar este sistema de emisión de voto como válido para preservar la transparencia en la emisión del voto por parte del ciudadano.

Finalmente, en relación con el régimen de partidos políticos se establece la exclusión del financiamiento privado de campañas para la publicidad en los medios de comunicación sonora y de televisión de aire o de cable. El Estado se hace cargo de ello para todas las agrupaciones políticas en forma igualitaria.

A aquellos que sostienen que este es un proyecto dirigido exclusivamente a beneficiar a los partidos mayoritarios les decimos que están equivocados. Precisamente en este aspecto la propuesta beneficia principalmente a los partidos de menores recursos, que no pueden competir con los grandes ni con los nuevos y que tampoco poseen medios de comunicación que los sostengan y apadrinen. Es el Estado el que se va a hacer cargo del grueso del costo de la campaña electoral.

Debe recordarse que ente el 80 y el 85 por ciento del costo total de cualquier campaña electoral corresponde a la publicidad de radio y televisión. Digo esto porque se achica notablemente el universo a ser considerado a través de los aportes privados.

Aquí es, precisamente, donde se encuentra la diferencia para poder determinar la mayor o menor transparencia de un sistema de financiamiento.

En este sentido, se ha adoptado un criterio reclamado históricamente por los partidos minoritarios que en su momento –vale la pena recordarlo– motivó un proyecto de naturaleza análoga presentado por la entonces senadora nacional Cristina Fernández de Kirchner, hoy presidenta de la Nación. Por lo tanto, no se trata de algo nuevo o desconocido para los señores diputados; no es una sorpresa. Cuando en su oportunidad tratamos la modificación de la ley de financiamiento de los partidos políticos actualmente en vigencia, consideramos la posibilidad de introducir esa modificación que sin dudas da una enorme transparencia al gasto electoral.

Por otra parte, se crea el módulo electoral como un coeficiente para el financiamiento que otorga el Ministerio del Interior. El monto correspondiente será fijado por el Congreso de la Nación en la ley de presupuesto y no arbitrariamente por el Ministerio del Interior, que es lo que establecía el proyecto original. Obviamente,

se trata de una modificación solicitada por los partidos políticos.

En lo que se refiere a los espacios públicos de difusión y a los aportes públicos para las campañas electorales, se establece un recurso directo contra las resoluciones de la Dirección Nacional Electoral ante la Cámara Nacional Electoral. También en este caso se trata de un reclamo de distintos partidos de la oposición, los que plantearon la necesidad de efectuar un control directo traspasando esas facultades a otra competencia.

La situación queda resuelta a partir del recurso directo que se establece ante la Cámara Nacional Electoral para cada una de las alternativas que se van dando durante el proceso electoral y que se vinculan no sólo con dicho proceso sino también con el régimen habitual de funcionamiento de los partidos.

Por otro lado, se crea una comisión que estará integrada por representantes de todos los partidos nacionales que participen en cada elección, para monitorear la acción de manera permanente por el Ministerio del Interior y la Dirección Nacional Electoral.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – La Presidencia solicita al señor diputado que vaya redondeando su exposición porque resta un minuto para que se agote su tiempo.

Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Landau. – Señora presidenta: hasta ahora, cualquier diferencia en las liquidaciones de aportes o adjudicación de espacios publicitarios sólo podía ser materia de acción en el fuero contencioso administrativo con la consiguiente demora, a veces de años, para obtener una sentencia que amparara los derechos partidarios.

De esta forma –según el proyecto– se reconoce a las agrupaciones políticas la posibilidad cierta y efectiva de resolver los conflictos en términos breves que aseguren su participación con todos los medios que la ley otorga.

A esta altura, debo aclarar nuevamente que esta norma recepta los pedidos de los partidos políticos y de las organizaciones no gubernamentales vinculadas con las cuestiones electorales, respecto de un mayor control por parte de la justicia electoral sobre temas en los que

tiene injerencia directa la administración del Estado.

Finalmente, debo hacer referencia a la trascendente institución del sistema de elecciones primarias, simultáneas y obligatorias, que propiciamos en este proyecto de ley.

Este instituto del derecho electoral que se incorpora, que rige en muchos países caracterizados por su alto grado de democracia institucional, introduce por su obligatoriedad la participación de todo el electorado en la selección de los candidatos de todas las agrupaciones políticas que intervendrán en las elecciones generales.

Dichas elecciones también contarán con financiamiento y publicidad en términos análogos a los propuestos para las elecciones generales, con miras a que todas las agrupaciones puedan participar en condiciones de equidad e igualdad.

Para lograr la consolidación del sistema democrático debe profundizarse, en primer lugar, la participación de todos los ciudadanos en la vida de los partidos y favorecerse la legitimidad de los candidatos que representarán al pueblo en su conjunto.

Por ello, se reduce la aptitud electoral al 1,5 por ciento de los votos para poder pasar a la elección general y se flexibiliza el régimen de avales para participar en la elección primaria, dándose dos opciones: el aval del 2 por ciento del total de adherentes y afiliados hasta un tope de 100 mil o del 2 por ciento del total de empadronados en el distrito hasta un tope de un millón, aplicándose para ambos criterios el resultado menor a efectos de permitir la participación de las minorías.

Se amplía el término referido a la adecuación de los porcentajes mínimos hasta el 31 de diciembre de 2011, fecha a partir de la cual entrarán en vigencia estas modificaciones.

He planteado dos cuestiones más que son fundamentales: la primera, referida a la introducción del cupo femenino en esta ley. Se establece la referencia concreta, a través de la mención del decreto reglamentario, para la adecuación, bajo el régimen de cargos públicos electivos, de este instituto. Y además se lo regula para los cargos partidarios en las cartas orgánicas de los partidos. A su vez se establece la adecuación para

la elección de los representantes del Mercosur con vistas a la próxima normativa.

Y quisiera hacer una última reflexión, ya que en el día de ayer en el plenario de las comisiones, algún legislador nos dijo: “no sabemos cómo va a operar esta ley en la práctica”.

En esta oportunidad me gustaría responderle a través de los dichos de otro legislador, el doctor Indalecio Gómez, legislador por Salta, quien en este mismo recinto hace casi cien años, al tratarse la reforma política de entonces, la ley Sáenz Peña, afirmaba que: “El cambio a operar es trascendente: la reforma política, una verdadera revolución por los comicios que abren al pueblo una gran puerta de avance. Es un acto de fe en la capacidad del pueblo argentino.

”Pero se me dirá: ¿Ese cambio es seguro?

”Tomar un rumbo del porvenir, es siempre difícil e incierto. Nadie tiene la preciencia —es decir, el conocimiento de las cosas futuras—, esto es siempre, una opción entre dificultades.

”La democracia está muerta, cuando el pueblo no vota. ¡Quiera el pueblo votar!”

Y esto es exactamente lo que se realiza aquí: se convoca a que sean los pueblos los que participen de la vida interna de los partidos y que a través de esa participación desbaraten la presencia de los aparatos.

Por eso, la participación es obligatoria para todos los ciudadanos, para que puedan hacerlo, más allá de la digitación que hacen las minorías en la vida de los partidos.

Esto es así y va a facilitar enormemente que la democratización...

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — La Presidencia advierte al orador que ha finalizado su término.

Sr. Landau. — Señora presidenta: concluyo diciendo que por lo señalado solicitamos que nos acompañen en el voto favorable a esta iniciativa. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Azcoiti. — Señora presidenta: comienzo diciendo que, lamentablemente, a veces no nos queda más remedio que enterarnos de algún despacho por los diarios, porque no están impresos al momento de las reuniones de comisión,

como sucedió ayer. Me refiero al proyecto y a las propuestas del oficialismo.

Digo esto porque los miembros de la oposición acabamos de ser aludidos, en cuanto a que a veces hacemos caso solamente a lo que publican los diferentes medios de comunicación.

Lamentablemente, tengo que decir que la Unión Cívica Radical va a votar en contra de este proyecto. Y digo “lamentablemente” porque creo que es el radicalismo el partido que históricamente ha dado fe de transparencia electoral.

Podemos decir –creo que sin falsa modestia porque es reconocido en forma unánime– que la denominada “ley Sáenz Peña”, a la que aquí se hizo referencia, perfectamente podría haberse llamado “ley Hipólito Yrigoyen”, ya que Yrigoyen fue el verdadero gestor de la situación política que derivó en la sanción de aquella ley, que era mucho más sencilla. Se denominó “ley Sáenz Peña”, y nosotros decimos que se podría haber denominado “ley Hipólito Yrigoyen”. Esa norma forjó una verdadera revolución.

Y fíjese, señor presidente, qué nombre sencillo tiene en cambio el proyecto que ha mandado el Poder Ejecutivo, es “ley de democratización de la representación política, la transparencia y la equidad electoral”. ¡Cuánto título para encabezar simplemente una reforma electoral!

Vamos a la cuestión central. ¿Es necesaria la reforma electoral? Decimos que sí. Ahora, ¿la reforma electoral es urgente? Creemos que no. Y mucho menos creemos que es urgente estando a quince días de cambiar la composición de este cuerpo y también del Senado de la Nación.

Una vez más, lamentablemente, tenemos para pensar que el gobierno opta por apresurar sanciones de proyectos de ley sin buscar consensos imprescindibles en temas como los que estamos tratando, en los que además la Constitución Nacional exige una mayoría agravada.

Creo que estamos perdiendo la oportunidad de avanzar hacia una verdadera reforma política y no solamente una reforma electoral. Todos los partidos que gobiernan cada una de las provincias o la Ciudad Autónoma de Buenos Aires tienen representación política en este cuerpo.

¿No hubiera sido posible buscar un acuerdo con los gobernadores y con los partidos políticos que gobiernan las provincias y que tienen

representación en este cuerpo, para poder avanzar hacia una reforma que verdaderamente abarque a todos, que permita inclusive en las provincias adoptar criterios que terminen con las reelecciones indefinidas, que modernicen las leyes electorales provinciales y mejoren la legislación sobre partidos?

A la luz del comportamiento que el gobierno ha demostrado en este tema, tenemos motivos para pensar que al igual que con la ley de radiodifusión, la de reforma previsional, la de Aerolíneas Argentinas y las de otros temas, esta iniciativa responde más que a la idea de buscar consensos, a la de responder a las necesidades del propio gobierno.

Pero más allá de las dudas que pueda generar este sistema o cualquier otro que se adopte –me refiero al de elecciones abiertas, simultáneas y obligatorias–, lo que debemos tener en claro, porque de lo contrario no hay sistema que funcione, es que todos los actores tenemos que estar dispuestos a respetar a rajatabla lo que estamos obteniendo, porque si no, no hay sistema que se pueda sostener.

Lo decimos con conocimiento de causa. Un sistema similar al que hoy estamos aprobando aquí fue sancionado en el año 2003 en la provincia de Buenos Aires y luego desvirtuado de modo absoluto por la reglamentación llevada adelante por el gobernador de aquel entonces, el diputado electo Solá.

Bien lo sostiene la especialista Delia Ferreira Rubio: “La verdadera reforma política no depende sólo de la sanción de las leyes sino del cumplimiento de esas reglas. Por ejemplo, en materia de financiamiento de la política, la equidad en la competencia mejoraría notablemente si los gobiernos de turno cumplieran las leyes que ya existen y no utilizaran los recursos públicos para financiar la campaña de los funcionarios, familiares y amigos”.

La reforma de las reglas de juego en materia electoral no es cosa de todos los días ni puede ser producto de imposiciones; debe ser materia de consensos.

Dice también Ferreira Rubio que de nada sirve la mejor de las leyes si después –y lo agrega entre comillas– “suspendemos por esta única vez”. Esto ya ha pasado: debíamos votar en octubre, pero votamos en junio.

No podemos imaginar a legisladores como Indalecio Gómez, a quien citaba el señor diputado Landau, y a los constituyentes de 1853 pensando este sistema tan novedoso inventado por el justicialismo, de las candidaturas testimoniales.

En nuestra provincia, de los cuatro primeros candidatos que se presentaron en las últimas elecciones, tres ya han anunciado que no asumen sus bancas; y el que la asume sólo reside en la provincia por una cuestión familiar.

Ya son veintidós las candidaturas testimoniales que tuvimos en la pasada elección. ¿De qué sirve tener la mejor ley electoral, que pretendidamente va a mejorar el sistema político, si luego el presidente del partido oficialista usa a su antojo los bienes y los recursos del Estado, tanto para la campaña proselitista como para “domesticar” después a los gobernadores?

Estamos creando una nueva especie de clientelismo: el clientelismo de gobernadores y de intendentes. ¿De qué reforma política estamos hablando?

Una reforma política requiere, en primer lugar, un compromiso en las conductas de todos. Creo que este proyecto de ley que seguramente vamos a sancionar en esta Cámara en el día de hoy puede tener algún avance —en esto coincido con algunas cuestiones planteadas por el señor diputado Landau—, y debo reconocer que se han receptado inquietudes de diversos partidos de la oposición, pero francamente no alcanza.

Nos hubiera gustado que, en virtud de ese acuerdo que planteaba, pudiéramos haber avanzado entre todos los partidos, así como entre las provincias y la Nación, sin avasallar las autonomías provinciales, para arribar a un consenso. De este modo, hubiéramos podido modificar, por ejemplo, legislaciones disparatadas que existen en algunas provincias, como la Ley de Lemas u otras normas que permiten una distribución de bancas desconociendo absolutamente la voluntad popular y asignando una sobrerrepresentación a las mayorías en detrimento de las minorías.

Esto existe, por ejemplo, en la provincia de Santa Cruz. En el año 2007, cuando el candidato a gobernador por la oposición obtuvo el 40 por ciento de los votos, el impacto real en la Cámara de Diputados de aquella provincia fue menor al

20 por ciento. En esa elección resultaron electos veinte legisladores por el Frente para la Victoria y apenas cuatro de la oposición.

Aquí se hizo referencia a que no se puede utilizar el sistema de la boleta única. Nosotros creemos que en ese sentido se podría haber hecho un esfuerzo.

También nos hubiera gustado —y lo propusimos— que estuviera incorporado en el texto de esta ley un artículo o capítulo especial que establezca claramente que las bancas pertenecen al partido por el cual el legislador ha sido elegido, y terminar definitivamente con la práctica del transfuguismo político que, lamentablemente, tan bien conocemos en este recinto, y creo que vamos a seguir viendo diputados que van pasando de un lado al otro con una facilidad que asombra.

También hemos planteado que hubiera sido bueno que en el régimen de internas abiertas los afiliados a un partido tengan la obligación de votar en ese partido al cual están afiliados, y que sea el independiente el que pueda optar por votar en un partido u otro. Esto evitaría la injerencia de un partido que en el caso de que no tuviera internas pudiera organizar su participación en otro. No estoy hablando de supuestos, pues ya pasó en mi provincia en las internas del año 2005, por lo que decía anteriormente en cuanto a que la ley fue desvirtuada con la posterior reglamentación.

Con respecto a la prohibición incorporada en el inciso f) del artículo 33 a que hizo referencia el señor diputado Landau, nos parece muy bien, pero no veo por qué debemos limitarla a aquellos individuos procesados o condenados por delitos de lesa humanidad cometidos entre el 24 de marzo de 1976 y el 10 de diciembre de 1983. Esperamos que no haya más delitos de lesa humanidad con posterioridad al 10 de diciembre de 1983, pero si los hubiera sus autores no quedarían comprendidos en esta ley.

Además, sostenemos que el terrorismo de Estado en la Argentina empezó antes del 24 de marzo de 1976. Precisamente, en estos días se cumple un nuevo aniversario del debut de la Triple A, cuando en noviembre de 1973 pusieron una bomba a Hipólito Solari Yrigoyen, después de que estuvo durante horas fundamentando en el recinto de aquí al lado un tema hoy también candente, la Ley de Asociaciones

Profesionales. Algunos, que seguramente en aquellos años ya eran dirigentes gremiales, se oponían a Solari Yrigoyen, y fue allí cuando la Triple A debutó.

Por otro lado, y seguramente el señor diputado Vega lo va a plantear en el tratamiento en particular, no veo por qué no se extiende esta prohibición a aquellos que han conspirado contra el orden constitucional y a los condenados por delitos contra la administración pública y delitos de corrupción en la administración pública, y que aplicando el artículo 36 de la Constitución Nacional queden todos equiparados.

Es cierto, como dijo el señor diputado Landau, que se han incorporado iniciativas de la oposición, por las cuales se fortalece la presencia de la Justicia en detrimento del Ministerio del Interior y del Poder Ejecutivo, lo que es bueno.

De todos modos, creemos que se debería haber fortalecido aún más. Incluso, proponemos la inclusión de dos artículos vinculados con la autarquía financiera de la Cámara Nacional Electoral.

Compartimos la necesidad de poner racionalidad a la existencia de partidos políticos, lo que debe compatibilizarse con el necesario derecho a que nuevas expresiones políticas puedan desarrollarse en el marco del sistema democrático.

El proyecto no debe ser una herramienta para pocos, sino una correcta legislación electoral. Debemos crear un mecanismo que permita que la voluntad popular se manifieste de la mejor forma posible, a fin de que todas las voces representativas del pueblo de la Nación puedan estar expresadas en el Parlamento. Como ya dije, lamentamos desde el radicalismo no poder acompañar este proyecto.

Seguramente, esta será mi última intervención y en este recinto. Como lo hice desde el primer día, siempre he actuado con la mejor buena fe y con la absoluta convicción de que estaba en lo correcto.

Habría deseado que esta iniciativa se hubiese sancionado con el consenso de la inmensa mayoría de los partidos que integramos la Cámara, pero no será posible. Deseo que en el futuro el Congreso y el Poder Ejecutivo encuentren tiempos de diálogo y de consenso, los que no hemos

encontrado quienes finalizamos nuestro mandato el 10 de diciembre próximo. *(Aplausos.)*

Voy a compartir el tiempo de que dispongo con la señora diputada Giudici.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – Tiene la palabra la señora diputada por la Capital.

Sra. Giudici. – Señora presidenta: me resulta difícil hacer un agregado a lo que ha expresado el señor diputado Azcoiti, porque su intervención ha sido muy completa.

Simplemente, quiero señalar tres aspectos. Este proyecto vulnera un derecho humano básico, como la libertad de expresión. Es importante que en la argumentación política le demos a esta advertencia el nivel que merece.

El artículo 59 limita la publicación de las encuestas hasta ocho días antes de las elecciones. Lo hace de manera poco razonable, ya que el artículo 28 de la Constitución Nacional establece que los principios, garantías y derechos reconocidos en ella no podrán ser alterados por las leyes que reglamenten su ejercicio.

Esta restricción a ocho días trae como consecuencia en la práctica una forma de censura previa.

En el mismo sentido, en el artículo 43 del proyecto del Poder Ejecutivo se incluía una cláusula que claramente fue modificada, porque era una barbaridad que quedara redactada de esa manera. Digo esto porque la emisora de radiodifusión que incurriera en una falta por la contratación de publicidad, era directamente sancionada con la pérdida de la licencia, autorización o permiso.

El dictamen de mayoría modificó esa redacción, pero el artículo 34 establece que será considerada falta grave cualquier irregularidad en la contratación de publicidad, siendo sus responsables pasibles de las sanciones previstas en el artículo 106 de la ley 26.522, recientemente sancionada. Justamente, ese artículo establece que la falta grave habilita la aplicación de multas, suspensión de publicidad y/o caducidad de licencia.

Si analizamos esa situación en el marco de la legislación vigente, debemos decir que en el Código Electoral Nacional, a partir de la modificación efectuada por la ley 25.610, sancionada en 2002, la multa por alguna irregularidad en

la contratación de publicidad era equivalente a segundos de publicidad.

Entonces, al establecer que cualquier falta en la contratación de publicidad electoral habilita a las autoridades pertinentes a resolver la caducidad del medio, se está aplicando una suerte de censura previa. Obviamente que los medios tienen mucho más que perder en caso de que se registre algún tipo de irregularidad.

Más allá de lo que se establece en estos artículos, que son restrictivos a la publicidad privada—de alguna manera lo compartimos, porque está bien que se iguale la situación mediante algún sistema de distribución pareja con los partidos que no tienen recursos para emitir publicidad—, no nos parece correcto que ninguna parte del proyecto busque regular la publicidad oficial.

Un gobierno que gasta 622 millones de pesos en un semestre durante una campaña electoral—como ocurrió en el primer semestre de este año con vistas a la elección del 28 de junio—, está diciendo que busca restringir las posibilidades del resto de los partidos políticos. Por lo tanto, la falta de regulación sobre la publicidad oficial vuelve a esta iniciativa doblemente gravosa.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Su tiempo ha finalizado, señora diputada.

Sra. Giudici. — Ya termino, señora presidenta.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Ya se han excedido cuatro minutos del tiempo que disponían para hacer uso de la palabra. Cuando llegue al quinto minuto directamente le apago el micrófono.

Sra. Giudici. — Señora presidenta: este proyecto también se vincula con la ley de medios, sobre todo por las irregularidades registradas en su tratamiento: se firmó el dictamen ayer a las diez de la noche y hoy lo estamos tratando en esta sesión sin haber tenido tiempo suficiente para analizarlo.

Además, esta propuesta —tal como ocurre en la Venezuela de Chávez— es parte de un proceso que, junto con la ley de medios, restringe la libertad de opinión y de pensamiento.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — La Presidencia recuerda a los señores diputados que hubo un acuerdo para votar a las cinco de la tarde. Por lo tanto, cuando un diputado se excede del tiempo de que dispone para hacer

uso de la palabra se lo está quitando a los otros legisladores.

Tiene la palabra la señora diputada por la Capital, que comparte el tiempo con el señor diputado Flores.

Sra. Bullrich. — Señora presidenta: el problema de discutir sin tiempo una reforma electoral y política radica en el hecho de que se reproduce una concepción que el partido de gobierno viene practicando desde hace tiempo, que daña la democracia.

Hoy, estamos discutiendo cuestiones de índole política repitiendo el principio de la imposición de la mayoría absoluta. En estos años, la concepción del partido de gobierno ha sido la siguiente: “yo gobierno”, “yo impongo” y “yo decido y actúo sin consultar”. Aquí hubo consultas, pero fueron insuficientes en su tiempo de maduración.

Quiero plantear la idea del principio de la mayoría absoluta discutiendo una reforma política porque con ella la mayoría puede anular a la minoría. Podríamos llegar al absurdo de que el 51 por ciento de la sociedad podría anular al 49 por ciento. Por eso, en reiteradas oportunidades hemos pedido contar con el tiempo reglamentario de los siete días hábiles para presentar las observaciones a los dictámenes de comisión y lograr en leyes de esta envergadura el tiempo de maduración necesario.

Quiero plantear cuál es la columna vertebral del despacho de comisión de la Colación Cívica. Nosotros partimos con un tema. Algunos se preguntarán: ¿por qué plantear este tema en un proyecto de reforma política? Queremos plantearlo porque nos parece que es absolutamente fundamental en la construcción de una democracia pensada como una suma de una democracia política, económica, social y ciudadana, es decir, íntegra. No hablamos de una democracia restrictiva ni incompleta.

¿Qué pasa hoy en nuestra sociedad? Existe una sensación de incertidumbre, de inseguridad y de desprotección que genera una restricción en la libertad de las personas.

No se puede pensar en la libertad en abstracto como si no estuviera inserta en un entorno social. No se puede pensar en la libertad sin tener en cuenta cuál es la injerencia que el gobierno tiene sobre los ciudadanos. No se puede pensar

en la incertidumbre si no consideramos que genera y provoca miedo social que, a su vez, penetra profundamente en la intimidad de la democracia.

Hoy, podemos preguntarnos si el cuarto oscuro realmente cumple su función o si son cuartos con paredes transparentes donde hay un ojo que observa el momento en que vota un ciudadano o una ciudadana.

Si estos miedos sociales no actúan como disciplinadores sociales –así como claramente la desocupación funciona como un regulador del salario– la exclusión funciona como un regulador de la calidad de la democracia. Es decir que a mayor deterioro social y mayor exclusión existe mayor precarización democrática.

Estamos planteando que para que la sociedad, el individuo, el ciudadano y la ciudadana concurran al cuarto oscuro se deben romper todas las relaciones de dependencia que se generan entre el partido de gobierno, los gobiernos locales o provinciales y la ciudadanía.

Este concepto sobre el que machaca e insiste la Coalición Cívica es el primer elemento fundacional de una reforma política: introducir el ingreso social universal.

El primer capítulo de una reforma política tiene que ver con la libertad y con la reconstrucción del concepto del voto secreto. El ciudadano no debe sentir que existe algún tipo de control, un panóptico que lo controla, una pared transparente que impide que su voto sea realmente el que emana de su voluntad.

Por eso, nuestro dictamen de comisión plantea que este ingreso social debe constituirse como un derecho que reduzca estos grados de incertidumbre y de miedo provocados por la exclusión, para que la ciudadanía recupere márgenes de libertad a los efectos de que se reconstruya el voto secreto y autónomo.

El segundo tema que queremos plantear, que también tiene un nivel de importancia fundamental, es el de la autoridad electoral. Nosotros planteamos que esta última no puede ser gubernamental. Con la autoridad electoral no nos puede pasar lo que nos sucedió con el INDEC.

El ministro del Interior, que es el ministro político de un partido de gobierno, no puede tener injerencia en los procesos electorales y en

los procedimientos; si no, señora presidenta, el partido de gobierno es juez y parte en la organización de un procedimiento electoral.

Nosotros estamos planteando autonomía funcional, capacidad técnica y administración autónoma del presupuesto de la justicia electoral para garantizar un procedimiento transparente y democrático. La experiencia electoral nos muestra que un sistema electoral independiente es más eficiente y genera mejores procedimientos y normas porque está basado en principios.

El Ministerio del Interior tiene una injerencia directa que debe ser sustituida por los principios de certeza, de legalidad, de independencia, de imparcialidad y de objetividad para que los elementos fundamentales de un proceso electoral –la geografía electoral, los derechos de los partidos, la administración de los fondos partidarios, el dinero que le corresponde a los partidos, la distribución de los materiales, la designación de las autoridades, la preparación de la jornada electoral, el cómputo de los resultados, la validez de los títulos, la regulación de las encuestas, los gastos de campaña, los tiempos en televisión– estén regulados por una autoridad que sea independiente del poder político; del actual ministro del Interior como de los que vengan en el futuro.

El tercer elemento que queremos plantear como sustancial de una reforma política es la boleta única de sufragio. Con esto no estamos inventando nada, dado que cien democracias del mundo ya tienen implementada la boleta única; otras democracias aplican el voto electrónico, y sólo dos conservan nuestro sistema de boletas. ¿Por qué será, señora presidenta, que solamente dos aún mantienen ese sistema?

Estamos discutiendo algo que tiene que ver con el poder popular, con la soberanía popular. Decía lord Acton que la prueba más segura para juzgar si un país es verdaderamente libre es el *quantum* de seguridad del que gozan las minorías. Entonces, tenemos que ir a este principio: un mecanismo que no obligue a los partidos a tener que cuidar la boleta mediante aparatos políticos o económicos.

Además se respeta un principio de igualdad, porque hoy todos los partidos tienen que convocar fiscales y muchos de ellos les pagan; esos fiscales no son más los de los partidos de masas,

que iban a las siete de la mañana para cuidar a su partido. Ahora, hay plata de por medio.

En consecuencia, nosotros estamos planteando la transformación de una boleta que se construya como un elemento de garantía de la soberanía popular, es decir que cuando el ciudadano entre al cuarto oscuro encuentre su boleta. Si no, ¿qué estaríamos planteando, señora presidenta? Estaríamos planteando una democracia incompleta, que es incompatible con lo que estamos planteando por otro lado, que son las elecciones primarias abiertas.

¿Qué son las elecciones primarias abiertas y sin padrón? Es darle poder a la ciudadanía. Al no plantear la boleta única estaríamos diciendo que una parte de ese poder lo van a seguir teniendo los aparatos. Por eso, señora presidenta, queremos plantear esto como un elemento fundamental: también queremos discutir sobre las elecciones primarias abiertas y simultáneas.

En principio, estamos de acuerdo con este nuevo instituto de las elecciones primarias, abiertas y simultáneas y sin padrón. ¿Por qué? Porque la reforma constitucional de 1994 dio a los partidos políticos el monopolio de la representación. Un ciudadano o una ciudadana que hoy quieran presentarse a una elección no lo pueden hacer; sólo lo pueden hacer si el partido los habilita.

En consecuencia, lo que estamos planteando con las internas abiertas es colocar al partido en la obligación de generar mecanismos de democracia en la selección de los candidatos ya que tiene el monopolio.

Por otro lado, con las tres vueltas estamos generando un sistema activo de participación ciudadana. La primera vuelta corresponde a las elecciones primarias; después sobrevienen la segunda y la tercera vuelta. De esta manera se logra que los ciudadanos puedan elegir en vez de optar y además atentamos contra la vieja ley de las oligarquías partidarias porque les sacamos poder.

Quisiera plantear ahora una duda que me gustaría que pudiéramos discutir en este recinto. Fíjense que no estamos permitiendo que haya un acuerdo de lista.

—Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Honorable Cámara, doctor Eduardo Alfredo Fellner.

Sra. Bullrich. — Obama fue elegido presidente y eligió a su vicepresidente; Mujica fue elegido por el Frente Amplio y eligió a su vicepresidente de otra lista. Nosotros estamos planteando aquí un sistema rígido que genera y continúa la cultura del enfrentamiento en la Argentina porque reproduce la lógica de “vencedores y vencidos”. No permite la convivencia en los partidos, es decir, que una lista que ganó pueda incorporar a la lista que perdió. Algunos dirán que son incompatibles y por eso deben estar en partidos distintos, pero ese no es un argumento, no es una razón. La razón debería ser que tendríamos que permitir acuerdos amigables entre las listas que participaron en las internas abiertas.

Quisiera plantear un tema más. En primer lugar, nos parece un avance importante lo relativo al financiamiento. Creemos que hay un elemento de igualación que es democrático e interesante, primero, porque los ciudadanos son los que pueden poner dinero en los partidos políticos y en las campañas: el Estado pondrá dinero, no así las empresas.

Nos parece bien que la televisión sea por espacios cedidos y que no se pueda hacer el fraude de poner publicidad pero como no dice “diputados” sigue la publicidad y se viola la norma. Todo eso me parece bien.

Lo que nos parece muy mal es que no se haya garantizado la transparencia en el uso de los recursos oficiales. Quince días de publicidad oficial no son nada. Se tiene que prohibir la publicidad oficial desde el día en que se anotan los candidatos. No puede haber ningún tipo de propaganda gubernamental, y los espacios televisivos los debe repartir la Cámara Nacional Electoral.

Queremos agregar tres artículos. Uno de ellos se refiere a los delitos contra el clientelismo, porque se reparten cosas en las campañas. Ya hemos hablado de lo que significa el uso de los ciudadanos en estas circunstancias. Por eso es que queremos incorporar esta norma.

Otro artículo hace alusión a los delitos de corrupción, pero no con condena. ¿Por qué tienen que ser con condena? ¿Por qué no vamos a plantear que los corruptos no puedan ser candidatos?

Por último, el problema de la democracia requiere de un pacto moral. Son las costumbres y las prácticas las que van dejando señas en un sistema de partidos. Por eso, nosotros estamos planteando estas normas para que las prácticas políticas de las nuevas generaciones sean las prácticas de la transparencia.

Por lo expuesto, adelante que vamos a votar negativamente este proyecto, porque creemos que a una reforma electoral le hacen falta estos principios básicos que la Coalición Cívica está planteando como garantías para nuestro país.

Sr. Presidente (Fellner). – Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires. La Presidencia le recuerda que tiene cuatro minutos para realizar su exposición.

Sr. Flores. – Señor presidente: como bien dijo la señora diputada Bullrich y otros oradores, es muy importante que después de veinticinco años de democracia discutamos acerca de una reforma política y saquemos conclusiones sobre las prácticas que se han llevado a cabo durante ese tiempo.

Me referiré solamente a un aspecto de nuestro dictamen de minoría: la creación de un fondo para generar el ingreso ciudadano a la niñez.

Aunque es un tema que aparece como desligado de la reforma política, según nuestra concepción el ingreso ciudadano a la niñez no es solamente la transferencia de fondos de un sector a otro sino un generador de cultura y de políticas que apunta al corazón de uno de los mayores problemas que sufre, no sólo la democracia de nuestro país, sino también las jóvenes democracias de otros países de América Latina. Me refiero concretamente al clientelismo político.

Se supone que el clientelismo político es sólo un intercambio de favores entre un puntero y los sectores más desprotegidos. Esto es cierto, pero es un concepto superficial porque la matriz del clientelismo político que azota las democracias de los países de América Latina guarda relación con una forma de construcción de poder donde unos dominan y otros son dominados. El clientelismo político es solamente la herramienta para llevar adelante ese proceso de construcción de poder; se genera en una relación social, y a ello apunta la necesidad de introducir el ingreso

ciudadano a la niñez en la reforma política que proponemos.

Esa relación social de dependencia de los sectores de poder que tienen los estratos más vulnerables de la sociedad dejará de existir cuando estos últimos gocen de derechos universales y no tengan que pedir permiso a nadie para usufructuarlos. Ése es el corazón de una política que pretende generar espacios de libertad.

Basta mirar la realidad para comprender lo que estoy diciendo. Si el Estado omnipotente, que puede generar los recursos necesarios para llevar tranquilidad a los sectores más empobrecidos, elabora políticas focalizadas y determina quiénes son los que repartirán ese dinero, estamos en presencia de clientelismo político; entonces, ya no importa la intención o sobre qué bases se pensó la redistribución de los ingresos.

Hace poco asistimos a un programa dirigido a la creación de cooperativas donde esa forma de establecer relaciones entre el poder y los sectores más empobrecidos se vio con claridad, ya que desde su propia construcción, el poder repartió recursos entre los que consideraba que tenían derecho y no entre todos. Eso es clientelismo político.

Esto ocurre no porque los pobres no tengan capacidad de pensar sino porque no tienen la posibilidad de decidir. Es por ello que la reforma política debe generar condiciones de igualdad para todos; de lo contrario, no es equitativa.

Sr. Presidente (Fellner). – La Presidencia solicita al señor diputado que redondee su exposición.

Sr. Flores. – Ya termino, señor presidente.

Si no abordamos este problema, estaremos en presencia de una democracia con ciudadanos de primera y ciudadanos de segunda.

Llama la atención que no esté instalada en la reforma política la cuestión del clientelismo como un elemento importante a debatir, porque consideramos que o bien no se conocen las prácticas de la política en la Argentina o estamos ante un discurso cínico por el que se pretende escamotear uno de los problemas más serios que acechan a la democracia.

Creo que hay que debatir profundamente el tema porque entonces estaríamos en presencia de la posibilidad de veinticinco años más

de democracia pero para todos en igualdad. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Fellner). – La Presidencia recuerda que la Cámara ha aprobado que esta cuestión será votada a las 17.

Sra. Baldata. – Es una lástima que seamos tan pocos en el recinto, señor presidente. Debería llamar al bloque de la mayoría.

Sr. Presidente (Fellner). – Continuamos el informe de los dictámenes de minoría. Tiene la palabra el señor diputado por la Capital, quien va a compartir su tiempo con los señores diputados Gribaudo y Galvalisi.

Sr. Obiglio. – Señor presidente: nosotros vamos a respetar los veinte minutos. En primer lugar, tal como lo hizo otro señor diputado previamente, quisiera referirme al nombre de esta ley: democratización de la representación política. No se entiende por qué permanentemente se están presentando proyectos que hablan de la democratización. Es como si desde 1983 hasta nuestros días no hubiera habido democracia, es decir, como si los representantes del pueblo no hubiésemos sido elegidos en democracia, con libertad, con participación ciudadana.

Esta cuestión me llama la atención y cabe esperar que no sigan llegando a la Cámara otros proyectos con el título de democratización y que aceptemos que desde hace bastante tiempo estamos en democracia.

En cuanto al proyecto en sí mismo, lo hemos analizado con mucho detenimiento y con mucho esfuerzo. Quiero agradecer a todos los asesores de nuestro bloque por el empeño que pusieron, la dedicación y el tiempo destinado.

Si en verdad el objetivo del proyecto era fortalecer el sistema de los partidos políticos, debo decir que hay cosas que son incongruentes y con las que no estamos de acuerdo.

En primer lugar, el sistema de internas abiertas y obligatorias. Creemos que no es adecuado y nos parece que debería ser un sistema distinto, un sistema de elecciones internas semiabiertas, obligatorias para los partidos y simultáneas.

Cuando hablo de elecciones semiabiertas, estoy diciendo que deben participar los afiliados al partido y aquellos ciudadanos que estén interesados en participar, que se registren y voten en ese partido.

En cuanto a la obligatoriedad, debe ser para los partidos y no para los ciudadanos, porque no podemos obligar a los ciudadanos a seguir votando y a dedicar más tiempo a participar en cuestiones en las que tal vez no quieran hacerlo y que hacen que la política en general esté en lo social con tan bajos niveles de aceptación.

Hablamos también de elecciones simultáneas porque coincidimos con el objetivo del proyecto del oficialismo de hacerlo en forma simultánea y de que todos los partidos lo hagan en un mismo día, fijando una fecha precisa en la ley.

Para nosotros, el piso de votación que hay que exigir en la interna no tiene que ser del padrón general sino del padrón del partido. Si lo que se quiere hacer es fortalecer el partido, exijamos que en la votación interna participe por lo menos el 15 o el 20 por ciento del partido. Eso automáticamente va a eliminar a todos los partidos que tienen afiliados que no participan o que han muerto o que directamente nunca se enteraron de que estaban afiliados.

Me parece que lo lógico sería exigir una participación interna, fijar un piso de afiliados pero no de todo el padrón porque me parece que ahí todos los partidos más chicos, históricos e importantes de la Argentina van a estar muy complicados.

Por otro lado, si se quiere fortalecer la afiliación y la participación del ciudadano en los partidos, esto de obligarlo a participar en una interna sin estar afiliado es un disparate absoluto.

Si le damos los mismos derechos al ciudadano que al afiliado, me pregunto para qué sirve afiliarse a un partido político. Es mejor no afiliarse a ningún partido y elegir a quién votar en la interna que a uno le guste, según la elección y la preferencia partidaria de ese momento.

Tenemos que fomentar que la gente participe, que se involucre en el partido político y participe en su vida activa, y no generarle los incentivos contrarios.

En lo que respecta a la boleta única, ya bastante se ha dicho, pero estamos convencidos de que elimina una cantidad de problemas que hay en la Argentina, como la desaparición de las boletas y la cantidad de papel que se gasta, algo que es antiecológico y antieconómico. A eso hay que sumar el fraude que se provoca,

que todos lo conocemos perfectamente y se ha denunciado muchas veces en este recinto.

Definitivamente, la boleta única brinda al Estado la solución para que cumpla con dos requisitos fundamentales: dar transparencia a la votación y asegurar que todo ciudadano pueda acceder libremente a la elección del candidato que desea. Esto se va a lograr a través de una boleta única que sin duda va a llegar a todos los ciudadanos.

Respecto de la transparencia, no coincidimos con el dictamen de mayoría en una gran cantidad de temas. Tenemos algunas propuestas que hemos hecho pero que no han sido aceptadas y que están en nuestro dictamen de minoría. Por ejemplo, el informe de gastos y de donaciones que se debe presentar diez días antes de las elecciones.

Esto ha sido eliminado, y creemos que va a generar agujeros negros de dinero sobre los que no se va a saber dónde van a ser colocados porque no se van a rendir cuentas. Consideramos que debería mantenerse esta obligación. Hemos sostenido que los padrones electorales deben ser digitalizados, y además controlados y manejados por la justicia electoral y no por el Ministerio del Interior. Deben ser publicados en la página web e indicarse las afiliaciones correspondientes, dando transparencia.

Otro tema muy importante es la creación de la justicia electoral. Al respecto, preferimos quitar facultades al Ministerio del Interior y dárselas a la justicia electoral, antes que quitarle facultades a la justicia y dárselas al Ministerio del Interior. Como dijo una diputada preopinante, convertir al Ministerio del Interior en juez y parte en cada elección me parece que no es correcto.

Respecto de la publicidad, debemos establecer límites claros. No puede ser que una vez que se sancione esta ley los candidatos no sepan en qué medios van a hablar, a qué hora, después de quién, cuánto tiempo van a tener y si la expresión que hagan en un noticiero ya les quita tiempo de campaña en la televisión.

Todo esto lo que genera son agujeros negros que permiten discrecionalidad absoluta de la autoridad de aplicación, favoreciendo a los amigos del poder y actuando en contra de los opositores.

Finalmente, en temas de transparencia —y para respetar el tiempo acordado—, tenemos que limitar el uso de los bienes presidenciales durante la campaña. No podemos ver más a ministros, subsecretarios y a directores generales usando los aviones presidenciales o toda la estructura presidencial para ir a hacer campaña a las provincias. Esto es inaceptable, no se da en ningún país exitoso ni moderno. Definitivamente, tenemos que limitar esas cuestiones.

Para terminar, quiero referirme a la prohibición que se ha establecido ante ciertos delitos para que las personas sean candidatos. Por supuesto que estamos de acuerdo, pero nunca violando el principio de inocencia. Lo que debe haber es un auto de procesamiento firme con una prisión preventiva, pero no podemos violar el principio de inocencia y permitir que una persona por un simple auto de procesamiento quede fuera de una lista de candidatos y que además el partido sea sancionado.

Coincidiendo con lo que ya ha sido planteado por otro señor diputado, no entendemos para qué se ha limitado en el tiempo esta sanción, por qué la hemos limitado a la última dictadura. ¿Qué pasa con las dictaduras anteriores? ¿Todos los que cometieron delitos en las dictaduras anteriores van a poder ser candidatos libremente? ¿Qué pasa con el futuro? Lo que tenemos que hacer es legislar mirando al futuro. ¿Qué pasa si en el futuro tenemos alguna situación de éstas? ¿También las personas se van a poder presentar como candidatos libremente sin ningún tipo de sanción?

Por todo esto, nuestro bloque va a votar en contra del dictamen de la mayoría.

Sr. Presidente (Fellner). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Gribaudo. — Señor presidente: independientemente de votar en contra del dictamen de mayoría y de tener nuestro propio dictamen, quiero felicitar al diputado Landau y a la diputada Graciela Camaño por el trabajo realizado, reconociendo en ellos su capacidad técnica en este tema.

Creo que no es una reforma política lo que estamos discutiendo en este Congreso sino apenas una reforma electoral, que no va a tener el consenso de los partidos que obtuvieron en las últimas elecciones representación real, mu-

chos de ellos partidos nuevos, modernos, con espacios en crecimiento.

Probablemente, seamos todos los que próximamente estemos discutiendo una verdadera reforma política en este Congreso. Incluso, muchas de las cuestiones que aprobemos hoy probablemente tengan que ser revisadas en una verdadera discusión de reforma política.

Las cuestiones de forma no son menores. Este Congreso permanentemente se encuentra con algún proyecto sorpresivo y que en un plazo determinado tiene que salir de alguna comisión y los dictámenes generalmente no aparecen, y cuando aparecen llegan al recinto. Este es uno de los mecanismos que el Congreso que viene deberá cambiar con las voluntades que podamos trabajar.

También existen cuestiones de fondo vinculadas con lo que piensa la gente. Si uno espera una discusión de la reforma política en el Congreso, debería ser abierta a la sociedad, generando un verdadero debate dentro de los partidos que la representamos, y la verdad es que nada de esto ocurrió. Todos estuvimos participando en reuniones de comisión, pero el ciudadano no sabe lo que es una reforma electoral ni una reforma política.

Estamos cansando a la gente que está harta de los políticos y nosotros somos parte de ese cansancio. Tenemos que entenderlo como una realidad objetiva. Estamos dentro de la política, creemos en los partidos políticos, pero la reforma tiene que provenir de un consenso mayor.

Hay algunas cuestiones que quiero agregar a lo que comentaba el señor diputado Brue y que se vinculan fundamentalmente con la obligatoriedad de la interna, aspecto que no ha sido discutido en profundidad. Estamos obligando a la gente a participar en muchas elecciones. Por ejemplo, en el distrito de la Ciudad de Buenos Aires habrá cinco turnos electorales en seis meses, lo que significa que la gente tendrá que votar cinco veces en seis meses. No sé si la gente, e incluso nosotros, vamos a estar de acuerdo. Por eso, es un punto que deberíamos debatir en profundidad.

Por otro lado, el sistema que se plantea apunta a fortalecer los partidos políticos, pero estamos dejando de lado a los afiliados, ya que los asimilamos a cualquier otra persona que pueda

venir a votar dentro de cada partido. Eso no va a fortalecerlos.

Otra de las cuestiones se vincula con el tema de la boleta única. Nosotros hemos generado un foro de reforma política con más de dieciocho bloques en el que discutimos durante un año. El oficialismo adelantó las elecciones, violó la vida interna de los partidos políticos y corrió el eje de discusión de la reforma política, que se vincula básicamente con la transparencia y la boleta única, aspectos que no son contemplados en esta iniciativa.

Otras dudas que genera este proyecto se vinculan con la injerencia del oficialismo y del poder político oficial tanto en el Ministerio del Interior como en el financiamiento de los partidos políticos y la pauta publicitaria.

Una reforma política seria tiene que ser abierta a la sociedad, transparente y tender al fortalecimiento del sistema de partidos políticos. Se trata de un sistema que está naciendo en la Argentina y que se vincula con un proceso en el cual participan figuras reconocidas por la sociedad en las últimas elecciones. Sin embargo, esta iniciativa busca limitar y volver a la vieja estructura de la política tradicional y de los aparatos.

Sr. Presidente (Fellner). – Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Galvalisi. – Señor presidente: en 1916, Lisandro de la Torre decía que la falta de partidos políticos enerva la vida pública y extingue las virtudes viriles de los ciudadanos. Agregaba que en todas las sociedades del mundo, cada vez que se ha relajado la autoridad y la disciplina de los partidos, se han visto aparecer especies parasitarias de políticos positivistas que hacen de las connivencias personales el único objetivo de su actuación.

¿Qué quiero decir con esto? Llevo casi treinta años afiliado al Partido Demócrata Progresista, y lo hice por mis ideas. En esa época, como lo recordaba hace unos días el doctor Randazzo, el que militaba trabajaba en el partido político por sus ideas, algo que con el tiempo se ha ido perdiendo. Lo único que ahora estamos intentando es ver cómo se genera una ley cerrojo para que muy pocos mantengan el poder y el resto que piensa distinto se quede sentado en su casa sin tener ningún tipo de representación.

El otro día, el señor ministro del Interior decía que era una barbaridad tener 686 partidos políticos, de los cuales 33 son nacionales y 653 son de distrito. Esta información surge de la página web del Ministerio del Interior.

Fíjense que de los 653 partidos de distrito, hay 382 que se forman de partidos nacionales. Es imposible que se integren, excepto que esté contabilizado el partido nacional de cada uno de los distritos. Y quedan los otros 171 partidos que no son nacionales sino partidos provinciales o pequeñas uniones vecinales.

¿A dónde nos lleva esta estructura? Por la norma vigente existe un control estricto de los partidos políticos para lograr transparentarlos y blanquearlos; sin embargo, ocurre lo contrario. Todos los partidos políticos nacionales y provinciales deben tener su página web y publicar sus balances como exige la justicia electoral. Sin embargo, solamente 22 partidos cumplen con esa norma establecida por los artículos 54 y 58 de la ley y rinden cuentas. Fíjense entonces qué fácil sería normalizar el sistema político partidario.

Otra cosa que se advierte es que por ejemplo los aportes extraordinarios de campaña suman 4 millones de pesos. Oh casualidad, como se trata de aportes extraordinarios, la mayoría va a los fondos de los partidos que son aliados del gobierno de turno.

Todo esto no sólo no brinda transparencia al sistema de partidos políticos sino que lo perjudica. No le estamos dando respuesta a la ciudadanía. No estamos respetando el sistema republicano. Hoy por hoy es imposible que aquellos partidos que tratan de mantener sus ideas y salen a trabajar a la calle puedan competir libremente y en igualdad de condiciones con otro tipo de estructuras. Esa igualdad desaparece.

En la Capital Federal, donde hay que hacer internas obligatorias abiertas, se debe obtener un piso de 1,5 por ciento de los votos para lograr un legislador; es decir se requieren 36 mil votos. ¿Cómo hace un partido mediano o chico para contar con fiscales y juntar el dinero que el Estado no le da –porque en realidad no lo da– para poder cubrir la elección? Además, como está armada la normativa, no se cuenta con padrones realmente identificados que puedan transparentar la elección interna y evitar que participen afiliados de otros partidos.

Voy a dar un caso clásico: el representante político de mi partido y el tesorero tienen más de cuarenta y cinco años de afiliados, pero en la última elección aparecieron como afiliados al Frente para la Victoria. Entonces, ¿cómo podemos hablar de transparencia?

¿Cómo podemos hablar de democracia partidaria cuando el que gana la interna quiere ofrecerle a su adversario que trabaje con él codo a codo y la ley se lo prohíbe? ¿Cómo se puede tener una verdadera democracia partidaria y brindar a los ciudadanos una alternativa, cuando es obligatorio elegir al candidato para la alianza de antemano, es decir, antes de que se produzca la interna? ¿Cómo demostramos a la ciudadanía que estamos maduros para dar libertad de opinión en cada uno de los partidos y que se puedan elegir a los candidatos, cuando aquellos que no son militantes pueden opinar dentro de un partido cuando lo ideal sería incentivarlos a que participen? Esa es la verdadera participación ciudadana, como existe en Uruguay y Chile.

No ocurre eso en el sistema santafesino, porque luego de las internas abiertas entre los distintos partidos o alianzas se pueden saldar las cuentas y luego formar nuevas alianzas sin tener prohibiciones.

Por último, voy a emular a Lisandro de la Torre cuando en un debate en la Cámara tuvo que defender de la proscripción al Partido Comunista.

Lisandro de la Torre decía que a él lo separaba un abismo del Partido Comunista, tanto en materia ideológica como de comportamiento, pero que él no podía prohibir ni imponer cláusulas determinantes, porque creía en el gobierno de la opinión pública. Pensaba que los ciudadanos iban a ser los que deberían elegir a quienes podrían participar o no.

Hoy, con esta iniciativa realmente estamos poniendo ante el ciudadano a quién debe votar con nombre y apellido, y no le estamos dando libertad de acción para elegir a sus representantes.

Sr. Presidente (Fellner). – Tiene la palabra la señora diputada por Mendoza.

Sra. Fadel. – Señor presidente: como ya se ha aprobado la moción de que la votación se realice a las cinco de la tarde, solicito a la Presidencia que los bloques dispongan sólo de

siete minutos y que quienes tenían siete minutos, pasen a insertar sus discursos; de lo contrario, no podríamos cumplir con lo dispuesto por la Cámara.

Sr. Presidente (Fellner). – La propuesta se resolverá cuando se tenga número para votar. De todos modos, ya se ha votado el cierre del debate a las cinco de la tarde.

Falta un dictamen de minoría y luego continuarían los cierres de los bloques.

Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Obeid. – Señor presidente: trataré de aprovechar al máximo el tiempo, sobre la base de que pretendemos el mismo tratamiento que el resto de los bloques, que han tenido veinte minutos.

Voy a hablar en nombre del bloque Santa Fe Federal y el resto de las bancadas que mencionó el señor diputado Dalla Fontana, quien continuará con mi exposición sobre nuestro dictamen de minoría.

Desde que se envió el proyecto de ley al Congreso, se ha venido haciendo una comparación con la iniciativa que fue aprobada en la provincia de Santa Fe durante nuestra gestión.

Todos los temas específicos en cuanto a nuestras objeciones a los aspectos que se han agregado a la ley santafesina o que se han quitado en el proyecto enviado por el Poder Ejecutivo, quedarán a cargo de la exposición del señor diputado Dalla Fontana.

En cambio, yo me voy a referir brevemente a un tema que puede parecer formal, pero que para nosotros no lo es. Se trata de los tiempos que se utilizaron para el tratamiento de los distintos aspectos de la ley en la provincia de Santa Fe.

En primer lugar, como candidato a gobernador de la provincia de Santa Fe, habíamos llevado en nuestra plataforma la cuestión de la reforma del sistema electoral, a fin de terminar con la Ley de Lemas, que estaba vigente en ese momento.

Queríamos reemplazarla por un sistema de internas abiertas y obligatorias, junto con primarias y elecciones generales, lo cual significó un debate de tres o cuatro meses entre todos los partidos políticos participantes en la contienda electoral.

En consecuencia, este tema no apareció como caído del cielo, uno o dos años después de estar en el gobierno, sino que formó parte de la discusión que se dio en el ámbito electoral a través de los partidos políticos.

El 11 de diciembre de 2003 asumí como gobernador de Santa Fe, y el 12 de diciembre enviamos el proyecto de internas abiertas y obligatorias a la Legislatura santafesina. De común acuerdo entre todos los partidos políticos, la Legislatura y el Poder Ejecutivo provincial, se decidió que el Legislativo se iba a tomar doce sesiones para discutir el tema en comisión y en audiencias públicas con todas las organizaciones no gubernamentales que quisieran expresar su opinión. Así ocurrió. Es más, las doce sesiones se extendieron a quince, porque se juzgó necesario seguir discutiendo el tema.

Finalmente, el 19 de agosto de 2004, ocho meses después de que el proyecto ingresara a la Legislatura provincial, se sancionó en la Cámara de Diputados. ¿Saben cuál fue el resultado? Se aprobó por mayoría, y los diputados de la oposición que no estaban a favor se abstuvieron; es decir que no hubo un solo voto negativo.

Lo que quiero decir con esto es que en aquel momento en mi provincia estábamos discutiendo algo que hacía a una política de Estado, ya que se trataba nada más y nada menos que del sistema electoral por el cual se iban a regir de ahí en más las elecciones en la provincia de Santa Fe.

Evidentemente, un proyecto que es considerado como política de Estado no se puede discutir en veinte días; no se puede discutir entre gallos y medianoche o, como suele decirse, a los sopapos.

Por estas razones, quiero reivindicar lo que se hizo en la provincia de Santa Fe, porque quizás no es conocido por muchos de los presentes. Lo aclaro porque se ha pretendido confundir diciendo que lo que ocurrió en Santa Fe es lo mismo que aquí se está haciendo. Lo que se sancionó en mi provincia fue producto de una política seria y de un debate del que participaron todas las instituciones. Los legisladores pudieron discutir en comisión, donde recibieron a los representantes de todos los partidos políticos, hasta que finalmente se aprobó el proyecto.

Esta es la metodología que nosotros hubiésemos querido que también se aplicara en el tratamiento de este proyecto de ley. Lamentablemente, no es lo que ocurrió. Al compararlo con la legislación que se dictó en la provincia de Santa Fe se desnaturalizó el proyecto, sobre todo producto de ciertas ausencias o de la inclusión de algunos temas que, en nuestra opinión, no colaboran con la transparencia. A estos temas justamente se va a referir el señor diputado Dalla Fontana en los minutos que nos restan, si el señor presidente lo autoriza.

Sr. Presidente (Fellner). – Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Dalla Fontana. – Señor presidente: hemos presentado un despacho de minoría que fue refrendado, además de los diputados de este bloque, por los señores diputados Cremer de Busti, Petit, Zavallo, Irma García y algún otro compañero que no quiero citar porque no estoy completamente seguro de que haya firmado nuestro dictamen.

Antes de referirme específicamente al proyecto propuesto en nuestro dictamen quisiera dilucidar cuál es el motivo por el que estamos tratando esta iniciativa. El oficialismo nos dice que de este modo trata de dar respuesta a la necesidad de reformar el sistema político para mejorar su funcionamiento. Otra posibilidad es pensar lo contrario, es decir, que esta propuesta persigue el objetivo de favorecer al oficialismo y perjudicar a los partidos de la oposición.

Nosotros entendemos que es necesaria una reforma del sistema político, como también reconocemos que el despacho de mayoría contiene algunos principios con los que podemos coincidir en abstracto, fundamentalmente en lo que respecta a las medidas que incentivan la participación de los ciudadanos. Pero existen cuestiones de fondo y de forma que nos hacen pensar que, usando como excusa la necesidad de la reforma, el oficialismo tiene como fin central fortalecer las posibilidades electorales del partido de gobierno.

Observamos que a la concentración de facultades institucionales que producen los superpoderes, a la concentración de poder económico a través del incumplimiento de la ley de coparticipación –que pone a las provincias en estado de virtual sometimiento respecto de la Nación– y a la pretensión de crear un mono-

polio estatal informativo en materia de medios de comunicación, ahora se pretende agregar una concentración de facultades en materia de contienda electoral.

En este punto alguien del oficialismo podría decir: “Esto es imputarnos mala fe”, pero no es así. Sin embargo, estamos ante el hecho real de que este proyecto se está tratando de apuro sobre la base de un despacho que se terminó de confeccionar ayer por la noche. Para conseguir el número necesario para su tratamiento se ha vuelto a usar en forma obsesiva el mecanismo de negociación individual a través de concesiones cuyo único fin es conseguir el número.

El diputado Obeid se ha referido a la cuestión de forma respecto a las diferencias que existen entre la ley que rige en Santa Fe y este proyecto. Brevemente, voy a insistir en las cuestiones de fondo.

La ley santafesina constituía claramente una reforma al sistema electoral y se limitaba a la cuestión de internas abiertas, simultáneas y obligatorias. Esta iniciativa, usando como caballito de batalla este instrumento –que es nada más que un mecanismo–, genera una acumulación de facultades en manos del Poder Ejecutivo de tal manera que concentra la facultad de distribuir recursos y espacios televisivos. A su vez, prohíbe que fuera del Estado se puedan hacer tales cosas: ni recaudar fondos ni ocupar espacios televisivos, excepto los que conceda el Estado.

Esta cuestión de la estatización de los recursos y de los medios televisivos incluso podría ser discutida, siempre y cuando se nos conceda una petición que es central. Eso no ha sucedido, y por ese motivo estamos obligados a votar en contra.

El organismo de control, de administración y de asignación de recursos no puede estar en manos del partido de gobierno. Por lo tanto –éste es el eje central de nuestro despacho– proponemos la creación de una comisión de administración, asignación y control de recursos y espacios televisivos y, en general, de todo lo que tiene que ver con la campaña. Este organismo se compone de la siguiente manera: un representante del Poder Ejecutivo, un representante de la Justicia, tres senadores –uno por la primera minoría, uno por la segunda y otro por la tercera– y cuatro diputados –uno por la primera minoría, uno por la

segunda, uno por la tercera y otro por la cuarta—. Es decir, se trata de un organismo donde nadie puede tener mayoría: ni el gobierno ni ninguno de los partidos de la oposición. De esta manera se garantiza acabadamente la participación de todos los actores electorales de peso.

No veo por qué esto no puede ser aceptado por el oficialismo. Por un lado, un organismo de este tipo garantiza todo lo que se establece en cuanto a impedir que grupos económicos poderosos intervengan en la política a través de la financiación de la campaña, pero a la vez garantiza que un grupo más poderoso que ellos —el que maneja el gobierno— termine quedándose con todos los resortes de poder.

Por último, tal como decía un personaje de un cuento de Tolstoi, las horas deben ser largas y el discurso debe ser corto. Por lo tanto, en coincidencia con muchos bloques de la oposición, entendemos que es esencial introducir mecanismos modernos para las elecciones, de tal manera que lo más pronto posible podamos contar con el voto electrónico. Mientras no podamos contar con dicho instrumento en forma total, solicitamos que en todos los demás aspectos se utilice una boleta única.

—Ocupa la Presidencia la señora vicepresidenta 1ª de la Honorable Cámara, doña Patricia Vaca Narvaja.

Sr. Dalla Fontana. — Es infantil plantear que no puede haber boleta única en la Argentina cuando todos sabemos —y lo podemos ver por CNN cuando hay elecciones en América Latina— que países como México y Bolivia utilizan ese sistema —estamos hablando de países que tienen un mayor grado de analfabetismo y de zonas rurales que nosotros— y jamás les ha traído problemas, sino todo lo contrario.

En consecuencia, nos parece que un gran avance en cuanto a la transparencia sería aceptar la utilización del sistema de boleta única.

Nos hemos visto forzados a emitir un dictamen de minoría porque nosotros pensábamos que este tema tendría que haberse tratado —como se hizo en la provincia de Santa Fe— fijando una fecha cierta para abril del año que viene, para que se considere con o sin despacho de comisión, a fin de garantizar así su tratamiento. No habiendo conseguido esto, y por las razones que

hemos expresado, vamos a votar en contra del dictamen de mayoría.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — La Presidencia aclara que ya concluyeron las intervenciones respecto de los dictámenes de minoría.

Tiene la palabra el señor diputado por Entre Ríos.

Sr. Viale. — Señora presidenta: para los socialistas, el dictamen que se ha traído a este recinto no modificó los principales aspectos cuestionados por nuestro partido, el que se expresó sobre este tema en la declaración aprobada por su Comité Ejecutivo Nacional el pasado 7 de noviembre, con la seriedad y responsabilidad con las que los socialistas de la Argentina debatimos las cuestiones públicas y resolvemos las posiciones que traemos a este ámbito fundamental de la democracia.

En ese amplio y profundo debate, el órgano de conducción de nuestro partido analizó el proyecto de reforma política impulsado por el Poder Ejecutivo nacional y señaló numerosos cuestionamientos.

Esos aspectos tienen que ver con el sesgo central del proyecto del Ejecutivo, que a contrapelo de las tendencias democráticas actuales a nivel internacional, así como de las sugerencias que en esta materia vienen haciendo numerosos especialistas, concentra funciones en el propio Poder Ejecutivo en lugar de avanzar en la estructuración de una justicia electoral independiente del poder político.

A pesar de las modificaciones que se le hicieron, sigue teniendo plena vigencia lo expresado por el socialismo al rechazar el proyecto de ley, entendiendo que éste avanza en el camino de consolidar una mayor injerencia del Poder Ejecutivo en aspectos sensibles de la administración y gestión de los procesos electorales, no garantiza una administración electoral independiente y es claramente inconveniente en términos de transparencia y equidad electoral, a la vez que contiene normas de carácter proscriptivo para nuevas fuerzas políticas, que van en el sentido de obstaculizar la posibilidad de constitución de alternativas a la vieja política.

No podemos dejar de señalar, señora presidenta, que carece de toda razonabilidad que a muy pocas semanas del cierre del período de sesiones ordinarias se apure la discusión de un

tema respecto del cual la propia Constitución Nacional prohíbe que se resuelva a través de decretos de necesidad y urgencia y establece, a través de la mayoría agravada, un piso de consenso mínimo de los bloques parlamentarios.

Ese consenso no ha sido siquiera buscado, lo que se prueba en la mención que se hace en los fundamentos a la ronda de diálogos realizada oportunamente, ronda en la cual los partidos no recibieron apenas una devolución acerca de cómo se tuvieron en cuenta sus opiniones respecto de este tema.

Por el contrario, creemos que la reforma política debe ser fruto del diálogo y el consenso, en el que participe el más amplio espectro partidario posible, acompañado de un proceso altamente participativo que la dote de un alto nivel de legitimidad y, sobre todo, de sostenibilidad a través del tiempo.

Hablamos de sostenibilidad en el tiempo porque cuando al partido del gobierno no le convenía la ley de internas abiertas, ese mismo oficialismo apuró su anulación, con el voto en contra del bloque socialista. Esto es bueno recordarlo.

Ahora, dada la aparición de una vertiente opositora justicialista que amenaza con crecer por afuera, o quizás ante la pesadilla de perder el control del viejo PJ al cual tanto cuestionaban y en el que recalaron con una notable pericia para el manejo de sus viejas prácticas, resulta conveniente reactivar aquel sistema en función de las necesidades actuales.

Deberíamos preguntarnos cuánto tiempo durará esta reforma política que hoy se presenta como la solución de los problemas de nuestra democracia. Quizás hasta el PJ necesite nuevamente retoques que faciliten algunas de las múltiples maniobras que desde el poder se han puesto en práctica para mantenerse allí, y no como se esperaría de un gobierno que se auto-proclama progresista para distribuir ese poder en la sociedad.

Se ha dicho reiteradamente –y aquí se mencionó recién– que esta iniciativa de reforma política está inspirada en el modelo de Santa Fe. Sin embargo, en esa provincia las elecciones internas abiertas no son proscriptivas, como en el proyecto del oficialismo, por el cual aquellas fuerzas políticas que no alcancen un

determinado piso no podrán participar en las elecciones generales. Se trata de un criterio de manifiesta arbitrariedad y carácter proscriptivo, incompatible con el espíritu democratizador y participativo que debería tener una verdadera reforma política.

Veamos por ejemplo el tema de las listas sábana; mucho se ha hablado de ellas a través del tiempo. Tal como lo explica el especialista Gerardo Scherlis, la llamada lista sábana, la lista vertical, no es la responsable de todos los males del país. De hecho, el desconocimiento de los candidatos sólo es un problema en un distrito grande, como es la provincia de Buenos Aires, que elige a treinta y cinco diputados. Por ejemplo, en la Capital se eligen trece diputados; en Santa Fe, diez, y en Córdoba, nueve. En la mayor parte de las provincias argentinas se eligen, en cada elección, cinco diputados; quizás en algunas de ellas, menos. Más aún: el desconocimiento de los electos puede argumentarse seriamente sólo en la provincia de Buenos Aires, donde el Partido Justicialista suele obtener una buena porción de los treinta y cinco diputados que se eligen, pero en el resto de los distritos grandes del país ningún partido elige, en una misma elección, más de cinco diputados.

La verdadera lista sábana, de la que no se habla, es la lista horizontal, aquella por la cual se juntan elecciones de muchos cargos diferentes –incluyendo cargos nacionales, provinciales y municipales– en una misma boleta. Así, el ciudadano puede encontrarse en una misma boleta con candidatos a presidente y a vicepresidente, senadores nacionales, diputados nacionales, gobernador y vicegobernador provinciales, senadores provinciales, diputados provinciales, intendente y concejales municipales, consejeros escolares y hasta convencionales constituyentes para reformar alguna Constitución provincial o carta orgánica municipal.

Es verdad que se puede cortar boleta, pero eso requiere una información que no siempre está al alcance del elector. El voto se desnaturaliza cuando no se distingue en forma clara qué cargos están en juego en una elección. El objetivo de juntar todos los cargos es lograr el “efecto arrastre” de un candidato hacia todos los otros. Es habitual que el elector, al elegir a un candidato para algún cargo –presidente o

gobernador— termine dando su voto a candidatos para otros cargos.

Voy a pedir unos minutos, señora presidente, porque resulta imposible sintetizar en tan poco tiempo todo lo que se fue planteando.

Volviendo al tema, esa situación, que desnaturaliza la elección del votante, no está prevista en el proyecto que se trae a debate; por el contrario. Esto es así básicamente por dos razones: porque no se incorpora el sistema de boleta única, que puede contribuir a solucionar este asunto, y sobre todo porque no incluye la prohibición de la simultaneidad de las elecciones nacionales con las provinciales y municipales, prohibición que desterraría la lista sábana horizontal.

En otro aspecto, el proyecto en debate contiene numerosas inequidades que resultan llamativas e injustificables. Una de ellas es la que incorpora el criterio de proporción de afiliaciones en relación con el padrón como requisito para el reconocimiento y caducidad de partidos.

Por un lado se trata de un criterio claramente proscriptivo y anacrónico que no sólo no responde a la realidad del sistema de partidos argentino y desconoce la evolución histórica de los formatos partidarios en el mundo sino que también generará incentivos para las ya muy extendidas prácticas clientelares tan representativas de la vieja política.

Por otro lado, se establece una inadmisibles discriminación que perjudica sensiblemente a las fuerzas políticas de las provincias con menor cantidad de electores.

En efecto, se establece como requisito acreditar la adhesión de un número de electores no inferior al 4 por mil del total de inscriptos en el registro de electores del distrito correspondiente, hasta el máximo de un millón.

Insisto en que esta disposición no es sólo proscriptiva sino fuertemente desigual en sus alcances excluyentes ya que, por ejemplo, en una provincia como la mía, Entre Ríos, serán necesarias 3.556 adhesiones sobre 800.000 electores, mientras que en la provincia de Buenos Aires, que cuenta con más de 10 millones de electores, bastarán 4.000 adhesiones.

En otras palabras, la existencia de las organizaciones partidarias se ajustará a requisitos manifiestamente inequitativos; se perjudicará

a aquellas provincias con menor población, se favorecerá de manera ostensible a las opciones partidarias tradicionales y se obstaculizará la aparición de fuerzas políticas alternativas.

Aspectos que en el proyecto aparecen como positivos y que fueron enumerados por el señor diputado Landau —la asignación de espacios publicitarios, la distribución igualitaria de recursos y numerosas observaciones a aspectos menores pero igualmente importantes, como la fijación del valor del módulo— se ven ocluidos por su instrumentación en manos del Poder Ejecutivo. Objetivamente, esto no puede leerse sino como un nuevo intento del oficialismo por manipular de manera antojadiza la legislación electoral a fin de amañar la situación para favorecer sus posibilidades de cara a las próximas elecciones.

Cada modificación introducida, si bien atenúa algunos de los aspectos negativos, no altera el sesgo central que, como decíamos, es la concentración de mayor poder, en materia electoral, en manos del Poder Ejecutivo.

Para los socialistas la reforma política es necesaria; pero, claramente, no ésta. La primera condición de la reforma política, según lo entiende el Partido Socialista, es que los ciudadanos y ciudadanas puedan elegir y dejen de ser rehenes de un sistema clientelar que se implantó en la Argentina hace mucho tiempo y que se consolidó en los años 90 mediante políticas asistenciales que este gobierno ha decidido continuar en lugar de cuestionar.

Es necesario implementar una reforma política que permita recuperar la credibilidad y la legitimidad de la política a través de la incorporación de mecanismos de democracia participativa; que ayude a reducir la brecha entre la política institucional y los reclamos sociales en el camino de la paz social y de la no violencia, y que dé garantías al elector en el ejercicio de su derecho al sufragio.

Pero una reforma política de esas características no se logrará con un debate exprés. Este Congreso debería tomarse el tiempo necesario para realizar un debate profundo que no tenga como eje prioritario las necesidades de un sector sino los problemas reales del sistema político. Desde esa óptica, el objetivo primordial de la reforma política debería ser mejorar la calidad de las reglas de juego del sistema político, haciéndolo más transparente, más confiable,

más inclusivo y equitativo y, sobre todo, más participativo.

Finalmente, quiero decir, como en alguna ocasión lo planteó Guillermo Estévez Boero, que es un error creer que el problema de la reforma política puede resolverse cambiando a las personas que ejercen el poder y dejando intactas las estructuras de ese poder injusto.

Por las razones expuestas, el bloque del Partido Socialista votará negativamente el proyecto de ley.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Raimundi. – Señora presidenta: antes de comenzar con mi exposición, solicito alguna concesión y un trato equitativo para todos los bloques.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – La Presidencia pide a los señores diputados que recuerden el acuerdo previo.

Sr. Raimundi. – Solicito un trato equitativo, sobre todo teniendo en cuenta que muy posiblemente ésta sea mi última intervención en la Cámara de Diputados.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – Muchos se encuentran en la misma situación, señor diputado.

Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Raimundi. – Señora presidenta: adelante que no haré una cruzada en contra del proyecto de ley en consideración. Trataré de no hacer ningún planteo en términos de eslogan político superficial para conseguir un titular o entrecomillar una frase, porque tampoco soy un militante de la causa “anti-interna abierta”. Creo que eso depende mucho más del contexto que de una cuestión dogmática.

En segundo lugar, hablaré desde una posición profundamente autocrítica, porque si estamos ante un período o una etapa de posible relegitimación del bipartidismo tradicional, en buena medida ello tiene que ver con que quienes desde hace muchos años intentamos construir alternativas superadoras a ese bipartidismo tradicional lo hicimos mal. Y lo hago también desde esas enseñanzas.

Si tuviera que señalar una de las autocríticas más profundas, es la de haber construido estructuras políticas a partir de liderazgos estric-

tamente carismáticos y mediáticos, de manera tal que una vez que claudican, defeccionan o se debilitan, se desploma la estructura por falta de institucionalidad.

Eso nos dio la enseñanza de ir hacia una estructura de partidos cada vez más vinculada con el sistema de ideas cada vez más previsibles. Me parece que es eso lo que ordenaría y lo que permitiría recuperar legitimidad al sistema político argentino.

En este sentido, no quiero hacer reiteraciones, pero sí sólo enumerar algo que dije en la comisión en la primera reunión: cuando tuvimos el primer encuentro de diálogo político en la Casa de Gobierno, planteamos que la primera reforma política hace a lo social, porque en la medida en que se vayan resolviendo los problemas sociales se irá allanando el camino entre el ciudadano y su pertenencia política, permitiendo que se relacione con el partido político cada vez más a partir de lo que piensa y no a partir de lo que necesita.

No me voy a extender, pero quiero recordar que también dije que hay clientelismo calificado, es decir, que el clientelismo no se circunscribe sólo a la política, porque hay favores especiales, favores irregulares, información privilegiada que muchas veces se recibe del Estado, y eso no tiene que ver con la pobreza.

Entonces, cuando se habla de financiamiento, no hay que hablar sólo del financiamiento de las campañas y ponerle límite desde los partidos políticos, sino que también hay financiamiento espurio de las campañas desde el ejercicio de la función del Estado, y ésa es también una materia pendiente.

Otro punto importante es rescatar y reconocer el espíritu amplio que tuvo el señor diputado Landau al receptar una cantidad de iniciativas y propuestas, más allá de que no llegáramos a un acuerdo.

Aclaro que no llegamos a un acuerdo porque, a diferencia de otras oportunidades en que acompañamos proyectos del Poder Ejecutivo o del oficialismo porque estábamos de acuerdo con su sustancia, proponíamos mejoras, las aceptaban y entonces los apoyábamos; en este caso no estamos de acuerdo con el corazón del proyecto.

En ese sentido, no podemos acompañarlo, más allá de las reformas que se le hicieron. El corazón que se mantiene es el de las internas abiertas, es decir, creer que se reordena, que se hace coherente el sistema político de la Argentina a partir de las internas abiertas.

Reitero que mi posición no es contraria por dogma, porque en el Uruguay, por ejemplo, hubo internas abiertas en el Frente Amplio entre dos candidatos con estilos, historias e incluso algunos matices claramente distintos. Pero se hizo en otro contexto, que es el de una cultura donde el programa y los rasgos de identidad de la fuerza política se ponen por encima de las figuras.

Por eso, se pudo ordenar, porque el ciudadano sabía que si ganaba uno u otro, la banda de oscilación entre las diferencias iba a ser muy estrecha. Eso es absolutamente diferente del contexto político de la Argentina.

En este contexto político se propone un sistema de internas abiertas, no como en Estados Unidos, donde los dos candidatos tenían posiciones claramente distintas sobre Afganistán o sobre la reforma del sistema de salud. No como en otros lugares del mundo, donde hay partidos socialdemócratas, partidos liberales, partidos conservadores.

No es el contexto de la Argentina. En dicho contexto, nos guste o no, esté hecha esta norma para eso o no, va a haber dos internas abiertas que van a ser centrales: una, la del Partido Justicialista, y la otra, la del Acuerdo Cívico. Ahora, ¿entre quiénes van a competir? ¿Dónde están los rasgos de identidad? ¿Los da el programa o los da la figura que gane la interna? Porque si compitieran Kirchner y Duhalde serían proyectos antagónicos. ¿Pero por qué? Porque una fuerza siempre votó más cerca de la oposición y del Acuerdo Cívico que del partido de gobierno.

En línea con esto, si en el Acuerdo Cívico y Social tuvieran que competir en una interna el vicepresidente Cobos, que por alguna identificación con el proyecto oficial llegó a ser vicepresidente, porque si no tuviera ninguna identificación no habría llegado a semejante acuerdo con el oficialismo, y la doctora Carrió, que les envía cartas a las embajadas para decir que la Argentina está en una situación calamitosa, ¿cuál sería el rasgo de identidad del partido político? En lugar de ordenarse, el

partido político se posiciona en función de las figuras mediáticas o de los liderazgos carismáticos repitiendo el error del pasado, que es hacer depender el futuro del sistema político de la figura que gane y no de un programa, de una doctrina o una filosofía.

Por eso, me parece que empezaron a construir por el techo, porque faltan las otras condiciones de contexto.

Voy a ir pasando a la parte final haciendo un planteo político y de modo estrictamente personal, pero que tiene que ver con este proyecto de ley.

Para mí, este gobierno tiene algunas improntas muy fuertes que yo comparto, en un contexto en el que en la Argentina han ido gobernando mucho más en las últimas décadas los factores de poder permanentes que los partidos políticos. Y cuando hubo violación de la Constitución, al cerrarse el Parlamento, al intervenir la política, los sindicatos y las universidades, con represión y desapariciones, los poderes permanentes debilitaron la capacidad de formar cuadros para la política.

Por lo tanto, cuando se recuperó la vida política los partidos estaban muy debilitados. Este gobierno, por ejemplo, al haber abierto la compuerta de los derechos humanos, al decir que la Argentina y el continente no están en el ALCA, al decir a determinados grupos mediáticos que tienen que desprenderse de algunas licencias de comunicación, al recuperar para el Estado una herramienta de financiamiento fundamental, como son los aportes jubilatorios, más allá de que discrepemos en su uso, al poner un piso de ingreso a las familias pobres, indudablemente está cambiando las reglas de juego a determinados factores de poder que históricamente se sintieron cómodos en la República Argentina. Y el poder reacciona y desestabiliza cuando le cambian las reglas de juego. Yo comparto esa impronta del gobierno.

Pero cuidado, esa misma impronta tropieza con algunas contradicciones. Cuando he estado en Bolivia –voy terminando, señora presidenta, y le agradezco los minutos– he visto que la distribución del ingreso es tan palpable, que es tan claro que se sacó una gran parte de la renta al petróleo y a la soja y se la entregó a los consultorios médicos de los indígenas y al salario de los que no tenían, que eso hace que

las mayorías sientan que lo que dicen los medios es mentira.

Me decían: “me están mintiendo, son palabras, porque yo lo que tengo lo tengo acá, conmigo, palpablemente”. Distinto es un proceso, como el nuestro, donde hay algunas improntas positivas pero existe un planteo como que los inquilinos van a comprar casas cuando después no hay ningún inquilino que lo haya podido hacer. ¿Dónde quiero llegar con esto para vincularlo con este proyecto de reforma?

Es muy negativo, y es parte de mi oposición a esto, que un proyecto político que responde a un universo de ideas progresistas se apoye en un sujeto político cada vez más vinculado con la ortodoxia tanto sindical como territorial y política.

Yo sé que quien inspiró este proyecto debe haber pensado “no tengo otra alternativa que apoyarme en la estructura del Partido Justicialista”. ¿Sabe qué ocurre, señora presidenta? Ya se apoyó en la estructura del Partido Justicialista en la última elección. Hubo quienes repartieron la mitad de la boleta para un justicialismo y la otra mitad para el otro, porque hay gente que está en las filas políticas del partido oficial porque cree en sus valores y otra que está —y también estará mañana si existiera un proyecto en sentido contrario— porque la cohesiona el poder y no la creencia.

Entonces, un proyecto que trata de volver a la estructura tradicional está renunciando a ir cambiando y adaptando el sujeto político a las ideas progresistas. Es imposible sostener en el tiempo un proyecto progresista sobre una estructura o sujeto político que se contradice con eso.

Por estas razones, considero que este proyecto de ley no es el camino para que los partidos políticos recuperen su identidad, sean definidos por un programa, por el compromiso y por los afiliados. Por el contrario, va a prestarse a que simpatizantes de un partido voten en las internas de otro para tratar de perjudicarlo, y todas esas cosas que ya se han comentado.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Albrisi. — Señora presidenta: desde nuestro punto de vista, éste es un tema pendiente. La reforma política y su consecuencia electoral no se cierra en esta reunión. Tal vez

por eso nosotros, que trabajamos, adherimos y participamos de la necesidad de esta reforma, no hemos firmado ningún dictamen de minoría, no hemos rechazado el dictamen de mayoría ni presentado uno en disidencia.

Para nosotros, lo que tenemos a la vista es un proyecto de ley del Poder Ejecutivo. Luego de la apertura del diálogo político, con posterioridad al 28 de junio, se produjo una entusiasta participación de nuestra parte para completar un esquema de reforma electoral y política en el tiempo y con acuerdos. Ahora bien, después del 28 de junio apareció una nada sutil urgencia en cuanto a la producción legislativa en esta casa. Trabajamos intensamente bajo la iniciativa y la agenda del Poder Ejecutivo, más vale en cuestiones de producción legislativa que de calidad legislativa.

Hubo proyectos a los que nosotros nos sumamos, que nos entusiasmaban por la calidad y por la necesidad de desarrollarlos. Sin embargo, de sopetón teníamos que terminarlos, traerlos a este recinto y votarlos.

Consecuentemente, en estos últimos cinco meses hemos privilegiado notoriamente la producción legislativa sobre la calidad legislativa.

Este proyecto, con el cual tenemos coincidencias en valores y en principios, no deja de presentar coincidencias casuales y circunstanciales.

En la conducción política de este gobierno, en estos seis años, hemos visto cómo se giran algunas normas o reglas que parecen pétreas, a las cuales se corrige, se las invierte y se las trabaja en un sentido contrario para el que pensábamos que estaban construidas.

Sinceramente, respecto de este proyecto que entusiastamente acompañábamos en el marco de este camino, hemos observado cómo —a través de otras circunstancias legales que se han corregido e invertido— se nos ha sembrado el camino de desconfianza, de sospecha y de poca seguridad en materia de participación política.

Tal vez estemos más cerca de la norma que de cómo va a terminar aplicándose. Probablemente, estemos más entusiasmados con seguir trabajando en este tema que en observar cómo va a girar en el año y medio que resta para su efectiva, real y terminante aplicación.

No tenemos confianza; el pueblo no tiene confianza en que la norma termine aplicándose en el sentido que está planteada. Consecuentemente, los partidos políticos –consagrados en el artículo 38 de la Constitución Nacional y parte fundamental de la democracia– tenemos la obligación de tomar todas las precauciones para que lo que hagamos como legisladores no vaya en contra de la misma democracia.

El legislador es más bien un artesano, trabajador, componedor, ordenador y no un fabricante imperativo de legislación. Eso es lo que hemos tenido a la vista. Además, las legislaciones no son pétreas; se giran, se utilizan, se pragmatizan y se hacen al uso de las propias circunstancias. Los ejemplos están a la vista y estas circunstancias nos llevan a explicar que la mayoría del pueblo argentino –estoy interpretando a las personas con las cuales participo, milito y converso– tenga más preocupación por saber si lo que tenemos en consideración es una regla fija o una que puede ser cambiada.

En el marco de una confrontación electoral y política les aseguro que no hay peor cosa que tener una regla flácida, pragmática y mal utilizada. Consecuentemente, observamos que tal vez esta norma hoy esté fracasando por la poca confianza que existe y por la sospecha extendida sobre su futuro manejo.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – Tiene la palabra el señor diputado por Neuquén.

Sr. Prieto. – Señora presidenta: estamos considerando un proyecto que por supuesto no viene a resolver el sistema político argentino, el cual tiene serias imperfecciones que se tienen que resolver como ocurre en democracia, es decir, sobre la marcha, mediante ensayo y error, y fundamentalmente con más democracia.

No vamos a resolver el sistema del hiperpresidencialismo, porque está en la Constitución y por ahora no se puede tocar. No vamos a resolver tampoco –por lo menos en su integralidad– el problema de los partidos políticos, porque eso no se resuelve con una ley.

El principal problema que tiene el sistema de partidos políticos en la Argentina es su heterogeneidad ideológica, lo que les quita absoluta previsibilidad. Muestran una heterogeneidad tan grande que su acción de gobierno se orienta más hacia el centroizquierda o hacia el centroderecha

según las épocas; incluso, varían según el posicionamiento de su principal contendiente.

Ojalá tuviéramos partidos más coherentes ideológicamente. En ese marco podríamos discutir –sería un avance– la titularidad de las bancas, pero eso no se puede hacer cuando en los partidos hay muy poco apego a las plataformas electorales o a las conductas históricas.

–Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Honorable Cámara, doctor Eduardo Alfredo Fellner.

Sr. Prieto. – De todos modos, el proyecto implica avances.

En primer lugar, las modificaciones que se han incorporado en el tratamiento legislativo han disipado los temores sobre la consolidación de un sistema bipartidista. Es posible que con la nueva legislación exista cierto orden en los partidos nacionales, pero en verdad la sociedad debe resolver si va hacia el bipartidismo o el pluripartidismo. Ninguno de los dos sistemas es bueno o malo en sí mismo, pero la iniciativa permite que la propia sociedad resuelva la cuestión en el futuro.

Como siempre sucede, todos los problemas no se resuelven con una ley. Sólo se resuelven en relación con la parte que contempla cada ley. Por eso, este proyecto nos parece que significa un avance, por lo que merece ser acompañado, al igual que todos los avances en materia social, política y económica.

Así se avanza en lo que declama el título del proyecto: la democratización del proceso electoral. Es opinable, por cierto, si las internas abiertas y obligatorias fortalecen el sistema de los partidos políticos, pero allí participan ciudadanos que no integran los partidos políticos y se seleccionan nada menos que los candidatos para la elección general. Esa participación, que tanto se reclama o declama, se hace efectiva con el voto en la elección abierta y obligatoria.

No quiero hacer un *racconto* de las coherencias o incoherencias que han presentado los distintos bloques o partidos políticos, porque sería muy difícil seguir el hilo de la historia, pero si existieron incoherencias, ello se debió a que el sistema electoral no tiene un efecto neutro. El aspecto central del proyecto, que es la elección abierta y obligatoria, no ha merecido reparos

furibundos de nadie; en todo caso, ha habido objeciones absolutamente marginales.

Es decir que hemos observado una cierta aquiescencia, independientemente del sentido que en definitiva cada legislador le dé al voto. Esto no es inocente; no se trata de una posición dogmática ni de un cálculo académico sobre cuál es el mejor sistema. Esto sucede porque en buena medida los principales actores de la política están convencidos de que este sistema les conviene con vistas a 2011. Obviamente, en 2011 veremos quién está equivocado y quién está en lo cierto.

Creo que este consentimiento expreso o tácito legitima sin duda alguna el régimen electoral que seguramente se va a sancionar en el día de hoy.

En mi opinión, este proyecto constituye un avance, es una manifestación de consenso y no deja de contribuir a una mayor democratización del sistema político. Esto es bueno porque, como decía un gran demócrata, los males de la democracia se curan con más democracia.

Sr. Presidente (Fellner). – Tiene la palabra la señora diputada por Neuquén, que comparte su tiempo con el señor diputado Brillo.

Sra. Comelli. – Señor presidente: en primer lugar, solicito autorización de la Honorable Cámara para insertar el resto de mis argumentos en el Diario de Sesiones.

Esta reforma política es una vieja deuda de la democracia. La sentimos muy presente allá por 2001, cuando el agravamiento de las condiciones sociales y económicas reinstaló en la agenda la necesidad de una reforma política. Después hubo distintas instancias para ponerla en marcha, como la Mesa del Diálogo, pero lamentablemente no se pudo avanzar.

Hoy, por lo menos se inicia un proceso para empezar a dotar de contenidos aquellos reclamos. Sin duda, se trata de un paso complejo y dinámico, no solamente porque modifica aspectos fundamentales de nuestro sistema político sino también por la diversidad y densidad de los temas y actores que involucra.

Además, asistimos a una extraña paradoja. Por un lado, estamos orgullosos de estos veintiséis años de democracia pero, por el otro, debemos enfrentar la crisis de legitimidad de

la clase dirigente. Por eso, nos cuesta avanzar institucionalmente.

Se habla de crisis sociales y de ciertos rumores que nos acechan permanentemente. Seguramente todo esto es consecuencia de profundas desigualdades y de los altos niveles de pobreza. En los últimos años no ha faltado crecimiento económico, pero no caben dudas de que fue insuficiente.

Por otra parte, creemos que este proyecto más que una reforma política constituye una reforma electoral, pero es necesario que avancemos en una reforma política, porque la democracia no se circunscribe a un mero régimen electoral ni es un simple conjunto de procedimientos.

El sistema democrático no nos puede remitir solamente a pensar periódicamente en el sistema electoral o en el voto. Debe contener un sustrato socioeconómico que todavía nos falta. De lo contrario, sería como pensar que para la democracia es menor la necesidad de una viabilidad económica para atacar la pobreza y la desigualdad de manera sustentable.

Necesitamos desarrollar nuestra democracia; necesitamos ciudadanos que vuelvan a formar parte del destino de nuestra sociedad; necesitamos ciudadanos –como dice Guillermo O'Donnell– con acceso a todos los derechos cívicos, sociales, económicos y culturales. En definitiva, necesitamos fortalecer esta democracia para distribuir riqueza y aumentar las tasas de inversión. También necesitamos ser previsibles; necesitamos un empresariado fuerte e innovador y una agenda política que constituya una verdadera reforma.

Los integrantes de mi bloque consideramos que esta reforma electoral que estamos tratando ha sido sustancialmente mejorada. Se incorporaron numerosas modificaciones que dan certeza a la participación de sectores representados por pequeños partidos que son la expresión de importantes sectores.

Por otro lado, estamos plenamente de acuerdo con el régimen de elecciones internas abiertas, no tanto así con la categoría de que sean obligatorias. Entendemos que es imperioso para la designación de candidatos a cargos electivos profundizar la democracia hacia el interior de los partidos políticos a través de la participación activa de los ciudadanos en la elección de sus

candidatos. No lo digo teóricamente, porque provengo de un partido donde cada uno de los que nos sentamos en estas bancas participó de una elección interna en la que tuvimos que presentar un piso de 12 mil avales de afiliados. Esto no es menor. Tiene toda una historia para el MPN.

Algún diputado me preguntó por qué votábamos a favor de este proyecto de ley. Le respondí que, por ejemplo, ya en el año 1995, en una elección interna para gobernador, votaron 100 mil personas de un total de 400 mil habitantes. En ese caso, el partido realmente supo diferenciar los intereses en cuanto a la elección del gobernador y en cuanto a quiénes querían que fueran sus representantes en la Cámara de Diputados. Ésta es la historia de mi partido: es la historia de décadas de surgir de las internas.

Por eso, nosotros adherimos a este proyecto de ley y, por lo ajustado del tiempo, anticipo que vamos a acompañar esta iniciativa.

Sr. Presidente (Fellner). – Tiene la palabra el señor diputado por Neuquén.

Sr. Brillo. – Señor presidente: como ha dicho la diputada Alicia Comelli, desde su acta de fundación nuestro partido –el Movimiento Popular Neuquino– lleva el mismo nombre, tiene una estructura de conducción definida a través de una junta de gobierno y cuenta con distritos y seccionales distribuidas en todo el territorio de la provincia del Neuquén.

Tenemos 120 mil afiliados que han elegido sus autoridades periódicamente. Contamos con un método de internas abiertas para definir candidatos, y en el 90 por ciento de los casos ellos han surgido como producto de un proceso de internas abiertas.

Como decía recién nuestra presidenta, para renovar mi mandato en esta Cámara de Diputados tuve que someterme en dos ocasiones al veredicto de las urnas. Primero, el 3 de abril, en una interna abierta para representar a mi partido y, en segundo lugar, el pasado 28 de junio, en la elección general.

Por eso, estamos a favor de las internas abiertas pero, al mismo tiempo, estamos en contra de las listas espejo y colectoras. Nos ha tocado padecerlas al estar mucho más emparentadas con maniobras y especulaciones electorales que con acuerdos y proyectos programáticos.

Mi experiencia personal me indica que en el año 2007 perdí la intendencia de la capital neuquina por mil votos, habiendo obtenido el 34 por ciento del total. De esta manera, un dignísimo adversario de la Unión Cívica Radical, que hoy es intendente con el 8 por ciento de los votos, fue acompañado por ocho listas colectoras de agrupaciones políticas de izquierda y derecha que no perseguían más objetivo político que la derrota de mi partido.

Me considero un demócrata y reconocí mi derrota a partir del razonamiento de que ésas eran las reglas. Pero tengo que ser sincero al señalar que las listas espejo o colectoras, en mi concepto –y despojado del resultado y la experiencia personal– resienten severamente el principio de representatividad.

Además, adhiero a que se modifique la situación de quien pierde en una interna a los efectos de que pueda participar en elecciones generales. Seguramente, todos aquí conocemos casos en los que un candidato derrotado en una interna arma un partido para insistir en una elección general burlando el veredicto de su propio partido.

El otro tema al que me quiero referir es el de la representación. Quiero decir a nuestros compañeros legisladores de otros partidos menores que tenemos 120 mil afiliados y que con el 4 por mil de representación –para tener personería jurídica–, si la tuviéramos en otros distritos podríamos ser un partido que propusiera un candidato para la Presidencia de la Nación.

Por lo tanto, nos da la impresión de que no vemos ningún rasgo de exclusión. Francamente, creo que lo mínimo que se les puede exigir a quienes se candidatean a nivel nacional es la representatividad de toda la Nación o, al menos, un mínimo como el que se está proponiendo.

Por lo tanto, tal como lo ha señalado la señora diputada Alicia Comelli, vamos a apoyar este proyecto.

Sr. Presidente (Fellner). – Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Lozano. – Señor presidente: vamos a rechazar el proyecto oficial, que lleva un título demasiado ampuloso: “Ley de Democratización de la Representación Política, la Transparencia y la Equidad Electoral”. Sugiero que lo cambiemos por otro más simple: “Ley de Reforma del

Procedimiento Electoral”. Por lo menos para que el juicio de la historia sobre lo que estamos discutiendo hoy no sea peor.

No me voy a referir a cuestiones puntuales pero sí a cuestiones de contexto que me parece que a veces se pierden de vista en el debate que se presenta.

En el contexto que vive la Argentina, que por lo menos para nosotros es de agravamiento del cuadro social, de estancamiento y de incertidumbre económica —donde se han esfumado los efectos que en términos de expectativa positiva había planteado en años pasados el crecimiento económico—, vuelven a evidenciarse los signos elocuentes de una crisis política. Esta última se expresa, por un lado, en las limitaciones y el agotamiento del consenso oficial, y por otro en las dificultades para vertebrar un consenso alternativo por parte de aquellas fuerzas que son parte de la experiencia política tradicional de nuestro país. En este marco, vuelven a aparecer los signos de una crisis de representación política del sistema político tradicional, que hizo eclosión en el año 2001 y que ciertamente sigue presente.

Nosotros queremos dejar en claro que en ese contexto es absolutamente impracticable la idea de construir instituciones de lujo en un país empobrecido y que resulta un remedo poco favorable pretender resolver la profundidad del problema que tenemos con un simple retorno —o un intento de resurrección, seguramente frustrado— al esquema bipartidista.

Nosotros creemos que las transformaciones que se han vivido tanto en el plano nacional como en el internacional le han planteado a las concepciones históricas de la Argentina y a las estrategias políticas históricas de nuestro país nuevos límites, nuevos desafíos, nuevos planteos, nuevos problemas.

Ha sido evidente, en el marco de estas transformaciones, que éstas han impactado en términos de dilución de viejas identidades políticas, en dilución de grandes causas nacionales que en otros tiempos tuvimos. Y lo que se viene observando en este contexto es la creciente permeabilidad del sistema político tradicional a los dueños del dinero, tanto a escala nacional como transnacional, junto a un proceso de desagregación del sistema político electoral nacional.

Las nuevas características de este sistema político-partidario electoral en un contexto de privatización y descentralización de los servicios públicos, de fragmentación de la capacidad de decisión sobre la explotación de nuestros recursos naturales, han venido de la mano de un proceso de desnacionalización y de provincialización de la competencia partidaria y electoral. Hay provincias en permanente reforma electoral y política.

Es bueno recordar en este contexto que entre 1985 y 2005 hubo 38 reformas político-electorales y 32 reformas constitucionales en las provincias argentinas, lo cual ha dado como resultado una creciente diferenciación de los sistemas político-partidarios provinciales y ha planteado un proceso de fragmentación de los sistemas político-partidarios a nivel nacional.

Obviamente, cualquier reforma debiera contemplar el efecto que produce sobre este tipo de situación y tener como norte ver cómo recompone una estrategia de agregación nacional para el sistema político-partidario.

Es en este contexto de concentración del poder económico, por un lado, y de desconcentración y fragmentación del sistema político-partidario electoral, por el otro, que termina abriéndose como núcleo o dinámica de funcionamiento del esquema institucional de la Argentina un contexto donde los dueños del dinero votan en la práctica todos los días mientras la ciudadanía lo hace una vez cada dos o cuatro años.

La profundidad del problema del cual estamos hablando implica que resolverlo supondría encarar una reforma política integral en clave de fortalecer el proceso de democratización, y ciertamente un rumbo de esta naturaleza tiene bastante poco que ver con lo que hoy estamos considerando aquí.

Si uno toma en términos muy sencillos el proceso político, en él está involucrado el proceso de seleccionar representantes que son a la vez decisores. Por otro lado, está el proceso de tomar decisiones políticas, y por último, el tema de implementarlas.

El hecho de concentrar la discusión exclusivamente en el mecanismo partidario electoral, tal cual lo está haciendo esta reforma, supone operar sobre piezas que quedan bailando en el aire sobre una estructura institucional y de

gobierno que sigue funcionando exactamente igual. Es aquí donde este debate que plantea el oficialismo termina siendo un planteo absolutamente parcial e incompleto, inclusive desde el punto de vista estrictamente electoral.

Tal debate a su vez se inscribe en el marco de las históricas modificaciones que hemos tenido en los últimos tiempos –todas ellas signadas por las urgencias y las necesidades coyunturales– y que desde el Pacto de Olivos hasta ahora no hacen otra cosa que plantear mecanismos que simplemente buscan mantener una lógica de funcionamiento que sigue reproduciendo la misma situación de crisis de representación política que el sistema tiene.

Esa crisis de representación política se relaciona con una dinámica donde los dueños del dinero influyen permanentemente en las decisiones políticas, mientras la población, la ciudadanía, siente que está lejos de la capacidad para decidir.

Es en este sentido que hay que ubicar a la propuesta que discutimos como un chaleco a medida para reproducir la vigencia del bipartidismo clásico, pretendiendo zurcir el proceso de fragmentación y provincialización que viven las estructuras políticas mayoritarias. Tampoco es extraño que esto venga de la mano de discusiones que se están volviendo a dar en el país, como las que en todo caso votamos hace poco, cuando tratamos la ley cerrojo de la mano de la reanudación del proceso de endeudamiento en la Argentina.

Por lo tanto, como no creemos que el camino frente a la crisis, al agravamiento social y a la profundización de la crisis política sea resucitar el viejo esquema bipartidista sino todo lo contrario, es decir, abrir la puerta a mecanismos que introduzcan la participación directa de la población en las decisiones, adelantamos que no vamos a acompañar la propuesta en consideración.

Sr. Presidente (Fellner). – Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Alcuaz. – Señor presidente: en realidad, nosotros interpretamos –y lo hicimos saber así cuando fuimos convocados– que la reforma de nuestro sistema político merecía estar consensuada o plasmada a través de un conjunto de normas que discutiéramos y que formaran parte

de un acuerdo entre los partidos. Creíamos que esto podíamos llegar a hacerlo con la adhesión de todos los partidos, los que estamos aquí representados y los que circunstancialmente no tienen representación legislativa, y que entre todos debíamos asumir un compromiso de conductas para transformar los viejos vicios en los que habíamos caído con la práctica deformada de los últimos años.

Considerábamos que avanzar en la reforma implicaba partir de la base del análisis de la crisis que afectó a los grandes partidos políticos de la Argentina, cuya consecuencia fue la aparición de centenares de nuevas fuerzas, muchas de las cuales no son siempre representativas de una expresión ideológica definida. Esa crisis tuvo su expresión más cruda en la situación vivida en el año 2001 que, indudablemente, ha producido una impresionante fragmentación.

Suponíamos entonces que esos partidos –los grandes, los tradicionales y también los emergentes– debían intentar recuperar la confianza de la ciudadanía y encontrar a esos sectores de la comunidad que se han abierto, que se han distanciado de la actividad política.

Desgraciadamente, esos sectores hoy no reconocen a nuestros partidos como una herramienta de transformación y descalifican a los dirigentes porque los ven más proclives a trabajar por intereses propios o de sector que con la voluntad de ponerse a la vanguardia de los intereses mayoritarios.

Creímos que hacía falta que la legislación promoviera esa intención que suponíamos que debían tener todas las organizaciones políticas. Nos parecía que hacía falta promover partidos distintos, organizaciones más abiertas y democráticas, y no partidos que a veces convocan a sus afiliados o adherentes sólo para elegir a los candidatos que los van a representar. Entendíamos, reitero, que había que acompañar desde la legislación esa imprescindible revinculación entre el ciudadano y el partido.

En realidad, ese viejo modelo de partido con miles de afiliados inactivos y una burocracia oficial que ejerce la conducción, ha fracasado. Sin embargo, el proyecto del oficialismo no considera ninguna de esas situaciones.

Se supone que se va a resolver la falta de representación imponiendo condiciones más

rígidas a las nuevas organizaciones; asimismo, se supone que excluyéndolas de la posibilidad de participar en las elecciones se va a lograr el ordenamiento del sistema político, cuando en verdad, a lo único que se va a obligar a las nuevas organizaciones –que deberían conllevar en su propio nacimiento la voluntad de transformación–, es a sumar afiliaciones que ya conocemos: las “truchas”, las compradas, las que nos obligan para seguir existiendo y poder ofertar nuestras candidaturas.

En nuestra opinión, sería mucho más valioso poner el énfasis en promocionar e incluso controlar la actividad que esos nuevos partidos desarrollan a lo largo del año que observar solamente la cantidad de afiliados y adherentes, cuestiones puramente formales sobre la formación de cada partido.

Si se quiere terminar en serio con los sellos de goma, con los partidos armados para presentarse a una elección o para obtener el financiamiento que su participación en los comicios garantiza, lo que se debe exigir a los nuevos partidos es un programa de trabajo, de ordenamiento de la actividad de difusión y de formación política, bajo apercibimiento, ante el incumplimiento, de no acceder al financiamiento y ser pasible de sanción con la no participación en la siguiente elección. Todo esto hoy no se le exige a nadie, ni a los partidos nuevos ni a los viejos.

La intención de lograr mayor acercamiento y afinidad entre los partidos y la ciudadanía ha llevado a proponer la celebración de internas abiertas para la selección de candidatos partidarios.

Plantear las internas abiertas en los términos en que se lo hace resulta, al menos, contradictorio con la cantidad de exigencias y de condiciones impuestas a los partidos para que se organicen y puedan garantizar su propia existencia. Al mismo tiempo, al menos en lo que respecta a la elección de los candidatos, se abre el juego de las decisiones internas de los partidos a toda la ciudadanía.

Por otro lado, entendemos que deberían independizarse absolutamente del Poder Ejecutivo algunas atribuciones que el proyecto de ley en consideración sigue dejando en manos del Ministerio del Interior. La distribución de las pautas publicitarias, la administración de los fondos y los escrutinios provisorios deberían

quedar en la órbita de la Justicia o de algún organismo autárquico e independiente del Poder Ejecutivo que pueda crearse.

Consideramos imprescindible que se ponga en marcha a la brevedad posible el sistema de boleta única. No hace falta que describa las situaciones vividas en las elecciones del año 2007, particularmente en mi provincia, Buenos Aires, que motivaron el reclamo de la mayoría de los partidos en el sentido de establecer un mecanismo de elección más transparente.

Creemos que no deberían estar permitidas las candidaturas testimoniales y que tendría que sancionarse con la pérdida del cargo que ejerce a quien se presente a una elección y después decida no ocupar ese cargo para el que fue elegido. Debe ser sancionado el transfuguismo; la banca debe pertenecer al partido y no al legislador que decide cambiar.

Sr. Presidente (Fellner). – La Presidencia solicita al señor diputado que redondee su exposición.

Sr. Alcuaz. – Ya termino, señor presidente.

Entendemos que el proyecto de ley en tratamiento, lejos de promover la participación, lo que en realidad hace es perpetuar los viejos vicios, porque vemos en la vieja dirigencia la intención de reproducir las mismas prácticas, porque no vemos una sola palabra de autocritica por parte de quienes hace poco nos hablaban de la transparencia superadora de los partidos, de la transversalidad superadora de los partidos, nos hablaban de las listas espejo, también de las representaciones testimoniales, y en ellos no hemos visto, reitero, una sola palabra de autocritica.

Por todo lo señalado, nuestro bloque va a votar negativamente y nos oponemos totalmente a este proyecto de ley.

Sr. Presidente (Fellner). – La Presidencia recuerda que la Cámara resolvió cerrar el debate a las 17 y esta Presidencia dijo que iba a tratar de acomodar para ello la lista de oradores. En ese sentido, la Presidencia va a hacer una propuesta para ir poniendo fin al debate.

Nos quedaría la representación de los bloques políticos que todavía no hicieron uso de la palabra. Según los oradores anotados, se trata de la señora diputada Silvia Vázquez, del señor diputado Bonasso –aclaro que el señor diputado

López Arias aceptó insertar su discurso—, la señora diputada Velarde y una serie de oradores a título individual cuyo discurso será insertado.

Posteriormente, la Presidencia propone el cierre del debate por parte de los bloques mayoritarios, para lo cual cada orador contará con un término de diez minutos.

Si hay asentimiento de la Cámara, se va a actuar de esa manera.

—Asentimiento.

Sr. Presidente (Fellner). — Se procederá en consecuencia.

Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Vázquez. — Señor presidente: en verdad hubiera sido bueno llegar en otras condiciones a este debate de un tema tan importante para la vida política del país.

La primera cuestión que me diferencia en este caso es justamente la escasez de tiempo para tratar de abordar un asunto tan trascendente, porque la modificación de las reglas electorales resulta fundamental, y una reforma electoral —a la que me voy a referir luego— significa la responsabilidad del diseño de un nuevo mapa político en la Argentina.

No debemos olvidar que cuando debatimos la ley de medios estábamos justamente ante la responsabilidad del nuevo diseño de un mapa de medios en el país, y de la misma manera, sin lugar a dudas, una reforma electoral nos obliga a pensar en esos términos.

Ya dije en el primer plenario de comisiones que sencillamente en este proyecto enviado por el Poder Ejecutivo hay en debate tres cuestiones: por un lado, la reforma a la Ley Orgánica de los Partidos Políticos; por el otro, una modificación al régimen electoral, y por último el financiamiento de los partidos políticos y el financiamiento de las elecciones.

Más allá del esfuerzo realizado en las comisiones, a partir de sus presidentes —en particular quiero señalar a quien ha sido el vocero del dictamen de mayoría, el señor diputado Landau por quien tengo un profundo respeto por su conocimiento de la legislación electoral y del derecho, y sé del trabajo que ha realizado para llegar a este dictamen—, y de haberse receptado buena parte de la propuesta que les hicimos

llegar desde distintos bloques, entiendo que hay cuestiones sustanciales que nosotros también planteamos en ese momento y que no fueron tenidas en cuenta.

En principio, me refiero a todas las modificaciones relacionadas con la Ley Orgánica de los Partidos Políticos que, básicamente, tratan los requisitos que agravaban la situación de partidos emergentes, mal llamados pequeños, porque no se trata de pequeños o grandes sino de partidos emergentes de una crisis política que desde 2001 a nuestros días no fuimos capaces de resolver.

—Ocupa la Presidencia la señora vicepresidenta 1ª de la Honorable Cámara, doña Patricia Vaca Narvaja.

Sra. Vázquez. — Estas cuestiones fueron tomadas en cuenta en buena parte, pero nosotros planteamos dos aspectos que nos parecen centrales a la hora de considerar una reforma política. Uno de ellos sencillamente tiene que ver con la cantidad de gestiones, trámites, todo el proceso que conlleva desde el punto de vista administrativo...

Señora presidenta: Solicito un poco de silencio en el recinto.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — La Presidencia solicita que se respete en el uso de la palabra a la oradora.

Sra. Vázquez. — Desde el punto de vista de la creación, aquí se discutió si el Ministerio del Interior debe seguir teniendo la cantidad de facultades con que hoy cuenta o si la Justicia Electoral debe tener mayores facultades que las que posee.

Nosotros somos parte —porque no somos los únicos— de una cantidad de legisladores que hemos propuesto una tercera alternativa. Podemos citar el caso de México, cuyos representantes fueron invitados por el propio gobierno nacional para que expusieran las experiencias del Instituto Federal Electoral Mexicano. Me parece que ésa es una experiencia que debiéramos haber tomado y habernos dado un tiempo para poder debatir entre nosotros las ventajas que tendría un armado de estas características, pensando un cambio en el régimen electoral que se va a dar ni más ni menos que en 90 días.

Además de las elecciones generales se va a tener una elección general primaria, abierta y

obligatoria, lo cual se transformará –en el caso de que haya segunda vuelta– en tres elecciones generales obligatorias en un lapso de 90 días. Realmente, esto significa una gran complejidad, porque todos nosotros sabemos desde nuestra experiencia, como dirigentes y militantes de los partidos políticos, los problemas que tiene la justicia federal con competencia electoral para resolver algunas cuestiones.

Entonces, agregar mayor complejidad a esto sin que se tenga una mayor infraestructura va a hacer prácticamente inviable lo que se propone.

Por otra parte, hemos planteado la necesidad de que ese organismo sea autárquico, y de que –a través de un proyecto de ley– esté conformado por los distintos partidos políticos que tienen representación parlamentaria.

El segundo punto que nosotros planteamos –y no nos parece nada menor– es el cambio en la utilización de tecnologías, usando lo que se conoce como urna electrónica.

Cuando debatimos la reforma electoral básicamente estamos abriendo...

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – Solicito al cuerpo que guarde silencio y escuche a la oradora.

Sra. Vázquez. – Cuando planteamos la necesidad de la urna electrónica, la incorporación de tecnologías, estamos refiriéndonos justamente a la necesidad de dotar de mayor transparencia al sistema electoral, pero también de mayor eficacia para que el día en que se celebren las elecciones los ciudadanos –cuando lleguen al cuarto oscuro– encuentren una modificación sustancial.

Con el tema de las internas abiertas, obligatorias y simultáneas no sólo no resolvemos la compleja trama que deslegitimó a los partidos políticos en la Argentina, sino que tengo la convicción de que se está pateando para adelante algo central que hace a la política: el diálogo y el consenso, el arribar a posiciones comunes encontrando los puntos coincidentes; y sencillamente, las dificultades internas que no puedan afrontar los partidos políticos tendrán que ser resueltas por los ciudadanos, al plantearse la obligatoriedad del voto en las internas abiertas.

Es una cuestión central del sistema de internas abiertas que no sea obligatorio. Nosotros, como partido, nos hemos pronunciado en desacuerdo con este sistema cuando tuvimos oportunidad de concurrir al Ministerio del Interior para la ronda de los partidos políticos. ¿Para qué nos reunimos? Para que los partidos se encarguen, a través de sus candidatos, de desarrollar una tarea de seducción del electorado para que se pronuncie en las internas.

Honestamente, creo que no estamos avanzando en términos de una reforma política. Hay una reforma electoral que me parece absolutamente insuficiente, y reitero: si la cuestión es plantear una modificación a la legislación actual, que no modifique sustancialmente aquello que dotará de mayor legitimidad a la representación política, de mayor transparencia, para que fundamentalmente la ciudadanía sienta que estamos aportando cuestiones que a ella le interesan, no hay motivo para apoyar este proyecto.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. – Señora presidenta: quiero introducir un recuerdo desagradable: el estallido de los partidos políticos producido el 20 de diciembre de 2001 y el grito de “que se vayan todos”, grito interesante en la política argentina, que marcó un antes y un después.

Efectivamente, como se ha dicho aquí, ésta no es una ley de reforma política y mucho menos de perfeccionamiento de la democracia; no recuerdo el largo y pomposo título que lleva el proyecto de ley. Es apenas una iniciativa de reforma electoral con cuyos fundamentos precisos y técnicos, que señalaré más adelante, tampoco estoy de acuerdo.

Es imposible hacer un diagnóstico y mucho menos proponer una cura cuando se desconoce la etiología o el origen de aquello que se está tratando.

¿Por qué se produjo el *big bang* el 20 de diciembre de 2001 y el grito bastante unánime, de muchos ciudadanos argentinos, de “que se vayan todos”? Por la falta de representatividad de las grandes coaliciones, de los grandes partidos tradicionales argentinos, como la UCR y el PJ. Ambos habían abandonado aquellos aspectos doctrinarios que les habían dado razón de ser, y si no, repasémoslo.

El Partido Justicialista había atravesado la nefanda, repugnante y repulsiva etapa neoliberal comandada por el señor Menem, que había tenido a Cavallo como ministro de Economía.

El gobierno de la Alianza, que había hecho un diagnóstico muy superficial de las razones de la crisis estructural de la Argentina, y que desgraciadamente integraba una fuerza que podía haber sido un tercer espacio ajeno a la corporación, ¿qué hizo? Llamó a un representante del poder económico real –Cavallo–, el mismo que actuó con Menem en la etapa neoliberal, para ponerlo como ministro de Economía, con una doctrina que parece que estamos resucitando esta tarde, en el sentido de que hay que llamar a lo peor de nuestra historia para resolver el presente.

En aquel momento se dijo algo parecido. Es como si en Hiroshima llamaran a quien tiró la bomba atómica desde el “Enola Gay” para nombrarlo intendente. Eso fue precisamente lo que ocurrió con el gobierno de la Alianza: llamaron al hombre que había tirado la bomba atómica, que era Domingo Felipe Cavallo, y eso precipitó esta crisis de representación.

Dicha crisis ha significado la multiplicación de partidos políticos, que llegaron a ser más de setecientos en determinado momento, y que en la actualidad superan los seiscientos cincuenta. Este fenómeno se relaciona con el vínculo perverso entre política y negocios; es decir, entre el poder político y el poder económico que está detrás del trono y que sigue funcionando. Así lo vemos en el despojo y la entrega de nuestros recursos naturales; verbigracia, los glaciares y los bosques, temas de los que me preocupo bastante a menudo.

Entonces, como se ha dicho, estamos intentando construir una instrumentación de carácter electoral, con esto de las internas abiertas y demás, que en vez de favorecer un proceso de renovación de la dirigencia política argentina –que es la cuestión de fondo–, resulta restrictivo, autoritario, limitativo y poco práctico, a punto tal que, por ejemplo, uno tiene que renunciar a su afiliación mediante telegrama. Quisiera ver a cualquier ciudadano yendo al correo con su DNI, cuando sabemos las dificultades enormes que existen si se quiere hacer una afiliación en serio y no trucha.

Además, esta reforma política peca de otros vicios igualmente evidentes. No se establece la boleta única y tampoco el voto electrónico.

No quiero hablar de “partidos chicos”, porque hay una serie de partidos emergentes que nacen de una migración que tiene que ver con el *big bang* de las dos fuerzas tradicionales, que tratan de recrear su hegemonía, es decir la corporación UCR-PJ. Entonces, el *big bang* se puede contener transformando efectivamente el sistema y dando la posibilidad de una mayor participación a los electores.

Por un lado, señalamos que hay internas abiertas, con lo cual cualquier ciudadano puede votar y el afiliado puede preguntarse para qué le sirve serlo –podría decirlo de una manera más castiza, pero por respeto al cuerpo no lo voy a hacer–, y por otra parte se establece una serie de trabas y se aumentan las restricciones, lo cual es absolutamente contradictorio con el planteo de que todos los ciudadanos voten. Esto va en contra del sentido de la renovación. Nadie quiere sellos de goma.

Es una lástima que también fracasara el tercer espacio que en algún momento se alzó en contra de lo que es la corporación del PJ y la UCR.

Desde ya, señora presidenta, no cuenten con mi voto para restablecer ese binomio perverso.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – Tiene la palabra la señora diputada por Santiago del Estero.

Sra. Velarde. – Señora presidenta: en este proyecto de ley omnibus, que contiene una serie de temas –algunos de ellos acertados–, estamos tratando una propuesta de reforma electoral –no es una reforma política– que de ninguna manera logra en su conjunto mejorar el sistema. Esto lo decimos desde tres visiones: la del sistema de partidos políticos, la del proceso electoral y la del voto de la ciudadanía, que es lo que nos interesa a los militantes de la democracia.

En primer lugar, me refiero al sistema de partidos políticos y debo decir que en la Argentina existen casi setecientos partidos políticos. Es cierto que eso es una anomalía, pero no vamos a resolverla estableciendo un mayor o menor porcentual matemático como requisito para obtener personería por parte de los partidos políticos. Sólo se puede lograr mejorar ese sis-

tema a través de una reorganización de la vida interna de los partidos políticos.

Lamentablemente, el proyecto en consideración omite el tratamiento de la organización interna de los partidos políticos, a fin de fortalecer sus órganos directivos elegidos a través de un sistema de representación proporcional, para dar así una mayor participación a las minorías. De esa manera se contribuiría a resolver la dispersión que se traduce en una multiplicidad de partidos.

Tampoco el proyecto en consideración atiene la garantía del artículo 38 de la Constitución Nacional, que prevé la organización y funcionamiento democrático de los partidos políticos y la representación de las minorías. Las elecciones primarias son sólo para los cargos electivos nacionales.

Tampoco se dice nada, en orden a la vida interna de los partidos, sobre la cuestión del debate ideológico. Es cierto que para lograr el reconocimiento del partido se necesita presentar la declaración de principios y el programa de cada partido, pero someter a la ciudadanía 700 propuestas resulta ilógico.

En suma, reconocemos que hay una multiplicidad de partidos y que se trata de una anomalía, pero ello no se resolverá con porcentuales matemáticos, ya que no se trata de un problema algebraico, sino de la reorganización de la vida interna de los partidos políticos. Este proyecto omite atender el tema.

En segundo lugar, me referiré al proceso electoral. Seré muy breve y dejaré las precisiones técnicas para insertarlas. Voy a plantear sólo el concepto político.

Se aumenta el poder del Ejecutivo en detrimento de la justicia electoral, al otorgarse mayores facultades al Ministerio del Interior y a la Dirección Nacional Electoral, que podrá definir la pauta.

Todo esto no ayuda a un proceso electoral sano y válido como el que se pretende. No hay una auténtica reforma electoral si no se respeta el derecho a elegir y ser elegido; es decir, si no se atiende al voto de la gente y la transparencia electoral.

Es cierto que no se han escuchado mayores denuncias de robo de boletas en las elecciones del 28 de junio, pero esto no amerita la no

inclusión de la única solución posible para el fraude electoral: la boleta única.

Debemos defender el derecho a elegir y ser elegidos y la boleta única. La no inclusión de este instituto va en detrimento de la transparencia de la reforma electoral que se pretende.

Es cierto que no hay reforma política sin reforma social. Por eso, adherimos a la propuesta del ingreso ciudadano a la niñez como el primer aspecto de la reforma electoral, pero también queremos decir algo que nos compete.

No hay reforma política sin modificación del régimen de coparticipación federal o la relación financiera entre la Nación y las provincias, porque resulta lamentable que muchos diputados y senadores deban mostrar una obediencia debida a sus gobernadores para lograr una oportuna y suficiente remisión de fondos de la Nación a las provincias.

No debemos olvidar el contrato moral que debe unir a la política con la ciudadanía. Por eso, también resulta sorprendente que la reforma electoral no incluya cuestiones vinculadas con las prácticas políticas desleales.

¿Qué pasa con las listas testimoniales?

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – Su tiempo ha concluido, señora diputada.

Sra. Velarde. – Ya termino, señora presidenta.

¿Qué ocurre con las colectoras y con las listas espejo? ¿Qué pasa cuando se fija el segundo domingo para elecciones internas, pero luego se suspende esta fecha por una única vez? ¿Qué le decimos a la ciudadanía cuando ello ocurre?

El tránsito de la república posible a la república democrática también es factible en estos tiempos, como lo fue con la ley electoral Sáenz Peña. Lamentablemente, el proyecto en consideración no va a ayudar a lograrlo. Por eso, vamos a votar por la negativa.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – Tiene la palabra la señora diputada por la Capital.

Sra. Ibarra. – Señora presidenta: voy a plantear la posición de nuestro bloque, que no va a acompañar la sanción de este proyecto de reforma política.

En primer lugar, creemos que esta iniciativa fue concebida siguiendo objetivos que no compartimos. ¿En base a qué diagnóstico y

pensando en qué objetivos se ideó esta reforma? Sentimos que se pensó para saldar los liderazgos de los partidos mayoritarios. Creemos que el primer objetivo de esta reforma apunta a resolver el liderazgo de esos partidos.

¿En qué se pensó adicionalmente? En rearmar el sistema bipartidista y, además, en obstaculizar al menos la aparición de nuevas opciones políticas.

¿De qué manera se tomaron estas decisiones? De la misma forma en que se deciden muchas otras cosas en la Argentina: lo hicieron pensando en las próximas elecciones. Creo que nos podríamos haber dado la posibilidad de trabajar sobre una reforma de acá a cuatro, seis u ocho años y así resolver alguno de los problemas de fondo de la política Argentina, como por ejemplo la caducidad de las afiliaciones.

Creo que hay que pensar en la caducidad de las afiliaciones, pero no sólo para que todo vuelva a cero; habría que prever la posibilidad de reafiliarse con la antigüedad que uno tenía y así blanquear la cantidad de afiliaciones truchas que han motivado presentaciones en los juzgados electorales. Éste hubiese sido un buen comienzo.

También hubiese sido bueno pensar en la urna electrónica y establecer períodos para que en seis u ocho años exista el voto por urna electrónica en toda la República. Esto hubiese resuelto los problemas de transparencia y, al mismo tiempo, el tema de la boleta única. Nada de esto se pensó.

¿En qué se pensó? En el problema que representa la cantidad de partidos chicos. Personalmente, me cansé de escuchar por radio y televisión que hay 740 partidos, 820 o que se presentan 600. La verdad que es una anomalía; coincido con que esto está mal. Pero debemos preguntarnos si éste es el verdadero problema de la Argentina. ¿Existe algún ciudadano que se pare en una esquina y diga que el principal problema del sistema político argentino son los sellos de goma? Los argentinos piensan que el sistema político tiene un enorme problema de representación por la enorme distancia que hay entre representantes y representados, por la falta de democracia interna de los partidos, por la falta de militancia y de debate ideológico y por la distancia que existe entre lo que se dice y lo que se hace y no tanto por los sellos de goma.

Así, nos encontramos con una cantidad de obstáculos que se han puesto para obtener la personería, porque según se dice el gran problema nacional lo constituyen los partidos chicos.

En ese sentido, muchos pertenecemos a partidos con vocación de mayoría, pero hay partidos que no tienen esa vocación. Esto también lo dije en la comisión, porque hay partidos que surgen para representar minorías, como aquellos vinculados a los temas ecológicos o a minorías culturales y étnicas. Esto no está mal, porque forma parte de la pluralidad de una sociedad. Sin embargo –repito–, se ponen enormes obstáculos para obtener la personería y luego adicionalmente tenemos el tema de las afiliaciones. Sin duda, éstas son dos trabas que han sido contempladas en este proyecto.

No resulta sensato que se piense en una reforma para dificultar que emerjan cosas nuevas, cuando todos hablamos de un sistema político y de representación en crisis. El hecho de que la ciudadanía busque cosas nuevas es algo que todos reconocemos. Entonces, no tiene sentido abortar su nacimiento. En todo caso, si coincidimos en que hay que poner exigencias para seguir permaneciendo; ellas deberían ser: funcionamiento interno, funcionamiento de los órganos partidarios, capacitación de dirigentes, participación de los afiliados, cumplimiento de los cupos dentro de las autoridades partidarias y financiamiento transparente del funcionamiento de los partidos. Nada de esto figura en esta reforma.

Quiero hacer una reflexión en cuanto al sistema de internas abiertas, simultáneas y obligatorias porque está incorporando a la disputa electoral en elecciones primarias a toda la ciudadanía, que va a estar dependiendo de lo que definan los órganos institucionales de estos partidos que estamos cristalizando con esta reforma. No hay ni una reforma para la democracia interna de los partidos ni para pensar, por ejemplo, que los cuerpos orgánicos de los partidos también se integren por sistema proporcional para garantizar el debate y el funcionamiento de los sistemas colegiados y parlamentarios dentro de dichos partidos. Nada se dice en este sentido.

De esta manera, a las decisiones de las autoridades partidarias y de las juntas electorales vamos a someter la voluntad de toda la ciuda-

danía. Las juntas electorales de estos partidos, con estas características poco transparentes, van a ser manipuladas. Además, con todas las dificultades que nuestros partidos reconocen, ellas van a estar definiendo las elecciones internas y obligatorias a las que van a concurrir todos los ciudadanos.

Fijémonos en el texto del artículo 19 la enorme cantidad de facultades que tienen los órganos partidarios internos que van a definir hasta las condiciones de cada precandidato. Con todos los requisitos para reconocer los adherentes necesarios todo va a quedar en mano de los órganos partidarios: no va a haber ni una decisión para democratizar internamente los partidos.

Quiero referirme a otro punto: autoridades de mesa voluntarias. Voy a insistir con este tema. Lo hemos discutido en nuestro bloque. Se abrió la puerta al registro voluntario de autoridades de mesa. A los fines de la transparencia, esto es una enormidad. No nos parece razonable.

Pensemos quiénes se van a inscribir en esos registros voluntarios. ¿A quiénes vamos a tener? Me parece que si algo tenía sentido era la búsqueda de mecanismos que le dieran más tranquilidad y mayor transparencia al ciudadano. De esta manera, todos ganamos.

La verdad es que estamos abriendo la puerta a algo que nunca deberíamos haber hecho: autoridades voluntarias de mesa que votan en el lugar del comicio y que resuelven sobre temas vinculados al conteo de votos.

En cuanto a la afiliación, seguimos con el mismo esquema de la ficha. Podríamos haber ido y hacer exactamente lo inverso. Deberíamos haber tenido esta actitud militante de ir al correo para afiliarnos, pero tiene que ser fácil desafiliarse de un partido político.

¿Cómo se desafilia la gente? ¿Va al correo? ¿Va a mandar una carta documento? No. El día que le gusta otro partido político dice: “Ahora creo en este partido”, y se afilia.

Entonces, cada partido político que salga a afiliarse va a encontrar con que les rebotan las fichas de afiliación, porque vamos a tener que ir a buscar a su casa a la persona que se afilió y pedirle que mande un telegrama. Esta situación es insostenible y constituye una enorme traba para los partidos emergentes. Esto no guarda otra explicación que pensar que los partidos

mayoritarios quieren quedarse con los dos millones y medio de afiliados que hoy figuran en sus padrones.

Hubo un pedido de la agrupación Madres de Plaza de Mayo –Línea Fundadora– por el que se solicitó –y yo se lo transmití al señor diputado Landau– que se incorporara en el proyecto que los detenidos desaparecidos deben figurar en los padrones como “ausentes por desaparición forzada”, como dice nuestra ley.

Por otro lado, queremos reconocer la importancia y expresar nuestra gratitud por el hecho de que se haya incorporado en este proyecto la exclusión de los procesados por delitos de lesa humanidad. Si bien este tema se había debatido en comisión, no logramos el voto en particular en la Cámara, cosa que –creo– lamentamos muchos de los que estamos aquí. La incorporación de este artículo es bienvenida, porque no queremos volver a tener violadores de los derechos humanos y personas que han cometido delitos aberrantes pretendiendo ocupar las bancas que el pueblo reserva para sus representantes.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – La Presidencia informa a la señora diputada que ha concluido su tiempo.

Sra. Ibarra. – Ya termino, señora presidenta.

Por último, quiero decir que no sólo hubiésemos querido discutir esta reforma política con más tiempo sino también con una visión de mediano y largo plazo y de incorporar una mejor representación. En este sentido, consideramos que esto va a tener un efecto que va a ser rearmar un viejo bipartidismo que hubiésemos querido saldar.

Por lo expuesto, señora presidenta, no vamos a acompañar la propuesta.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – Tiene la palabra la señora diputada por Santa Fe.

Sra. Augsburger. – Señora presidenta: tal como anticipó el señor diputado Viale en su exposición, nuestro bloque va a votar negativamente esta iniciativa por entender que carece del consenso necesario de las fuerzas políticas y no da respuestas a las demandas sociales más urgentes, ya que sólo introduce modificaciones sensibles al Código Electoral Nacional, a la Ley Orgánica de los Partidos Políticos y a la Ley de Financiamiento Político. La respuesta

a las demandas más urgentes de la sociedad y el consenso de las fuerzas políticas son dos condiciones absolutamente necesarias.

Asimismo, como se ha dicho en este recinto, entendemos que este debate se da en un marco donde las grandes asignaturas pendientes de nuestra democracia son el combate de la pobreza y la distribución de la riqueza. Es por ello que la reforma política debe tener como máximo objetivo la profundización y la consolidación del proceso democrático.

Por eso, más allá de las consideraciones que hagamos sobre el contenido de la iniciativa, más allá de las más de cincuenta modificaciones que el oficialismo ha introducido al proyecto original y más allá de lo que decía el señor diputado Landau en el sentido de que han tenido a la vista las más de cien iniciativas que tienen estado parlamentario —cuestión bastante difícil de aceptar teniendo en cuenta el brevísimo tiempo de discusión de esta iniciativa, ya que fue anunciada por el gobierno nacional hace apenas quince días, es decir, el 28 de octubre de 2009—, para nosotros es inaceptable cualquier iniciativa en materia de reforma política que se pretenda imponer.

Por lo expuesto, esta iniciativa va a contar con el voto negativo de nuestro bloque.

Lamentablemente, esa clase de imposición es la forma de hacer política que ha tenido el oficialismo en este Parlamento, y lejos de ayudar a revertir ese profundo y extenso proceso de crisis política o de representatividad que todos aceptamos y conocemos, lo ahonda aún más.

Pero no se trata sólo de la forma sino también de quién viene la propuesta, de quién la impone. Digo qué difícil es hoy para un ciudadano creer que con esta iniciativa el oficialismo pretende democratizar los partidos políticos y establecer reglas de juego claras en las cuestiones electorales cuando ha sido este mismo oficialismo el que ha violado permanentemente las normas en todas las cuestiones electorales.

Fue el oficialismo el que propuso en el año 2006 la derogación de la interna abierta que existía en el orden nacional. Fue el oficialismo el que impuso las listas colectoras en la provincia de Buenos Aires. Fue el oficialismo el que decidió, cuando ya estábamos en proceso electoral, el adelantamiento de las fechas de elecciones.

Fue el oficialismo el que impuso esta forma de las candidaturas testimoniales con exclusivos fines particulares y con un claro desprecio expreso de las reglas del juego.

—Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Honorable Cámara, doctor Eduardo Alfredo Fellner.

Sra. Ausburger. — Por eso, señor presidente, hoy el oficialismo vuelve a perder la posibilidad de avanzar en un sentido positivo en un tema que tiene una amplísima demanda social y política, impulsando este no debate exprés de una norma hecha a medida de sus propios intereses y necesidades, aprovechando esta circunstancial mayoría parlamentaria que está pronta a extinguirse.

Decimos que esto va a contramano de esa demanda social. ¿Cómo puede pretenderse una reforma política que desoye la demanda más importante, que es la instrumentación de una boleta única que corte definitivamente la posibilidad de que cuando ese ciudadano llega al cuarto oscuro no encuentre la boleta que había decidido y querido votar?

¿Cómo puede ser que el oficialismo hable de una reforma política desoyendo esa otra demanda fundamental que significa la creación de un espacio autónomo, autárquico, independiente, para que la administración electoral no dependa de la voluntad del gobierno de turno? ¿Cómo puede ser que bajo esa propuesta de terminar definitivamente con esos sellos partidarios se establezca un mecanismo absolutamente restrictivo que impide la participación de las minorías, que son la base, la esencia de la democracia política en cualquier sistema político y democrático?

Por eso, me atrevo a sostener que al proyecto oficialista le queda grande la pretensión de ser una reforma política, pero sin duda calza a medida de los intereses políticos electorales de este gobierno y de su futuro inmediato.

La norma es de carácter absolutamente proscriptivo e insisto en que recurre a un mecanismo que el socialismo ha cuestionado en forma permanente, que es la exigencia de este piso electoral que se contraponen al artículo 38 de la Constitución Nacional, que establece que los partidos políticos son libres de organizarse

y funcionar en la medida en que cumplan con la Carta Magna.

Nuestro bloque va a seguir insistiendo en la necesidad de abordar un imprescindible debate acerca de una reforma integral del sistema político y electoral durante el tiempo que el Parlamento requiera a fin de que la reforma política se constituya en una herramienta eficaz de recuperación y reconstrucción de las relaciones entre las organizaciones políticas y la sociedad en general.

Se trata de un debate que creemos que sigue pendiente; no lo salda la sanción de esta norma, que sólo lo prolonga en el tiempo. Lo que sí hace esta norma es profundizar esa brecha que —como acá se dijo— implosionó en el año 2001, que es la brecha entre la política y la gente, porque una vez más no aborda los problemas del sistema político sino los problemas de determinados actores.

Este Parlamento podría haber sido una fiesta, una de esas fiestas que se producen cuando sancionamos leyes que reúnen el consenso mayoritario o incluso la unanimidad y aplaudimos todos justamente por el trabajo del consenso.

El período de sesiones ordinarias va a finalizar dentro de unos días de la peor forma, porque hace muy poco el gobierno nacional, a través de un decreto de necesidad y urgencia, clausuró el debate parlamentario de la mayor demanda de la Argentina, que es terminar de una vez por todas con la pobreza, mediante la instrumentación de un verdadero ingreso universal que garantice los derechos de todos los niños y niñas de nuestro país, tal como lo establecen la Convención sobre los Derechos del Niño y la Ley de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes.

El jefe de Gabinete de Ministros, cuando nos visitó días atrás, clausuró otra de las grandes demandas que existen en nuestro país. Me refiero a la reforma tributaria tendiente a terminar con la indecencia que significa la brecha entre los que más y los que menos tienen. La clausuró diciendo que si en estos veintiséis años de democracia ningún gobierno había podido concretarla, no veía por qué razón podíamos creer que esta administración estaría en condiciones de hacerlo.

Finalmente, este Parlamento clausurará hoy la última gran demanda: una reforma política integral para profundizar una verdadera democracia en la Argentina.

Sr. Presidente (Fellner). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bullrich. — Señor presidente: en virtud de los acuerdos previos, seré breve y solicito autorización para insertar el texto de mi discurso en el Diario de Sesiones.

Creo que hay una pregunta que los diputados nos hacemos con frecuencia: ¿qué estamos haciendo? ¿Por qué se quiere votar este proyecto de ley con tanta velocidad? ¿Por qué se lo trató ayer en comisión y hoy en el recinto? ¿Por qué dos semanas antes de que esta Cámara reciba a los diputados electos el 28 de junio y tengamos una nueva composición de mayoría y minorías?

Todos escuchamos hablar en las últimas semanas de intentos de desestabilización. Creo que este proyecto de ley tiene dos características notables, una de las cuales es que es una iniciativa tremendamente desestabilizadora. No hay nada más desestabilizador que cambiar las reglas, sobre todo —como se lo quiere hacer hoy— cuando se pretende hacerlo de manera unilateral. Una vez más se va a aprobar un proyecto de magnitud, que toca reglas de la democracia, con los votos justos para alcanzar la mayoría necesaria: 129 votos.

La estabilidad es el respeto a la ley y, principalmente, el respeto a los resultados electorales. Los resultados de la elección del 28 de junio, que son claros y se verán reflejados en esta Cámara a partir del 10 de diciembre, demandan una búsqueda de mayor consenso y el debate profundo de los proyectos sin recurrir a la mayoría automática para su votación. En otras palabras, aquellos resultados demandan que los proyectos no sean aprobados con los votos justos, mucho menos cuando se trata de iniciativas que fijan las reglas de juego de la democracia.

La otra característica notable de este proyecto, a la que se refirió la señora diputada Vilma Ibarra, es que es tremendamente conservador. El mensaje real que se desprende de esta iniciativa es: limitemos la aparición de nuevas fuerzas políticas. Que todo quede como está;

mantengamos el poder que tenemos, no renovemos nada.

Ahí está el doble discurso. Se levanta el dedo acusador para señalar golpes desestabilizadores cuando los mayores desestabilizadores están en el gobierno nacional. Se habla de progresismo pero se envían al Congreso proyectos conservadores, como el que se encuentra en consideración, para que sean aprobados.

¿Cuál es la conclusión? Que en lugar de sancionar proyectos para la historia, se sancionan proyectos para la historieta. Repito: en lugar de trabajar para la historia estamos trabajando para la historieta, y es ésa una de las principales causas del descreimiento que tiene la clase política. No nos hacemos responsables de que estamos acá para legislar para la historia.

Una reforma política es un tema muy serio, porque siempre tiene influencia. Siempre las reformas políticas van a incidir en las formas de juego de la democracia. Es una lástima que, pudiendo hacer las cosas bien, las hagamos tan mal.

¿Qué es estabilizar? Estabilizar es garantizar que las leyes duren más allá de un gobierno, de una determinada persona o idea. Estabilidad es garantizar que se mantengan las reglas más allá de las personas y de las ideas.

Creemos que esta ley, más que ninguna o como todas aquellas que tengan que ver con el tema de las reglas de la democracia, debe ser una ley estable y, por ende, debe ser consensuada con todas las fuerzas políticas.

Parece imponerse en la Argentina la idea del nada importa, todo vale. Y todo vale si tenemos la mayoría, si somos 129, y todo vale si somos los que estamos sentados en la Casa Rosada.

Nada importa, señor presidente. No importa que hayamos perdido una elección y que a partir de los próximos quince días no tengamos una mayoría.

Hemos traído propuestas, con diferencias en relación con el proyecto oficial. Las plantearon los señores diputados Obiglio, Gribaudo y Galvalisi. Pero, además, tenemos presentados proyectos desde el PRO y hay más de cien presentados por todas las fuerzas de este Congreso. Muchos de ellos no han sido tratados.

Veo sentado en el palco bandeja a mi amigo el compañero Abal Medina, y el esfuerzo que él

hizo por esta reforma merecía otro resultado. El esfuerzo que tanto él como su equipo hicieron por la reforma merece otro resultado y quiero garantizar al compañero Abal Medina que nos vamos a asegurar de que tenga ese resultado, porque esto no va a terminar aquí.

Con este régimen no concluye la reforma política, y casi diría que ni siquiera ha empezado. Esto me recuerda que hace poco, en mucho menos de 24 horas, un gobernador que había ganado las elecciones con una fuerza opositora y haciendo campaña en oposición al gobierno, declaró después de una reunión con el ex presidente Néstor Kirchner que va a acompañar su proyecto presidencial.

Lo dijo, lo explicó y lo justificó en que necesitaba plata para su provincia. Dijo que había llamado a varios ministros y que no lo atendían, diciéndole que sí lo iban a atender si tenía una reunión y se sacaba una foto con el ex presidente.

¿Así van a manejar la reforma política? ¿Cuando pierdan una elección van a ir a comprar, como si fuera un pase de fútbol, a los gobernadores? ¿Vale millones cambiar de idea? ¿Vale obras?

¿Eso es lo que van a hacer con la reforma política? ¿Ésa es la democratización que estamos buscando en la Argentina? ¿Ésa es la calidad democrática que le queremos dar a nuestro país?

Esto también me recuerda la noche de la votación de la 125 en el Senado, cuando el jefe de la bancada kirchnerista, después de atender un llamado telefónico, dijo: “Tengo instrucciones de terminar este asunto”. Esto está en el Diario de Sesiones para el que lo quiera chequear.

“Tengo instrucciones de terminar este asunto”, dijo el senador jefe del bloque kirchnerista. ¿De quién tiene instrucciones un senador más que de su conciencia? ¿O la conciencia del senador Pichetto está en el teléfono celular?

¿Saben cuál es el temor que tengo? Que hay muchos diputados que hoy van a acompañar esta reforma con las mismas instrucciones, y yo lo lamento profundamente porque tengo un sueño de otro país, pero aún más tengo un sueño de otro Congreso. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente (Fellner). – Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Macaluse. – Señor presidente: a fines de los 90 el *establishment*, que había acompañado fervientemente las reformas neoliberales de esa década, se fractura frente a la disyuntiva de la salida del modelo que se había propuesto para imponer un sistema.

La discusión más fuerte se daba alrededor del tipo de cambio. Quienes tenían intereses en la exportación planteaban la necesidad de elevarlo; querían sostenerlo, aun cuando se veía que no se podía seguir sosteniendo, quienes recaudaban del consumo interno.

Esa pelea del *establishment* arrastra al conjunto del sistema a principios de siglo y tiene consecuencias, en muchos casos, casi irreparables; en lo económico, por ser insustentable la convertibilidad; en lo social, por las desgracias que sufrieron los sectores más desposeídos en la salida; y también hubo consecuencias en lo político.

Se fractura el *establishment* político, se fractura el orden bipartidario. Y en ese resquicio que se produce en las disputas del sistema, alentadas desde las corporaciones económicas, se abre un espacio por donde pueden colarse fuerzas emergentes, con sus propias debilidades –para ser justos y autocríticos–, pero con una capacidad de sorpresa y de indefiniciones, en algunos casos, que el *establishment* rechaza por antonomasia.

Esta ley viene a restituir el orden establecido en lo político, viene a reparar el sistema bipartidario para eliminar la posibilidad de sorpresas. Busca ocluir esos resquicios definiendo casi como una anomalía la diversidad, y busca hacerlo desde un lugar donde es complicado hacerlo. Busca ocluirlos desde una ley y no desde la base de la sociedad.

La emergencia de partidos alternativos es el síntoma de una degradación social, de una insatisfacción por derechos conculcados; representan la búsqueda del camino de una sociedad que, a los tumbos, trata de salir de un cepo del que no podía zafar.

En realidad, lo que se nota claramente es que hay una ruptura, un divorcio, un abismo, entre la sociedad y sus necesidades más elementales y la dirigencia política. Y esa ruptura es muy difícil de suturar desde una legislación, porque la ruptura no se da por una ley sino por las prácticas

políticas que la sociedad ve. Ese divorcio se ve entre lo que sucede con la dirigencia política y las necesidades insatisfechas.

La ruptura se da por las prácticas políticas, por las conductas políticas; se da por la inercia producida por la falta de formación para brindar resoluciones políticas más que por la legislación. Esto se advierte en el aumento escandaloso del nivel de vida de algunos dirigentes políticos, la falta de transparencia y la opacidad en muchos actos públicos. Evidentemente, todo esto desalienta la participación.

También podemos mencionar la selección de una agenda que la mayoría de las veces tiene muy poco que ver con las necesidades imperiosas de la comunidad, y con la percepción de que los partidos políticos se financian de manera espuria, a veces desde el Estado, y muchas otras –lo que es peor– desde empresas a las que deberían controlar.

Por eso, la falta de participación es consecuencia directa de los resultados de las prácticas políticas en democracia. Hay que revisar cómo estamos: 40 por ciento de nuestra población en la pobreza y más del 10 por ciento en la indigencia.

Esto produce fragmentación de la sociedad, anomia, individualismo, la búsqueda del “sálvese quien pueda”, y tiene su reflejo en la dirigencia y en la organización política. Pero no se repara mediante una legislación, sino por un mecanismo que a lo mejor es mucho más costoso, que es el presupuesto social para atender las necesidades de la gente. Esta ruptura se restituye con cohesión social, no con una ley.

Fíjense que en las elecciones oficiales, que están incorporadas culturalmente y son obligatorias por ley, hay un ausentismo de votantes del 30 por ciento; es decir, la tercera parte de los inscritos en el padrón no va a votar porque no creen que desde la política se resuelvan sus problemas. Este tema no va a resolverse mediante una ley.

¿Vamos a obligar a la gente a ir a votar a una interna que muchas veces es artificial, cuando ni siquiera va a votar a una elección oficial para elegir a los candidatos que ocuparán una banca o el sillón de gobernador o de presidente? ¿Vamos a obligar a los partidos, que a lo mejor acuerdan civilizadamente sus candidatos, a ir

a una interna artificial, y encima sancionarlos por haber llegado a acuerdos en lugar de ir salvajemente a una interna, impidiéndoles participar en la elección donde van a seleccionar los candidatos?

Se plantea que van a quedar afuera los que sean sellos de goma, pero me gustaría citar un ejemplo de entre las decenas que existen. Si esta norma hubiese regido en la última elección en la Capital Federal, Pino Solanas, que obtuvo el 24 por ciento de los votos —es decir, la cuarta parte de la gente que fue a votar se sintió representada por su lista—, no hubiera podido superar la barrera que impone esta norma. ¿Quién iba a ir a votar a una interna donde todos los candidatos estaban acordados?

Esta iniciativa no busca generar mayor representatividad y aglutinamiento para fortalecer la política, sino excluir a aquellos que puedan aparecer como una anomalía, no de la sociedad, sino del sistema bipartidista. Ése es el objetivo concreto que entendemos persigue esta ley, con la que podemos compartir algunas intenciones.

Resulta más restrictiva con el financiamiento privado, algo que a nuestro juicio no debería existir; es más restrictiva con los gastos de campaña, pero no establece sanciones duras para los incumplimientos. Las definiciones que existen en las leyes vigentes no son cumplidas por los partidos mayoritarios y no se les aplican sanciones.

Entonces, no queremos una ley que sea un compendio de buenas intenciones, sino una que genere prácticas políticas diferentes en la sociedad, que es lo que va a reconciliar a la política con la sociedad.

Por eso, creemos que esta norma está más destinada a resolver la interna del partido gobernante, a punto tal de que estoy seguro de que, si desde el gobierno consideran que pueden perder la interna abierta, esta ley va a tener modificaciones. Acuérdense de esto que estoy diciendo, porque es muy probable que después no la hagan obligatoria.

Ésta es una norma destinada a resolver la interna del partido gobernante para seleccionar sus candidatos y está destinada a consolidar el bipartidismo e impedir, artificial e inútilmente, que emerjan fuerzas alternativas que, en la me-

didada en que no se reparen en el enorme abismo que existe y las grandes ausencias del Estado ante las necesidades sociales, van a seguir emergiendo igualmente y nosotros estaremos dispuestos a representarlas.

Sr. Presidente (Fellner). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Pérez (A.). — Señor presidente: hace quince días el señor ministro del Interior visitó la Comisión de Asuntos Constitucionales de esta Cámara cuando se debatía este proyecto, oportunidad en la cual expresó dos conceptos que yo me permití poner en duda.

En primer lugar, dijo que este proyecto del Poder Ejecutivo era uno más, al igual que los otros 130 existentes en la Comisión de Asuntos Constitucionales. Agregó que venía a presentarlo con absoluta humildad y que la visión del Poder Ejecutivo no iba a ser impuesta, sino que iba a ser puesta a consideración para ser debatida profundamente, teniendo en cuenta la existencia de múltiples iniciativas de distintos bloques.

En segundo término, el señor ministro dijo en esa oportunidad que no había un plazo para aprobarlo. En realidad, no es que yo haya puesto en duda esas afirmaciones, sino que ellas chocaban con lo que los diputados oficialistas habían señalado en los medios de comunicación, donde habían dicho que el proyecto del Poder Ejecutivo era el proyecto a aprobar y que el plazo para hacerlo era el 30 de noviembre. Entonces, me permití decir que, si me tenía que guiar por lo que decía el ministro, estaba todo bien; pero, si tenía que hacerlo por lo que afirmaban los diputados del oficialismo y los antecedentes del kirchnerismo, estaba todo mal.

Uno tendría que guiarse por los antecedentes, y después del 28 de junio el Poder Ejecutivo presentó e impuso una serie de medidas sin obtener un mínimo de consenso y sin contar con la condición necesaria para la obtención de ese consenso, que es un marco de debate serio, claro, profundo y transparente entre las distintas fuerzas políticas con representación parlamentaria.

Por lo tanto, lo que tengo que señalar es que la condición necesaria para cualquier reforma política que implica cambiar las reglas de juego del sistema electoral y que influye en la

vida de los partidos políticos –y mucho más en la vida de la ciudadanía y en la forma en que construimos desde aquí más democracia– es el consenso. Desde luego, con las expresiones vertidas hoy por los distintos bloques está claro que no se ha conseguido consenso.

Es cierto que, probablemente, el oficialismo obtenga el número que establece la Constitución, es decir, la mayoría agravada de 129 votos. Ese número tiene una significación y un espíritu, y es que aquellas leyes que requieren una mayoría calificada son las que necesitan de un nivel de consenso importante.

Es probable que hoy se obtenga esa mayoría calificada, pero también es muy probable –diría seguro– que el consenso no exista. Solamente existe la voluntad del partido oficialista para cambiar las reglas de juego.

Esto es grave porque ya lo hemos vivido, tal como he señalado en la Comisión de Asuntos Constitucionales. Una reforma política no puede pensarse como lo que le conviene a un partido político determinado para dirimir sus conflictos internos, porque esto le otorgaría un nivel de escasa perdurabilidad.

En 2002 el Parlamento, a instancias del oficialismo, votó una ley de internas abiertas, porque se consideraba que era la mejor forma de dirimir los conflictos internos. En 2004, sin haber tenido vigencia –había sido suspendida previamente–, se derogó la ley de internas abiertas, nuevamente a instancias del partido oficialista, porque consideraba que ya no era la mejor forma de dirimir sus conflictos internos.

Cuando se habla del sistema de partidos políticos o de las reglas para construir y consolidar la democracia, la palabra “consenso” es fundamental. Hoy podría sancionarse esta norma, pero no habría existido consenso. Ello pone en duda la perdurabilidad de la reforma política.

El señor diputado Flores, que integra nuestro bloque, ha planteado con mucha claridad que la reforma política no es sólo la del esquema electoral. En el marco de la reforma política queríamos plantear cómo hacer para que la política genere espacios de libertad y permita terminar con el clientelismo, que es uno de los principales problemas en la actualidad.

Hoy existe un esquema que no es patrimonio de este gobierno, pero que ha seguido vigente

durante la actual administración. Ese esquema consiste en mantener niveles de pobreza altos para hacer una utilización inmoral de esa situación. Repito que ello no lo hace sólo el gobierno nacional, ya que se observa permanentemente en los gobiernos provinciales, aun en los que se dicen opositores.

Deberíamos terminar con esta situación de dominación de unos sobre otros a fin de ir hacia un nuevo paradigma sobre cómo construir ciudadanía y garantizar salud, educación y autonomía alimentaria, a fin de modificar no sólo la situación social sino también política. Obviamente, este tema ha estado ausente en el debate sobre la reforma política que para nosotros era vital.

También hemos planteado en la comisión, con mucha claridad, que no hay posibilidad de mantener un sistema de transparencia electoral si el gobierno o un funcionario del gobierno se encarga de organizar el proceso electoral, distribuir los espacios y los fondos para la televisión y organizar el escrutinio provisorio.

Todos los países han ido adoptando un sistema en el que esas funciones están a cargo de organismos con autonomía del gobierno. Por ello, hemos propuesto la modificación a la Cámara Nacional Electoral, pero el proyecto insiste en el esquema actualmente vigente, donde el ministro del Interior sigue manteniendo esas funciones.

Otra reforma para fortalecer la transparencia, también impulsada por muchos bloques, se vincula con el sistema de boleta única. Todos los países latinoamericanos han cambiado la multiplicidad de boletas por el sistema de voto electrónico o de boleta única, como una forma de transparentar el proceso electoral.

No me voy a referir a lo ocurrido en 2007, porque ya lo dijimos, pero aunque no ocurriera más un proceso organizado de sustracción de boletas por parte de algún partido político, lo cierto es que el sistema de boleta única le garantiza a los partidos y a todos los ciudadanos –esto último es lo más importante– que cuando alguien llegue al cuarto oscuro podrá votar por la opción electoral que había pensado.

Entonces, no existe ninguna excusa que justifique mantener un sistema de multiplicidad de boletas, que sólo le garantiza al ciudadano que podrá votar por aquellos partidos que cuentan

con un fuerte sistema de fiscalización y de recursos porque su boleta electoral sí va a estar en el cuarto oscuro.

El sistema de boleta única le garantiza a la ciudadanía que efectivamente podrá optar por el partido que había pensado, porque su opción va a figurar efectivamente en el cuarto oscuro. Se nos ha dicho que esto no es posible, pero nosotros hemos demostrado no sólo que es posible sino que ya se está utilizando. Se nos dijo que este sistema no se puede implementar, por ejemplo en la provincia de Buenos Aires, por la gran cantidad de partidos políticos que hay en la jurisdicción, pero se ha demostrado que en el caso de los procesados sin condena y de los extranjeros se utilizó la boleta única.

—Ocupa la Presidencia la señora vicepresidenta 1ª de la Honorable Cámara, doña Patricia Vaca Narvaja.

Sr. Pérez (A.). — En consecuencia, decir que no se puede implementar ese sistema es una excusa, porque no sólo se puede sino que ya se lo está utilizando.

También hemos señalado la necesidad de no establecer ningún tipo de obstáculo a los partidos chicos o emergentes, que es algo que se da con esta reforma política, con lo cual estamos absolutamente en desacuerdo.

Por otra parte, ya dijimos que coincidimos con algo que ha propuesto el oficialismo porque es un viejo anhelo de nuestro partido. En este sentido, si tenemos en cuenta que el mayor gasto en el que incurren los partidos políticos durante la campaña es en publicidad, resulta razonable pensar que sea el Estado el que garantice la difusión de las ideas, terminando de este modo con el financiamiento empresario de la publicidad en el marco de las campañas electorales. Así lo hizo Chile. Pero los países que instrumentaron esta clase de reformas la complementaron con otra, al establecer que durante la campaña electoral no puede haber publicidad oficial. Durante la campaña electoral en esos países existe un riguroso control en la utilización de los recursos del Estado y, además, no se pueden inaugurar obras públicas. Lamentablemente, esto no fue contemplado en el proyecto del oficialismo.

Termino diciendo que este proyecto no prevé mecanismos para mejorar la calidad de los electos. Este proyecto no elimina situaciones de

paternalismo o clientelismo. Este proyecto no mejora la transparencia del proceso electoral. Este proyecto pone obstáculos a los partidos chicos y emergentes. Por estas cuatro grandes razones nos vamos a oponer en general a la iniciativa en consideración.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Aguad. — Señora presidenta: coincido en parte con el señor diputado Macaluse y también con el señor diputado Adrián Pérez. Desde ya, adelanto que nuestro bloque va a rechazar el proyecto en consideración, y por eso coincido parcialmente con el señor diputado Macaluse.

Considero que esta propuesta fue elaborada para que el oficialismo dirima sus problemas en una elección interna. Además, estoy seguro de que si esta iniciativa no les resulta funcional van a intentar cambiarla. Pero se van a encontrar con un inconveniente: el año que viene no los van a acompañar las mayorías, al menos en esta Cámara.

Por otro lado, quiero decirles a los partidos minoritarios que es un error pensar que por ley se puede crear el bipartidismo; el bipartidismo es un hecho natural de la sociedad. Es la sociedad la que decide, no las leyes.

Voy a dar un ejemplo de nuestra propia cosecha para que entiendan que la ley no tiene nada que ver con el bipartidismo. En el año 1983, el radicalismo obtuvo el 52 por ciento de los votos, y con la misma ley electoral veinte años después sacó el 2 por ciento de los votos. Éste no es un problema de la legislación; es un problema de la sociedad.

El radicalismo siempre ha bregado por la diversidad, sobre todo de los partidos políticos y de las ideas. En este recinto celebro que los partidos más chicos, con menor representación, hayan enriquecido el debate en estos cuatro años en los que he trabajado en esta Cámara. Es decir que lejos está el radicalismo de querer consagrar por ley un sistema que puede no ser aceptado por la sociedad.

También coincido con el señor diputado Adrián Pérez en que éste es un gobierno que se ha caracterizado por modificar sustancialmente las reglas de juego. Alteró la seguridad jurídica. Alteró la relación con los sectores productivos, fundamentalmente con el campo. Alteró el

tiempo que tiene este Congreso para sancionar las leyes. Alteró el sistema para medir las estadísticas oficiales. Alteró las reglas para la selección y destitución de magistrados y alteró otras reglas.

Se pueden alterar las reglas de juego —de eso se trata la política— cuando la sociedad está de acuerdo con esa alteración, pero cuando es indiferente o no le interesa que se le trate de imponer una pauta cultural distinta a la que en ella convive, esa regla de juego que se alteró se convierte en un disparador de la conflictividad social y de la reacción de la sociedad.

En estos días el gobierno viene sosteniendo que existe un clima de desestabilización, pero está equivocado. Hay un clima enrarecido en la sociedad, pero no tiene nada que ver con la desestabilización política. Nadie quiere voltear al gobierno, pero la alteración de las reglas de juego producen desánimo en la sociedad porque no ve reflejada esta situación en sus problemas prioritarios.

Cuando la sociedad considera prioritario un problema pero quienes gobiernan no lo hacen, los conflictos se suceden todos los días.

Señora presidenta: rechazamos este proyecto de ley por dos motivos fundamentales. En primer lugar, no ha habido tiempo suficiente para tratarlo extensamente. No hemos tenido la medida ni el tiempo que esta iniciativa necesita. Esta ley es una pauta de convivencia. Es la columna vertebral de la convivencia armónica de la sociedad. Esta ley hace a la competencia electoral, a la elección de candidatos y a la elección de quienes nos tienen que gobernar.

Se trata de una ley clave en el funcionamiento del sistema democrático y, sin el tiempo suficiente, lleva consigo una enorme cantidad de errores que se cometen, porque además la ley no es prioritaria.

¿Por qué el oficialismo ha querido sancionar en un mes una ley absolutamente indispensable para el funcionamiento del sistema? Porque cambian las mayorías. Entonces, se despiertan las sospechas.

¿Por qué no dar a esta ley el tratamiento que merece? A tal punto se comete un error que hemos despreciado la experiencia de quienes estuvieron aplicando esta ley durante más de veinte años. Los jueces electorales federales,

que han hecho de esta ley una causa en su aplicación, no pudieron ser escuchados en la comisión por falta de tiempo. Es decir que nos quedamos sin conocer la enorme cantidad de experiencias que seguramente nos hubieran transmitido esos jueces para que pudiéramos elaborar la norma más perfecta posible. No pudieron concurrir integrantes de la Cámara Nacional Electoral ni los especialistas porque el tiempo nos corría, nos avasallaba.

Me pregunto cuál es la razón para tal apresuramiento, cuando estamos dictando una norma de convivencia. Entonces, hay que creer en la sospecha. Y de nuevo aparece el problema recurrente en la Argentina: la falta de confianza. Éste es un país, señora presidenta, que no despierta confianza.

Éstas son las cosas que hacen que los demás no confíen en nosotros. Éste es un problema muy grave que tiene nuestro sistema, y no vamos a poder solucionar los problemas que tenemos si previamente no damos los pasos necesarios para solucionarlos.

Desde esta bancada me he cansado de mencionar el valor que tienen las inversiones, la estrategia y el programa de gobierno. Pero lo previo a todo ello es la confianza, porque un país que no genera confianza no atrae nada; por el contrario, desprecia, expulsa. ¿O alguien cree que es producto de la casualidad que en un año y medio se hayan ido de la Argentina 40 mil millones de dólares?

La confianza tiene que ver con eso, el riesgo que se asume al invertir en la Argentina tiene que ver con eso, y las normas sancionadas de esta manera tienen que ver con esa falta de confianza en nuestro país.

—Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Honorable Cámara, doctor Eduardo Alfredo Fellner.

Sr. Aguad. —A lo largo de todo el año he sido recurrente en el sentido de que para todos los temas he utilizado la misma matriz de explicación. Creo que no podemos seguir definiendo a la Argentina como una sociedad de riesgo. Tenemos que demostrar al mundo que la Argentina quiere construir una sociedad del porvenir, una sociedad para el progreso de la Nación en su conjunto. (*Applausos.*)

Sr. Presidente (Fellner). – Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Rossi (A. O.). – Señor presidente: creo que vamos a sancionar una muy buena ley, porque propicia una reforma del sistema electoral en un sentido más que positivo.

Esta norma fue debatida intensamente en esta Cámara de Diputados, y no sólo en las reuniones de comisión, ya que desde el oficialismo hemos tratado de recabar las opiniones de la totalidad de los bloques de esta Cámara. Además, hemos incorporado al dictamen de mayoría de la comisión propuestas de modificación de la mayoría de los bloques, más allá de que su voto en general sea positivo o negativo.

Entiendo que va a ser una muy buena ley porque va en el sentido de legitimar el sistema político y de fortalecer el sistema de partidos políticos. Por otra parte, entiendo que ésta es una buena oportunidad para discutir una reforma del sistema político que incluya una reforma electoral.

Decíamos desde un principio –cuando empezamos a analizarla– que una reforma electoral, cuanto más lejos está de las próximas elecciones, más aleja el fantasma de que es una reforma hecha como traje a medida para tal o cual candidato. Para las próximas elecciones faltan dos años, que en la política argentina es muchísimo tiempo; basta ver lo que sucedió en los dos últimos años o tomar cualquier período de tiempo.

Me parece que también es una buena norma en cuanto a la reforma del sistema electoral. Cuando reformamos un sistema –en este caso, el electoral– estamos diciendo que el sistema actual no está funcionando bien, que estamos proponiendo un sistema nuevo que creemos que va a funcionar bien pero no sabemos cómo lo hará. Y la verdad es que este fantasma tampoco existe en la Argentina de hoy.

Este sistema electoral, más allá de las pequeñas, se está utilizando –entre otras cosas– en el tercer distrito electoral de la Argentina, que es la provincia de Santa Fe. Allí ese sistema está funcionando hace cuatro años; ya llevamos tres elecciones utilizándolo y en general tiene una aceptación razonable por parte de todos los actores políticos y sociales de esa provincia.

Eso también nos da tranquilidad al momento de hacer esta propuesta.

¿Qué estamos buscando con este sistema? Estamos partiendo de una realidad. Cuando uno analiza cómo funciona el sistema de partidos políticos en la Argentina puede llegar a la conclusión de que salvo honradas excepciones adolece del funcionamiento de las estructuras de los partidos políticos con elecciones internas.

En la Argentina hace años que a uno le cuesta encontrar una gran elección interna que haya definido candidatos. En general, el sistema político en la Argentina no propicia que haya elecciones internas dentro de cada uno de los partidos. ¿Por qué? Porque lo cierto es que el peso de la estructura de los aparatos partidarios, el peso de quien conduce el oficialismo en cada una de las estructuras partidarias, es tan alto respecto del universo de afiliados que cualquiera que quiera expresar una disidencia lo encuentra altamente inconveniente y con pocas posibilidades de hacerlo en el marco de lo que tradicionalmente planteamos como interna cerrada.

Entonces, como eso es inconveniente, la alternativa para expresar la disidencia es conformar otro partido o que el grupo disidente conforme otro espacio político y quede fuera de la estructura del partido que integraba.

Este sistema en realidad viene a favorecer las disidencias que existen en cada uno de los partidos políticos. El hecho de que la elección primaria sea abierta, simultánea y obligatoria les quita a los partidos una parte de la potestad exclusiva que tienen en el proceso de selección de candidatos.

En el sistema cerrado el partido propone, elige y selecciona a los candidatos. En este sistema queda bajo la potestad de los partidos la proposición de quiénes van a ser los candidatos, pero la selección la hace el conjunto de la ciudadanía.

Por lo tanto, el peso de los aparatos partidarios es mucho menor en términos relativos. Es mayor cuando la interna se dirige dentro del universo de afiliados, que en general es más chico que cuando se tiene que legitimar ante el conjunto de la sociedad.

Lo cierto es que éste es un sistema que va a permitir que aquellos que quieran expresar posiciones disidentes en el partido al que pertenecen

no estén obligados a hacerlo por fuera de ese partido para tener alguna posibilidad de éxito; de manera que podrán plantear su idea dentro de la estructura partidaria.

Obviamente que con este escenario la legitimidad que tienen los candidatos es mucho mayor, porque ya no surgen de un proceso electoral interno donde participan los afiliados —a veces incluso son producto de una intervención o de la famosa lista única que se decide en los congresos partidarios—, sino de la participación del conjunto de la sociedad.

Quiero aclarar a todos los diputados que hablaron sobre el sistema que la participación en la elección primaria es altísima. Por ejemplo, en la última elección municipal que se hizo en Rosario, en la provincia de Santa Fe, fue más gente a votar en la elección primaria que en la general que se realizó unos meses después. Entonces, el grado de legitimidad de los candidatos es muy grande.

Este proyecto ciertamente va a fortalecer a los partidos, va a dar legitimidad al sistema de partidos y a quienes después se presenten como candidatos a ocupar los cargos. También va a acortar la distancia de la política con la gente y a permitir la no atomización en distintos escenarios. Es mentira que favorece el bipartidismo; no es así. Inclusive aquellos partidos emergentes que a veces tienen dificultades para dirimir las posiciones encontradas van a hallar un escenario previo a la elección general donde se determine, con la participación del conjunto de la sociedad, la manera de conformar cada una de las listas. Lo podrán hacer por sí mismos o en el marco de una alianza, dando a su estructura un fortalecimiento que, de otra manera, no le podrían dar.

Si no lo pueden hacer los partidos que cuentan con una gran cantidad de afiliados, menos podrán hacerlo los partidos que recién se inician. Si la sociedad no participa en la selección de sus candidatos, se termina eligiendo a candidatos surgidos de acuerdos entre los dirigentes o bien a candidatos impuestos por los dirigentes que cuentan con mayor caudal de referencia pública o electoral.

Esto es lo que ha pasado en el sistema político argentino durante todo este tiempo.

Otra gran reforma que proponemos a partir de este proyecto de ley se relaciona con el sistema de financiamiento de las campañas electorales. Todos los que hemos participado en campañas sabemos que el 70 o el 80 por ciento del gasto se concentra en la utilización de espacios en radio y televisión. Aquel candidato que tiene mayor estructura o mayor cantidad de recursos es el que puede hacer más campaña por radio y televisión.

Además, es por todos conocida la incidencia que tienen en la opinión pública las campañas por radio y televisión a la hora de determinar el sentido del voto y de comunicar las ideas de los candidatos. Por eso, nunca se aconsejaría a un candidato que prescindiera de la radio y de la televisión para hacer su campaña electoral.

Los espacios de disidencia o los sectores minoritarios dentro de los partidos políticos también se ven favorecidos, porque en general los oficialismos partidarios son los que tienen mayor capacidad para recolectar fondos; entonces, tienen mayor capacidad de exposición pública y consecuentemente mejores condiciones objetivas para llevar adelante una elección.

En suma, el sistema de elecciones primarias con la obligación de la ciudadanía de participar en el proceso de selección de los partidos, junto con una distribución más equitativa respecto del uso de los espacios en radio y televisión, favorecerá a quienes tienen menores posibilidades, a los partidos emergentes y a quienes disienten de los oficialismos partidarios.

Si logramos que este sistema se mantenga en el tiempo, seguramente la estructura política de nuestro país gozará de mayor previsibilidad.

En verdad, cuando dialogamos sobre estos temas con la mayoría de los legisladores de los diferentes bloques no encontramos mayores diferencias. Ciertamente, se trata de un avance en la tarea de transparentar la política y de acercar los partidos políticos a la sociedad. No hay posibilidad de que los partidos políticos se acerquen a la sociedad si no logramos que ésta participe. Como la sociedad muchas veces no participa naturalmente, la condición de obligatoriedad dará al funcionamiento de los partidos políticos una legitimidad muchísimo mayor.

Asimismo, al transparentar el mayor porcentaje del gasto de campaña, también haremos más

transparente la recolección de fondos en cada campaña política.

Durante el debate se ha hablado poco acerca de que se elimina el aporte de las empresas del sistema de financiamiento. Con la sanción de este proyecto de ley, los aportes podrán ser realizados por personas físicas, con lo cual será mucho más fácil conocer la procedencia de los fondos.

Estamos convencidos de que a partir de esta iniciativa estamos haciendo un aporte a la estabilidad del sistema político, facilitando el acercamiento de la política a la gente y logrando que las candidaturas surjan de una legitimidad social concreta. Con este proyecto de ley podremos construir entre todos un sistema político más estable y, sobre todo, más legítimo. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente (Fellner). – Si hay asentimiento de la Honorable Cámara, se insertarán los discursos y las propuestas de modificación de los señores diputados, tanto en general como en particular.

–Asentimiento.

Sr. Presidente (Fellner). – Se harán las inserciones solicitadas.¹

Tiene la palabra la señora diputada por Mendoza.

Sra. Fadel. – Señor presidente: luego de que el señor diputado Landau enuncie las últimas modificaciones, más allá de las más de cincuenta que se han incorporado al proyecto, y habiendo hablado con los presidentes de todos los bloques, voy a proponer que la votación tanto en general como en particular se realice en un solo acto.

Sr. Presidente (Fellner). – Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Landau. – Señor presidente: solicito que en el artículo 16 que modifica el artículo 50, inciso b), de la ley 23.298, se agregue la palabra “consecutivas” en la parte final.

En el artículo 17, último párrafo, corresponde cambiar el término “extinguido” por el término “declarado caduco”.

En el artículo 26 *in fine*, se propone agregar: “Las listas podrán presentar copia de la docu-

mentación descrita anteriormente ante la justicia electoral”.

En el artículo 54, que modifica el artículo 36, se agrega el último párrafo: “El Ministerio del Interior depositará los aportes al inicio de la campaña una vez oficializadas las listas”.

En el artículo 106, segundo párrafo, se agrega: “Se extinguirá la acción y las actuaciones”.

En el artículo 3º, el inciso c) del artículo 7º bis debe quedar redactado de la siguiente forma: “c) Dentro de los sesenta días de obtenido el reconocimiento, haber presentado los libros a que se refiere el artículo 37, a los fines de su rubrica”.

En el párrafo 2 del artículo 7º ter, y en el artículo 8º de la Ley de Partidos Políticos, en los artículos 4º y 5º, respectivamente, del dictamen de mayoría, donde dice “previa” debe decir “previo”.

En el inciso c) del artículo 10 ter de la Ley de Partidos Políticos, incorporados por el artículo 8º del dictamen de mayoría, donde dice “los incisos b) a g)” debe decir “los incisos b) a f)”.

A continuación del artículo 46 del dictamen de mayoría, donde dice: “Título III. Financiamiento de las campañas electorales. Capítulo I” hay que introducir como modificación “Capítulo Único”.

En el artículo 74, por el cual se modifica el artículo 15 del Código Electoral Nacional, se incorpora: “El Registro Nacional de Electores consta de registros informatizados y de soporte documental impreso. El registro informatizado debe contener, por cada elector los siguientes datos: apellidos y nombres, sexo, lugar y fecha de nacimiento, domicilio, profesión, tipo y número de documento cívico, especificando de qué ejemplar se trata, fecha de identificación y datos filiatorios”.

Aquí se debe agregar: “Se consignará la condición de ausente por desaparición forzada en los casos que correspondiere”. El resto continúa igual.

El artículo 21, segundo párrafo, se traslada al primer párrafo del artículo 26.

En cuanto a las disposiciones comunes, se inserta como disposición general de esta normativa: “La autoridad de aplicación adoptará las medidas pertinentes a fin de garantizar la accesibilidad, confidencialidad e intimidad

¹ Véase el texto de las inserciones en el Apéndice. (Pág. 384.)

para el ejercicio de los derechos políticos de las personas con discapacidad. Para ello se adecuarán los procedimientos, instalaciones y material electoral de modo que las personas con discapacidad puedan ejercer sus derechos sin discriminación y en igualdad de condiciones con los demás, tanto para ser electores como para ser candidatos”.

Señor presidente: pongo en su conocimiento que este bloque no aceptará modificaciones en particular a ninguno de los artículos del tratamiento en atención a haber recibido ya los múltiples aportes al dictamen en debate, como ha sido públicamente expuesto por los señores diputados.

Sr. Presidente (Fellner). – Señor diputado Landau: las modificaciones introducidas por la comisión que usted está anunciando coinciden con el texto que se ha hecho llegar a Secretaría, a excepción de la modificación propuesta al artículo 106, segundo párrafo, porque usted dijo “debe agregarse”, y entiendo que no se puede agregar sino que se debe reemplazar.

Sr. Landau. – Señor presidente: es correcta su observación; mi lectura fue apresurada.

Sr. Presidente (Fellner). – Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Azcoiti. – Señor presidente: atento a que el señor diputado Landau, en representación del oficialismo, ha leído cuáles son las reformas al dictamen de mayoría que se aceptan y ha planteado con absoluta claridad que ninguna otra modificación que va a ser receptada, solicito que las modificaciones que los diferentes diputados y bloques parlamentarios pensábamos plantear en el tratamiento en particular sean autorizadas a insertarse en el Diario de Sesiones como modificaciones propuestas y no aceptadas por el oficialismo.

Sr. Presidente (Fellner). – Correcto. La Presidencia aclara que la Cámara ya votó favorablemente las inserciones de las modificaciones propuestas al articulado, con lo cual considero que su sugerencia queda medianamente satisfecha. Es decir, las observaciones de la oposición se incorporarán al Diario de Sesiones.

Tiene la palabra la señora diputada por la Capital.

Sra. Bullrich. – Señor presidente: quiero plantear dos modificaciones...

Sr. Presidente (Fellner). – Ya se dijo que no se van a aceptar modificaciones.

En primer término, se va a votar la moción de la señora diputada Fadel, en el sentido de votar el proyecto en general y en particular en una única instancia.

– Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Fellner). – Se procederá en consecuencia.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Raimundi. – Señor presidente: quiero hacer una última aclaración. Al votarse conjuntamente el proyecto en general y en particular, se nos impide expresarnos favorablemente respecto de algunos artículos como los de financiamiento, control de la publicidad e inhabilitación electoral a los genocidas, que nosotros hubiéramos acompañado de haberse seguido el procedimiento habitual de votar en general y en particular en forma separada. Muchas gracias.

Sr. Presidente (Fellner). – El procedimiento no es inusual, se lo ha utilizado muchas veces y lo permite el reglamento.

Tiene la palabra la señora diputada por la Capital.

Sra. Bullrich. – Señor presidente: insisto con que quiero leer dos artículos que pretendo que se modifiquen...

Sr. Presidente (Fellner). – Puede insertarlos, señora diputada, ya se votó la moción.

Se va a votar en general y en particular, conforme lo resolvió la Cámara, el dictamen de mayoría de la Comisión de Asuntos Constitucionales y otras recaído en el proyecto de ley de democratización de la representación política, la transparencia y la equidad electoral.

Esta Presidencia entiende que de acuerdo con el reglamento tiene derecho a hacer uso de su facultad de votar. En tal sentido, lo hago saber a la Cámara.

– Se practica la votación nominal.

– Conforme al tablero electrónico, sobre 236 señores diputados presentes, 136 han votado por la afirmativa y 99 por la negativa, registrándose además una abstención.

Sr. Secretario (Hidalgo). – Se han registrado 136 votos por la afirmativa y 99 por la negativa. (*Aplausos.*)

–Votan por la afirmativa los señores diputados Acosta, Acuña, Aguirre de Soria, Alfaro, Alvaro, Areta, Argüello, Baladrón, Bedano, Bernazza, Berraute, Bertone, Bianchi Silvestre, Bianco, Bidegain, Brillo, Brue, Calchaquí, Calza, Camaño (G.), Canela, Cantero Gutiérrez, Carlotto, Carmona, Casselles, Cejas, César, Chiquichano, Cigogna, Comelli, Conti, Córdoba (J. M.), Córdoba (S. M.), Cuevas, Damilano Grivarello, Dato, De la Rosa, Delich, Depetri, Di Tullio, Díaz Bancalari, Díaz Roig, Díaz, Diez, Dovená, Fadel, Fernández Basualdo, Fernández, Ferrá de Bartol, Fiol, Galantini, García (M. T.), Gardella, Genem, Giannettasio, Gioja, Godoy, González (J. D.), González (N. S.), Gorbacz, Gullo, Gutiérrez, Halak, Heredia, Herrera (A.), Herrera (G. N.), Herrera (J. A.), Ilarregui, Irrazábal, Iturrieta, Kakubur, Korenfeld, Kunkel, Landau, Ledesma, Leguizamón, Lenz, Leverberg, Llanos, Llera, López (E. S.), López (R. A.), Lorenzo Borocotó, Lorges, Luna de Marcos, Marconato, Martiarena, Moisés, Montoya, Morante, Moreno, Morgado, Müller, Oliva, Osorio, Pais, Paredes Urquiza, Pasini, Pastoriza (E. A.), Pastoriza (M. A.), Pereyra, Pérez (J. R.), Perié (H. R.), Perié (J. A.), Piumato, Porto, Prieto, Puiggrós, Recalde, Rejal, Rico, Rodríguez (E. A.), Rojks de Alperovich, Román, Rossi (A. O.), Rossi (A. L.), Ruiz, Salim, Salum, Santander, Sapag, Scalesi, Sciutto, Segarra, Sluga, Snopek, Solanas, Spatola, Sylvestre Begnis, Tomaz, Torfe, Vaca Narvaja, Vargas Aignasse, Vilariño y West.

–Votan por la negativa los señores diputados: Acuña Kunz, Agosto, Aguad, Albarracín, Albrisi, Alcuaz, Álvarez, Arbo, Ardid, Arriaga, Augsburger, Azcoiti, Baldada, Baragiola, Barrios, Bartolucci, Basteiro, Bayonzo, Benas, Bertol, Beveraggi, Bianchi, Bisutti, Bonasso, Bullrich (E. J.), Bullrich (P.), Camaño (D. A.), Carca, Castaldo, Cortina, Cuccovillo, Cusinato, Daher, Dalla Fontana, De Marchi, De Narváez, Del Campillo, Donda Pérez, Erro, Fein, Ferro, Flores, Galvalisi, García Méndez, García (I. A.), García (S. R.), Gil Lozano, Giubergia, Giudici, González (M. A.), Gribaudo, Guerci, Ibarra, Iglesias, Katz, Kenny, Kroneberger, Lanceta, Lemos, Linares, Lozano, Lusquiños, Macaluse, Marino, Martín, Martínez Oddone, Merchán, Merlo, Montero, Morán, Morini, Naím, Obeid, Obiglio, Paroli, Peralta, Pérez (A.), Petit, Portela, Quiroz, Raimundi, Rioboó, Rivas,

Rossi (C. L.), Sánchez, Sarghini, Satragno, Serebrinsky, Storni, Thomas, Torrontegui, Urlich, Varisco, Vázquez, Vega, Velarde, Viale, Zancada y Zavallo.

–Se abstiene de votar el señor diputado Morejón.

Sr. Presidente (Fellner). – Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Recalde. – Señor presidente: quiero hacer un reconocimiento de profunda justicia hacia los secretarios de comisión y los compañeros de la Imprenta, quienes trabajaron toda la noche arduamente para que pudiéramos contar hoy con el material necesario. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Fellner). – Se deja constancia del voto afirmativo de los señores diputados Torfe, Delich y Sylvestre Begnis.

Queda sancionado el proyecto de ley.¹

Se comunicará al Honorable Senado. (*Aplausos.*)

10

PROYECTOS DE LEY SIN DISIDENCIAS NI OBSERVACIONES

Sr. Presidente (Fellner). – La Presidencia propone a la Honorable Cámara expedirse en una sola votación en general y en particular sobre todos los proyectos de ley que figuran en el plan de labor.

Si existe alguna observación o disidencia respecto de los que leeré a continuación, procederemos a separarlo de la votación.

Expediente 3.394-D.-2008, proyecto de ley sobre creación de la Universidad Agraria Nacional.

Expedientes 4.372-D.-2009 y 4.404-D.-2009, proyectos de ley sobre declaración como zona de desastre y emergencia económica del municipio de San Pedro, provincia de Misiones, por el término de un año, prorrogable por igual plazo a partir del 7 de septiembre de 2009. Orden del Día N° 2.237.

Expediente 3.191-D.-2008, sistema de trazabilidad para el control y seguimiento de especialidades medicinales o farmacéuticas, establecimiento. Orden del Día N° 2.055, con

¹ Véase el texto de la sanción en el Apéndice. (Pág. 384.)

XII

Licencias

Rodríguez: para el día 4 de noviembre de 2009 por razones de salud (5.382-D.-09).

Sesma: desde el día 4 al 13 de noviembre de 2009 por razones particulares (5.383-D.-09).

Vega: para el día 4 de noviembre de 2009 por razones oficiales (5.395-D.-09).

Reyes: para el día 4 de noviembre de 2009 por razones particulares (5.400-D.-09).

Pastoriza: para el día 4 de noviembre de 2009 por razones particulares (5.405-D.-09).

Baladrón: para el día 4 de noviembre de 2009 por razones de salud (5.422-D.-09).

Bayonzo: para el día 4 de noviembre de 2009 por razones de salud (5.425-D.-09).

(Sobre tablas.)

C. INSERCIONES

1

**INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR
DIPUTADO ALBARRACÍN**

**Fundamentos del rechazo del señor diputado al
dictamen de mayoría de las comisiones
de Asuntos Constitucionales, de Justicia
y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto
de ley del Poder Ejecutivo sobre democratización
de la representación política, la transparencia
y la equidad electoral**

Hoy estamos tratando la reforma a la ley de partidos políticos, denominada “Ley de la Democratización de la Representación Política, la Transparencia y la Equidad Electoral”.

Todos sabemos que la modificación de estas leyes requiere una mayoría especial establecida por la Constitución Nacional en su artículo 77, que establece: “Los proyectos de ley que modifiquen el régimen electoral y de partidos políticos deberán ser aprobados por mayoría absoluta del total de los miembros de las Cámaras”.

Este precepto constitucional no sólo está indicando una mayoría especial. La mayoría especial es lo formal; lo que está indicando esta mayoría es que hay algo más importante que esto y es un acuerdo, o mejor dicho una reflexión o madurez para tomar la determinación sobre algo.

Una reflexión entre las distintas fuerzas políticas sobre las normas generales de cómo será el sistema de selección de candidaturas de los partidos políticos, cómo será el sistema de selección previa del próximo presidente de la Nación, los próximos senadores y diputados nacionales, etcétera.

Nadie desconoce que existe una crisis del sistema de partidos políticos que impacta directamente en la representatividad política de las autoridades electas, pero precisamente por eso merece que demos tiempo y espacio para reflexión, franca y sincera.

Por eso, nos parece altamente preocupante que un proyecto de esta importancia, que no tiene urgencias a la vista, que tiene la aptitud para poder generar consensos más amplios, se trate sin esta reflexión que merecería.

La verdad es que uno tiene la sensación de que esto no es lo que espera la sociedad de nosotros, esta actitud que no pone en valor a este Congreso.

Una reflexión al respecto, ¿era necesario que el proyecto tuviera inicio en el Poder Ejecutivo?

No podría haber sido una iniciativa del Frente para la Victoria o del Partido Justicialista que presentara una iniciativa ante esta Cámara al resto de las fuerzas políticas con representación parlamentaria.

Esto entendemos le daría mayor legitimidad a la motivación del proyecto. Existe hoy en la sociedad argentina una crítica hacia el presidencialismo exacerbado, hacia la concentración del poder y hoy tratamos en forma paradójico un proyecto de ley que se denomina Ley de la Democratización de la Representación Política y tiene origen en el Poder Ejecutivo.

A veces las formas en que se presentan los actos de gobierno hacen a la lectura política de las mismas.

Hoy la verdad que la iniciativa en el Poder Ejecutivo nacional, los tiempos de tratamiento y la urgencia del tema, no justifican un tratamiento de estas características.

¿Qué urgencia tiene apurar hoy, al fin del período legislativo, el tratamiento de este tema?

¿Era urgente? La verdad que es un tema importante, pero no es urgente.

Hay que recordar dos antecedentes recientes sobre el tema electoral:

Uno, el tema del adelantamiento de las elecciones, y otro, el tema de las candidaturas testimoniales.

El Poder Ejecutivo nacional presentó este año un proyecto de ley de elecciones generales nacionales al 28 de junio de 2009.

En el artículo 53 del Código Electoral Nacional se establece una fecha fija para las elecciones: “La convocatoria a elección de cargos nacionales será hecha por el Poder Ejecutivo nacional. La elección se realizará el cuarto domingo de octubre inmediatamente anterior a la finalización de los mandatos”.

Esta fecha establecida por ley fue un gran avance en materia de previsibilidad institucional, pues todos los partidos políticos y la sociedad sabían de antemano en qué fecha se iban a realizar las elecciones, no permitiendo que el Poder Ejecutivo nacional la estableciera a su criterio o en forma discrecional.

Sin embargo, fundado en la excusa de la crisis económica internacional, el Poder Ejecutivo nacional envió un proyecto de ley adelantando la fecha de elecciones y quebrantando una norma muy importante para la estabilidad del sistema.

Se le realizaron múltiples cuestionamientos al adelantamiento de elecciones; entre ellos, que iban a complicar la transición entre el mandato de los legisladores electos y quienes cumplían el mandato, pues iban a estar cinco meses de transición en lugar de un poco más de un mes. Esto, lejos de dar una mejor representatividad, iba a perjudicar esta situación.

El proyecto se sancionó, las elecciones se adelantaron, las reglas del juego cambiaron y los legisladores tuvieron que esperar cinco meses para que las preferencias políticas que marcaban las urnas se reflejaran en la composición de este Honorable Congreso.

Por otra parte, el partido oficialista acudió al sistema de “candidaturas testimoniales”.

Esto testimonial significa que un candidato se postula como candidato a un cargo público electivo, pero su intención es no asumir, sino que lo hace para aportar o “traccionar” votos para su lista.

Los casos emblemáticos que se presentaron fueron los del gobernador de la provincia de Buenos Aires, Daniel Scioli, y el ex jefe de Gabinete de Ministros e intendente de Tigre, Sergio Massa.

Estos candidatos testimoniales resultan un engaño para el electorado y un perjuicio al sistema de representación, pues parten de la base de que quienes son candidatos no van a asumir en caso de que les corresponda.

Estas candidaturas fueron impugnadas judicialmente.

Ambos candidatos se defendieron diciendo que, en caso de resultar electos, iban a asumir sus cargos.

Esto indujo a error al electorado y al órgano jurisdiccional, quien basado en esas afirmaciones no se expidió como hubiese correspondido si sus afirmaciones hubiesen sido veraces.

Lo grave era que los candidatos no fueron veraces en sus intenciones y el electorado terminó eligiendo una opción falsa, pues los candidatos no terminaron asumiendo.

La Cámara Nacional Electoral, en la causa “Novello, Rafael Víctor apoderado de la Unión Cívica Radical y otros s/impugnan candidatura a diputado nacional” (expediente 4.638/09 CNE), fallo 4.168/2009 del 1º de junio de 2009, expresó la gravedad que tenía el tema de las candidaturas testimoniales y dijo al respecto: “(18) Que, obvio es decirlo, si se configurase un supuesto de lo que vulgarmente se ha dado en llamar ‘candidatura testimonial’, ésta no podría ser oficializada. Ello, pues –como lo ha dicho nuestra Corte Suprema– en las elecciones ‘se materializa [...] la relación entre quienes aspiran a ser designados y quienes con su voto realizan la designación. El primero es considerado el candidato,

el segundo individualmente se denomina elector y, en su conjunto, conforman el cuerpo electoral’ (cf. Fallos, 312:2192 y 326:1778). Por tanto, ‘la teoría electoral de la representación es, en efecto, la teoría de la representación responsable: su problema no es el de satisfacer el requisito de la semejanza, sino asegurar la obligación de responder (Sartori, Giovanni, *Elementos de la teoría política*, Alianza Editorial, Madrid, 2002, página 265). En otras palabras, en el supuesto de mención, habría candidatos que no pretenden ser representantes y por lo tanto no podrían ser oficializados por defraudar al elector, pues se habrá quebrantado la relación representante-representado que nuestros constituyentes han plasmado en la letra y en el espíritu de la Constitución Nacional y asimismo configurará un apartamiento ético, con la consiguiente desazón que producirá en parte del electorado”.

Más adelante, en el mismo fallo, expresa que se rechaza la impugnación pues los candidatos Scioli y Massa han dado a entender en reiteradas oportunidades que asumirían sus cargos en caso de resultar electos.

Esto resultó fundamental, los candidatos dijeron que iban a asumir: “y esos mismos candidatos expresaron formalmente en sentido afirmativo dicha voluntad en al menos tres instancias: primero, al aceptar las candidaturas; luego –en respuesta a la impugnación que origina el presente– a través del apoderado partidario que afirmó que ‘a la fecha cualquiera de los candidatos registrados, ya sea que resulten oficializados o electos, están dispuestos a asumir los cargos, dando fe de ello’ (cf. fs. 58 vta.), y por último, personalmente, al ‘ratifica[r] íntegramente [...] las afirmaciones realizadas por los apoderados del Frente Justicialista para la Victoria’ –supra transcritas– y manifestar, además, su disposición para la asunción del cargo al que han sido propuestos (fs. 94 vta./95)”.

Sin embargo, a pesar de valorar sus conductas de buena fe, la Cámara Nacional Electoral advierte sobre los eventuales peligros que se pueden generar en caso de que las afirmaciones de los señores Scioli y Massa no fueran veraces al decir: “Sin embargo, esta obligada predisposición que deben ostentar los órganos del Estado no precave a la ciudadanía del riesgo de que tal creencia –basada en la confianza que, como se dijo, deben merecer manifestaciones de esa naturaleza– resulte traicionada si, por acciones futuras, llegase luego a comprobarse que los candidatos no fueron ‘honestos’ en su expresión ante el *a quo* y que ratificaron de modo nuevamente expreso ante este tribunal (cf. fs. 94 vta./95). Tales circunstancias importarían además fundamentalmente una inaceptable manipulación de las instituciones de la República, a la vez que una grave lesión al proyecto de Nación al que todos, electores y candidatos, deben tributar”.

Finalmente, luego de resultar electos los candidatos testimoniales Scioli y Massa renunciaron en el mes de octubre a sus candidaturas demostrando que sus afirmaciones sobre que iban a asumir sus cargos electivos

no eran veraces, confirmando con esto que se había producido un engaño al electorado.

Estas candidaturas testimoniales han provocado perjuicio internacional al país pues la Nación argentina debe responder sobre el tema en punto 22 del cuestionario que elabora el Comité de Derechos Humanos de Naciones Unidas, por su compatibilidad con el artículo 25 del Pacto.

Por ello, sería importante prever una norma que sancione este tipo de conductas pues inducen a engaño al elector.

Por ello, sería importante incorporar un agregado al artículo 140 de la ley 19.945 –Código Nacional Electoral– en el sentido que: “La misma pena se aplicará a aquel candidato que, habiendo participado de un proceso electoral, no asumiera el cargo público electivo para el que fue designado y continuare ejerciendo el que poseía con anterioridad a la elección”.

Estos y otros temas sería importante incorporar al proyecto de reforma política y electoral, pues son conductas que dañan la representación política.

Sin embargo, el apuro con que se trata el mismo impide un desarrollo consensuado y armónico que cuente con el asentimiento de las principales fuerzas políticas de nuestro país.

Por todo lo cual, voto en forma negativa el dictamen de la mayoría.

2

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR DIPUTADO ALCUAZ

Fundamentos del rechazo del señor diputado al dictamen de mayoría de las comisiones de Asuntos Constitucionales, de Justicia y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre democratización de la representación política, la transparencia y la equidad electoral

En realidad, nosotros interpretamos –y lo hicimos saber así cuando fuimos convocados– que la reforma de nuestro sistema político merecía estar consensuada o plasmada a través de un conjunto de normas que discutiéramos y que formaran parte de un acuerdo entre los partidos. Creíamos que podíamos llegar a hacerlo con la adhesión de todos los partidos, los que estamos aquí representados y los que circunstancialmente no tienen representación legislativa, y que entre todos debíamos asumir un compromiso de conductas para transformar los viejos vicios en los que habíamos caído con la práctica deformada de los últimos años.

Considerábamos que avanzar en la reforma implicaba partir de la base del análisis de la crisis que afectó a los grandes partidos políticos de la Argentina, cuya consecuencia fue la aparición de centenares de nuevas fuerzas, cuando muchas de ellas no son siempre

representativas de una expresión ideológica definida. Esa crisis tuvo su expresión más cruda en la situación vivida en el año 2001 y que indudablemente ha producido una impresionante fragmentación.

Interpretábamos que debíamos avanzar sobre el compromiso constitucional del artículo 38 de nuestra Carta Magna:

“Los partidos políticos son instituciones fundamentales del sistema democrático. Su creación y el ejercicio de sus actividades son libres dentro del respeto a esta Constitución, la que garantiza su organización y funcionamiento democráticos, la representación de las minorías, la competencia para la postulación de candidatos a cargos públicos electivos, el acceso a la información pública y la difusión de sus ideas...”

Suponíamos entonces que esos partidos –los grandes, los tradicionales y también los emergentes– debían intentar recuperar la confianza de la ciudadanía y encontrar a esos sectores de la comunidad que se han abierto, que se han distanciado de la actividad política. Desgraciadamente, esos sectores hoy no reconocen a nuestros partidos como una herramienta de transformación y descalifican a los dirigentes porque los ven más proclives a trabajar por intereses propios o de sector que con la voluntad de ponerse a la vanguardia de los intereses mayoritarios.

Creímos que hacía falta que la legislación promoviera esa intención que suponíamos debían tener todas las organizaciones políticas. Nos parecía que hacía falta promover partidos distintos, organizaciones más abiertas y democráticas, y no partidos que a veces convocan a sus afiliados o adherentes sólo para elegir a los candidatos que los van a representar. Entendíamos, reitero, que había que acompañar desde la legislación esa imprescindible revinculación entre el ciudadano y el partido.

El sistema de las viejas afiliaciones, basado en una importante efervescencia social, que llevó a millones de argentinos a afiliarse en los albores de la recuperación democrática, hoy ya no tiene sustento. Partidos con padrones “inflados”, con decenas de miles de ciudadanos que ya no guardan pertenencia a esas fuerzas, no pueden ser el modelo a seguir.

En realidad, ese viejo modelo de partido con miles de afiliados inactivos y una burocracia oficial que detenta la conducción ha fracasado. Sin embargo, el proyecto del oficialismo no considera ninguna de esas situaciones.

Se supone que se va a resolver la falta de representación imponiendo condiciones más rígidas a las nuevas organizaciones; asimismo, se supone que excluyéndolas de la posibilidad de participar en las elecciones se va a lograr el ordenamiento del sistema político, cuando en verdad, a lo único que se va a obligar a las nuevas organizaciones –que deberían conllevar en su propio nacimiento la voluntad de transformación– es a sumar afiliaciones que ya conocemos: las “truchas”, las

compradas, las que nos obligan para seguir existiendo y poder ofertar nuestras candidaturas.

En nuestra opinión, sería mucho más valioso poner el énfasis en promocionar e incluso controlar la actividad que esos nuevos partidos desarrollan a lo largo del año, que observar solamente la cantidad de afiliados y adherentes (cuestiones puramente formales sobre la formación de cada partido).

Si se quiere terminar en serio con los sellos de goma, con los partidos armados para presentarse a una elección o para obtener el financiamiento que su participación en los comicios garantiza, lo que se debe exigir a los nuevos partidos es un programa de trabajo, de ordenamiento de la actividad de difusión y de formación política, bajo apercibimiento, ante el incumplimiento, de no acceder al financiamiento y ser pasibles de sanción con la no participación en la siguiente elección. Todo esto hoy no se le exige a nadie, ni a los partidos nuevos ni a los viejos.

De esta forma se promoverían nuevas formas de organización más vinculadas a la iniciativa de captar la confianza del ciudadano con una militancia activa, confiable.

Esas organizaciones deberían tener particularmente en cuenta la formación política de sus simpatizantes, convocar a la discusión política e ideológica que dé sustento a sus programas y plataformas, con mecanismos claros de elección de autoridades y candidatos y transparentes formas de financiamiento permanente que incluyan también una prolija rendición de cuentas de los gastos de las campañas electorales.

Entendemos que se debe eliminar el sistema de afiliación con fichas. El partido debería obtener su personería a partir de la presentación de una cantidad de adherentes equivalente al 2 por mil del padrón con un tope de un millón de empadronados.

Cada partido definirá la condición de afiliado y el número imprescindible de los mismos para garantizar el correcto funcionamiento.

La personería se ratificará con la obtención de un mínimo de votos válidos en cada elección.

Cuando en dos elecciones consecutivas el partido (en forma independiente o como parte integrante de una alianza) no obtenga ese porcentaje de votos válidos, perderá por caducidad la personería.

El afiliado tiene los derechos y obligaciones (selección de autoridades y de candidatos, participación en las jornadas de formación, etcétera) que le otorga la carta orgánica de cada partido.

La intención de lograr mayor acercamiento y afinidad entre los partidos y la ciudadanía ha llevado a proponer la celebración de internas abiertas para la selección de candidatos partidarios.

Plantear las internas abiertas en los términos en que se lo hace resulta, al menos, contradictorio con la cantidad de exigencias y de condiciones impuestas a los partidos para que se organicen y puedan garantizar

su propia existencia. Al mismo tiempo, al menos en lo que respecta a la elección de los candidatos, se abre el juego de las decisiones internas de los partidos a toda la ciudadanía.

Nosotros entendemos que en realidad ese mecanismo degrada la participación del militante/afiliado a las mismas condiciones que cualquier ciudadano independiente no partidario, transformando prácticamente en abstractos los derechos propios de su condición de afiliado.

Por otra parte, se abre peligrosamente la posibilidad de injerencia de un partido en la interna del otro. Esta cuestión se hace más notoria en los distritos más chicos, donde la incidencia de empleo público y el manejo de planes sociales y “favores” del Estado puede alcanzar altos niveles de influencia sobre el electorado. Situación que será particularmente más grave cuando las provincias adhieran a este mismo sistema, y quede incluida la elección de intendentes y concejales de cada distrito.

A nuestro entender, cada partido o alianza debería definir por sí los mecanismos de selección de sus representantes, así como la proporcionalidad en la distribución de cargos entre la mayoría y las minorías.

Por otro lado, entendemos que deberían independizarse absolutamente del Poder Ejecutivo algunas atribuciones que el proyecto de ley en consideración sigue dejando en manos del Ministerio del Interior. La distribución de las pautas publicitarias, la administración de los fondos y los escrutinios provisorios deberían quedar en la órbita de la Justicia o de algún organismo autárquico e independiente del Poder Ejecutivo que pueda crearse.

Consideramos imprescindible que se ponga en marcha a la brevedad posible el sistema de boleta única. No hace falta que describa las situaciones vividas en las elecciones del año 2007 particularmente en mi provincia, Buenos Aires, que motivaron el reclamo de la mayoría de los partidos en el sentido de establecer un mecanismo de elección más transparente.

Creemos que no deberían estar permitidas las candidaturas testimoniales y que tendría que sancionarse con la pérdida del cargo que detenta a quien se presente a una elección y después decida no ocupar el cargo para el que fue elegido. Debe ser sancionado el transfuguismo; la banca debe pertenecer al partido y no al legislador que decide cambiar.

Nosotros entendemos que para el partido que viole las normas de financiamiento debería aplicársele como sanción la suspensión inmediata de la personería y la inhabilitación temporaria de los candidatos.

Sostenemos que debería quedar prohibida la publicidad oficial durante todo el período de campaña electoral salvo en cuestiones sanitarias, de educación o de emergencia.

Entendemos que, como correlato de la democratización, la ética y la transparencia de las que se quiere

dotar al sistema, debe sancionarse una ley de acceso a la información pública que garantice a la ciudadanía el efectivo control de los actos de gobierno y de sus funcionarios, así como una reglamentación de la consulta popular acorde a la amplitud que la norma constitucional reconoce a este mecanismo de participación semidirecta. Todo ello es imprescindible para la calidad democrática del sistema.

Entendemos que el proyecto de ley en tratamiento, lejos de promover la participación, lo que en realidad hace es perpetuar los viejos vicios. Porque vemos en la vieja dirigencia la intención de reproducir las mismas prácticas, porque no vemos una sola palabra de auto-crítica por parte de quienes hace poco nos hablaban de la transversalidad superadora de los partidos, mientras hacían uso de listas espejo, de las candidaturas testimoniales, y en ellos no hemos visto, reitero, una sola palabra de autocrítica.

Por todo lo señalado, nuestro bloque va a votar negativamente y nos oponemos totalmente a este proyecto de ley.

3

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR DIPUTADO ALFARO

Fundamentos del apoyo del señor diputado al dictamen de mayoría de las comisiones de Asuntos Constitucionales, de Justicia y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre democratización de la representación política, la transparencia y la equidad

Me gustaría comenzar mi intervención resaltando que en este proyecto que hoy estamos discutiendo se han incorporado cuestiones que desde hace mucho tiempo necesitaban ser reguladas. Para ello se tomó como referencia las legislaciones más modernas que hoy existen, además de las propuestas realizadas por los partidos que conforman la oposición. Incluso se convocó a especialistas de distintas universidades públicas y privadas y a organizaciones civiles a fin de que nos brinden sus conocimientos teóricos, experiencias internacionales y estudios comparados en cada punto planteado. Esto ha dado como resultado una propuesta que significa un salto de calidad para nuestro sistema democrático y republicano, ya que su objetivo central es el de reducir la separación existente entre la política institucional y los reclamos sociales por una mayor legitimidad y transparencia en las instituciones de gobierno.

Es de público conocimiento la exclusividad que tienen los partidos políticos en la presentación de candidatos a cargos electivos, lo cual los convierte –como sostiene nuestra Constitución Nacional– en pilares fundamentales de nuestro sistema democrático. En ese sentido, resulta central el fomento de la participación

ciudadana en el desenvolvimiento cotidiano de los partidos políticos, a fin de acercarlos cada vez más a aquellos que dicen representar.

El establecimiento de las elecciones internas abiertas y simultáneas, a lo que debe sumarse la condición de obligatoriedad del voto, posibilita –por una parte– que una proporción importante del electorado se involucre en la vida política y –por la otra– se imprime de representatividad y legitimidad a los precandidatos electos por cada agrupación

Dentro de ese contexto, debemos tener en cuenta que en nuestro país existen 685 partidos políticos; es decir, estamos frente a una atomización artificial de los partidos, lo que de ninguna manera fortalece la democracia. En una situación de crisis como la que vivimos hoy debemos privilegiar, ante todo, la gobernabilidad y, para ello, es central el incentivar la creación de alianzas, frentes o incluso grandes partidos alrededor de los distintos modelos de país que queremos construir y consolidar

No pueden sostener mis compañeros opositores que la representación electoral se sustenta con partidos con 11 afiliados, como el Partido Iniciativa Verde por Buenos Aires, o el MODIN, el cual no tiene prácticamente adherentes en la provincia de Buenos Aires. Más aún, estas agrupaciones están recibiendo aportes estatales mediante el Fondo Partidario Permanente, lo cual sí está atentando contra el sostenimiento de aquellos partidos que sí tienen representatividad de la ciudadanía.

Mediante el establecimiento de este umbral también estamos evitando los denominados comúnmente “partidos cáscaras”, que se forman sólo en períodos electorales para luego venderse al mejor postor.

Otra cuestión central reclamada por vastos sectores de la sociedad a toda la clase política es el trabajar para garantizar la transparencia en el uso de los fondos públicos. Así, es necesario crear reglas claras que depuren el sistema político, de tal forma que informar, explicar y rendir cuentas se conviertan en una práctica cotidiana de las agrupaciones políticas. El mandato constitucional de dar publicidad del origen y destino de los fondos públicos de los partidos es una premisa básica de la transparencia. Esto es una obligación cuando se trata de recursos cuya inversión ayudará a que un candidato sea elegido para conducir los destinos de todos los habitantes.

En nuestro proyecto proponemos que un 50 por ciento del total del fondo estatal previsto se reparta equitativamente entre todos, mientras que el otro 50 por ciento se distribuya de manera proporcional a la cantidad de votos que cada uno hubiera obtenido en la correspondiente elección primaria, a fin de que también haya una correlación entre financiación y representatividad, mediante la regulación del financiamiento privado en la campaña electoral, la determinación del tope de gastos que cada partido o alianza electoral tiene de cara a la campaña y la designación de responsables económico-financieros de cada partido durante la campaña.

Un asunto duramente criticado durante la última campaña electoral fue el uso desigual de la publicidad electoral en los medios audiovisuales. Mediante este proyecto se adopta el sistema estatal de publicidad; es decir, es el propio Estado nacional quien, de acuerdo a los parámetros de igualdad y proporcionalidad, deberá otorgar dichos espacios, anulando la posibilidad de que los partidos políticos puedan comprarlos. La legislación comparada de España, Francia, el Reino Unido, México y Brasil, entre otros países, comparte este mismo esquema de regulación de la publicidad en medios audiovisuales.

Un reclamo reiterado por mis colegas opositores hace referencia a que éste no es el tiempo para discutir reformas. Me gustaría responderles que, para la oposición, los tiempos de nuestro gobierno nunca son los adecuados, y así terminamos siempre en discusiones vacuas y sin sentido que no colaboran a solucionar la situación de pobreza y desigualdad en que vive gran parte de la población de nuestra querida Argentina. Porque me gustaría recordarles que también una forma de luchar contra la exclusión es la incorporación de todos los sectores sociales a la actividad político-partidaria, la cual redundará en una mayor representatividad y una mejor defensa de sus derechos. Los pobres también tienen derecho a votar libremente y sin ningún tipo de coacción o exclusión por su condición social. Eso sería una verdadera inmoralidad de la que no quisiera ser cómplice.

Finalmente, quiero pronunciar unas palabras a modo de reflexión: en nuestro país, hemos sufrido muchos avatares y pérdidas en este proceso de construcción de la democracia. Debemos aprender que ser oposición no es estar en contra de todo lo que plantea el partido que circunstancialmente está en el poder, sino el actuar como controlador de ciertas cuestiones que hacen al manejo del gobierno, pero también como colaborador en la definición de aquellas líneas políticas básicas que hacen a la consolidación del Estado de derecho. No nos quedemos en discusiones mediáticas y vacías de contenido; es hora de que comencemos a trabajar todos juntos para sacar adelante la Argentina, ésta es una deuda irrenunciable que tenemos con las generaciones futuras.

4

INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA
DIPUTADA AUGSBURGER

Fundamentos del rechazo de la señora diputada al dictamen de las comisiones de Educación y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley de los señores diputados Marconato y Dovená por el que se crea la Universidad Agraria Nacional

El Partido Socialista ha bregado de manera incansable durante más de un siglo de existencia por la

expansión y consolidación de un sistema universitario nacional integrado por universidades públicas, gratuitas y autogobernadas de tal manera de asegurar que en el futuro la totalidad de los jóvenes argentinos tenga la posibilidad de pasar por sus aulas. Creemos imprescindible tener más y mejores universidades nacionales, pero también creemos imprescindible que su expansión siga pautas de racionalidad y sustentabilidad adecuadas.

En los últimos años nos hemos enfrentado de manera recurrente al conflicto que supone considerar indispensable una expansión de la oferta educativa de nivel universitario y, paradójicamente, tener que votar en contra de la creación de nuevas universidades nacionales cuando los proyectos que les dan origen no reúnen los requisitos mínimos necesarios en materia presupuestaria y de construcción de acuerdos con las restantes universidades nacionales que aseguren una expansión coordinada y sustentable del sistema.

La inexistencia de una adecuada articulación entre un plan estratégico y la necesaria garantía de fondos presupuestarios indispensables para asegurar su viabilidad y los dictámenes contrarios del CIN –en correspondencia con lo que sostiene el artículo 48 de la ley 24.521– ha sido un elemento común en cada uno de los casos objetados.

Hay que ser claros, esta universidad puede ser tan necesaria como muchas otras. El problema es que el proceso de creación de nuevas universidades ha seguido hasta el presente una lógica carente de principios mínimos de coordinación y planificación. Así, en el momento en el que tratamos de resolver un posible problema de oferta regional, potencialmente estamos –dada la inexistencia de diagnósticos oficiales que permitan fijar prioridades de manera adecuada y fundada– restringiendo los recursos a los que acceden las universidades ya existentes y condicionando la creación de otras que pudiesen ser, eventualmente, más necesarias.

Ante esta situación, resulta indispensable realizar un nuevo proceso de reforma universitaria que, con raíces en la tradición de la universidad pública argentina y el ideario de la reforma de 1918, mire a los desafíos del presente y del futuro. Para ello, resulta prioritario la formulación de un nuevo marco legal que reemplace las definiciones conceptuales del modelo neoliberal impuesto en la década de 1990 y promueva el establecimiento de medidas tendientes a garantizar una real igualdad de oportunidades en el acceso, la permanencia y la graduación en la educación superior, el desarrollo en ciencia, tecnología e innovación y los más altos niveles de formación profesional, todo ello mediante el adecuado financiamiento provisto por el Estado.

El desafío, en este escenario, es desarrollar mecanismos de planificación del sistema universitario público –léase, estatal– que permitan atender a las necesidades de incrementar la cobertura y regular los procesos de diversificación intra e interinstitucional sin menoscabar la autonomía universitaria.

El debate por el futuro del sistema universitario exige repensar creativamente la tradición reformista para que, sin afectar la autonomía universitaria, podamos avanzar en la consolidación de un sistema universitario público que adecuadamente financiado y de manera planificada y coordinada de respuestas a los desafíos del futuro.

Nuestro voto negativo, entonces, no se dirige tanto a un proyecto cuyos méritos resultan difíciles de ponderar habida cuenta de la falta de un plan estratégico o al menos un diagnóstico —que el gobierno nacional no ha elaborado—, sino a una estrategia agotada que requiere urgentemente ser revisada.

5

INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA DIPUTADA AUGSBURGER

Fundamentos del apoyo de la señora diputada al proyecto de ley en revisión por el que se crea la Universidad Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur

En ocasiones anteriores hemos señalado que dadas las particulares características que asumió la relación entre el Estado y las universidades en la Argentina, los mecanismos de planificación y coordinación del sistema siempre fueron débiles y que los mecanismos creados por la Ley de Educación Superior vigentes nunca funcionaron adecuadamente, en parte por sus defectos de concepción y en parte, —y principalmente— por la escasa legitimidad que tuvo esa ley en los claustros universitarios.

La creación de nuevas universidades nacionales, intensa durante parte de la década de 1990 y durante los últimos años careció de una adecuada articulación entre un plan estratégico y la necesaria garantía de fondos presupuestarios indispensables para asegurar su viabilidad y los dictámenes contrarios del CIN —en correspondencia con lo que sostiene el artículo 48 de la ley 24.521— en cada uno de los casos objetados, han sido contundentes. Hemos emitido nuestro voto negativo en esas ocasiones pese a la profunda convicción que tenemos en relación con la necesidad de expandir el universo de universidades nacionales públicas, gratuitas y cogobernadas, de tal manera de asegurar que en el futuro la totalidad de los jóvenes argentinos tengan la posibilidad de pasar por sus aulas. Creemos imprescindible tener más y mejores universidades nacionales, pero también creemos imprescindibles que su expansión siga pautas de racionalidad y sustentabilidad adecuadas.

Hoy estamos ante un proyecto de ley que propone la creación de una nueva universidad, la Universidad Nacional de Tierra del Fuego, que no nos satisface en dos de los aspectos señalados: la existencia de una adecuada planificación de la expansión del sistema

universitario consensuada con las universidades y las garantías presupuestarias necesarias.

Sin embargo, este proyecto posee algunos elementos distintivos que nos llevan a manifestar nuestro voto positivo en relación con la necesidad de creación de esta universidad:

1. No existen dudas sobre la necesidad de su creación dado que la provincia de Tierra del Fuego es la única en la cual no posee aún una universidad propia.

2. Posee el acuerdo del Consejo de Planificación Regional de la Educación Superior de la región sur (CPRES-Sur) por acuerdo plenario 111, del 28 de mayo de 2009.

3. Posee dictamen positivo del CIN por acuerdo plenario 700 del 12 de agosto de 2009.

Si bien subsisten algunas dudas en relación con la factibilidad del proyecto relacionado con la disponibilidad de recursos humanos y de infraestructura edilicia disponible en la localidad de Río Grande creemos que ésta es, sin duda alguna, una universidad necesaria y acompañamos su creación adhiriendo a los fundamentos y las advertencias realizadas por el CIN.

6

INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA DIPUTADA BALDATA

Fundamentos del rechazo de la señora diputada al dictamen de mayoría de las comisiones de Asuntos Constitucionales, de Justicia y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre democratización de la representación política, la transparencia y la equidad electoral

La reforma política es una demanda que debe ser necesaria y urgentemente atendida.

Pero la demanda que la sociedad viene haciendo al respecto tiene que ver con una reforma política en serio. Hasta ahora, todos los intentos, fueron sólo eso, intentos con resultados cero. El bloque de la CC aspiraba, cuando ingresó este expediente a la Cámara, que las motivaciones del Poder Ejecutivo hubieran tenido que ver con dar respuesta a esa demanda, no obstante cuando vimos el contenido, rápidamente advertimos que se trataba sólo de parches, que no venían a dar solución a aquella demanda y que, en muy poco contribuyen a mejorar la imagen de la política, a recomponer la relación entre la política y la sociedad, a reestablecerla como instrumento de transformación, a tomarla y ejecutarla como herramienta capaz de modificar la dolorosa realidad que viven millones de argentinos.

Esta reforma sólo resuelve los problemas internos de los partidos, nada tiene que ver con mejorar la relación de éstos y la sociedad.

Una reforma integral debiera avanzar en incorporar nuevos y modernos instrumentos que den real garantía a la libertad que el ciudadano debe tener al momento de ejercer su derecho al voto, es decir, que cuando ejerce esa delegación de poder, que significa votar, ese acto, debe estar resguardado y contar con todas las garantías para que la voluntad del elector se materialice de manera efectiva al momento de la emisión del sufragio.

Una verdadera reforma debiera también y fundamentalmente avanzar en instrumentos que nos permitan consolidar una nueva cultura política, con nuevas y más sanas prácticas en el ejercicio de la misma.

Nuestro bloque viene trabajando desde hace mucho, con el conjunto de los bloques de la oposición en la modificación al código electoral que permita la incorporación de la boleta única, así como también mejorar y profesionalizar las funciones de las autoridades de mesa, que junto a la creación de un nuevo órgano con competencia en lo electoral, con independencia del poder político y autonomía económica, seguro contribuiría a darle mayor credibilidad y limitar las posibilidades de los vicios “ocultos” que tiene el proceso electoral. Todos sabemos que el saqueo de boletas es moneda corriente, y que muchos partidos, al no tener una estructura partidaria capaz de controlar todas las mesas, se ve imposibilitado de evitar ese saqueo, y en más de una oportunidad vemos como al “desaparecer” las boletas del cuarto oscuro, no hay quienes las puedan reponer. Por otra parte, reduce sustancialmente el costo en la impresión de la boleta, se convierte en mucho más equitativo, porque todos los partidos que participen del acto electoral tendrán garantizada su presencia en la boleta única cuya impresión corre por cuenta de la justicia electoral. Por otra parte, es necesario mejorar el desempeño de las autoridades de mesa, eliminar el viejo sistema de sorteo, que en más de una oportunidad terminan designando, a personas muy mayores, imposibilitadas, analfabetas, lo cual entorpece el desarrollo del proceso y del escrutinio. Una idea es que se priorice la designación de docentes y empleados judiciales, que con una previa y adecuada capacitación estén en condiciones de acumular experiencia, garantizar transparencia (ningún docente, por más militante que sea, arriesga su prestigio social para favorecer a un partido determinado, tienen experiencia en el manejo de grupos, lo cual, también contribuye a mejorar el desarrollo de la votación y del escrutinio), agilidad, practicidad.

Me llama mucho la atención, y además resultan muy preocupantes las afirmaciones del ministro Randazzo y del jefe de Gabinete, que vertieron frente a los diputados, tanto en las reuniones de comisiones que debatían el expediente en cuestión, como en el recinto con la presencia de Aníbal Fernández. Las apreciaciones que ambos realizaron respecto de la boleta única demuestran el nivel de desconocimiento que ambos tienen en la materia. Desconocen que en la mayoría de los países de América Latina se ha implementado, salvo en Uruguay donde aún se mantiene un sistema de lemas. Que

en muchos países se ha avanzado, incluso en el voto electrónico, como Brasil.

Es torpe desconocer los intentos que permanentemente hacen los países para ir perfeccionando sus sistemas electorales. El sistema electoral no es una cuestión menor, es el instrumento por el cual se efectiviza la representación popular y se da garantía al cumplimiento del precepto constitucional que garantiza el régimen de democracia representativa.

La provincia de Córdoba avanzó en una reforma de su sistema electoral, estableciendo la boleta única (entre otras cosas). Esa reforma se realizó con un fuerte consenso político y social. Para ello, y para evitar la resistencia de la corporación política, que muchas veces impide los avances en nuevos mecanismos que mejoren las prácticas y las conductas, el Poder Ejecutivo provincial, decidió (decisión que nuestra fuerza política en la provincia acompañó) la conformación de una comisión formada por especialistas en el tema, integrada por el reconocido politólogo Daniel Zovato, por los rectores de las universidades nacional y católica de Córdoba, Carolina Scotto y el presbítero Luis Rafael Velazco, decanos de las facultades de ciencias políticas y sociales, titulares de cátedra de derecho constitucional, etcétera, y por constitucionalistas de reconocida trayectoria y de diversas extracciones políticas, que durante mucho tiempo tomaron contacto con los sectores sociales y de la producción, elaboraron un dictamen que elevaron a la Legislatura provincial para someterlo al necesario e intransferible debate político. La pluralidad de la unicameral de Córdoba terminó cerrando un interesante proyecto de reforma política, que por supuesto es necesario perfeccionar, completar, mejorar, pero que fue un avance interesante en el tema.

No voy a entrar en las consideraciones que motivaron al gobernador Schiaretti a tomar esta decisión, particularmente creo que el escenario político en Córdoba estaba muy enrarecido, había una fuerte sospecha de fraude electoral del 2 de septiembre de 2007, y que más allá de la resolución judicial que dictaminó que el ajustado triunfo de Schiaretti era legítimo, esa sospecha se mantuvo en la sociedad, y la imagen del gobernador llegó a bajar a un piso muy preocupante, incluso con peligro de dañar la gobernabilidad necesaria para gestionar cuatro años. A mi criterio fue esta situación de fuerte crisis de representación y legitimidad la que influyó en la toma de esta decisión y de hacerlo de la manera más participativa posible, de forma tal que tuviera la necesaria aceptación del colectivo social. Hoy, Córdoba tiene un sistema electoral con boleta única para las elecciones provinciales. Hay dos posibilidades de boleta única, una de ellas divide la elección por tramos, a mi criterio la más recomendable. Es decir, un tramo para gobernador, uno para legisladores, o una boleta donde están incorporadas todas las candidaturas. Me inclino por la primera; Córdoba aprobó el segundo sistema, que a mi humilde entender es complejo, incómodo, poco práctico. Pero creemos que aún así el avance es considerable y a tener en cuenta.

Nuestra fuerza política, la CC-ARI, en la Legislatura de la provincia de Córdoba, seguirá insistiendo con reformas a la actual legislación que la lleven a corregir esas cuestiones de poca practicidad de la boleta única instrumentada, pero además con respecto al financiamiento de las campañas, a la duración de las mismas, a las sanciones a quienes violenten esa regla.

Creemos, y por esa razón lo colocamos en el primer artículo de nuestro dictamen, que una de las demandas más fuertes de la sociedad respecto de la reforma política, tiene que ver con romper el perverso vínculo del clientelismo político que termina anulando el libre discernimiento al momento de votar y direccionando la voluntad del elector, no siempre en el sentido que para él pudiera ser el correcto. La utilización de los sectores populares para mantenerlos atados a un voto cautivo, es una práctica que denigra la política y debiera erradicarse. La mejor manera de poder hacerlo, es comenzando a combatir la pobreza, la marginalidad y la exclusión, y es por ello que nosotros introducimos en el proyecto de reforma la implementación del ingreso universal a la niñez, considerándolo un piso de ciudadanía, viéndolo desde la concepción de un derecho, y por lo tanto todos los niños y niñas del país por el solo hecho de serlo debieran tener acceso al mismo.

Lamentando no haber podido debatir con un tiempo razonable, y una reforma mucha más integral, es que no acompañaremos el proyecto del oficialismo.

7

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR DIPUTADO BARRIOS

Fundamentos del apoyo del señor diputado al dictamen de las comisiones de Cultura y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del señor diputado Coscia y otros por el que se crea el Instituto Nacional del Libro Argentino

Queremos adelantar que el bloque socialista va a acompañar este proyecto en general, ya que acordamos con su espíritu, que es dotar a la industria editorial y a los sectores vinculados a la distribución y comercialización del libro del beneficio impositivo que demandan hace ya varios años, demanda que consideramos justa.

La Argentina fue el mayor productor editorial de América Latina durante muchos años. La industria alcanzó su auge entre los años 40 y comienzos de los 70. Repuntó durante los 90, pero con costos muy altos: la concentración de la industria, su transnacionalización y el endeudamiento derivado del reequipamiento. Además, y como reza en sus fundamentos este proyecto, “el noble principio que excluye del IVA al libro –ya que se trata de uno de los principales dispositivos de contención y transmisión de cultura– se convierte en una injusticia que se cierne sobre la industria editorial, que se ve afectada por tener que enfrentar el pago

del IVA en sus insumos”. Recordemos que la Ley de Impuesto al Valor Agregado (20.631), en su artículo 7°, inciso a), menciona al libro como objeto exento de este impuesto.

Un primer intento de dar respuesta a esta situación desventajosa para el sector fue la ley de fomento del libro y la lectura del año 2001 que, en su artículo 11, eximía del IVA a todas las etapas del proceso de producción del libro y le permitía transferir crédito fiscal a otras obligaciones impositivas. Pero este artículo fue vetado, vaciando de sentido a la ley que, dicho sea de paso, nunca fue reglamentada.

Con el proyecto de ley que estamos tratando, no sólo se busca reparar esta injusticia fiscal que pesa sobre el sector, sino que se va más allá: se crea una institución cuyo objeto particular es el fomento y la promoción de la actividad editorial argentina y de todas aquellas actividades relacionadas con la producción y comercialización del libro argentino.

El proyecto fue objeto de arduo debate en la Comisión de Cultura, y muchos aspectos del proyecto original, con los que no acordábamos, fueron modificados. Sin embargo, es necesario señalar que persisten ciertos puntos con los que no estamos de acuerdo. Entre ellos, queremos marcar puntualmente el artículo 22 que, luego de fijar una cifra tope para el otorgamiento de los subsidios (el artículo dice textualmente: “ninguna persona física o jurídica puede recibir anualmente, y en total, beneficios del fondo cuyo monto supere el 2 % del total del presupuesto anual en subsidios”), agrega un párrafo que nos resulta, al menos, discrecional: el mismo habilita al consejo directivo a autorizar excepciones a la disposición anteriormente citada cuando se trate de subsidios o créditos que involucren ferias internacionales o proyectos especiales que conciernen a la industria en general. Es decir, se trata de un artículo redactado a la medida de las cámaras editoriales. Nos parece un miramiento excesivo si se tiene en cuenta que con el presente proyecto el sector no sólo logra el beneficio impositivo que buscaba, sino también la posibilidad de acceder a créditos y subsidios a partir de la constitución del Fondo Nacional de Fomento del Libro, que será administrado por el INLA.

Con respecto al artículo 18, referente a la aplicación de los recursos, el inciso a) señala que los gastos de personal y de funcionamiento no pueden insumir más del veinte por ciento (20 %) de su presupuesto anual. Queremos señalar que este porcentaje resulta excesivo. Somos conscientes de que la puesta en funcionamiento de una institución de las características de la que se pretende crear demanda un presupuesto inicial considerable. La asignación de un presupuesto de importancia se soluciona con una cláusula transitoria que así lo establezca. Una vez en funcionamiento, creemos que lo indicado es asignar para este rubro el 8 por ciento de su presupuesto anual.

A pesar de los puntos señalados, acompañamos esta iniciativa, como habíamos anticipado. Las editoriales

y librerías, junto a los sellos musicales, disquerías, cines, productoras cinematográficas, etcétera; son industrias culturales, o sea, son “industrias cuyos bienes y servicios culturales son producidos, reproducidos, conservados y difundidos según criterios industriales y comerciales, es decir, en serie y aplicando estrategias de carácter económico”. Pero si bien se trata de actividades que desde el punto de vista económico deben ser consideradas un sector industrial como cualquier otro, al mismo tiempo su producción es también creación cultural, generadora de valores y creencias, constructora de identidad. Es por esta singularidad de la actividad del sector que creemos acertado acompañar con nuestro voto.

Por último, no quiero dejar de destacar la actitud que asumió el ex presidente de la Comisión de Cultura (y actual secretario de Cultura de la Nación), Jorge Coscia. Como mencioné anteriormente, el proyecto en cuestión fue objeto de arduo debate. Al tratarse en comisión, y en vista de que la oposición no acordaba en numerosos puntos, el ex diputado decidió no hacer uso de la mayoría, y en cambio continuar trabajando el proyecto hasta alcanzar el consenso. Creemos que se trata de un ejemplo digno de rescatar, sobre todo en estos tiempos en que el tratamiento exprés de los proyectos está a la orden del día.

8

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR DIPUTADO BARRIOS

Fundamentos del rechazo del señor diputado al dictamen de mayoría de las comisiones de Asuntos Constitucionales, de Justicia y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre democratización de la representación política, la transparencia y la equidad electoral

Voy a adelantar mi voto negativo al proyecto de ley de democratización de la representación política, la transparencia y la equidad electoral, enviado por el Poder Ejecutivo nacional a este cuerpo.

Fundamentaré esta decisión en base a tres aspectos fundamentales que desde el socialismo consideramos determinantes para rechazar esta reforma, que entendemos no es política sino meramente electoral, ya que a través de los cambios normativos propuestos se busca simplemente consolidar una posición política hegemónica con vistas a las elecciones presidenciales del año 2011.

En primer lugar, tenemos que decir que el texto elaborado por el Ejecutivo, como ya nos tienen acostumbrados, deviene nuevamente en una “clara tendencia a quitar facultades al Congreso de la Nación”, para trasladarlas al Poder Ejecutivo, ya que el gobierno, a través del Ministerio del Interior, en caso de ser aprobada esta

reforma, se haría cargo de la organización integral de los procesos electorales y así manejaría a su antojo:

–La demarcación de circuitos electorales (artículo 85).

–La distribución de los espacios publicitarios (artículo 57).

–La determinación del tope de gastos de campaña (artículo 60).

–Quiénes pueden o no participar de las elecciones generales después de las internas (artículo 45).

–La duración y límites de las campañas electorales (artículo 31).

–La distribución de los aportes partidarios (artículo 32).

–Los sondeos de opinión y encuestas (artículo 59), entre otras cosas.

Sabemos que los procesos electorales, en los países con criterios importantes de democracia, están a cargo de institutos específicos, independientes y autárquicos, que jerarquizan con ese mecanismo justamente esos procesos, mejoran la calidad de las reglas de juego del sistema político y los hacen más confiables y transparentes.

Desde este bloque hemos propuesto la creación del Consejo Nacional Electoral a los efectos de garantizar la transparencia de los procesos electorales.

Es por eso que no podemos permitir el empecinamiento de que el Ministerio del Interior siga siendo juez y parte de los procesos aludidos.

El segundo aspecto por el cual el PS no acompañará la iniciativa se sustenta “en las características proscriptivas” que tiene el texto enviado a este cuerpo.

De la forma en la que está redactado este proyecto, sólo el radicalismo, el justicialismo y el socialismo estarían en las condiciones exigidas y estipuladas para poder participar en los comicios, ya que se exige un piso de afiliados (cuatro por mil) que consideramos a todas luces injusto.

Lo que realmente se busca con esta restricción es justamente la obstaculización a la posibilidad de constitución de alternativas a la vieja política, y a la desaparición de fuerzas políticas emergentes que hacen a la pluralidad de ideas.

La sociedad busca nuevas propuestas electorales, independientemente de cuántos afiliados tengan; además, hay fuerzas emergentes en vías de crecimiento que ya están largamente legitimadas por la voluntad popular y sería arbitrario y caprichoso que la letra de la ley en análisis les prohíba competir electoralmente.

El tercer elemento grueso que desde el Partido Socialista cuestionamos de esta iniciativa parlamentaria lo constituye el momento de la discusión y del debate.

Vemos que nuevamente estamos volviendo a los mecanismos ya conocidos, como son la improvisación, la desprolijidad y las vivezas de la política.

Un tema de fondo, estructural, que tiene más de 100 artículos y modifica tres normas fundamentales de nuestra legislación, como lo son el Código Electoral Nacional, la Ley Orgánica de Partidos Políticos y la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, no puede tratarse con la celeridad que se nos ha impuesto, mucho menos cuando no se escucharon todas las voces y no existe ningún apuro de sancionar una norma que su aplicación será recién a fines del año 2011.

Cuando hablamos de democracia hablamos de algo básico, un procedimiento, una vía, un método, un camino, reglas de juego: aquel conjunto de reglas que permiten la más amplia y más segura participación de los ciudadanos, en forma directa o indirecta, en las decisiones políticas, es decir, en las decisiones que interesan a toda la sociedad.

Las reglas son más o menos las siguientes:

1. Todos los ciudadanos que tengan mayoría de edad, sin distinción de raza, sexo, condición social deben gozar de los derechos políticos, es decir, del derecho a expresar con el voto su propia opinión y elegir quien la exprese por él.

2. El voto de todos los ciudadanos debe tener igual peso.

3. Todos los ciudadanos que tienen derechos políticos deben ser libres de votar según su propia opinión, formada libremente, es decir en la libre confrontación entre grupos organizados que compiten entre sí para unir sus demandas y transformarlas en deliberaciones colectivas.

4. Deben ser libres también, en el sentido de que deben tener alternativas reales, esto es, de escoger entre soluciones diversas.

5. Para las deliberaciones colectivas como para las elecciones de representantes vale el principio de mayoría numérica, aunque pueden ser establecidas diversas formas de mayoría (relativa, absoluta, cualificada) en determinadas circunstancias previamente establecidas.

6. Ninguna decisión tomada por mayoría debe limitar los derechos de las minorías, de modo particular el derecho de convertirse, en igualdad de condiciones, en mayoría.

En síntesis, esta definición mínima de democracia es contar cabezas, no cortar cabezas.

Y para que un Estado sea democrático es necesaria la observancia integral de todas ellas.

Entendemos que el debate y la aprobación de un nuevo marco legal para la reforma política en la Argentina debe darse con el consenso necesario de las fuerzas políticas y dando respuesta a las demandas de la sociedad, ya que se aborda la modificación de aspectos sustanciales de nuestra legislación como señalábamos previamente.

Una reforma política debe ser fruto del diálogo en el que participe el más amplio espectro partidario posible, que la dote de un alto nivel de legitimidad y sobre todo, de sostenibilidad a través del tiempo.

Una reforma política debe permitir recuperar la credibilidad y legitimidad de la política a través de la incorporación de mecanismos de democracia participativa, que ayude a reducir la brecha entre la política institucional y los reclamos sociales en el camino de la paz social y la no violencia y que dé garantías al elector en el ejercicio de su derecho al sufragio.

Una reforma política no puede ser tarea de unos pocos; volver a pensar en cómo debería ser un país implica volver a estudiar el pasado, aprender de los errores, los aciertos y, sobre todo, volver a pensar estrategias colectivas, para que ningún sector económico o político imponga sus recetas al resto.

Lo que pretendemos como objetivo de una reforma política es mejorar la calidad de las reglas de juego del sistema político, hacerlo más transparente y confiable, más inclusivo y equitativo y, sobre todo, mucho más participativo.

En el convencimiento de que el presente proyecto no reúne ninguno de los requisitos señalados, muy por el contrario, ya que proscribiremos y marcha a contramano de la consolidación y profundización de la democracia, es que lo votamos en forma negativa.

9

INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA DIPUTADA BELOUS

Fundamentos del apoyo de la señora diputada al proyecto de ley en revisión por el que se crea la Universidad Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur

La posibilidad de creación de una Universidad Nacional de Tierra del Fuego conmueve a todos los habitantes de nuestra provincia, máxime a aquellos que desde hace años vivimos en ella y padecemos durante mucho tiempo las trabas educacionales que teníamos a la hora de elegir una carrera para estudiar.

En efecto, nuestra provincia no cuenta, hasta el día de hoy, con una universidad provincial o nacional propia. Hoy tenemos la oportunidad de dar el puntapié inicial que nos permita a todos los fueguinos no sólo contar con una nueva serie de carreras de grado, sino sentirnos respaldados a nivel nacional con cualquiera de las que vayamos a elegir.

El primero de los problemas que está a la vista tiene que ver con la distancia. La realidad que viven los jóvenes, a 3.000 kilómetros de las grandes ciudades que concentran la mayoría de las universidades, es totalmente diferente a la de aquellos que, quizá viajando unas pocas horas en ómnibus, pueden llegar a sus casas y compartir la mesa con sus padres y hermanos. A diferencia de ellos, nuestros jóvenes sufren la separación de su grupo familiar al no disponer, en su propia provincia, de la posibilidad de realizar la formación de grado que han elegido para perfeccionarse.

gentina en conmemoración de la publicación de la gran obra *El Eternauta* de Héctor Germán Oesterheld.

Así es, el día 4 de septiembre de 1957 se publica la historieta *El Eternauta*, la gran obra del extraordinario creador de aventuras del siglo XX, Héctor G. Oesterheld. Cambió el perfil del héroe; así *El Eternauta*, su principal creación, no sólo es una estremecedora ficción premonitoria, sino que además atraviesa las fronteras políticas y de los géneros literarios. Se erige en un clásico. Es una obra homérica del cómic que interpreta el género humano. Era una obra de vanguardia que llegó a la gente; una gran aventura y una literatura extraordinaria. “Después de leer a Oesterheld ya no admitiríamos leer cualquier cosa”; así se expresó con respecto a este autor y a su obra cumbre nada más ni nada menos que el “Negro” Fontanarrosa. En esta historieta creó una mitología, que aún sigue seduciendo. Cuando escribe esta obra era una época en la que el modelo era la historieta norteamericana, y él logró superar maniqueísmos y lugares comunes y crear visiones complejas.

Sus personajes se cuentan por cientos y las historietas que inventó, por miles. En esa multitud de creaciones se advierten algunas obsesiones, pero ciertamente la primera y principal es la invasión, que no sólo se materializa en esta historieta que creó junto a Francisco Solano López, sino también en la que generó junto a Alberto Brescia y fundamentalmente en *La guerra de los antartes*, que trabajó con el dibujante Gustavo Trigo allá por 1974, donde grafica que el país sufre el asedio de extraterrestres dispuestos a apoderarse de América Latina con el consentimiento de las grandes potencias.

Oesterheld fue un escritor que, seguramente sin proponérselo, logró llevar a un género muy popular y agobiado por los clichés a formas superiores del relato. Fue quien abrió la época de oro de la historieta argentina, y seguramente también quien la cerró con su melancólica obra maestra *Mort Cinder*, donde un inmortal narra sus aventuras a un anticuario. La aventura se había convertido en un recuerdo y la historieta como género popular también.

Fue un escritor comprometido con su época. Pasó los últimos tiempos de su vida en la clandestinidad; no por ello dejó de hacer historietas, que eran su único sustento, y entonces dictaba sus guiones desde teléfonos públicos.

Nació en Buenos Aires el 23 de julio de 1919. No hay fecha para su muerte; fue secuestrado por la dictadura militar el 21 de abril de 1977. En la historia dramática de la humanidad tal vez el eufemismo más terrible es el de “desaparecido”. En nuestro país, el dictador sangriento Videla expresó “no están vivos ni muertos, están desaparecidos”. Oesterheld es un desaparecido, uno de los tantos miles que integra la lista de la Conadep, Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas.

Durante años, la historieta parecía que se había esfumado del panorama literario argentino; sin embargo,

en los últimos tiempos aparecieron varias iniciativas que prestan nuevamente atención al fenómeno de este género tan particular. La tendencia a rescatar la historieta parece consolidarse; por eso es de suma importancia que este Parlamento convierta en ley este proyecto y haga su aporte para destacar la importancia de esta forma de expresión cultural, que además es motor de lectura de millones de personas. Instaurando el 4 de septiembre como Día Nacional de la Historieta Argentina estaremos reivindicando un género que es un gran aporte a la cultura popular y rindiendo a la vez un muy merecido homenaje a su autor.

13

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR DIPUTADO BRILLO

Fundamentos del apoyo del señor diputado al dictamen de mayoría de las comisiones de Asuntos Constitucionales, de Justicia y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre democratización de la representación política, la transparencia y la equidad electoral

Quiero destacar algunos argumentos que respaldan nuestra posición de apoyo a la sanción de esta ley.

Nuestro partido, el Movimiento Popular Neuquino, es un partido de distrito, con ámbito de actuación exclusivamente en la provincia del Neuquén, que tiene fundadores, una historia de casi cincuenta años de presencia en los órdenes municipal, provincial, tanto en lo ejecutivo como en lo legislativo, y a nivel nacional en el Congreso de la Nación.

Desde su acta de fundación lleva el mismo nombre, tiene una estructura de conducción definida en una junta de gobierno, una convención y seccionales y distritos en todo el territorio provincial.

Tiene 120.000 afiliados que han elegido sus autoridades periódicamente y cuenta con el método de internas abiertas para definir sus candidatos en todos los órdenes y, en el 90 por ciento de los casos, sus candidatos han sido producto de un proceso de internas abiertas.

Ciertamente, no nos asustan las internas. Para renovar mi mandato en esta Cámara de Diputados tuve que someterme dos veces al veredicto de las urnas; primero, en una interna abierta el 3 de abril, para representar a mi partido el pasado 28 de junio en la elección general.

Mi partido tiene estas cosas. Nos llamamos desde nuestra creación de la misma manera, perduramos casi 50 años y ante cada candidatura nos sometemos a la voluntad popular en internas. Por eso estamos a favor de las internas abiertas.

Muchas veces nos ha tocado padecer las listas espejo y las colectoras, mucho más emparentadas con maniobras y especulaciones electorales que con acuerdos y proyectos programáticos, y mucho más cerca de la

mezquindad y los intereses sectarios que del declamado pluralismo y la participación.

En lo personal, en el año 2007 he perdido la intendencia de la capital neuquina contra un dignísimo adversario de la UCR que por su partido sumó el 8 por ciento de los votos; sin embargo, en un arco que recorría listas colectoras de agrupaciones políticas de izquierda a derecha, y que acaso no perseguían más objetivo político que la derrota de mi partido, triunfa por escaso margen el candidato que genuinamente reunió menos del 10 por ciento de los votos. Me considero un demócrata y reconocí mi derrota, a partir del razonamiento de que ésas eran las reglas, pero tengo que ser sincero al señalar que las listas espejo o colectoras, en mi concepto y despojado del resultado y la experiencia personal, resiente severamente el principio de representatividad.

Adhiero también a la modificación que impide la participación en elecciones generales de todos aquellos candidatos que hubieran sido derrotados en las internas abiertas para un mismo o distinto cargo. Seguramente, todos aquí conocemos casos en los que un candidato derrotado en una interna “arma un partido” para insistir en una elección general burlando el veredicto de su propio partido. Resulta sorprendente que se tenga que prohibir por ley lo que debiera vedarnos la ética, el respeto y el sentido común.

No alcanzo a comprender algunos planteos que señalan a este proyecto como tendiente a la exclusión o, dicho de otra forma, que fomenta y propicia un sistema bipartidista. Cuando comenzó el tratamiento de este proyecto reflexionaba que el plenario de comisiones debía alcanzar el consenso de los pisos promedio que habiliten la participación de los distintos partidos políticos. Creo que se ha logrado; la verdad es que me parece por lo menos criterioso que cualquier partido que se proponga gobernar este país se avale con este mínimo de afiliaciones, no veo ningún rasgo de exclusión; francamente creo que es lo mínimo que se le puede exigir a quienes se proponen la representatividad de cargos nacionales.

Me parece auspicioso que estemos dando este paso adelante en un tema tan trascendente, pero de la misma manera que he señalado hasta aquí mis coincidencias con el proyecto, quiero dejar sentado también cuáles son las cuentas pendientes.

Creo que no se ha regulado convenientemente la participación de los Poderes Ejecutivos en los procesos electorales.

Entiendo que sería muy saludable que se retire a los Poderes Ejecutivos de todo proceso electoral en el mismo momento que se habiliten los tiempos que establece este proyecto como inicio de campaña.

Debemos evitar que los gobiernos se transformen en un “candidato más”, participando desde una situación de poder y privilegio en beneficio de cualquier candidato. Los gobiernos deben abstenerse por el mismo tiempo que dure la campaña de realizar inauguraciones,

eventos, publicidad oficial y difusión de los mismos ante la prensa.

Desde nuestro bloque, la diputada Comelli ha presentado un proyecto de su autoría y ha planteado además en el plenario de comisiones la necesidad de desdoblar las boletas a presidente y vice, de las de senadores y diputados nacionales.

Considero este desdoblamiento como una herramienta eficaz para contrarrestar el “arrastre” o la “tracción” de candidatos o categorías por sobre otras. Si separamos las boletas, resulta mucho más claro a quién y para qué lo estoy votando.

Por último, me gustaría que se pudiera incorporar al presente proyecto la determinante prohibición de la última artimaña, atajo o burla que ha incorporado la práctica política en nuestro país. Me estoy refiriendo a las “manifiestas y deliberadas candidaturas testimoniales”, que hasta estos días nos sorprenden con deserciones de candidatos que la gente votó y que no van a asumir, y lo que es peor, nunca pensaron en hacerlo.

Si coincidimos en que la idea de este proyecto está ligada a dotar de transparencia y previsibilidad a nuestro sistema electoral, desterremos para siempre, en beneficio de nuestros electores, estos comportamientos siniestros y nada transparentes.

14

INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA DIPUTADA DAHER

Fundamentos del rechazo de la señora diputada al dictamen de mayoría de las comisiones de Asuntos Constitucionales, de Justicia y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre democratización de la representación política, la transparencia y la equidad electoral

A partir de la reforma constitucional de 1994, el tema de la reforma política se instaló cíclicamente en la palestra de las discusiones sobre qué aspectos, cuándo, cómo y para qué debían debatirse para reformarse y las condiciones que deberían reunir para que ello suceda.

Lo que se propone es modificar el cómo ejercitar el poder, con una participación más activa de la sociedad en general que requiere una profunda reforma de las instituciones que nos gobiernan que, en algunos casos, se podrían dirigir hasta una potencial reforma constitucional. Cometeríamos un error si confundiéramos reforma política con un cambio circunscrito al régimen electoral.

Al nuevo siglo, del que ya transitamos casi 10 años, lo recibimos empobrecidos, no sólo en lo económico, sino en lo educativo, en lo social y en lo que es más grave, en la esperanza, y el tema que hoy nos convoca, ¿es de interés para la sociedad?, ¿o piensan que es más de lo mismo? Y que todo lo que se proyecta ¿no será nada más que cambios de aspectos técnicos y/o

políticos institucionales ajenos a la realidad y a las necesidades de los ciudadanos?

Pero para asegurar que lo que se debe lograr con esta reforma es contribuir al bien común, debemos alcanzar un acuerdo pleno respecto a las cuestiones esenciales de Estado que todos –oficialismo y oposición– nos debemos comprometer a respetar con un profundo convencimiento patriótico.

Podremos y debemos seguir manteniendo nuestras diferencias partidarias, así como la sana competencia por el poder en el marco institucional vigente, pero en lo que hace a las políticas de Estado debemos uniros y comprometernos no sólo a cumplirlas sino también a garantizar su persistencia en el tiempo más allá de quién ejerza el poder, y no puedan de ningún modo ser afectadas por los cambios de gobierno.

Nuestro punto de partida es la Constitución Nacional y el respeto a la misma, sostén que proporciona fortaleza y sustentabilidad a la Nación Argentina, y nos diferencia de otros Estados, como única y diferente de otros países. A partir de allí, surge lo que conocemos como cuestiones de Estado.

Un vasto sector de la población no se siente representado por la actual dirigencia política. La corrupción y los abusos de poder llevan inevitablemente a una falta de credibilidad que afecta a la representación política y sería causa de la desvalorización de las conductas públicas.

Representación como forma orgánica y el proceso por los cuales se establece una relación políticamente eficaz entre gobernantes y gobernados, donde la ciudadanía tiene el derecho de elegir libremente sus dirigentes y éstos, aun con cierto margen de autonomía funcional en la toma de decisiones, responde a las expectativas generales de la base sociopolítica que los apoya.¹

El ciudadano se siente impotente para revertir el estado de cosas, entre cuyas causas es el personalismo por el cual los hombres ostentan más prestigio que las propias instituciones. Y los defectos de los hombres se trasladan a las instituciones.

Los gobiernos personalistas y demagógicos, cuando no dictatoriales, que caracterizaron e incluso hoy identifican a las conducciones políticas de muchos gobiernos, se sustentan en el paternalismo de Estado, en el Estado benefactor, lo que les da gran popularidad especialmente entre las clases marginadas, aunque la resultante puede ser conducir y promover en la ciudadanía actitudes de pasividad y dependencia de los gobiernos. Pobreza, asistencialismo, corrupción son los puntos de un circuito que debe terminar. Eso es lo que debe concluir, eso es reformar políticamente.

Entonces, la reforma implica un trabajo de diseño institucional que se define como las reglas de juego, las

cuales tienen efecto en las políticas sustanciales para una sociedad y por lo tanto son generadoras de poder.

Toda reforma modifica un diseño institucional pre-existente, alterando reglas y redistribuyendo beneficios y perjuicios, para lo cual se requiere poder, apoyo y legitimidad, ya que son decisiones de valor público.

Asimismo, la reforma política que se pretende conviene analizarla más allá de cuestión técnico-operativa –que es lo que nos propone el Poder Ejecutivo– para adentrarnos en una dimensión más profunda y relevante como son la ética y la propia política.

Para lograr la reforma debe existir primero una decisión política, la cual necesariamente debe ir acompañada de diversas condiciones sociales, culturales y políticas, tanto internas como externas.²

De acuerdo al proyecto presentado, los temas directrices que pretenden reformarse son variados y fundamentalmente, repito, de instrumentación.

En estos temas se destacan, en cuanto a la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, 23.298:

–Afiliación y número de electores y el mantenimiento de su número.

–Alianzas, confederaciones y fusiones.

–Elecciones de autoridades.

–Caducidad de la personería política, etcétera.

En el Código Electoral Nacional, ley 19.945, modifica o incorpora:

–Registro de Electores y actualizaciones.

–Padrones provisorios y definitivos, así como su publicación.

–Jurisdicciones.

–Mesas electorales, etcétera.

La Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, también es modificada, en cuanto a:

–Financiamiento de las campañas.

–Distribución de los aportes.

–Espacios en emisoras de radio y TV.

–Financiamiento privado.

–Límite de gastos.

–Gastos en publicidad.

–Informes a producir.

–Distribución de la publicidad.

–Encuestas y sondeos, etcétera.

Y se incorporan y codifican los conceptos de agrupaciones políticas, de electores, presentación y oficialización de listas, sobre la campaña electoral, las boletas

¹ Ana María Pelliza, “La crisis en el orden jurídico-político: ¿hacia nuevas formas de representación?”, en *Crisis global estrategia regional*, Buenos Aires, Luminere. 2009.

² Eduardo R. Florio, *Democracia de partidos y reforma política o lo que debería ser una reforma política en una democracia de partidos*. Buenos Aires, mayo 2005. www.secretariacademica.com.ar. Universidad de Lomas de Zamora, Facultad de Derecho.

de sufragio, elecciones y escrutinio, proclamación de los candidatos, etcétera.

Es de destacar también que las elecciones primarias abiertas, simultáneas y obligatorias (PASO) se nos presentan como una creación novedosa, pero si nos remontamos a los antecedentes legislativos no lejanos, en esta Cámara, ya en los años 2000 y 2002 tuvieron su debate.

De lo reseñado precedentemente podemos claramente deducir que la reforma se acota al sistema electoral, sin encarar la distribución de los escaños en las Cámaras, las renovaciones intermedias, la falta de participación del elector en la confección de las listas y la distancia entre electores y elegidos supuestamente producida por las denominadas listas bloqueadas o “sábanas”.

Y éste es un proyecto de reforma política que se concentra con innovaciones en los sistemas electorales, que no desestimamos que forman parte de la misma, pero no es toda la reforma política. A lo que deberíamos sumar y definir claramente cuál es el efecto deseado de las mismas y las posibles consecuencias no pensadas que pueden surgir de ella.

Ahora bien, y en beneficio de la brevedad, sucintamente reseñaré aquellos aspectos que a mi parecer merecen una consideración especial en el debate, que ya algunos fueron más que bien expresados precedentemente por mis colegas legisladores.

Injerencia del Poder Ejecutivo

Se advierte que Poder Ejecutivo incrementará su injerencia en las actividades políticas partidarias al ampliar las facultades del Ministerio del Interior en el sistema electoral, con lo que se afectaría la equidad y transparencia en los procesos electorales.

El proyecto permite que el ministerio defina el tope de gastos y los montos de los privados que los partidos políticos podrían reunir durante las campañas electorales, así como el reparto de las pautas publicitarias electorales entre los partidos políticos, y sin una precisión, que se hace indispensable, sobre cómo se efectuará dicho reparto en las elecciones internas, abiertas, simultáneas y obligatorias. A esto se suma la potestad de establecer una nueva jurisdicción de los circuitos de cada sección electoral, como también publicar la nómina de fallecidos y los padrones provisionales.

Si bien sabemos que se han producido modificaciones en el original del proyecto, la urgencia de siempre no permite a los legisladores no participantes de las comisiones responsables un estudio posterior en detalle, fundamentalmente en aquello que se busca: una mayor transparencia en el proceso electoral, sin eventuales injerencias del gobierno de turno.

Aspectos presupuestarios

Cuando se refiere el articulado a la regulación del reparto de las pautas publicitarias, no se explicita en detalle, siendo éste un aspecto que requiere una refe-

rencia precisa, indicando qué cantidad de publicidad asignará el Estado y cómo será distribuida en la etapa de las elecciones internas.

Otro aspecto es el tope de gastos para actividades proselitistas y la cantidad de fondos privados que podrían recibir los partidos, dado que se indica que surgirá de un cálculo surgido de un “módulo electoral”, cuyo parámetro será determinado por el Ejecutivo, lo que pone de manifiesto otro instrumento arbitrario en manos del gobierno.

El proyecto, en cambio, no limita la publicidad oficial, al señalar que ésta “no podrá contener elementos que promuevan expresamente la captación del sufragio” y le prohíbe al gobierno efectuar actos de lanzamiento de obras públicas o de proyectos de alcance colectivo, pero sólo en los 15 días previos a la fecha electoral, por lo que prácticamente la fuerza política gobernante dispone del tiempo y los medios que aprecie necesarios para su campaña. ¿No sería más justo establecer una prohibición total de la publicidad oficial durante las campañas?

Otro aspecto a considerar es lo difícil que será identificar a los financistas de las próximas campañas electorales y podría servir para ocultar el origen de los aportes proselitistas. El proyecto limita el acceso a información esencial, como la identidad de quienes aportan a cada partido, y prohíbe las donaciones de empresas, con el peligro de que esos fondos se canalicen a través de intermediarios de esos intereses.

También se elimina el informe de gastos de campaña que los partidos debían presentar 10 días antes de los comicios, que le permitía al votante apreciar cuánto iba a gastar su candidato y quiénes lo financiaban antes de sufragar, así como se prohíbe que los partidos contraten publicidad en medios audiovisuales.

En el artículo 58 bis se establece que en su informe final de gastos los partidos deberán informar a la Justicia “el monto de los aportes recibidos, la naturaleza de los mismos, el destino y el total de las sumas gastadas”, pero no menciona la identidad de los aportantes, ya que por “naturaleza” del aporte se entiende si recibió dinero en efectivo o especie, como servicios de transporte o de publicidad. A pesar que en otros artículos se exige a los candidatos a llevar un registro de aportantes, pero como no los obligan a incluir ese dato en el informe que envían a la Justicia, no tiene ninguna consecuencia.

También el artículo 49, que deroga la obligación de presentar ante la Justicia, 10 días antes de los comicios, un detalle de los aportes y gastos hasta esa fecha y una proyección de gastos totales.

Los artículos 76 a 85 establecen la prohibición a los partidos políticos de contratar espacios de publicidad en medios audiovisuales; en cambio, será el gobierno el que los distribuya, como ya lo señalamos.

Encuestas y sondeos

Se refiere el proyecto en este aspecto a la prohibición de difundir encuestas electorales desde 15 días antes de

los comicios y, en general, toda la regulación que establece en torno a los sondeos. Según el articulado, las consultoras que “deseen hacer públicas por cualquier medio encuestas de opinión o prestar servicios a las agrupaciones políticas” deberán primero anotarse en un registro ante la Cámara Nacional Electoral.

Además, durante la campaña, tendrán que presentar un informe de cada trabajo que realicen, en el que deberá constar quién los contrata, todos los detalles técnicos de la encuesta y cuánto cobraron por hacerla, lo que será publicado en el sitio web de la Justicia Nacional Electoral para su libre acceso por parte del público.

Aquí se nos presenta un aspecto fundamental en lo que hace a la libertad de expresión y publicación, dado que se legislaría sobre un control que es excesivo, sobre todo por las sanciones previstas en la ley: cualquiera que incumpla la normativa no podrá inscribirse en el registro de encuestadores (es decir que no podrá trabajar) “por un período de entre dos y cuatro elecciones”.

A lo precedente se suma que se violaría la confidencialidad de una profesión liberal y no hay razones que justifiquen semejante exigencia, ya que la AFIP es la que debería tener la información del monto de las facturas.

También el artículo 87 señala que “15 días antes de las elecciones ningún medio de comunicación... podrá publicar resultados de encuestas o sondeos de opinión, o pronósticos electorales, ni referirse a sus datos”; esto sería otra limitación para los medios que vulneraría la libertad de expresión, porque es una prohibición que afectará sobre todo a los medios, que no podrán referirse a los datos de las encuestas, algo impensado en cualquier parte del mundo.

Con esta breve síntesis de los aspectos más importantes del proyecto es que señalo mi voto negativo al presente proyecto, el cual considero no satisface las expectativas de mis representados.

15

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR DIPUTADO DATO

Fundamentos del apoyo del señor diputado al dictamen de mayoría de las comisiones de Asuntos Constitucionales, de Justicia y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre democratización de la representación política, la transparencia y la equidad electoral

Las reformas electorales son procesos necesariamente conflictivos y conllevan una importante dosis de incertidumbre para los actores involucrados en la misma.

Toda decisión política sobre reformas electorales que busque mejorar la representación tiene que lograr:

a) El consenso primario sobre los objetivos normativos de la reforma –representación, gobernabilidad, equidad–, y

b) Que la discusión sobre los mecanismos electorales esté dominada por dicho consenso.

Las reformas políticas deben surgir de acuerdos políticos y estos acuerdos deben reflejar un sano equilibrio entre los intereses electorales y los objetivos normativos de la representación democrática.

Existe una relación de pertenencia entre democracia y partidos políticos. Tanto es así, que cualquier reforma que se proponga contribuir al fortalecimiento de la democracia debe ocuparse de nutrir a las instituciones que la conforman, con las capacidades que la modernización exige para el cumplimiento eficiente de sus funciones.

Los partidos políticos ocupan actualmente un lugar de preeminencia dentro de las democracias modernas. Reconocidos expresamente en el orden constitucional, por la evidencia de su rol político, cumplen funciones esenciales para el funcionamiento de los sistemas políticos.

Los partidos encarnan ideas, respaldan a los líderes, presentan programas, representan grupos, articulan intereses. Los partidos son definidos como “grupos” organizados u “organizaciones” voluntarias que compiten por las preferencias electorales en el logro de ocupar cargos públicos de representación y de llevar a cabo sus programas.

Los partidos cumplen con la función esencial de ser intermediarios entre la sociedad civil y la sociedad política; lo hacen a través de varias funciones, las que pueden agruparse grosso modo en dos: las funciones que corresponden a la representación, y las que hacen al ejercicio del poder.

Hans Kelsen escribió que “la democracia moderna reposa enteramente sobre los partidos políticos, cuya importancia es tanto más grande cuando el principio democrático recibe una aplicación más amplia”.

Giovanni Sartori ha dicho que un número de partidos cercano, o “en torno”, a los cinco o seis refleja un multipartidismo extremo, una excesiva fragmentación del sistema. Por sobre ese límite, los grados de fragmentación y dispersión del sistema político pueden tornar muy difícil o caótica la formación de la voluntad colectiva. Es necesario crear mecanismos tendientes a reducir el número de partidos.

La presente propuesta de reforma política, cuyo objetivo es regular de manera equitativa y democrática el desenvolvimiento del sistema de representación, se expresa en dos objetivos de particular relevancia:

a) Mejorar la calidad de la representación política y, en particular, la relación entre los ciudadanos y los legisladores.

b) Control público de la publicidad en los medios audiovisuales, adoptando el sistema estatal de publicidad.

El artículo 38 de la Constitución Nacional define la función institucional de los partidos políticos en el sistema democrático constitucional, y a partir de tales consideraciones las estructuras partidarias requieren profundizar ciertos objetivos que pueden sintetizarse en: transparencia, idoneidad y democratización de las estructuras.

La CSJN ha calificado a los partidos políticos como órganos de la democracia representativa, dependiendo de ellos la calidad democrática del país en el que actúan. Su reglamentación significa ocuparse de una de las piezas más sensibles para el funcionamiento del sistema.

Un principio básico para la democratización exige reglas claras de competencia a saber: régimen de financiamiento, limitaciones a las campañas electorales y elecciones primarias, abiertas, simultáneas y obligatorias para designar candidatos.

A partir de la reforma de la Constitución Nacional en el 94 se dio el reconocimiento constitucional a los partidos políticos, quedando sentado en el artículo 38:

“Los partidos políticos son instituciones fundamentales del sistema democrático.

”Su creación y el ejercicio de sus actividades son libres dentro del respeto a esta Constitución, la que garantiza su organización y funcionamiento democráticos, la representación de las minorías, la competencia para la postulación de candidatos a cargos públicos electivos, el acceso a la información pública y la difusión de sus ideas.

”El Estado contribuye al sostenimiento económico de sus actividades y de la capacitación de sus dirigentes.

”Los partidos políticos deberán dar publicidad del origen y destino de sus fondos y patrimonios.”

La ley 23.298, en su artículo 2º, considera que los partidos son instrumentos necesarios para la formulación y realización de la política nacional y a ellos les incumbe, en forma exclusiva, la nominación de candidatos para cargos electivos por disposición de aquella ley.

En más de la mitad de los países latinoamericanos se atribuye a los partidos políticos el monopolio de la presentación de candidaturas en las elecciones nacionales, y además, en algunos de ellos se exige, inclusive, la afiliación partidaria para ser candidato. La finalidad que anima esta limitación es la de organizar mejor el proceso electoral y la propia representación, reforzando al mismo tiempo a los partidos, por considerarlos instrumentos fundamentales de la democracia representativa.

Los derechos políticos de participación, el derecho al voto, el derecho de asociarse en partidos políticos

para influir y determinar la política del Estado y el derecho de acceder a la función pública constituyen vías de legitimación del poder político, resultado del libre consentimiento y la participación popular. Mediante la participación política se produce representación, se integra el gobierno consensualmente y se otorga legitimidad.

El sistema de partidos políticos es vital para la vida democrática. La democracia representativa, única forma adecuada en la práctica y la teoría de la democracia en nuestro tiempo, tiene a los partidos como base de su entramado institucional, por lo cual no cabe ni organización de la representación ni de las mismas instituciones representativas sin ellos, ni ejercicio con garantía del derecho al sufragio sin su mediación.

La presente reforma propone en primer término la celebración de elecciones primarias, consistentes en una primera elección interna, para la proclamación del candidato del partido, entre aquellos precandidatos que surjan de las corrientes internas, que se autoproclamen a sí mismos o que sean nominados por el propio partido.

En segundo lugar, se promueve el establecimiento de un sistema estatal de publicidad, a través de una modificación a la ley 26.215, de financiamiento de los partidos políticos. En este sentido, para que haya libertad política en el proceso electoral se tiene que asegurar la igualdad de oportunidades entre los partidos que compiten en la contienda.

El Tribunal Constitucional alemán ha definido la función de las elecciones y la obligación de crear condiciones adecuadas por parte de los órganos del Estado para el desarrollo de las elecciones y con respecto a la igualdad de oportunidades de los electores y los partidos políticos que en ellas participan. “Las elecciones constituyen una función pública cuya ejecución obliga a los órganos estatales constitucionales. Estos se hallan obligados a crear las condiciones, así como a montar las instalaciones necesarias para el desarrollo de las elecciones. Debido a la importancia fundamental que los partidos políticos tienen en relación con el proceso electoral, está justificado que se les proporcionen los medios para hacer frente a los gastos necesarios para una adecuada campaña electoral”.

La igualdad de oportunidades tiene que ser establecida mediante normas que compensen desigualdades, prohíban los desequilibrios económicos provocados por medio de ayudas desproporcionadas, obliguen a investigar las fuentes financieras para garantizar su licitud y aseguren un tratamiento equitativo ante la prensa, así como el control de los presupuestos de los partidos políticos.

El aspecto financiero –uno de los aspectos claves del proceso electoral– necesita contrapesos importantes que garanticen la igualdad en la competencia.

El presente proyecto promueve la adopción del sistema estatal de publicidad, a través del cual el propio Estado nacional es el que, de acuerdo con distintos

parámetros (igualdad y proporcionalidad), otorga espacios en los medios de comunicación audiovisual, vedando la compra de espacios de publicidad a los partidos políticos.

El sistema estatal de publicidad se justifica en la necesidad que tienen los partidos políticos y sus candidatos de contar con los medios que les posibiliten competir en igualdad de condiciones durante el período electoral.

Creo que estos dos ingredientes resaltados incorporan a la política argentina un sistema más genuino e igualitario que ameritan su apoyo.

16

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR DIPUTADO DÍAZ BANCALARI

Fundamentos de apoyo del señor diputado al dictamen de las comisiones de Justicia, de Legislación Penal y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del que es autor por el que se modifica la ley 24.946, del Ministerio Público

El presente proyecto se encuentra destinado a modificar la Ley Orgánica del Ministerio Público, 24.946, con el objeto de reconocer la jerarquía de magistrados a los curadores y tutores públicos oficiales existentes en el ámbito nacional, y actualizar la nómina de sus funciones.

En este sentido, esta iniciativa se ocupa de ajustar la normativa vigente a los términos enunciados en el Manual para Parlamentarios de la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad y de su Protocolo Facultativo, recientemente ratificado por nuestro país por ley 26.378.

Las labores del curador y del tutor público oficial requieren de especificidad, pericia y solvencia técnico-profesional en varias ramas del derecho para brindar en forma integral la atención jurídica de la persona puesta bajo su responsabilidad. A su vez, la naturaleza propia de la función —la defensa de los derechos de uno de los sectores más vulnerables de la población— requiere que estos operadores sean investidos con las garantías constitucionales de la magistratura para llevar adelante su delicado cometido con la suficiente seguridad jurídica.

El instituto de la tutela se encuentra complementariamente regulado en los artículos 377 y siguientes del Código Civil de la Nación, mientras que la curatela se contemplaba igualmente en los artículos 468 y siguientes del Código Civil de la Nación, y en los artículos 624 y siguientes del Código Procesal Civil y Comercial de la Nación. Su función principal es defender, representar y asistir a una persona cuya capacidad jurídica ha sido cuestionada en instancia judicial.

La vulnerabilidad de las personas con discapacidad es precisamente un indicador de inequidad y desigualdad sociales que reclama respuestas de la estructura

socio-económica y política a partir de la toma de conciencia de la contradicción existente entre los derechos ampliamente proclamados en las convenciones ratificadas por nuestro país y su falta de aplicación efectiva en el contexto de la discapacidad.

Debemos entender entonces que la diferencia jerárquica de los tutores y curadores con los demás integrantes del Ministerio Público y con las otras partes actuantes en un proceso judicial vulnera un derecho fundamentalísimo consagrado en nuestra Constitución Nacional, como el de igualdad ante la ley, tanto respecto de los propios curadores y tutores públicos oficiales, como de sus representados y defendidos.

El artículo 120 de la Constitución Nacional, que inicia la sección cuarta, comienza con la definición del Ministerio Público, consagrándolo como órgano independiente y describiendo su función en defensa de la legalidad y del interés de los particulares. En el párrafo siguiente prescribe acerca de su integración y textualmente dice: “Está integrado por un procurador general de la Nación y un defensor general de la Nación y los demás miembros que la ley establezca. Sus miembros gozan de inmunidades funcionales e intangibilidad de remuneraciones”.

En esa inteligencia, la propia Ley Orgánica del Ministerio Público, 24.946, los incluye en el artículo 1º, tercer párrafo, que dice: “El principio de unidad de actuación debe entenderse sin perjuicio de la autonomía que corresponda como consecuencia de la especificidad de las funciones de los fiscales, defensores y tutores o curadores públicos, en razón de los diversos intereses que deben atender como tales”.

Sin embargo, en su artículo 4º, párrafo final, incorpora a los curadores y tutores públicos oficiales otorgándoles, errónea e improcedentemente, la calidad de funcionarios, cuando debió concedérseles la jerarquía de magistrados e incluirlos en el inciso e) del mencionado artículo 4º.

La exclusión de los tutores y curadores de la nómina de los magistrados del Ministerio Público y su inserción en carácter de funcionarios con categoría de secretarios de primera instancia no expresa la clara voluntad del constituyente ni la del legislador, pues deben tener rango y jerarquía equiparable a la de los jueces ante los que actúan, y a las partes en el proceso, por aplicación de la inteligencia descrita en la Ley Orgánica del Ministerio Público al designar a los miembros que lo integran.

Con la actual redacción de la Ley Orgánica del Ministerio Público, los curadores públicos oficiales y los tutores públicos oficiales son los únicos titulares de un organismo administrativo, dentro del ámbito del propio Ministerio Público y del Poder Judicial de la Nación, que no revisten la calidad de magistrados, encontrándose asimilados a funcionarios con la misma jerarquía y remuneración que un secretario de primera instancia del Poder Judicial de la Nación.

que prestan funciones en la justicia nacional de la Capital Federal y en la justicia Federal con asiento en las 23 provincias argentinas, a los magistrados del Ministerio Público Fiscal, a los magistrados del Ministerio Público de la Defensa, y a los funcionarios judiciales que asisten e integran los distintos tribunales (secretarios de las distintas instancias, y peritos oficiales en las especialidades de médicos forenses, contadores y calígrafos).

No se podrá negar que esta asociación es una de las más interesadas e idóneas en objetar o propiciar este proyecto de ley. Según sus estatutos, son propósitos fundamentales de la institución: gestionar ante los poderes públicos y asesorarlos en todas las reformas legales y/o reglamentarias que se hagan al Poder Judicial. Pero les reitero, no sólo no objetó nada sino que adhirió por unanimidad de su comisión directiva activa y enfáticamente, luego de desmenuzar profundamente el contenido y alcance de este proyecto.

Reiteramos que este proyecto significará jerarquizar la función de los curadores y tutores, con el mismo espíritu que la Ley de Ministerio Público les dio la jerarquía y rango de magistrados del Ministerio Público a todos los fiscales y asesores de menores e incapaces y defensores oficiales y los equipará a la jerarquía de los jueces ante quienes actuaban para mantener la igualdad entre los fiscales, defensores y jueces según ante la instancia que actúen o intervengan. Es por eso que este proyecto viene a sanear una injusticia que lleva ya once años, jerarquizando la función que ejercen los señores tutores y curadores.

Y además, no sólo está rectificando el error cometido en el año 1998 cuando se sancionó la Ley de Ministerio Público, al categorizar como simples funcionarios a los tutores y curadores, sino que se está ajustando la normativa para respetar las pautas exigidas por la Convención de Discapacidad, motivo por el cual se modifica el artículo 59 de la ley 24.946, corrigiendo, innovando y ampliando su redacción.

Hay que resaltar, asimismo, que la jerarquización de 12 curadores y 2 tutores, actuales titulares en sus cargos, no implicaría ninguna exigencia presupuestaria impactante, menos aún si se tiene presente que únicamente se trata de una equiparación jerárquica que emana de la recta interpretación de la ley.

El proyecto también propone el cambio de denominación a defensor público curador y defensor público tutor. Esta modificación obedece a la unificación, paridad y adecuación de denominaciones de todos los miembros del Ministerio Público de la Defensa: defensor público de menores e incapaces, defensor público de pobres y ausentes, defensor público curador, defensor público tutor. Porque son defensores de la capacidad, tal como lo dice la misma Ley de Ministerio Público en su redacción original, en por lo menos 2 incisos del artículo 59, que es uno de los específicos referidos a los tutores y curadores.

Para finalizar, diremos que no puede escapar a la lógica jurídica, que el ejercicio de las funciones de tutor y de curador debe gozar de la garantía de independencia funcional para asegurar que su gestión sólo tenga en cuenta el interés y bienestar de su representado. Y en consonancia con las pautas que se están gestando a partir de los nuevos paradigmas atinentes a todos los temas vinculados con la niñez y la salud mental, creemos también que es deber del Estado asegurar la asistencia adecuada para que aquellos que, por motivos de cualquier tipo, tengan disminuida su aptitud para ejercer, reclamar o defender por sí solos sus derechos, puedan actuar en igualdad de condiciones con los demás. Ello así, porque la proclamación de derechos no asegura por sí sola su disfrute por parte de los destinatarios.

El plexo normativo actual vigente en nuestro ordenamiento, especialmente luego de la incorporación de la Convención de los Derechos de las Personas con Discapacidad genera la necesidad imperiosa de establecer una función de defensa de la capacidad de aquellos a quienes se les ha cuestionado la misma, con el lugar y jerarquía que corresponden, como forma de asegurar esa necesaria independencia antes referida.

Todo lo referido resulta fundamento suficiente para proceder con esta jerarquización de los tutores y curadores públicos, dada la función de defensa que desempeñan en su práctica cotidiana, equiparable a la que llevan adelante los demás titulares de dependencias del Ministerio Público de la Defensa.

Por todo lo expuesto, es que propongo la sanción del presente proyecto de ley y solicito a los señores legisladores que acompañen la presente iniciativa, votando afirmativamente.

17

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR DIPUTADO DÍAZ BANCALARI

Fundamentos del apoyo del señor diputado al dictamen de mayoría de las comisiones de Asuntos Constitucionales, de Justicia y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre democratización de la representación política, la transparencia y la equidad electoral

El presente proyecto de ley representa uno de los principales anhelos de la clase política responsable, seria y experimentada de nuestro país, que tras décadas de observar insuficiencias en la práctica política y habiendo escuchado centenares de críticas y recomendaciones provenientes de todo el arco político nacional y de los máximos especialistas en la materia, decide dar un paso decisivo para contribuir a la transparencia de nuestro sistema eleccionario, al tiempo que se moderniza y optimiza la estructura del mismo.

Por supuesto, una vez que el gobierno nacional ha tomado la iniciativa y ha puesto en marcha los mecanismos constitucionales necesarios para que esta reforma política se convierta en realidad, comienzan a escucharse las voces de los obstruccionistas profesionales de siempre, aquellos que han decidido que toda su actividad política debe estar dirigida a estorbar y a resistir cualquier medida que tome el Poder Ejecutivo, por la lisa y llana razón de que sólo sirven para ser opositores, y por lo tanto se han resignado a no verse nunca como posibles artífices de obras de gobierno.

Pues bien, sin perjuicio de reconocer la específica facultad que poseen los legisladores opositores de renegar de cualquier progreso político que quiera articular nuestro gobierno, no podemos desconocer que hoy estamos procurando avanzar en el sentido que viene siendo señalado repetidamente por todos los especialistas en forma unánime, por lo que evidentemente no podemos estar tan equivocados como ahora algunos sostienen.

Este proyecto promueve un sinceramiento de las instituciones fundamentales del sistema democrático, los partidos políticos, buscando que la maraña de organizaciones que pretende tener representación en los actos eleccionarios se desenrede, para así conceder oportunidades reales a aquellos que verdaderamente alcancen la representatividad que la ley exige. Recordemos que sólo 7 partidos políticos de orden nacional, sobre 33, cuentan con el 4 % de afiliados en por lo menos 5 distritos (requisito exigido por la ley 23.298), y que en las últimas 2 elecciones nacionales sólo 5 fórmulas presidenciales alcanzaron al menos el 3 % de la totalidad de los sufragios válidamente emitidos.

En este sentido, la iniciativa de propiciar las elecciones primarias, abiertas, simultáneas y obligatorias partidarias se vislumbra como una herramienta imprescindible para otorgar mayor legitimación a los precandidatos que posea cada agrupación política.

Asimismo, resulta incontestable la necesidad de transparentar la forma en que se financian las campañas electorales, clarificando quiénes pueden contribuir económicamente a solventar las mismas y determinando los topes máximos que puede alcanzar el financiamiento privado en la actividad política. Dentro de este campo, se regula específicamente el régimen de la publicidad de las campañas electorales en los medios audiovisuales, vedando la posibilidad de que los partidos políticos puedan comprar espacios en los mismos para dichos fines.

Por último, haremos referencia a la reforma al Código Electoral Nacional que se propicia mediante este proyecto, la cual busca actualizar y mejorar el ordenamiento jurídico electoral, modernizando sus mecanismos, informatizando los registros documentales y digitalizando la información de los padrones electorales provisionales.

18

INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA DIPUTADA FEIN

Fundamentos del rechazo de la señora diputada al dictamen de mayoría de las comisiones de Asuntos Constitucionales, de Justicia y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre democratización de la representación política, la transparencia y la equidad electoral

Como expresó el doctor Estévez Boero hace un tiempo, vivimos un momento de agotamiento de un modelo no participativo en el que la democratización del Estado y de la sociedad en crisis no se resolverá con modificaciones al sistema electoral ni con el accionar de un solo partido político.

En lo político, la crisis se manifiesta por el divorcio entre el Estado y la sociedad, por la falta de representatividad de las instituciones políticas, por la ineficacia de los órganos del Estado y por la falta de control que la ciudadanía tiene sobre las burocracias públicas.

Esta crisis afecta el proceso a través del cual los ciudadanos llegan a estar convencidos de la necesidad de obedecer las leyes emanadas del Estado, a aceptarlas como justas y vinculantes y a sentirse parte de la comunidad política. La concordancia entre el consenso político y el consenso social que incide en el nivel de legitimidad comienza a debilitarse –según lo expresa Burdeau– a partir del momento en que la exigencia democrática pasa del plano político al plano social.

No son ajenos a esta realidad los partidos políticos que se ven desvalorizados en la opinión pública como instituciones capaces de generar los cambios anhelados por la mayoría.

En el tiempo transcurrido, la falta de alternativas para superar los problemas que vive el país prueba el agotamiento programático de las expresiones políticas mayoritarias. La duración de la crisis debilita la confianza de los argentinos en la capacidad y en la fuerza de la Nación. Es necesario revertir esta valoración. El cambio supone la construcción de un nuevo consenso político y social que asegure una redistribución de los poderes en beneficio de la colectividad. Todo cambio o iniciativa concebida al margen de la participación se sitúa fuera de la realidad y carece de toda posibilidad de realización y permanencia. La crisis argentina no puede ser superada por un solo partido, ni sólo por los partidos: es imprescindible estructurar una amplia mayoría que permita la reformulación de la Nación. La coincidencia es necesaria para otorgar viabilidad y estabilidad a un proyecto político, condición indispensable para lograr la credibilidad de la mayoría. Existe una complementariedad entre la construcción del consenso político a través de la vigencia del sistema de partidos y la construcción del consenso social por vía de la

concertación. Articular estos consensos es avanzar tras el logro del acuerdo nacional.

Evidentemente lo que se concierta y quiénes son los actores intervinientes en la concertación tiene incidencia en el grado de estabilidad ganado por el sistema. Es imprescindible incorporar y fortalecer la cultura política de los argentinos, de sus partidos políticos y de sus organizaciones sociales, la idea básica de la institucionalización de la concertación y el consenso. Debe ubicarse como una prioridad ineludible la necesidad de crear mecanismos institucionales que articulen la participación de todos los componentes de la realidad. “Porque colocar en un nivel derivado y secundario la formas jurídicas e institucionales de una sociedad no sólo es un error teórico, sino también el claro indicador de una situación social de neta separación entre Estado y sociedad, entre sociedad política y sociedad civil” (José Aricó).

En el momento que el Poder Ejecutivo realizó el anuncio que enviaría al Congreso Nacional su proyecto de reforma política, se utilizó como ejemplo el sistema electoral de mi provincia, Santa Fe.

Quiero manifestar que el proceso que determinó el cambio del sistema electoral de Santa Fe por el actual sistema de internas abiertas simultáneas y obligatorias fue el reclamo de los santafesinos y santafesinas que pusieron en agenda la reforma política. No fue la decisión de un gobierno, sino el hartazgo por la Ley de Lemas que posibilitó que con el 20 por ciento de los votos se eligiera a un gobernador y dio por tierra la frase de otro que dijo “lo que sirve no se toca”.

Al igual que en este caso, se sostuvo que ese sistema era fundamental para la democratización de los partidos pero mediante la multiplicación de la oferta de candidatos.

El sentimiento generalizado de que no se estaba eligiendo sino que el sistema estaba estructurado para garantizar los designios de las estructuras políticas produjo una profunda pérdida de legitimidad del mismo por lo que se decidió una reforma.

Es decir que hablamos de un proceso inverso al de esta reforma política que la decide un gobierno con el claro objeto de resolver su interna partidaria.

Por otra parte, el debate del sistema electoral de Santa Fe llevó más de tres meses desde el ingreso del proyecto a la Legislatura hasta la sanción de la ley.

Se abrió un espacio de discusión con todos los partidos políticos donde se pudo incorporar la autoexclusión voluntaria, en las primarias, de aquellos ciudadanos que no estaban afiliados a ningún partido.

Este acuerdo posibilitó la sanción de una ley superadora de la Ley de Lemas.

No negamos la necesidad de la reforma, pero la sociedad hoy reclama mayor legitimidad.

También nos hubiera gustado poder dar este debate hacia el interior de nuestro partido, que es un partido en crecimiento, que conserva el funcionamiento de sus estructuras orgánicas, que estuvo siempre dispuesto al

diálogo pero que en el escaso tiempo de este debate, que lleva sólo 15 días, no sólo no permitió alcanzar niveles adecuados de consenso en la sociedad sino que tampoco posibilitó la discusión dentro de nuestra propia estructura partidaria que conserva espacios de debate democráticos.

La reforma política en nuestro país debería plantear el fortalecimiento de los partidos políticos y sus estructuras de funcionamiento, promoviendo la democratización y la representatividad y no responder a la circunstancial necesidad de los partidos mayoritarios de disciplinar internamente la definición de sus candidaturas.

Este esquema fortalece claramente el bipartidismo. Precisamente la política argentina hoy sufre las consecuencias de las prácticas que nos legó ese mismo bipartidismo.

Si aprobamos esta ley consagramos parámetros de representatividad y legitimidad que corresponden a ese momento del país que ya no existe y no estamos contemplando la realidad actual que presenta pluralidad de fuerzas emergentes que son consecuencia del modelo bipartidista que quedó agotado.

Del brillante análisis del desarrollo de la democracia argentina y de los peligros que la acechan, el profesor José Luis Romero expresaba: “Sólo una vigorosa política de cambio en la que haya sitio para todos los grupos e individuos que componen nuestra sociedad, podrá devolverles a todos la confianza en el país. Faltan caminos para que se expresen y realicen los grupos y los individuos. Faltan proyectos y sobran temores. Falta imaginación y sobran cautelosas premoniciones acerca de los riegos que correría la sociedad—en rigor, la vieja sociedad—si se ofrecieran cauces abiertos a la capacidad realizadora de todos. Pero esta política positiva de cambio tiene que ser formulada y puesta en marcha pronto, antes de que nos disgreguemos. Tiene que producir cuanto antes hechos fundamentales y decisivos, que abran nuevas perspectivas y esperanzas”.

En ese sentido, hubiéramos deseado que se lleve a cabo esta reforma.

Sentimos que se ha perdido nuevamente la oportunidad de avanzar en ese camino, por lo cual no vamos a acompañar este proyecto de ley.

19

INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA
DIPUTADA FEIN

Fundamentos del apoyo de la señora diputada al dictamen de las comisiones de Acción Social y Salud Pública y de Comercio en el proyecto de ley del señor diputado Martiarena y otros por el que se establece un régimen de identificación de los medicamentos por radiofrecuencia y trazabilidad

Para garantizar el control universal de los medicamentos, desde su producción hasta el consumo, así como la seguridad de los mismos para el paciente, es

de atención primaria de la salud que tiene jerarquizado como elemento fundamental, la participación directa y permanente de la comunidad. Robustecer y poner énfasis en esta estrategia y en el marco de consensos nacionales e internacionales que formula hoy lo que se entiende por salud mental como políticas públicas, si bien no da solución por sí misma a toda la problemática, su explicitación clara y acorde con lo que es la normativa actual, permite promover, alentar y concretar articulaciones con otros sectores indispensables como educación, vivienda, trabajo, desarrollo social, entre otros, que ante todo serán develados porque un modelo médico anacrónico habrá sido desmontado y en su lugar aparecerá el modelo que salud impulsa en el orden nacional y provincial pero que no llega aún a la plena articulación de políticas

Consideramos que un aporte a la problemática del abuso de consumo de sustancias y de las adicciones, es el marco de la estrategia de atención primaria de la salud. Su cumplimiento da lugar a un ejercicio pleno de la salud como derecho y contribuye como fuerte articulador de políticas que atiendan integralmente el problema del consumo abusivo de drogas.

Asimismo, se encuentra en la Honorable Cámara de Diputados de la Nación un proyecto de ley de creación del plan federal de asistencia pública de las adicciones en el ámbito del Ministerio de Salud de la Nación, de los diputados Gorbacz, Leonardo Ariel; Benas, Verónica Claudia; Fein, Mónica Haydee; Macaluse, Eduardo Gabriel; Bisutti, Delia Beatriz; García Méndez, Emilio Arturo; Belous, Nélica (expediente 517-D.-2008), Trámite Parlamentario del 12 de marzo de 2008, que se encuentra actualmente en la Comisión de Acción Social y Salud Pública. Entre los objetivos del plan se encuentra: desarrollar un sistema público de asistencia universal y gratuito para el abordaje de la problemática de las adicciones en todo el territorio nacional, que contemple diferentes modelos de intervención profesional sobre la base de la diversidad, los variados contextos donde se presentan las problemáticas, las características de la adicción y la singularidad de las personas. Se incluye en el alcoholismo, abuso de sustancias psicoactivas, tabaquismo, ludopatía y toda otra forma de relación con los objetos de carácter compulsivo; fortalecer y capacitar a los servicios de salud mental y centros de salud de carácter público existentes en los ámbitos nacional, provincial y municipal, con el objeto de garantizar el acceso universal y gratuito a la salud de las personas que demandan asistencia por padecer problemas de adicción; respetar la autonomía individual y la singularidad de las personas que demandan asistencia para el tratamiento de las adicciones, observando los derechos humanos fundamentales que los asisten y los principios y garantías constitucionales, evitando la estigmatización; promover la investigación y la docencia en materia de adicciones; garantizar la calidad de las prestaciones; incluir en el presente Plan Federal de Asistencia Pública de las Adicciones, promoviendo acciones organizadas, a las áreas de desarrollo social,

trabajo, educación, cultura, deportes y recreación, derechos humanos y otras áreas relevantes, como partes integrantes del sistema; asistir financieramente a las jurisdicciones que adhieran al presente Plan Federal de Asistencia Pública de las Adicciones.

22

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR DIPUTADO GIOJA

Fundamentos del apoyo del señor diputado al dictamen de mayoría de las comisiones de Asuntos Constitucionales, de Justicia y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre democratización de la representación política, la transparencia y la equidad electoral

Participo de este debate con la certeza de que este proyecto, denominado Ley de Democratización de la Representación Política, la Transparencia y la Equidad Electoral, es un enorme avance en el rediseño de nuestro sistema político.

Hoy es una sesión importante, el tratamiento de este proyecto avanza sobre cuestiones sustantivas que sin duda tendrán consecuencias en el proceso de democratización de nuestros partidos políticos y aportará calidad al sistema democrático.

Algunos dirán que la norma que estamos tratando no le cambia la vida a nadie; me atrevo a decir que sí. Estamos dando un paso más en la irrenunciable tarea que nos toca: fortalecer el sentido cívico que tiene la participación de los ciudadanos en la vida política.

Este proyecto, que resulta ser una reforma integral, abarca muchos aspectos sustanciales, intenta poner fin a causas que afectan la contienda interpartidaria. Dice Sartori que “es la competencia entre partidos con recursos equilibrados, políticos, humanos y económicos, la que genera democracia”.

Entonces, podemos hablar de un proyecto que establece reglas claras para la consolidación de la democracia, valores tales como la representación están contenidos en él.

Somos hombres públicos, representamos a nuestro pueblo en esta “la casa del pueblo”. Somos hombres políticos y entendemos que “la política” sigue siendo ese “ir haciendo” constante, expresado en una serie ininterrumpida de decisiones y de actos. Lo mismo que la vida. Y va siendo constantemente delineada por una pluralidad de hombres y de esfuerzos, que producen una pluralidad de resultados.

En este momento, vienen a mi mente algunas expresiones vertidas durante el II Congreso Internacional de Filosofía, llevado a cabo en la provincia de San Juan en el 2007. En aquella ocasión, tuvimos el placer de escuchar diversas exposiciones, entre ellas a la filósofa Marilena de Souza Chauí, quien hizo referencia a que la sociedad democrática se funda en dos derechos:

la igualdad entendida como justicia, y la libertad entendida como autonomía. Estos derechos no están dados. Podríamos, entonces, decir que la democracia es la sociedad de la creación de derechos, no sólo de la consolidación de ellos, sino de la invención de nuevos derechos, siempre partiendo de la conquista de la igualdad con justicia y de la libertad. Una sociedad democrática es aquella que considera a la representación como una de las expresiones de la participación social y política, y no el reemplazo o sustituto institucional de la participación”.

El desarrollo de nuestros partidos está ligado a la democracia; cuanto más afianzamos nuestra vida democrática más se extiende la necesidad de realizar cambios en el sistema electoral. Para consolidar la democracia se necesita algo más que el voto el día de las elecciones generales. La clave es participar. Clave y responsabilidad que debemos asumir todos los ciudadanos. El Robinson solitario no existe ni existirá. Naturalmente, los hombres se relacionan y se complementan, y también en comunidad deliberan para imponer los diferentes puntos de vista de acuerdo a los cuales consideran que debería administrarse la cosa pública.

Sin embargo, cabe señalar que si bien la democracia representativa permite la pluralidad de partidos políticos en su seno, que constituyen el nexo político entre el individuo y el Estado, nuclea ideas, enfoques distintos de los mismos problemas que acucian a nuestra sociedad y ofrecen soluciones, también existen aquellos que, a veces, representan grupos de presión y de intereses. De todas maneras, son los partidos los únicos instrumentos que la democracia pone abiertamente a disposición del ciudadano.

Una actuación mucho más intensa de todos en política se vuelve imprescindible, por el bien del país y sus habitantes. Una actuación que implique compromiso es una verdadera gimnasia política que va concientizando al que la practica y a la larga le permite distinguir claramente las verdaderas soluciones y las alternativas.

Voy a hacer unas muy breves consideraciones para destacar la importancia de lo que estamos considerando, que no es poco, aunque puede parecerlo porque la demanda sobre la dirigencia política es muy grande. Además, quiero resaltar que no es la reforma del gobierno, de la oposición ni de ningún legislador. Es la reforma de todos, porque se ha contemplado un sinnúmero de proyectos que existen sobre este tema y consultado gran cantidad de especialistas en la materia.

Rescato un aspecto que me parece fundamental: se introducen las elecciones primarias, abiertas, simultáneas y obligatorias para seleccionar los candidatos a cargos públicos electivos nacionales y de parlamentarios del Mercosur. Estas internas van a oxigenar nuestro sistema político al permitir una intervención previa de la ciudadanía en la preselección de las fórmulas que después van a ir a la elección general.

La norma intenta abocarse a aspectos tales como los términos específicos de la duración de las campañas

políticas; qué se entiende por el uso de los medios masivos de comunicación; se respeta la distribución asignada por la Ley de Financiamiento de Partidos Políticos y se excluye la posibilidad de que exista cualquier tipo de publicidad en radio y televisión que no sea la del Estado. La publicidad electoral audiovisual podrá realizarse desde los veinte (20) días anteriores a la fecha de las elecciones primarias y finaliza 48 horas antes del inicio del acto electoral.

Teniendo en cuenta que la acción política requiere de financiamiento, se establece que la ley de presupuesto general de la administración nacional debe prever para el año en que se realicen las elecciones primarias un monto a distribuir entre las agrupaciones políticas que presenten candidaturas equivalentes al cincuenta por ciento (50%) del que les corresponderá, por aporte de campaña para las elecciones generales. Se prohíben las donaciones o contribuciones de personas de existencia ideal y los gastos de publicidad de campaña por cuenta de terceros.

Se agregan a la exclusión para ocupar cargos públicos/partidarios a las personas con procesamiento por delitos de lesa humanidad; la Cámara no se abocará más a discutir si asume o no un diputado electo con antecedentes en este tipo de delitos.

Se avanza hacia el fortalecimiento institucional del Mercosur al incluir en esta norma la elección de parlamentarios del Mercosur.

Al mismo tiempo, se legisla sobre la utilización de encuestas, se establece que la Cámara Nacional Electoral creará un registro de empresas de encuestas y sondeos de opinión. Aquellas empresas que deseen hacer públicas por cualquier medio encuestas de opinión, o prestar servicios a las agrupaciones políticas o a terceros, durante la campaña electoral por cualquier medio de comunicación, deberán inscribirse en el mismo y presentar un informe del trabajo realizado y el monto facturado, entre otros requisitos. Prohíbe la publicación del resultado de encuestas, sondeos de opinión o pronósticos electorales ocho (8) días antes de las elecciones generales.

Con el orgullo de pertenecer a una bancada que ha proporcionado muestras suficientes de lealtad a la República, podemos debatir hoy estas cuestiones porque el gobierno nacional ha dado y está dando respuesta a grandes problemas que afectan la vida de nuestra sociedad. Hemos dado respuesta a nuestros mayores incrementando el haber jubilatorio por ley e incluimos a aquellos que no tenían ninguna prestación. Pocos días atrás la presidenta Cristina Fernandez de Kirchner anunció la asignación básica universal para todo chico menor de 18 años de edad; más de 5 millones de niños recibirán el subsidio. También se incentiva la generación de empleo a través de cooperativas y programas de obra pública que recorren toda nuestra geografía, fortaleciendo el concepto de país federal. El regreso de los fondos previsionales al Estado y el manejo responsable que hace el gobierno nacional de

los fondos públicos posibilitó la realización de este tipo de políticas de inclusión social.

Finalmente, quiero terminar recordando palabras del presidente Juan Domingo Perón que bien pueden sintetizar el sentir de nuestros días: “Nuestro movimiento no busca la destrucción de nadie. Persigue una construcción equilibrada en la que, como hemos afirmado muchas veces, no exista la ignominia de contemplar la riqueza en medio de la miseria. Queremos una política más justa y en esa tarea estamos empeñados. Hemos de realizarla desde el gobierno o desde lo llano. Somos única y exclusivamente argentinos que abogaremos incansablemente por una patria mejor...”.

Por todo lo expuesto, sigo acompañando el proyecto del gobierno nacional y en particular hoy acompaño con mi voto afirmativo la propuesta de reforma política que estamos considerando.

23

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR DIPUTADO GODOY

Fundamentos del apoyo del señor diputado al dictamen de mayoría de las comisiones de Asuntos Constitucionales, de Justicia y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre democratización de la representación política, la transparencia y la equidad electoral

Me enorgullece ser parte del sector político que, finalmente, ha decidido llevar a cabo la tan clamada reforma política. Casi no habría desacuerdo respecto de la necesidad de dicha reforma, excepto tal vez, con algunos dirigentes que sostienen que la Argentina hoy tiene otras prioridades mucho más acuciantes y urgentes, como por ejemplo la situación social o la pobreza. Este gobierno se ha propuesto, como nunca antes otro, actuar en ambos planos. Por un lado, con la medida que recientemente anunció la presidenta respecto de la asignación universal por hijo que, obviamente no solucionará un problema de décadas de exclusión, pero sí será un primer paso importante en este sentido. Realmente éste es un grandísimo avance que no podemos dejar de mencionar en esta casa, ya que ha sido una demanda permanente de casi todos los espacios políticos. Pero también, con el proyecto que hoy estamos discutiendo aquí, el gobierno se ha propuesto clarificar y redefinir las reglas del juego político, procurando dar alguna cuota de previsibilidad al sistema político en un mundo sin certezas, un mundo con múltiples velocidades, un mundo muy diferente del que nos ha visto nacer y desarrollarnos como clase dirigente.

Pero aceptamos el desafío y hoy buscamos dar respuestas a un reclamo que lleva años. Incluso, desde la recuperación de la democracia, ha estado presente en la mayor parte de la sociedad la demanda de llevar adelante una reforma política. Ha sido una preocupación

constante para la mayoría de los actores involucrados, transformándose casi en un tema ineludible de la vida política, partidaria e institucional de nuestro país y que ha cobrado especial relevancia luego del estallido político y social de fines del 2001 que ha develado –tal vez como nunca antes– la crisis de representatividad y el debilitamiento de los partidos políticos.

Muchos cuestionan si éste es el momento. Como bien lo mencionaba el ministro del Interior cuando exponía el proyecto en el ámbito de las comisiones, no hay buenos tiempos para discutir la reforma política. Ahora bien, replantemos la pregunta en otros términos: ¿es necesaria la discusión sobre las reglas de juego de la política en la Argentina? Parece ineludible que, a ocho años del descalabro político más profundo desde que recuperamos la democracia, sería muy importante establecer un balance y trazar líneas de desarrollo hacia el futuro.

Creo que es preciso contextualizar este importante debate, no sólo en el marco de la historia argentina reciente, sino también, en el marco de las profundas transformaciones socioculturales que han impactado en los grandes partidos del mundo occidental, tales como la erosión de las identidades políticas que signaron el siglo XX y el debilitamiento de los Estados nacionales en la época de la globalización financiera. Me refiero al debilitamiento de las estructuras partidarias como agregadores de intereses sociales y formuladores de plataformas ideológicas, lo que los científicos sociales han llamado el “ocaso de los partidos de masas”. Es decir, lo que ocurre en la Argentina no es propiedad exclusiva nuestra, como gustan decir algunos dirigentes que tienen la mirada puesta en un ideal extranjero que no siempre es tal. Por esta razón, muchos países han aprobado diversas iniciativas orientadas a fortalecer a los partidos y devolverles su centralidad en la escena política.

En este sentido, uno de los grandes objetivos perseguidos por este proyecto radica en el fortalecimiento y la relegitimación de los partidos políticos, el principal sustento del sistema democrático en cualquier parte del mundo que adopte este régimen político. Aún no hemos conocido un dispositivo institucional alternativo que supla a las estructuras partidarias. Se trata de buscar un sistema de partidos sólido en detrimento de los innumerables sellos de goma sin anclaje real en la sociedad –algo que no ha sido bueno para la política, para la democracia ni para la reconstrucción de una ciudadanía participativa– procurando, claro, no obstaculizar la función ni la creación de ningún partido con existencia real.

Los invito a que pensemos cuán necesario es para el funcionamiento y la afirmación de la democracia que existan partidos fuertes, y cuánto mejor sería una democracia con partidos estables y reconocibles en lugar de aquella democracia basada en la competencia de líderes mediáticos y en la espectacularización de la política, donde quienes acceden a la pantalla televisiva

o disponen de cuantiosos recursos, e incluso quienes buscan convertir su fortuna en poder político, se encuentran en inmejorables condiciones para participar del juego político y con altas chances de obtener resultados favorables. Éste es uno de los aspectos que este proyecto trata muy bien, ya que incentiva la pertenencia partidaria de los candidatos y desestimula el “cuenta-propismo” político de quienes migran de un partido a otro obligando a los partidos a someter sus propuestas de candidaturas al juicio de la sociedad.

Finalmente, creo que es un proyecto que busca, por sobre todo, fortalecer y prestigiar la política. Ésta ha sufrido en los últimos tiempos un gran deterioro, principalmente por que se ha roto el lazo representativo, la confianza entre los representantes y los representados. Y esto es algo que, una vez más, no es privativo de la Argentina. Afortunadamente, en el mundo y en nuestra región, la política vuelve a entrar a escena, vuelve a tener un rol central. No nos dejemos engañar, el mercado demostró no ser la panacea que el discurso neoliberal auguraba, tampoco nos dejemos engañar frente a quienes gustan decir que existe y es deseable un consenso automático, armonioso; la política es conflicto, y para poder procesar la tensión entre intereses encontrados es preciso canalizar el conflicto a través de reglas de juego político claras, previsible y que contribuyan al fortalecimiento de la democracia, para eso hace falta partidos políticos fuertes y eso es a lo que apunta este proyecto. De lo contrario, seguiremos asistiendo a la política-espectáculo hiperpersonalizada y sometida a las asimetrías del dinero y del poder.

Señores diputados y señoras diputadas: espero nos acompañen en la sanción de tan importante iniciativa.

24

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR DIPUTADO GODOY

Fundamentos del apoyo del señor diputado al proyecto de ley en revisión por el que se aprueba el Tratado de Maipú de Integración y Cooperación entre la República Argentina y la República de Chile

Quiero referirme hoy al Tratado de Maipú de Integración y Cooperación entre Chile y la Argentina que recientemente han suscrito las presidentas Cristina Fernández y Michelle Bachelet. Se trata de una renovada muestra de la decisión política de avanzar hacia una mayor integración estratégica entre ambos países dentro de una cultura de paz y amistad.

Recordemos que la firma de dicho tratado tiene lugar en el año de conmemoración del vigésimo quinto aniversario del Tratado de Paz y Amistad celebrado entre Chile y la Argentina en 1984 y se realiza también en el marco del Bicentenario de la Independencia de las dos naciones.

En este sentido, es de suma importancia resaltar el estrechamiento de los vínculos de cooperación e intercambio entre Chile y la Argentina, así como también los avances en la superación de los obstáculos a la convivencia pacífica, luego de la mediación del papa Juan Pablo II en el diferendo chileno y argentino de 1978, en la zona del canal Beagle. Ciertamente, es incuestionable que, tanto argentinos como chilenos, hemos apostado a la profundización de los vínculos entre ambos países, fundamentalmente con el retorno de la democracia, y esto ha sido algo que, afortunadamente, hemos logrado demostrar con acciones y políticas concretas, traspasando de esta manera, el plano estrictamente discursivo.

Es posible observar distintos logros en una gran cantidad de áreas de interés común: turismo, defensa, economía, comercio, seguridad social, salud, ciencia y tecnología, entre muchas otras. Incluso, en el 2008 el intercambio comercial alcanzó un nivel histórico, superando los seis mil millones de dólares.

Han pasado distintos proyectos por la Comisión de Relaciones Exteriores que tengo el honor de presidir, tales como la creación de la Fuerza de Paz Combinada Cruz del Sur —una fuerza de paz conjunta para intervenir en operaciones de paz bajo el mandato de las Naciones Unidas—, lo que demuestra la consolidación plena de la confianza entre nuestras naciones y la voluntad de paz que inspira ambas políticas exteriores y de defensa. También hemos trabajado en el plano de la protección social ratificando el Convenio de Seguridad Social que entrará en vigor el 1º de enero del 2010 y que posibilitará que argentinos y chilenos que hayan trabajado en ambos países tengan reconocimiento recíproco para obtener sus jubilaciones.

Hemos obtenido, asimismo, importantes logros en materia de integración y cooperación entre las regiones chilenas y las provincias argentinas, siendo ambos países pioneros en el fortalecimiento de las relaciones internacionales de sus provincias y regiones. Conozco muy de cerca y puedo dar fe del arduo trabajo que ha realizado la provincia de San Juan junto con la IV Región de Coquimbo, en Chile, en esta dirección. La conformación de siete comités de integración y los más de treinta mecanismos e instancias bilaterales creados a partir del Tratado de Paz y Amistad hoy son uno de los grandes pilares que estructuran la relación binacional.

Otro punto que creo es importante resaltar es el incremento de las inversiones en infraestructura tendientes a mejorar y ampliar la conexión física entre los territorios de cada una de las partes, mediante la promoción y realización coordinada de obras de infraestructura, el mejoramiento de los caminos de acceso a los pasos fronterizos, la promoción de la interconexión ferroviaria y la creación de corredores bioceánicos que benefician a la Argentina y Chile, así como a terceros países. Se destacan especialmente los proyectos del túnel internacional Paso de Agua Negra y el túnel de

b) la definición de la mediación; c) el método a aplicar; d) el objetivo a alcanzar.

Las definiciones que responden a los criterios señalados y que han sido ampliamente estudiadas y elaboradas por el equipo del máster en mediación de la Universidad de los Estudios de Padova, Italia, son:

a) *Identidad del mediador.* El mediador es definido como aquel rol tercero, experto en sentido común, que gestiona el proceso de modificación de las configuraciones discursivas de las partes.

b) *Definición de la mediación.* La mediación es un instrumento operativo que responde a criterios de científicidad y a criterios de eficacia y eficiencia (una praxis).

c) *Objetivo de la mediación.* Generar una realidad tercera, es decir una realidad no anticipada por las partes, en la cual éstas sean autónomas en la gestión de los propios conflictos.

d) *Método a aplicar.* Construcción y prescripción de praxis operativas según la aplicación de líneas metodológicas que poseen validación científica.

Como se desprende de estas definiciones, sólo puede tener este desempeño quien se haya preparado para ello y encontrarán mayor dificultad en la formación quienes se aferren a lo que ya “saben” como a una tabla de salvación y respondan con falta de flexibilidad para incorporar conocimiento nuevo: el mediador debe tener una formación adecuada y apartarse de sus conocimientos tradicionales.

De acuerdo a lo manifestado, consideramos que el proyecto en análisis no responde a estos criterios expuestos y por ello no lo acompañamos, ya que en primer lugar mantiene como requisito para ser mediador, entre otros, poseer el título de abogado. No existen motivos para que otros profesionales, que se encuentran capacitados y con vasta experiencia en el tema, no puedan ejercer este rol.

Asimismo, incorpora la figura del profesional asistente, estableciendo que podrán actuar previo consentimiento de las partes y bajo la dirección y responsabilidad del mediador que intervenga.

Esta nueva figura no presenta distinción con relación a la del perito en las distintas ramas (psicólogos, psiquiatras, contadores, ingenieros, calígrafos, agrimensores, etcétera), por lo cual los peritos podrían plantear conflicto con sus incumbencias profesionales. Así como al agregarse exigencias para el desempeño de una actividad que en la actualidad desarrollan los peritos genera el riesgo de caer en una terrible contradicción y siendo una ley de mediación, cuyo objetivo es la resolución de conflictos, redactada de la manera que se propone, tiene un potencial intrínseco para abrir diferentes frentes de conflicto. Es decir que la solución intentada a través de esta redacción nos coloca en una situación peor que la actual, por lo cual, para quienes están en el campo de la resolución de conflictos, no es una solución viable.

Asimismo, sólo se hace referencia a la mediación prejudicial obligatoria y no establece mecanismos de mediación extrajudicial, de carácter voluntario y que actualmente funciona con buenos resultados en la provincia de Córdoba, a la que represento.

En efecto, en la provincia de Córdoba, desde el Ministerio de Justicia, a través de la Dirección de Métodos Alternativos para Resolución de Conflictos, autoridad de aplicación de la ley en el territorio provincial (vigente desde el año 2000), se ha recogido una larga y rica experiencia en materia de mediación y multidisciplina. El Registro de Mediadores está conformado por más de 500 mediadores de las más diversas profesiones: arquitectos, escribanos, psicólogos, abogados, contadores, ingenieros, licenciados en comunicación, licenciados en ciencias políticas, médicos, profesores universitarios de las más diversas ramas, y en trabajo conjunto con la Universidad de Padova se está realizando el pasaje transdisciplinar necesario para ir de la mediación como práctica a la fundamentación científica que la convierte en praxis con todo el potencial transformador que ello implica.

Asimismo, la ley 8.858, de mediación de la provincia, prevé la instancia extrajudicial voluntaria, como también la instancia judicial voluntaria con tres excepciones en las que existe remisión obligatoria, que no vulnera el principio de voluntariedad, toda vez que la obligatoriedad alcanza a la obligación de comparecer a la primera audiencia a fin de informarse de las características y alcances del procedimiento.

Por otra parte, en la provincia de Córdoba se ha avanzado en proyectos de convenios entre la Facultad de Medicina y la Universidad de Padova vinculados a la dirección, a fin de realizar estudios de campo que permitan medir el impacto de las configuraciones conflictivas en la salud de las personas y en la comunidad.

Una comunidad en ausencia de conflicto se convierte en una comunidad sana con un potencial enorme liberado para el crecimiento, y este proyecto debe incluir a todos quienes quieran participar en su construcción por ser intrínsecamente un proyecto de inclusión social que interesa y compromete el futuro de todos, lo que convierte a la mediación en una herramienta para la convivencia en armonía.

27

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR DIPUTADO LANCETA

Fundamentos del rechazo del señor diputado al dictamen de mayoría de las comisiones de Asuntos Constitucionales, de Justicia y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre democratización de la representación política, la transparencia y la equidad electoral

Lamentablemente, este gobierno sigue mirando la realidad desde su propia lente.

Esa lente que le muestra que no hay otras prioridades en la República que el sistema electoral de partidos, que paradójicamente pasó seis años desapercibido.

Esa lente que no le deja ver los problemas de seguridad que tiene cada ciudadano al salir de su casa, quien no sólo tiene que sortear el obstáculo de la violencia que ronda por las calles sino que si fue afortunado, al intentar acceder a un medio de transporte, apelará nuevamente a la suerte para que éste funcione; o si vive en las provincias, será un dotado por la diosa fortuna si las rutas y caminos no están cortados o anegados.

Esa lente que no le deja ver la grave crisis económica que atraviesa la República, en la que crecen los índices de desocupación, de inflación; en suma, de hambre.

Esa lente que no le deja ver que la economía del interior se encuentra presa de las obcecaciones de sus protagonistas; que cree terratenientes nadando en la abundancia a los productores sumidos en la sequía más feroz de los últimos 50 o 60 años.

En fin, eso que desearía fuera sólo una lente, pero más que ello, es una venda. Una venda que ciega a la conducción de nuestra República, y como conductores ciegos, chocarán lo que conducen tarde o temprano, si ya no lo han hecho. Y como dicen algunos: no hay pared más dura para chocar que la propia realidad.

No sólo la visión está obstruida, también su capacidad de audición, su capacidad de diálogo.

Esa audición que le permite, a quien está cegado, perpetua o momentáneamente, seguirse manejando en el mundo con alguna percepción de la realidad. Sólo escucha a quienes obsecuentemente dicen lo que desean escuchar; tal el famoso cuento del *Rey desnudo*, de Andersen.

Una realidad, la que percibimos todos; que no impone las mismas prioridades que el gobierno en su “reino de fantasía” percibe.

Una realidad: la percibida por el gobierno, que entiende que los 257 diputados que componemos esta Cámara podemos interiorizarnos, como el exigente debate nos impone, en los detalles de un proyecto de ley trascendental para la vida política argentina. Algunos, los que por obra del destino tuvimos la suerte de participar en las comisiones que lo trataron, sabemos de qué se trata; aunque, sinceramente, ni siquiera tuvimos tiempo real para leerlo, releerlo y venir preparados a este debate; un tiempo, el que debe pasar desde la aprobación de un dictamen hasta su tratamiento en el recinto, que no es ni otra cosa que lo que exige el reglamento de nuestro cuerpo; lo digo para que no se tilden estas declaraciones de “desestabilizadoras” o con algún otro epíteto parecido.

Pero bueno, el oficialismo ya nos tiene acostumbrados a estos cursos de “lectura veloz” cuando hay que aprobar proyectos importantes. La receta del éxito parece ser: proyectos largos (sin leer el título “Ley de Democratización de la Representación Política, la

Transparencia y la Equidad Electoral”), poco tiempo de debate y trato urgente en el recinto.

Como si, nuevamente digo, nuestra prioridad fuera hoy una ley de partidos políticos, ley de la que, por otra parte, el oficialismo (si tenemos en cuenta la anterior elección) no dudará en apartarse cuando las circunstancias se lo exijan. Una nueva “receta del éxito”; cuando las reglas no me favorecen, cambio las reglas.

Corto tiempo de debate que no permitió a las pequeñas fuerzas, hoy, sin representación parlamentaria, ser escuchadas, ser tenidas en cuenta como actores importantes del proyecto en análisis. Lo que no es más que uno de los principios republicanos que nuestra Constitución, en su primer artículo dispone: respeto a las minorías por menores que fueran, como base para darle razón, si la tuvieran; repito: si la tuvieran, a las mayorías de turno.

El dictamen aprobado anoche, luego de una agobiante reunión de comisión, que nos llenó de energía para abordarnos a la lectura y al análisis del mismo. Dispone entre su articulado, particularmente, una restricción a la vigencia del Estatuto de Roma en nuestro país; el inciso f) del artículo 15 que modifica el 33 de la Ley Orgánica de Partidos Políticos, que acota la vigencia de aquel Estatuto Penal Internacional al periodo que va desde el 24 de marzo del 76 al 10 de diciembre de 1983. Yo me pregunto, ¿no hubo terrorismo de Estado antes del 24 de marzo del 76? ¿Estamos tan seguros de que se acabó definitivamente el 10 de diciembre de 1983? ¿Alguien que hubiere perpetrado crímenes de lesa humanidad fuera de aquellas fechas, puede ser precandidato y luego candidato? ¿Fue un error o es concretamente un nuevo ejemplo de visión parcializada de la historia a que el oficialismo nos tiene acostumbrados, junto con sus encuestas maravillosas, su seudorealidad y sus propagandas grandiosas?

Y hablando de propaganda, qué decir de la asignación de recursos por parte del Ministerio de Interior, y, como si ello fuera poco, la asimetría entre el tiempo de duración de la campaña electoral y la prohibición de actos oficiales de inauguración de obras públicas: 30 contra 15 días. Parece un club, en el cual, obviamente, el “socio” paga menos. O lo que alguna vez alguien expresó: “Para los amigos todo; para los enemigos la ley”.

Este proyecto, que se dice de “transparencia”, nada dice que condene las candidaturas testimoniales; entonces, de qué transparencia estamos hablando, cuando lo que único que transparentemente se podía ver a través de aquellas candidaturas era que no iban a asumir, que no iban a respetar el voto del electorado. Y este proyecto, repito, nada expresa sobre el tema.

Cito, para terminar, a quien fue nuestro presidente, el doctor Arturo Umberto Illia, quien en su mensaje inaugural en este recinto expresaba: “La democracia argentina necesita perfeccionamiento, pero que quede bien establecido: perfeccionamiento no es sustitución totalitaria... Mas lo importante no es que el sentido social

de la democracia esté en nuestras declaraciones políticas o estatutos partidarios, sino que los argentinos tengamos la decisión y la valentía de llevarlo a la práctica”.

Propongo al cuerpo rechazar el presente proyecto y abocarnos a la sincera tarea de desarrollar uno que contemple y escuche todas las voces interesadas.

28

INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA DIPUTADA LEVERGERG

Fundamentos del apoyo de la señora diputada al dictamen de mayoría de las comisiones de Asuntos Constitucionales, de Justicia y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre democratización de la representación política, la transparencia y la equidad electoral

El Poder Ejecutivo ha presentado un proyecto de ley que propone una discusión sobre la transparencia, la legitimidad y la equidad en la política. Un proyecto para debatir un sistema de partidos en el que se realcen las ideas, y con ello la democracia. Queda a las claras que el Poder Legislativo ha tomado la iniciativa, ha trabajado sobre la misma incluyendo sus propuestas –que a propósito– en su gran mayoría han sido incluidas en el proyecto que hoy estamos discutiendo.

La crisis de 2001 puso en evidencia las transformaciones de los partidos políticos, pero a su vez revalorizó el rol de la democracia en nuestra sociedad. Es importante no desviar esta discusión y atender el problema. En las democracias contemporáneas los partidos políticos son los espacios de expresión y canalización de los intereses sociales. Hoy tomamos la iniciativa del Poder Ejecutivo que planteó repensar el sistema de partidos en pos del fortalecimiento de nuestra democracia.

El proyecto que hoy discutimos, y por el cual doy mi voto positivo, trae consigo varias aristas sobre las que me detendré brevemente.

En primer lugar, resalto que el proyecto sobre la competencia electoral en la Argentina que hoy tratamos pondera la aparición del Estado como órgano generador y regulador de la equidad y, además, otorga un papel protagónico a la participación popular.

Por otra parte, la reforma propuesta por el gobierno nacional establece la realización de elecciones primarias abiertas, simultáneas y obligatorias para todos los partidos que postulen precandidatos para nominar a cargos electivos nacionales. Para ello posibilita y genera las reglas para la realización de coaliciones entre diversos partidos políticos en la carrera por la representación nacional. En este proceso, la participación del electorado es crucial, ya que los militantes, afiliados e independientes serán quienes definan al representante de cada partido. Esta instancia que tiene lugar para la elección del presidente, el vicepresidente, los diputados y los senadores es de gran importancia. A partir de la

aprobación de la presente iniciativa, la ciudadanía determinará cuál será el candidato que luego apoyará con su voto. No será ésta una decisión a puertas cerradas, sino que será el pueblo –en mi caso, el de la provincia de Misiones–, con su voto, quien elegirá al presidente, al vicepresidente, a los senadores y diputados a votar. Éste es un paso claro en lo que refiere a la legitimidad de los representantes del pueblo.

Otro punto para resaltar es que el proyecto propone que el Estado sea quien regule la publicidad en radio y televisión bajo criterios de igualdad para todos los partidos políticos, desarrollando así una distribución equitativa de los espacios en medios audiovisuales. Ello es una clara medida de una competencia justa, donde todo el arco político tendrá posibilidades de dar a conocer sus ideas a través de los medios de mayor difusión.

A su vez, remarco que el actual proyecto fija el modo de financiamiento de los partidos políticos, otorgando mayor transparencia al proceso electoral. De ese modo, la propuesta obliga a los partidos a designar a responsables económicos y financieros, así como también pauta la distribución de aportes por parte del propio Estado y de terceros, brindando transparencia al proceso.

Entiendo que el presente proyecto representa un salto cualitativo para la democracia. En tiempos de la política de “personajes”, hoy nos proponemos cuestionar la durabilidad, la sostenibilidad en el tiempo y la validez de la política de la “imagen” en detrimento de las ideas y las acciones. Como diputada de la Nación, representando al pueblo de la provincia de Misiones, pero también como dirigente sindical, creo firmemente en la construcción política de las ideas, de las convicciones, de la militancia juntamente con el pueblo. Por ello estoy convencida de que este proyecto suma a la revalorización de los partidos, como espacio de construcción de la política, en un marco de reglas claras que aseguren la equidad, la transparencia y el protagonismo de la ciudadanía.

29

INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA DIPUTADA LINARES

Fundamentos del rechazo de la señora diputada al dictamen de mayoría de las comisiones de Asuntos Constitucionales, de Justicia y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre democratización de la representación política, la transparencia y la equidad electoral

Uno se pregunta cuál es el contexto político, social y cultural que nos lleva a discutir de esta manera, a las apuradas, la denominada “reforma política” en la República Argentina. A nuestro entender, se trata de un tema –como otros que han tenido igual rapidez en su tratamiento– que debería ser analizado, discutido y consensuado con el suficiente tiempo que requiere una ley de tanta importancia.

Estamos hablando de un conjunto de normas jurídicas que necesariamente necesitan de un verdadero, honesto y amplio acuerdo entre los partidos políticos sobre los contenidos, las formas y la adhesión de todos a realizar un profundo cambio de las reglas del sistema político partidario.

Reitero que a nuestro entender hubiese sido necesario un mayor tiempo de maduración, de análisis más profundo de las modificaciones, que fueron varias, propuestas –habría que decir mejor impuestas– por el oficialismo, a los efectos de poder realizar una lectura más precisa y detallada, como se merece este proyecto de ley.

Podemos decir que el mismo es un proyecto de ley omnibus, en el cual se avanza sobre tres normas jurídicas que van a regular la vida política en la Argentina:

–Ley Orgánica de los Partidos Políticos (ley 23.298).

–Ley de Internas Abiertas, Obligatorias y Simultáneas, que –haciendo un poco de memoria– fuera derogada en el año 2006.

–Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos (ley 26.215).

No me interesa profundizar en los argumentos para la reforma que utiliza el oficialismo en los fundamentos del proyecto; prefiero más bien hacer una pequeña mención sobre lo que espera la ciudadanía de sus representantes políticos. A mi modesto entender, más que las formas de selección de los candidatos y de su representatividad partidaria, lo que pretende la ciudadanía es que quienes somos elegidos por el pueblo cumplamos con lo que nos hemos comprometido durante la campaña electoral, que nos pongamos del lado de los que producen, de los que trabajan, de los que estudian, antes que ejercer la disciplina partidaria.

Lo que nos piden es mucho más sencillo, ni más ni menos que le demos valor a la palabra, que está, sin lugar a dudas, entre los valores indispensables que cualquier persona debe cumplimentar en una actividad política y mucho más cuando uno ocupa un cargo público, cualquiera sea éste.

Insisto, ¿cuáles son los motivos que llevaron a querer cambiar las normas tan rápidamente? ¿El fraccionamiento de los partidos políticos? ¿O es la necesidad de resolverle al partido del gobierno la legitimación de su candidatura a presidente?

Este mismo gobierno, que se ha caracterizado por la extralimitación y el abuso, es el que hoy anuncia un proyecto de ley para la “democratización de la representación política, la transparencia y la equidad electoral”, nombre llamativamente grandilocuente y que no se condice en lo más mínimo con lo que puede leerse en su articulado. Resulta una incongruencia hablar de transparencia cuando el gobierno nacional ha manipulado las normas y fechas electorales a su conveniencia, cuando se han utilizado los recursos estatales en beneficio de los candidatos oficiales de

manera escandalosa y cuando hablamos de candidaturas “testimoniales”.

Consideramos, con el objeto de propiciar una verdadera transparencia, que debería incluirse en el proyecto un artículo sobre la presentación del informe previo, no sólo al momento de las elecciones generales (lo cual suponemos se mantiene en vigencia, al no derogarse lo estipulado en la Ley de Financiamiento de Partidos Políticos), sino también para las primarias abiertas.

Sin duda, es éste un elemento útil para que la ciudadanía y las ONG puedan hacer uso del derecho a la información pública que todo ciudadano debe ejercer antes de emitir su voto.

Nosotros consideramos indispensable el informe previo. Sabemos que no es de consulta masiva, pero dependerá de cómo vayamos construyendo ciudadanía para que este informe sea cada vez más consultado.

En relación a la distribución del acceso, al momento de las elecciones, a los medios de información masiva, nos surgen algunos cuestionamientos. Sabemos que los medios de comunicación no son neutros, por lo que vamos a tener un alto nivel de conflictividad en cuanto a la reglamentación de este punto. ¿Cómo lo vamos a reglamentar? ¿Va a ser el Ministerio del Interior el encargado de hacerlo? Son cosas que no quedan claras en el proyecto y que deberían estar mejor estipuladas a los efectos de acotar los márgenes de discrecionalidad en un tema tan sensible.

No podemos seguir poniendo parches sobre este tema, tal como hiciéramos con la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual. Es hora de que este Congreso se digne a tratar un marco normativo integral que otorgue transparencia y claridad a los fondos públicos destinados a publicidad. Esta insuficiencia legal promueve decisiones arbitrarias, atenta contra la transparencia, facilita el uso de la pauta oficial como instrumento de presión o promoción política y facilita posibles actos de corrupción.

Por tal motivo presentamos un proyecto de ley (expediente 4.048-D.-09) regulando la publicidad oficial originada, promovida y/o contratada por el gobierno nacional.

El mismo establece claramente que sólo se podrán promover o contratar campañas y avisos de publicidad oficial que tengan por finalidad difundir y promover el ejercicio de derechos y obligaciones del Estado y el ciudadano y difundir y comunicar actos de gobierno, programas, iniciativas, servicios y, en general, actuaciones públicas o informaciones de genuina relevancia e interés social. La utilidad pública, en tanto principal objetivo de la publicidad oficial, implica que la misma sirva a sus destinatarios legítimos, que son los ciudadanos, y no a quien las promueve. El límite es bien claro, si el mensaje difundido no es de estricto contenido fáctico, aquél no puede ser más que propaganda destinada directa o indirectamente al proselitismo.

En tal sentido, la norma establece claramente que avisos o campañas no puede el Estado realizar. En

esa línea, consideramos que debería prohibirse la publicidad oficial que tenga como finalidad destacar los logros de gestión o los objetivos alcanzados por el gobierno —como establece la ley 29/2005, de publicidad y comunicación institucional de España—, que contenga orientación partidaria —la política de comunicaciones del gobierno de Canadá prohíbe explícitamente esto—, que aparezca la imagen de un funcionario o de algún candidato a cualquier cargo electivo; que provoque el descrédito, denigración o menosprecio, directo o indirecto, de una persona física o jurídica, privada o pública; que contenga información que sea engañosa o encubierta; entre otros puntos.

Asimismo, y teniendo en cuenta que en períodos de campañas electorales los avisos gubernamentales pueden confundirse o ser usados con fines de propaganda partidaria, creímos conveniente que se dispongan mecanismos que impidan el uso propagandístico de la publicidad oficial. Una buena opción, establecida en las leyes de países como España y Canadá, es fijar normas que regulen la suspensión de la publicidad por un tiempo razonable durante las campañas políticas y los comicios. Con ese objetivo establecimos que el gobierno no podrá contratar espacios en los medios de comunicación durante los 32 días previos a la finalización de los actos eleccionarios, salvo en lo relacionado con la organización y desarrollo de los procesos electorales.

En cuanto a los artículos del proyecto de reforma política que se refieren a los sondeos y encuestas de opinión, creemos que las sanciones deberían ser económicas y extenderse a aquel que contrata sus servicios, del mismo modo que en la contratación privada de publicidad audiovisual durante la campaña se responsabiliza tanto a quien contrata como a quien es contratado en infracción a la ley.

A nuestro entender, un proyecto de ley que garantice efectivamente la representación política, la transparencia y equidad electoral debe necesariamente:

- Implementar de una vez por todas el sistema de boleta única, el cual ha dado excelentes resultados en otros países (México, Chile, Costa Rica, Perú, Paraguay y Bolivia).

- Regular el financiamiento de los partidos políticos, no sólo con el objeto de garantizar su supervivencia y su presentación a elecciones, sino también para formar y capacitar futuros cuadros políticos acordes a los nuevos tiempos.

- Regular, como ya hiciéramos referencia, la publicidad oficial de manera integral.

- La creación de una autoridad electoral autárquica, independiente y con los recursos materiales y humanos suficientes.

- Los candidatos que incumplieran con las normas establecidas deberían quedar inhabilitados para presentarse en elecciones.

- Incluir entre los causantes de inelegibilidad los delitos contra la administración pública.

30

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR DIPUTADO LÓPEZ ARIAS

Opinión del señor diputado acerca del dictamen de mayoría de las comisiones de Asuntos Constitucionales, de Justicia y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre democratización de la representación política, la transparencia y la equidad electoral

Antes que todo, quiero dejar sentado que lamento que esta forma de sesionar que se ha hecho costumbre en los últimos tiempos, siempre bajo presión y con la circunstancial mayoría imponiéndose al diálogo y a la búsqueda de consensos, me haya dejado sin poder hacer uso de la palabra, obligándome a insertar aquellos conceptos que me hubiera gustado discutir públicamente y en el recinto. La determinación forzada de un horario de cierre finalmente ha dejado a muchos bloques sin poder sustentar sus posiciones, entre los que me incluyo, por lo que debo acudir al mecanismo de la inserción.

Pero así como permanentemente reclamo por la falta de diálogo, nobleza obliga, debo reconocer en este caso la buena disposición del diputado Landau, no sólo para oír, sino para receptar muchas de las discusiones que le planteamos en discusiones previas al tratamiento de la ley. Destaco también el trabajo militante de la diputada Camaño, que desde su rol clave en la presidencia de Asuntos Constitucionales y a pesar de sus públicas diferencias con la metodología de trabajo del Poder Ejecutivo, asumió la tarea de mejorar el contenido del proyecto que, sin ninguna duda, es gracias a su intervención muchísimo mejor que el proyecto original.

Pero esta buena voluntad no alcanza a resolver los problemas de fondo del proyecto, que seguramente se encuentran en otro nivel de decisión más preocupado por la lucha descarnada por el poder que por la búsqueda de consensos y la mejora de la calidad institucional, y a pesar de mi decidido apoyo al sistema de internas abiertas y simultáneas, estos problemas de fondo son de tal magnitud que me impiden dar el apoyo al proyecto que tenemos en consideración.

En principio, lo que sí debo observar, y ya entrando en cuestionamientos puntuales al proyecto, y en este caso de carácter general, es que no podemos todos los años hablar de “reforma electoral” para ser ampliada en los próximos comicios, cuando lo correcto y democrático sería sancionar una reforma que tuviera efectos a partir de la elección siguiente, para lograr así una previsibilidad y reglas de juego claras.

Otra de las observaciones que también planteé en las reuniones plenarias que se llevaron a cabo es la excesiva injerencia de la autoridad partidaria para la definición, tanto para aprobación de las candidaturas en las internas partidarias así como también para la

conformación de alianzas electorales y la restricción para la presentación de candidaturas extrapartidarias para aquellos candidatos que hubieran participado de internas partidarias.

La excesiva preeminencia del Ministerio del Interior en el control del acto eleccionario y en el reparto de las pautas publicitarias electorales entre los partidos políticos y la forma imprecisa en la que se realizará ese reparto frente a las elecciones internas es otro aspecto sumamente observable del proyecto. Lo lógico hubiera sido avanzar en la constitución de una autoridad política independiente como existe en otros países.

Por otra parte, el mismo prohíbe expresamente la financiación de publicidad por parte de privados; sin embargo, tiene normas más laxas respecto de la publicidad por parte del Estado y la utilización de bienes y recursos públicos para ello. Debería existir una prohibición expresa al respecto.

Asimismo, y respecto de la publicidad que realiza el Estado, deberían prohibirse los anuncios y actos de gobierno durante toda la campaña electoral, de manera que esto no pueda ser utilizado como una prerrogativa o ventaja respecto de las demás fuerzas políticas participantes de la contienda electoral. Resulta necesario, además, establecer para el caso de violación de estas prohibiciones un proceso de tipo sumarísimo y sanciones muy firmes y claras.

Por último, considero que la aceptación de una candidatura implica un compromiso con el electorado; por lo tanto, debe establecerse una sanción de inhabilitación para quienes habiendo sido electos no asuman o renuncien a los cargos para los que fueron electos sin una causa sobrevenida justificada.

Podría hacer muchas otras consideraciones pero, al verme obligado a insertar, me limito a puntualizar los aspectos que más me preocupan.

31

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR
DIPUTADO MARTIARENA

**Fundamentos del apoyo del señor diputado
al dictamen de las comisiones de Acción Social
y Salud Pública y de Comercio en el proyecto
de ley del que es coautor por el que se establece
un régimen de identificación de los medicamentos
por radiofrecuencia y trazabilidad**

El proyecto que se discute este día fue presentado en junio del año pasado, como aporte a ser tenido en cuenta en debate por una adecuada trazabilidad de los medicamentos. En ese momento, tenía vigencia un proyecto del señor diputado Sylvestre Begnis.

Estimo que gran parte de lo que se discute este día es el resultado de un trabajo que aspiró a sintetizar lo mejor de ambas iniciativas.

En el proyecto que presenté, acompañado de otros legisladores, se proponía un piso tecnológico que apostaba por la incorporación de una etiqueta de radiofrecuencia en cada envase de medicamentos. El dispositivo en cuestión debía ser provisto por la Casa de Moneda.

La tecnología elegida posibilita un control, denuncia y verificación de datos en tiempo real. Representa una modalidad de muy difícil falsificación, toda vez que a la encriptación de los códigos se adiciona la dificultad física que implica poseer una planta de producción de alta tecnología. Permite, en la distribución de los medicamentos, una lectura de datos en forma simultánea, que no complica los tiempos de abastecimiento demandados por las farmacias.

Es importante señalar que con aquel proyecto, en su redacción original, dimos formato legal a una propuesta presentada hace años por la Asociación de Farmacéuticos de Hospital.

A su vez, incorporamos muchas de las observaciones hechas en su momento por el Defensor del Pueblo de la Nación, en informe de marzo del pasado año en el que denunciaba las irregularidades de nuestro mercado de medicamentos.

No podemos desconocer que desde hace meses se suceden acontecimientos que han concentrado el interés de gran parte de la población en todo lo atinente a los medicamentos.

No pretendo hacer juicios de valores sobre personas concretas o imputar responsabilidades apresuradas. No obstante, no podemos desconocer la necesidad de una eficaz regulación por parte del Estado en ámbitos en los que no cabe esperar de él otra cosa que no sea la más estricta, celosa y honesta vigilancia.

Sorprende, en tal sentido, la enorme proliferación de droguerías en nuestro país. Serían cuatrocientos sesenta (460) establecimientos habilitados para esta actividad.

¿Qué genera esto?

Cuando se descubre un medicamento ilegítimo, al intentar reconstruir las distintas instancias previas por las cuales transitó, a través de las respectivas facturas, desde la farmacia se llega a una droguería de Capital Federal, que remite a una droguería de Mendoza, que remite a una droguería de Rosario, que remite, nuevamente, a una droguería de Capital Federal.

Lograr la trazabilidad hasta el origen se torna imposible.

Hoy, empezamos a dar una respuesta. Hoy promovemos por esta ley el lugar que corresponde al Estado, más allá de cualquier ideología a la que uno adhiera. El rol del Estado en orden a regular el mercado y a defender los intereses y derechos de los ciudadanos.

Tengo la firme convicción de que esta materia de control compromete al Estado también en lo que hace a la provisión del dispositivo que debe ser incorporado a cada envase de medicamento.

No parece recomendable que postulemos las ventajas de la libre competencia en un ámbito en que debe primar el interés por la salud pública.

Dejemos descansar la mano invisible del mercado para momentos más oportunos. Demos lugar a la visible y eficaz mano reguladora del Estado.

Por ello es que solicito que se reincorporen dos agregados al dictamen que se discute: la provisión del dispositivo por la Casa de Moneda, por un lado, y la prohibición de comercialización entre droguerías, por el otro.

32

INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA DIPUTADA MERCHÁN

Fundamentos del rechazo de la señora diputada al dictamen de mayoría de las comisiones de Asuntos Constitucionales, de Justicia y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre democratización de la representación política, la transparencia y la equidad electoral

El gobierno nacional intentó presentar este proyecto como respuesta a una necesidad de la ciudadanía, un proyecto que busca transparentar la política. En realidad, con este dictamen de mayoría y las modificaciones incluidas, se mantiene en esencia el espíritu del proyecto original de reforma política.

Si bien se redujeron algunos de los pisos de participación y cláusulas restrictivas, las modificaciones introducidas ayer no dicen nada sobre la obligación de realizar internas abiertas, simultáneas y obligatorias.

Esto no es más que buscar un mecanismo superestructural para suplantar la falta de participación política en la que ha caído nuestra sociedad, producto de las defraudaciones sistemáticas perpetradas por quienes gobernaron durante las últimas décadas nuestra Nación, nuestras provincias y ciudades que hicieron lo contrario a lo prometido en las campañas electorales.

Como dije en otra oportunidad, en este recinto en las décadas del 80 y 90 la dirigencia política argentina pensó que era posible y que no habría ningún costo si se decía una cosa y se hacía absolutamente otra.

En ese sentido, hay algunas frases célebres y tristemente recordadas por todos nosotros; por ejemplo, “con la democracia se come, se cura y se educa”; “la casa está en orden”; “tendremos salarizado y revolución productiva”; “que lo sigamos porque no nos iba a defraudar”; “que el que depositó en dólares cobrará en dólares”. Son frases que han quedado muy grabadas en nuestra historia.

Sin embargo, con todas estas mentiras y falacias, lo que se logró fue una destrucción enorme del sistema político argentino, una destrucción que implicó no solamente la desconfianza de la sociedad y del conjunto

de la ciudadanía sino la falta de participación en las cuestiones que se vinculan con el futuro del país.

No es con una ley ni con un decreto como se logrará revertir la desconfianza hacia la dirigencia política, gremial, empresarial, estudiantil, deportiva, sino con acciones concretas de coherencia política, de consecuencia militante.

Hoy abordamos una reforma electoral hecha a medida de las necesidades del bipartidismo que limita y excluye de la posibilidad de participar a fuerzas políticas emergentes.

Fueron las fuerzas políticas tradicionales las que inventaron sucesivos mecanismos que fueron desgastando la credibilidad y vaciando la representación popular, como lo fueron la ley de lemas, sublemas, colectoras, listas espejos, candidatos testimoniales y adelantamiento de elecciones.

Dicen que quieren terminar con los sellos de goma. Pero han puesto todo su esfuerzo en salvar dos estructuras partidarias viejas y anquilosadas, como lo son el PJ y la UCR. Si bien surgieron como movimientos populares y de participación, fueron bastardeadas y utilizadas para aplicar las peores políticas neoliberales y antipopulares en nuestra nación.

Fueron esos mismos partidos los que nos condenaron a la eterna, usuraria e inhumana deuda externa que ahora el Senado tratará de engrosar liberando el cerrojo que se había puesto a los bonistas en *default* en 2005.

Son estos mismos partidos los que dejaron a millones de compatriotas en la pobreza y la indigencia producto de sus políticas de ajuste, teniendo más en cuenta los dictados de la banca internacional antes que las necesidades impostergables de nuestro pueblo.

Este proyecto de reforma electoral no aleja al Poder Ejecutivo de los resortes principales de financiamiento, control y administración del acto electoral y mantiene circunstancias que posibilitan situaciones como la ocurrida en mi provincia, Córdoba, cuando en las elecciones para elegir gobernador en septiembre del 2007 se modificó el resultado electoral mediante artilugios y el uso del correo.

Tal como lo afirmamos en un documento conjunto con otras fuerzas políticas, esta ley es autoritaria puesto que introduce al Estado en la vida interna y en la autonomía de los partidos. Además, mediante las primarias abiertas, simultáneas y obligatorias, permite que los afiliados a un partido político elijan a los candidatos de otro y viola el derecho de los partidos a elegir a sus propios candidatos.

Nuestra Constitución Nacional ha reconocido a los partidos políticos como instituciones fundamentales del sistema democrático, razón por la cual no pueden aceptarse candidatos sin partido. Pero no sólo protege a los partidos sino que les garantiza su organización y funcionamiento democrático, así como su sostenimiento económico para la difusión de sus ideas.

Y nuestra Corte Suprema de Justicia ha señalado también que: “Los partidos políticos son organizaciones de derecho público no estatal necesarios para el desenvolvimiento de la democracia representativa y por lo tanto instrumentos de gobierno cuya institucionalización genera vínculos y efectos jurídicos entre los miembros del partido, entre éstos y el partido en su relación con el cuerpo electoral; y dentro de la estructura del Estado, como órganos intermedios entre el cuerpo electoral y los representantes. Coexisten como fuerzas de cooperación y oposición”.

Por esto mismo, todo proyecto de ley que en la práctica implique una intervención directa en la vida partidaria de organizaciones políticas debe ser interpretado como una lisa y llana manipulación para su definitiva eliminación de la arena política.

Nadie es tan iluso para considerar que una elección abierta donde pueden participar electores ajenos al partido no impedirá que los partidos grandes o con más aparato definan los candidatos de los partidos emergentes. Esto es otra forma de manipulación electoral previa a las elecciones definitivas.

Con esta ley se alienta la restauración del bipartidismo cerrándole el paso a las fuerzas emergentes, con una idea de favorecer la concentración justamente todo lo contrario que planteaba la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, que fomenta la pluralidad de voces en los medios de comunicación.

Con esta ley se pretende concentrar la participación política en dos estructuras desprestigiadas como lo son el PJ y la UCR. Entendemos que esto no solucionará la crisis de representación que estalló en 2001 y que sigue vigente.

Desde el movimiento Libres del Sur consideramos que una reforma política debería incluir:

- La implementación de la boleta única para terminar con el actual robo de boletas que de forma fraudulenta vienen realizando el PJ y la UCR en distintos distritos.

- Que la administración de todos los actos electorales nacionales no dependa del Ministerio del Interior y el Poder Ejecutivo, brindando mecanismos de transparencia para el conjunto de las fuerzas políticas.

- El libre acceso a la información de los actos públicos y de gobierno; tanto sea para medios de comunicación, como para cualquier ciudadano/a.

- La implementación de los mecanismos de iniciativa y consulta popular permanente como método que promueva la participación ciudadana.

- Incorporar la revocatoria de mandato como mecanismo que asegure el respeto y la garantía a la soberanía popular expresada en las urnas.

Por todo esto, queremos expresar nuestra oposición a esta reforma electoral, al igual que los otros/as diputados y diputadas de los sectores populares y demás partidos políticos del campo popular.

33

INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA DIPUTADA MONTERO

Fundamentos del rechazo de la señora diputada al dictamen de mayoría de las comisiones de Asuntos Constitucionales, de Justicia y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre democratización de la representación política, la transparencia y la equidad electoral

La oposición que hemos suscrito al proyecto de Ley de Democratización de la Representación Política, la Transparencia y la Equidad Electoral, presentado por el Poder Ejecutivo, tiene los siguientes fundamentos:

En primer término, sostenemos que el proyecto omite incorporar un elemento esencial para lograr una mayor democratización de los procesos electorales, la boleta única. Entendemos que tal omisión resulta inadmisibles sobre todo si se tiene en cuenta cuáles han sido los argumentos que el Poder Ejecutivo ha utilizado para fundamentar la reforma que propone.

La boleta única no sólo debe estar presente en las elecciones generales, sino también en las denominadas PASO (primarias abiertas, simultáneas y obligatorias).

Por ello debería modificarse el artículo 19 del proyecto, previendo en forma obligatoria la utilización de una boleta única por agrupación política, aún en aquellos casos en que se presentare una sola lista.

Entendemos que la norma debe prever los requisitos que debe reunir la boleta única que se utilice en las PASO, tales como que su confección debe efectuarse sobre un modelo de boleta única para cada agrupación política. Contener los nombres de todos los precandidatos a los distintos cargos electivos de las distintas líneas internas de la agrupación política correspondiente. Disponer del mismo espacio en tamaño y forma entre las distintas líneas internas de la agrupación política correspondiente. Los números y/o letras que se impriman para identificar a las distintas líneas internas deben guardar características idénticas en cuanto a su tamaño y forma. Los nombres de los precandidatos también deben guardar características idénticas en cuanto a su tamaño y forma. Tener igual tamaño y forma asignados a cada línea interna de las distintas agrupaciones políticas, por lo que las dimensiones deberán fijarse atendiendo a que, aún en boletas únicas de distintas agrupaciones políticas, sean iguales el tamaño y la forma del espacio asignado a cada línea interna. Poseer en la parte superior el número de orden asignado a cada agrupación política, y a su derecha la figura o símbolo partidario y la denominación utilizada en el proceso electoral. Ser impresa en idioma español, en forma legible y en papel no transparente. Poseer, a continuación del nombre de cada línea interna de la

agrupación política correspondiente, un casillero en blanco para efectuar la opción electoral.

También deben prever los requisitos de la boleta única de la elección general, la que deberá: ser confeccionada sobre un modelo, en forma independiente para cada categoría de cargo electivo; una para los cargos de presidente y vicepresidente, otra para senadores nacionales, y otra para diputados nacionales; para la elección de senadores nacionales, la boleta única contendrá únicamente los nombres de los dos candidatos titulares. Para la elección de diputados nacionales, la boleta contendrá únicamente los nombres de los tres primeros candidatos titulares. En ambos casos, las listas completas de candidatos con sus respectivos suplentes serán publicadas en el afiche de exhibición obligatoria al que se refiere el inciso 5 del artículo 66; tener dimensiones iguales o mayores que 21,59 cm por 35,56 cm, propias del tamaño del papel oficio. Tener una distribución homogénea entre las distintas listas de candidatos oficializadas de acuerdo con las figuras o símbolos que los identifican. Las letras que se impriman para identificar a los partidos deben guardar características idénticas en cuanto a su tamaño y forma. Los nombres de los candidatos también deben guardar características idénticas en cuanto a su tamaño y forma. Poseer, al lado derecho del número de orden asignado, la figura o símbolo partidario y la denominación utilizada en el proceso electoral. Para la elección de presidente y vicepresidente se intercalará, entre el número de orden asignado y la figura o símbolo partidario, la fotografía del candidato a la presidencia; ser impresa en idioma español, en forma legible y en papel no transparente, y contener la indicación de sus pliegues. Estar adherida a un talón donde se indique serie y numeración correlativa, del cual será desprendida. Tanto en este talón como en la boleta única deberá constar la información relativa al distrito electoral, circunscripción, número de mesa a la que se asigna, sexo del votante y la elección a que corresponde. Poseer, en el caso de las elecciones de legisladores, a continuación del nombre de cada agrupación un casillero en blanco para efectuar la opción electoral. Poseer, en el caso de las elecciones de presidente y vicepresidente, un casillero en blanco en el espacio correspondiente a cada fórmula presidencial que se presente para efectuar la opción electoral; prever un casillero propio para la opción de voto en blanco. En forma impresa la firma legalizada del presidente de la Junta Electoral Nacional; las boletas únicas complementarias a las que hacen referencia los artículos 58 y 74 deberán ser individualizadas con esta condición: formarán parte de un mismo talonario con las boletas únicas y tendrán las mismas características de diseño y contenido que éstas.

La condición de complementaria se individualizará incluyendo dicha expresión en el talón de la boleta única destinada al efecto y en lugar visible del mismo.

El Ministerio del Interior hará publicar facsímiles de la boleta única correspondiente al cargo de presidente y vicepresidente en dos medios de alcance nacional. El

mismo facsímil junto al de las boletas únicas destinadas a los cargos de senadores y diputados nacionales se hará en dos medios con alcance en los distritos respectivos. La publicación se hará el quinto día anterior a que se realice el acto eleccionario. En estas publicaciones se señalarán las características materiales con que se ha confeccionado cada boleta única, indicando con toda precisión los datos que permitan al elector individualizarla.

Para facilitar el voto de los no videntes, se confeccionarán plantillas facsímiles de cada boleta única en material transparente y alfabeto braille, que llevarán una ranura en el lugar destinado a los casilleros para ejercer la opción electoral que sirva para marcar la preferencia que se desee, sobreponiendo la plantilla a la boleta única. La plantilla llevará rebordes que permitan fijar la boleta única a fin de que cada ranura quede sobre cada línea, y será de un material que no se marque, en un uso normal, con el bolígrafo empleado por el elector. Habrá plantillas disponibles en cada lugar de votación donde funcionen mesas electorales para su uso por los electores no videntes que la requieran.

La incorporación de la boleta única determina la necesidad también de modificar el artículo 38 del proyecto y de incorporar un nuevo artículo que modifique el artículo 58 de la ley 19.945 (t. o.), referido al voto de los fiscales de mesa, el cual debería quedar redactado como sigue:

“Requisitos para ser fiscal. Los fiscales o fiscales generales de los partidos políticos deberán saber leer y escribir y ser electores del distrito en que pretendan actuar y no podrán votar en las mesas en que actúen salvo que estén inscritos en ellas o que estén en la sección a la que pertenecen. A tal fin, a los talonarios de boletas únicas se le adicionarán boletas únicas complementarias. En ese caso, se agregará el nombre del votante en la hoja del registro, haciendo constar dicha circunstancia y la mesa en que está inscrito.

”Los fiscales deberán utilizar para votar únicamente la boleta única complementaria habilitada para tal fin.”

En el mismo sentido, es necesario modificar la redacción del artículo 97 del proyecto que modifica el artículo 74 del capítulo II del título IV del Código Electoral Nacional, ley 19.945, siendo necesario prever en qué forma emitirán el sufragio las autoridades de mesa que deben votar en una mesa distinta a aquella en que ejercen sus funciones, quienes deben poder hacerlo en las mesas en que actúen aunque no estén inscritos en ellas, siempre que lo estén en la sección a que ellos pertenecen. En ese caso, se agregará el nombre del votante en la hoja del registro, haciendo constar dicha circunstancia y la mesa en que está inscrito.

Al sufragar en tales condiciones dejarán constancia de la mesa a que pertenecen. A los efectos de emitir su voto, los presidentes y suplentes mencionados en el párrafo anterior utilizarán la boleta única complementaria.

Otro aspecto esencial a los efectos de garantizar la transparencia en el manejo de fondos, y que entendemos debe ser mejorado en varios aspectos para evitar su total desvirtuación, es la intervención del Poder Ejecutivo a través del Ministerio del Interior, injerencia que no puede ser tolerada.

Sostenemos que debe ser el Estado, pero no a través de la Dirección Nacional Electoral sino de los jueces con competencia electoral, quien debe distribuir la pauta publicitaria en emisoras de radiodifusión televisiva y sonora abierta o por suscripción, por lo que debería modificar los artículos 35, 56 y 57 del proyecto oficial.

Por supuesto, nada obsta a que sea un órgano del Poder Judicial quien ejerce funciones administrativas. Es sabido que existe ejercicio de función administrativa en los tres poderes del Estado, tal como lo ha explicado unánimemente la doctrina más autorizada (cf. Marienhoff, Miguel S., *Tratado de derecho administrativo*, Buenos Aires, Abeledo-Perrot, 2000, 5ª edición actualizada, reimpresa, tomo I, página 84 y ss.; Gordillo, Agustín, *Tratado de derecho administrativo*, Buenos Aires, Fundación de Derecho Administrativo, 2000, 5ª edición, tomo I, IX-7; Comadira, Julio R., *Derecho administrativo*, Buenos Aires, Abeledo-Perrot, 1996, página 115; Cassagne, Juan Carlos, *Derecho administrativo*, Buenos Aires, Abeledo-Perrot, 2002, 7ª edición actualizada, página 83 y ss.; Fiorini, Bartolomé, *Derecho administrativo*, Buenos Aires, Abeledo-Perrot, 1976, página 25; Merkl, Adolfo, *Teoría general del derecho administrativo*, Madrid, Ed. Revista de Derecho Privado, 1935, página 7 y ss.; Dromi, José R., *Instituciones de derecho administrativo*, Buenos Aires, Astrea, 1978, reimpresión, página 157 y ss.; Jeanneret de Pérez Cortes, María, “El control judicial de la función administrativa de los poderes Legislativos y Judicial”, *El Derecho*, suplemento de Derecho Administrativo, 31/7/2002; Buteler, Alfonso, “La actividad administrativa del Poder Legislativo y del Poder Judicial en la jurisprudencia de la Corte”, *La Ley* 2008-A, 1029-LLP 2008 –julio–, 663).

En este sentido, se ha pronunciado la Corte Suprema de Justicia de la Nación al destacar que “es sabido que la doctrina de la división de los poderes o la separación de funciones no implica que cada uno de los órganos del poder pueda ejecutar únicamente actividades materialmente administrativas, legislativas o judiciales. Es que esas actividades son consecuencia del ejercicio mismo del poder, que nuestro sistema legal le reconoce a los tres órganos en sus determinados ámbitos de competencia” (*Fallos*, 315:2990 y jurisprudencia allí citada).

Igualmente, no puede dejar de señalarse que en los países en los cuales la pauta publicitaria electoral es exclusivamente provista por el Estado se adoptan medidas que tienden a morigerar la inequidad que resulta de la posición más ventajosa que tiene quien está a cargo del poder. Ello en razón de que las normas que limitan las

campañas electorales tienden naturalmente a aumentar la ventaja de los “candidatos oficiales”.

Por otro lado, con respecto a la sanción de la emisora de radiodifusión televisiva y/o sonora, abierta o por suscripción, que violen las disposiciones en el sentido antes referido, nos parece excesivo que se prevea la pérdida de la licencia, autorización o permiso, sobre todo si se tiene en cuenta el particular juego entre esta norma y la autoridad de aplicación de la ley de servicios audiovisuales recientemente sancionada que asegura el control de la autoridad de aplicación al Poder Ejecutivo. Por ello la sanción debería ser la suspensión por dos años de la licencia, autorización o permiso.

Para lograr la transparencia propuesta y evitar que quien ejerza el Poder Ejecutivo pueda procurarse desde esa función preeminencias indebidas nos oponemos al artículo 93 del proyecto que modifica el artículo 64 quáter del capítulo IV bis del título III del Código Electoral Nacional, ley 19.945, tal cual ha sido propuesto ya que lo entendemos tramposo. Por ello, creemos necesario prohibir durante la campaña electoral, la publicidad o divulgación por cualquier medio, de los actos de gobierno y/o logros de gestión de ninguno de los poderes del Estado, así como también consagrar la prohibición durante las campañas electorales previas a la celebración de las primarias abiertas simultáneas y obligatorias y la elección general, de la realización de actos inaugurales de obras públicas, el lanzamiento o promoción de planes, proyectos o programas de alcance colectivo, y, en general, de la realización de todo acto de gobierno que pueda promover la captación del sufragio a favor de cualquiera de los candidatos a cargos públicos electivos nacionales.

También en materia de financiamiento resulta inadmisibles que el Poder Ejecutivo a través del Ministerio del Interior pretenda establecer antojadizamente y sin ninguna referencia a nivel legal, el valor del “módulo electoral”, con el objeto de establecer el límite de gastos. Por ello, nos oponemos al artículo 70 del proyecto que incorpora como artículo 68 bis del título VI de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, el módulo electoral como unidad de medida monetaria para determinar los límites de gastos autorizados por esta ley y también al artículo 60 del proyecto que modifica el artículo 45 del capítulo V, del título III, de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215.

Entendemos que tal materia no puede ser objeto de la delegación legislativa que se propone en virtud de claros imperativos constitucionales (artículos 76 y 99, Constitución Nacional), y que puede ser oportunamente establecido en la ley general de presupuesto que se sanciona anualmente.

Para finalizar con el tópico “financiamiento”, debemos decir que el proyecto oficial ha omitido modificar dos artículos de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215. Se trata de los artículos 14 y el 16, los que deberían modificarse eliminando la

referencias a las donaciones de personas jurídicas, las que en el proyecto están prohibidas.

Por otro lado, el proyecto ha omitido efectuar algunas aclaraciones vinculadas al papel que debe cumplir la justicia nacional electoral y la Junta Electoral Nacional en las PASO. La intervención de las autoridades judiciales debería quedar clara por lo que impone modificar los artículos 39 y 40 del proyecto oficial estableciendo que para la conformación de las mesas, la designación de sus autoridades, la realización del escrutinio y todo lo relacionado con la organización de las PASO se aplicarán las normas pertinentes del Código Electoral Nacional, ley 19.945 y sus modificatorias, donde la intervención a la Junta Electoral Nacional que prevé el Código Electoral Nacional estará a cargo de los jueces federales con competencia electoral en todo lo que no contradiga a la ley.

También debería preverse una vía recursiva ante la cámara y su superior con indicación de plazos acordes a la naturaleza del procedimiento.

Además, a los efectos de asegurar la falta de injerencias indebidas, debería ser distinto el artículo 85 que modifica el artículo 40 del capítulo I del título II del Código Electoral Nacional, ley 19.945, para establecer que los límites de los circuitos los establezca la Justicia Nacional Electoral, en lugar del Ministerio del Interior. Las previsiones propuestas pretenden sustraer del poder político para evitar manipulaciones de las circunstancias que a nivel provincial o municipal pueden distorsionar la voluntad política del electorado.

Finalmente, debería haberse colocado un artículo que evitara las denominadas “candidaturas testimoniales”, el que, al no estar presente, nos motivó a ser parte de la presentación del expediente 5.639-D.-2009 en esta Cámara de Diputados, presentando un proyecto de ley en ese sentido.

Por todo lo antedicho, siendo las divergencias tan amplias e importantes, votaremos en forma negativa al denominado proyecto de Ley de Democratización de la Representación Política, la Transparencia y la Equidad Electoral

34

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR DIPUTADO OLIVA

Fundamentos del apoyo del bloque del señor diputado al dictamen de mayoría de las comisiones de Asuntos Constitucionales, de Justicia y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre democratización de la representación política, la transparencia y la equidad electoral

Antes de entrar en el tema en particular, estimo conveniente recordar definiciones conceptuales, aunque ello pueda parecer una simpleza.

Democracia es un derecho intransferible que tiene el pueblo para elegir a sus gobernantes a través de procesos electorales transparentes organizados por dirigentes probos que serán responsables de la toma de decisiones en los asuntos públicos, beneficiosas para la población en general, para que vivan con dignidad, procurando que los segmentos sociales más desprotegidos gocen de igualdad, libertad, propiedad y seguridad jurídica.

Para que exista una auténtica democracia es necesario que quienes representen a los ciudadanos cuenten con un consenso legítimo.

En el caso que nos ocupa, estamos frente a normas que en otras legislaciones se denominan de primer y de segundo grado, que son nada más que una suerte de “preselección de candidatos comiciales”, que posteriormente serán elegidos definitivamente por el pueblo. Es decir, que para analizar los antecedentes y reflexionar antes de votar a la misma persona tanto en “las primarias como las secundarias”, habrá tiempo suficiente, para elegir según criterio elaborado, quién es el mejor.

Entiendo que el proyecto de ley en tratamiento que propone el Poder Ejecutivo al Congreso Nacional tiende a menguar ese particular “mal de los argentinos”. Nuestra conocida endemia sustentada en la volatilidad de nuestra sociedad para elegir candidatos que al poco tiempo son rechazados por el mismo elector.

Por supuesto, este sistema electoral funciona positivamente, siempre y cuando las “primarias” se apoyen en métodos transparentes.

Para el sociólogo estadounidense Lipset, “un sistema político democrático es estable sólo si está desarrollado socialmente. Dotado de legitimidad y de eficacia”. Precisamente, optimizar tanto la legitimación como la eficacia es un intento serio para hallar mediante un mecanismo de doble elección del candidato, para reducir los riesgos de que la ciudadanía se equivoque al elegir su candidato.

El método electoral en democracia, con sus distintas formas de selección, es un bien necesario para gobernar con legitimidad. Ha subsistido como medio para gobernar a pesar de los intentos autoritarios por desacreditarlo (fraude, proscripciones, etcétera) que en su naturaleza contiene el fuste de su aplicación, y pertenece al ámbito jurídico del mundo del derecho.

Volviendo al asunto en particular de la reforma que nos ocupa, podemos afirmar que las propuestas de modificaciones al proyecto del Ejecutivo, aceptadas por el plenario de las comisiones y recogidas en el dictamen de mayoría, han mejorado el proyecto originario.

No puede dejar de ponderarse la reducción de los porcentuales ineludibles para obtener y mantener la personería jurídica de los partidos políticos y su aptitud para comparecer a elecciones.

También son medulares las previsiones relativas a otorgar mayor injerencia a la justicia federal electoral, como las de dejar en manos de este Congreso la fijación del módulo electoral, y el de contener fijar fecha cierta para las primarias otorgando certeza al proceso eleccionario.

En cuanto a la propuesta de internas abiertas simultáneas y obligatorias, se encuentra vigente en distintas naciones sin atentar contra la libertad individual.

Acompañando el proyecto conviene subrayar que a partir de reclamos de ciudadanos y al discernimientos de teóricos especialistas, se registra una prolífica producción legislativa en cuanto a proyectos de ley formulados sobre la materia en ambas Cámaras del Congreso, con 101 proyectos en tratamiento, incluyendo la reforma del Estatuto de Partidos Políticos, la modificación del Código Electoral y la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos.

A nuestro criterio, hubiéramos deseado que se incluyera en la propuesta el “voto electrónico”, modalidad que en el último decenio fue proyectada por casi todos los partidos políticos con representación parlamentaria.

Por último, hubiera sido adecuado y oportuno que en este proyecto de ley ya estuviera contemplado el sistema del voto electrónico, aunque se difiriera en el tiempo su aplicabilidad.

No resulta posible contemplar la totalidad de las aspiraciones de la generalidad de los bloques con representación parlamentaria.

Sin embargo, y por todas las consideraciones que expongo precedentemente, no quedan dudas que el presente proyecto de ley representa un avance sustancial.

Por las consideraciones expuestas, dejamos fundado el voto positivo del Frente Cívico por Santiago.

35

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR DIPUTADO PAIS

Fundamentos del apoyo del señor diputado al dictamen de la Comisión de Legislación del Trabajo en los proyectos de ley del señor diputado Lozano y otros y del que es autor por el que se modifica la ley 24.013, nacional de empleo

Desde el año 2003, el Poder Ejecutivo nacional ha encarado un Plan Nacional de Regularización del Trabajo, que constituye un programa de acción permanente y coordinado entre el gobierno nacional y los gobiernos provinciales, con especial intervención del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación, la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP) y el Consejo Federal del Trabajo y cuyo explicitado propósito es el de combatir el flagelo del empleo en negro.

La experiencia de la década pasada en cuanto a legislación que facilitando la “flexibilización laboral” se proclamaba iba a reducir el desempleo y mejorar las condiciones laborales de millones de trabajadores por efecto de las leyes de mercado nos demostró que, al contrario de lo pregonado, contribuyó decididamente a la precarización del empleo y a nuevas formas de “fraude laboral”, y en la práctica durante toda la vigencia de dicha legislación los niveles de desempleo se mantuvieron altos, llegando a porcentajes inéditos en la crisis económica que desembocó con la salida de la convertibilidad cambiaria. No caben dudas de que se comenzó a desandar ese camino a través de diversas iniciativas legislativas, y fundamentalmente con la sanción de la ley 25.877, y con el dispositivo incorporado en las leyes de emergencia que agravaban las indemnizaciones por despido sin justa causa.

Adentrado ya en el análisis de las diferentes formas que adopta el “fraude laboral”, verifico que en la práctica, y probablemente facilitado por el reconocimiento expreso de la jornada a tiempo parcial, en muchos casos se da que el trabajador, pese a trabajar una jornada completa, es registrado conforme esta modalidad, y conforme a la misma percibe “en blanco” una remuneración inferior a la real, utilizando la modalidad tipificada por el artículo 92 ter de la ley 20.744, ahora modificado por la ley 26.474.

Analizada la Ley de Empleo, 24.013, en el título II “De la regularización del empleo no registrado” y específicamente en sus artículos 8°, 9° y 10, en los que se establecen diversas indemnizaciones tendientes, por un lado, a beneficiar al trabajador afectado por algún fraude laboral, y por el otro a incentivarlo para que intime al empleador y denuncie la incorrecta o nula registración del empleo, no existe una previsión legal expresa para la jornada laboral registrada en forma deficiente o incorrecta.

Es así que el artículo 8° de la Ley de Empleo establece una indemnización a favor del trabajador cuando un empleador no registrare una relación laboral; a su vez, el artículo 9° sanciona la registración deficiente al consignarse una fecha de ingreso posterior, y por último, el artículo 10 sanciona la deficiente registración del salario.

En verdad existe un vacío legal en relación con el supuesto de deficiente registración de la jornada de trabajo, y por similitud de funcionamiento del instituto, la previsión de esta conducta y su sanción se la incluye en el nuevo artículo 10 bis de la ley 24.013, en el que se tipificará la registración deficiente de la relación laboral cuando se haga figurar una jornada inferior a la realmente trabajada, pues ello no sólo perjudica a los sistemas previsional, fiscal, sindical y de obras sociales sino, principalmente, al trabajador.

De esta manera, el empleador que registra al trabajador con una jornada reducida –modo excepcional previsto en los artículos 92 ter y 198 de la LCT– pero falsa (no es la jornada real trabajada), estaría incurso en

un supuesto expresamente tipificado en la ley 24.013, y tendría establecido en forma expresa una penalidad por tal obrar, posibilitándose que el trabajador afectado pueda intimar en los términos previstos en el artículo 11 de la LE y eventualmente, si no intimare y fuere despedido, reclamar la indemnización prevista en el artículo 1º de la ley 25.323.

Por otra parte, otro aspecto que entiendo procede revisar es el procedimiento reglado por el artículo 11 de la LE que condiciona la percepción de las indemnizaciones especiales previstas en los artículos 8º, 9º y 10 de dicha ley a que conjuntamente o en el plazo de 24 horas de remitir la intimación al empleador, el trabajador acompañe copia de la misma a la Administración Federal de Ingresos Públicos, lo cual suprime la protección del trabajador por el interés fiscal, dando no sólo primacía a este último sino negando la tutela especial ante su incumplimiento, lo cual aparece como un verdadero despropósito.

Por último, la modificación propuesta al artículo 15 de la ley 24.013 se realiza con el propósito de incorporar el nuevo artículo 10 bis, a fin de brindarle cobertura a este supuesto con la indemnización especial.

Con la sanción que hoy propiciamos y por los fundamentos expuestos entendemos se protegerán en mejor medida los derechos del trabajador.

36

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR DIPUTADO PAREDES URQUIZA

Opinión del señor diputado acerca del dictamen de mayoría de las comisiones de Asuntos Constitucionales, de Justicia y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre democratización de la representación política, la transparencia y la equidad electoral

Si bien acompaño en general a este proyecto, debo expresar mi más profunda disidencia con un punto en especial, que es el contenido en el artículo 44 del proyecto que finalmente se vota, en lo referente a la elección en forma directa de la fórmula de candidatos a presidente y vicepresidente de la Nación.

Eso es así por cuanto la Constitución de la Nación establece en su primer artículo las bases de nuestra organización institucional e instaura la forma de Estado federal. Este concepto, este modelo de organización, esta forma de vida que para la estructura de la Nación ha sido objeto de profundos debates y de sangrientas luchas intestinas, es parte integrante de nuestro ser nacional, aunque la integridad de su aplicación no se patentice en la realidad o en la actualidad de nuestra vida institucional. Desde la restauración de la democracia, los argentinos nos hemos preocupado mucho, y con razón, en establecer todos los mecanismos tendientes a fortalecerla, pero poco y nada nos hemos esforzado en

apuntalar a otro aspecto básico de nuestra organización: el federalismo.

Y es que de federalismo, en realidad, este país tiene muy poco. Y no se trata, lo adelanto desde ya, de una cuestión atinente a un gobierno o a un gobernante. La cuestión excede largamente la acción de un determinado gobernante. Subyace en la estructura misma de nuestra organización institucional, que se dice federal, pero que en la práctica lejos está de serlo. Porque el federalismo es mucho más que la posibilidad de las provincias de dictar sus propias leyes y de elegir a sus gobernantes; el federalismo es también, en la concepción de quienes construyeron este país, la posibilidad concreta de las provincias que lo componen de participar con equidad, y en forma efectiva, en la determinación de su destino común. Y para ello, un aspecto fundamental lo constituye la decisión sobre los gobernantes que habrá de tener esta comunidad de estados provinciales, que es la Nación. Es por eso que originariamente se previó un sistema de elección de presidente y vicepresidente a través de una elección indirecta, donde la intermediación de un colegio electoral procuraba mitigar las profundas desigualdades demográficas que tiene el país, otorgando una real injerencia a las provincias menos pobladas, que no por dicha circunstancia tienen que quedarse virtualmente al margen de la decisión suprema sobre la persona que habrá de gobernar al país entero. Con la última reforma constitucional, al incorporar la forma directa para la elección de la fórmula presidencial, se ha consagrado la más absoluta iniquidad en cuanto a la participación equitativa y ecuánime de la mayoría de las provincias argentinas en este tema. Todos los argentinos sabemos que, como consecuencia de este sistema, la elección más importante del país se define en un área geográfica notoriamente comprimida, con absoluto desprecio (en cuanto a la matemática electoral) de la opinión política del resto de la Nación, con lo cual la jerarquía histórica, institucional y social de las provincias se vuelve inoperante, irrelevante e inexpresiva en el contexto global y en el resultado final. Haber establecido la variable demográfica como único elemento para definir una elección presidencial ha sido un error conceptual histórico, pergeñado por inescrupulosos hombres también del interior del país, que avergonzarían a nuestros caudillos, y que en aras del mezquino interés personal dejaron de lado el de los pueblos del interior. Implicó ignorar y menospreciar al electorado de la mayoría de las provincias, que ni aun en su conjunto pueden igualar al sector geográficamente minoritario del territorio nacional, condensado en un puñado de distritos bonaerenses, que sumando quizás alguna provincia más poblada se hacen dueños de la decisión, que debiera ser de todos los argentinos. Al menos, de un modo más igualitario.

Es cierto que en esta oportunidad no se trata de modificar la Constitución Nacional, que establece la sistemática de la elección en los comicios generales,

pero estimo que estamos ante una oportunidad crucial para empezar a mitigar los efectos de aquella lamentable decisión de 1994. En esta ley de internas partidarias podemos producir un avance significativo en orden a un cambio de esta realidad. Al menos para la elección interna que cada partido político se verá obligado a realizar para nominar a sus candidatos debemos devolver a las provincias la importancia electoral que ninguna de ellas debió haber perdido jamás.

Se propone en esta disidencia parcial un esquema específico para la elección de presidente y vicepresidente de la Nación mediante un sistema indirecto, donde se elijan delegados por ante un congreso partidario, que será el encargado de elegir a la fórmula presidencial. Cada lista que se presente a la elección interna deberá tener, en cada distrito, un listado de delegados, previéndose que, en caso de que la lista supere el cincuenta por ciento de los votos emitidos, se adjudicará el total de delegados de cada distrito. De no obtener tales guarismos, se repartirá con la segunda lista en dos tercios a uno el listado de delegados. El número total de delegados se propone como equivalente al de integrantes de la Cámara de Diputados de la Nación, por cuanto considero que éste es un cuerpo representativo en forma equitativa del pueblo de la Nación en su conjunto.

Por todo ello, solicito se modifique dicho artículo, que resulta inaceptable en el punto cuestionado.

37

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR DIPUTADO PAROLI

Fundamentos del rechazo del señor diputado al dictamen de mayoría de las comisiones de Asuntos Constitucionales, de Justicia y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre democratización de la representación política, la transparencia y la equidad electoral

Consideramos que el variado rango de temas tratados por la presente ley es extremadamente amplio, de decisiva incidencia en el futuro y la defensa de nuestra democracia.

En una misma ley se propone modificar la Ley de Partidos Políticos, 23.298, la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, 26.215, y la del Código Electoral Nacional, 19.945.

En nuestro país es clara la necesidad de una mayor integración de los partidos políticos, señalados por el artículo 38 de la Constitución Nacional como instituciones fundamentales del sistema democrático.

Asimismo, las leyes modificatorias del régimen electoral y de partidos políticos requieren, por imperativo constitucional, la mayoría absoluta del total de miembros de las Cámaras. Este requisito de quórum

especial o agravado es también un claro indicio de la trascendencia de los temas que tratamos.

El sistema de partidos en la Argentina fue, durante la mayor parte del siglo XX, un sistema bipartidista o en su defecto de dos partidos grandes y una tercera fuerza emergente. Sin embargo, durante la última década del anterior siglo, y en consonancia con los fuertes cambios políticos registrados en el mundo, la realidad se complejizó.

Podemos decir, entonces, que se fue construyendo un sistema de partidos con identidades específicas, unos definidos por ámbito geográfico (experiencias provinciales), algunos orientados temáticamente y otros de alcance nacional pero vinculados a figuras preponderantes.

La historia nos presenta ante la pugna entre un sistema de partidos dicotómicos y un sistema más plural o atomizado. Considero que la realidad social actual, con emergencia de diferentes actores e intereses, justamente necesita para ser representada socialmente del fortalecimiento de estas identidades políticas limitadas o específicas.

La ley que hoy discutimos trata en cambio de forzar la convergencia hacia un sistema bipartidista o de coaliciones, donde se pierden los matices y las variantes propias de una sociedad compleja y cambiante.

En el artículo 38, 2º párrafo, se establece: “Su creación y el ejercicio de sus actividades son libres dentro del respeto a esta Constitución, la que garantiza su organización y funcionamientos democráticos, la representación de las minorías...”. Esto implica la obligatoriedad para el régimen electoral de establecer un sistema que asegure el acceso pluralista de los partidos a los cargos que se provean por elección popular para los órganos de poder colegiado.

No creo en que se consideren y establezcan los requisitos de funcionamiento de los partidos políticos y su manera de resolver las candidaturas (mediante internas abiertas, simultáneas y obligatorias) sin antes discutir y pensar otros serios problemas que atraviesan la identidad política de los argentinos.

En este sentido, considero que se debe abordar una definitiva depuración de los padrones electorales y legislar una reglamentación consensuada de la publicidad oficial. Adoptar el sistema de boleta única me parece fundamental para elegir a los representantes garantizando la transparencia de los comicios.

Por ejemplo, un instrumento sumamente importante para mejorar la calidad de la democracia (y no incorporado) es la utilización de una boleta única para todos los partidos, lo que contribuiría a la transparencia de los comicios al evitar de manera definitiva el robo y la falsificación de la papeleta.

En este sentido, y en función de todo lo expuesto anteriormente, expreso mi voto negativo al proyecto de reforma electoral que estamos debatiendo.

38

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR
DIPUTADO RUIZ

**Fundamentos del apoyo del señor diputado
al dictamen de mayoría de las comisiones
de Asuntos Constitucionales, de Justicia
y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto
de ley del Poder Ejecutivo sobre democratización
de la representación política, la transparencia
y la equidad electoral**

Que a través de los años muchos han sido los intentos por reformar el Código Electoral, la Ley de Partidos Políticos y su ley de financiamiento, quedando la mayoría de estos intentos en sólo eso, meras intenciones o proyectos frustrados.

Que a partir del presente proyecto de ley, tenemos la oportunidad histórica de reformar un sistema que a pesar de sus falencias ha transitado y garantizado el sistema democrático de partidos políticos que rige en nuestra Nación.

Que debemos poner especial atención en aquellas cuestiones atinentes a garantizar la participación de todos los ciudadanos que sientan la necesidad de ser parte de la conducción política de nuestro país, y con ello fortalecer así el sistema democrático que hemos elegido como sostén de sus instituciones.

Adentrándome en el tratamiento del proyecto de ley en cuestión, debo adelantar que pondré especial énfasis en lo que a través de mi experiencia personal conozco con mayor profundidad, como lo es el sistema de Registro de Electores, su modificación y derivaciones prácticas.

Dicho sistema se encuentra previsto en el título IV del presente dictamen de mayoría.

En primer término, en relación con su capítulo II y la conformación de los distintos subregistros de electores, entiendo de vital importancia la creación como un subregistro más, el histórico de fallecidos, como medio de control respecto del padrón activo y a fin de solucionar los reclamos de los ciudadanos dados erróneamente de baja como fallecidos del Registro de Electores.

En dicho sentido, el mecanismo previsto en el presente proyecto a fin de dar solución, controlar y depurar el padrón en relación con los fallecidos carece de la practicidad necesaria para evacuar con celeridad un reclamo tan sensible como lo es la baja por supuesto fallecimiento del ciudadano, previendo en su modificación del artículo 22 del Código Nacional Electoral que "...el Registro Nacional de las Personas cursará mensualmente a la Cámara Nacional Electoral la nómina de los electores fallecidos...".

Debemos tener presente que con el cambio efectuado en el procedimiento estipulado para las bajas de ciudadanos fallecidos y la elaboración del registro de electores estamos en presencia de una verdadera "centralización" de la información y su proceso a través de la Cámara Nacional Electoral, que a partir del presente será el único encargado de receptor la información del

Registro Nacional de las Personas correspondiente con las defunciones producidas "en todo el territorio nacional" y a partir de ello producir las bajas respectivas en el registro de electores.

Surge como primer interrogante el hecho de si en verdad la Cámara Nacional Electoral posee la capacidad operativa que permita una tramitación ágil y eficiente de la totalidad de las defunciones producidas en el territorio nacional, las que hasta el momento, recuerdo, eran tramitadas por cada distrito a través de su juzgado con competencia electoral.

Que, adelantándome en mi opinión, debo referir que es sumamente claro que dicha centralización tendrá como único resultado el entorpecimiento y dilación de un trámite que debiera seguir encontrándose en cabeza de las distintas secretarías electorales de los diferentes distritos electorales del país, a fin de dar un control más activo y dinámico a las bajas por fallecimiento y, en consonancia con esto, a los reclamos de los electores dados erróneamente de baja por dicha circunstancia.

No debemos pasar por alto que con el sistema que se intenta implementar, los juzgados electorales de los distintos distritos carecerán del soporte documental que les permita acreditar el fallecimiento del elector dado de baja, el cual será centralizado a través del Registro Nacional de las Personas en la Cámara Nacional Electoral, único encargado del proceso de recepción de la documentación y procesamiento de la baja por fallecimiento, tarea que hasta el momento corresponde al juzgado electoral del distrito en cuestión.

A pesar de dicho cambio, seguirán siendo, en virtud de los artículos 27 y 28 del capítulo II del presente proyecto, los juzgados electorales con competencia electoral quienes recepten los reclamos de los ciudadanos dados de baja o que fuesen erróneamente anotados y le den el correspondiente trámite, pero no se ha previsto, en cambio, el hecho de que los juzgados electorales carecerán de los necesarios soportes documentales e instrumentales para avalar o rechazar la petición realizada por el ciudadano, toda vez que sólo tendrán acceso a una base de datos informática, pero que no cuenta con ningún sustento documental que permita a los distintos juzgados electorales corroborar los extremos invocados por el ciudadano.

Dicho proceso no hace más que volver engorroso un trámite que debiera ser simple y ágil, para solucionar los inconvenientes derivados de las altas y bajas en los respectivos registros electorales o, como se indica en el presente proyecto, los subregistros por distrito.

Como he adelantado en el acápite anterior, la cuestión atinente a la modificación del Registro de Electores se suscitara no sólo con los reclamos de los ciudadanos por supuestos fallecimientos no ocurridos, sino que, a través de la presente centralización, lo mismo ocurrirá con las bajas y altas de los distintos subregistros con motivo de las altas y bajas por cambios de domicilio.

En este sentido, también será la Cámara Nacional Electoral la encargada de recibir los correspondientes

cambios a través del Registro Nacional de la Personas y, a partir de ello, producir las debidas altas y bajas en el Registro Único de Electores, divididas por distritos.

También en dicho caso serán las distintas secretarías electorales las encargadas de tramitar los reclamos por bajas anómalas en el Registro de Electores, por errores en la información cotejada o en su carga, pero nuevamente carecerán de un soporte documental necesario para poder certificar que realmente el ciudadano reclamante debiera o no ser cargado en el subregistro que pretende estar.

Reitero, nuevamente dicha tramitación se torna engorrosa, ya que el juzgado electoral debiera solicitar a la Cámara Nacional Electoral las constancias materiales en las cuales se basó el alta y la correspondiente baja del elector reclamante, todo ello, en plazos verdaderamente acotados e innecesariamente complejos.

En síntesis, es mi humilde opinión que, en lo que respecta al Registro de Electores y su centralización a través de la Cámara Nacional Electoral, la modificación propuesta no hace más que entorpecer y producir un innecesario dispendio de recursos técnicos y humanos, siendo infinitamente más práctico y transparente que el Registro de Electores permaneciese en poder de cada juzgado con competencia electoral, remitiendo éstos los respectivos cambios a la Cámara Electoral y al Ministerio del Interior.

La acumulación de control en la Cámara Nacional Electoral no hace más que centralizar un proceso que debiera ser descentralizado a fin de conservar su eficacia y agilidad, respetando de este modo un federalismo que garantice la participación de todos los estamentos que constituyen las estructuras básicas que le dan sustento a nuestro sistema democrático.

Que con las salvedades expuestas, entiendo y así apoyo la clara necesidad de implementar una ley que modernice y transparente el sistema de partidos políticos que actualmente nos rige.

39

INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA
DIPUTADA SAPAG

Fundamentos del apoyo de la señora diputada al dictamen de mayoría de las comisiones de Asuntos Constitucionales, de Justicia y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre democratización de la representación política, la transparencia y la equidad electoral

Estas reformas que estamos evaluando mejoran ostensiblemente el funcionamiento de los partidos políticos que, por mandato constitucional, tienen en exclusiva la responsabilidad de presentar candidatos a cargos públicos electivos. Lo mejoran porque imponen orden en un caos de 685 agrupaciones, 33 de ellas de orden nacional. Y no sólo imponen orden, sino transparencia e igualdad.

Con un sistema ordenado, transparente, igualitario y, puede decirse, magro con respecto a la posibilidad de efectismos comprados con dinero, en el seno de los partidos recobrará protagonismo una saludable práctica democrática, que es la militancia. No la militancia ocasional cuando se acercan las elecciones, sino una militancia de 365 días al año, para que al ciudadano no le quede ni una pregunta sin contestar, ni una información sin recibir, ni un dirigente sin conocer. La militancia cerrará la brecha que hoy por hoy margina al ciudadano de la política, por creerla una actividad casi pecaminosa.

De lo mucho que en el recinto se ha destacado, no puedo dejar de mencionar mi acuerdo con las internas, como paso ineludible para que el ciudadano no siga encontrándose en elecciones tan cruciales como la del presidente de la Nación, con decenas de boletas plagadas de nombres y apellidos que desconoce en su gran mayoría.

Estoy muy conforme con el proyecto de ley y muy contenta por el avance que significa. Es por eso que lo apruebo en todos sus términos.

40

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR
DIPUTADO SCALESI

Fundamentos del apoyo del señor diputado al proyecto de ley del que es coautor por el que se crea el Sistema de Faros Centenarios

Sabemos que desde finales de los 80 y hasta nuestros días se produjeron profundas modificaciones en el escenario mundial. En el marco de la globalización, los territorios se transforman en lugares protagónicos. Es entonces que la identidad y la cultura se convierten en elementos fundamentales.

La organización del territorio es el resultado del accionar histórico de la sociedad. Dentro de estos territorios existen elementos que se hacen para algo o para alguien, y por un determinado motivo, en un momento de la historia.

Estas manifestaciones son un reflejo de la respuesta que el hombre les da a los problemas concretos de su existencia y su relación con el entorno. Entonces, el patrimonio se transforma en un documento excepcional de nuestra historia.

Nuestro país atesora en sus costas 62 faros que desafían a las fuerzas de la naturaleza. 6 fueron librados al servicio a fines del siglo XIX. De los 56 restantes, 34 datan de principios del siglo XX.

Estos vigías silenciosos guían desde el año 1884 a los navegantes. Pero además simbolizan la presencia de la soberanía sobre nuestras costas.

Muchos de estos faros han sido el eje de desarrollo de algunas ciudades. Tal es el caso del faro ubicado en Punta Mogotes en la ciudad de Mar del Plata. Otros han sido y son motivo de inspiración de grandes artistas plásticos y notables escritores como Julio Verne, que rebautizó al Faro San Juan del Salvamento como el "Faro del Fin del Mundo", por encontrarse en una latitud tan austral.

Si bien nuestros faros siguen conservando sus estructuras originales, el sistema de balizamiento ha evolucionado a lo largo del tiempo incorporando nuevos sistemas ópticos. Esto se suma a los avances tecnológicos, que, si bien son necesarios para la navegación contemporánea, no pueden reemplazar la función que desde 1884 estos vigías vienen desempeñando.

Para el mantenimiento de los faros, el Servicio de Hidrografía Naval cuenta con personal especialmente capacitado que tiene como misión instalar y mantener todos los faros y balizas de nuestro litoral atlántico de manera de hacer más segura la navegación por nuestro mar, el acceso a sus puertos y fondeaderos.

Merece una destacada mención la labor desempeñada por el cuerpo de torreros, encargados de cuidar la luz de la señal, conservar el buen estado de los aparatos ópticos y socorrer a los navegantes en caso de emergencia, a lo que se suman la construcción y el mantenimiento que requieran las torres.

Incorporar los faros al patrimonio cultural de la Nación contribuirá a preservar uno de los símbolos de la defensa de la soberanía en nuestras costas. Además, servirá para reconocer y difundir la labor de una institución que a través de sus integrantes trabaja día a día y anónimamente en permanentes condiciones de adversidad y soledad en pos de la seguridad a la navegación.

Para la elaboración del presente proyecto de ley contamos con el asesoramiento del personal del Servicio de Hidrografía Naval de la Armada Argentina y de la Comisión Nacional de Museos, y concluimos en la importancia que tiene incluir los faros en un sistema que los integre y los ponga en valor.

Por todo lo expuesto, solicito a mis pares la aprobación del presente proyecto.

41

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR DIPUTADO SOLANAS

Fundamentos del apoyo del señor diputado al dictamen de mayoría de las comisiones de Asuntos Constitucionales, de Justicia y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre democratización de la representación política, la transparencia y la equidad electoral

El proyecto que estamos tratando 31-P.E.-2009, remitido por el Poder Ejecutivo nacional, sobre financiamiento de las campañas electorales, modernización del Código Electoral Nacional, modificación de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos y la realización de elecciones primarias, abiertas, simultáneas y obligatorias para designar candidatos es uno de los objetivos centrales que hacen a alcanzar mayor calidad institucional y legitimidad en nuestro sistema democrático.

Hemos bregado los últimos seis años y seis meses, todos los sectores del pueblo argentino, o la inmensa mayoría de ellos, por recuperar la vigencia de nuestras instituciones, el Estado de derecho, por el respeto a

los derechos humanos, la reconstrucción del aparato productivo y económico, del sistema financiero y hasta el valor de la moneda y del trabajo.

Procurar y lograr la conformación de una Corte Suprema de Justicia de la Nación integrada por personas probas, capaces y absolutamente independientes, y generar las condiciones legales para luchar contra la impunidad y que los culpables de terrorismo de Estado y de delitos de lesa humanidad tengan un juicio justo y la consiguiente condena son todos aspectos que hacen a la consolidación de nuestro país, a la reparación de injusticias y postergaciones que habían hecho implosión en las dramáticas jornadas de diciembre de 2001.

A la luz de la consigna y reclamo del “que se vayan todos” de 2001 y 2002, en muchos casos justificada, nació una enorme cantidad de fuerzas políticas, que en muchos casos solamente significaron la atomización del cuerpo social de la República, quitándoles fuerza y representatividad a los propios objetivos de sus promotores.

En la Convención Constituyente de Paraná, Santa Fe, de 1994, los convencionales establecieron que los partidos políticos están consagrados como instituciones fundamentales de nuestro régimen democrático, personas jurídicas necesarias para el funcionamiento de nuestro sistema de gobierno.

El rango constitucional dado por esos constituyentes nos obliga a todos los aquí presentes, pero en definitiva a todos los argentinos, a arbitrar los medios a nuestro alcance para mejorar y modernizar las herramientas y mecanismos para un eficaz y transparente funcionamiento de los partidos políticos y de sus procedimientos electorales.

El Estado democrático no es una férrea o pétreo manifestación en un papel, debe expresar la construcción constante de la orientación, las expectativas y las ideas de cambio de nuestro pueblo.

Un Estado que permanece inalterable, inmodificable, significa lo contrario a las ideas de evolución y reforma que una sociedad como cuerpo vivo representa y requiere.

No es aceptable ni sano situarse en la crítica por la crítica misma, o ser opositor simplemente por el mismo hecho, sin ofrecer propuestas alternativas que enriquezcan el debate y las medidas y caminos a seguir. Quienes somos parte de un proyecto de gobierno y de país, como es mi caso, desde el oficialismo propiciamos las reformas y los cambios legislativos e institucionales que consideramos beneficiosos para el conjunto de la comunidad, y es por eso que tiene una gran significación este proyecto que hace a la representatividad de los dirigentes partidarios, como antesala de futuras gestiones como hombres y mujeres de gobierno.

El destino de nuestro pueblo, de nuestro país, se juega en cada decisión, en cada conducta, se cimienta en cada actitud personal o colectiva, desde las tomadas por las máximas autoridades de los poderes del Estado hasta la del más humilde de los conciudadanos, todas son importantes y todas y cada una tienen su valor; de allí la necesaria participación de la ciudadanía, el

involucramiento positivo de ésta en la selección de los candidatos, de los futuros gobernantes, en elecciones abiertas y obligatorias.

A lo mejor, a algunos dirigentes políticos les queda cómodo ser meros relatores de los acontecimientos, ser analistas de las luchas y los esfuerzos de los demás y anunciadores permanentes de cataclismos que jamás llegan, ubicados en supuestos pedestales, alejados de las demandas y desvelos reales de los sectores populares. No es nuestro caso. Nuestra tarea es poner manos a la obra, dar la cara y batallar cada día por lo que creemos lo más justo y digno para nuestra patria.

Hubo un tiempo, hace algunos años, cuando al parecer los líderes políticos y gobernantes argentinos debían surgir de fundaciones, de dudosa autonomía e integridad y/o grupos económicos, relegando a los partidos a un rol secundario, cargado de descalificaciones y agravios. Era y fue una sutil forma de cercenamiento de la participación popular y de debilitamiento de la democracia argentina, e incluso, lamentablemente, muchos ciudadanos de buena fe cayeron en esa trampa, afectando sus auténticos y propios intereses.

Este proyecto estimula la concreción de afiliaciones, permite las alianzas y confederaciones y fusiones entre partidos, establece la elección periódica de autoridades partidarias y selecciona sus candidatos a cargos públicos electivos nacionales en elecciones primarias abiertas, simultáneas y obligatorias, se establecen claramente los plazos para las convocatorias a elecciones, permite la participación de extrapartidarios, se fija un término de 30 días para la campaña electoral y de 20 días para la publicidad, y la Ley de Presupuesto General de la Nación establecerá los montos a distribuir entre las agrupaciones políticas, y será el Estado quien distribuya la pauta publicitaria en forma equitativa; el proyecto en cuestión regula, brindando certeza y transparencia sobre el financiamiento privado por parte exclusivamente de personas físicas, e impone límites a los gastos electorales, regula las encuestas y sondeos de opinión y limita la publicidad de los actos de gobierno previos a los procesos electorales, entre otros aspectos destacables, facilitando a los ciudadanos ser protagonistas de la vida política.

En suma, es una legislación moderna y de avanzada que ha tomado fuerza e inspiración tanto en la experiencia propia como de la legislación comparada, aplicada en otros países. Fomenta y fortalece el pluralismo, la transparencia y la continuidad institucional, perfecciona los mecanismos de selección y participación ciudadana y de representación política. Establece derechos y obligaciones no sólo a los partidos políticos, sino también a los electores, a los apoderados, a los fiscales, a los particulares que contribuyan a los partidos, a los medios de comunicación, a los organismos del Estado, en definitiva al conjunto de la sociedad.

Estamos dando un nuevo paso histórico para el afianzamiento de las instituciones, como lo fue la implementación del voto libre, masculino, obligatorio y secreto a través de la ley 8.871, impulsada en 1912

por el presidente Roque Sáenz Peña, que terminara con el fraude electoral, o como, en 1947, en el primer gobierno del presidente Juan Domingo Perón, cuando se conquistó el sufragio para las mujeres argentinas a través de la ley 13.010, gestada por la lucha inquebrantable de Eva Duarte de Perón en pos de los derechos políticos de las mujeres.

Por último, he presentado durante mi mandato, que culmina en 21 días, cinco propuestas de reformas del Código Electoral, ley 19.945, expedientes 2.406, 3.114, 4.875, 5.243 y 5.328 todos de 2007, por lo cual es una gran satisfacción poder aprobar en esta sesión una reforma integral a dicha norma y a otras relacionadas.

42

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR DIPUTADO VIALE

Fundamentos del rechazo del bloque del señor diputado al dictamen de mayoría de las comisiones de Asuntos Constitucionales, de Justicia y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre democratización de la representación política, la transparencia y la equidad electoral

El dictamen traído a este recinto no modificó los principales aspectos cuestionados por el Partido Socialista, que se expresó sobre este tema en la declaración aprobada por su Comité Ejecutivo Nacional el pasado 7 de noviembre, con la seriedad y responsabilidad con la que los socialistas de la Argentina debatimos las cuestiones públicas y resolvemos las posiciones que traemos a este ámbito fundamental de la democracia. En ese amplio y profundo debate, el órgano de conducción de nuestro partido analizó el proyecto de reforma política impulsado por el Poder Ejecutivo nacional y señaló numerosos cuestionamientos.

Esos aspectos tienen que ver con el sesgo central del proyecto del Ejecutivo, que a contrapelo de las tendencias democráticas actuales a nivel internacional —así como de las sugerencias que en esta materia vienen realizando los numerosos especialistas que, desde la recuperación de la democracia, plantean la necesidad de una reforma política en la Argentina— concentra funciones en el propio Poder Ejecutivo, en lugar de avanzar en la estructuración de una justicia electoral independiente del poder político.

En ese sentido, sigue teniendo plena vigencia lo expresado por el socialismo, al rechazar el proyecto de ley entendiendo que éste “avanza en el camino de consolidar una mayor injerencia del Poder Ejecutivo en aspectos sensibles de la administración y gestión de los procesos electorales, no garantiza una administración electoral independiente y es claramente inconveniente en términos de transparencia y equidad electoral; a la vez que contiene normas de carácter proscriptivo para nuevas fuerzas políticas, que van en un sentido de obstaculizar la posibilidad de constitución de alternativas a la vieja política”.

No podemos dejar de señalar que carece de toda razonabilidad que a muy pocas semanas del cierre del período de sesiones ordinarias, se apure la discusión y el debate en un tema donde la propia Constitución Nacional prohíbe –no casualmente– resolver estos temas a través de DNU y establece a través de la mayoría agravada un piso de consenso mínimo de los bloques parlamentarios. Ese consenso no ha sido siquiera buscado, lo que se prueba en la mención que se hace en los fundamentos a la ronda de diálogos realizada oportunamente, ronda de la cual los partidos no obtuvieron siquiera una devolución acerca de cómo se tuvieron en cuenta sus opiniones al respecto del tema en debate.

Por el contrario, creemos que la reforma política debe ser fruto del diálogo y el consenso en el que participe el más amplio espectro partidario posible acompañado de un proceso altamente participativo que la dote de un alto nivel de legitimidad y, sobre todo, de sostenibilidad a través del tiempo.

Hablamos de sostenibilidad en el tiempo, porque cuando al PJ no le convenía la ley de internas abiertas, este mismo oficialismo apuró su anulación, con el voto en contra del bloque socialista, es bueno recordarlo. Ahora, dada la aparición de una vertiente opositora justicialista que amenaza con crecer por afuera o quizás ante la pesadilla de perder el control del viejo PJ al cual tanto cuestionaban y en el que recalaron con una notable pericia para el manejo de sus viejas prácticas, resulta conveniente reactivar aquel sistema, en función de las necesidades actuales. Dan ganas de preguntar cuánto tiempo durará esta reforma política que es presentada, falsamente, como la solución a los problemas de nuestra democracia. ¿Quizás hasta que el PJ nuevamente necesite retoques que faciliten algunas de las múltiples maniobras que, desde el poder, han puesto en práctica para mantenerse allí, y no –como se esperaría de un gobierno que se precia de autodenominarse “progresista”– para distribuir ese poder a la sociedad?

También se ha dicho que esta iniciativa de reforma política está inspirada en el modelo de Santa Fe. Sin embargo, en la provincia de Santa Fe las elecciones internas abiertas no son proscriptivas, como en el proyecto del oficialismo, por el cual aquellas fuerzas políticas que no alcancen un determinado piso no podrán participar en las elecciones generales. Se trata de un criterio de manifiesta arbitrariedad y carácter proscriptivo, incompatible con el espíritu democratizador y participativo que debería tener una verdadera reforma política.

También son dignas de mención las objeciones que realizaron varias de las organizaciones que han manifestado reparos, casualmente las mismas que participaron oportunamente de la Comisión para el Análisis y Estudio de la Reforma Política creada por decreto 592 del 13 de agosto de 2003 en el ámbito del Ministerio del Interior de la Nación. Entre los puntos centrales de una reforma política, para estas ONG incluyen algunos que no están contemplados en la propuesta que se debate. Paradójicamente, muchos de ellos integraban

la “Agenda Consensuada Sociedad Civil - Ministerio del Interior”, que aún puede consultarse en el sitio web del ministerio. Allí se incluían temas como:

- El sistema de boleta única (que no está previsto en el proyecto oficial).

- La exclusión del Ministerio del Interior de cualquier tipo de participación en la organización de las elecciones. Por el contrario, como ya se dijo, el proyecto concentra más poder en el Ejecutivo.

- Transferencia al Poder Judicial de la dirección y ejecución del proceso electoral en todas sus facetas, tanto en elaborar los padrones como en el escrutinio, así como en la distribución de los recursos para las agrupaciones políticas. Es obvio que tampoco se incluye este aspecto.

- Voto electrónico.

- Reafiliación obligatoria.

- Ministerio Público Electoral.

- Auditorías ciudadanas. Marco regulatorio de participación.

Como puede entreverse, no se trata de asuntos de poca importancia. Por el contrario, son los requerimientos básicos para que haya reglas de juego claras, transparentes y equitativas.

Veamos, por ejemplo, el problema de las llamadas listas sábana. Mucho se ha hablado de ellas en tiempos recientes. La verdad es que, tal como lo explica el especialista Gerardo Scherlis, la llamada “lista sábana” (la lista vertical) no es la responsable de todos los males del país. De hecho, el desconocimiento de los candidatos sólo es un problema en un distrito grande, como la provincia de Buenos Aires, que elige 35 diputados, la Capital que vota 13, Santa Fe 10 y Córdoba nueve. En la mayor parte de las provincias argentinas se eligen, en cada elección, cinco diputados o menos. Más aún, el desconocimiento de los electos puede argumentarse seriamente sólo en la provincia de Buenos Aires, donde el Partido Justicialista suele obtener una buena porción de los 35 diputados que se eligen. Pero en el resto de los distritos grandes del país, ningún partido elige, en una misma elección, más de cinco diputados.

La verdadera “lista sábana”, de la que no se habla, es horizontal, es aquella por la cual se juntan elecciones de muchos cargos diferentes –incluyendo cargos nacionales, provinciales y municipales– en una misma boleta. Así, el ciudadano puede encontrarse en una misma boleta con candidato a presidente y vice, senadores nacionales, diputados nacionales, gobernador y vicegobernador provincial, senadores provinciales, diputados provinciales, intendente y concejales municipales, consejeros escolares, y de paso, si cuadra, convencionales para reformar la Constitución provincial o redactar la carta orgánica municipal. En una punta lleva a un candidato a presidente con alta intención de voto y en la otra punta lleva al monstruo creado por Frankenstein como candidato a intendente, con lo cual este último aumenta enormemente sus chances de ser elegido. Sí, es verdad que se puede cortar boleta; pero eso requiere una información no

siempre al alcance del elector. El voto se desnaturaliza cuando no se distingue en forma clara qué cargos están en juego en una elección. El objetivo de juntar todos los cargos es lograr el “efecto arrastre” de un candidato hacia los otros, y es habitual que el elector, al elegir a un candidato para algún cargo (presidente, gobernador), termine dando su voto a candidatos para otros.

Esta situación, que desnaturaliza la elección del votante, no está prevista en el proyecto que se trae a debate. Por el contrario, lo que se prevé es agravarla, básicamente por dos razones: porque no se incorpora el sistema de boleta única, que puede contribuir solucionar este asunto, y sobre todo porque no incluye la prohibición de la simultaneidad de las elecciones nacionales con las provinciales y municipales, prohibición que desterraría la “lista sábana” horizontal.

En otro aspecto, el proyecto en debate contiene numerosas inequidades que resultan llamativas e injustificables. Una de ellas es la que incorpora el criterio de proporción de afiliaciones en relación con el padrón como requisito para el reconocimiento y caducidad de partidos. Por un lado, se trata (nuevamente) de un criterio claramente proscriptivo y anacrónico, que no sólo no responde a la realidad del sistema de partidos argentino y desconoce la evolución histórica de los formatos partidarios en el mundo, sino que también generará incentivos para las ya muy extendidas prácticas clientelares características de la vieja política.

Pero por otro lado, establece una inadmisible discriminación que perjudica sensiblemente a las fuerzas políticas de las provincias con menor cantidad de electores. En efecto, se establece como requisito acreditar la adhesión “de un número de electores no inferior al cuatro por mil (4‰) del total de los inscriptos en el registro de electores del distrito correspondiente, hasta el máximo de un millón (1.000.000)”. Insistimos: no es sólo proscriptivo sino fuertemente desigual en sus alcances excluyentes: así, las adhesiones necesarias en una provincia como Entre Ríos serán 3.556. En Tucumán, se requerirán 3.920. Y, en cambio, en la provincia de Buenos Aires, con más de 10 millones de electores, bastarán 4.000. Dicho de otro modo, la existencia de las organizaciones partidarias se ajustará a requisitos manifiestamente inequitativos, siempre en perjuicio de las provincias con menor población, favoreciendo de manera ostensible a las opciones partidarias tradicionales y obstaculizando la aparición de fuerzas políticas alternativas.

Otros aspectos que resultan inadmisibles tienen que ver con las siguientes disposiciones incluidas en el proyecto:

–Mantiene en la órbita del Ministerio del Interior (Dirección Nacional Electoral) la distribución de los aportes partidarios, asignándole asimismo la distribución exclusiva de las pautas publicitarias en medios de comunicación, aunque sin mayores detalles en cuanto a cantidades y criterios específicos de distribución. Todo esto permitirá un margen de discrecionalidad aún mayor al evidenciado en los últimos procesos electo-

rales nacionales, inaceptable en cuanto atenta contra las necesarias garantías de transparencia y la igualdad de acceso a las fuentes de financiamiento por parte de todas las fuerzas políticas.

–Se le asignan nuevas atribuciones que resultan inaceptables a la Dirección Nacional Electoral (DNE), y que deberían estar en la órbita de la justicia electoral o en un órgano público independiente encargado de la administración electoral; entre ellas, la determinación del tope de gastos de campaña, la determinación de la magnitud de aportes privados, la distribución exclusiva de la pauta publicitaria, la publicación de los padrones definitivos y la recepción de los resultados del escrutinio en el marco de las primarias.

–El requisito de presentación de una elevada cantidad de avales para la postulación de precandidatos en las primarias es otra cláusula proscriptiva y carece de sentido en un sistema electoral en el que se reconoce a los partidos el monopolio de las candidaturas y se otorga reconocimiento jurídico a las afiliaciones.

–Otorgar facultad al Ministerio del Interior (DNE) respecto a la organización de la elección y el escrutinio en el marco de las primarias deja al margen a la Junta Nacional Electoral y la Cámara Nacional Electoral, lo cual atenta contra la transparencia y el control jurisdiccional de esta instancia del proceso electoral.

–No hay prohibición expresa alguna en relación con listas colectoras, listas espejo y candidaturas testimoniales, entre otras maniobras que atentan contra la libre expresión de la voluntad popular.

–Se modifica la actual definición de lo que se entiende por “campañas electorales” (artículo 64 bis del Código Electoral) limitándola a la actividad de candidatos y partidos y excluyendo de ella la referencia abarcativa de terceros, lo que sin dudas podría incidir a la hora de determinar si la actividad de funcionarios públicos en tiempos electorales puede ser considerada como “campaña” y por ende estar sujeta a las restricciones y controles pertinentes.

–En cuanto a la publicidad de los actos de gobierno, el proyecto considera insuficiente la extensión de la prohibición vigente de 7 a 15 días anteriores a la elección, sin especificación de sanciones, y referida a aquellos actos que puedan “promover la captación de sufragio”, lo que no sólo nos parece insuficiente por el plazo sino también por la ambigüedad de la definición elegida que no evitaría la publicidad de actos oficiales con incidencia en el proceso electoral.

En este sentido, tuvimos una experiencia en las recientes elecciones legislativas en Entre Ríos. A pocas horas de los comicios, las máximas autoridades de la provincia, el gobernador Sergio Urribarri, el vicegobernador José Lauritto y uno de los candidatos a diputado nacional por la lista 501, Oscar Balla, acompañados por el titular del Partido Justicialista provincial, Jorge Busti, inauguraron un tomógrafo y una sala de diálisis en el Hospital “Urquiza” de Concepción del Uruguay, tal como se informó en el sitio web de la provincia de Entre Ríos, aunque a las

pocas horas se quitó la noticia del sitio. La ambigüedad de la actual formulación legal permitió que los funcionarios violaran impune y claramente el artículo 64 quáter, último párrafo, de la Ley Nacional Electoral, que prohíbe todo acto de gobierno durante los siete días anteriores a la realización de los comicios. Pero la propuesta actual no soluciona este tema, sino que lo agrava.

—En otro aspecto, se asignan al Ministerio del Interior (DNE) facultades inadmisibles en lo relativo a la determinación y configuración de las circunscripciones electorales, uno de los elementos del sistema electoral que por su impacto en los resultados de una elección más se presta a la manipulación política.

Incluso aspectos que aparecen como positivos en el proyecto —como los enumerados por el diputado Landau, que los hay, por supuesto, tales como la asignación de espacios publicitarios o distribución igualitaria de recursos o las numerosas observaciones a aspectos menores pero importantes, como la fijación del valor del módulo— se ven ocluidos por la instrumentación en manos del Ejecutivo, y sobre todo por lo que, objetivamente, no puede leerse sino como un nuevo intento del oficialismo por manipular de manera antojadiza la legislación electoral en virtud de amañar la situación para favorecer sus posibilidades electorales de cara a las próximas elecciones.

Cada una de esas modificaciones introducidas, si bien atenúan algunos de los aspectos negativos, no alteran el sesgo central, como decíamos, que es la concentración de mayor poder, en este caso en relación a lo electoral, en manos del Ejecutivo nacional.

Para ir concluyendo: para los socialistas, la reforma política es necesaria. Pero, claramente, no es ésta. La primera condición de la reforma política tal como la entiende el Partido Socialista es que los ciudadanos y ciudadanas puedan elegir, puedan dejar de ser rehenes del sistema clientelar implantado en la Argentina desde hace mucho tiempo, y consolidado en los años 90 mediante las políticas asistenciales de las cuales este gobierno ha decidido ser continuador y no cuestionador.

En ese sentido, los proyectos presentados por el socialismo en el Congreso Nacional, Legislaturas provinciales y concejos municipales son innumerables, y tienen como ejes la instrumentación de una justicia electoral independiente, de mayor transparencia en el financiamiento de las organizaciones partidarias y de las campañas, de fortalecimiento de los partidos en detrimento del transfuguismo, de obstaculizar la manipulación de las normas electorales, de transparentización del padrón, de paridad de varones y mujeres, e incluso de tope a las remuneraciones de los funcionarios políticos, entre otros aspectos centrales para transformar en un sentido progresivo nuestro sistema democrático.

Para el PS no hay reforma política sin participación popular, y no deja de ser notablemente llamativo que en el marco de una supuesta reforma política integral —como gusta de denominarla el gobierno— no haya siquiera una mínima mención a la reglamentación de los mecanismos

de participación popular consagrados hace ya 14 años en la reforma constitucional, y que siguen siendo letra muerta en un marco jurídico global que, como señala Roberto Gargarella, sigue siendo hostil a la participación ciudadana, bajo aquella anacrónica concepción de que “el pueblo no delibera ni gobierna sino a través de sus representantes”. En realidad, si hay algo en crisis en la Argentina, es la representación. Y en lugar de avanzar en una reforma política participativa, que complemente los aspectos representativos de nuestra democracia, con una creciente inclusión de la sociedad en la toma de decisiones, se vuelve a impulsar bajo un nombre pomposo una modificación legal que sólo tiene como norte la adecuación del marco jurídico a las necesidades coyunturales del gobierno, y así se vuelve a arrojar por la borda la posibilidad de un cambio sustancial que avance en el sentido de una democracia participativa.

Una reforma política que permita recuperar la credibilidad y legitimidad de la política a través de la incorporación de mecanismos de democracia participativa, que ayude a reducir la brecha entre la política institucional y los reclamos sociales en el camino de la paz social y la no violencia y que dé garantías al elector en el ejercicio de su derecho al sufragio no se logrará con un “debate exprés”. Este Congreso debería tomarse el tiempo necesario para un debate profundo, que no tenga como eje prioritario las necesidades de un sector sino los problemas reales del sistema político. En ese sentido, el objetivo primordial de la reforma política debería ser el de mejorar la calidad de las reglas de juego del sistema político, haciéndolo más transparente y confiable, más inclusivo y equitativo y, sobre todo, mucho más participativo.

Como lo planteó en alguna ocasión Guillermo Estévez Boero, “es un error creer que el problema de la reforma política puede resolverse cambiando a las personas que ejercen el poder y dejando intactas las estructuras de ese poder injusto”. En idéntico error incurrirá este Congreso si cree que cambiar algunas reglas para favorecer una coyuntura equivale a transformar la política.

Por todas las razones expuestas el bloque de diputadas y diputados del Partido Socialista vota negativamente el proyecto de reforma política del oficialismo.

43

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR DIPUTADO VIALE

Fundamentos del rechazo del señor diputado al dictamen de mayoría de las comisiones de Asuntos Constitucionales, de Justicia y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre democratización de la representación política, la transparencia y la equidad electoral

El proyecto presentado por el Poder Ejecutivo nacional, cuyo objetivo es el de establecer la “democra-

tización de la representación política, la transparencia y la equidad electoral”, contiene aspectos que resultan inadmisibles. Para enumerar algunos:

–Mantiene en la órbita del Ministerio del Interior (Dirección Nacional Electoral) la distribución de los aportes partidarios, asignándole asimismo la distribución exclusiva de las pautas publicitarias en medios de comunicación, aunque sin mayores detalles en cuanto a cantidades y criterios específicos de distribución. Todo esto permitirá un margen de discrecionalidad aún mayor al evidenciado en los últimos procesos electorales nacionales, inaceptable en cuanto atenta contra las necesarias garantías de transparencia y la igualdad de acceso a las fuentes de financiamiento por parte de todas las fuerzas políticas.

–Se le asignan nuevas atribuciones que resultan inaceptables a la Dirección Nacional Electoral (DNE), y que deberían estar en la órbita de la justicia electoral o en un órgano público independiente encargado de la administración electoral; entre ellas: la determinación del tope de gastos de campaña, la determinación de la magnitud de aportes privados, la distribución exclusiva de la pauta publicitaria, la publicación de los padrones definitivos y la recepción de los resultados del escrutinio en el marco de las primarias.

–El requisito de presentación de una elevada cantidad de avales para la postulación de precandidatos en las primarias es otra cláusula proscriptiva y carece de sentido en un sistema electoral en el que se reconoce a los partidos el monopolio de las candidaturas y se otorga reconocimiento jurídico a las afiliaciones.

–Otorgar facultad al Ministerio del Interior (DNE) respecto a la organización de la elección y el escrutinio en el marco de las primarias deja al margen a la Junta Nacional Electoral y la Cámara Nacional Electoral, lo cual atenta contra la transparencia y el control jurisdiccional de esta instancia del proceso electoral.

–No hay prohibición expresa alguna en relación a listas colectoras, listas espejo y candidaturas testimoniales, entre otras maniobras que atentan contra la libre expresión de la voluntad popular.

–Se modifica la actual definición de lo que se entiende por “campañas electorales” (artículo 64 bis del Código Electoral) limitándola a la actividad de candidatos y partidos y excluyendo de ella la referencia abarcativa de terceros, lo que sin dudas podría incidir a la hora de determinar si la actividad de funcionarios públicos en tiempos electorales puede ser considerada como “campaña” y por ende estar sujeta a las restricciones y controles pertinentes.

–En cuanto a la publicidad de los actos de gobierno, el proyecto considera insuficiente la extensión de la prohibición vigente de 7 a 15 días anteriores a la elección, sin especificación de sanciones, y referida a aquellos actos que puedan “promover la captación de sufragio”, lo que no sólo nos parece insuficiente por el plazo sino también por la ambigüedad de la definición

elegida que no evitaría la publicidad de actos oficiales con incidencia en el proceso electoral.

En este sentido, tuvimos una experiencia en las recientes elecciones legislativas en Entre Ríos. A pocas horas de los comicios las máximas autoridades de la provincia, el gobernador Sergio Urribarri, el vicegobernador José Lauritto y uno de los candidatos a diputado nacional por la lista 501, Oscar Balla, acompañados por el titular del Partido Justicialista provincial, Jorge Busti, inauguraron un tomógrafo y una sala de diálisis en el Hospital “Urquiza” de Concepción del Uruguay, tal como se informó en el sitio web de la provincia de Entre Ríos, aunque a las pocas horas se quitó la noticia del sitio. La ambigüedad de la actual formulación legal permitió que los funcionarios violaran impune y claramente el artículo 64 quáter, último párrafo, de la Ley Nacional Electoral, que prohíbe todo acto de gobierno durante los siete días anteriores a la realización de los comicios. Pero la propuesta actual no soluciona este tema, sino que lo agrava.

–En otro aspecto, se asignan al Ministerio del Interior (DNE) facultades inadmisibles en lo relativo a la determinación y configuración de las circunscripciones electorales, uno de los elementos del sistema electoral que por su impacto en los resultados de una elección más se presta a la manipulación política.

Por otro lado, son dignas de mención las objeciones que realizaron varias de las organizaciones que han manifestado reparos, casualmente las mismas que participaron oportunamente de la Comisión para el Análisis y Estudio de la Reforma Política, creada por decreto 592 del 13 de agosto de 2003 en el ámbito del Ministerio del Interior de la Nación. Entre los puntos centrales de una reforma política, para estas ONG, deben incluirse ciertas disposiciones que no están contempladas en la propuesta que se debate. Paradójicamente, muchos de ellos integraban la “Agenda Consensuada Sociedad Civil - Ministerio del Interior”, que aún puede consultarse en el sitio web del ministerio. Allí se incluían temas como:

–El sistema de boleta única (que no está previsto en el proyecto oficial).

–La exclusión del Ministerio del Interior de cualquier tipo de participación en la organización de las elecciones. Por el contrario, como ya se dijo, el proyecto concentra más poder en el Ejecutivo.

–Transferencia al Poder Judicial de la dirección y ejecución del proceso electoral en todas sus facetas, tanto en elaborar los padrones como en el escrutinio, así como en la distribución de los recursos para las agrupaciones políticas. Es obvio que tampoco se incluye este aspecto.

–Voto electrónico.

–Reafiliación obligatoria.

–Ministerio Público Electoral.

–Auditorías ciudadanas. Marco regulatorio de participación.

Como puede entreverse, no se trata de asuntos de poca importancia. Por el contrario, son los requerimientos básicos para que haya reglas de juego claras, transparentes y equitativas.

En ese sentido, los proyectos presentados por el socialismo en el Congreso Nacional, Legislaturas provinciales y concejos municipales son innumerables y tienen como ejes la instrumentación de una justicia electoral independiente, de mayor transparencia en el financiamiento de las organizaciones partidarias y de las campañas, de fortalecimiento de los partidos en detrimento del transfuguismo, de obstaculizar la manipulación de las normas electorales, de transparentización del padrón, de paridad de varones y mujeres, e incluso de tope a las remuneraciones de los funcionarios políticos, entre otros aspectos centrales para transformar en un sentido progresivo nuestro sistema democrático.

Para el PS no hay reforma política sin participación popular, y no deja de ser notablemente llamativo que en el marco de una supuesta reforma política integral —como gusta de denominarla el gobierno— no haya siquiera una mínima mención a la reglamentación de los mecanismos de participación popular consagrados hace ya 14 años en la reforma constitucional, y que siguen siendo letra muerta en un marco jurídico global que, como señala Roberto Gargarella, sigue siendo hostil a la participación ciudadana, bajo aquella anacrónica concepción de que “el pueblo no delibera ni gobierna sino a través de sus representantes”. En realidad, si hay algo en crisis en la Argentina, es la representación. Y en lugar de avanzar en una reforma política participativa, que complemente los aspectos representativos de nuestra democracia, con una creciente inclusión de la sociedad en la toma de decisiones, se vuelve a impulsar bajo un nombre pomposo, una modificación legal que sólo tiene como norte la adecuación del marco jurídico a las necesidades coyunturales del gobierno, y así se vuelve a arrojar por la borda la posibilidad de un cambio sustancial que avance en el sentido de una democracia participativa.

44

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR DIPUTADO VILARIÑO

Fundamentos del apoyo del señor diputado al dictamen de mayoría de las comisiones de Asuntos Constitucionales, de Justicia y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre democratización de la representación política, la transparencia y la equidad electoral

Con esta nueva iniciativa se está impulsando que la participación, la democratización, la distribución más equitativa del financiamiento de los partidos y la ma-

yor transparencia se materialicen más concretamente de lo que tenemos legislado hasta hoy. Más allá de lo que han expresado mis colegas, para expresar las diferencias bueno es resaltar los puntos concretos en consenso, que sobresalen en esta reforma que estamos debatiendo. Sintéticamente podemos citar brevemente algunos:

—Internas abiertas y obligatorias con fecha fija. Se realizarán el segundo domingo de agosto del año en que se celebren las elecciones. Dos meses y medio antes de las elecciones generales (4º domingo de octubre).

—Reducción de los pisos —reclamo de los partidos chicos—. Se bajó del 3 al 1,5 % del total de electores, requisito para que una agrupación que participe en las internas pueda presentarse en las generales. Para ser reconocido o mantener la personería partidaria el número de afiliados exigidos pasó del 5 a 4 por mil afiliados del padrón.

—Unificación de los padrones femeninos y masculinos y reducción de los votantes por mesa (a 350 votantes).

—Eliminación de las listas colectora-espejos, para la elección general.

—Ampliar competencia a la justicia electoral, sobre todo en las elecciones primarias.

—Se prohíbe ser candidato a los procesados por crímenes de lesa humanidad por los hechos acaecidos entre el 24-3-76 al 10-12-1983.

—Se moderniza el sistema de electores con la digitalización.

—Se introduce la renuncia a la afiliación a un partido.

—Se establece la flexibilidad de la boletas en la elección primaria.

—Regulación equitativa de la publicidad en los medios (radio y televisión).

—Se introduce la posibilidad de que las boletas de los partidos sean distinguidas por color.

—Se establece la exclusión del financiamiento privado de campaña en los medios para los partidos, lo que genera más equidad para los partidos minoritarios.

—Se crea el módulo electoral para el financiamiento de los partidos, monto que será fijado por el Congreso.

Frente a todo esto que planteamos, también tenemos que recordar que este nuevo proyecto que hoy estamos votando compromete a la ciudadanía con la elección de los candidatos a las elecciones y, a su vez, los legítima.

Si la votación no fuese obligatoria, se fomentaría el clientelismo, ya que el desinterés de la ciudadanía a participar llevaría a que se implementara este tipo de prácticas deshonestas. La apatía política se debe corregir por medio de la participación para atenuar el abismo que se produce entre el gobierno y la sociedad.

Este nuevo sistema servirá para revitalizar la vida política ciudadana ya que cada elector no afiliado considerará que los futuros candidatos no le serán totalmente ajenos ni impuestos por centros de poder en los cuales no ha participado.

Además, el mayor número de requisitos para la formación de partidos y su sustento impide la construcción de estructuras vacías de contenido que sólo compitan por votos sin una ideología definida.

Para terminar, quisiera recordar a un coterráneo que fue uno de los autores ideológicos de la Ley Sáenz Peña. Se trata de Indalecio Gómez, quien fue ministro del Interior de Roque Sáenz Peña y dos veces consecutivas (1886-1900) diputado por Salta. En ocasión del tratamiento de esta ley, allá por 1912, el entonces ministro del Interior dijo: “El cambio a operar es trascendente, la reforma política, una verdadera revolución para los comicios que abren al pueblo una gran puerta de avance”. Esta ley, la conocida como Ley Sáenz Peña, rigió los destinos del país durante mucho tiempo y de muy buena forma.

Más allá de los disensos, esta reforma política se traduce en un cambio más integral, que pretende ser un avance de lo que se hizo en los últimos años, orientado a dar lugar a una mayor democratización, equidad y transparencia a los partidos políticos y todo el proceso electoral.

45

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR DIPUTADO WEST

Fundamentos del apoyo del señor diputado al dictamen de las comisiones de Población y Desarrollo Humano, de Economías y Desarrollo Regional y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del que es coautor por el que se crea el Régimen de Promoción de Pequeñas Localidades

Desde hace décadas las pequeñas localidades padecen un proceso continuo de despoblamiento.

Hasta 1955 hubo en estas localidades un proceso de ocupación planificado del espacio. Las localidades crecieron como consecuencia de un proyecto económico de desarrollo y pleno empleo que fue generando la demanda de mano de obra en la actividad agraria. Por otra parte, un complejo legal y normativo colaboró, hasta estos años, con una distribución de la tierra entre pequeños productores agrícolas.

Ya en 1960, nuestro país ocupaba el 7° lugar en el mundo por su nivel de urbanización con el 72 por ciento de población en aglomeraciones de más de 2.000 habitantes. En la actualidad, la complejidad del problema demográfico muestra que, aproximadamente, más del 90 por ciento de la población es urbana y esta situación tendería a estabilizarse.

Diversos gobiernos, aplicando políticas económicas aperturistas, afectaron el crecimiento de los pueblos

rurales agudizando así los desplazamientos de los pobladores hacia los principales círculos de concentración urbana más próximos, o directamente hacia los conglomerados urbanos más grandes del país.

En las pequeñas localidades se advierte en esos años, tanto desde la estadística como desde la memoria, el inicio del estancamiento demográfico. El modelo económico de ajuste, sumado a una política aperturista intensificada, impactó en las localidades rurales con el cierre o clausura de servicios de transporte ferroviario, una escasa inversión en servicios públicos y una disminución en la ocupación de la mano de obra a causa de la modificación del sistema productivo agrario.

Es así que comienza a manifestarse la progresiva dificultad de los pobladores en el acceso a la salud, la educación, los bienes culturales y las nuevas tecnologías, determinando causalidades estrechamente relacionadas con la cuestión social, los derechos sociales y con el despoblamiento. De allí que debemos plantear el derecho a no migrar, el derecho al arraigo, a la pertenencia, en definitiva el derecho a la identidad.

Hoy más que nunca debemos intervenir con las herramientas que nos da el Estado para poder pensar y construir diferentes alternativas que reviertan esta realidad social, y que no sólo se apunte a frenar dicha migración, sino que, además, se impulse una mejora en la calidad de vida de nuestros pobladores, siendo ellos también protagonistas de su desarrollo, protagonistas de su propia transformación.

En este marco, el proceso de recuperación que está viviendo el país es propicio para promover estrategias de desarrollo local para las pequeñas localidades, porque abre nuevos horizontes y nos permite soñar con una Argentina con nuevos signos de equidad e inclusión social en los sectores sociales más desprotegidos.

La situación de las pequeñas localidades es sumamente compleja y por momentos se pierde en miradas que sólo suelen ponerse en los grandes aglomerados urbanos o que intentan dar respuesta sólo desde lo productivo, dejando de lado las cuestiones locales, en tanto cultura, identidad, educación, potencialidades.

De este modo, la necesidad de legislar sobre el problema debe –necesariamente– ser acompañada por una activa política estatal de planificación y desarrollo, definiendo nuevos roles políticos y administrativos.

Por eso este proyecto de ley, el cual intenta avanzar por el camino de sentar las bases de una estrategia de innovación en la gestión de los diversos componentes del desarrollo.

La propuesta consiste en un conjunto de políticas orientadas a los territorios, instituciones y actores sociales que, debidamente articuladas, generen la sinergia necesaria para mejorar significativamente la calidad de vida del habitante del medio rural.

Se pretende atacar las causas de la problemática proponiendo medidas tendientes a detener el progresivo

despoblamiento en las pequeñas localidades, dotándolas de herramientas que faciliten el desarrollo y la integración regional y nacional, a fin de garantizar la integridad territorial.

En este aspecto, el Estado pasará a tener un papel central como promotor, dinamizador, ordenador y planificador. El presente proyecto de ley apunta a facilitar el papel del Estado nacional, los estados provinciales y los municipios, la autogestión en el ámbito comunitario y el desarrollo local.

Por ello, promueve la formación de un consejo de apoyo local en cada una de las localidades con el fin de elaborar un plan de desarrollo local construido a partir de la participación del gobierno y de diferentes organizaciones de la sociedad civil.

Cada localidad podrá asumir un rol protagónico y una responsabilidad creciente en la gestión de su propio destino económico, social y cultural, respetando su identidad e idiosincrasia y convocando a todos los actores locales.

Por ello el presente proyecto propone crear un régimen de promoción de pequeñas localidades, con el fin de promover el desarrollo de las mismas mediante la articulación de políticas públicas nacionales, provinciales y municipales.

46

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR DIPUTADO ZANCADA

Fundamentos del rechazo del bloque del señor diputado al dictamen de mayoría de las comisiones de Asuntos Constitucionales, de Justicia y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre democratización de la representación política, la transparencia y la equidad electoral

Como todas las leyes importantes que hacen al destino, a la práctica democrática, a la participación y al consenso, esta ley debería manifestarse como la democratización de la representación política, la transparencia y la equidad electora, aspectos de fundamental importancia hoy en día. Pero para que todo ello suceda necesitamos diálogo, encuentros, análisis, tiempo, sobre todo tiempo, para poder buscar la mejor ley para este tema que se trata. Sin embargo, con este gobierno parece ser imposible.

Con esta ley se entiende que nada cambia. El candidato, una vez elegido en la lista del partido, puede decidir e integrar otro bloque partidario y confeccionar un telegrama para renunciar a la afiliación. Esto aumentaría el desinterés que existe en la gente con respecto a la participación pues iría en detrimento de la responsabilidad ciudadana. Esta acción es denominada comúnmente “transfuguismo”, o actitud desleal con aquellos que lo votaran.

No obstante, este aspecto no estaría contemplado en sus artículos.

Ante estas circunstancias, será muy difícil el sostenimiento y la continuación de pequeños partidos políticos, con vida zonal, con actividad local ya que para sobrevivir deberán fusionarse con otros partidos políticos más grandes, quienes terminarían absorbiéndolos.

Esta ley repararía en el bipartidismo, llevándose por delante a partidos emergentes a partir de la frase “que se vayan todos” y plantearía la caducidad de las afiliaciones.

Será muy delicada una reforma política sin una reforma tributaria, sin una nueva ley de coparticipación. Es probable que en un futuro muchos gobernadores ordenen a sus legisladores que acompañen proyectos del Poder Ejecutivo.

Lo que esta ley debería exigir –pero no lo hace– es requerir a los diferentes partidos políticos formar cuadros, actividades doctrinales, participación de la gente y no como es actualmente, donde sólo hay actividad veinte (20) días antes de cada elección.

Por eso nos preguntamos: ¿en qué parte de este proyecto se hablaría o se regularía la democratización de la vida interna del partido? ¿Cómo deberían actuar los partidos emergentes para afiliarse con este sistema de telegramas?

Sabemos que se han presentado alrededor de cien (100) proyectos referidos a este mismo tema; entonces, ¿por qué no buscar lo bueno de cada uno de ellos? Y doy fe de que existen propuestas muy positivas.

¿Qué se le dirá a la ciudadanía con este proyecto que evidentemente no cambiaría nada acerca de las candidaturas testimoniales? ¿Qué se le dirá a la sociedad cuando alguien, ligado a su arbitrariedad, cambie las fechas de las elecciones?

Se habla del “clientelismo político”, del candidato corrupto con antecedentes; no obstante, ¿en qué parte de esta ley se tienen en cuenta estos temas?

Insistentemente, se habría pedido avanzar sobre cuestiones como el voto electrónico o la boleta única. Para eso se llevaron a cabo diversas consultas a instituciones, a ONG, se escucharon opiniones de diversos juristas, pero este gobierno, una vez más, no escuchó a nadie.

Se pretendía dar mayor poder, mayor entidad a la justicia electoral, pero por el contrario, con esta ley se le seguiría dando mayor relevancia al Ministerio del Interior.

Esta ley estaría hecha “a medida” para el partido gobernante y para que el mismo pudiera dilucidar sus internas.

Con esta ley, los fondos, los espacios publicitarios los seguiría distribuyendo sin aparente control un funcionario “de turno”. Podría ser, incluso, que tuviera a su cargo la distribución de las pautas publicitarias.

Por todo esto es que el bloque socialista no acompaña con su voto a este proyecto de ley.